LOS HECHOS, LAS CARTAS Y EL APOCALIPSIS

LOS HECHOS, LAS CARTAS Y EL APOCALIPSIS

NUEVA TRADUCCION DE LOS ORIGINALES
EN LENGUAJE POPULAR LATINOAMERICANO

Por el P. Hermenegildo Zanuso (comboniano)

TEXTOS EN ORDEN CRONOLOGICO
INDICES, FECHAS, ITINERARIOS Y
DICCIONARIO

MAPAS Y 56 FOTOGRAFIAS A TODO COLOR

PORTADA TOMADA DE LA LAMINA 19.

CENTRO CATEQUISTICO PAULINO, A.C. MEXICO, D.F.

Forro
ideal
PARA LIBROS
TEXTO GRATUITO
HECHO EN MEXICO POR
productos
ideal
de méxico, s.a.

LOS HECHOS
LAS CARTAS
Y EL APOCALIPSIS

Traductor
P. Hermenegildo Zanuso fsCJ.

FUNDACION ALOYSIUS, A.C.
VILLA DE LOS NIÑOS

Carretera Chalco Míxquic, Km. 2
Apartado Postal 56
Chalco, Edo. de México, C.P. 56600
Lada 91 597 Tels.: 309-56, 518-18

Misioneros Combonianos
México 23, D. F.

Por encargo del Sup. Provincial he leído la traducción de los Hechos de los Apóstoles, de las Cartas y del Apocalipsis hecha por el Padre H. Zanuso. Me parece bien hecha y de mucha utilidad para que los fieles sencillos puedan directamente comprender el sentido literal de estos documentos. Por eso apoyo y recomiendo por lo que a mí se refiere, la impresión y divulgación de esta obra.

Noviciado de Xochimilco, a 4 de septiembre de 1972.
P. Pedro M. Gasparotto fsCJ.

Imprimatur

México, D. F., a 20 de octubre de 1972
† Samuel Ruiz
Obispo de San Cristóbal de Las Casas

Derechos reservados.
1a. Edición 30 de junio de 1973.
Su tiro fué de 10,000 ejemplares.

Impreso por:
Impresora Santa María, S. A.
S. Bach No. 301 México 14, D. F.

AVISOS AL LECTOR

No busques, hermano, en esta nueva traducción de textos sagrados del Nuevo Testamento palabras difíciles abstractas, ni giros artísticos, sino más bien la sencillez y claridad que hemos preferido aun a costa de sacrificar la elegancia.

Podrás ver la disposición cronológica y geográfica de los textos en un par de minutos, mirando al principio del libro el *índice* con *itinerarios* y *fechas* progresivas; además, cada episodio de importancia viene presentado en su contexto histórico y geográfico especial; pues difícilmente nosotros del siglo XX nos resignaríamos a meditar un hecho del que no supiésemos ni 'cuándo' ni 'dónde' sucedió. Por lo mismo cada carta se colocó, mejor dicho se 'engastó', en el contexto histórico y geográfico que presenta el libro de Los Hechos de los Apóstoles para casi todas ellas; los capítulos 9 y 15 de Los Hechos se completaron con textos de 2Cor 11 y Gal 2 respectivamente.

Hemos puesto los números de los capítulos, mas no los versículos, ya que la presente traducción, aún siendo conclusión de estudios antiguos y modernos, no es para estudio, sino para lectura, meditación y asimilación. La misma distribución tipográfica no es por renglones completos, sino por frases breves, diríamos por 'bocaditos', lo cual se hace forzosamente cuando queremos 'comer'.

La 'composición de lugar' de la meditación, en vez de dejarla únicamente a la fantasía, puede ser topográfica y aún fotográfica, utilizando las 500 referencias marginales. Por ejemplo en Hechos 17:*MI* en el margen indica que el lugar de los acontecimientos se puede ver *dónde es* en el *M*apa letra *I* de la serie alfabética al final del libro; y *F 103* indica que el mismo lugar se puede ver *cómo es* en la Foto No. *103* de la serie numérica también al final del libro; además, para facilitar la lectura del Apocalipsis hay unos *D*ibujos que explican más que muchas palabras. Si tienes en tu poder el primer tomo de esta obrita, el cual se titula "Evangelio mensaje de Felicidad", podrás utilizar casi todas sus fotografías según las referencias de este mismo segundo tomo, pues éste sólo contiene las fotos del No. 81 al 135 y los mapas de Ma † en adelante.

Las *notas* no se encuentran al pie del texto, sino *entre paréntesis* en el texto mismo; de manera que lo que viene entre paréntesis no es texto inspirado, sino explicación o complemento del mismo, para que cualquier persona aun sencilla y de escasa preparación pueda entender lo más posible del texto.

Las palabras con inicial mayúscula indican que el Autor Sagrado usa *personificación* al estilo oriental; es decir, presenta alguna cosa inanimada como si fuese persona humana. Ejemplo: En el Cap. 6 del Apocalipsis: "El Jinete era la *E*pidemia y detrás la acompañaba el '*M*as Allá' ".

No te extrañes de ver pronombres personales o relativos y a veces adjetivos posesivos con *inicial mayúscula* cuando se refieren a Dios, o bien a Cristo, o al Espíritu Santo; tal recurso puede ayudar a entender de quién se está hablando. Ejemplo en Romanos 10: "se *l*o pregone" podría entenderse "les pregone algo"; en cambio, "se *L*o pregone" significa evidentemente "les pregone a Cristo".

Las *comillas dobles* indican citas. Ej. en Romanos 4: "Abrahán creyó" es cita de un pasaje bíblico. En cambio, las *comillas sencillas* indican la palabra clave de toda una frase, o sea la idea que el Autor Sagrado quiere destacar. Ej. en Romanos 9: "Dios se compadece de quien El '*quiere*', y también, si El '*quiere*' deja que otro se obstine".

Antes de la serie fotográfica encontrarás un diccionario de 360 nombres personales, históricos y geográficos contenidos en este libro; así no necesitarás acudir al momento de leer a otros libros, a no ser que quieras profundizar o ampliar tus conocimientos acerca de algún punto.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer a esas personas o instituciones que han cordialmente facilitado fotografías contenidas en este libro; también vaya mi perenne gratitud a los señores Editores y a los Impresores que se esmeraron hasta el último detalle; finalmente agradezco a todas las personas que han dedicado incontables horas a revisar palabra por palabra esta traducción, para eliminar cualquier término difícil sustituyéndolo con palabras del lenguaje diario de la gente humilde; creo que no habrían demostrado un amor tan paciente a la palabra de Dios si no tuviesen realmente un gran amor a Dios mismo.

Ojalá, hermano, tan abnegados sacrificios de tantas personas que se desvelaron para poner a tu alcance el delicioso 'Manjar' de la palabra de Dios, hayan logrado prestarte un verdadero servicio; porque, si tanto agradecemos a quienes buscan y preparan ese alimento corporal "que perece" según dice Jesús en Juan 6 ¿cuánto más no deberemos agradecer a quienes nos preparan y 'arriman' este otro alimento espiritual "que proporciona Vida Eterna"? En efecto, "no de solo pan vive el hombre".

México, D.F. fiesta de la Virgen de Fátima de 1973.

P. Hermenegildo Zanuso fsCJ

ABREVIATURAS de los Libros del Nuevo Testamento contenidos en este tomo:

Ap	Apocalipsis	Pág. 386
Col	Carta a los Colosenses .... „	274
Cor, 2 Cor	Cartas a los Corintios .... „	106-148
Ef	Carta a los Efesios .... „	260
Fil	Carta a los Filipenses .... „	286
File	Carta a Filemón .... „	284
Gal	Carta a los Gálatas .... „	216
Heb	Carta a los Hebreos .... „	296
Hech	Hechos de los apóstoles ..... „	17
Jud	Carta de San Judas .... „	326
1 2 3 Jn	Cartas de San Juan .... „	370-382-384
Pe, 2 Pe	Cartas de San Pedro .... „	329-341-
Rom	Carta a los Romanos .... „	175
Sant	Carta de Santiago........... „	70
Tes 2 Tes	Cartas a los Tesalonicenses .. „	89-97
Ti	Carta a Tito .... „	358
Tim 2 Tim	Cartas a Timoteo .... „	348-363

INDICE DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES

Cap.	1	Pág.	17	Cap.	15	Pág.	64
„	2	„	20	„	16	„	80
„	3	„	24	„	17	„	83
„	4	„	26	„	18	„	87
„	5	„	29	„	19	„	104
„	6	„	33	„	20	„	148-231
„	7	„	35	„	21	„	235
„	8	„	40	„	22	„	239
„	9	„	44	„	23	„	242
„	10	„	49	„	24	„	245
„	11	„	52	„	25	„	248
„	12	„	55	„	26	„	250
„	13	„	57	„	27	„	253
„	14	„	61	„	28	„	257

INDICE CRONOLOGICO E ITINERARIOS

Capítulos	*Acontecimientos*	*años*	*pág.*
Hech 1	ASCENSION de Jesús	30-33	17
	Elección de MATIAS	"	19
" 2	Venida del ESPIRITU SANTO	"	20
	Discurso de PEDRO	"	21
" 3	Pedro y Juan sanan a un COJO	"	24
" 4	y son ENCARCELADOS	"	26
" 5	ANANIAS y SAFIRA	"	29
	Pedro y Juan nuevamente presos	"	31
" 6-7	ESTEBAN, primer mártir	34	33
" 8	Felipe, Pedro y Juan en SAMARIA	"	40
	SIMON MAGO	"	41
	Felipe y el EUNUCO, camino a Gaza ...	"	43
" 9	PABLO SE CONVIERTE camino a Damasco se retira a Arabia, vuelve a Damasco, va a Jerusalén y a Tarso	34-37	44
	Pedro sana a un PARALITICO en Lidda y resucita TABITHA en Jaffa	"	48
" 10	Pedro tiene la visión ECUMENICA en Jaffa y bautiza a los primeros paganos en casa de CORNELIO en Cesarea	"	49
" 11	Pedro JUSTIFICA su proceder ante los demás apóstoles en Jerusalén	"	52
" 12	Herodes Agripa I mata a Santiago el Mayor y ENCARCELA A PEDRO en Jerusalén; un ángel saca a Pedro de la cárcel	44	55
13-14	La Comunidad de Antioquía de Siria.: ..... PRIMER VIAJE DE PABLO y Bernabé a Chipre y centro-sur de Turquía	45-48	57
" 15	CONCILIO DE JERUSALEN	49	64
Gal 2	INCIDENTE DE ANTIOQUIA	"	68
Sant	El apóstol SANTIAGO EL MENOR envía una carta a los cristianos combatiendo errores contra la fe y la moral	50	70
Hech 16	SEGUNDO VIAJE de Pablo: Derbe, Listra (donde se le une Timoteo), Ikonio, Frigia, GALACIA, Misia hasta TROADE (donde		80
" 17	se le une Lucas), Neápolis, FILIPOS (Pablo encarcelado), Anfípolis, Apolonia, TESALONICA, Berea, ATENAS, CORINTO		83
" 18	(donde encuentra a AQUILA y PRISCILA)	52	87
Tes	Desde Corinto Pablo escribe a los cristianos		89
2 Tes	de TESALONICA	52	97
Hech 18	(sigue) Pablo se embarca en Céncreas con Aquila y Priscila para EFESO y luego CESAREA y JERUSALEN; por fin regresa a ANTIOQUIA	53	102
"	TERCER VIAJE de Pablo: Galacia, Frigia; APOLO va a Efeso y a Corinto;	53-57	103
	Pablo sigue su viaje hasta EFESO donde permanece dos años (quemazón de los		104

Capítulos		años	pág.
	libros de magia); desde Efeso escribe su		
Cor	PRIMERA CARTA a los cristianos de CORINTO, contestándoles varias preguntas. (Pablo visita a los mismos, pero vuelve muy amargado y les envía "entre lágrimas" otra carta que no llegó a nosotros).	57	106
Hech 19	MOTIN DE LOS PLATEROS de Efeso con-		146
" 20	tra Pablo, quien se marcha a Filipos, desde		
2 Cor	donde escribe una vez más a los CORINTIOS	57	148
Hech 20	(sigue) Pablo recorre Macedonia hasta el Ilírico y vuelve a Corinto, donde pasa los tres meses de invierno y escribe a los		174
Rom	CRISTIANOS DE ROMA, ...	58	175
	preparando así su propio viaje a dicha Ciudad y a España; también escribe a los cris-		
Gal	tianos de GALACIA	58	216
Hech 20	(sigue) Desde Corinto Pablo vuelve a Jerusalén pasando por Macedonia, Tróade (Pascua) (donde resucita a EUTICO),		231
Hech 21	Aso, Mitilene, Quío, Samos, Mileto (DISCURSO A LOS ANCIANOS DE EFESO), Kos, Rodas, Pátara, Mira, Tiro, Akko, Cesarea (Profeta AGABO), Jerusalén (Pentecostes)	58	235
" 22	En el Templo de Jerusalén PABLO ES APRESADO; pronuncia su propia defensa predicando a Jesús y es encerrado en la Torre Antonia	58	239
" 23	Pablo es llevado al tribunal del SANEDRIN,		242
" 24	y enviado a CESAREA; habla ante el gobernador FELIX	58	245
" 25	Ante el nuevo Gobernador FESTO Pablo		248
" 26	apela al César; por fin habla ante AGRIPA II	60	250
" 27	Pablo preso deja Cesarea con destino a ROMA según lo había solicitado apelando al César; el barco toca Sidón, Mira, Cnido, la isla de Creta; luego, arrastrado por una tempestad, llega a la isla de MALTA, donde se desintegra	60	253
" 28	Pasados los tres meses de invierno, Pablo y los militares que lo acompañan se dirigen a Roma, tocando Siracusa y Regio y desembarcando en Pozzuoli. De allí por tierra llegan a Foro de Apio, Tres Tabernas y por fin a ROMA, donde	61	257
Ef	Pablo, siempre preso, escribe a los CRISTIANOS DE EFESO, ...	61	260
Col	a los CRISTIANOS DE COLOSAS, ...	61	274
File	a su amigo FILEMON, ...	62	284
Fil	a los CRISTIANOS DE FILIPOS	62	286
Heb	y a los CRISTIANOS HEBREOS DE JUDEA	62	296
Jud	El apóstol JUDAS (TADEO) por aquellos mismos años envía una carta a los cristianos en general, combatiendo ciertos errores que ya se asoman	60-70	326

Capítulos		años	pág.
Pe	También el Apóstol PEDRO envía una carta a los cristianos de Turquía, animándolos en medio de las persecuciones que habían empezado;	63	329
2 Pe	luego envía una SEGUNDA CARTA a los cristianos en general, previniéndolos contra el libertinaje moral	64	341
	(Pablo recobra la libertad; visita España y las Comunidades del Medio Oriente; ...	63-64	
Tim	escribe al obispo de Efeso, TIMOTEO, ...	65	348
Ti	a su enviado en Creta, TITO;	65	358
2 Tim	nuevamente preso en Roma, escribe una vez más a TIMOTEO, suplicándole que "Venga pronto" porque está próximo a derramar su sangre por Cristo	66	363
	(Pedro y Pablo mueren mártires en Roma en junio del 67, bajo el emperador Nerón).		
1 Jn	El apóstol Juan previene con una CARTA desde Efeso a los cristianos contra varios errores que ya empiezan a difundirse; ..	95	370
2 Jn	además, recomienda a los cristianos de una Comunidad que se cuiden de algunos seductores;	95-100	382
3 Jn	con una TERCERA cartita recomienda a un cristiano Gayo siga brindando caritativa hospitalidad a unos enviados suyos ..	95-100	384
Ap	Por fin Juan escribe los secretos que Dios le había revelado en la isla de PATMOS acerca del triunfo final de la Iglesia de Cristo; tales revelaciones forman el libro del "APOCALIPSIS"	95-100	386

KILOMETRAJE APROXIMADO DE LOS VIAJES DE SAN PABLO

(Tener a la vista los mapas)

Mc † 4	Jerusalén-Damasco	Kms.	300
3	Arabia	"	600
4	Jerusalén	"	300
5	Cesarea	"	110
5	Tarso	"	690
		Total Kms.	2000

8	Tarso-Antioquía	Kms.	260
9	A Jerusalén (ida y vuelta)	"	1500
		Total Kms.	1760

PRIMER VIAJE MISIONERO

Md ÷ 1	Antioquía-Salamina	Kms.	270
2	Pafos	"	180
3	Attalia	"	320
4-8	A Derbe (ida y vuelta)	"	1000
9	Antioquía (Siria)	"	640
		Total Kms.	2410

SEGUNDO VIAJE MISIONERO

Me † 1	Antioquía-Tarso	Kms.	260
2	Tróade	"	1400
3	Kavala	"	240
	Tesalónica	"	163
4	Berea	"	80
	Atenas	"	600
	Corinto	"	90
5	Efeso	"	480
	Cesarea	"	1000
	Jerusalén	"	110
6	Antioquía (Siria)	"	750
		Total Kms.	5173

TERCER VIAJE MISIONERO

Mf † 1	Antioquía-Tarso	Kms.	260
	Efeso (por Galacia)	"	1700
2-3	Corinto (ida y vuelta)	"	980
4-5	Efeso-Corinto (por el Ilírico)	"	2100
6-7	Corinto-Mileto	"	1500
8	Tiro	"	1150
	Akko	"	40
	Cesarea	"	50
9	Jerusalén	"	110
10	Cesarea	"	110
		Total Kms.	8000

VIAJE A ROMA

Mg ÷ 1	Cesarea-Cnido	Kms.	1090
2	Malta	"	1860
3	Pozzuoli	"	810
4	Roma	"	240
		Total Kms.	4000

VIAJE A ESPAÑA (Aprox.) Kms. 3000

VIAJE AL MEDIO ORIENTE (Aprox.) Kms. 10000

TOTAL Kms. 36,343

NOTA: Se aumentó algo las distancias actuales medidas según las carreteras modernas, pues los caminos antiguos eran más tortuosos y por consiguiente más largos; pero hay que aumentar mucho más; tomando también en cuenta lo que Pablo anduvo en las ciudades y regiones vecinas, sin duda recorrió algo más que una vuelta al mundo.

NOTAS IMPORTANTES:

MAPAS

Las siglas que van a un lado del texto se refieren a los mapas y fotografías que sitúan los acontecimientos. Sirva de ejemplo:

Ma†= ver el *Mapa a*†(al final del libro).
F 99 = ver la fotografía No. 99 (al final del libro).

FOTOGRAFIAS

Los números del 1 al 80 vienen en el primer tomo del Nuevo Testamento, titulado "Evangelio, Mensaje de felicidad"; Ed. Combonianas, Uruguay 94, Desp. 104; México 1, D. F.
El número de las fotografías sigue, dentro de lo posible, el orden de los textos.
Los números que vienen después de la explicación de cada foto, representan los capítulos en que se habla del lugar.

TEXTOS

LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES

(Antes de desaparecer "en dirección al cielo", Jesús había dicho a los apóstoles:
"La fuerza del Espíritu Santo... la recibirán para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda la Judea y Samaria y hasta los últimos límites de la Tierra".
Probablemente antes del año 63 Lucas en su libro de los "Hechos de los apóstoles" describe paso a paso el cumplimiento de tales palabras proféticas de Jesús.
La narración es la de una persona culta como fue el médico Lucas, que con gran esmero recogió datos sobre el mismo lugar de los hechos y de parte de muchos testigos; pero inesperadamente en varios pasajes, y sobre todo en los últimos dos capítulos, el autor aparece también como testigo activo de los dramáticos sucesos que él relata).

(Jerusalén, año 30 de nuestra era).

"FUE ARREBATADO HACIA LOS CIELOS"
(Hechos 1).

En el primer libro (que es mi Evangelio)
he narrado, Teófilo,
todo lo que Jesús 'empezó' a hacer y a enseñar;
aquella narración llega hasta el día en que Jesús,
impulsado por el Espíritu Santo,
dio órdenes a los 'enviados' por El seleccionados
para que pregonasen la feliz noticia (del Evangelio). Mk+
Luego Dios acogió a Jesús en las alturas celestiales.
A los mismos 'enviados' (o apóstoles) Jesús,
después de padecer (y morir),
se había mostrado otra vez vivo
de tantas maneras que ya no se podía poner en duda
(su resurrección);
pues Lo vieron durante cuarenta días
y El seguía hablándoles del reino de Dios.

Durante una comida Jesús les dio la orden siguiente:
—No se alejen de Jerusalén;
esperen (aquí que se cumpla) lo que el Padre
les ha prometido y que Yo mismo les dije;
en efecto, Juan bautizó a la gente sumergiéndola en agua,
mas a ustedes (Dios) los sumergirá de aquí a pocos días
en el Espíritu Santo.
Los reunidos empezaron a preguntar a Jesús:
—Señor ¿ahora sí vas a restablecer el reino
de Israel para entregarlo a nosotros sus hijos?
Pero Jesús aclaro:
—La tarea de ustedes no es el saber
momentos y circunstancias
que el Padre ha reservado para Sí mismo;
la fuerza del Espíritu Santo, que está para llegarles,
Ma+ la recibirán para que sean mis testigos en Jerusalén,
Mb+ en toda la Judea y Samaría
y hasta los últimos límites de la Tierra.

Dicho esto, Jesús fue 'arrebatado'
a la vista de los discípulos
y una nube Lo acogió sobre sí, ocultándoLo a sus ojos.
F 50 Mientras, pues, Jesús se iba en dirección al cielo,
y los discípulos tenían sus ojos fijos en El,
de pronto dos varones con blancas vestiduras
aparecieron de pie cerca de ellos y les dijeron:
—Galileos ¿por qué siguen ustedes mirando
tan fijamente hacia arriba?
Este Jesús les fue arrebatado con destino al Cielo
(o sea a Dios), mas de una manera semejante El volverá.

Mb+ Entonces regresaron a Jerusalén
desde el monte llamado de los Olivos,
F 62 que sólo dista de la ciudad un kilómetro;
entraron en la casa (del Cenáculo)
y subieron a la habitación superior,
donde se estaban hospedando.
Ellos eran: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe,
Tomás, Bartolomé, Mateo,
Santiago el hijo de Alfeo (o Kleofás), Simón el 'Celador'
y Judas el hijo de Santiago.
Todos ellos seguían decididamente unidos
entre oraciones y súplicas, con los parientes de Jesús
y con algunas mujeres, entre ellas la madre de Jesús.

Fue precisamente en aquellos días
cuando Pedro se levantó en medio de los discípulos,
que eran unas ciento veinte personas, y les propuso:
—Hermanos, era preciso que se cumpliera
lo que el Espíritu Santo ya había dicho
por boca de David acerca de ese Judas
que llegó al extremo de encabezar a los que capturaron
a Jesús;
él era uno de nosotros 'Doce',
y le había tocado en suerte nuestro mismo servicio;
mas el precio de su crimen sólo le sirvió
para comprarse un... terreno donde se ahorcó;
cayendo de bruces reventó estrepitosamente por medio,
mientras se esparcían todas sus entrañas;
el hecho es tan conocido de toda la ciudad de Jerusalén
que ellos en su idioma llaman a aquel terreno 'Hacéldama',
o sea 'Campo comprado con la sangre (de Jesús)'. F 68
Ahora bien, en los salmos no sólo está escrito:
"Vuélvase su morada tan desierta que nadie la habite",
sino también: "Otra persona ocupe el cargo de él".
Hace falta, pues, lo siguiente:
Entre los que han andado junto con nosotros
todo el tiempo que el Señor estuvo en nuestra compañía,
o sea a partir del bautismo de Juan
hasta cuando Jesús nos fue arrebatado hacia los cielos,
urge que uno sea con nosotros testigo (oficial)
de que Jesús ha resucitado de entre los muertos.

Los presentes (aceptaron y) propusieron a dos:
A José, el hijo de Sabás, apodado 'El Justo',
y a Matías.

Luego elevaron súplicas a Dios, diciendo:
—Señor, Conocedor de todos los corazones,
ayúdanos a saber a quién de estos dos has escogido
para que se haga cargo del servicio apostólico
del que Judas desertó por irse a donde le correspondía...
Luego se repartió entre los presentes lo necesario
para sacar la suerte;
y ésta cayó sobre Matías.
Habiendo quedado todos conformes,
Matías entró a formar parte del número de los 'Doce'.

(Jerusalén, año 30).

"APARECIERON LENGUAS DE FUEGO"
(Hechos 2).

Al llegar la fiesta de Pentecostés,
(o sea de los 50 días después de la pascua),
(los 'Doce') se hallaban todos juntos
F 62 en el mismo lugar (Cenáculo),
cuando de pronto se oyó un estruendo
como de viento huracanado
que provenía de lo alto del cielo
y llenó toda la casa en que se hospedaban.
Aparecieron bien visibles a los apóstoles
lenguas como de fuego,
que se repartieron posándose sobre cada uno de ellos.
Con esto quedaron todos colmados del Espíritu Santo
y empezaron a hablar en varios idiomas nunca hablados,
según que el Espíritu les concedía.

Había en Jerusalén personas de origen judío
y también personas (de origen pagano) temerosas de Dios
venidas de todos los países que hay debajo del cielo.
Al oír el estruendo y las voces (de los apóstoles),
se juntó una muchedumbre de todos ellos,
quedando asombrados por el hecho de oír cada cual
a los apóstoles hablando en su propio idioma;
abismados, llenos de asombro, se preguntaban mutuamente:
—¿No son, acaso, galileos
todos estos que están hablando?
¿Cómo es posible, pues, que cada uno de nosotros
los oiga hablar nuestra lengua nativa?
Personas que viven en Partia, en Media, en Elam,
en Mesopotamia, en Armenia, en Capadocia, en Ponto,
en Asia (Menor), en Frigia, en Panfilia,
en Egipto, en Libia cerca de Cirene,
visitantes romanos, judíos de la dispersión,
Ma+ simpatizadores (nativos) de Creta y de Arabia,
(todos) los estamos oyendo hablar
de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua.

Llenos, por tanto, de sorpresa, todos se preguntaban:
—¿Qué querrá decir esto...?
Y no faltaba quienes se burlaran de los 'Doce',
diciendo: —Estos individuos están bien borrachos.

Entonces se presentó Pedro con los (otros) 'Once'
y en voz alta les dijo:
—Señores judíos y vecinos todos de Jerusalén,
ustedes están creyendo que nos encontramos borrachos,
y no es cierto, pues apenas son las nueve de la mañana;
por el contrario, esto es lo que el profeta Joel anunció:
"En los últimos días (los del Mesías) —asegura el Señor—
derramaré parte de mi Espíritu sobre todo ser humano;
(de manera que) sus hijos e hijas
actuarán como los profetas;
sus jóvenes contemplarán visiones
y sus ancianos tendrán sueños misteriosos;
y es que Yo derramaré por aquellos días mi Espíritu
sobre mis siervos y siervas
que precisamente por esto serán como los profetas;
permitiré, además, que haya cosas grandiosas
en las alturas, y prodigios sobre la Tierra:
Sangre y fuego y torbellinos de humo.
Mas, antes de que llegue el día grande y patente
del (juicio de) Yahvé (Dios),
el sol se oscurecerá y la luna se pondrá color de sangre;
pero (a pesar del espantoso fin del mundo)
todos los fieles adoradores del verdadero Señor
estarán a salvo...".

¡Hijos de Israel! Oigan, pues, lo siguiente:
Dios acreditó a Jesús de Nazareth
mediante esos poderosos prodigios y pruebas
que precisamente por conducto del mismo Jesús
Dios llevó a cabo entre ustedes;
mas, aun habiendo visto perfectamente
todo (lo que Jesús hizo), ustedes Lo han desechado.
Sin embargo, fue por cumplir un consejo
previsto y predeterminado de Dios
que ustedes han entregado a Jesús a los paganos (romanos)
y por medio de criminales Lo han colgado de una cruz.

Mas era imposible que Jesús siguiese en manos
de la muerte;
por lo cual Dios,
destruyendo las dolorosas angustias de la muerte misma,
Lo resucitó.
Precisamente en persona de Jesús afirma David:

"Delante de Mí Yo miraba constantemente
a mi Señor amparándoMe,
para que nadie Me acobardara;
por tanto, mi corazón se sintió colmado de felicidad
y mi lengua prorrumpió en cánticos;
mi cuerpo descansará seguro (en el sepulcro),
pues Tú, (Señor), no abandonarás mi vida
en el 'Más Allá',
ni permitirás que tu Santo
llegue a verse descompuesto en el sepulcro;
colmándoMe de felicidad con la presencia de tu rostro.
Me has mostrado los caminos para (verdadera) la Vida".
Hermanos, permítanme decirles con toda franqueza
con respecto al patriarca David:
El murió y fue sepultado
y su sepulcro se halla aquí entre nosotros;
pero David era profeta
y Dios con juramento le había asegurado:
"A uno de tus descendientes colocaré sobre tu trono".
David, por tanto, vio de antemano al Mesías
y fue acerca de su resurrección que él pudo decir:
"No Lo abandonó en el 'Mas Allá'
y también: "Su cuerpo no llegó a descomponerse".

A este Jesús, pues, Dios Lo levantó de entre los muertos,
de lo cual todos nosotros somos testigos.
Ahora bien, el mismo Jesús, elevado por Dios
hasta lo más alto de la Divinidad (Diestra de Dios),
ha obtenido de parte del Padre aquel Espíritu Santo
que El nos había prometido
y que acaba de derramar sobre nosotros;
y es exactamente lo que están ustedes viendo y oyendo.
El mismo David, aun no habiendo él subido a los cielos,
dejó escrito: "Dijo Yahvé a mi Señor (el Mesías):
'Toma asiento a mi derecha
hasta que haga de tus enemigos el escabel de tus pies'".

Por consiguiente, ya no duden ustedes,
descendientes de Israel,
que a este Jesús, a Quien ustedes colgaron de una cruz,
Dios Lo tiene constituido Señor y Mesías.

Habiendo oído tales cosas,
los presentes sintieron su corazón transido de pena
y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles:

—¿Qué haremos, hermanos...?
—Cambien su manera de ser —les explicó Pedro—
y sumérjase cada uno en agua, bautizándose
(e incorporándose) en Jesús el Mesías,
para obtener el perdón de sus pecados;
así Dios les concederá también a ustedes
el Espíritu Santo;
en efecto, este 'Don' es para ustedes y para sus hijos
y aun para todos cuantos,
por lejos que estén, como los paganos,
el Señor nuestro Dios invite a Sí.

Muchísimas razones más atestiguó Pedro,
quien los animaba con las palabras siguientes:
—Póngase a salvo,
separándose de esta generación perversa.

Los presentes tomaron muy en serio los consejos
de Pedro y se hicieron bautizar;
de manera que aquel día unas tres mil personas
se agregaron a los discípulos.
Todos ellos seguían firmes
en lo que los apóstoles les enseñaban,
como también en su profunda unión fraterna,
en tomar juntos sus comidas (y la Eucaristía)
y en dirigir súplicas a Dios.

Al mismo tiempo el público estaba sobrecogido
de temor y respeto;
pues los apóstoles multiplicaban sus obras prodigiosas.

Todos los creyentes, pues, vivían muy unidos
poseyéndolo todo en común;
vendían sus posesiones y pertenencias personales
y repartían el producto entre todos
según la necesidad de cada uno.

Día tras día asistían puntualmente
y en perfecta armonía al Templo.
Invitándose a las respectivas casas,
tomaban los alimentos
con sencillo y sincero regocijo del corazón;
además, alababan a Dios,
y todo el pueblo los apreciaba y quería.

El Señor (Jesús), por su parte,
hacía crecer el número
de los que, decididos a salvarse,
se unían cada vez más entre sí.

(Jerusalén, año 30).

"DE UN SALTO SE PUSO DE PIE"
(Hechos 3).

Pedro y Juan subían al Templo
a la oración de las tres de la tarde,
cuando los familiares de un cojo de nacimiento
estaban trayéndolo;
pues todos los días lo dejaban en la puerta del Templo
llamada 'Hermosa',
para que pidiese limosna a los que entraban.
El cojo vio a Pedro y a Juan
Mk+ en el momento que traspasaban la puerta
y les pidió una limosna.
Entonces Pedro a una con Juan
se puso a mirarlo fijamente y le dijo:
–Míranos.
El cojo se les quedó mirando
lleno de esperanza de recibir alguna ayuda.
–No tengo plata ni oro, –le dijo Pedro–
mas lo que tengo te lo doy:
por el poder de Jesús de Nazareth, el Mesías,
levántate y camina.
Y, tomándole la mano derecha, lo levantó.
Al instante cobraron fuerza los pies y los tobillos
del cojo, quien de un salto se puso de pie y ya andaba.
Entró con Pedro y Juan en el Templo
caminando con sus propios pies,
saltando y alabando a Dios.
Toda la gente lo vio caminar por todas partes
alabando a Dios;
y, como se daban bien cuenta de que era el mismo
que se sentaba en la puerta 'Hermosa' del Templo
pidiendo limosna,
por esto se llenaban se asombro y admiración
por esa curación que él había recibido.

Al salir Pedro y Juan del Santuario (del Templo)
y junto con ellos el cojo teniéndolos de la mano,
todo el público se acercó corriendo a Pedro y a Juan
en el 'pórtico de Salomón';
y, al ver la concurrencia, Pedro les dirigió la palabra:
–Señores Israelitas,
¿por qué se admiran ustedes de lo sucedido
y por qué nos están mirando fijamente a nosotros
como si por nuestro poder o santidad personal
hubiésemos hecho caminar a este hombre?
El Dios de Abrahán y de Isaac y de Jacob,
el Dios de nuestros padres ha manifestado la gloria
de su Siervo Jesús, al Cual ustedes han entregado
y luego desechado en el tribunal de Pilato;
pues, mientras él había decidido dejarLo en libertad,
ustedes desconocieron a un Varón tan santo y justo
como Jesús,
para pedir con tanta insistencia
la libertad de un...asesino;
así, ustedes han quitado la vida
al que es el...Autor de la vida.
Más Dios Lo levantó y resucitó de entre los muertos,
de lo cual nosotros somos testigos.
Es, pues, Jesús Quien, mediante la fe que Le tenemos,
devolvió la solidez de los pies a este lisiado
que ustedes miran con tanto interés;
precisamente la fe que por medio de Jesús tenemos
fue la que devolvió la completa integridad
que todos pueden comprobar.

Ahora bien, hermanos, yo sé que ustedes y sus jefes
han cometido esa maldad nada más por ignorancia;
pero así pudo Dios cumplir lo que había predicho
por boca de todos los profetas,
es decir que su Mesías debía padecer.
Por tanto, cambien su manera de ser y recapaciten,
para que Dios pueda borrar sus faltas;
así, llegarán los tiempos en que Dios los consolará
enviándoles (una vez más) al Mesías Jesús
que les tiene preparado;
el 'Cielo' (o sea Dios) debe por cierto 'hospedarLo'
hasta cuando se realice la restauración universal
de la que habló Dios desde lejanos tiempos
por boca de sus santos profetas;

efectivamente, Moisés aseguró a nuestros padres:
"Yahvé (Dios) les hará surgir de entre sus mismos hermanos
un Profeta semejante a mí;
cumplan, pues, cuanto El les diga,
porque todo el que no Le haga caso
será exterminado del pueblo".
También todos los demás profetas
que han hablado de Samuel en adelante
anunciaron estos días que nosotros estamos viviendo:
y son ustedes los 'hijos' de (aquellos) profetas,
los herederos de la alianza
que Dios estableció con sus padres,
cuando le dijo a Abrahán:
"Mediante tus hijos colmaré de bendiciones
a todos los pueblos de la Tierra".

Por tanto, es a ustedes a quienes Dios ha enviado,
antes que a cualquier otro pueblo,
a su Siervo (Jesús), al resucitarLo de entre los muertos,
para colmarlos de bendiciones
en cuanto cada uno deje ya sus propias maldades.

(Jerusalén, año 30).

"MEJOR OBEDECER A DIOS QUE A LOS HOMBRES"
(Hechos 4)

Pedro y Juan estaban aún hablando al pueblo,
cuando de pronto llegaron los sacerdotes y los saduceos
y el comandante de la policía del Templo,
muy molestos de que instruyesen al pueblo
y lo informasen que Jesús había resucitado
de entre los muertos.
Los prendieron, más, como era ya tarde,
los encerraron en la cárcel hasta el día siguiente.

De todos modos, muchos de los oyentes
prestaron fe a las palabras de Pedro,
así que el número de creyentes llegó hasta unos 5000.

Al día siguiente se reunieron los jefes,
los 'Ancianos' y los escribas (o secretarios),
como también el ex-jefe de sacerdotes Anás,

junto con Kaifás, con Juan y Alejandro
y con todos los integrantes
del grupo de los sumos sacerdotes.
Pusieron a Pedro y a Juan en el centro del tribunal
delante de todos, y les preguntaron:
—¿Con qué autorización y de parte de quién
han ustedes llevado a cabo eso que hicieron?
Entonces Pedro, lleno como estaba del Espíritu Santo,
les dio esta respuesta:

—Jefes del pueblo y Ancianos,
ustedes nos someten hoy a juicio
por el favor que hicimos a un inválido
que ha quedado perfectamente sano;
sepan, pues, ustedes y todo el pueblo de Israel
que, si este hombre se encuentra delante de ustedes sano,
es sólo porque hemos utilizado el poder
de ese mismo Jesús de Nazareth
a Quien ustedes han crucificado,
pero que Dios despertó de entre los muertos.
El es precisamente esa "Piedra
que ustedes los constructores han desechado
y que, sin embargo, se ha convertido
en piedra principal de la esquina (del edificio de Dios)";
nadie fuera de El puede salvarnos,
porque a nadie debajo del cielo
nos ha concedido Dios a los hombres como 'Salvador'.

Al ver los jueces con qué franqueza
hablaban Pedro y Juan, aunque analfabetas e ignorantes,
admitieron llenos de asombro
que sin duda aquellos dos habían andado con Jesús.
Por otra parte, como veían allí con Pedro y Juan
al hombre curado, no hallaban qué alegar ni qué decir.
Entonces ordenaron a Pedro y a Juan
salirse del tribunal;
luego trataron de ponerse de acuerdo,
diciéndose unos a otros:
—¿Qué vamos a hacer con estos individuos?
El prodigio que han hecho es demasiado público
y, puesto que todos los vecinos de Jerusalén lo conocen,
no lo podemos negar; Mh+
de todos modos, para que el pueblo vaya olvidándolo,
debemos prohibirles a estos dos hablar de Jesús.

Llamaron, pues, a Pedro y a Juan
y les dieron la orden terminante:
—No hablen ni una sola palabra más,
ni enseñen absolutamente nada acerca de ese... Jesús.
Más Pedro y Juan les respondieron:
—Vean ustedes si delante de Dios es correcto
hacerles más caso a ustedes que a Dios mismo;
nosotros por nuestra parte no podemos callar
lo que hemos visto y oído.
Los jefes los amenazaron una vez más
y luego los dejaron en libertad;
pues no juzgaron conveniente castigarlos
porque todo el pueblo ya alababa a Dios por el prodigio;
y es que el hombre curado tenía más de 40 años de edad
(y no era fácil acallarlo).
Una vez libres, Pedro y Juan volvieron
a sus compañeros,
y les contaron cuanto los sacerdotes y los 'Ancianos'
les habían dicho.
En cuanto los compañeros quedaron enterados,
movidos de un mismo sentimiento,
elevaron su voz, diciendo:
—¡Oh Dueño! Tú que hiciste el cielo, la Tierra, el mar
y todo cuanto contienen,
Tú mediante el Espíritu Santo dijiste
por boca de tu siervo David:
"¿Para qué se agitan las naciones
y maquinan los pueblos cosas inútiles?
Los reyes de la Tierra se han sublevado
y los poderosos se han aliado
contra Yahvé y contra su Ungido (el Mesías)".
Tú ungiste (y consagraste) ya a tu siervo Jesús
(como Mesías);
pero aquí en esta ciudad
se han aliado contra El Herodes y Poncio Pilato
(o sea) las naciones paganas
junto con los pueblos de Israel;
y así han realizado (sin saberlo)
todo cuanto tu poder y tu sabiduría
habían de antemano decidido que sucediera.
Con respecto, pues, a la situación actual,
fíjate, Señor, cómo nos tienen amenazados;
mas concede a tus siervos que (aun así)
sigamos hablando de Ti con entera franqueza y valor;

sigue también extendiendo tu mano poderosa
para sanar y obrar (otras) señales (fehacientes)
y prodigios, siempre utilizando el Nombre poderoso
de tu santo Siervo Jesús.

Una vez terminada la oración,
retembló el lugar en que estaban reunidos,
de manera que todos se sintieron aun más llenos
del Espíritu Santo
y hablaban de Dios con un valor extraordinario.

La muchedumbre de los creyentes
tenía un solo corazón y un alma sola;
a tal grado que no existía división entre ellos;
además, nadie consideraba 'suya' alguna de sus posesiones,
sino que todo lo tenían en común;
daban, pues, un testimonio muy impresionante
de la resurrección del Señor Jesús
y gozaban todos de gran simpatía popular.
Entre ellos nadie quedaba desatendido,
puesto que todos los que poseían terrenos o casas
los vendían y traían el producto
y lo depositaban a los pies de los apóstoles,
quienes lo repartían a cada quien según su necesidad.
También un señor José, llamado Bernabé,
o 'Consolador',
de la tribu de Leví, nacido en (la isla de) Chipre, Ma+
vendió un terreno que poseía y trajo el dinero,
dejándolo a disposición de los apóstoles.

(Jerusalén, año 30–34).
"NO ENGAÑAR AL ESPIRITU" (Hechos 5).

Un señor llamado Ananías,
que vivía con su esposa Safira,
vendió un terreno y de acuerdo con su mujer
reservó para sí una parte del producto;
trajo, pues, sólo la otra parte a disposición
de los apóstoles.
—Ananías, —le preguntó Pedro— ¿por qué diste lugar
a que Satanás te invadiera el corazón
al grado de pretender engañar al Espíritu Santo
quedándote con una parte del precio del terreno?
No lo hubieras vendido, y todo habría quedado tuyo;

y, aun vendiendo en terreno,
¿no quedaba, acaso, en tus manos el dinero?
¿Por qué, pues, te metiste en este enredo?
Has tratado de engañar no a hombres, sino a Dios.

Al oír tales palabras,
Ananías se desplomó al instante y expiró,
produciéndose entre todos los que lo supieron
enorme impresión.
Los más jóvenes se apresuraron a cubrir a Ananías
y lo sacaron a enterrar.

Pasaron como tres horas
y la mujer de Ananías, sin nada sospechar, entró.
—Dime —le preguntó Pedro—
¿es cierto que vendiste el campo en tal precio?
—Es cierto, por este precio— le respondió Safira.
—¿Por qué— le dijo Pedro—
se han los dos puesto de acuerdo
para engañar al Espíritu del Señor (Jesús)?
Oyes que están volviendo los que acaban de enterrar
a tu marido, y ellos te sacarán también a ti.
Al instante Safira cayó a los pies de Pedro y expiró.
Los jóvenes, entrando, la encontraron muerta,
la amortajaron y la llevaron a enterrar junto a su marido.

Una impresión enorme se produjo entonces
en toda la Iglesia de los creyentes
y en todos los que oían referir tales acontecimientos.
Por medio, pues, de los apóstoles
Dios obraba grandes prodigios entre el pueblo;
todos los creyentes se reunían en perfecta armonía
Mk+ en el 'Pórtico de Salomón';
pero de los demás nadie se animaba a juntarse con ellos,
aunque la gente los apreciaba y alababa.
De todas maneras, los creyentes en el Señor (Jesús)
aumentaban de número hasta formar una verdadera multitud
de hombres y mujeres.
La cosa llegó al grado
que el pueblo sacaba a los enfermos a las plazas
y los colocaba en sus camillas y andas,
para que, llegando Pedro,
siquiera su sombra cayera sobre algunos de ellos
y los sanara.

Concurría también mucha gente
desde las ciudades vecinas de Jerusalén Mk+
trayendo enfermos y vejados por demonios;
y los apóstoles los sanaban a todos.

Viendo tal situación, el ex–sumo sacerdote Kaifás
y todos los suyos, es decir la secta de los saduceos,
se alarmaron y, llenos de envidia,
prendieron a los apóstoles
y los encerraron en la cárcel pública.
Pero durante la noche un (ángel) mensajero del Señor
abrió las puertas de la cárcel y sacó a los apóstoles,
diciéndoles: —Dejen este lugar
y pónganse en el Templo a enseñar al pueblo
todos los aspectos de esta vida (de fe en Jesús).
Para cumplir estas órdenes
los apóstoles llegaron al amanecer al Templo
y se pusieron a enseñar.
Pero también llegaron muy temprano
el sumo sacerdote y los suyos;
reunieron a los jueces del tribunal
y al senado de los hijos de Israel;
luego enviaron alguaciles a la cárcel
para traer a los apóstoles.
Fueron, pues, a la cárcel, mas no los encontraron;
por lo cual volvieron informando:
—Hemos encontrado la cárcel bien cerrada
y los guardianes de pie frente a las puertas;
pero abrimos y dentro no encontramos a nadie.
Enterados de esto, el sumo sacerdote
y el comandante (de la policía) se quedaron perplejos
y no sabían qué pensar.
Pero vino alguien a avisarles:
—Miren, esos individuos que ustedes encerraron
están en el Templo y siguen instruyendo al pueblo.
Fue, entonces, el comandante con los alguaciles
y volvía trayendo a los apóstoles, pero sin violencia,
pues no quería hubiese agresión a pedradas
de parte del pueblo.

Habiéndolos, pues, traído y presentado en el tribunal,
el sacerdote jefe les dijo:
—Les hemos intimado a ustedes
de una manera muy severa

no enseñar ya lo que se refiere a ese señor (Jesús);
y miren cómo han llenado a Jerusalén con su propaganda,
tratando, además, de echar sobre nosotros
la culpa de su muerte.
Pero los apóstoles le respondieron:
—Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres;
ustedes con sus propias manos han matado a Jesús
colgándolo de un madero;
pero el Dios de nuestros padres
Lo despertó de entre los muertos
y con su poder glorioso encumbró a Jesús
hasta hacerlo Jefe (de los hombres) y Salvador.
De tal manera Dios brinda al pueblo de Israel
la oportunidad de cambiar su modo de ser,
para que en Jesús se les perdonen los pecados.
Y de todo esto somos testigos nosotros
y también el Espíritu Santo que Dios concedió
a quienes cumplen (estos) sus mandatos.
Al oír tales cosas, los jueces reventaban de rabia
y querían acabar con los apóstoles;
mas se puso de pie en el tribunal un fariseo
llamado Gamaliel, maestro de la Ley,
muy apreciado por todo el pueblo;
aconsejó que hicieran salir un momento a los acusados
y luego dijo a los jefes y jueces lo siguiente:
—Señores Israelitas, usen mucha prudencia
en lo que están haciendo a estos hombres;
apenas en días pasados se sublevó Theudas
presumiendo ser un gran personaje;
400 hombres lo apoyaron; pero él fue el muerto
y todos sus partidarios, dispersados y aniquilados.
Después de él se levantó Judas el Galileo
en la época del censo
y arrastró en pos de sí a gran cantidad de gente;
mas también él pereció
y todos cuantos le hacían caso se desbarataron.
Ahora, con respecto a la situación actual, hermanos,
yo les aconsejo no se metan más con estos hombres;
déjenlos en paz,
pues, si esta empresa u obra proviene de los hombres,
por sí sola se destruirá;
si, en cambio, proviene de Dios, ni ustedes ni sus jefes
podrán acabar con ellos
y ustedes harían el papel de pelear contra Dios.

Los presentes aceptaron la opinión de Gamaliel;
llamaron, pues, a los apóstoles, los azotaron
y una vez más les ordenaron terminantemente:
—No vuelvan a hablar de Jesús.
Luego los dejaron en libertad.

Salieron los apóstoles de la presencia de los jueces
sumamente felices, pues Dios los había considerado
merecedores de (aquellas) afrentas por amor de Jesús;
y siguieron enseñando incansablemente
durante días enteros en el Templo y por las casas
y pregonando la feliz noticia: Jesús es el Mesías. Mh+

(Jerusalén, año 34).

"EN SU ROSTRO PARECIA UN ANGEL"
(Hechos 6).

Como se habían multiplicado los discípulos,
surgió un problema entre los creyentes de origen griego
y los de origen judío: En el suministro diario
las viudas de los griegos se veían objeto
de discriminación.
Entonces los 'Doce' citaron a la muchedumbre
de los discípulos y les dijeron:
—No es correcto que nosotros,
por atender al servicio de las mesas,
descuidemos el difundir la palabra de Dios;
escojan, pues, hermanos, de entre ustedes mismos
a siete varones intachables, espirituales y sabios,
para encargarles este asunto,
mientras que nosotros seguiremos dedicándonos
a la oración (litúrgica) y a enseñar la palabra (de Dios).

La propuesta agradó a toda la asamblea
de los discípulos, quienes escogieron a Esteban,
varón lleno de fidelidad y del Espíritu Santo,
a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas
y a Nicolás, antes pagano de Antioquía Mc+
que había abrazado ya la religión judía.
Los colocaron delante de los apóstoles,
quienes oraron y les impusieron las manos.

La palabra de Dios crecía,
de modo que el número de los discípulos
Mh+ aumentaba extraordinariamente en Jerusalén.
Gran número también de sacerdotes
aceptaban la invitación a 'vivir' la fe (en Jesús).

Ahora bien, Esteban,
lleno de ascendiente sobrenatural
y de valor, obraba cosas maravillosas
y grandes prodigios entre el pueblo;
por lo cual se alarmaron algunos elementos
de la sinagoga de los Libertos
y algunos de los originarios de Cirene, de Alejandría,
Ma+ de Cilicia y de Asia (Menor);
quisieron disputar con Esteban,
mas no podían con la ciencia
ni con ese Espíritu que en él hablaba.
Entonces con fraude encargaron a algunos individuos
que dijeran: "Le hemos oído lanzar injurias
contra Moisés y contra Dios".
Así alborotaron al pueblo, a los 'ancianos'
y a los escribas, al grado que se echaron sobre Esteban
lo agarraron y llevaron al tribunal.
Allí presentaron unos testigos falsos que dijeron:
"Este hombre no hace sino hablar
contra este Templo santo y contra la Ley;
en efecto, le hemos oído decir que Jesús de Nazareth
acabará por destruir este lugar
y por alterar las costumbres religiosas
que nos dejó Moisés".

Mk+ Todos los que estaban sentados en el tribunal
tenían sus ojos fijos en Esteban
y vieron que su rostro se parecía al de un ángel
en medio de ellos.
El sacerdote jefe preguntó a Esteban:
—¿Así están las cosas?
Esteban respondió:

(Hechos 7)

Señores hermanos y padres,
oigan ustedes.
El Dios glorioso se dejó ver
de nuestro padre Abrahán, viviendo él en Mesopotamia Ma+
(o sea) antes de que habitara en Jarrán, y le dijo:
"Deja tu tierra y tu parentela
y ven a la Tierra que Yo te mostraré".

Entonces Abrahán dejó la tierra de los Caldeos
y se estableció en Jarrán. Ma+
De allá, una vez muerto su padre,
lo cambió Dios de residencia a esta Tierra
en la que están ahora ustedes establecidos;
mas aquí no le dio ninguna posesión,
ni siquiera la superficie de un pie,
sino que sólo le 'prometió' dársela a él
y después a sus hijos,
a pesar de que Abrahán no tenía ninguno.
Luego así le habló Dios:
"Tus descendientes vivirán extranjeros en Tierra ajena
y servirán como esclavos a dueños
que los maltratarán durante 400 años;
pero a ese pueblo al cual servirán lo castigaré Yo;
luego saldrán de aquella Tierra
y Me adorarán en este mismo lugar".

Más tarde (Dios) le dio a Abrahán el pacto
que tenía por signo la circuncisión;
en tales circunstancias engendró a Isaac,
a quien el octavo día circuncidó;
y lo mismo hizo Isaac con Jacob
y éste con sus doce hijos
fundadores de nuestras doce tribus.
Estos (últimos) por envidia vendieron a José a Egipto;
pero con José estaba Dios, Ma+
Quien lo libró de todos los atropellos;

le dio, además, prestigio y sabiduría ante el Faraón,
rey de Egipto, y éste lo estableció jefe sobre Egipto
y sobre todo su gobierno.

Luego en toda la región de Egipto y de Kanaán
cayó el hambre, una opresión espantosa,
así que nuestros padres no hallaban alimentos;
mas Jacob supo que los había en Egipto
y allá envió a nuestros padres (sus hijos)
en un primer viaje.
En el segundo viaje José se dio a conocer
a sus hermanos,
así que el Faraón tomó contacto con la familia de José
y éste envió a traer a Jacob su padre
y a todos sus parientes: 75 personas.

Bajó, pues, Jacob a Egipto,
donde murió él y también nuestros padres;
sus restos fueron llevados a Siquem
y depositados en el sepulcro
Mb+ que Abrahán había comprado con plata
a los hijos de Hemor en Siquem.

Según se acercaba el cumplimiento de la promesa
hecha por Dios a Abrahán,
creció y se multiplicó el pueblo (hebreo) en Egipto,
hasta cuando surgió otro rey que nada sabía de José;
este rey engañó a nuestro pueblo
y maltrató a nuestros padres
al grado que, para evitar que se propagasen,
los obligaba a tirar a sus niños.

En circunstancias semejantes nació Moisés
tan hermoso que le agradó al mismo Dios;
por lo cual durante tres meses lo criaron (secretamente)
en la casa de su padre;
luego lo dejaron cerca del río (Nilo),
donde lo recogió la hija del Faraón
y lo crió para sí misma como a un hijo.
Moisés fue, por tanto, educado
en toda la ciencia de los egipcios, resultando poderoso
al grado que lo que él decía se hacía.
Al cumplir los 40 años de edad,
ya no resistió el deseo de ir a ver a sus hermanos,

los hijos de Israel, con el fin de consolarlos.
Cuando vio maltratado a uno de su pueblo (hebreo),
lo defendió, y, para vengar los derechos del oprimido,
mató al egipcio (que lo maltrataba)
y lo ocultó en la arena;
con lo cual esperaba que los hermanos comprendieran
que Dios por su conducto quería salvarlos
(de la esclavitud); más ellos nada comprendieron.
Al día siguiente otra vez se presentó entre sus hermanos
y, como estaban riñiendo e hiriéndose,
trató de reconciliarlos, diciéndoles:
"Hombres, son ustedes hermanos:
¿para qué se lastiman unos a otros? "
Mas el que estaba hiriendo a su prójimo lo rechazó,
diciéndole: " ¿Quién te ha establecido jefe y juez
sobre nosotros? ¿Quieres, acaso, matarme
así como mataste ayer al egipcio? ".
Al oír tales palabras, Moisés huyó
y vivió como extranjero en la Tierra de Madián, Ma+
donde engendró a dos hijos.
Cumplidos allá 40 años,
en la montaña del Sinaí vio a un mensajero
que era el mismo Yahvé (Dios)
en la llama de fuego de un zarzal;
miraba Moisés asombrado aquel espectáculo,
cuando, habiéndose acercado para observar,
oyó la voz de Yahvé que le decía:
"YO SOY EL DIOS DE TUS PADRES,
EL DIOS DE ABRAHAN Y DE ISAAC Y DE JACOB".
Se estremecía Moisés sin atreverse a mirar.
"DEJA LAS SANDALIAS DE TUS PIES, –le dijo Yahvé–
PUES EL LUGAR EN QUE ESTAS
ES TIERRA SAGRADA.
ME HE FIJADO EN LA DESGRACIA
DE MI PUEBLO EN EGIPTO
Y ESCUCHADO SUS LAMENTOS;
HE BAJADO, PUES, PARA LIBRARLOS;
Y AHORA ANIMO, PORQUE TE ENVIO A EGIPTO".
A este Moisés, por tanto, al que habían desechado
diciéndole: " ¿Quién te ha establecido jefe y juez? ",
precisamente a él les envió Dios como 'jefe y libertador'
revestido de la misma autoridad del mensajero (Dios)
visto en la zarza.
(Porque) fue Moisés quien los sacó (de la esclavitud)

Ma+ obrando cosas prodigiosas y celestiales en Egipto
y en el Mar Rojo y también en el desierto
durante 40 años;
fue Moisés quien aseguró a los hijos de Israel:
"Les suscitará Dios de entre sus hermanos
a un profeta igual que yo";
fue el mismo quien actuó en medio del pueblo
allá en el desierto junto con ese Mensajero (Dios)
F 82 que le había hablado en el monte Sinaí
y junto con nuestros padres;
el mismo había recibido las palabras (de la Ley)
fuente de Vida (eterna) para entregárselas a ustedes;
y, sin embargo, nuestros padres no quisieron sujetársele
y lo rechazaron al grado que prefirieron interiormente
volver a Egipto, y le insistieron a Aarón:
"Fabrícanos unas (estatuas de) dioses que nos guíen,
pues a ese Moisés que nos sacó de la Tierra de Egipto
¿quién sabe lo que le habrá sucedido? ";
y se fabricaron precisamente un becerro
y ofrecieron víctimas y sacrificios
a aquella falsa imagen de Dios,
muy alegres con aquello que sus propias manos
acababan de fabricar.

Mas Dios les volvió las espaldas
hasta dejarlos adorar (vergonzosamente)
las fuerzas (que Dios había creado) en el universo,
según quedó escrito en el libro de los profetas:
"En el transcurso de cuarenta años allá en el desierto
¿Me han, acaso, ofrecido víctimas y sacrificios a Mí
ustedes que son los hijos de Israel (mi pueblo)?
(No, sino que) han preferido el tabernáculo (o templo)
del Dios Molok (el sol);
(han preferido) el astro de su dios Romfá
(el planeta Saturno)
y las imágenes que se fabricaron para adorarlas;
¡mas Yo arrojaré a ustedes a vivir
Ma+ al otro lado de Babilonia!

Tenían nuestros padres en el desierto
ese tabernáculo (o templo portátil)
que era exactamente así como lo había dispuesto Dios
cuando le ordenó a Moisés:
"Lo harás según el modelo que has visto";
era el mismo tabernáculo que Josué y nuestros padres

recibieron en herencia
para llevarlo consigo mientras conquistaran
la Tierra de los paganos (Cananeos),
a quienes Dios (iba a) expulsar
de la presencia de nuestros padres hasta los días
de David.

David recibió mucho, mucho de parte de Dios;
por lo cual Le pedía poder construir una habitación
para el Dios de Jacob;
mas fue Salomón quien Le edificó tal Habitación
(o sea el Templo).

De todos modos, el Altísimo no vive (sólo)
en construcciones hechas con nuestras manos,
según lo asegura (el mismo) Dios por el Profeta:
"El (verdadero) 'trono' para Mí es el universo,
y la Tierra (sólo) es un 'escabel' para mis pies;
¿Qué habitación, pues, pretenden ustedes construirme
—dice Yahvé—
o qué lugar puede haber en el cual Yo 'descanse',
siendo que Yo mismo con mi poder hago
todas estas cosas? ".

¡Hombres de dura cerviz,
de corazones y oídos rebeldes!
Ustedes durante toda la vida quieren oponerse
al Espíritu Santo, pues actúan igual que sus padres.

¿Hubo, acaso, un solo profeta
a quien sus padres no persiguieran?

A cuantos pregonaban la venida de Justo (Mesías)
sus padres los han asesinado,
y del mismo Justo (Jesús)
ustedes han sido los traidores y asesinos,
ustedes quienes han recibido la Ley
por conducto de los ángeles de Dios,
mas ¡ni con eso la han guardado!

* * *

Los presentes, al oír tales cosas,
se morían de rabia en sus corazones
y crujían los dientes contra Esteban.

Mas él, colmado del Espíritu Santo,
y clavados sus ojos en el cielo,
vio los esplendores de Dios

y a Jesús a la derecha de Dios, y dijo:
—He aquí que estoy viendo los cielos descubiertos
y al 'Hijo del hombre' (Jesús) a la derecha de Dios.

Aquéllos, gritando con toda su voz,
se taparon los oídos
(para no oír lo que ellos consideraban blasfemias)
Mk+ y todos juntos se arrojaron sobre Esteban,
F 84 lo sacaron fuera de la ciudad
y empezaron a tirarle piedras.
Luego, habiendo juntado aparte sus propios mantos
a los pies de un joven llamado Saulo,
siguieron tirando piedras contra Esteban,
mientras éste suplicaba:
—¡Señor Jesús, recibe mi vida!
Caído sobre sus propias rodillas, con fuerte voz clamó:
—¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!
Después de tales palabras se durmió
(en el sueño de la muerte).

(Jerusalén y Samaría, año 30-34).

"QUEDATE CON TU DINERO"

(Hechos 8).

Mientras Saulo se alegraba junto con los demás
por el asesinato de Esteban,
estalló una persecución tan encarnizada
contra la Iglesia de Jerusalén que todos,
Mb+ excepto los apóstoles, se dispersaron
Mc+ bajando a las regiones de Judea y Samaría.

Unos señores piadosos recogieron los despojos
de Esteban y les dieron sepultura,
derramando infinitas lágrimas.
Entretanto Saulo trataba de destruir a la Iglesia;
entraba por las casas y se llevaba por la fuerza
a hombre y mujeres a la prisión.

(También Saulo, o sea Pablo, habla de esto en su carta a los Gálatas, cap. 1: "Ustedes saben cómo actuaba yo mientras aún era de religión judía: Con un fanatismo tremendo perseguía y asolaba a las Comunidades (cristianas) de Dios; siendo yo exageradamente celoso de aquellas tradiciones que mis padres me habían dejado, yo aventajaba por intolerancia a muchos paisanos míos de la misma edad").

Los creyentes, al verse dispersados,
fueron llevando como una 'buena nueva'
la palabra de salvación.
Felipe bajó a la ciudad de Samaría Mb+
y pregonó a sus habitantes lo referente al Mesías. Mc+
El pueblo en masa acogió lo que Felipe les exponía;
pues, además de oír sus palabras,
observaban los prodigios que hacía:
muchos tenían espíritus inmundos,
los cuales lanzando fortísimos alaridos se iban;
además, gran cantidad de paralíticos y de cojos
eran sanados;
todo lo cual despertó gran alegría en la ciudad.

Mas un señor llamado Simón
había llegado con anterioridad a Samaría
y con sus magias tenía embobada a la población;
como aseguraba ser un gran personaje,
todo el mundo le hacía caso y decía:
"Este sí es una manifestación de Dios,
una cosa grandiosa";
así, durante largo tiempo los había alborotado
con sus trucos.
Ahora bien, hombres y mujeres se hacían bautizar
pues daban crédito a lo que Felipe les anunciaba
acerca del 'Reino de Dios'
y de la persona de Jesús el Mesías;
el mismo Simón 'creyó' y se hizo bautizar;
mas no se apartaba de lado de Felipe,
observando embelesado los prodigios extraordinarios
que éste obraba.

(Entretanto) los apóstoles de Jerusalén,
al saber que la región de Samaría Mb+
había aceptado la palabra de Dios, Mc+
enviaron allí a Pedro y a Juan.
Estos bajaron y suplicaron a Dios, para que recibiesen

los nuevos creyentes al Espíritu Santo,
el Cual no había aún descendido sobre ninguno de ellos,
pues sólo habían recibido el bautismo
en el Nombre de Jesús el Mesías.
Por tanto, los apóstoles imponían sus manos
sobre los creyentes y éstos recibían al Espíritu Santo.

Ahora bien, vio Simón que (Dios) concedía
al Espíritu Santo mediante la imposición
de las manos de los apóstoles;
y entonces trajo a éstos buena cantidad de dinero,
proponiéndoles: –Concédanme también a mí ese poder,
para que cualquier persona a quien imponga mis manos
reciba al Espíritu Santo.
Mas Pedro le respondió:
– ¡Quédate con tu plata
y que te sirva de condenación!
por haberte imaginado poder comprar con dinero
lo que Dios sólo da como regalo;
no tienes absolutamente ningún derecho en este asunto,
pues tu corazón no es nada recto ante Dios;
mejor deja esa maldad
y suplica a Dios por si El te perdona lo que planeaste;
porque veo que te has vuelto "hiel que produce veneno
y un peligro para los demás".
–Rueguen, por favor, ustedes a Dios por mí,
–suplicó Simón– que no me pase eso que dicen.

Los apóstoles, después de atestiguar y explicar
la palabra del Señor (Jesús),
emprendieron su regreso a Jerusalén
Mb+ y aprovecharon el viaje
Mc+ para dar la nueva (de salvación)
a numerosas aldeas de Samaría

(Entre Jerusalén y Gaza, año 30-34).

"¿COMO LO ENTENDERE SI NADIE ME LO EXPLICA?" (sigue Hech 8)

Un ángel de Yahvé le habló a Felipe:
–Ve al sur, por ese camino poco frecuentado Mb+
que baja de Jerusalén a Gaza. Mc+
Felipe se puso en camino
y de pronto un eunuco (mayordomo) etíope, F 85
ministro de la reina 'candace' de los etíopes,
después de ir a Jerusalén para adorar a Dios,
venía de regreso.
Sentado en su carruaje,
leía en voz alta las profecías de Isaías.
Dijo, pues, el Espíritu (Santo) a Felipe:
–Alcánzalo y arrímate a su carruaje.
Se apresuró Felipe
y, al oír lo que el señor estaba leyendo, le preguntó:
– ¿Acaso, entiendes lo que lees?
– ¿Y cómo podría si nadie me lo explica?
Suplicó, pues, a Felipe que subiera
y tomara asiento junto a él.
Ahora, el pasaje de la Escritura era el siguiente:
"Igual que una oveja Lo llevaron al matadero;
y, así como permanece callado un cordero
frente a quien lo trasquilla,
así El no abrió su boca;
de una manera humillante su causa fue atropellada;
¿cómo tendrá posteridad,
si arrancaron su vida de la Tierra...?".
Preguntó el eunuco a Felipe: –Dime, por favor,
¿de quién dice esto el profeta,
de sí mismo, o bien de otra persona?
Entonces Felipe le dio la explicación
y mediante aquel pasaje de la Escritura
empezó a darle la feliz noticia acerca de Jesús.
Al mismo tiempo seguían bajando por el camino
y llegaron a un sitio donde había agua.
–Aquí hay agua– dijo el eunuco
¿qué me impide recibir el bautismo...?
–Si de todo corazón 'crees', –le respondió Felipe–
nada te lo impide.

Entonces el eunuco ordenó que detuviesen el carruaje;
bajaron ambos hasta el agua
y Felipe lo bautizó.
Al volver del agua al camino,
el Espíritu Santo 'bajó' sobre el eunuco,
mientras el ángel arrebataba a Felipe de su lado.
Así el eunuco prosiguió su camino
sintiéndose inundado de felicidad;
Mb+ y Felipe se encontró en (la ciudad de) Ashdod,
Mc+ de donde (siguiendo la costa del Mar Mediterráneo)
comunicó la buena nueva (de Jesús) a todas las ciudades
hasta llegar a Cesarea.

(A unos 12 kms. al sur de Damasco, año 34).

"SOY JESUS, A QUIEN TU PERSIGUES"

(Hechos 9).

Saulo, todavía respirando nada más amenazas y
matanzas contra los discípulos del Señor Jesús,
fue a ver al sumo sacerdote y le pidió credenciales
Mc+ destinadas a las sinagogas de Damasco,
para traer encadenados a Jerusalén
F 87 a cuantos hombres y mujeres hallase seguidores
de esta 'secta' (de Jesús).
Mc+ En el camino, cerca ya de Damasco,
F 88 de pronto fulguró en su derredor
una luz procedente del cielo.
Caído al suelo, oyó una voz:
—Saulo, Saulo ¿por qué andas persiguiéndoMe?
Tu resistencia es tan inútil
como si 'cocearas contra las espuelas'.
—¿Quién eres, Señor? —preguntó Saulo.
—Yo soy Jesús de Nazareth, a Quien tú persigues.

Los compañeros de viaje se habían detenido
mudos de asombro,
pues oían indudablemente la voz, mas no veían a nadie.
Les dijo Saulo: —Levántenme.
Lo levantaron; pero él, aun abriendo sus ojos,
no veía nada.
Llevándolo, pues, de la mano,

lo condujeron a Damasco,
donde Saulo permaneció tres días sin ver, Mc+
ni comer, ni beber.

En Damasco había un discípulo (de Jesús)
llamado Ananías, a quien el Señor (Jesús) habló en visión:
—¡Ananías! F 89
—Aquí estoy, Señor.
—Ve pronto a la calle 'Recta' y busca en casa de Judas
a Saulo, el de Tarso, pues allí esta en oración.
Al mismo tiempo Saulo vio, también en visión, Mc+
que un señor llamado precisamente Ananías entraba
y le imponía las manos para que recobrase la vista.
—Señor, —respondió Ananías— acerca de ese individuo
muchas personas me han referido cuántos males cometió
allá en Jerusalén contra tus santos (discípulos);
y ahora los sumos sacerdotes le han autorizado
a arrestar aquí también a cuantos Te invocan...
—Ve, —le insistió el Señor—
porque él es un instrumento que Yo me he escogido
para que se encargue de darMe a conocer
entre paganos y reyes y aun entre los hijos de Israel;
Yo le mostraré todo lo que él deberá padecer por Mí.

Entonces fue Ananías
y entró en la casa en la que se hallaba Saulo
e imponiéndole las manos, le dijo:
—Hermano Saulo,
el Señor Jesús, a Quien tú viste en el camino,
me ha enviado para que recuperes la vista
y te llenes del Espíritu Santo.
En ese momento se desprendieron de los ojos de Saulo
unas como 'escamas', y recobró la vista,
y allí mismo Ananías lo bautizó;
luego Saulo tomó alimento y reparó sus energías.
Permaneció Saulo durante algunos días
con los discípulos de Jesús que había en Damasco; Mc+
luego empezó a pregonar a Jesús, afirmando:
"El es 'el Hijo de Dios' (el Mesías)".

Todos lo oyentes asombrados comentaban:
—¿No es, acaso, el mismo que allá en Jerusalén
hacía estragos de cuantos invocan a Jesús,
y que ha venido acá precisamente para prenderlos

y llevarlos atados a los sumos sacerdotes...?
Mas Saulo (mientras más aumentaban las dificultades)
más entusiasmo cobraba en demostrar a los judíos
que había en Damasco, de una manera irrefutable:
–Jesús es el Mesías.

(Arabia, Damasco y Jerusalén, año 34-37).
("Luego –completa Saulo en su carta a los Gálatas, cap. 1, –me retiré a la región de Arabia (al sur de Damasco), y, después de bastante tiempo, volví una vez más a Damasco").

Transcurrió un tiempo considerable,
los judíos tramaron matar a Saulo;
mas él se enteró.

Entonces los judíos mandaron *("al representante*
F 91 *del rey Aretas",* según 2Cor 11) reforzar la vigilancia
de las puertas de la ciudad de Damasco
(para poder cogerlo y matarlo);
mas los discípulos una noche,
colocando a Saulo en un canasto,
lo descolgaron por el muro (de la ciudad)
F 90 *("y así, –agrega Saulo en 2Cor 11–*
pude escaparme de sus manos").

("En tal ocasión –escribe Saulo a los Gálatas cap. 1– yo subí a Jerusalén para ver a los apóstoles mis predecesores y entrevistarme con Kefas (Pedro), y me quedé con él durante quince días; de los demás apóstoles sólo vi a Santiago el pariente del Señor").

Mk+
Ml+

En Jerusalén Saulo trataba de unirse
a los discípulos de Jesús,
mas todos le tenían desconfianza,
pues no acertaban a convencerse
de que Saulo fuese (ya) discípulo (de Jesús).
Entonces Bernabé tomó a Saulo

bajo su propia responsabilidad
y lo condujo a los apóstoles,
explicándoles con toda clase de pormenores
cómo Saulo había visto en el camino al Señor
y qué cosa Este le había dicho,
y con qué intrepidez Saulo había ya hablado
en favor de Jesús en Damasco;
por fin Saulo pudo tener un trato más íntimo
con los apóstoles durante (esos quince días
de) su permanencia en Jerusalén. Mk+
También predicó con toda confianza Mh+
acerca del Señor (Jesús)
y habló en debates con los judíos de origen griego;
mas éstos intentaban matarlo.

"Una vez –completa Saulo en Hech 22– estaba yo orando en el Templo, cuando fui arrebatado fuera de mí y lo vi a El (Jesús).
–Date prisa, –me dijo– deja inmediatamente Jerusalén, pues aquí no aceptarán tu testomonio acerca de mi Persona.
–Señor, –Le respondí– ¿cómo podrían aceptarlo? Aquí saben demasiado cómo andaba yo buscando las reuniones de tus creyentes, para encarcelarlos y golpearlos hasta la sangre; y, mientras vertían la sangre de Esteban, testigo tuyo, yo me hallaba también presente aprobando aquello, pues me encargaba de cuidar los mantos de los que lo mataban... F 120
–Ponte, pues, en camino; –concluyó (Jesús)– Yo te enviaré a naciones lejanas (o sea paganas").

En cuanto los hermanos supieron del peligro
que había para Saulo (de que lo matasen), Mlc
una noche bajaron de Jerusalén junto con él
y lo condujeron al (puerto de) Cesarea
de donde lo enviaron (por mar) a Tarso.

Entretanto por toda la Judea, la Galilea y la Samaría
la Iglesia gozaba de paz;
crecía y progresaba en el respetuoso temor del Señor,
mientras bajo el impulso consolador del Espíritu Santo
se multiplicaba.

(Lidda y Jaffa, año 34-37).

Pedro en una excursión por toda la región (de Judea)
Mb+ bajó también a ver a los santos (creyentes)
Mc+ que vivían en Lidda.
En la ciudad halló a un cierto Eneas,
paralítico que desde hacía ocho años guardaba la cama.
–Eneas, –le dijo Pedro– Jesús el Mesías te sana;
levántate, pues, y arregla tú mismo la cama.
Mb+ Al instante el enfermo se puso de pie.
Los habitantes de la ciudad de Lidda
Mc+ y de (la llanura de) Sharón vieron al enfermo sanado
F 86 y muchos se convirtieron al Señor (Jesús).

Vivía en Jaffa una discípula (de Jesús)
llamada Tabitha (que significa 'Gacela');
había hecho muchísimas obras buenas y limosnas;
mas por aquellos días,
muy debilitada después de una enfermedad, murió.
Después de lavarla,
la colocaron en la recámara superior de la casa.
Ahora bien, como los discípulos supieron
que Pedro se hallaba en Lidda,
ciudad cercana a Jaffa (unos 20 kms.),
le enviaron dos hombres a suplicarle:
–Ven pronto a nosotros.
Pedro se fue inmediatamente con ellos.
En cuanto llegó, lo llevaron a la recámara superior;
allí se le presentaron las viudas llorando
y mostrando a Pedro todas las prendas y vestidos
que Tabitha, estando aún con ellas, les había hecho.
Pedro hizo salir a todos;
luego se arrodilló e hizo oración;
después, vuelto al cadáver, dijo:
–Tabitha, levántate.
La difunta abrió los ojos
y, mirando a Pedro, se incorporó.
Este, dándole la mano, la ayudó a levantarse.
Luego Pedro llamó a los creyentes y a las viudas
y les presentó a Tabitha viva.
El hecho se hizo público en toda la ciudad de Jaffa
y muchos creyeron en el Señor (Jesús).
Pedro quedó varios días en Jaffa
en casa de un curtidor llamado Simón.

(Cesarea y Jaffa, año 34-37).

"NO LLAMES IMPURO LO QUE DIOS
PURIFICO" (Hechos 10).

Vivía en Cesarea un señor llamado Cornelio, Mb+
centurión de la Cohorte 'Italica'; Mc+
siendo hombre religioso y respetuoso de Dios
junto con su familia, hacía muchas caridades al pueblo F 121
y vivía en constante oración.
Una tarde, como a las tres, miró con toda claridad
en una visión, a un mensajero de Dios entrar donde él
y llamarlo: –¡Cornelio!
Este lo observó con toda atención
y, lleno de temor, le preguntó: –¿Qué es, señor...?
–Por tus oraciones y limosnas –le respondió–
Dios se ha acordado de ti;
despacha, por tanto, algunos hombres a Jaffa Mb+
para que te traigan a Simón apodado Pedro, Mc+
que se hospeda con un tal Simón curtidor F 86
cuya casa está junto al mar;
pues Pedro te dirá lo que debes hacer (para salvarte).

En cuanto el mensajero se fue,
Cornelio llamó a dos criados
y a uno de sus soldados que era temeroso de Dios
y les refirió detalladamente todo el asunto;
luego los envió a Jaffa.

Al día siguiente, mientras los dos caminantes
se acercaban a Jaffa,
Pedro al mediodía subió a la azotea para orar;
mas sintió fuerte hambre y quiso comer algo.
Mientras se lo preparaban, le vino un arrobamiento
y vio el cielo (como) 'abierto';
bajaba hacia la Tierra algo así como un gran mantel
colgado de las cuatro puntas,
conteniendo toda clase de cuadrúpedos,
animales salvajes, reptiles y aves del cielo.
–De una vez, Pedro, mata y come– le dijo (Dios).
–Ni pensarlo, Señor;–Le respondió Pedro–
jamás comí cosa profana o impura.
–Lo que Dios ha purificado, –le insistió Dios–
deja de considerarlo impuro.

La misma escena se repitió tres veces;
luego el mantel fue recogido hacia el cielo.

Estaba Pedro perplejo acerca de la visión,
cuando de pronto los enviados de Cornelio,
tras de informarse por la casa de Simón,
llegaron junto a la puerta, llamaron y preguntaron:
–¿Esta hospedado aquí un tal Simón apodado Pedro?

A Pedro, aún embebido en lo de la visión,
le previno el Espíritu Santo: –Tres hombres te buscan,
baja pronto y no dudes en marcharte con ellos,
pues los he enviado Yo.
Bajó Pedro y dijo a los hombres:
–Aquí me tienen; soy el que ustedes buscan;
¿qué desean y cuál es el objeto de su venida?
–Un tal centurión Cornelio, –le explicaron–
persona santa y temerosa de Dios
como lo pueden atestiguar todos los judíos,
recibió por conducto de un mensajero misterioso
la orden de que te lleváramos a su casa,
para que él atienda lo que tú le digas.
Pedro los invitó a pasar y les dio hospitalidad.
Al día siguiente se marchó con ellos,
Mb+ acompañado de algunos hermanos (cristianos) de Jaffa,
Mc+ y llegó al otro día a Cesarea.
Cornelio había reunido a sus parientes
y amigos íntimos, quedando en espera.
Al entrar Pedro, Cornelio le fue al encuentro,
se arrojó a sus pies y lo adoró;
mas Pedro lo ayudó a levantarse, diciendo:
–¿Qué haces?
Levántate, pues yo no soy sino hombre igual que tú.
Luego, platicando con él, entró
y, al encontrarse con tan numerosa concurrencia, les dijo:
–Ustedes saben que para un judío está prohibido
tener trato y aun entrar en casa de personas no judías;
sin embargo, a mí Dios me ha mostrado
que no debo ya considerar profano o impuro
a ningún ser humano;
por lo cual, al ser invitado, con mucho gusto he venido;
y ahora les ruego me digan para qué han enviado por mí.
–Hace cuatro días, –le explicó Cornelio–
mientras yo en ayunas prolongaba la oración

de las tres de la tarde hasta esta misma hora
aquí en mi casa, de pronto se me presentó un varón
con vestidura refulgente, el cual me dijo:
"Cornelio, Dios ha decidido atender tu oración,
pues se acordó de tus caridades;
manda un recado a Jaffa
suplicando que venga un señor apodado Pedro,
que se hospeda en casa de un tal Simón curtidor
en la orilla del mar".
Mandé, pues, inmediatamente por ti
y ¡qué bien hiciste en venir!
Ahora todos nosotros aquí estamos sinceramente deseosos
de atender lo que el Señor te ordene que nos digas.

Entonces Pedro tomó la palabra y dijo:
–A la verdad estoy comprendiendo
que en Dios no existe discriminación;
pues, prescindiendo de toda nacionalidad,
cualquier persona que tema a Dios
y guarde una conducta santa, Le agrada,
aunque El sólo habló a los hijos de Israel
para confiarles la feliz nueva,
es decir la paz mediante Jesús el Mesías
que es el Señor de todos (judíos y también paganos).
En efecto, ustedes saben lo que hizo Jesús
primero en Galilea y luego por toda la Judea
tras de predicar Juan el bautismo;
llenó, pues, Dios a Jesús como a su Mesías
del poder del Espíritu Santo;
y Jesús, puesto que contaba con el apoyo de Dios,
pasó por dondequiera haciendo obras buenas
y sanando a todos los poseídos de Satanás.
Ahora, nosotros somos testigos de todo cuanto El hizo
en el país de los judíos y en Jerusalén;
y, aun cuando hayan llegado al extremo de matar a Jesús
colgándoLo de un madero,
Dios al tercer día Lo resucitó
y Le concedió manifestarse visiblemente
ya no a todo el pueblo, sino a los testigos
que El de antemano había escogido,
o sea a nosotros, quienes, después de resucitar Jesús,
hemos comido y bebido con El.
Y ahora nos ordenó Jesús (mismo) que pregonemos al pueblo
en calidad de 'testigos'

que Dios (al resucitarLo) Le ha encargado regir y juzgar
a los vivos y a los muertos.
Los mismos profetas atestiguan a una
que cuantos se acerquen confiados a Jesús
reciben por El el perdón de sus pecados.

Aún estaba Pedro hablando,
cuando bajó de pronto el Espíritu Santo
sobre aquellos oyentes;
de manera que los fieles judíos acompañantes de Pedro
se asombraron de que aun en paganos concediera Dios
que se derramara el Espíritu Santo;
pues los oían hablar en varios idiomas,
alabando las grandezas de Dios.
Entonces Pedro dijo:
–¿Cómo vamos a negarles el bautismo
cuando han recibido ya al igual que nosotros
al Espíritu Santo?
Y mandó que los bautizaran
en el Nombre del Señor Jesús el Mesías.
Ellos por su parte suplicaron a Pedro
que se quedara con ellos por algunos días.

(Jerusalén, año 34-37).

"¿QUIEN ERA YO PARA OPONERME A DIOS?"
(Hechos 11).

Los apóstoles y los hermanos de Judea supieron
que también los paganos habían aceptado
la palabra de Dios
Mb+ (y podrían salvarse al igual que los judíos);
Mc+ por lo cual, en cuanto Pedro subió a Jerusalén,
F 42 algunos creyentes judíos tuvieron debates con él.
–Te has metido en casa de gente no circuncidada,
–le reprochaban– y has comido con paganos.
Pedro les explicó ordenadamente el asunto.
–Me hallaba –les dijo– en la casa de Jaffa en oración
y durante un arrobamiento tuve la visión siguiente:
Algo así como un mantel sujetado por las cuatro puntas
bajaba desde el cielo hasta llegar a mí;
fijos en él los ojos, yo observaba,

y vi que en el mantel había cuadrúpedos de la tierra,
bestias salvajes, reptiles y aves del cielo;
oí también una voz que me decía:
"Apresurate, Pedro, mata y come";
mas yo respondí: "De ninguna manera Señor,
porque lo profano e impuro nunca entró en mi boca".
Desde el cielo la voz insistió nuevamente:
"A lo que Dios ha purificado,
ya no sigas considerándolo impuro".
La cosa se repitió tres veces;
luego todo se alejó hacia el cielo.
Inmediatamente después, tres hombres
enviados a mí desde Cesarea se presentaron
en la casa en que me hallaba hospedado.
"No dudes en irte con ellos", –me dijo el Espíritu.

Acompañado (por aquellos hombres
y también) por estos seis hermanos,
(llegamos a Cesarea y) entramos en la casa
del señor (Cornelio).
El nos contó que había visto en su propia casa
a un mensajero (de Dios), el cual le había dicho:
"Manda recado a Jaffa, para que venga Simón Pedro;
él te dirá cosas que te salvarán a ti
y a toda tu familia".
Ahora bien, apenas había yo empezado a hablar,
cuando sobre ellos bajó el Espíritu Santo
al igual que (el día de Pentecostés) sobre nosotros.
Entonces recordé la promesa del Señor (Jesús):
"Juan bautizó en agua,
mas ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo".
Sí, pues, Dios por el hecho de haber ellos creído
en Jesús el Mesías les había concedido
el mismo 'Don' (del Espíritu) que a nosotros,
¿quién era yo para poner obstáculos a Dios?

Una vez oída tal explicación, ya dejaron de discutir;
por el contrario, empezaron a alabar a Dios, diciendo:
–¡Conque también a los paganos Dios les concede
cambiar su modo de ser,
para que alcancen la Vida (eterna)!

(Antioquía de Siria, año 34-37).
Los que se habían dispersado en ocasión de la muerte
de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía,
Mn+ y hablaban de Jesús, mas sólo a los judíos;
Mc+ sin embargo, entre ellos algunos originarios de Chipre
y de Cirene, al llegar a Antioquía,
hablaron de Jesús y anunciaron su feliz nueva
(de salvación) también a los griegos paganos;
y, como los acompañaba el mismo poder del Señor (Jesús),
un gran número de personas creyeron
y se orientaron hacia el Señor (Jesús).
La noticia llegó a oídos de la Iglesia de Jerusalén,
la cual envió a Bernabé a Antioquía;
al llegar, pues, Bernabé y ver cuánto favorecía Dios
a aquellos creyentes, se regocijó;
y, siendo hombre tan bueno y desbordante de fe
y del Espíritu Santo,
los invitaba a todos a que siguiesen con firme corazón
unidos al Señor (Jesús);
de modo que una crecida muchedumbre se adhirió al Señor.
Mn+ En vista de lo cual, Bernabé fue a Tarso
Mc+ a buscar a Saulo;
F 92 lo encontró y se lo trajo a Antioquía,
donde durante todo un año estuvieron los dos trabajando
por la Iglesia e instruyendo a gran multitud de fieles.
Precisamente en Antioquía fue donde por vez primera
a los discípulos (de Jesús) se les llamó 'cristianos'.

Por aquel tiempo bajaron de Jerusalén a Antioquía
F 93 algunos profetas,
uno de los cuales, llamado Agabo,
impulsado por el Espíritu, predijo:
—Vendrá próximamente gran hambre para todo el mundo.

En vista de esto, los discípulos decidieron
enviar ayudas a sus hermanos de Judea,
según la posibilidad de cada uno;
y así empezaron a hacerlo (llevando a cabo una colecta).

(*Ver al final de* Hech 12)

(Jerusalén, año 44).

"PRESENTABAN SUPLICAS POR EL"

(Hechos 12).

Por aquel mismo tiempo Herodes (Agripa)
empezó a molestar a algunos miembros de la Iglesia
de Judea.
Quitó la vida a Santiago, el hermano de Juan,
degollándolo;
y, como vio que la cosa les caía bien a los judíos,
siguió adelante y prendió también a Pedro;
mas, por ser los días de la Pascua, lo metió a la cárcel,
donde lo entregó a la vigilancia de cuatro turnos
de cuatro soldados cada uno, Mh+
con el fin de exhibirlo en un juicio público,
una vez pasada la Páscua.
Mientras Pedro se hallaba bien vigilado en la cárcel,
la Iglesia presentaba a Dios
insistentes súplicas por él.

Ahora, estando Herodes en vísperas
de juzgar públicamente a Pedro,
éste dormía aquella noche en medio de dos soldados,
con quienes estaba atado mediante doble cadena,
mientras delante de la puerta
los (otros) soldados hacían guardia.
De pronto se presentó a Pedro un ángel del Señor,
cuya luz fulguró en el calabozo;
golpeó a Pedro en el costado y lo despertó, diciéndole:
—Levántate pronto.
Entonces las cadenas cayeron de las manos de Pedro.
—Ponte el cinturón y las sandalias —le dijo el ángel.
Así lo hizo Pedro.
—Cúbrete con tu capa y sígueme— agregó el ángel.
Pedro lo siguió hasta fuera del calabozo,
pero no podía creer que fuese realidad
lo que hacía el ángel,
sino que pensaba estar mirando como en visión.
Pasada la primera y la segunda guardia,
llegaron a la puerta de hierro que da a la ciudad,
la cual puerta se les abrió sola;
una vez fuera de la cárcel,
bajaron los siete escalones y avanzaron una cuadra,
y allí el ángel dejó a Pedro, quien vuelto en sí, dijo:

—Ahora veo que es cierto;
el Señor (Jesús) ha enviado a su ángel
para librarme de las manos de Herodes
y de toda la esperanza que tenían los judíos
(de verme muerto).

Luego Pedro, ya consciente, se dirigió a la casa
Mb+ de María, la madre de Juan apellidado Marcos;
estaban allí reunidas muchas personas en oración.
Tocó la puerta de la entrada principal
y acudió una criada llamada Rosa, preguntando:
—¿Quién es?
Al reconocer la voz de Pedro,
se llenó de tan grande alegría que, en vez de abrir,
corrió a avisar:— ¡En la puerta está Pedro!
—¡Estás loca! —le dijeron los presentes.
Mas ella insistía que así era de verdad.
—Debe ser el recadero de Pedro— decían aquéllos.
Mientras, Pedro seguía tocando.
Al abrir y verlo, quedaron como fuera de sí.
Pedro les hizo seña que callaran, y entró;
les contó cómo el Señor lo había sacado de la cárcel,
y luego les suplicó:
—Informen a Santiago (el Menor) y a los hermanos.
Y salió de la casa y se fue a otro lugar.

Al amanecer hubo gran preocupación
entre los soldados acerca de lo que pasaría con Pedro,
pues Herodes lo mandó buscar, mas, al no encontrarlo,
pidió cuenta de ello a los guardias
y los hizo ajusticiar.

Luego Herodes bajó desde la Judea a Cesarea
Mb+ de... vacaciones.
F 53 Estaba por entonces muy irritado
F 120 contra los vecinos de Tiro y de Sidón;
pero las comisiones de las dos ciudades
se pusieron de acuerdo y, ganado a su casa a Blasto,
el mayordomo del rey, se presentaron a Herodes
y solicitaron la paz;
(y era lo que les convenía) pues su país era abastecido
por el rey (Herodes).
En el día señalado Herodes con traje de rey

y sentado en la tribuna (del teatro),
habló al pueblo reunido, mientras todos
entre aplausos y gritos decían:
—¡El que habla así, no es un hombre, sino un dios!
Por haber, pues, desconocido que sólo de Dios
viene toda gloria, enseguida un castigo de Dios lo hirió
y, roído por los gusanos, expiró.
En cambio, la palabra de Dios seguía creciendo y multiplicándose.

F 93

(Hech 11: "El hambre predicha por el profeta Agabo tuvo lugar durante el imperio de Claudio; los discípulos (de Antioquía) decidieron enviar ayudas según la posibilidad de cada uno a sus hermanos de Judea; y así lo hicieron, enviando su colecta a los discípulos más ancianos de Jerusalén por conducto de Bernabé y Saulo. Estos, una vez cumplida su misión, volvieron de Jerusalén a Antioquía trayendo consigo a Juan Marcos). Mac+

(Primer viaje misionero: Antioquía de Siria, Chipre, y Sur de Turquía, año 45-48).

"QUISIERON OIR LA PALABRA DE DIOS"
(Hechos 13).

En la Iglesia de Antioquía (de Siria) F 93
había varios profetas y maestros: Bernabé, Mcd+
Simeón llamado 'El Negro', Lucio de Cirene,
Manahén, hermano de leche de tetrarca Herodes, y Saulo.
En un día en que ayunaban
y celebraban el culto del Señor
les dijo el Espíritu Santo:
—ApártenMe a Bernabé y a Saulo
para la obra que les destiné a cumplir.
Después de orar y ayunar,
todos los despidieron imponiéndoles las manos.

Los dos enviados del Espíritu Santo Mcd+
bajaron a Seleucia (30 kms.),
donde se embarcaron para (la isla de) Chipre.

F 96 Llegaron a Salamina y pregonaron la palabra de Dios
en las sinagogas de los judíos,
ayudándoles también Juan Marcos;
luego recorrieron la isla entera hasta Pafo.

Allí encontraron a un judío, mago y falso adivino,
llamado Bar-Jesús;
estaba con el procónsul Sergio Pablo, persona prudente,
quien tuvo deseos de oír la palabra de Dios;
para lo cual invitó a Bernabé y Saulo.
Pero el mago Elimas, el mismo apodado Bar-Jesús
(o sea 'hijo de un tal Jesús'), ponía trabas
para que el procónsul no llegase a 'creer' (en Jesús).
Entonces Saulo, es decir Pablo,
lleno del Espíritu Santo,
con mirada tremenda le dijo al mago:
–Individuo tramposo y embustero,
hijo (no de Jesús, sino) del Diablo
por ser enemigo de toda santidad,
¿no dejarás ya de torcer los caminos rectos del Señor?
Ahora, fíjate bien, el Señor con su poder
te privará de ver la luz del sol
hasta cuando a El le agrade.
Al instante cayeron sobre el mago densas tinieblas,
y él dando vueltas buscaba quién lo llevase de la mano.
Viendo lo cual, el procónsul muy impresionado
creyó las enseñanzas del Señor Jesús.

Pablo y sus compañeros dejaron en barco a la ciudad
Mcd+ de Pafo y llegaron a Perge de Panfilia;
F 97 pero allí Juan (Marcos) se separó y regresó a Jerusalén.
F 99 Los otros (dos) dejaron Perge
y llegaron a Antioquía de Pisidia.
F 20 El sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento.
Terminada la lectura de lo que es 'Ley y Profetas'
(o sea de la Biblia),
los encargados de la sinagoga les mandaron suplicar:
–Hermanos,
si pueden ustedes dirigir alguna exhortación
al público, háganlo.
Entonces se levantó Pablo, hizo ademán de silencio
y luego les dijo:
–Señores Israelitas
y también ustedes 'temerosos de Dios', oigan.

El Dios de nuestro pueblo de Israel
se escogió a nuestros padres
y en ocasión de su estancia en Egipto los encumbró;
luego desplegando extraordinaria potencia, Ma+
los sacó de aquella Tierra y durante unos 40 años
allá en el desierto soportó sus caprichos.
A siete naciones exterminó para darles su Tierra
en herencia, y todo esto a lo largo de unos 450 años.
Luego les concedió Jueces (o sea Gobernadores)
hasta llegar al profeta Samuel.
Después se encapricharon por tener un rey,
y Dios les concedió por 40 años a Saúl, hijo de Kis,
de la tribu de Benjamín.
Quitó Dios a Saúl y suscitó como rey a David
de quien aseguró:
"Hallé a David, hijo de José, varón según mis deseos,
pues él cumplirá todo lo que Yo quiero".
Y entre los descendientes de David
suscitó, según lo prometido, a Jesús como 'Salvador'
para Israel.
Fue en vista de su llegada que Juan (el Bautista)
pregonó a todo el pueblo de Israel el bautismo,
para que cambiasen su manera de ser;
próximo ya a concluir su actividad, Juan declaraba:
"Yo no soy el que ustedes se imaginan;
El viene después de mí
y yo ni siquiera merezco desatarLe las sandalias".
Hermanos, hijos de Israel y personas temerosas de Dios,
precisamente a nosotros venía enviado este 'Salvador';
sin embargo, los vecinos de Jerusalén y sus jefes
aun leyendo todos los sábados las Escrituras,
no las comprendieron y desconocieron a Jesús;
llegaron al extremo de condenarlo sin ningún motivo
a la muerte, pues pidieron a Pilato
que Lo quitase de enmedio.
Luego, cumpliendo todo lo que la Escritura dice de Jesús,
Lo bajaron del madero y Lo sepultaron;
mas Dios Lo resucitó de entre los muertos.
Los que de Galilea habían subido con Jesús a Jerusalén
Lo han visto durante muchos días
y son ahora sus testigos delante del pueblo.-
Les traemos, pues, la feliz noticia
de que Dios ha cumplido a favor de nosotros sus hijos
lo que prometió a nuestros padres;

pues El resucitó a Jesús de entre los muertos,
precisamente como lo dejó escrito en el salmo segundo:
"Tú eres el Hijo mío,
pues Yo mismo Te estoy eternamente engendrando;
pídeMe y Te daré las naciones como herencia,
así que poseerás toda la extensión de la Tierra".
Dios resucitó, pues, a Jesús para que ya no muera:
en efecto, agrega Dios: "Les cumpliré a todos ustedes
las promesas divinas dignas de fe hechas a David";
y efectivamente David en otro pasaje afirma:
"No permitirás (oh Dios) que tu 'Santo' (Mesías)
se descomponga en el sepulcro".
Ahora, David, una vez cumplido en su vida
lo que Dios quería de él,
murió y se reunió a sus padres;
él sí se descompuso en el sepulcro,
mas Jesús no, por haberLo Dios resucitado.

Por tanto, sepan, hermanos,
que Dios les está dando a conocer que al 'creer' en Jesús
Él les perdona los pecados y todas esas cosas
que ni con la Ley de Moisés habían logrado arreglar.
Tengan, pues, cuidado que no les pase
lo que dicen los profetas: "Miren, despreciadores (de Dios),
y asómbrense y muéranse de vergüenza,
porque Yo haré en sus días una obra tan grandiosa
que, aun conociéndola, no la creerán".

Los presentes, mientras salían de la sinagoga,
suplicaban a Pablo y Bernabé que el sábado siguiente
les volviesen a hablar del mismo asunto.
Disuelta la reunión,
muchos judíos y también paganos de religión judía
siguieron a Pablo y Bernabé, pidiendo el bautismo;
y Pablo y Bernabé procuraban persuadirlos
a que siguiesen firmes en aquel favor tan grande
recibido de Dios.

Como en toda la ciudad no se hablaba de otra cosa,
el sábado siguiente casi todos los habitantes
se reunieron para oír la palabra de Dios.
Pero los judíos, al ver a aquella muchedumbre,
se llenaron de envidia y trataban aun con insultos
de negar lo que Pablo afirmaba;

mas Pablo y Bernabé les dijeron con toda claridad:
—Era nuestro deber pregonar la palabra de Dios
a ustedes primero que a nadie;
mas, ya que ustedes, rechazándola,
se muestran indignos de la vida (eterna),
conste que por esto nos dirigimos a los paganos;
pues así nos ordenó el Señor (Jesús):
"Te he puesto como 'luz de los paganos',
para que salves a todos, hasta los límites de la Tierra".
Al oír aquello, los paganos se alegraban
y aceptaban aun más la palabra del Señor;
y todos aquellos que Dios tenía destinados
para la vida eterna, creían (en Jesús);
de tal manera que la palabra del Señor
se iba divulgando por toda la región.
Entonces los judíos,
alborotando a las damas piadosas más distinguidas
y a los dirigentes de la ciudad,
armaron una seria persecución contra Pablo y Bernabé
y los arrojaron de su territorio.
Estos, sacudiendo el polvo que se les hubiese pegado
(en las ropas), rompieron con los judíos Md+
(de Antioquía de Pisidia) y se fueron a Ikonio,
mientras los (nuevos) discípulos
quedaban (a pesar de todo) llenos de gozo
y del Espíritu Santo.

(Hechos 14).

En la ciudad de Ikonio F 21
Bernabé y Pablo entraron según su costumbre
en la sinagoga de los judíos,
y hablaron de tal manera que un gran número de judíos
y de paganos abrazaron la fe.
Pero los judíos rebeldes lograron alborotar y malear
a los demás paganos contra los creyentes;
de todos modos, Bernabé y Pablo se quedaron
bastante tiempo hablando con plena libertad;
pues el Señor (Jesús) acreditaba lo que ellos decían
concediéndoles señales prodigiosas.
La población de la ciudad se dividió;
pues algunos estaban por los judíos
y otros por los apóstoles.
La cosa llegó a actos de violencia
de modo que, cuando los paganos y los judíos

intentaron injuriar y apedrear a los apóstoles,
éstos comprendieron la situación
y, siguiendo la advertencia de Jesús, huyeron
bajando a las ciudades de la Licaonia: Listra, Derbe
Md+ y poblaciones vecinas,
donde también predicaron la feliz noticia (de salvación).
En Listra un hombre que nunca había podido caminar
Md+ por haber nacido impotente de los pies,
estaba sentado escuchando lo que decía Pablo;
éste lo miró fijamente
y, viendo que tenía bastante fe como para ser curado,
le dijo en alta voz:
–Por el poder de Jesús el Mesías levántate,
ponte firme sobre tus pies y camina.
El inválido dio un salto y se puso a caminar.

Los presentes, al ver el prodigio,
levantaron gritos en (su dialecto) licaonio:
–¡Los dioses han bajado a nosotros
en forma de hombres!
Le aplicaron a Bernabé el nombre del (dios) Júpiter
y a Pablo, por ser el que más hablaba,
el del dios Hermas (patrono de los ladrones).
El sacerdote de Júpiter,
como tenía el santuario a la vista de la ciudad,
trajo toros con sus respectivas coronas
hasta la puerta del templo;
pues quería ofrecerles inmediatamente
junto con la gente un sacrificio.

En cuanto Bernabé y Pablo se dieron cuenta
de tales intenciones (pues no entendían el licaonio),
rasgaron sus propias vestiduras
y, lanzándose en medio de la gente, gritaron:
–Hombres ¿por qué hacen eso?
Nosotros somos hombres al igual que ustedes
y precisamente les traemos la feliz noticia
que dejen ya esos sus dioses inútiles,
para orientarse al Dios Viviente,
el que hizo el cielo, la Tierra, el mar
y todo lo que en ellos se contiene;
hasta ahora Dios, aun permitiéndoles a ustedes paganos
vivir según sus caprichos,
no ha dejado de proporcionarles pruebas de Sí,

pues les concedió muchos bienes:
Las lluvias del cielo, buenas cosechas,
y llenó (sus cuerpos) de alimentos
y de satisfacción sus corazones.

Con palabras semejantes a duras penas
lograron sosegar a las muchedumbres,
convenciéndolas que, en vez de ofrecerles el sacrificio,
se fuese cada quien a su casa.

Mientras Bernabé y Pablo se entretenían (en Listra)
enseñando, desde Antioquía (de Pisidia) y desde Ikonio
de pronto llegaron unos judíos, Md+
quienes aseguraban que aquellos dos individuos
nada decían de cierto, sino puros embustes;
con lo cual lograron que la gente apedreara a Pablo.
Considerándolo ya muerto,
lo arrastraron hasta fuera de la ciudad;
pero los discípulos rodearon y atendieron a Pablo,
quien se levantó y volvió a entrar en la ciudad;
mas al día siguiente Pablo junto con Bernabé
se fue a Derbe. Md+
Después de pregonar la feliz noticia (de Jesús)
en tal ciudad
y de conquistar bastantes discípulos a la fe, F 89
volvieron a Listra, a Ikonio y a Antioquía (de Pisidia).
(Dondequiera) reanimaban a los discípulos,
aconsejándolos a perseverar en la vida de fe;
pues les decían: –Sólo a través de muchos sufrimientos
hemos de entrar en el reino de Dios.
Entre oraciones y ayunos ponían a los discípulos
en las manos del Señor (Jesús),
en Quien ellos habían creído;
y en cada Comunidad les dejaban nombrados
a algunos 'Ancianos' propuestos por votación.

Cruzando la región de Pisidia, Md+
llegaron a la de Panfilia F 96
donde predicaron la palabra de Dios a los vecinos de Perge.
Luego bajaron a Atalía, donde también predicaron.
De allí se embarcaron para Antioquía (de Siria)
de donde habían venido
después de entregarse en las manos de Dios

para esa obra que ya habían cumplido.
A su llegada a Antioquía,
reunieron a la Comunidad de los creyentes
y les refirieron cuántas y cuán grandes cosas
había logrado Dios por su conducto:
con lo cual dejaban demostrado
que Dios había abierto 'la puerta' de la fe
(también) a los paganos.
Allí se entretuvieron un tiempo considerable
con los discípulos.

(Jerusalén, año 49).

"NOS PARECIO AL ESPIRITU Y A NOSOTROS".
(Hechos 15).

Unos cristianos venidos de la secta de los fariseos
bajaron desde la Judea e iban enseñando
a los hermanos (cristianos):
—Si no se hacen circuncidar, según el rito de Moisés,
no pueden salvarse.
Surgió, pues, una discusión
seguida de un violento altercado
de parte de Pablo y Bernabé en contra de esos fariseos.
Por fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos otros
subieran a Jerusalén, para consultar a los apóstoles
y a los 'Ancianos' acerca del asunto.
Proveídos de lo necesario por parte de la Comunidad,
Mc + cruzaron la Fenicia y la Samaría,
F 15 refiriendo cómo los paganos
se habían convertido de verdad;
lo cual llenaba a todos los hermanos de profunda alegría.
Llegaron a Jerusalén y fueron acogidos
por aquellos fieles, y por los Apóstoles y los 'Ancianos',
F 16 a quienes dieron cuenta
de todo lo que Dios había hecho por su conducto.
F 28 Pero algunos fariseos ya creyentes protestaron:
—A los paganos que se convierten
F 34 hay que circuncidarlos
y obligarlos a que guarden la Ley de Moisés.
Entonces se reunieron los Apóstoles y los 'Ancianos'
F 35 para examinar el asunto,
y hubo una discusión muy dura.

(Pablo la recuerda en su carta a los Gálatas, cap. 2:
"A los 14 años (de convertido) subí una vez más a Jerusalén junto con Bernabé, y me llevé también a Tito; subí para seguir cumpliendo lo que Dios por revelación me había ordenado (con respecto a la conversión de los paganos); pues consulté a los Apóstoles y a los Ancianos acerca de mi predicación, exponiéndola (no en público, sino) en privado a ellos; para que no sucediera que yo hubiese 'corrido' (o sea trabajado), o estuviese corriendo en vano. Allí estaba conmigo Tito, que no era judío y, sin embargo, nadie lo obligó a circuncidarse; solamente querían obligarlo unos fariseos intrusos que se habían hecho cristianos nada más para espiar la libertad que tenemos en el Mesías Jesús, y con eso esclavizarnos (a la Ley de Moisés). Pero ni por un instante acepté sus puntos de vista; así, la auténtica salvación (traída por Jesús) permaneció intacta, para que también intacta les llegara a ustedes. Y tampoco los verdaderos representantes (de la Iglesia), sin importarme ahora cuál fuese su representación, pues Dios no se fija en eso, tampoco ellos nada me impusieron; antes al contrario, viendo que Dios demostraba (por las conversiones) haberme realmente confiado a mí la evangelización de los paganos así como a Pedro la de los judíos, por el hecho de que El nos sostenía (y acreditaba con los prodigios) a los dos, reconocieron por fin que sí Dios me había hecho inmerecidamente apóstol; y fue entonces cuando Santiago, Pedro y Juan, considerados como columnas de la Iglesia, en señal de nuestra unión nos apretaron la mano a mí y a Bernabé, quedando en que nosotros seríamos para los paganos lo que ellos para los judíos. Solamente nos recomendaron no olvidarnos de los pobres; cosa que me esmeré en cumplir al pie de la letra").

(sigue Hech 15)

Luego Pedro tomó la palabra y les dijo:
—Señores hermanos,
ya desde los comienzos (de las Iglesia)
ustedes saben que Dios me escogió entre los Apóstoles
para que (también) los paganos oyeran de mis labios
la buena nueva de la salvación que estamos predicando
y con eso abrazaran la fe (en Jesús).
Ahora bien, Dios, que es conocedor de los corazones,
dio prueba fehaciente en favor de los paganos;
pues les concedió al igual que a nosotros
al Espíritu Santo.

Por tanto, si Dios no quiere discriminación
entre nosotros y los paganos,
puesto que El purificó (también) sus corazones
mediante la fe,
¿cómo van ustedes a poner trabas a Dios
agobiando a los nuevos discípulos con obligaciones
que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido cumplir?
La seguridad de salvarnos (no nos viene mediante Moisés)
sino mediante el Señor Jesús el Mesías.

Entonces todos los presentes se conformaron
y empezaron a escuchar a Bernabé y a Pablo,
quienes les contaban los prodigios y maravillas
con que Dios los había acreditado
(también) entre los paganos.

En cuanto terminaron de hablar Bernabé y Pablo,
tomó la palabra Santiago y les dijo:
Señores hermanos, oigan.
Simón (Pedro) nos acaba de recordar cómo Dios dispuso
que desde el principio Le formáramos su (nuevo) Pueblo
admitiendo personas también de entre los paganos;
con Simón concuerdan los profetas,
pues tenemos escrito lo que ellos dijeron:
"Volveré a levantar (asegura Dios)
la decaída descendencia de David de tal manera
que también los demás hombres (paganos) formarán parte
del Pueblo que será Objeto de mis bendiciones;
pues también ellos buscarán cómo servir a Yahvé (Dios);
así lo asegura Quien está cumpliendo aquello
que desde siempre El ha conocido y querido".
Yo creo, pues, conveniente no perturbar ya a los paganos
que se convierten a Dios,
sino escribirles que no se 'manchen'
comiendo carne de animales sacrificados a los ídolos,
ni de animales ahogados, como tampoco la sangre
(pues contiene la vida, propiedad de Dios),
ni cometan deshonestidades.
(Habrá que cumplir al menos esto),
porque en las sinagogas de todas las ciudades
muchas generaciones cada sábado
han oído leer y explicar la Ley de Moisés.

Entonces los Apóstoles, los 'Ancianos'
y toda la Comunidad resolvieron escoger
a algunos varones, para enviarlos
junto con Pablo y Bernabé a Antioquía;
los escogidos por votación resultaron ser:
Judas, llamado 'Barsabás', y Silas,
personas de gran prestigio entre los hermanos.
Por conducto de ellos dos enviaron
el siguiente escrito:
"Los Apóstoles, los 'Ancianos' y la Comunidad
saludan a los hermanos que en Antioquía, en Siria
y en Cilicia provienen de entre los paganos. Mc+
Hemos sabido que algunos de los nuestros,
sin ninguna autorización, los han perturbado
con sus palabras, sembrando dudas en sus almas.
Después de ponernos de acuerdo, juzgamos conveniente
enviarles unos varones escogidos
junto con nuestros queridos (hermanos) Bernabé y Pablo
que se han entregado totalmente
a la causa de nuestro Señor Jesús el Mesías;
ellos de nuestra parte les explicarán
también de palabra el asunto siguiente:
'Al Espíritu Santo y a nosotros nos pareció conveniente
no imponerles a ustedes ninguna otra obligación
fuera de las indispensables, que son éstas:
Absténganse de la carne sacrificada a los ídolos,
de la sangre (sede de la vida),
de la carne de los animales ahogados
(pues en ellos queda la sangre)
y de la deshonestidad;
será suficiente esto (sin necesidad ya de circuncidarse)'.
Que se conserven bien".

(Antioquía de Siria, año 49).

Los enviados en unos días de viaje Mc+
bajaron a Antioquía (759 Kms.);
allí reunieron a la Comunidad de los fieles F 93
y les entregaron la carta.
Habiéndola leído,
los fieles quedaron sumamente consolados
por tan alentadora noticia.
Luego Silas y Judas, siendo también ellos 'profetas'
(o sea predicadores), hablaron largamente a los fieles
alentándolos y fortaleciéndolos.

Pasado algún tiempo,
la Comunidad despidió en paz a Judas y Silas;
mas este último decidió quedarse en Antioquía,
mientras que Judas regresó
a los Apóstoles y 'Ancianos' de Jerusalén.
También Pablo y Bernabé se quedaron en Antioquía
y junto con muchos otros seguían enseñando
y difundiendo con exito la palabra del Señor (Jesús).

("Más tarde – cuenta Pablo en Gal. 2—
Pedro fue a Antioquía; y, como era reprochable,
yo tuve que encararme personalmente con él.
Es que Pedro solía comer
con los cristianos (venidos) del paganismo;
pero, al llegar algunos cristianos (judíos)
que habían frecuentado a Santiago,
Pedro, teniéndoles como miedo a estos (últimos),
se retraía y no quería ya comer con los primeros.

Entonces también los demás cristianos judíos
imitaron el mal ejemplo y la doblez de Pedro
en su conducta,
al grado que el mismo Bernabé se dejó arrastrar.

Cuando vi, pues, que no actuaban correctamente
según los verdaderos acuerdos (escritos en la carta),
le dije a Pedro en presencia de todos:
—Si ni siquiera tú que eres judío te portas como judío
sino como un pagano (por tu doblez),
¿por qué, pues, obligas a los paganos
a que vivan a (tu) estilo judío?
Nosotros, no siendo (como estos) pecadores
que vienen del paganismo, sino judíos desde que nacimos,
bien sabemos que nadie ha logrado santificarse
con las (solas) obras de la Ley,
"pues nadie —está escrito— con las (puras) obras de Ley
será santo", sino con abrazar la fe en Jesús el Mesías;
por lo cual nosotros mismos (judíos)
hemos logrado el perdón y la santidad
no mediante las obras (prescritas por) la Ley (de Moisés),
sino creyendo en el Mesías Jesús.
Ahora, si aun nosotros, ya santificados por el Mesías,
nos portamos (al igual que tú) como pecadores,
entonces ¿sería ahora el Mesías quien nos ayuda a pecar?

—¡Jamás de ninguna manera! (—dijo Pedro).
—Y, sin embargo, si yo tratara de volver, como tú,
a las costumbres judías que he abandonado,
eso equivaldría a reconocer que he pecado
al abandonarlas.
Por medio, pues, de la Ley (de Moisés) sólo he logrado
'abandonar' esa misma Ley y vivir ya para Dios;
en efecto, estoy (por el bautismo) 'clavado'
junto con el Mesías en su misma cruz;
quiero decir que ya no estoy viviendo yo,
sino que el Mesías vive en mí;
y lo que aún me queda por vivir en esta carne (mortal)
yo lo vivo abrazado firmemente por la fe
con el Hijo de Dios,
el Cual me amó al grado que por mí se entregó
(a la muerte) y (muriendo en mi lugar) me rescató.
No quiero, pues, despreciar
la amorosa gratuita oferta de Dios
pretendiendo alcanzar la santidad
(sólo) mediante las obras de la Ley;
pues en tal caso no hacía falta
que el Mesías muriese por mí").

(Segundo viaje: Antioquía, Turquía, Grecia,
Efeso, Jerusalén; año 50-53).

"HAY QUE VISITAR A LOS HERMANOS"

(Hechos 15-sigue)

Después de algún tiempo Pablo propuso a Bernabé:

—Hay que hacer una nueva jira, Me+
para visitar a los hermanos
(que hemos dejado) en las varias ciudades
y ver cómo van.

Bernabé quería llevarse también a Juan Marcos
(su sobrino), mas Pablo no quería.
—Allá en Panfilia —decía— Juan nos dejó plantados,
pues no quiso acompañarnos al trabajo; Md+
no debemos ya tomarlo con nosotros.

Hubo, pues, un altercado tan fuerte F 97
que Bernabé se separó de Pablo F 98
y junto con Marcos se embarcó para Chipre (su tierra)
(para visitar aquellas Comunidades);
en cambio, Pablo, recomendado por los hermanos F 99

a la benevolencia del Señor Jesús,
se marchó acompañado de Silas
y cruzó la Siria y la Cilicia,
animando a las Comunidades de los fieles.

(sigue al final de Sant)

(Judea, año 50)

LA CARTA DEL APOSTOL SANTIAGO

(Cerca del año 50 Santiago el Menor, el pariente de Jesús, escribe a los cristianos varios consejos prácticos y refuta a ciertos cristianos que deformaban la doctrina de Pablo acerca de la fe).

"AL SALIR EL SOL, LA FLOR CAYO". *(Sant 1).*

Santiago, 'esclavo' al servicio incondicional de Dios
y del Señor Jesús el Mesías,
saluda a las 'Doce Tribus'
(o sea a todos los cristianos, nuevo Pueblo de Dios)
esparcidas por todo el mundo.

Hermanos míos, consideren ustedes
tener dicha colmada
cuando se vean cercados de diferentes tribulaciones:
pues ya les consta que su fe, al ser probada,
engendra firmeza, y ésta necesita ejercitarse
para que sean (ustedes) cristianos cabales
sin que nada les falte.
Por tanto, si alguno no fuese bastante sabio,
pida sabiduría a Dios, Quien se la concederá;
pues El da generosamente a todos sin humillarlos;
pero pídaLe con fe (es decir) sin dudar,
porque el que duda se parece al oleaje del mar
sacudido y meneado por el viento;
ahora, un hombre así, agitado en todos sus actos,
no piense recibir nada de Yahvé (Dios).

El hermano humilde puede (justamente) jactarse
porque Dios lo ensalzará (en la gloria);
mas el rico, al jactarse (indebidamente),
sepa que (pronto) Dios lo humillará (en el infierno):
porque (el rico) pasará tan aprisa como 'la flor del pasto';

salió el sol con sus ardores y "el pasto se secó
y su flor cayó" y se acabó su hermosura;
así, también el rico se marchitará en sus empresas.

Dichoso el hombre que resiste la prueba,
porque, después de ser 'aprobado',
recibirá esa corona que es la misma Vida (eterna)
que el Señor tiene prometida a quienes Lo aman.
Nadie, por tanto, al ser tentado para pecar, diga:
"Me está tentando Dios";
en efecto, Dios no puede sufrir ni provocar
malas tentaciones;
El no tienta a nadie;
más bien cada uno es tentado por sus malos instintos
que lo halagan y arrastran;
esos malos instintos, si llegan a 'concebir',
paren el pecado; y éste, una vez cometido,
engendra la muerte.
Por tanto, no se dejen engañar, mis queridos hermanos.

El 'concedernos' buenos dones
y también esos mismos 'dones', todo viene de 'Arriba',
pues desciende (no de los astros, sino) del Padre
'Creador' de los astros luminosos;
es decir de Aquel que no sufre esos cambios
que son propios de los astros (creados).
(Y el don supremo es que) mediante la predicación
de la Verdad (divina)
El nos ha querido engendrar (como hijos suyos),
para que fuéramos en su 'creación' los primeros redimidos.
Como ustedes ya saben, mis queridos hermanos,
sea todo hombre pronto para escuchar,
pero lento para hablar y lento también en airarse;
porque no es la cólera del hombre esa santidad
que Dios aprueba.
Eviten (también) esa maldad tan frecuente
que es la impureza,
pues así podrán 'recibir' dócilmente la palabra
que, sembrada por Dios en ustedes, los salvará.
Y de esa palabra deben ser no sólo 'oidores',
sino también 'cumplidores', para no formarse ilusiones;
porque el que oye la palabra de Dios, mas no la cumple
se parece al que se mira detenidamente en el espejo,
mas luego se marcha

olvidando enseguida cómo estaba su rostro.
En cambio, será dichoso el que se inclina
para mirar (ese 'espejo' que es) la Ley perfecta
(del Mesías) que nos hace libres,
y la sigue y cumple decididamente,
no en plan de oidor olvidadizo, sino de efectivo cumplidor.
Por tanto, si alguien se cree persona religiosa,
mas, engañando su propio corazón, no controla su lengua,
su religión no sirve para nada:
porque religión limpia e irreprochable
ante Dios (nuestro) Padre
es (la que se comprueba con las obras, como serían:)
Atender a los huérfanos y a las viudas
en sus necesidades,
no dejarse contagiar por (las maldades del) mundo,
(y otras obras semejantes).

"TRATAR BIEN NO SOLO A LOS RICOS" (Sant 2)

Hermanos míos, si se han entregado de verdad
a nuestro glorioso Señor Jesús el Mesías,
no usen favoritismos con los hermanos.
(Por ejemplo) allí donde están ustedes reunidos
entran al mismo tiempo un personaje
con sortijas de oro y traje flamante,
y un pobre andrajoso:
y ustedes atienden al que lleva traje flamante,
diciéndole: "Tú siéntate aquí con todo honor";
mas al pobre le dicen: "Tú quédate allí de pie;
y, si no, siéntante sobre mi estrado".
¿Acaso, no serían ustedes culpables
de (sembrar) dudas contra su fe
por tratar tan injustamente (a sus hermanos)?

Oigan, mis queridos hermanos,
¿no escogió, acaso, Dios
a quienes el mundo desprecia por pobres
para enriquecerlos mediante la fe
hasta hacerlos herederos de ese reino
que El prometió a quienes Lo aman?
¡Y ustedes han despreciado precisamente a ese 'pobre'!
¿Y no son, acaso, los ricos quienes los tiranizan
a ustedes y los arrastran a los tribunales?

¿No son ellos quienes maldicen ese hermoso Nombre
(de Cristo), con el que son ustedes 'apellidados'?

No cabe duda que ustedes actuarán perfectamente
cuando cumplan esa norma que, según la Escritura,
es como la reina de todas:
"Amarás a tu prójimo como a ti mismo";
mas, al usar favoritismos, pecan,
pues esa misma norma los declara culpables;
en efecto, el que quebrante un solo mandato,
aunque guarde todos los demás,
prácticamente ha quebrantado todos los mandatos;
pues el mismo (Dios) que ordenó: "No cometas adulterio"
también ordenó: "No mates";
por tanto, si no cometes adulterio, pero sí matas,
has quebrantado todos los mandamientos
ofendiendo al Dios Autor de todos ellos.

Hablen, pues, y actúen recordando
que Dios ha de juzgarlos según las Ley (cristiana)
de la libertad, (la cual nos manda amar a todos
sin discriminación);
(o sea recuerden que) Dios condenará sin piedad
a quien 'sin piedad' obró;
mientras que la piedad (y la caridad) usada al prójimo,
(lejos de temer) al juicio,
(es tan superior al mismo que) puede 'reírse' de él.

LA FE Y LAS OBRAS

Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno
decir: "Tengo fe",
si no tiene obras (de caridad que demuestren esa fe)?
¿Podrá, acaso, la sola fe
(sin las obras correspondientes) salvarlo?
Un hermano o una hermana están desabrigados
y sin el alimento diario;
y uno de ustedes, en vez de darle
lo que su cuerpo (hambriento y desnudo) necesita,
se limita a decirles: "Váyanse en paz;
caliéntense (con buenos vestidos) y coman bien".
¿A ese hermano o hermana (desamparados)
de qué les sirven esas palabras?

Así es también la fe: Si no actúa,
(demuestra que) está tan muerta
que cualquiera podría desafiarte:
"Tú 'dices' tener fe, pero yo tengo 'obras';
muéstrame, si puedes tu fe sin tus obras,
pues yo sí puedo demostrarte (por las obras) mi fe.

Me dirás que tú sí tienes fe
porque 'crees' (por ejemplo) que hay un solo Dios;
y haces bien (en creerlo);
pero esa clase de fe en un solo Dios
(sin las obras correspondientes)
los mismos demonios la tienen y tan grande
que (delante de Dios) se estremecen de terror.

¿No quieres ni aun así, necio, convencerte
de que la fe sin obras es estéril y muerta?
Abrahán, nuestro padre ¿no se hizo, acaso, santo
por sus obras, o sea cuando "ofreció (de hecho)
a su hijo Isaac en sacrificio sobre el altar"?
Ya ves cómo su fe se hacía 'activa'
únicamente juntándose así con las 'obras',
al grado que sólo mediante las obras
se volvió 'perfecta';
y (sólo así) se cumplió lo que dice la Escritura:
"Abrahán mediante las obras demostró que 'creía'
todo aquello que Dios le había prometido;
y (por esto) Dios se lo tomó en cuenta
para convertirlo en santo";
(sólo) así, pues, logró Abrahán ser "Amigo de Dios".

Por tanto, fíjense cómo Dios hace santo al hombre:
No por la sola fe,
sino por las obras (que demuestran la fe).
Igualmente a Rajab, la ramera,
¿no la hizo, acaso, Dios santa mediante las obras,
o sea cuando ella acogió a los enviados (hebreos de Josué)
y (los salvó) despachándolos por otro camino?
(Conclusión:) Así como
el cuerpo sin alma está muerto,
así también está muerta la fe sin las obras.

LA LENGUA, MIEMBRO PEQUEÑO, MAS... (Sant 3).

No pretendan ustedes ser en número tan grande
maestros (de la fe),
ni tampoco alumnos de muchos maestros;
pues, como 'tropezamos' todos y cometemos tantas faltas,
ya saben que (siendo maestros)
Dios nos juzgará más rigurosamente.
(Sólo) puede ser maestro
el que, no pecando de palabra,
sea perfecto, y (demuestre) con eso poseer tal freno
que sabe controlar todo su cuerpo;
pues a los caballos, para que nos obedezcan,
basta con ponerles freno en la boca
y con eso podemos manejar todo su cuerpo.
Fíjense también en los barcos;
por grandes que sean y empujados por vientos tan recios,
un timón pequeñísimo los maneja,
dirigiéndolos a donde quiere el piloto;
así también la lengua es un miembro pequeño,
pero capaz de cosas muy grandes.

Miren (también) cómo un fuego pequeño
puede incediar una selva tan grande;
pues bien, la lengua es algo así como un fuego;
está metida, como si fuera el mundo mismo
de la maldad, entre nuestros miembros
y mancha todo el cuerpo;
pues, incendiada por el fuego del infierno,
incendia a su vez el curso de nuestra vida.

A todos los animales feroces:
Aves, reptiles y monstruos marinos, es posible domarlos,
y de hecho a muchos de ellos
los hombres los tienen domesticados;
mas a la lengua ningún hombre ha podido domarla:
porque la lengua es un mal turbulento
imposible de controlar, lleno como está de veneno mortal;
en efecto, con la lengua bendecimos a Yahvé (nuestro) Padre,
y con la misma maldecimos a los hombres
que El tiene hechos a su propia imagen;
así que de la misma boca salen
la bendición y la maldición.

No debe ser así, hermanos míos;
¿arroja, acaso, la fuente por la misma abertura
agua dulce y también agua amarga?
¿puede, hermanos míos, la higuera producir aceitunas
y la vid, higos?
Un manantial de agua amarga no puede dar agua dulce.

Por tanto, si alguno de ustedes es (de verdad)
experimentado en la sabiduría,
demuéstrelo con su conducta precisamente llena
de dulce sabiduría;
si, en cambio, en su corazón guardan ustedes
amarga envidia y ambiciones,
dejen ya de presumir (de sabios),
para no seguir mintiendo en contra de esa verdad
que pretenden enseñar (a otros);
esa clase de (presumida) sabiduría no viene de 'Arriba'
(o sea de Dios),
sino que es terrena, animal, de demonios;
pues donde hay envidias e intrigas
allí también hay desorden y toda clase de necedades.

En cambio, la sabiduría que viene realmente
de 'Arriba', en primer lugar es noble;
luego busca por todos los medios la paz;
(además), es razonable, obediente, colmada de compasión
y de obras buenas, firme y sincera.
(Conclusión:) Sólo quienes actúan pacíficamente
están (como maestros) sembrando 'también pacíficamente'
ese fruto tan santo que es la auténtica sabiduría.

"CODICIAS QUE GUERREAN EN SUS MIEMBROS"(Sant 4).

¿De dónde se originan en su interior
esas guerras y contiendas?
¿No proceden, acaso, de ese deseo de gozar
que combate constantemente en sus miembros?
pues, al no poder ustedes satisfacer sus instintos,
sienten deseo incluso de matar.
¿No alcanzan lo que tanto ansía su envidia?
Entonces es cuando hay discordias y pleitos.
Ahora bien, si no tienen (lo que desean)
es porque no se lo piden (a Dios);
y, si piden y no reciben,

es porque lo hacen con intenciones indebidas;
es decir, piden cosas para derrocharlas en caprichos.

¡Hombres y mujeres 'adúlteros' (traidores de su Dios)!
¿no saben, acaso, que la 'amistad' con el mundo
quiere decir 'enemistad' con Dios,
de manera que quien es amigo del mundo
se vuelve enemigo de Dios?
¿O piensan ustedes que no es cierto
lo que dice la Escritura:
"Hasta con celos se encariña ese Espíritu de Dios
que en nuestro interior fijó su morada'"?
De todos modos,
aun más grandes (que nuestras infidelidades)
son "los dones que El nos concede",
hablando de los cuales se afirma:
"Dios se los concede a los humildes,
mientras que a los soberbios se resiste".
Sométanse, pues, "humildemente" a Dios,
"resistiendo" a (la soberbia del) Diablo,
el cual terminará por huir de ustedes;
acérquense a Dios, y El se acercará a ustedes;
limpien sus manos, pecadores;
purifiquen sus corazones, hombres indecisos
(entre Dios y el mundo);
pónganse de duelo y lloren,
reconociendo su propia miseria;
que su risa se convierta en llanto
y su alegría en tristeza;
(en una palabra) humíllense delante de Yahvé (Dios),
para que El los ensalce.

Hermanos, ya no se critiquen mutuamente;
pues el que critica o juzga mal a su hermano
critica y desecha la Ley
(la cual nos manda amar al hermano);
ahora bien, si tú desechas la Ley,
ya no eres 'cumplidor', sino 'juez' de la misma.
Legislador y Juez es Uno solo: El mismo (Dios);
El sí puede juzgarnos
sea para salvarnos como para condenarnos;
pero tú que pretendes condenar al prójimo ¿quién eres?
(uno de tantos que entre) ustedes se atreven a decir:
"Hoy, o bien mañana, iremos a tal ciudad

y pasaremos allá un año
y haremos negocios y ganaremos dinero";
mas no saben qué será del día de mañana;
pues ¿qué es la vida de ustedes sino 'humo'
que aparece durante un momento y enseguida desaparece?
Mejor decir: "Si el Señor así lo quiere,
tendremos vida y haremos esto y aquello".
Pero ustedes, cosa muy mala,
nada más van haciendo alarde de sus fanfarronerías.

(Conclusión:) El que (en tales asuntos)
conoce lo que es correcto hacer, mas no lo hace,
ése comete pecado.

"QUE LOS RICOS LLOREN" (Sant 5)

Ustedes los ricos prorrumpan en llanto
y lancen alaridos por esas desgracias
que están para sobrevenir (les);
porque su riqueza (se ve) ya podrida
y sus trajes, devorados por los gusanos;
su oro y plata, por verse ya oxidados,
atestiguan (su avaricia)
y por eso devorarán sus carnes como un fuego.
¡Qué acertadamente han ustedes 'atesorado'
en estos días que son los postreros!
Oigan cómo el sueldo de los trabajadores
que han segado sus campos y que ustedes han defraudado
"levanta su protesta";
los gritos de esos segadores han llegado
"a los oídos del Señor del universo".
Ustedes han vivido aquí en la Tierra
entre diversiones y sucios placeres,
'cebándose' para "el día de su matanza"
(o sea de su condenación);
pues han condenado y asesinado al (hermano) justo
(que por pobre) no podía oponérseles.

Hermanos, sean ustedes 'pacientes'
hasta la llegada del Señor (Jesús);
miren cómo el labrador espera
el precioso fruto de la tierra
teniéndole paciencia hasta cuando ese fruto
haya recibido "las lluvias tempranas (otoñales)

y las tardías (en primavera)",
así también ustedes tengan paciencia
y ármense de fortaleza,
pues la (segunda) venida del Señor (Jesús) ya se acerca.
Ya no sigan, pues, quejándose
y murmurando los unos de los otros, hermanos,
para que no deba también Dios juzgarlos,
pues El (como) Juez "está a las puertas".
Tomen, hermanos, como ejemplo
de paciente sufrimiento
a esos profetas que hablaron de parte de Dios;
fíjense cómo "(sólo) consideramos dichosos
a quienes aguantaron hasta el final".
Han oído hablar (por ejemplo) de la paciencia de Job
y han visto qué triunfo final le concedió Yahvé
(siendo El, como es, un Dios)
"entrañablemente compasivo y misericordioso".

(Conclusión:) Eviten, hermanos míos, la impaciencia,
dejando sobre todo de jurar por el cielo,
por la Tierra y por cualquier cosa;
y, para evitar su condenación (de parte de Dios),
sea su hablar "Sí" cuando es sí, y "No" cuando es no.

¿Se siente alguno de ustedes afligido?
Haga oración.
Está, en cambio, alegre? Entone algún cántico.
¿Alguno de ustedes se enferma?
Mande llamar a los 'Ancianos' de la Iglesia,
para que hagan oración sobre él, y al mismo tiempo
lo unjan con aceite invocando al Señor;
y esa oración hecha con fe salvará al enfermo,
pues el Señor lo reanimará perdonándole sus faltas.

Además, (todos) ustedes
reconózcanse mutuamente pecadores
y, para curarse de sus faltas,
hagan oración los unos por los otros;
pues mucho poder tiene la oración del hombre santo
cuando se hace de verdad;
Elías, (por ejemplo), aun siendo como nosotros sujeto
a las flaquezas humanas,
Le pidió (a Dios) con mucha insistencia que no lloviese;
y durante tres años y medio no llovió;

y otra vez oró, y Dios concedió la lluvia,
así que la tierra volvió a producir su fruto.

Hermanos míos, si alguno de ustedes
se apartara de la Verdad,
y otro lo volviera al buen camino,
éste último convénzase por su propia experiencia
que, al convertir a un pecador de su extravío,
(además de salvar al pecador mismo)
se salvará también él de la muerte (eterna);
pues (con tal acto de caridad)
alcanzará el perdón de todos sus pecados. Amén.

Mc+
Ml+ (Segundo viaje misionero: Turquía Central y Occidental,
y Grecia; año 50-53).

"PASA A MACEDONIA Y SOCORRENOS"
(Hechos 16).

Pablo bajó a Derbe y a Listra
En esta última ciudad había un discípulo
F 98 de nombre Timoteo,
hijo de una viuda judía creyente (en Jesús),
mas de padre pagano.
Como los hermanos de Listra y de Ikonio
daban de Timoteo buenas referencias,
Pablo quiso que lo acompañara en sus viajes;
y, puesto que los judíos de la región
sabían que Timoteo no estaba circuncidado
por haber sido su padre pagano,
Pablo lo circuncidó.

Según pasaban por las ciudades,
ordenaban a los creyentes que guardasen las decisiones
que los Apóstoles y 'Ancianos' de Jerusalén
habían juzgado oportuno promulgar;
debido a lo cual las Comunidades de los creyentes
se robustecían en la fe
y se volvían cada vez más numerosas.

Pablo y Silas (junto con Timoteo)
Ml+ cruzaron la Frigia y la Galacia;
F 100 y, como el Espíritu Santo les dio a entender
que no predicaran la palabra de Dios en el Asia (Menor),

bajaron a la Misia para entrar en la Bitinia;
mas el Espíritu (Santo) del Señor Jesús
también les puso dificultades;
entonces cruzaron la Misia y bajaron a Tróade.

Allí una noche Pablo tuvo una visión:
Un varón de Macedonia le estaba delante y le suplicaba:
"¡Pasa a Macedonia y socórrenos! ".

Al despertar, Pablo nos refirió detalladamente
esa visión, y, persuadidos de lo que significaba,
inmediatamente tratamos de ir a Macedonia; Ml+
pues entendíamos que Dios nos llamaba
a evangelizar a aquellos habitantes.
Salimos, por tanto, de Tróade
y navegamos derechos a la (isla de) Samotracia.
Al día siguiente arribamos a Neápolis (hoy Kavala) F 101
y de allí fuimos a Filipos,
ciudad importante del distrito de Macedonia
y, además, colonia romana,
quedándonos allí algunos días. F 102

Un sábado salimos por la puerta (de la ciudad)
hasta un río, donde pensábamos se hacía oración.
Sentados, nos pusimos a platicar con las mujeres
allí reunidas.
Una de ellas, llamada Lidia,
originaria de la ciudad de Tiatira Mc
y comerciante en telas de púrpura,
siendo muy temerosa de Dios, escuchaba con atención; F 130
así que el Señor (Jesús) le abrió el entendiemiento
para comprender las palabra de Pablo.
En cuanto Lidia fue bautizada
junto con sus familiares, nos insistió:
—Si creen ustedes que me he entregado de corazón
a Dios, pasen a esta su casa y aquí hospéndense.
Y nos forzó a aceptar.

Ibamos otro día al mismo lugar de oración,
cuando nos vino al encuentro una muchacha
poseída de un espíritu pitónico de adivinación,
con lo cual proporcionaba buena ganancia a sus señores.
Bajando ella, nos seguía a nosotros y a Pablo,
gritando: — ¡Estos hombres son siervos del Dios Altísimo

y nos indican el camino para salvarnos!
Estuvo haciendo aquello varios días,
hasta que Pablo, muy molesto
(por esa...recomendación 'diabólica'),
se volvió y dijo al espíritu (del demonio):
—De parte de Jesús el Mesías
te ordeno que salgas de ella.
Y al instante el espíritu dejó a la muchacha.

Cuando los amos vieron perdida
aquella oportunidad de ganancia,
cogieron a Pablo y a Silas y los arrastraron
a los magistrados del tribunal,
y, presentándolos a los comandantes militares,
declararon:
—Estos judíos andan alborotando nuestra ciudad;
pues divulgan costumbres que nosotros romanos
no debemos aceptar ni menos cumplir.
Y, como la gente se amotinó contra Pablo y Silas,
los comandantes les arrancaron las vestiduras
y dieron la orden de azotarlos con varas.
Después de cubrirlos de heridas,
ordenaron al carcelero que los guardase bien asegurados.
Aquél, tomando muy en serio la orden,
los echó al calabozo más profundo
y sujetó sus pies metiéndolos en el cepo.

A eso de la medianoche Pablo y Silas estaban orando
y cantando alabanzas a Dios,
y los presos escuchándolos con mucha curiosidad,
cuando de pronto se produjo un terremoto tan fuerte
que sacudió los cimientos de la cárcel,
abriéndose al instante todas las puertas
mientras se soltaban las ataduras de todos los presos.
Despertó sobresaltado el carcelero
y, al ver abiertas de par en par las puertas de la cárcel
y pensando que los presos se habían fugado,
desenvainó la espada para matarse.
Mas Pablo con fuerte voz le gritó:
—¡No te hagas ningún daño, pues aquí estamos todos!
El carcelero pidió una luz,
de un salto entró en el calabozo de Pablo y Silas
y temblando cayó a sus pies.
Luego los sacó de allí y les suplicó:

—¡Señores, qué debo hacer para salvarme?
—Cree en el Señor Jesús el Mesías —le respondieron—
y te salvarás tú y también tu familia.
Le expusieron la palabra de Dios al carcelero
y a todos sus familiares;
y él, después de lavar la sangre de las heridas
de Pablo y Silas, recibió junto con los suyos
el bautismo aquella misma noche.
Por fin los subió a su casa, les preparó de comer
y experimentó con toda su familia la felicidad
de 'creer' en Dios.

En cuanto se hizo de día, los comandantes enviaron
los lictores (o policías) al carcelero con la orden:
—Suelta a esos dos hombres que ayer encerraste.
Transmitió el carcelero la orden a Pablo, diciéndole:
—Los comandantes han enviado la orden de soltarlos,
así que pueden irse en paz.
Mas Pablo respondió a los lictores:
—Sin motivo ni sentencia judicial
nos han azotado y luego echado a la cárcel,
siendo nosotros ciudadanos romanos,
y esto con toda publicidad;
¿y ahora nos echan fuera en secreto?
De ninguna manera; vengan ellos a sacarnos.

Los lictores refirieron la respuesta de Pablo
a los comandantes, quienes, al saber que eran
ciudadanos romanos, se llenaron de miedo.
Vinieron, pues, a disculparse;
luego 'suplicaron' muy atentamente a Pablo y Silas
que 'tuvieran la bondad' de salir de la cárcel
y dejar la ciudad.
Entonces Pablo y Silas salieron de la cárcel
y fueron a la casa de Lidia, donde vieron a los hermanos
y les contaron cuánto había hecho por ellos el Señor;
y, después de animarlos, se marcharon.

(Grecia; año 50-53).
"EN DIOS VIVIMOS Y NOS MOVEMOS Y EXISTIMOS"
(Hechos 17).

Pasando por Anfípolis y Apolonia, Me+
llegaron directamente a Tesalónica, F 103
porque (sólo) en tal ciudad había sinagoga de los judíos. F 104

Allí Pablo entró según su costumbre
y por tres sábados sostuvo debates con los judíos,
teniendo por base las Escrituras;
las declaraba, demostrando que el Mesías debía padecer
y resucitar de entre los muertos.
—Por tanto, —concluía— el Mesías es el mismo Jesús
que yo les estoy predicando.

Algunos de los judíos
y un gran número de griegos 'temerosos de Dios'
y varias damas de las más distinguidas
quedaron convencidos, e, iluminados por Dios,
se entregaron en manos de Pablo y Silas.
Entonces los judíos se llenaron de envidia;
tomaron a unos cuantos holgazanes callejeros,
malos y alborotadores,
y provocaron desórdenes en la ciudad.
Llegaron de pronto a la casa de Jasón
buscando a Pablo y Silas,
para arrastrarlos delante del pueblo amotinado;
mas, al no hallarlos, se llevaron a Jasón
y también a algunos hermanos
hasta donde estaban los politarcas (o magistrados),
gritando: —¡Estos individuos siembran la confusión
en todo el mundo;
y (ahora) han venido también acá,
y Jasón los encubre con su hospitalidad;
ellos, actúan contra las órdenes del César,
pues afirman que hay otro rey: Jesús.

Así lograron perturbar al pueblo
y también a los politarcas,
pues también éstos oían tales cosas;
así que los magistrados soltaron a Jasón y a los demás,
pero solamente bajo fianza.

Me+ Entonces los hermanos se apresuraron a enviar
a Pablo y Silas a Berea, aprovechando la noche.

Allí fueron los dos, como siempre lo hacían,
a la sinagoga de los judíos;
y éstos, siendo de mejores sentimientos
que los de Tesalónica, recibieron las palabras de Pablo
con mucho entusiasmo;

todos los días escudriñaban las Escrituras
para averiguar si las cosas estaban así
como Pablo les decía.
Muchos de aquellos judíos,
muchas damas griegas distinguidas
y bastantes varones abrazaron la fe.
Mas, en cuanto los judíos de Tesalónica supieron
que también en Berea Pablo había predicado F 105
la palabra de Dios,
llegaron allí agitando y alborotando al pueblo.

Entonces los hermanos despidieron a Pablo
como si él se fuese hacia el mar, Me+
mientras que (en realidad) lo conducían hasta Atenas:
al mismo tiempo Silas y Timoteo se quedaron en Berea.
Los que habían guiado a Pablo regresaron a Berea
con la orden de que Silas y Timoteo
alcanzaran a Pablo cuanto antes en Atenas.

En Atenas, mientras Pablo esperaba a Silas y Timoteo,
se irritaba por ver la ciudad increíblemente llena
de ídolos; F 106
al mismo tiempo dialogaba cada sábado en la sinagoga
con los judíos y con las personas 'temerosas de Dios';
y lo mismo hacía todos los días en la plaza
con los oyentes ocasionales.
También algunos de los filósofos epicúreos
y de los estoicos platicaban con Pablo.
—¿Qué querrá decir este charlatán? —
preguntaban unos.
—Parece que predica nuevos dioses de fuera,
—decían otros.
Es que Pablo les explicaba la feliz nueva
que representaba (el hecho de) la 'resurrección' de Jesús,
(y ellos tomaban 'resurrección' por alguna diosa).

Pasaron algunos días,
hasta que cogieron de sorpresa a Pablo
y se lo llevaron a (la colina del) Areópago
(o tribunal de Atenas).
—¿Podremos por fin saber —decían—
qué novedad es ésta y qué es lo que enseñas?
pues nos metes en los oídos cosas extrañas;
estamos decididos a saber de una vez

qué es lo que pretendes.
Es que los vecinos de Atenas y aun los forasteros
en nada ocupan su tiempo tan a gusto
como en decir u oír la última novedad.
Entonces Pablo se puso de pie
en medio del (tribunal del) Areópago, y les dijo:
F 107 —Señores atenienses,
veo que son ustedes sumamente religiosos;
pues al recorrer (las calles de la ciudad) observé
sus monumentos sagrados
y encontré también un altar en el que está escrito:
"Para el dios desconocido".
Precisamente de ese Dios
que ustedes adoran aun sin conocerLo,
yo vengo a hablarles;
es el Dios que hizo el universo y todo cuanto contiene;
este Dios, siendo el Dueño del cielo y de la Tierra,
no vive encerrado en templos construidos (como éstos)
por manos de hombres;
y tampoco es atendido por hombres,
como si de algo necesitara
El que (precisamente) a todos (ellos)
les está dando vida, respiración y todas las cosas.
El hizo que toda la humanidad, salida de un solo hombre,
poblara toda la faz de la Tierra,
determinando de antemano las épocas y territorios
en que debían vivir.
Era, pues, deber de los hombres,
aunque sólo podían buscar a Dios como a tientas,
buscarLo (de todos modos) por si acaso Lo hallaran;
porque no cabe duda que Dios se halla muy cerca
de nosotros, ya que en El estamos viviendo
y recibiendo el movimiento y la existencia.
Lo han afirmado incluso algunos de sus poetas:
"Somos descendencia de Dios.
Empezando, pues, por esto que somos hijos de Dios,
no debemos imaginarnos a la Divinidad
como parecida a una estatua de oro, de plata,
de mármol, o bien a alguna escultura
labrada por el arte fantasioso de un hombre.
Dios desde su excelsitud quiso olvidar los tiempos
en que hemos vivido en tales errores,
y actualmente El está aconsejando a los hombres
que todos y dondequiera cambien su manera de ser;

pues tiene Dios establecido con carácter de urgente
un 'Día' en que juzgará a los habitantes del mundo
según las normas de una estricta justicia;
los juzgará por medio de un Hombre
a Quien El escogió y acreditó delante de todos,
pues lo 'resucitó' de entre los muertos...

Al oír hablar de 'resurrección de entre los muertos',
algunos empezaron a reírse;
otros dijeron:
—Mejor te oiremos hablar de eso en otra ocasión.
Así, Pablo dejó la concurrencia.
De todos modos, algunos se unieron a Pablo
y abrazaron la fe;
entre ellos Dionisio, miembro del tribunal del Areópago,
y una señora distinguida y noble llamada Dámaris
y otros más.

(Corinto; año 50-53).
"EN ESTA CIUDAD TENGO MUCHOS AMIGOS".
(Hechos 18).

Pablo dejó Atenas y se fue a Corinto. Me+
Allí se encontró con un judío llamado Aquila
y su mujer Priscila; F 108
Aquila era originario del Ponto
y estaba recién llegado de Italia;
pues, como (el emperador) Claudio había ordenado
que todos los judíos abandonaran Roma, Ma+
Aquila y Priscila habían venido a vivir en Acaya. F 124

Pablo los conoció y vino a vivir en su casa;
y, por ejercer el mismo oficio,
es decir fabricar tiendas de campaña,
se quedó a trabajar con ellos.
(Unicamente) cada sábado Pablo sostenía debates
en la sinagoga, tratando de convencer no sólo a los judíos,
sino también a los griegos (paganos);
mas, en cuanto Silas y Timoteo llegaron de Macedonia,
Pablo se entregó de lleno a la predicación
de la palabra de Dios,
demostrando a los judíos que Jesús es el Mesías.

Pero, como los judíos seguían oponiéndosele
y ofendiéndolo,
Pablo, sacudiendo (en señal de protesta)
sus propias vestiduras, les dijo:
—La 'sangre' de ustedes (recaiga)
sobre su propia cabeza;
ya no me hago responsable de las consecuencias;
a partir de este momento los dejo a ustedes
y me dedico a los paganos.

Desde entonces Pablo pasó a enseñar
en una casa cercana a la sinagoga,
cuyo dueño eran un señor 'temeroso de Dios'
llamado Tito 'el Justo'.
Crisipo, el jefe de la sinagoga,
abrazó con toda su familia la fe en el Señor Jesús;
también muchos corintios, después de oír a Pablo,
'creyeron' y fueron bautizados.

Una noche en una visión le dijo el Señor (Jesús)
a Pablo: —No te preocupes; predica y no desmayes;
pues, como Yo estoy de tu parte,
nadie podrá hacerte daño, porque (también) en esta ciudad
mucha gente está a mí favor (y se convertirá).

Por tanto, Pablo se detuvo durante un año y medio
F 109 en Corinto, enseñando a los vecinos de la ciudad
F 110 la palabra de Dios.
Pero los judíos tomaron acuerdos en contra de Pablo
y todos a una lo agredieron y llevaron hasta el tribunal.
Era en aquel entonces procónsul de la Acaya, Galión.
Entre gritos e insultos acusaban a Pablo:
—Este individuo anda persuadiendo a las personas
a que honren a Dios con un culto ilegal.
Pablo estaba a punto de hablar,
cuando Galión dijo a los judíos:
—Señores,
si se tratara de algún atentado contra la justicia,
o bien de algún crimen grave,
yo atendería todo eso que ustedes dicen;
pero, como se trata de discutir puras palabras
y títulos y leyes judías,
yo no quiero ser juez en este asunto;
allá ustedes.

Y los echó del tribunal.
Entonces los judíos cogieron entre todos a Sóstenes,
(nuevo) jefe de la Sinagoga, y (para que hubiese 'crimen')
lo golpearon allí mismo delante del tribunal;
pero tampoco esto le importó a Galión.
Pablo permaneció aún bastante tiempo en Corinto.

(sigue al final de 2 Tes)

(Corinto, año 52)
PRIMERA CARTA DE SAN PABLO A LOS CRISTIANOS DE TESALONICA

(Pablo está en Corinto. La persecución de parte de los judíos lo había obligado a abandonar a los convertidos de Tesalónica antes de completar su instrucción.
Timoteo, llegando de Tesalónica a Corinto, informa a Pablo que aquellos cristianos están preocupados por la suerte reservada a sus difuntos; pues los vivos irán al encuentro de Jesús al fin del mundo y se Le unirán para siempre; ¿pero qué será de los muertos?
Pablo lo explica a los Tesalonicenses mediante la siguiente carta:)

"HAN DEJADO LOS IDOLOS PARA SERVIR A DIOS" (Tes. 1)

Pablo, Silvano (es decir Silas) y Timoteo
a la Comunidad de los creyentes de Tesalónica Me+
reunida por Dios Padre y el Señor Jesús; F 104
tengan ustedes amor y paz de parte de Dios.
Estamos constantemente agradeciendo a Dios
por todos ustedes
y recordándolos en nuestras oraciones,
a la vez que recordamos esas (sus) obras
que patentizan la fe
y los sacrificios inspirados por el amor
y por la sufrida esperanza
que nos proporciona nuestro Señor Jesús el Mesías;
y nunca perdemos de vista esa preferencia
con que Dios los ha llamado,
hermanos tan queridos de parte de Dios.
En efecto, nuestra predicación

no se ha reducido a puras palabras, sino que actuó
con la energía misma del Espíritu Santo,
pues produjo en ustedes profundas convicciones.
Ya saben cómo nos hemos portado entre ustedes
para su bien;
de tal manera que en sus padecimientos
nos están imitando a nosotros
y por lo mismo al Señor (Jesús);
pues han aceptado la palabra de Dios
en medio de un sinnúmero de angustias y atropellos,
mas llenos de la felicidad misma del Espíritu Santo.
Tan es así que ustedes se han vuelto un ejemplo
para todos los creyentes de la Macedonia
y también de la Acaya.
De hecho, de ustedes partió y se difundió el 'eco'
de la palabra del Señor;
Me+ y su fe en Dios alcanzó no sólo la Macedonia
y la Acaya, sino todos los lugares;
al grado que nosotros no necesitamos ya explicar nada,
pues todos, al hablar de nosotros,
narran en qué forma llegamos ahí,
y cómo ustedes, dejando los ídolos,
han empezado a servir al Dios Viviente y Verdadero,
y a vivir aguardando que llegue de los cielos
el Hijo de Dios, Jesús,
a Quien El ha despertado de entre los muertos
para que nos arrancara de la ira (divina)
ya próxima a manifestarse.

(Tes 2)

Ya ven, hermanos, que nuestra llegada a ustedes
no resultó inútil;
pues, aun cuando se acababa, como saben,
de maltratarnos y ultrajarnos en Filipos,
sin embargo, confiando en nuestro Dios,
nos animamos a predicarles la salvación ofrecida por Dios,
pero en medio de luchas tremendas;
porque lo que les aconsejábamos no procedía de errores,
ni de sucios instintos, ni de fraudes,
sino que, como Dios nos juzgó dignos de confianza
al encargarnos la evangelización,
por esto hablamos no complaciendo los gustos de los hombres,
sino los de Dios "que sondea nuestros corazones".

Por tanto, ustedes saben que jamás nos pusimos
a decir palabras halagadoras,
ni hemos buscado pretextos para enriquecernos,
Dios lo sabe;
ni hemos buscado aplausos de parte de nadie,
aunque sí hubiéramos podido ostentar la autoridad
que tenemos por ser enviados del Mesías;
por el contrario, nos hicimos blandos y pequeñitos
en medio de ustedes, al igual que una madre
que cría calentando en su regazo a sus propios hijos.
Prendados de ustedes, estábamos encantados
y ansiábamos entregarles
no sólo la buena nueva de salvación,
sino también nuestras propias vidas,
pues nos habían 'robado' el corazón.

¿No recuerdan, hermanos, nuestras fatigas y afanes
cuando, trabajando noche y día
para evitarles gastos y molestias,
les hemos predicado la salvación de Dios?
Ustedes mismos son testigos y Dios también
con cuánta pureza, santidad y honradez
hemos actuado entre ustedes los creyentes;
bien saben que a todos, uno por uno,
los alentábamos y aconsejábamos
como un padre a sus hijos;
y con nuestro personal testimonio les conjurábamos
que viviesen de una manera digna de ese Dios
que los invitaba a su reino glorioso.

Por todo lo cual también damos
continuas gracias a Dios,
pues ustedes han aceptado de nuestros labios su palabra,
abrazándola no como palabra de hombres,
sino tal como realmente es: Palabra de Dios,
la cual desarrolla su íntima energía
en lo más íntimo de ustedes los creyentes.
En efecto, hermanos, Mec+
han podido imitar las Comunidades
que el Mesías Jesús se formó allá en la Judea;
pues lo que aquellos creyentes padecieron
de parte de los judíos,
eso mismo han padecido ustedes

de parte de sus propios paisanos;
los judíos, no conformes con haber muerto
al Señor Jesús y a los profetas,
también a nosotros nos persiguen encarnizadamente,
y, lejos de buscar cómo agradarLe a Dios,
son enemigos de toda la humanidad;
porque por envidia a que Dios salve a los paganos
nos ponen mil trabas para que no les prediquemos;
así van cada vez más "colmando la medida de sus pecados",
de modo que ya se acerca el momento en que Dios
descargará de pronto su ira sobre ellos.

En todo caso, nosotros sólo por breve tiempo
nos quedaremos lejos de ustedes, hermanos,
pues nos sentimos como huérfanos,
no por lo que respecta al corazón,
pero sí en cuanto a los ojos.
Por esto hemos tratado de aprovechar
todas las oportunidades, aun las más inesperadas,
para volver personalmente
impulsados por una inmensa nostalgia.
Una y otra vez estábamos ya decididos a ir a verlos,
y yo, Pablo, más que nadie;
pero Satanás nos puso trabas;
y es natural, pues delante del Señor Jesús
a la hora de su venida
¿quién sino ustedes será nuestra esperanza,
nuestra alegría y nuestra 'corona' gloriosa?
No cabe duda que son ustedes
nuestra gloriosa felicidad.

(Tes 3)

Ya no aguanté, pues, seguir sin noticias de ustedes,
y preferí quedarme sin nadie en Atenas
por enviarles a Timoteo, nuestro hermano
y colaborador del mismo Dios
en difundir la feliz nueva del Mesías;
se lo envié para que los fortaleciera
y alentara en su fe,
así que nadie se dejara sacudir
por las presentes dificultades;
pues ya saben que precisamente a esto
nos tiene Dios destinados.

Ya desde cuando estábamos con ustedes
los preveníamos
que pronto los iban a molestar,
y, como ven, así sucedió;
y fue por esto que yo, no aguardando ya más,
envié a quién se informase acerca de su vida de fe,
para que ni por causa de estas pruebas del 'Tentador'
resultaran inútiles mis sacrificios.

Acaba, pues, Timoteo de regresar
trayéndome buenas noticias de su vida de fe y de amor;
me informó que siguen extrañándome
y tienen gran deseo de verme, igual que yo a ustedes.

Hermanos, con tales noticias
me han proporcionado ustedes mediante su fe
un verdadero alivio en medio de todas mis preocupaciones
y persecuciones;
así que, puesto que ustedes siguen firmes en el Señor,
ahora sí estoy 'reviviendo'.

¿Cómo podemos, pues, agradecer a Dios
con motivos de ustedes,
es decir por tanta alegría que nos hacen experimentar?
Estamos pidiendo a nuestro Dios noche y día
con una insistencia que ustedes no creerán
que nos conceda volver a verlos personalmente
y completar eso que aún les falta
al conocimiento de su fe.

En todo caso, ojalá Dios, nuestro Padre,
y Jesús, nuestro Señor,
nos brinden la oportunidad de ir a verlos;
(entretanto) quiera el Señor que crezcan mucho
hasta que el amor abunde y desborde mutuamente
entre ustedes mismos los creyentes y para con todos,
al igual que nuestro amor para con ustedes;
y que Dios los fortalezca y los guarde intachables
en presencia de El, que es nuestro Padre,
para el momento en que ha de volver Jesús, nuestro Señor,
acompañado de todos sus santos ángeles.

LA LLEGADA DEL SEÑOR JESUS (Tes 4)

En cuanto a lo demás, Hermanos,
les suplicamos encarecidamente por el Mesías
que sigan portándose así como les hemos dicho,
o sea de tal modo que Le agraden a Dios cada vez más.
Ya saben cuáles consignas les hemos dado
de parte del Señor Jesús;
pues la voluntad de Dios,
la cual es a la vez la santidad de ustedes,
es la siguiente:
Que dejen cualquier clase de prostitución;
que cada uno trate a su esposa con santo respeto,
sin hundirse en instintos pasionales
al estilo de los "paganos que no conocen a Dios";
que nadie, pues, abuse, ni sorprenda con fraudes semejantes
a su hermano.
Según desde hace ya tiempo les hemos dicho
y asegurado con las palabras mismas de Dios,
"el Señor castiga todas estas maldades";
pues El nos ha llamado, no para que fuéramos deshonestos,
sino santos;
por consiguiente, si desatienden estas advertencias,
no desatienden a un hombre, sino a ese mismo Dios
Quien "les ha concedido su propio Espíritu
que es Espíritu de Santidad".

Por lo que toca al amor entre hermanos,
no necesitan que yo les escriba,
pues Dios mismo les ha enseñado a amarse unos a otros;
y lo están cumpliendo para con todos los hermanos
Mc+ en la Macedonia entera.
De todas maneras, les suplicamos, hermanos,
aumenten todavía ese amor;
empéñense como por... punto de honor
a vivir sosegados, ocupándose de sus asuntos
y trabajando con sus propias manos,
según les hemos recomendado;
así actuarán decentemente a la vista de los no creyentes,
pues de nadie tendrán necesidad.

Con respecto a la suerte de los difuntos,
queremos que ustedes, hermanos, sepan algunas cosas,
a fin de que no se pongan tristes como esos paganos

que no abrigan ninguna esperanza (en el Mesías).
Si tenemos la seguridad de que Jesús
murió y resucitó,
Dios se llevará junto con Jesús
a quienes hayan muerto unidos a El.
En efecto, conforme a cuanto nos enseñó
el Señor mismo,
les decimos:
Nosotros, a quienes Dios deje aún vivos
para la llegada del Señor (Jesús),
no nos adelantaremos de ninguna manera
a los que hayan muerto;
pues el mismo Señor, dando órdenes terminantes
con voz como de arcángel, más sonora que una trompeta,
bajará de las regiones celestiales
(a donde subió resucitado);
entonces en primer lugar resucitarán
los que hayan muerto (ya) creyendo en el Mesías;
y (sólo) después de esto
nosotros los (casualmente) sobrevivientes
seremos junto con ellos arrebatados por la atmósfera
sobre las nubes, al encuentro del Señor (Jesús);
así, empezaremos a vivir en eterna compañía con el Señor.
Bríndense, pues, mutuo consuelo mediante estas cosas.

(Tes 5)

En cuanto al tiempo preciso (del regreso de Jesús),
ustedes, hermanos, no tienen necesidad
de que les escribamos;
pues saben perfectamente que el 'Día del Señor' llegará
"de la manera misma como llega de noche un ladrón".
Cuando, pues, los paganos digan:
"Por fin tenemos paz y seguridad",
precisamente entonces el improviso exterminio
estará a punto de llegarles a ellos,
al igual que los dolores de parto a una mujer encinta;
así que no podrán evitarlos.

En cambio, a ustedes, hermanos,
aquel día no los podrá sorprender como ladrón;
pues ya no están viviendo 'en tinieblas',
o sea como 'hijos de la noche',
sino como 'hijos de la luz',

pues viven precisamente esperando ese Día
(del regreso del Señor).
Por tanto, no vivamos ya 'dormidos' como los paganos,
sino velemos, usando mucha prudencia.
Los que duermen, de noche es cuando duermen,
y los borrachos lo son de noche;
en cambio, nosotros, como pertenecemos al 'Día',
tratemos de ser serios y moderados
en nuestra comida y bebida;
'revistámonos' de la 'coraza' de la fe y del amor
y de ese 'casco' que representa la esperanza salvadora;
pues no nos destinó Dios a torturarnos con su cólera,
sino a salvarnos de la misma
por mediación de Jesús el Mesías, Señor nuestro,
muerto por nosotros
para que, vivos o muertos, vivamos unidos a El.

Por consiguiente, anímense los unos a los otros,
ayudándose en fomentar la unión,
así como ya lo están haciendo.

Les suplicamos, hermanos, reconozcan y obedezcan
a quienes entre ustedes trabajan duramente gobernándolos
y amonestándolos de parte del Señor;
aprécienlos en todo sentido y ámenlos profundamente
por esa labor que ellos desarrollan.

Entre ustedes mismos traten de vivir en paz.
Hermanos, les suplicamos encarecidamente
aconsejen a los revoltosos,
animen a los tímidos,
atiendan a los enfermos
y sean generosos para con todos.
Tengan cuidado que nadie devuelva mal por mal;
busquen constantemente lo mejor
entre ustedes y con todos.

Sean siempre alegres;
vivan en continua oración
y en cualquier situación agradézcanLe a Dios;
todo lo cual es precisamente lo que Dios quiere
de ustedes por medio del Mesías Jesús.

No 'apaguen' la acción del Espíritu Santo
despreciando lo que dicen los (cristianos) profetas
(que son inspirados por El);
sino examinen cuidadosamente todas sus palabras
para luego aceptar tan sólo lo que sea bueno.

"Absténganse de cualquier cosa
que pueda parecer mala".

Que el Dios (Fuente) de la paz
los santifique de una manera integral,
conservando intachable todo el conjunto:
Inteligencia, sentidos y cuerpo
para la llegada de nuestro Señor Jesús el Mesías.

Dios, Quien los sigue llamando,
merece su confianza, pues sabrá cumplir.

Hermanos, hagan oración también por nosotros.
Saluden a todos los hermanos
con grandes muestras de amor.
Les encarezco por el Señor
hagan leer la presente carta a todos los hermanos.

Les deseo los dones amorosos
de nuestro Señor Jesús el Mesías.

(Fue escrita desde Corinto). Me+

(Corinto año 52)

LA SEGUNDA CARTA DE SAN PABLO A LOS CRISTIANOS DE TESALONICA

(Pablo está todavía en Corinto. En Tesalónica algunos cristianos holgazanes e intrigantes interpretaron indebidamente la carta de Pablo: Puesto que volverá Jesús tan pronto ¿para qué trabajar ya? Pablo les aclara con una segunda carta que la venida de Jesús no será tan cercana. Que se pongan, pues, a trabajar y a cumplir con sus tareas y deberes diarios).

JESUS NO VOLVERA TAN PRONTO (2 Tes 1).

Pablo, Silas y Timoteo a la Comunidad de creyentes
que Dios nuestro Padre y el Señor Jesús el Mesías
Me+ se han formado en Tesalónica;
tengan ustedes dones amorosos y paz
F 104 de parte de Dios nuestro Padre
y del Señor Jesús el Mesías.
Debemos dar gracias a Dios
de una manera digna y constante
con motivo de ustedes hermanos,
pues su fe va más y más en aumento,
y el amor mutuo de todos y cada uno
está en continuo progreso.
Tan es así que nosotros mismos
nos sentimos orgullosos de ustedes
ante las demás Comunidades de Dios
por esa fe suya tan preseverante
a pesar de las persecuciones y dificultades
que están sufriendo;
todo lo cual demuestra lo justo que es el plan de Dios;
en efecto, mediante tales pruebas
El los hace merecedores de su Reino,
por el cual han llegado a padecer junto conmigo;
y, además, es digno de Dios que, si El paga con opresión
a esos que los oprimen a ustedes,
págue con un próximo alivio a ustedes y a nosotros,
siempre que seamos los oprimidos.

Y todo esto El lo cumplirá
en la hora en que dé a conocer al Señor Jesús,
Quien vendrá desde los cielos
acompañado de los mensajeros de su poder
y "rodeado de fuego llameante",
para "dar su merecido a los que no quieren
reconocer a Dios",
y también a "esos otros que no hacen caso"
de la salvación traída por nuestro Señor Jesús;
tales individuos expiarán la pena
al verse separados para siempre
"de la Persona y rostro del Señor
y de la gloriosa grandeza de su potencia".

Se cumplirá esto el día en que el Mesías
"comunicará todo su esplendor a sus santos,
resultando El maravilloso" en ustedes
que, al aceptar nuestro testimonio, han creído en El.

Para alcanzar tales cosas,
estamos constantemente orando por ustedes,
a fin de que nuestro Dios los ayude poderosamente
a merecer el llamamiento que les hizo,
convirtiendo sus esfuerzos de bien
en obras inspiradas por la fe.
Así, en la medida de estos dones amorosos de Dios
y del Señor Jesús el Mesías
recibirá el mismo Señor Jesús "gloriosa admiración
y alabanza con motivo de ustedes",
al igual que yo junto con El.

(2 Tes 2)

Por lo que respecta a la venida
de nuestro Señor Jesús el Mesías,
y a nuestra definitiva concentración con El,
les suplicamos, hermanos, no se dejen tan fácilmente
impresionar hasta perder el buen sentido.
No deben alarmarse como si el día del Mesías
fuese ya inminente,
ni por la falsa profecía de alguna persona,
ni por rumores, ni tampoco por alguna carta
falsamente atribuida a nosotros.
Que nadie los engañe de manera alguna,
pues el Señor no volverá a aparecer
sin que antes tenga lugar esa deserción (general)
que pondrá de manifiesto al gran 'Malvado',
o sea aquel 'Condenado' que se opone
y "rebela contra todo lo que sea Dios"
o esté dedicado a Dios,
llegando al extremo de entronizarse él
en el Templo de Dios
exhibiéndose a sí mismo como Dios.

¿No recuerdan que ya en mi estancia con ustedes
les decía lo mismo?
Pues bien, ya saben lo que por ahora lo detiene

para que sólo a su debido tiempo se manifieste
completamente;
en efecto, el misterioso mecanismo de la maldad
entró ya en acción;
mas, sólo cuando se retire
el que hasta la fecha lo detiene,
sólo entonces aparecerá como si fuera triunfador
el Malvado;
pero entonces también aparecerá visiblemente
el Señor Jesús
y "con el soplo de su boca lo destruirá
hasta aniquinarlo".

Aquel 'Malvado' por la enérgica acción de Satanás
se presentará con toda clase de obras poderosas,
de prodigios y portentos que no son sino mentiras;
su injusticia será tan seductora que engañará
a los que, no habiendo querido abrir su corazón
al amor de la Verdad para salvarse, quieren perecer;
precisamente permitirá Dios que les lleguen seducciones
tan fuertes que 'creerán' en la mentira;
con lo cual El (justamente) castigará a cuantos,
complaciéndose en la maldad,
se negaron a creer en la verdad (del Mesías Salvador).

Mas nosotros debemos dar continuas gracias a Dios
por ustedes, hermanos tan queridos de Dios;
pues El los ha escogido desde el principio del mundo
para salvarlos
concediéndoles creer en la Verdad (o sea en Jesús)
y santificando con eso sus espíritus;
para lograrlo, Dios los invitó
mediante nuestra predicación
a poseer el esplendor mismo del Señor Jesús el Mesías.

Sigan, pues, firmes, hermanos,
y guarden decididamente
eso que les hemos enseñado
ya sea de palabra como también por carta;
y que nuestro Señor Jesús el Mesías
y Dios nuestro Padre, que nos aman al grado
de regalarnos con un consuelo eterno
y una magnífica esperanza, consuelen sus corazones,
fortificándolos para toda clase de obras buenas
y buenas palabras.

(2 Tes 3).

Por lo demás, hermanos, pidan por nosotros,
para que la palabra del Señor (Jesús) rápidamente se propague
y la reciban los demás de una manera tan luminosa
como lo hicieron ustedes.

También pidan para que nos libre Dios Me+
de estos individuos (judíos de Corinto) extravagantes F 104
y malvados,
pues no todos (los judíos) son fieles (a Dios);
mas, como Dios sí lo es, que El los fortalezca a ustedes
y así los defienda precisamente del 'Malvado'.

Tenemos la convicción
de que están y estarán cumpliendo nuestras órdenes;
que el Señor (Jesús), pues, haga rectos sus corazones
a fin de que amen mucho a Dios así como Dios a ustedes,
y sigan inconmovibles en la espera
(de la venida) del Mesías.

De parte del Señor Jesús el Mesías
les recomendamos, hermanos, se retiren
de todo hermano que viva de una manera desordenada
e inconforme con eso que les hemos enseñado
y que ustedes han aceptado;
porque bien saben cómo deben imitarnos
en el sentido de que, estando con ustedes,
jamás hemos sido perezosos,
ni nunca hemos comido de balde
un pan que alguien nos ofreciera;
más bien trabajábamos durante noche y día
para no ser gravosos a nadie;
y no porque no tengamos derecho a que se nos mantenga,
sino para darles un ejemplo que imitar.
Cuando estábamos, pues, con ustedes,
les hemos encomendado lo siguiente:
Si uno no quiere trabajar, pues que tampoco coma.

Es que nos llegan noticias de que entre ustedes
algunos viven como holgazanes;
pues, además de no hacer ningún trabajo,
se meten en trabajos ajenos que no les importan.

Les suplicamos a esos tales
y les ordenamos de parte del Señor Jesús
que, dejando en paz al prójimo, se pongan a trabajar,
para ganarse con sus propias manos la comida.

En cambio, ustedes, hermanos,
no se cansen de actuar como es debido;
y, si alguno no obedece al mandato de esta carta,
a ése señálenlo, para que, al ver que nadie se le acerca,
se sienta avergonzado;
pero no lo traten como a un enemigo,
sino aconséjenlo como a un hermano.
Que el Señor de la paz
El mismo se la conceda en todo tiempo
y en todo aspecto y lugar.

¡El Señor (Jesús) sea con todos ustedes!

El saludo va de mi propia mano: PABLO;
y ésta es mi firma y rúbrica
en cada una de mis (auténticas) cartas;
así la escribo.

Tengan todos ustedes los dones amorosos
de nuestro Señor Jesús el Mesías.

Mc+ *(Fue escrita desde Atenas,*
siendo secretarios Silas y Timoteo).

(Viaje de regreso, año 53)
(Sigue Hechos 18).

Mc+ (En Corinto) Pablo se despidió de los hermanos
(es decir de los creyentes)
y, después de cortarse el pelo
(que se había dejado crecer) por cumplir cierto voto,
en Céncreas (puerto de Corinto) se embarcó
junto con Priscila y Aquila con rumbo a Siria.

Mc+ Llegaron a Efeso, donde Pablo el sábado siguiente,
F 111 dejando a los dos esposos, entró en la sinagoga
y empezó a dialogar con los judíos.

Estos le suplicaron se quedara por más tiempo, F 114
pero Pablo no aceptó, sino que se despidió, diciendo:
—Es preciso que (por el voto que hice)
yo pase la Pascua próxima en Jerusalén;
mas, si Dios quiere, regresaré a ustedes.

Se hizo, pues, a la mar y llegó a Cesarea,
de donde subió a saludar a la Comunidad
de los fieles (de Jerusalén).
Luego bajó a Antioquía (de Siria) Mc+
donde se quedó algún tiempo. F 93

(Tercer viaje misionero: Turquía Central, Efeso, F 100
Grecia; año 53-59).

F 120

Por fin (Pablo) reanudó sus viajes
recorriendo las regiones de la Galacia y la Frigia
para alentar a todos los discípulos.

Un judío llamado Apolo,
originario de Alejandría (de Egipto),
hombre elocuente y versado en las Escrituras, Ma+
llegó a Efeso. Mf+
Aun habiendo recibido en su patria F 115
una mediana instrucción acerca de la vida cristiana,
y conociendo (tan sólo) el bautismo de Juan,
sin embargo hablaba con un entusiasmo extraordinario
y enseñaba con empeño excepcional lo referente a Jesús;
así que en la sinagoga Apolo empezó a imponerse
decididamente;
pero Priscila y Aquila, después de oírlo,
lo tomaron aparte y le explicaron el cristianismo
con toda la amplitud que les fue posible.

Estaban en Efeso de paso algunos (cristianos) Mc+
de Corinto, quienes al oír a Apolo, lo invitaron
y animaron a que fuese con ellos a su tierra, F 111
y Apolo decidió aceptar.
Entonces los hermanos de Efeso escribieron
a los discípulos de Corinto que acogieran a Apolo.

Una vez en Acaya (o sea en Corinto),
Apolo, usando de aquel don (de elocuencia),
contribuyó bastante al provecho de los creyentes;

pues rebatía a los judíos públicamente
con una increíble energía
y les demostraba mediante las Escrituras
que Jesús era el Mesías.

(Hechos 19).

Me+ Mientras Apolo se hallaba en Corinto,
Pablo quería ir a Jerusalén;
mas el Espíritu (Santo) le ordenó regresar al Asia (Menor).
Entonces recorrió la meseta central (Galacia y Frigia)
F 114 y volvió a Efeso.
Allí se encontró con algunos discípulos
a quienes preguntó:
—¿Ustedes han recibido al Espíritu Santo
cuando abrazaron la fe?
—Ni siquiera sabemos que exista un Espíritu Santo,
—le respondieron.
—¿Entonces qué bautismo han recibido?
—El de Juan el Bautista.
—Juan sólo bautizó para lograr un cambio
en la manera de ser, pues decía al pueblo que creyeran
(no en él mismo), sino en "El que había de venir"
después de él, es decir en Jesús el Mesías.
Recibieron, pues, el bautismo
del Señor Jesús el Mesías;
y luego, al imponerles Pablo las manos,
les llegó el Espíritu Santo de una manera tan visible
que empezaron a hablar lenguas (nuevas)
y a pronunciar profecías.
Eran unos doce hombres en total.

Durante tres meses Pablo frecuentaba la sinagoga
y explicaba con gran energía y sin miramientos para nadie
lo referente al "Reino de Dios";
exponía razones y persuadía.
Pero, como algunos se encaprichaban
y no le hacían caso,
y llegaban incluso a pronunciar públicamente
maldades contra la doctrina (de Jesús),
Pablo rompió con los judíos
y formó aparte un grupo de discípulos

a quienes exponía sus razonamientos en la escuela
que un cierto Tirano le prestaba diariamente
de once a cuatro de la tarde.

Duró así dos años,
hasta cuando todos los habitantes del Asia (Menor),
judíos o no judíos,
quedaron enterados de la palabra del Señor (Jesús).

Además, Dios obraba prodigios extraordinarios
por conducto de Pablo,
al grado que le quitaban los pañuelos
y los mandiles que él usaba en su trabajo,
para aplicarlos a los enfermos;
con lo cual las enfermedades desaparecían,
pues los malos espíritus se iban.

Algunos de los curanderos ambulantes judíos
también intentaron invocar al Señor Jesús
sobre personas que tenían malos espíritus.
—¡Espíritus malos, —decían— los conjuro
por aquel Jesús que Pablo va predicando!

Esto lo hacían (también) los siete hijos
de un judío de familia sacerdotal, llamado Escevas.
Entraron (dos de ellos) donde estaba un endemoniado
y empezaron a decir:
—Por aquel Jesús que Pablo predica
te ordenamos te vayas.
Mas el espíritu malo les contestó:
—Sin duda yo conozco a Jesús
y también sé por experiencia quién es Pablo;
¿pero quiénes son ustedes?
De un salto el endemoniado se abalanzó sobre los dos
y los derribó de manera que los obligó a huir de la casa
desnudos y mal heridos.

El hecho llegó a conocimiento de todos los judíos
y también de los paganos que vivían en Efeso,
y Jesús cobró gran prestigio.
Quedaron todos tan impresionados
que muchos de los mismos creyentes venían a confesar
con toda franqueza que anteriormente habían tenido
prácticas espiritistas y mágicas.

Varios de los que ejercían tales prácticas
juntaron sus libros
y en presencia de toda la gente los quemaron;
se calculó el valor de aquellos libros
en unas cincuenta mil monedas de plata
(aproximadamente cincuenta mil dólares).
Con tal pujanza divina
se imponía la palabra del Señor Jesús,
mientras la fe en Dios crecía y se extendía.
Mc+ Por fin Pablo decidió ir a Jerusalén,
F 63 pero visitando de una vez la Macedonia y la Acaya;
pues decía:
–Después de Jerusalén debo ir (directamente) a Roma.
Envió, por tanto, a la Macedonia
a dos de sus ayudantes: Timoteo y Erasto,
mientras él se detuvo aún en el Asia (o sea en Efeso),
para terminar los asuntos. (sigue a final de Cor 16)

(Efeso, año 57)

LA PRIMERA CARTA DE SAN PABLO A LOS CRISTIANOS DE CORINTO

(Pablo, estando en Efeso, ha sabido "por las gentes de Cloes" y también por una carta traída por tres representantes de la Comunidad cristiana de Corinto que hay diversos abusos en la misma. Pablo ha enviado ya a dos representantes suyos: Timoteo y Tito; pero resuelve los problemas más urgentes despachando por mar esta carta:)

"PREDICAR AL MESIAS CRUCIFICADO" (Cor 1).

Pablo, llamado por voluntad de Dios a ser apóstol
del Mesías Jesús,
y el hermano (y ayudante) Sóstenes
a la Comunidad que Dios se formó y hay en Corinto,
Mc+ o sea a los que Dios llamó a ser santos
F 108 y realmente santificó uniéndolos al Mesías Jesús,
junto con todos aquellos que en cualquier lugar
(del mundo) invocan a Jesús el Mesías,
Señor nuestro y de ellos también:
que Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesús el Mesías
les den su amor y paz.

Continuas gracias Le doy a mi Dios
con motivo de ustedes;
pues El les ha brindado sus dones mediante ese Mesías
que los colmó de riquezas en todos los aspectos;
efectivamente, en la medida en que nuestro testimonio
acerca del Mesías los ha compenetrado,
han recibido en el Mismo
toda clase de conocimientos y de sabiduría;
de manera que, aun viviendo ustedes en constante espera
de la aparición (y regreso)
de nuestro Señor Jesús el Mesías,
en ninguno de los dones de Dios se han quedado atrás.
Sin duda Dios les dará firmeza hasta el fin,
haciéndolos intachables en vista del juicio
de nuestro Señor Jesús el Mesías;
pues Dios, que los ha llamado a vivir en íntima unión
con su Hijo, Jesús el Mesías, Señor nuestro,
es fiel en cumplir.

Les suplico, pues, hermanos, por nuestro Señor Jesús el Mesías,
hagan todo lo posible por vivir en completa armonía,
evitando toda tendencia a formar partidos;
lleguen a tener un mismo criterio en juzgar
y resolver las cosas;
pues los familiares de Cloes me han informado,
con respecto a ustedes, hermanos, que hay discordias.
Yo digo que esto sucede
porque cada quien anda diciendo:
"Yo soy de Pablo", o: "Yo soy de Apolo",
o bien: "Yo, de Pedro", o bien: "Yo, del Mesías".

¿Fue, acaso, el Mesías partido en pedazos?
¿Acaso fue Pablo el 'crucificado por ustedes'?
¿Los han bautizado para que pertenecieran a Pablo?
Gracias a Dios, yo a ninguno de ustedes he bautizado,
excepto a Crispo y a Gayo;
así que nadie puede decir que yo lo bauticé
para que 'me perteneciera';
bueno, también bauticé a la familia de Estéfana,
pero no creo que a otros;
porque a mí el Mesías me envió no a bautizar,
sino a predicar;

mas, para que no pierda su valor la cruz del Mesías,
no predico con la sabiduría de los oradores
(de este mundo).
En efecto, el predicar al Mesías crucificado
es, para los que se condenarán, una locura;
mas, para nosotros que queremos salvarnos,
es la verdadera potencia de Dios; pues está escrito:
"Destruiré la sabiduría de los sabios (del mundo)
y arrojaré por inútil la inteligencia (humana)
de los 'inteligentes' (al estilo del mundo)".

Es por esto que ¿dónde hay entre nosotros creyentes
un sabio (mundano), o un maestro de la Ley
(al estilo de los judíos),
o un buscador de la verdad al estilo de este mundo?
¿No es cierto que Dios ha dejado volverse loca
la sabiduría del mundo presente?

Es que el mundo con toda su (orgullosa) sabiduría
no supo, a través de la 'sabiduría' encerrada
en las obras de Dios,
reconocerLo y servirLo;
por lo cual Dios prefirió ofrecer la salvación
a los creyentes mediante la... locura
de esto que nosotros vamos predicando.

En efecto, los judíos nos piden prodigios,
y los griegos y paganos, la sabiduría;
mas nosotros predicamos a un Mesías ejecutado
en una cruz,
horror para los judíos
y para los griegos (y paganos), una locura;
mas con todo, El es, para los judíos
y también para los paganos llamados a salvarse,
un 'Mesías' (o sea) el auténtico 'Prodigio' de Dios,
y la verdadera 'Sabiduría' de Dios;
así, lo que nos podría parecer 'locura' en (los planes de) Dios
resulta mucho más sabio que los hombres;
y lo que nos puede parecer 'impotencia'
en la actuación de Dios
resulta más potente que los hombres.

Fíjense, (por ejemplo), en quiénes de ustedes
(vecinos de Corinto) ha Dios llamado a salvarse:

No hay entre ustedes (creyentes) muchos sabios,
ni poderosos, ni nobles a lo humano;
en cambio, a quienes el mundo considera necios,
a éstos se escogió Dios,
para con ellos poner en vergüenza a los 'sabios';
se escogió Dios a personad débiles
para avergonzar a los poderosos,
y a los plebeyos, a los despreciados,
a los que (parece que) ni 'existen'
para destruir a quienes se ilusionan 'existir'
(y ser grandes);
de tal manera que nadie tendrá motivo de enorgullecerse,
ya que es por iniciativa de Dios
que ustedes viven 'injertados' en el Mesías Jesús;
es Dios Quien de Jesús hizo nuestra 'Sabiduría',
nuestro 'Justificador'
y 'Santificador'
y 'Rescatador';
precisamente para que se cumpla lo que está escrito:
"El que quiera tener gloria, atribúyasela toda al Señor".

"SABIDURIA SI, PERO NO DE ESTE MUNDO" (Cor 2).

Cuando yo fui a ustedes, hermanos,
ha sido para predicarles mi testimonio
acerca del 'Secreto' de Dios,
mas no exhibiendo palabras elegantes o sabias
(al estilo del mundo);
pues estaba convencido que entre ustedes era mejor
no hablar sino de Jesús el Mesías,
pero el Jesús 'Crucificado'.

Así, pues, llegué a ustedes como persona débil,
lleno de miedo y temblando;
el lenguaje de mi predicación no consistió
en halagadoras palabras de sabiduría humana,
sino en sacar a luz al poderoso Espíritu Santo,
para que la fe de ustedes no se basara
en sabiduría humana, sino en poder divino.

Entre personas (cristianas y muy) perfectas,
sí hablamos de sabiduría;
pero no se trata de la sabiduría de este mundo,
ni de la sabiduría de los poderosos de este mundo,
destinados a una gloria perecedera.
por el contrario, hablamos de una sabiduría
misteriosa de Dios,
es decir de aquella sabiduría escondida
que Dios desde la eternidad destinó nos sirviera
de gloria (inmortal).
De tal sabiduría (y gloria)
ninguno de los grandes del mundo presente
ni siquiera cuenta se dio;
pues, de haberse dado cuenta,
jamás habrían clavado en una cruz
precisamente al Señor de aquella gloria.

Está escrito: "Cosas que ningún ojo vio,
ni oído nunca oyó,
cosas que jamás a corazón humano se le ocurrieron,
ésas preparó Dios para sus amadores";
pues bien, estas cosas nos ha revelado Dios a nosotros
mediante su Espíritu, que todo lo tiene escudriñado,
aun los profundos misterios de Dios;
en efecto ¿cuál hombre puede conocer los misterios
de los demás hombres?
únicamente lo puede el espíritu humano
que está 'dentro' de uno mismo;
así, los misterios de Dios
únicamente el Espíritu de Dios los puede conocer;
de manera que nosotros,
para poder 'advertir' los dones amorosos de Dios
no hemos recibido la sabiduría de este mundo,
sino al Espíritu (Santo)
que procede de lo íntimo de Dios mismo;
incluso, hablamos de tales dones,
mas con palabras enseñadas no por la sabiduría humana,
sino por el Espíritu Santo;
pues tan sólo con palabras del Espíritu (Santo)
podemos explicar los secretos del mismo Espíritu (Santo).

En cambio, el hombre (puramente) natural
no puede admitir tales secretos del Espíritu de Dios,

los cuales no son para él sino locura;
pues para aceptarlos debería utilizar precisamente
al Espíritu de Dios;
en cambio, el hombre iluminado por el Espíritu (de Dios)
puede opinar acerca de cualquier asunto,
sin que nadie le pueda replicar;
porque "¿quién conoció la 'mente' de Yahvé (Dios)
para poder darLe instrucciones?".
Ahora bien, nosotros poseemos la 'Mente' del Mesías.

"TODO ES DE USTEDES, Y USTEDES, DEL MESIAS" (Cor 3).

Yo no he podido hablarles a ustedes, hermanos,
como a personas espirituales,
sino como a personas aún carnales,
o sea como a cristianos 'niños';
en los principios tuve que darles 'leche'
y no 'comida sólida', pues no la aguantaban;
mas no la aguantan tampoco ahora,
por ser aún carnales.
En efecto, mientras duren entre ustedes envidias,
discordias y partidos, ¿no es cierto que viven a lo humano?
¿No actúan, acaso, como cualquier hombre (pagano)
cuando dicen: 'Yo soy de Pablo",
o bien: "Yo soy de Apolo"?
De hecho ¿qué es Apolo? ¿y Pablo qué es?
No son sino 'criados'
que los han ayudado a abrazar la fe;
'criados' nada más en lo que el Señor (Jesús)
le encargó a cada uno de ellos;
pues yo (sólo) 'sembré' la fe (en ustedes),
y Apolo (sólo la) 'regó';
mas la importancia la tiene no el que siembra
o el que riega,
sino El que (realmente) los hacía 'crecer': Dios.

El que siembra y el que riega
sirven cada uno para un solo detalle y trabajo;
según el empeño con que cumpla aquel trabajo
recibirá su 'sueldo'
(y no tiene más que ver con el asunto);
pues no somos sino 'ayudantes' de Dios
en ese 'campo' de Dios que son ustedes.

Ustedes son también 'Edificios' de Dios
en construcción;
según (el encargo y) el don que Dios me concedió
yo, como buen 'albañil' (experto en cimentación),
coloqué el 'Cimiento',
sobre el cual otro (albañil) está ahora levantando
el 'Edificio';
pero que tenga cada uno cuidado cómo está levantándolo
pues nadie puede colocar otro 'Cimiento'
fuera del que ya está y que es Jesús el Mesías.

Sobre el 'Cimiento' puede uno edificar
metiendo oro, plata, mármoles, piedras preciosas
(como en los palacios),
o bien madera, hierba y paja (como en las chozas);
mas el trabajo de cada uno resultará patente,
pues el 'Día' (en que venga el Señor Jesús)
lo manifestará.
En efecto, el Señor en tal día
aparecerá envuelto en un 'fuego' que pondrá a prueba
cómo fue el trabajo de cada quien;
si el trabajo (a contacto del fuego) sigue firme,
el que lo levantó recibirá recompensa;
si en cambio, aquel fuego destruye completamente
el trabajo, el que lo levantó perderá la recompensa;
sí, se salvará, mas como quien (logra escaparse
de la muerte) cruzando la lumbre;
pues ¿no saben que (ese 'Edificio',
verdadero) Santuario de Dios, son ustedes,
ustedes en quienes habita el Espíritu de Dios?

Ahora, si alguien deja que (por su descuido o maldad)
un Edificio tan santo como el 'Santuario' de Dios
que son ustedes, sea arruinado por el fuego,
Dios lo arruinará a él.

Que nadie, pues, se forme ilusiones;
si uno de ustedes se imagina ser sabio (a lo humano),
mejor hágase necio (ante los hombres),
para volverse realmente sabio (a lo divino);
pues la sabiduría de este mundo
no es para Dios sino una locura, según está escrito:
"Con su mano atrapa Dios a los sabios (humanos)
usando la propia astucia de ellos;

(pues ellos terminan por cumplir sin saberlo
los planes de Dios)";
y también: "El Señor sabe qué vacíos
son los razonamientos de los sabios humanos".

En fin, nadie debe ya apoyarse en nosotros,
simples hombres, (ni favorecernos con partidos);
pues, (lejos de ser ustedes propiedad nuestra),
Pablo, Apolo, Pedro, el mundo, la vida, la muerte,
lo presente, lo venidero y todas las cosas
son de ustedes,
y ustedes, del Mesías,
y el Mesías, de Dios (Padre).

"EL QUE DEBE JUZGARME ES EL SEÑOR". (Cor 4).

Precisamente así hace falta que nos consideren:
'Siervos' (ayudantes) del Mesías,
'administradores' de los secretos que Dios ha revelado.
Estando así las cosas,
¿qué es lo que se pide a los administradores?
Hallarlos 'fieles'.

Ahora, por lo que a mí respecta, bien poco me importa
que ustedes o algún tribunal humano (me halle y) declare
'fiel'; ¡si ni siquiera yo me juzgo a mí mismo!
pues aunque la conciencia nada me reproche,
no por esto puedo considerarme inocente.
El que debe juzgarme de verdad es el Señor (Jesús).
En cuanto a ustedes, dejen ya de juzgarnos a nosotros
antes de que llegue aquel momento (o sea la venida)
del Señor; pues sólo Él proyectará su luz
sobre los secretos tenebrosos (del alma),
para dar toda publicidad a los planes de los corazones;
sólo entonces le dará Dios a cada uno la alabanza
que se merezca.

He usado estas comparaciones
acerca de mí y de Apolo,
para que ustedes hermanos, aprendan de nosotros mismos,
según les acabo de escribir,
a no encapricharse por uno (de nosotros)
y, por consiguiente, a despreciar al otro.

En efecto ¿quién es (sino Dios)
El que te hace sobresalir?
¿qué tienes tú que no lo hayas recibido (de Dios)?
y, si en realidad lo has recibido,
¿por qué te jactas de ello, como si no lo hubieses recibido?

¡Ya están ustedes hartos!
¡Ya han alcanzado la 'riqueza' (de los bienes de Dios)!
¡Han logrado ser 'reyes' y sin ninguna ayuda nuestra!
¡Qué ventaja que ustedes fuesen reyes,
pues también lo seríamos junto con ustedes!
porque yo creo que Dios a nosotros los apóstoles
nos trata como a los últimos de todos,
como a gente condenada a las fieras;
hemos venido (como) a representar un 'espectáculo teatral'
para el mundo, para los ángeles y para los hombres;
pues nosotros, locos buscando (cómo darles) al Mesías
¡y ustedes, en sus cabales, ya poseyéndoLo!
nosotros, agotados
¡y ustedes, bien fuertes!
¡ustedes rodeados de gloria!
y nosotros hundidos en el desprecio;
nosotros hasta el momento presente, aquí sufriendo hambre,
muriéndonos de sed, andrajosos,
recibiendo puñetazos, sin hogar
rendidos de cansancio
trabajando con nuestras propias manos;
ustedes no insultan,
y nosotros, pidiendo (a Dios) bendiciones sobre ustedes;
ustedes nos persiguen, y nosotros, sobrellevando;
ustedes nos maldicen, y nosotros, suplicándoles;
hemos llegado a ser hasta la fecha
el harapo asqueroso del mundo,
la barredura y el desecho de toda la humanidad...

No escribo esto para mortificarlos,
sino para amonestarlos como a los hijos que más quiero;
pues 'maestros' que les hablen (como Apolo) del Mesías
pueden tenerlos por millares,
mas 'padres' no pueden tener muchos;
pues (sólo) yo, yo fui quien con mi predicación
los 'engendré' como cristianos.

Les suplico, pues, traten de imitarme a mí,
puesto que yo trato a mi vez de imitar al Mesías;

precisamente para esto les envié a Timoteo,
poque, siendo él un hijo mío en el Señor,
queridísimo y 'fiel',
les va a recordar las mismas normas de vida
que yo les he enseñado para servir al Mesías Jesús,
o sea esto mismo que voy enseñando yo
en todas las Comunidades.

Mas, como algunos se han vuelto orgullosos
esperando que yo no deba volver más a ustedes,
por eso volveré, y pronto, si Dios lo quiere;
pues deseo conocer, no las palabritas de esos orgullosos,
sino sus 'obras', sus... 'poderosas' obras;
porque el Reino de Dios no consiste en palabrería,
sino en poder (y en hechos).
¿Qué prefieren, pues, ustedes?
¿que les llegue yo con vara,
o bien con cariño y sentimientos de dulzura?

"NO ES TAN SIMPATICA ESA JACTANCIA". (Cor 5).

Dondequiera se habla que hay entre ustedes
un caso de inmoralidad
y tan grave que ni siquiera entre paganos lo hay igual:
Uno abusa de la mujer de su padre.
¡Y ustedes siguen con su orgullo!
¿Cómo no se han puesto, mejor, de luto
para eliminar al culpable?

Yo, aun estando lejos en cuerpo,
mas presente en espíritu,
cual si estuviera presente,
ya tomé mi decisión acerca del culpable:
Ustedes y yo reunidos,
de parte de nuestro Señor Jesús y con su mismo poder
entreguemos a ese tal a un castigo corporal,
para que se salve su espíritu
el día en que vuelva el Señor Jesús

¡Así que no es aceptable esa jactancia de ustedes!
¿No saben que tantita 'levadura'
es suficiente para alborotar toda la masa?
Arrojen, pues esa vieja levadura (de los vicios)

que no deben tener ya, para que sean ustedes 'masa nueva';
porque nuestro 'Cordero Pascual', el Mesías,
ha sido ya sacrificado (en la cruz);
pongámonos, por tanto, de fiesta,
dejando ya la 'levadura vieja' de la maldad e inmoralidad,
para comer ese Pan Pascual sin levadura
que es la verdadera pureza.

En la carta (anterior) les escribí
que no tuviesen ninguna familiaridad
con personas deshonestas;
pero yo no hablo de los deshonestos, o codiciosos,
o ladrones, o adoradores de imágenes que sean paganos,
pues en tal caso deberían ustedes salirse del mundo;
les escribí, en cambio, que no tuviesen trato
con ningún hermano (cristiano) deshonesto, o avariento,
o adorador de imágenes, o grosero, o borracho, o ladrón;
con un hermano así ni siquiera deben comer.
Porque en cuanto a los paganos,
¿cómo los voy yo a juzgar,
cuando es a los cristianos que deben ustedes juzgar?
A los paganos los juzgará Dios;
(sólo) preocúpense, pues,
por quitar de entre ustedes mismos a ese mal cristiano.

"UN SOLO ESPIRITU CON JESUS". (Cor 6).

¿Será cierto que, al surgir entre ustedes un pleito,
se atreven a demandar 'justicia' no a los santos (cristianos),
sino a los que viven 'fuera de toda justicia'
(que son los paganos)?
¿Olvidan, acaso, que los cristianos juzgarán al mundo
(en el juicio universal)?
¿No serán, pues, ustedes capaces de solucionar asuntos
tan pequeños como son los de la vida presente?
¿Olvidan que juzgaremos a los mismos ángeles?
¿no podrán, pues, resolver mucho más los asuntos
de la vida diaria?

Por tanto, si tienen dificultades materiales,
nombren como jueces a los últimos
de toda su Comunidad eclesial;
y se lo digo para que sientan vergüenza;
porque ¿será posible que no haya entre ustedes

una sola persona bastante cuerda
para mediar de árbitro entre hermano y hermano?
Además ¿está bien que un hermano demande
a otro hermano? ¡y apelando a los infieles?

Y a lo de tener pleitos unos contra otros
es una deshonra bien grande.
¿Por qué mejor no se dejan atropellar?
¿Por qué mejor no se dejan despojar de lo suyo
(según dice Jesús)?
Mas, para colmo de las cosas,
son ustedes quienes atropellan y despojan;
y no a personas cualesquiera, sino a...hermanos (cristianos).

¿No saben que quienes cometen tales injusticias
no pueden heredar el 'Reino de Dios'?
Déjense ya de ilusiones;
ni los deshonestos, ni los adoradores de imágenes,
ni los adúlteros,
ni los afeminados y corruptores de varones,
ni los avaros, o ladrones, o salteadores,
ni los borrachos, ni los mal hablados
llegarán a poseer el 'Reino de Dios'.

Bueno, eso precisamente eran algunos de ustedes;
pero Dios los ha 'lavado' y hecho santos,
pues mediante el Señor Jesús el Mesías y su Espíritu
los ha convertido (de pecadores) en personas santas.
–"Pero todo me es lícito" –dicen ustedes.
–Mas no todo es conveniente, –les respondo.
–"Todo me es lícito", –me insisten.
–Pero no he de dejarme dominar por mis instintos.
–"Pero los alimentos son para el vientre;
y, por tanto, también el vientre para los alimentos".
–Sí, pero el mismo Dios (hace y también deshace)
y destruye ambas cosas;
así, pues, el cuerpo no es para el placer deshonesto,
sino para que sirva al Señor;
entonces sí podrá también el Señor santificar el cuerpo
(para resucitarlo);
porque Dios, así como resucitó al Señor (Jesús),
así con su poder nos resucitará también a nosotros.

¿No saben, además, que nuestros cuerpos
son 'miembros' del Mesías?
¿Tomaré, pues, los miembros del Mesías
para convertirlos en miembros de una...ramera?
–Eso no.
–Y, sin embargo, olvidan que
quien se une con una ramera
forma un solo cuerpo con ella,
pues "los dos, asegura Dios, formarán una sola carne"? ;
en cambio, el que se une con el Señor (Jesús)
forma un único espíritu con El.

Por tanto, huyan de la prostitución;
pues cualquier otro pecado que un hombre cometa,
queda fuera de su propio cuerpo;
mas el deshonesto peca precisamente contra su cuerpo.

¿No saben, por fin, que el cuerpo de ustedes
es (ya) 'Templo' de ese Espíritu (Santo)
que han recibido de parte de Dios,
y que en ustedes mora?
Por eso su cuerpo ya no es propiedad de ustedes;
Dios los rescató (en alma y cuerpo)
(pagando) un precio (altísimo),
(que es la sangre de su Hijo Jesús);
utilicen, pues, sus propios cuerpos (no ya para pecar,
sino) para honrar públicamente a Dios.

"EL QUE SE CASA HACE BIEN; EL QUE NO, HACE MEJOR"

(Cor 7).

(Ahora) contesto a lo que ustedes me han consultado
por escrito.
Yo digo que para un hombre es muy útil
el no tocar mujer;
con todo, en vista de tantas ocasiones de caer
en la deshonestidad, cada varón tenga su propia mujer,
y cada mujer a su marido.
El hombre cumpla lo que le debe a su mujer
y lo mismo ésta al marido;
pues la esposa ya no es dueña de su propio suerpo,
sino que lo es el esposo;
tampoco es éste dueño de su propio cuerpo, sino su mujer;

de modo que no deben negarse el uso mutuo de tal derecho
sino tan sólo de vez en cuando y de común acuerdo
y con el fin de atender mejor al ayuno y a la oración;
pero luego vuelvan a juntarse normalmente;
no sea que Satanás los tiente
aprovechando su falta de (auto) control.
Esto lo digo no como una orden (de Dios),
sino como una concesión;
porque por mi parte quisiera que todos fueran (solteros)
como yo mismo;
mas, como de hecho cada quien tiene de una manera u otra
su propio don especial de parte de Dios,
por eso a las personas solteras o viudas yo les digo
que les conviene permanecer como yo;
pero, si no pudieran controlarse, que se casen,
pues es preferible casarse que...quemarse
(cediendo a las tentaciones).

A los casados les ordeno,
no precisamente yo sino el Señor (Jesús),
que el marido no despida a la mujer,
y que la mujer no se separe del marido;
y, si la mujer llegara a separarse,
no piense en otro casamiento,
sino que, si quiere unirse a un hombre,
haga las paces con su marido.

(Contestando) a las demás preguntas (de su carta),
no el Señor (Jesús) sino yo les digo:
Si algún cristiano tiene esposa no creyente
que desee seguir con él, no la despida;
y, si alguna cristiana tiene marido no creyente
que sigue gustosamente con ella, no lo despida;
pues el marido no creyente queda santificado
por su contacto con la mujer creyente,
y la mujer no creyente queda santificada
en contacto con el marido creyente;
de no ser así, los hijos (que ustedes ya tienen)
deberían considerarse ilegítimos (e impuros),
lo cual no es cierto,
pues son seres también consagrados a Dios.

Pero, si el cónyuge no creyente quiere separarse,
que se separe, y en tal caso el cristiano o la cristiana
quedan libres de todo compromiso matrimonial;
pues Dios nos ha llamado a vivir en paz
(y no en continuas dificultades);
(además) ¿qué sabes tú, mujer,
si logras (convertir) y salvar al marido?
¿y qué sabes tú, varón, si logras salvar a la mujer?

Vivan, pues, cada quien según el don
que le haya Dios concedido,
y también en la condición de vida
en la que Dios lo haya llamado (a la fe);
es lo mismo que estoy enseñando
en todas las Comunedades (o Iglesias);
así que ¿llamó Dios a un circunciso a que sea cristiano?
no disimule su circuncisión;
¿llamó Dios a un no circunciso a la fe?
que no se haga circuncidar;
porque lo que vale no es el estar o no circuncidado,
sino el guardar de verdad los mandamientos de Dios.

Permanezca, pues, cada uno en el estado de vida
en el cual Dios lo llamó a la fe;
¿te llamó Dios siendo tú esclavo? No te preocupes;
aunque pudieras aprovechar (tu conversión)
para recobrar tu libertad,
mejor aprovecha esa tu condición (de esclavo);
en efecto, al esclavo llamado a la fe
Dios le devuelve su libertad (espiritual);
de igual manera un hombre libre llamado a la fe
se convierte en esclavo del Mesías.
Dios pagó la libertad de ustedes a un precio tan alto
que ustedes no deben ya seguir siendo 'esclavos'
de (lo que piensan) los hombres;
siga, pues, cada uno de ustedes, hermanos,
sirviendo a Dios en el estado de vida
en el que lo haya Dios llamado a la fe.

Con respecto a las jóvenes no casadas,
no tengo órdenes de parte del Señor Jesús;
en todo caso, observando con qué medios
me ha concedido el mismo Señor ser fiel en su servicio,
les doy mi opinión.

Pienso, pues, que en vista de la actual situación
(de la Iglesia), es cosa muy acertada hacer lo siguiente:
¿Te has comprometido y casado con una mujer?
Procura no dejarla.
¿Estás desligado de mujer? No la busques.

Si tomas mujer, no cometes ningún pecado;
y, si la mujer toma marido, tampoco;
nada más que los dos tendrán apremiantes problemas
de orden temporal, que yo desearía no tuvieran ustedes;
quiero decirles, hermanos, que el tiempo disponible
para la salvación es tan reducido.
No queda, pues, sino que vivan los casados
como si no lo estuviesen;
y los que lloran, como si no llorasen;
y los que gozan, como si no gozasen;
y los que compran posesiones, como si nada poseyesen;
y los que usan de las cosas del mundo,
como si no las usaran;
porque este mundo, que no es sino apariencia exterior,
pasa pronto.

Si yo los prefiero a ustedes sin preocupaciones
mundanas, es porque el hombre soltero se preocupa
por los asuntos del Señor (Jesús),
o sea de cómo agradarLe a Dios;
mientras que el casado debe (también) preocuparse
por los asuntos del mundo,
o sea de cómo agradarle a su mujer;
de manera que está como 'dividido' (entre Dios y la mujer);
también la mujer soltera y virgen
se preocupa por los asuntos del Señor (Jesús),
o sea de cómo consagrarse en cuerpo y alma a Dios;
mientras que la mujer casada debe preocuparse
(también) por las cosas del mundo,
o sea de cómo agradar a su esposo.

Esto se lo digo a ustedes
no para tender una trampa a su libertad,
sino para su propia conveniencia,
o sea para que alcancen con el Señor (Jesús)
un trato conveniente, constante y sin distracciones.

De todas maneras, si alguien se cree en peligro
de faltar a la decencia con su prometida
por ser él, como normalmente sucede, demasiado 'ardiente',
haga lo que mejor le parezca;
cásense, lo cual no es ningún pecado;
en cambio, el que en su corazón
haya decidido firme y libremente
dejar intacta a su prometida (para mejor dedicarse a Dios),
hará perfectamente bien.

Así, pues, el que se casa con su prometida hace bien;
y el que no se case, hará mejor.
Ahora, una mujer casada queda comprometida
todo el tiempo que viva su marido;
si éste muere, la mujer queda libre para casarse,
por supuesto cristianamente, con el hombre que ella quiera;
aunque, según la luz espiritual
que pienso tener también yo de parte de Dios,
ella será dichosa
siguiendo la opinión (que acabo de decirles),
o sea quedándose viuda.

"POR ESE TU HERMANO HA MUERTO EL MESIAS" (Cor 8).

Acerca de las carnes sacrificadas a los ídolos,
todos bien sabemos cómo están las cosas;
pero, mientras que tal 'saber' hincha de orgullo,
sólo el amor sincero es lo que ayuda
en sentido constructivo;
pues, si alguien cree 'saberlo ya',
quizás no supo aún 'como' hay que utilizar
eso que él 'sabe';
en cambio, el que 'ama' profundamente a Dios,
éste sí sabe bien las cosas y cómo usar su ciencia,
porque demuestra que Dios lo reconoce a él
y lo tiene por suyo.

Con respecto, pues, a las carnes sacrificadas
a los ídolos,
sabemos que nada es un ídolo para el mundo
pues no existe sino un solo Dios.

Es cierto que se habla de los llamados 'ídolos'
celestes o terrestres;
mas para nosotros sólo hay un Dios,
que es el Padre del Cual proceden todas las cosas
y hacia el Cual estamos destinados y encaminados;
y sólo hay un Señor: Jesús el Mesías,
mediante el Cual llegaron al ser todas las cosas
e incluso nosotros;
y sólo hay un Espíritu Santo,
Quien sostiene la existencia nuestra y de todas las cosas.

Pero no todos (los cristianos)
tienen (igualmente claros)
estos conocimientos; pues algunos de ellos,
por el trato tenido ya con los ídolos,
se imaginan que el comer esas carnes
es comer carne realmente sacrificada al tal ídolo;
y su conciencia, aún insegura, siente como que se mancha.

No cabe duda que no será ninguna comida
lo que nos hará de por sí recomendables a Dios:
pues, ni dejando de comer somos menos,
ni comiendo somos más;
pero tengan cuidado para que esa libertad de ustedes
no venga a perjudicar a los débiles (en la fe).
Por ejemplo, un hermano te ve a ti, persona ilustrada,
sentado y comiendo en un templo de ídolos;
¿no se sentirá la conciencia tan insegura de aquel hermano
como desafiada y provocada a comer, al igual que tú,
carnes sacrificadas a los ídolos?

Así, por culpa de tu ciencia se pierde el débil,
o sea uno de tus hermanos
¡por el cual ha muerto el Mesías!
Pecando, pues, así contra los hermanos
e hiriendo a golpes su débil conciencia,
ustedes están pecando contra el mismo Mesías.
Conclusión: Si tal o cual alimento
sirve para desconcertar a mi hermano,
precisamente para que ese hermano no tropiece y caiga
¡nunca jamás comeré de esas carnes!

(Con el largo razonamiento que ocupa los cap. 9 y 10 Pablo trata de convencer a los Corintios que el problema de las carnes sacrificadas a los ídolos se resuelve no usando los derechos de la libertad, sino cumpliendo con las exigencias del amor fraterno).

(Cor 9).

—Pero, —dirá alguien— ¿no soy yo libre?
—¿Y no soy yo —le responderé—
un (verdadero) apóstol de Dios
por haber (yo también) visto a Jesús, nuestro Señor?
¿No son, acaso, precisamente ustedes el resultado
de lo que he trabajado por la causa del Señor (Jesús)?
Para otros quizás yo no sea apóstol,
mas sí lo soy para ustedes, quienes son como el 'Sello'
que garantiza ante Dios mis actividades de apóstol.

Mi mejor defensa contra los criticones es ésta:
¿No tenemos, acaso, los apóstoles derecho
a que los fieles nos alimenten,
y de llevarnos en los viajes a una mujer creyente
al igual que los demás apóstoles,
al igual que los mismos parientes del Señor (Jesús)
(Santiago, etc.) y del propio Pedro?
¿Sólo yo y Bernabé carecemos del derecho
de vivir a expensas de los fieles,
así que debamos trabajar para mantenernos?
¿Qué soldado hace la guerra a sus propias expensas?
¿Quién planta un viñedo sin luego comer de las uvas?
¿Quién apacienta un rebaño
sin derecho a alimentarse con la leche del mismo?
Y no es sólo una opinión humana,
sino que dice lo mismo la Ley de Moisés,
en la que está escrito:
"A un buey que trilla no le pongas bozal";
¿será que Dios se interesa tanto por los bueyes?
o no lo dirá más bien para nosotros?
Pues sin duda para nosotros fue escrito
que debe arar con esperanzas (de cosechar) el que ara,
y el que trilla debe hacerlo con la esperanza
de recibir su parte.

Ahora bien, nosotros, que estamos sembrando
entre ustedes cosas espirituales

¿abusaremos si cosechamos de ustedes
alguna cosa material?
Puesto que otros les han cobrado a ustedes
este derecho
¿no sería mucho más justo que lo cobráramos nosotros?
Y, sin embargo, nunca hemos usado de tal derecho;
sino que mejor todo lo aguantamos
para no poner obstáculos en absoluto
a la predicación acerca del Mesías.

¿Olvidan, acaso, que los encargados
de funciones sagradas, de ellas viven,
así que quienes trabajan por el altar,
del altar tienen derecho a tomar su parte?
Así, también el Señor (Jesús) autorizó
a los predicadores de su mensaje
que viviesen de tal predicación.

Y, sin embargo, ninguno de estos derechos
he utilizado yo;
ni (piensen que) les escribo estas cosas
para que las cumplan conmigo;
pues prefiero morir antes que verme privado
de esta única gloria;
pues la predicación, siendo para mí imperiosa necesidad,
no constituye gloria ninguna;
tan es así que ¡pobre de mí, si dejara de predicar!
Si predicara, pues, de mi iniciativa,
tendría derecho a alguna recompensa;
mas, como lo hago por iniciativa de Otro (que es mi Amo),
sólo estoy cumpliendo (mi deber,
o sea) la tarea que El me ha confiado.
Entonces ¿en qué estriba mi único derecho
a recompensa? En que estoy predicando 'gratuitamente',
es decir sin cobrar los derechos de mi predicación.

Es por lo mismo que, no siendo yo esclavo de nadie,
quise convertirme en 'esclavo' de todos,
para conquistar (para Dios) a los más que pueda;
he vivido como judío en medio de los judíos,
para ganarlos;
aun sin estar sujeto a la Ley (judía),
me sujeté a la misma,
para ganar a quienes están sujetos a esa Ley;

aunque yo no vivo sin Ley, sino que guardo la del Mesías,
sin embargo, procuré vivir como 'sin Ley'
entre los paganos, para conquistarlos también a ellos;
me hice débil entre débiles, para ganarlos;
en fin, me hice todo para todos,
para salvar a cualquier precio a algunos;
y lo hago en vista de la propia salvación que predico,
o sea para tener, junto con los demás,
algún derecho y parte en la misma.

En efecto, los que participan en las carreras del estadio,
no cabe duda que corren todos;
mas el primer lugar y premio tan sólo uno se lo gana:
'corran', pues, ustedes (hacia Dios) de tal manera
que se ganen el primer lugar.
Además, todos los atletas
guardan un completo control de sí mismos:
y eso por una corona (de laurel) que se marchita:
hagamos, pues, lo mismo nosotros
por una 'corona' (de gloria) que jamás se marchita.

Concluyendo: (Yo también) trato de 'correr'
(compitiendo con ustedes) con mucha decisión,
y de 'boxear', procurando no me falle un solo golpe;
(en otras palabras, con mis sacrificios
y trabajos manuales) trato de controlar mi cuerpo
con mucha dureza, y me lo traigo como a un esclavo,
para que nunca suceda que, después de predicar
la salvación a otros,
deba Dios descalificarme (y desecharme) a mí
(como a un atleta derrotado).

(Cor 10).

Hermanos, no quiero que olviden que allá en el desierto
nuestros padres estaban todos al amparo de la "Nube";
y todos cruzaron el "Mar (Rojo)";
lo cual hizo Dios para que se entregaran
obedientes a Moisés;
además, se alimentaban todos del mismo
"manjar prodigioso" (el maná);
y todos bebían de la misma "Agua portentosa",
pues no tenían para beber sino lo que brotaba
de aquella "Roca" que con tanta presteza les obedecía:
"Roca" que simbolizaba al Mesías.

Sin embargo, en su mayoría no Le agradaron a Dios,
lo cual resulta evidente por el hecho
de "haber quedado tendidos en el desierto".
Estos acontecimientos son ejemplos para nosotros;
no debemos, pues, como aquéllos encapricharnos
en maldades;
ni deben ser ustedes, al igual que muchos de ellos,
adoradores de estatuas, pues está escrito:
"El pueblo se sentó para comer y beber,
y se levantó para divertirse obscenamente";
tampoco debemos dedicarnos, como muchos de ellos,
a la deshonestidad,
pues en un solo día perecieron por esto veintitrés mil:
ni debemos desconfiados desafiar al Señor,
como lo hicieron varios de ellos,
que murieron por mordeduras de serpientes;
tampoco debemos ser criticones como muchos de ellos,
a quienes el ángel de Dios exterminó.

Aquellas desgracias se juntaban para nuestros padres,
mas quedaron escritas para enseñanza de nosotros,
a quienes nos tocó vivir en esta última etapa del mundo
(que es la mesiánica).
Por tanto, aunque se crea uno seguro,
tome sus precauciones para no 'caer';
pues, así como hasta la fecha han podido superar
todas las pruebas, así Dios, siendo fiel cumplidor,
lejos de permitir que tengan pruebas
superiores a sus fuerzas,
medirá la prueba con su resistencia,
para que salgan victoriosos.
Eviten, pues, mis queridos hermanos,
con toda decisión (y precaución)
todo lo relacionado a la idolatría;
y, puesto que saben lo que es la idolatría,
ponderen bien lo que les digo:
El caliz que (nosotros tomamos)
agradeciendo y alabando a Dios
¿no nos pone, acaso, en contacto con la sangre del Mesías?
¿Y el Pan que partimos (en el altar)
no nos comunica, acaso,
con el cuerpo (personal) del Mesías?

Ahora, puesto que se trata de un solo Pan
y que todos participamos de ese único Pan y Cáliz
(eucarístico), por eso todos los cristianos
no somos sino un solo cuerpo.

Miren a los israelitas:
Aunque ellos ofrecen todavía sacrificios de carne
(de animales), de todos modos
los que comen de aquellos animales sacrificados
en el altar ¿no se ponen, acaso, en comunicación
con el Dios a Quien está dedicado el altar?

¿Quiero con esto decirles a ustedes
que las carnes sacrificadas a los ídolos
son realmente sacrificio,
o bien que el ídolo mismo es algo que existe?
No quiero decirles nada de esto, sino lo siguiente:
Esos animales que los paganos sacrifican
"los ofrecen no a Dios, sino a los demonios";
por consiguiente, yo no quiero que ustedes, comiéndolos,
entren en comunión con los demonios;
así que no pueden beber del cáliz del Señor (Jesús)
y de la copa del demonio;
ni comer del altar del Señor (Jesús)
y también del altar de los demonios.

¿Queremos, acaso, (tontamente) provocar los celos
y la indignación del Señor
creyéndonos más poderosos que El,
hasta el grado de desafiarLo?
–Todo me es lícito-volverá a decir alguien.
–Pero no todo conviene.
–Todo me es lícito-volveré a insistir.
–Pero no todo es constructivo;
cada quien busque, pues, no su propia conveniencia,
sino la del prójimo.

Concluyendo: Todo cuanto está de venta
en los mercados
pueden comerlo sin necesitar de averiguaciones
motivadas por la conciencia;
porque "la Tierra y cuanto contiene
es propiedad del Señor";

si algún pagano los invita a comer y ustedes aceptan,
todo cuanto les arrimen cómanlo tranquilamente;
pero, si alguien les dijera:
"Esta carne ha sido sacrificada a los ídolos",
ustedes, para demostrar aprecio a la persona que lo dice
y también a la conciencia,
no la de ustedes sino de quien les hizo la advertencia,
no coman de esa carne.

Mas dirá alguien: – ¿Para qué debo yo, siendo libre,
sujetarme a la conciencia de otra persona?
Si estoy tomando parte en (una comida
que es expresión del) cariño de (un amigo),
¿por qué debo recibir críticas (por no comer) alimentos
que precisamente debo agradecer (comiéndolos)?
Ya sea que coman, respondo yo,
o que beban, o hagan algo,
háganlo todo para que sea Dios públicamente reconocido;
para lo cual eviten cualquier cosa
que pueda ser un mal ejemplo a los judíos,
o bien a los paganos, o a los cristianos;
pues yo también procuro por todos los medios
el bien de todos; y, para lograrlo,
no busco mi conveniencia personal, sino la de todos,
para que todos se salven;
por tanto, también en esto traten de imitarme a mí,
así como yo, al Mesías;

"LA NOCHE EN QUE JESUS FUE ENTREGADO" (Cor 11).
Los alabo, porque, lejos de olvidarme,
están guardando las enseñanzas (y tradiciones)
así como se las he entregado.
Ahora, quiero que sepan que 'cabeza' de la mujer
es el varón; y 'Cabeza' de todo varón es el Mesías;
y 'Cabeza' del Mesías es Dios (Padre).
Por tanto, todo varón que pronuncie oración
o palabras proféticas,
deshonra su propia cabeza si la tiene cubierta;
en cambio, toda mujer que pronuncia oración
o palabras proféticas,
deshonra a su propia cabeza, si la tiene descubierta,
pues es como si la tuviese... rapada.

Por tanto, si la mujer no se cubre la cabeza,
mejor que de una vez se... trasquile.
Ahora, si para una mujer es vergonzoso raparse
o trasquilarse la cabeza, pues cúbrasela.

El varón, en cambio, no debe cubrir su propia cabeza,
por ser ésta un espléndido reflejo de Dios;
mientras que la mujer sólo es reflejo del hombre.
En efecto, no es el hombre quien procedió de la mujer,
sino ésta del hombre,
pues no fue creado el hombre mediante la mujer,
sino la mujer mediante el hombre;
por lo cual debe la mujer llevar en su cabeza
ese signo de su dependencia que es el velo,
incluso por respeto a los ángeles de Dios.

Por lo demás no conviene
que en las asambleas (cristianas)
esté la mujer sin su marido, ni éste sin la mujer;
pues, así como la mujer procedió del varón,
así el varón, a través de la mujer;
y ambos, de Dios.

Digan ustedes mismos
¿es decente que una mujer ore ante Dios
con la cabeza descubierta
cuando la misma naturaleza les enseña
que el dejarse crecer la cabellera
es para el varón una deshonra,
mas para la mujer, una honra?
pues la cabellera Dios se la concedió a la mujer
precisamente como un velo (natural);
bueno, si alguien es aficionado a las discusiones,
sepa que nosotros y también las (demás) Comunidades,
o Iglesias de Dios, consideramos esto del velo
como una costumbre (que no admite discusiones).

Y, a propósito de Comunidades y Asambleas,
debo recomendarles otra cosa,
aunque ésta no es para alabarlos:
Ustedes no se reúnen para su provecho, sino para perjuicio.

En primer lugar, sé que cuando se reúnen
en el local destinado a la Asamblea,

(ahí mismo donde deberían buscar la unión) hay divisiones;
y hasta cierto punto creo que sí las hay,
pues las divisiones hacen falta
para que claramente aparezcan los que son acrisolados
en la fe.
Pero de esa manera
como se reúnen ustedes en Asamblea,
ya no es 'Cena del Señor';
porque cada quien se adelanta a tomar su 'propia cena'
(sin esperar a los demás);
por lo cual sucede que algunos pasan hambre
y otros se pasan de las copas...
¿No tienen sus casas para comer y beber?
¿o bien quieren desacreditar esas Asambleas que tienen
en nombre de Dios,
llenando de vergüenza a las personas de escasos recursos?
¿Qué debo decirles?
¿les daré mi aprobación? En esto no puedo;
porque de parte de Dios yo recibí como en 'Depósito'
eso que de viva voz les he transmitido:
O sea que el Señor Jesús
la noche en que iba a ser entregado (a sus enemigos)
tomó en sus manos un pan
pronunciando palabras de agradecimieto (al Padre);
y luego lo partió, diciendo:
"Tomen ustedes y coman,
pues éste es mi cuerpo que Yo doy por ustedes;
hagan esto mismo para acordarse de Mí".
Así también, terminada ya la cena,
tomó en sus manos el cáliz y dijo:
"Este cáliz es la nueva alianza
(rociada) con mi propia sangre;
hagan esto cuantas veces beban, para acordarse de Mí".

Cuantas veces, pues, comen de este Pan
y beben de este Cáliz,
proclaman la muerte del Señor Jesús
hasta cuando El venga (al final de los tiempos).
Por tanto, el que come de este Pan
o bebe de este Cáliz del Señor (Jesús)
de una manera indebida, será culpable
de recibir (indignamente) el Cuerpo y la Sangre del Señor.

Vea, pues, cada quien su propia conciencia
y (sólo) así coma de este Pan y beba de (este) Cáliz;
puesto que quien come y bebe indignamente,
o sea igualando el Cuerpo del Señor (Jesús)
a cualquier otra comida,
se come y bebe su propia condenación;
a esto se debe atribuir el que entre ustedes
haya tantos débiles (en su fe) y abatidos
y como adormecidos,
mientras que, si supiéramos ver mejor nuestra conciencia,
sin duda no haría falta que así nos castigara Dios.
De todos modos el Señor, aun castigándonos,
nos quiere corregir,
para no deber condenarnos junto con el mundo.

Conclusión: Cuando se reúnan, hermanos míos,
para esa Comida,
espérense unos a otros sin adelantarse;
y, si alguien tiene mucha hambre, que coma en su casa;
de tal manera se reunirán no para merecer castigos,
sino premios.
Los demás detalles (de sus preguntas)
en cuanto vaya los aclararé.

"LOS DONES DEL ESPIRITU" (Cor 12).

Acerca de los dones del Espíritu (Santo),
no quiero que olviden una cosa, hermanos:
Cuando eran ustedes todavía paganos,
se dejaban continuamente arrastrar y empujar
a las estatuas de esos dioses
que no tienen forma decente, ni voz.
Ahora, les hago saber lo siguiente:
Así como nadie que hable inspirado por Dios
puede decir: "Maldito sea Jesús",
así tampoco nadie sin ser inspirado por el Espíritu Santo
puede decir: "Jesús es el Señor";
pues, así como hay varias formas de servicios,
pero Quien los reparte todos es el mismo Señor Jesús,
y hay varias actividades, pero es el mismo Dios (Padre)
Quien con su poder lo produce todo en todos,
así, aunque los dones repartidos entre los fieles son varios,
sin embargo proceden todos ellos del mismo Espíritu (Santo).

Por tanto, Dios concede a cada uno ese don
y manifestación del Espíritu
que mejor convenga a la Comunidad;
así que Dios les concede a unos mediante su Espíritu
palabras de desbordante sabiduría;
a otro le inspira Dios por el mismo Espíritu
palabras llenas de ciencia divina;
a otro, siempre por el mismo Espíritu,
una fe extraordinaria;
a otro, mediante ese único Espíritu,
el don de curar (a enfermos);
a otro, el de hacer prodigios;
a otro, el don de hablar como profeta;
a otro, el secreto para distinguir las iniciativas
(buenas de las malas);
a otro, el don de hablar lenguas desconocidas;
a otro, el don de interpretarlas.
Pero todo esto lo hace y mueve el mismo Espíritu,
Quien según su propio deseo reparte sus dones
a cada quien.

Así como el cuerpo es uno solo,
pero tiene muchos miembros,
y éstos, aun siendo muchos, forman un solo 'cuerpo',
así es también el Mesías;
pues, así como el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos,
así es el Mesías,
ya que a todos, judíos o paganos, esclavos o libres,
Dios los ha sumergido (en el bautismo) en un solo Espíritu,
para que, 'empapados' todos en ese único Espíritu,
formáramos todos un solo 'Cuerpo'.

Por tanto, aunque el pie dijera:
'Como no soy mano, no pertenezco al cuerpo',
no por eso dejaría de pertenecer al cuerpo;
y aunque el oído dijera:
'Como no soy ojo, no pertenezco al cuerpo',
no por eso dejaría de pertenecerle;
pues, si todo el cuerpo fuese ojo ¿dónde estaría el oído?
y, si todo el cuerpo fuese oído ¿dónde estaría el olfato?

Ahora bien, Dios colocó los miembros en el cuerpo
según la finalidad que El quiso;
porque, si en vez de ser muchos miembros fuese uno solo,

¿cómo habría cuerpo?
Por tanto, son muchos miembros,
pero forman un único cuerpo;
de manera que el ojo no puede decirle a la mano:
'No te necesito';
ni tampoco la cabeza decirles a los pies:
'No los necesito';
por el contrario, los miembros del cuerpo
que parecen más débiles, son los más necesarios,
y a esos otros que consideramos los menos nobles
los rodeamos de muchas atenciones,
y las partes menos decentes de nuestro cuerpo
las cubrimos con mayor decoro;
mientras que los miembros más nobles
no necesitan de eso.
Concertó, pues, Dios de tal manera el cuerpo
que quiso diéramos a los miembros menos nobles
más aprecio; para que no hubiese entre ellos división,
sino que todos al mismo tiempo
se preocuparan mutuamente;
en efecto, si un miembro sufre, todos los miembros sufren;
y, si un miembro recibe honra, todos los demás se alegran.

Ahora bien, puesto que ustedes forman
el 'Cuerpo' (misterioso) del Mesías,
por eso son 'miembros',
así que la vida de cada uno depende de todos los demás;
y es por esto que Dios en la Comunidad de los fieles
puso a algunos como 'Enviados' (o apóstoles),
a otros, 'Intérpretes',
a otros, 'Maestros';
luego vienen los que ejercen la auto idad,
los que tienen el don de curar a los enfermos,
los que tienen aptitud para arreglar negocios,
o para ser 'Caudillos',
o para hablar lenguas desconocidas.

¿Son, acaso, todos indicados para ser apóstoles,
o bien profetas?
¿Podrían todos gobernar?
¿Sirven todos para curar?
¿Son todos capaces de hablar lenguas (desconocidas)?
¿Lograrían todos interpretarlas?

Mejor busquen ustedes con esa misma emulación
(que tienen para tales dones)
otros dones (del Espíritu) más sublimes;
y ahora mismo les indicaré un camino
que lleva a alturas vertiginosas:

(Cor 13).

Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres
y de los ángeles,
si no tuviese amor, no sería sino una ruidosa campana,
o un estruendoso platillo metálico;
y, aunque yo fuera tan profeta que conociera
todos los secretos (de Dios) y poseyera toda la ciencia
con tal plenitud de fe que trasladara las montañas,
si no tengo amor, nada soy;
y, aunque repartiera todos mis bienes
para ayudar a los pobres
y entregara mi cuerpo al fuego para que lo destruyera,
si no tengo amor, de nada me serviría.

El amor es aguantador y servicial;
el amor no sabe lo que es envidia o fanatismo;
no es exhibicionista, ni orgulloso;
nunca se rebaja a cosas indignas,
ni busca su propia conveniencia;
contra nadie se deja excitar;
ninguna cuenta lleva del mal;
no se alegra por ver injusticias,
sino que más bien se regocija con los demás
viendo su verdadero bien;
todo lo toma confiadamente;
en todo tiene esperanza;
todo lo tolera.

Mientras que el don de hablar como profeta
quedará un día inútil,
en cambio el amor jamás se acabará;
también las lenguas callarán
y la ciencia ya no tendrá objeto,
pues ¡tenemos conocimientos tan reducidos
y tan limitadas son nuestras profecías
que, cuando llegue la Realidad completa,
lo incompleto ya no tendrá razón de ser!

Cuando yo era niño, hablaba y pensaba y razonaba
como niño;
mas, en cuanto llegué a ser hombre,
dejé a un lado todo eso de los niños;
Así, estamos actualmente viendo a Dios como de 'reflejo',
o sea mediante un 'espejo' (que son sus obras);
mas por entonces Lo veremos (directamente, o sea) cara a cara;
actualmente conozco con muchas limitaciones,
mas por entonces conoceré a Dios con la claridad misma
con que El me estuvo conociendo a mí;
estamos en la vida presente creyendo, esperando, amando;
mas de estas tres cosas la más importante es amar;
busquen, pues, ustedes el amor.

"MEJOR CINCO PALABRAS CLARAS QUE..." (Cor 14).

Deseen con emulación cualquier don del Espíritu,
mas de preferencia el don de hablar como profetas;
en efecto, el que habla lenguas desconocidas,
como no se le entiende,
no habla a hombres, sino tan sólo a Dios;
habla, por supuesto, impulsado por el Espíritu (Santo),
pero de cosas misteriosas y desconocidas.

En cambio, el que habla como profeta
se dirige a los hombres en forma constructiva,
consoladora y persuasiva;
de manera que, mientras quien habla palabras desconocidas
sólo es constructivo para sí mismo,
quien habla proféticamente es constructivo
(también) para la Iglesia de Dios.

Les deseo, pues, que todos hablen
idiomas desconocidos,
pero aún más que todos hablen como profetas;
pues es preferible esto último
y no que pronuncien palabras desconocidas;
a no ser que alguien las explique,
para que la Comunidad reciba algún provecho;
en efecto, si llego a ustedes, hermanos,
hablando idiomas desconocidos,
¿qué provecho les proporciono
puesto que no les hablo en forma clara
de cosas que se entiendan, o de cosas proféticas,
o instructivas?

Si los instrumentos musicales inanimados,
como la flauta o el arpa, sólo dieran sonidos confusos,
¿cómo se podría distinguirlos unos de otros?
Si (por ejemplo) el clarín sólo diera un sonido indefinido
¿quién se aprestaría a la batalla?
Así también ustedes con respecto a los idiomas
desconocidos; ¿cómo se sabrá lo que dicen,
si hablan un lenguaje que no se entiende?
Es como si hablaran al viento.

Yo no sé exactamente cuántos idiomas se hablan
en el mundo; mas, si no conozco el sentido de las palabras,
yo seré para quien habla un extraño
y también lo será para mí el que habla.

Por tanto, ustedes que son tan deseosos
de dones espirituales, busquen los dones constructivos,
es decir los que enriquezcan espiritualmente
a la Comunidad de los fieles;
porque, si estoy pronunciando en mi oración
palabras desconocidas, mi espíritu está sin duda orando,
pero mi mente no da ningún fruto inteligible
para los hermanos.

¿Qué haré, pues?
Oraré no sólo con el espíritu, sino también con la mente,
o sea con la razón;
entonaré cánticos con el espíritu,
mas también con el entendimiento;
porque, si tú alabas a Dios sólo en tu espíritu
¿cómo podrá el simple seglar pronunciar su 'Amén',
para patentizar su conformidad a las palabras
con que tú agradeces a Dios, si él no las entiende?
Tú sí, claro, Le agradeces a Dios,
pero el otro ningún provecho recibe.

Gracias a Dios, yo hablo idiomas desconocidos
y más que cualquiera de ustedes;
sin embargo, en las Asambleas yo prefiero decir,
en vez de millares de palabras que no se entienden,
únicamente cinco palabras qu se entiendan,
para que también los demás reciban provecho.

Dejen, pues, hermanos, de ser como niños;
séanlo, por supuesto, con respecto a la maldad,
mas en su mente y criterio sean personas mayores.

En la Ley fue escrito:
"Por medio de gentes que hablan idiomas desconocidos
y por labios de extranjeros le hablaré a este pueblo,
–dice el Señor– pero tampoco así Me harán caso";
por tanto, entendemos que los idiomas desconocidos
son prodigios que sirven no para los creyentes,
sino para los no creyentes;
en cambio, el hablar proféticamente
no sirve a los no creyentes, sino a los creyentes.
Supongamos que la Asamblea entera se ha reunido,
pero todos dicen palabras ininteligibles;
si entra algún extraño, o no creyente,
¿no dirá, acaso, que ustedes han perdido el juicio?
Por el contrario,
si todos están hablando proféticamente
y entra un no creyente o un extraño,
entre todos lo ayudarán con sus instrucciones
hasta convencerlo, al grado que aquel no creyente,
arrojándose rostro en tierra, adorará a Dios, diciendo:
"Aquí entre ustedes está realmente Dios".

Concluyendo: ¿Qué deben hacer, hermanos?
Puesto que en cada reunión trae cada cual de ustedes
un salmo, o una enseñanza,
o algo que Dios le haya inspirado,
como sería alguna palabra desconocida,
o alguna explicación,
que todo sirva para mutua edificación.
Si hay quienes hablen palabras desconocidas,
en cada reunión sean dos o a lo más tres,
y por turno y con intérprete;
pues, si no hubiese intérprete,
mejor no hablen en la Asamblea, sino por su cuenta
y con Dios.
Con respecto a los que hablan proféticamente,
pueden hacerlo dos o tres, y los demás den su opinión;
y si a otro que esté allí sentado Dios le inspirara algo,
el anterior guarde silencio,
pues todos pueden hablar proféticamente, pero por turno,
para que todos aprendan y todos cobren ánimo.

Las inspiraciones de los profetas conviene sujetarlas
al juicio de los que hablan proféticamente;
pues Dios no es amigo de confusión, sino de paz.
Las mujeres, así como se acostumbra
en todas las Comunidades cristianas,
guarden silencio en las Asambleas,
pues no se les permite hablar;
mejor demuestren que están a las órdenes de sus maridos,
así como también dispone la Ley.
De todos modos,
si las mujeres desean preguntar algo para aprender,
háganlo en su propia casa, dirigiéndose a sus maridos,
pues no es decente que una mujer hable en una asamblea.
¿O es que la palabra de Dios salió de ustedes,
o bien que nada más a ustedes les llegó directamente
(y no por mi conducto)?
Por tanto, si uno de ustedes se considera persona
espiritual, reconozca que esto que les escribo
es un mandato del Señor (Jesús);
pues, si él lo desconoce, también
deberán desconocerle a él.

(Conclusión:) Tengan inmenso deseo
de hablar como profetas;
mas no estorben a los que hablan lenguas desconocidas;
nada más háganlo todo de una manera decorosa
y ordenada.

"¿DONDE ESTA, MUERTE, TU VICTORIA?" (Cor 15).
Hermanos, les recuerdo ese mensaje de salvación
que les hemos comunicado y que ustedes han hecho suyo
y siguen guardando:
mediante ese mismo mensaje, si, en vez de inutilizarlo,
lo guardan y lo creen exactamente así como se lo hemos
predicado, están ustedes asegurándose la salvación.

Ahora bien, entre las cosas principales
les he comunicado eso mismo que yo he recibido
como en 'Depósito':
El Mesías conforme a la Escritura murió
para expiar nuestros errores, y fue sepultado
y, también conforme a la Escritura, al tercer día
Dios Lo resucitó de entre los muertos;
y Lo vio Pedro, y luego los 'Once';

después, más de quinientos hermanos juntos,
de los cuales algunos han muerto,
mas en su mayoría aún viven;
más tarde Lo vio Santiago,
y luego todos los apóstoles juntos;
último de todos también yo Lo vi,
'último', porque yo soy como un hijo abortivo,
el más insignificante de los apóstoles;
ni merezco el nombre de 'apóstol',
pues (en vez de ayudar a fundar) la Iglesia de Dios,
la he perseguido;
y, si soy lo que actualmente soy,
es por ese amor que Dios me tiene;
amor que no me dejó descansar,
pues me he fatigado más que cualquier otro apóstol;
bueno, no yo, sino ese amor de Dios que actúa en mí.

Tanto yo, pues, como los demás apóstoles
vamos pregonando esa misma resurrección
que ustedes han aceptado con fe entera.

Ahora bien, si nosotros predicamos
que el Mesías ha resucitado,
¿con qué derecho andan algunos de ustedes diciendo:
"No puede haber resurrección de los muertos"?

Si no pudiese haber resurrección de los muertos,
tampoco el Mesías habría podido resucitar.
Ahora, si el Mesías no hubiese resucitado,
sería completamente absurda esa fe que nosotros predicamos
y que ustedes han abrazado;
además, resultaríamos testigos falsos
predicando lo que Dios no ha hecho;
pues estaríamos asegurando falsamente
que El resucitó al Mesías, al Cual no habría resucitado
si fuese cierto que no hay resurrección de los muertos;
porque, si de hecho los muertos no pueden resucitar,
claro que tampoco el Mesías resucitó.
Ahora, si el Mesías no hubiese resucitado,
la fe que ustedes han abrazado no sería sino un cuento;
en tal caso estarían ustedes aún en pecado;
y los que han muerto colocando su esperanza en el Mesías,
lejos de salvarse, estarían perdidos.

Además, si esperáramos en el Mesías
únicamente por lo que respecta a (su) vida mortal,
seríamos los más desdichados de los hombres.

Pero no; el Mesías ha realmente resucitado
de entre los muertos, y con carácter de 'Primicias'
(o sea el Primero) de los que mueren unidos a El;
en efecto, por culpa de un hombre (Adán) debemos morir,
mas por mérito de otro hombre (el Mesías)
los muertos resucitaremos;
pues, como descendientes de Adán,
todos los hombres deben morir,
mas, como a injertados en el Mesías, Dios los hará revivir;
pero cada quien según el turno que le corresponda:
Primero el Mesías;
luego los que el Mesías en su última venida
(al final de los tiempos) considere suyos;
luego, el desenlace final, cuando el Mesías,
después de destruir todo imperio, autoridad y poder
(de sus enemigos),
entregará el Reino al que es Dios y Padre;
pues el Mesías debe gobernar hasta cuando
"tenga a todos sus enemigos bajo sus propios pies";
por tanto, El destruirá aun al último enemigo: La Muerte;
y, como "todas las cosas Dios las colocó
bajo los pies del Mesías",
por esto, cuando Dios afirma que
"todas las cosas las someterá al Mesías",
se exceptúa naturalmente a Quien se las somete todas,
(es decir a Dios Padre).

Cuando, pues, el Padre sujete al Mesías todas las cosas,
entonces también el mismo Mesías se someterá al Padre,
para que pueda Dios ser ya todo en todas las cosas.

(Además), si no hubiese resurrección,
¿qué lograrían esos que (hacen penitencia)
sumergiéndose en agua (o sea bautizándose)
para ayudar a los muertos?
Si los muertos no pudiesen resucitar
¿para qué, pues, llegan ustedes a hacer (entre otras cosas)
también ese sacrificio?

¿Y para qué nos aventuramos nosotros mismos
constantemente entre mil riesgos?
Si día tras día yo arriesgo mi vida,
lo juro, hermanos, que (no es para ventajas terrenas,
sino) para tener alguna gloria con respecto a ustedes
al momento en que vuelva el Mesías Jesús Señor nuestro
(para resucitarnos).

Mc+ Si así no fuera ¿qué me ganaría aquí en Efeso
F 114 trabajando y luchando peor que las bestias,
si lo hiciera por solos motivos humanos?
Si los muertos no resucitan,
¡"comamos y bebamos, porque mañana moriremos"!

Ya no se dejen engañar;
"el trato con personas malas corrompe las costumbres buenas".
Reaccionen, pues, como es debido,
para no cometer más errores;
lo digo para que sientan pena: En lo que se refiere a Dios,
algunos son absolutamente ignorantes.

Alguien pregunta:
"¿En qué forma resucita Dios a los muertos?";
"¿Con qué clase de cuerpo se presentarán?".
No seas necio; si lo que siembras no muere primero,
no le proporciona vida a ningún otro ser;
pues lo que siembras no es el mismo cuerpo
que ha de brotar, sino un simple granito nada más,
pongamos de trigo, o de cualquier otra planta;
luego Dios le proporciona un cuerpo,
según El lo tiene determinado,
o sea a cada semilla Dios le procura un cuerpo apropiado.
Ahora, no toda carne es la misma,
pues una es la carne de los hombres, otra la de los ganados,
otra la de los volátiles, y otra la de los peces;
de semejante manera hay cuerpos celestes
y cuerpos terrestres;
y el esplendor de los celestes
no es el mismo de los terrestres;
además, el esplendor del sol es diferente del de la luna
y de las estrellas;
incluso, es precisamente por el esplendor
cómo se distingue un astro de otro.

Pues así es también la resurrección de los muertos:
Se entierra un cuerpo (humano) destinado a descomponerse,
y ese mismo cuerpo se levantará incorruptible;
se 'siembra' ese cuerpo humillado,
y se levanta entre esplendores;
se le siembra impotente,
y se levanta desbordante de fuerza;
se siembra un cuerpo sujeto a la vida animal,
y se levanta un cuerpo embebido en Espíritu (divino).

Así como existe un cuerpo 'animal',
así también existe un cuerpo 'espiritualizado';
pues está escrito:
"El primer Adán fue tan sólo un ser viviente",
mas el último "Adán" (el Mesías) vino a ser Espíritu (de Dios)
que proporciona Vida (divina).
Mas, como primero hubo hombre animal
y (sólo) después el espiritual,
así el primer hombre, siendo "sacado de la tierra, es animal",
mientras que el Segundo (o sea el Mesías),
como procede del Cielo, es 'celestial'.
Ahora, así como los hombres terrenos se asemejan
al Adán terreno,
así los hombres celestiales tendrán un cuerpo semejante
al del (Mesías), Hombre celestial.
Además, como llevamos la imagen del Hombre terreno
(Adán),
así llevaremos la imagen del Hombre celestial (el Mesías);
pues yo les aseguro, hermanos,
que "la carne y la sangre" (o sea el hombre terreno)
no podrán (sin resucitar y espiritualizarse)
heredar el Reino de Dios,
porque no podría un cuerpo que se corrompe
volverse (por sí solo), incorruptible.

Y ahora les digo un secreto (divino):
Aunque no todos debiéramos morir,
sí todos seremos transformados;
será cuestión de un instante, de un parpadear de ojos,
de un 'sonido' de la trompeta postrera;
al emitir, pues, la trompeta su sonido,
los muertos resucitarán incorruptibles,
mientras que nosotros (si no hubiéramos muerto)
seremos transformados;

pues (en todo caso) es preciso que a este nuestro cuerpo
mortal y corruptible
Dios lo revista de inmortalidad e incorruptibilidad;
porque sólo así será un hecho lo que está escrito:
"La victoria (del Mesías) devoró definitivamente
a la Muerte".

¿Dónde está, pues, Muerte, tu victoria?
¿Donde tu aguijón?
Ese 'aguijón' que nos hace morir, es el pecado,
el cual recibe su fuerza de parte de la Ley (de Moisés);
mas nosotros agradezcamos a Dios,
pues (no mediante la Ley,
sino) mediante nuestro Señor Jesús el Mesías
nos está concediendo la victoria sobre la Muerte.

Así, pues, queridísimos hermanos míos,
pónganse firmes e inconmovibles
y progresen constantemente en la obra de salvación
iniciada por el Señor (Jesús);
pues ya saben que esos sufrimientos de ustedes
jamás resultan inútiles delante de El.

"QUIEN NO AMA A JESUS, SEA UN MALDITO"(Cor 16).

Con respecto a la colecta para los santos (fieles)
de Jerusalén, háganla también ustedes según las órdenes
que di a las Comunidades de la Galacia:
Md+ Me+ Todos los domingos cada uno de ustedes aparte y guarde
en su casa lo que con la ayud de Dios haya podido ahorrar,
F 100 para que a mi llegada no se empiece a colectar,
sino que ya enviemos con carta de recomendación
a quienes ustedes juzguen los más indicados
para llevar sus donativos a Jerusalén;
incluso, si valiera la pena que yo también vaya,
ellos me acompañarán.

Iré a verlos a ustedes después de visitar
a (los cristianos de) Macedonia;
Me+ mas por la Macedonia pienso sólo pasar,
mientras que con ustedes, si Dios lo permite,
me quedaré lo más que me sea posible,
(por ejemplo) hasta terminar el invierno;
de modo que serán ustedes quienes me preparen
(los gastos del) viaje siguiente.

Por tanto, esta vez no quiero verlos tan solo de paso,
sino que espero quedarme con ustedes bastante tiempo,
si el Señor me lo concede.

Me quedaré en Efeso hasta Pentecostés;
pues Dios me ha abierto un magnífico campo
(de apostolado) muy prometedor, Me+
aunque mis adversarios son muy numerosos.

Al llegar Timoteo entre ustedes,
procuren se quede ahí con toda confianza;
pues él, al igual que yo, está predicando al Señor Jesús;
por lo mismo, que nadie le falte al respeto;
prepárenle su viaje de regreso
dándole todas las facilidades,
mientras yo, junto con los hermanos,
me quedo esperándolo ansiosamente.

Acerca de Apolo, el hermano (en la fe),
mucho le he suplicado volviese
junto con los demás hermanos a ustedes;
mas hasta la fecha Dios no lo ha querido;
así que irá cuando haya alguna otra oportunidad.

Vigilen y manténganse en la fe;
abriguen sentimientos varoniles, adquiriendo fortaleza;
hagan todas las cosas movidos de un gran amor.

Una súplica, hermanos:
Ustedes saben que la familia de Estéfana fue la primera
que en Acaya abrazó la fe, Me+
y que, además, se ha dedicado al servicio de los pobres;
usen, pues, todo respeto para con esa familia
y para cuantos junto con la misma trabajan
y se fatigan (por la fe).

Estoy feliz por la llegada de Estéfana, de Fortunato
y de Acayo, porque el vacío que yo sentía
por la ausencia de ustedes ellos me lo han llenado,
proporcionándonos descanso a mí y también a ustedes;
por lo cual demuéstrenles todo su agradecimiento.

La Comunidad de (los fieles del) Asia (Menor) Me+
les envía saludos;

muchos saludos les envían, unidos al Señor (Jesús),
Aquila y Priscila, juntamente con todos los (cristianos)
que se reúnen en su casa;
yo estoy hospedándome con ellos.

Salúdense unos a otros
dándose grandes muestras de amor
(como se acostumbra entre los santos).

Los saludos los escribí de mi propia mano: Yo, Pablo.

Si alguien no ama tiernamente al Señor (Jesús),
¡sea un ...maldito!
¡Maran Athá! ¡Señor nuestro, ven!
Reciban todos ustedes los dones amorosos
de Jesús el Mesías.
Mi profundo amor por todos ustedes,
unidos en el Mesías Jesús.
¡Qué así sea!

(La escribió Pablo desde Efeso, siendo secretario Sóstenes; la despachó a manos de Estéfanas, de Fortunato, de Acayo y de Timoteo).

(Efeso, año 57).
(Hechos 19; sigue)

"ESE TAL PABLO EMBAUCO A MUCHOS..."
En Efeso hubo un tumulto muy serio
Me+ con motivo de la religión cristiana.
F 115 Un platero llamado Demetrio labraba en plata
F 116 templos en miniatura de la diosa Diana,
con lo que proporcionaba buenas entradas
a los trabajadores.
Juntó, pues, a éstos y a los demás del ramo, y les dijo:
—Señores compañeros de trabajo,
ustedes bien saben que esta industria es la fuente
de nuestras ganancias;
pero también saben y ven que ese tal Pablo
con su locuacidad ha logrado embaucar a mucha gente,
Me+ no sólo de Efeso, sino de casi toda el Asia (Menor);
pues asegura que no son dioses los que labramos de mano.
Ahora bien, no sólo hay peligro de que este ramo del arte
se hunda en el descrédito,
sino que el mismo templo de la gran diosa

caiga en el olvido;
con lo cual se acabaría la grandeza de Diana,
a la que toda el Asia y todo el mundo adora.

Al oír tales cosas, aquéllos se llenaron de furor
y se precipitaron a la calle gritando:
—¡Grande es la Diana de los Efesios!

La ciudad entera se alborotó
y todos en masa acudieron al teatro, llevándose a la fuerza
a Gayo y Aristarco, compañeros de Pablo.
También Pablo quería a toda costa
presentarse (en el teatro, para hablar al público
y salvar a sus compañeros),
pero los discípulos no se lo permitieron;
también algunos de los 'Asiarcas' (ex magistrados
del Asia), amigos de Pablo, le enviaron recado,
insistiéndole no se arriesgara en el teatro.

La multitud estaba muy excitada y en confusión,
pues unos gritaban unas cosas y otros, otras;
así que la mayoría ni siquiera entendían
para qué se habían reunido.

Entre la gente los judíos aleccionaron
a un tal Alejandro, y luego lo empujaron hacia abajo
(para que hablara en el centro del teatro);
Alejandro hacía, pues, señas con la mano pidiendo silencio
(para explicar al pueblo que nada tenían que ver
los judíos en todo aquello);
mas, cuando supieron que el orador era un judío,
todos levantaron un solo grito que duró
no menos de dos horas:
—¡Grande es la Diana de los Efesios!
¡Grande es la Diana de los Efesios!

Por fin el presidente (de la ciudad)
para aplacar a aquel gentío, pidió con la mano silencio
y les dijo: —Señores Efesios,
¿pues quién ignora que esta nuestra ciudad de Efeso
es la encargada de la gran Diana
y de su estatua caída del cielo?
Todo esto es tan fuera de discusión
que ustedes deben por lo mismo guardar compostura
y evitar cualquier precipitación.

Han traído aquí a estos hombres,
mas resulta que ni han cometido sacrilegios,
ni han pronunciado injurias contra nuestra diosa;
por consiguiente, si Demetrio y socios tienen quejas
en su contra, hay para esto públicas audiencias
del tribunal delante del gobernador;
presenten, pues, allí sus mutuas acusaciones;
y, si tuvieran ulteriores demandas, podrán legalmente
resolverlas en la asamblea general de cada mes;
pues estamos en peligro de que se nos acuse de revoltosos,
puesto que no existe ningún motivo
con que podamos justificar una reunión tan tumultuosa
como la de hoy.

Dicho esto, declaró terminada aquella 'asamblea'.

(Hechos 20).

Después de apaciguarse el tumulto,
Pablo mandó llamar a los discípulos
y les hizo varias recomendaciones;
luego se depidió y marchó a (la región de) Macedonia
(a la ciudad de Filipos). (sigue al final de 2 Cor)

(Filipos, año 57).

Me+
F 102

LA SEGUNDA CARTA DE SAN PABLO A LOS CRISTIANOS DE CORINTO.

(Pablo durante su estancia en Efeso había vuelto a visitar a los Corintios; pero había encontrado en aquella Comunidad una minoría de cristianos intrusos que llegaron al extremo de ofenderlo gravemente.
Después de una carta "escrita en lágrimas" que no llegó hasta nosotros, Pablo para defender su propia autoridad de apóstol envía desde Filipos la carta siguiente:)

"JESUS ES EL 'SI' A TODAS LAS PREGUNTAS".(2 Cor 1).

Pablo, por voluntad de Dios apóstol del Mesías Jesús,
y Timoteo el hermano;
Me+ F 108 a la Comunidad de Dios que se halla en Corinto
y también a los fieles que hay en Acaya entera.
¡Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesús el Mesías
les concedan a ustedes sus dones amorosos y (su) paz!

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor
Jesús el Mesías, porque es Padre lleno de compasión
y Autor de todo consuelo;
pues El 'consuela' toda nuestra atribulada existencia,
para que también nosotros sepamos 'consolar'
a quienes se encuentran en tantas opresiones;
así que, mientras más el Mesías padezca en nosotros,
más se multiplica por su medio nuestra consolación;
bendigámosLe, pues, sea que padezcamos atropello
para así saber consolar y salvar a ustedes,
sea que recibamos consuelos para saber consolarlos
en los padecimientos que todos juntos soportamos.
Y, puesto que ustedes toman parte
no sólo en los consuelos, sino también en los padecimientos,
por eso la esperanza que tenemos en ustedes
está asegurada.

Quiero informarlos, hermanos, acerca del problema Me+ F 114
que tuvimos en el Asia (Menor o sea en Efeso);
fue tremendamente pesado y superior a nuestras fuerzas;
al grado que, perdida ya la esperanza de salir con vida,
nos sentíamos como destinados a la muerte.
Pero nos ha servido para que dejáramos de confiar
en nosotros mismos y nos pusiéramos (completamente)
en las manos de ese Dios
que sabe sacar con vida a los mismos 'muertos'.

En efecto, de tan próximo peligro de muerte nos libró
y nos sigue y seguirá librando sólo aquel Dios
en el Cual hemos de una vez por todas puesto
nuestra esperanza.

Y ahora ayúdennos también con sus oraciones,
para que, como fueron muchas las personas
que nos han obtenido esta protección extraordinaria,
así también sean muchas las que nos ayuden
a agradecer a Dios.

Es motivo de gran satisfacción para nosotros
lo que nuestra conciencia nos asegura:
No según la 'sabiduría' humana,
sino según la absoluta franqueza que nos concede Dios,
hemos actuado con todos y especialmente con ustedes;
en efecto, les hemos escrito ni más ni menos
lo que han leído y entendido,

y abrigo la esperanza de que,
por lo poco que nos han conocido ya,
llegarán a convencerse perfectamente de que somos nosotros
el verdadero motivo de orgullo para ustedes;
así como lo serán ustedes para nosotros
el día que vuelva nuestro Señor (Jesús) para juzgarnos.

Sinceramente quisimos en un principio ir a ustedes,
para que tuvieran una vez más la alegría y las gracias
(de nuestra visita);
Mc+ yo planeaba ir a Macedonia, mas sólo después de verlos,
Mc+ y de allí volver nuevamente a ustedes,
quienes debían prepararme el viaje a Judea;
esto era lo que realmente yo quería hacer;
y ustedes pensarán que yo lo proyecté sin calcular bien
las cosas, o bien que mi voluntad se mueve
por razones muy humanas, y que, por lo mismo,
voy fluctuando entre el 'sí' y el 'no';
pero Dios sabe que la palabra que les había dado
no era ninguna confusión entre el 'sí' y el 'no',
pues el Mesías Jesús, el Hijo de Dios,
que les hemos predicado yo y Silvano y Timoteo,
lejos de ser un confuso 'sí y no',
es el 'Sí' (a todas las preguntas humanas);
de hecho, todas las promesas de Dios tienen en El
el 'Sí' del cumplimiento;
que llegue, por tanto, a través del Mesías,
el 'Así sea' que pronunciamos como glorioso reconocimiento
a ese mismo Dios que nos dio, junto con ustedes,
la firmeza para unirnos al Mesías;
es el mismo Dios que nos consagró 'ungiéndonos' con su amor,
y nos marcó con su 'Sello' (como Propiedad suya),
pues depositó en nuestros corazones la 'Prenda' (y Arras)
que es su Espíritu.

Que me quite, pues, Dios la vida, si no es cierto
que por sola consideración a ustedes
no he querido volver a Corinto;
pues, lejos de pretender controlar como dictadores
esa fe en que han seguido tan firmes,
sólo tratamos de ayudarlos a ser más felices.

En efecto, me he propuesto
no volver yo triste a ustedes
provocándoles nuevas tristezas.

(2 Cor 2)

¿Cómo les voy a causar más tristezas?
¿Cómo podrían ustedes proporcionarme alegría,
si yo mismo los mortificara?

Por eso he preferido (no ir, sino) escribirles (esa carta),
precisamente para no recibir más tristeza de ustedes
que deben ser mi consuelo; pues estoy convencido
que mi única alegría es la de todos ustedes.

Por tanto, a impulso de una inmensa congoja,
en apretura de corazón y derramando infinitas lágrimas
les he escrito esa carta, no para que se pusieran tristes,
sino para que se dieran cuenta del amor grandísimo
que les tengo a ustedes más que a otros.

Si este tal (que ustedes saben) me causó tristeza,
en cierto sentido y sin exagerar
aun más que a mí se la causó a todos ustedes;
basta, pues, con que la mayoría le llame la atención;
porque es mejor que, abandonando la opinión de unos pocos,
le perdonen y consuelen,
no sea que por la exagerada tristeza se desespere;
por tanto, les suplico le demuestren públicamente
su sincero amor.

En este sentido les he escrito,
para ver lo que ustedes valen
es decir si son realmente obedientes a toda prueba;
si ustedes lo consuelan, lo haré yo también,
porque, si le he perdonado, lo hice en persona del Mesías,
esperando que también ustedes le perdonen;
demasiado conocemos los planes de Satanás
y no debemos prestarnos a su juego
(haciendo que un hermano se nos vaya).

Llegué a Tróade, para predicar allá al Mesías, Mc+
y encontre muy buenas oportunidades;
mas ni así pude hallar sosiego,
porque no encontré a Tito, mi hermano (de trabajo)
(como habíamos quedado para que me trajera noticias

de ustedes); por lo cual dejé a los vecinos de Tróade
y vine a Macedonia.

Pero hay que agradecer a Dios,
Quien por medio del Mesías en toda ocasión
Mc+ nos trae conSigo en marcha triunfal por el mundo;
F 102 (pues en Macedonia encontré a Tito
y me dio noticias de ustedes y vi que) por nuestro conducto
Dios sigue difundiendo (como en los triunfos militares)
en todo lugar esa fragancia que es su conocimiento;
somos, en efecto, para Dios como el 'Perfume'
que procede del Mesías,
así entre los que se salvan
como también entre los que se pierden;
para estos últimos somos hedor de muertos
que les provoca más muerte,
y para los primeros, olor agradable
que procede de nuestra vida y les proporciona más vida.

¿Mas quién podría considerarse (humanamente) capaz de lograr (tan altas) finalidades?
Lejos de ser como esos
que (entre ustedes) comercializan
el mensaje de Dios, nosotros sólo hablamos
inspirados en la sinceridad (de Dios) y de parte de Dios,
y en presencia de Dios,
y en estrecha unión con el Mesías.

"COMO ESPEJOS REVERBERAMOS LA LUZ DEL SEÑOR" (2 Cor 3).

¿Empezaremos, acaso, de nuevo a justificarnos
(con lo que acabo de escribir)?
¿O será que necesitamos, como 'algunos' (falsos apóstoles),
cartas de recomendación para ustedes, o de parte de ustedes?
¡Si son ustedes mismos nuestra verdadera 'Carta',
escrita aquí en nuestros corazones,
conocida y leída por todo el mundo!
Y sí resulta claro que son ustedes la carta del Mesías;
El para escribirla se sirvió de nosotros como ayudantes;
y la escribió no con tinta negra,
sino con Espíritu luminoso del Dios Viviente;
y no en (duras) "tablas de piedra", (como la antigua Ley),
sino en blandas "tablas que son sus corazones".

Ahora por mérito del Mesías tenemos esta convicción:
Por lo que de nosotros depende,
no acertamos siquiera a formar un razonamiento
que se pueda considerar realmente nuestro,
sino que nuestra capacidad y suficiencia
se deriva de Dios (que es el único 'Ser Suficiente');
El, pues, nos da la capacidad de servirLe
en la Alianza nueva, basada no en (puras) letras escritas,
sino en el Espíritu (Santo);
porque las (solas) palabras escritas matan
mientras que el Espíritu proporciona Vida.

Ahora bien, si el servicio
(prestado en la alianza antigua),
que mataba por estar (sólo) grabada con letras en piedras,
resultó tan glorioso que los israelitas no podían
siquiera mirar a Moisés,
debido a la "luminosidad" provisional
que se desprendía de su rostro,
¡cuánto más glorioso no será este (nuestro) servicio
que procede del Espíritu (Santo)?

Si el servicio del Antiguo Testamento,
aun causando sólo condenación, fue una gloria,
mucho más lo será el servicio (actual)
destinado a santificar (nos);
incluso, eso que (antiguamente) pareció tan glorioso,
en realidad no lo fue,
pues era una gloria que se iba a eclipsar
(en los resplandores del Mesías);
ahora, si lo provisional tuvo tanta gloria,
mucha más tendrá lo definitivo.

Es por poseer una esperanza de esta gloria definitiva
que usamos tanta seguridad y libertad y claridad
en nuestras palabras;
no imitamos el proceder (oportunista) de Moisés,
quien se cubría cuidadosamente el rostro con un velo
"para que los israelitas no se dieran cuenta
de cómo se acababa esa luminosidad
que se iba desvaneciendo (al igual que su servicio)".

Con todo, las inteligencias de los israelitas
se fueron endureciendo al grado que en nuestro días,

mientras leen el Antiguo Testamento
un 'velo' semejante al de Moisés
les sigue aún cubriendo los ojos;
y no pueden removerlo, pues sólo el Mesías puede.
Aún en nuestros días, pues,
cada vez que ellos leen los libros de Moisés,
el 'velo' les cubre el corazón;
y, únicamente cada vez que uno de ellos
(creyendo) se vuelve al Señor (Jesús),
se le quita aquel velo (del corazón);
porque, como el Señor (Jesús) es la única Fuente del Espíritu
por eso tan sólo en contacto con El (ya no hay ceguera,
sino que) hay libertad (de ver y entender).

Por tanto, nosotros (no con ficciones,
sino) todos con rostro descubierto
reverberamos "como espejos la luminosidad del Señor (Jesús)";
pues en la medida en que actúa el Espíritu del Señor
estamos transformándonos en una imagen
cada vez más esplendorosa de Dios.

"LAS COSAS QUE VEMOS SON PASAJERAS" (2 Cor 4).

Nosotros, pues, siendo encargados de la Nueva Alianza,
así como Dios no se cansó en perdonarnos,
así tampoco nos cansamos en servirLe;
por el contrario, desechamos
lo que secretamente sentimos de pena y vergüenza,
y, lejos de actuar como estafadores
haciendo de la palabra de Dios un tramposo negocio,
exponemos clarísimamente la verdad;
así, nos presentamos delante de Dios
a toda conciencia de hombres;
y, si nuestra predicación tiene velos misteriosos,
sólo los tiene para quienes se pierden;
pues el dios de este mundo (Satanás)
tiene cegadas las inteligencias de los reacios a la fe,
para que no vean con claridad la brillante luz
de ese Mesías que es la 'Imagen' de Dios.

Efectivamente, no vamos predicándonos
a nosotros mismos,
sino al Señor Jesús el Mesías;

mientras que a nosotros mismos nos declaramos esclavos
al servicio de ustedes en la causa del Mesías.

Por tanto, ese Dios que ordenó:
"De las tinieblas fulgure la luz",
El mismo es Quien fulgura en nuestros corazones con su luz,
con cuyos destellos estamos irradiando el conocimiento
de la gloriosa luz de Dios
que reverbera en el rostro del Mesías.

Nada más que este tesoro (de luz divina)
lo guardamos en cuerpos
(que son como recipientes) hechos de arcilla;
pero precisamente por esto todos pueden apreciar
que esta nuestra fuerza irresistible
no procede de nosotros mismos, sino de Dios;
pues, aun padeciendo mil opresiones, seguimos resistiendo;
y, aun viviendo entre tantos problemas, no nos desesperamos;
y, aunque perseguidos, no nos sentimos abandonados;
y, aunque derribados, jamás quedamos derrotados;
reproducimos constantemente la vida mortal de Jesús
en nuestros cuerpos, para que también resulte patente
en los mismos cuerpos mortales la vitalidad de Jesús;
para lo cual, aun estando vivos,
Dios nos deja en todo tiempo en brazos de la Muerte
por la causa de Jesús;
y es así como El demuestra visiblemente
en nuestra carne que muere, cuán viviente es Jesús;
pues, mientras en nosotros actúa la Muerte,
en ustedes se desarrolla la Vida.
Es que poseemos la misma fuerza que tiene la fe;

pues, así como fue escrito: "Por haber creído, he hablado",
así también nosotros por estar "creyendo" hablamos;
en efecto, sabemos que el mismo Dios
el Cual resucitó a Jesús de entre los muertos,
también a nosotros nos resucitará junto con Jesús
y nos hará comparecer al lado de ustedes
ante su tribunal.

Todo, pues, lo hace Dios en vista de ustedes;
así, los dones amorosos de Dios
reciben su total cumplimiento
por corresponder muchas personas a los dones mismos.

con lo cual se multiplica ese agradecimiento
que alaba espléndidamente a Dios.

Conclusión: No nos cansemos;
pues, mientras nuestro cuerpo visible se va consumiendo,
a nuestra personalidad invisible Dios la rejuvenece
cada día más;
es cierto que el cuerpo deleznable nos oprime un poco,
pero desarrolla a nuestro favor un caudal eterno
e incomparablemente noble de luz gloriosa;
así, sufriendo no debemos fijarnos
en las cosas (naturales) que vemos,
sino en las cosas (divinas) que no vemos;
pues las cosas que podemos ver con los ojos
son sombras pasajeras,
mientras que las invisibles son (realmente eternas).

(2 Cor 5).

Sabemos que el cuerpo,
cual 'habitación hecha de lona',
dentro de la cual vivimos aquí sobre la Tierra,
se desmoronará;
pero también sabemos que por la fe tenemos derecho
a otra habitación eterna y sobrehumana
(pues se forma sin cooperación de hombre);
es por esto que, mientras vivimos
en la actual habitación (del cuerpo), estamos gimiendo,
porque ansiamos que Dios nos 'revista'
con esa otra habitación (que es el cuerpo glorioso),
lo cual hará Dios solamente en el caso que a su llegada
no nos halle muertos, sino aún revestidos
(del cuerpo presente).

Precisamente en la actual habitación de nuestro cuerpo
sufrimos entre gemidos y pesadumbres
por querer no perder este cuerpo,
sino, sin perderlo, revestirnos (de gloria),
de manera que la Vida (divina) absorba (nuestro cuerpo),
el cual en caso contrario estaría sujeto a la muerte;
y Quien nos dispone a esto es Dios mismo
al depositar en nosotros esas 'Prendas'
que son el Espíritu (Santo).

Pongámonos, por tanto, constantemente optimistas,
aun viéndonos aquí 'encerrados' en el cuerpo

y como 'desterrados' lejos del Señor;
pues debemos actuar no por lo que vemos,
sino por lo que creemos;
precisamente por esto debemos ser optimistas
hasta preferir desalojarnos del cuerpo
para cambiarnos a vivir con el Señor.

Por lo mismo, cerca o lejos que estemos
del Señor (Jesús),
nuestra aspiración debe ser
'granjearnos' en todo sentido su favor;
pues debemos comparecer todos ante el tribunal del Mesías
para recibir cada quien el premio o el castigo
de lo que hayamos hecho durante la vida presente.
Sabiendo, pues, lo que es 'temer' al Señor,
sólo tratamos de convencer a los hombres
(acerca de nuestra rectitud),
porque para Dios hemos estado ya muy patentes;
y espero resultar patente también
ante las conciencias de ustedes.

No es que estemos nuevamente justificándonos
delante de ustedes sino que les damos una oportunidad más
para que puedan sentirse orgullosos de nosotros
(rechazando las críticas de los falsos apóstoles),
y también para que puedan defendernos
de esos que sólo buscan la gloria
no en el secreto de su corazón sino delante del público.
Por tanto, si hemos 'perdido los estribos', fue por Dios;
y, si volvemos a controlarnos, es por amor a ustedes;
porque, al pensar que Uno (Jesús) ha muerto por todos (nosotros),
cuando todos debimos morir (por nuestros pecados),
este grandísimo amor que nos tiene el Mesías
no nos deja en paz;
pues los que (gracias al Mesías) viven,
deben vivir ya no para sí mismos,
sino para Aquel que por todos murió y resucitó.

Por consiguiente de ahora en adelante
a nadie queremos tratar ya al estilo humano y mundano,
al grado que, aun habiendo tratado anteriormente
al mismo Mesías como un 'paisano' (mío),
ahora, ya no;
cualquier persona al unirse al Mesías

es una 'Creación nueva',
pues toda su vida de antes se acabó al quedar renovada.

Todo lo cual es una iniciativa de Dios,
Quien mediante el Mesías nos tiene reconciliados conSigo
y nos tiene, además, encargados de reconciliarLe
a los demás:
en el Mesías está Dios (Padre)
tratando de reconciliar conSigo al mundo,
y, renunciando a tomar en cuenta nuestros delitos,
(sólo) está brindándonos mensajes y motivos
de reconciliación.
Somos, pues, 'embajadores' para la causa del Mesías;
Dios por nuestro conducto está invitando (a los hombres),
mientras de parte del Mesías les vamos suplicando:
— ¡Déjense ya reconciliar con Dios!
Para lo cual Dios al Mesías que jamás cometió pecado
Lo declaró 'Pecado', para que, uniéndonos al Mesías,
en contacto con la santidad misma de Dios
(dejemos de ser 'pecadores' y) nos volvamos justos y santos.

(2 Cor 6).

Ya que estamos, pues, para ayudarles a ustedes,
les suplicamos no desaprovechen la oferta amorosa
que les hace Dios: "Es en el tiempo favorable
cuando te escucho, dice el Señor,
y en el día destinado a tu salvación, cuando te socorro";
miren,
es ahora el tiempo y la oportunidad tan "favorable",
y "el día destinado a (su) salvación (de ustedes)".

Procuren, pues, no poner ninguna traba
ni motivo de crítica a nuestro trabajo;
por el contrario, traten de acreditarse también ustedes
como ayudantes de Dios (en reconciliarLe a los hombres)
en todo sentido (como lo hacemos nosotros):
Con firmeza, a pesar de necesidades y dificultades,
a pesar de motines, golpes y cárceles;
en medio de sufrimientos, desvelos y hambre;
con una conducta absolutamente sincera;
llenos de conocimientos divinos,
de generosidad y honradez;
impulsados por la fuerza del Espíritu Santo;
movidos de un profundo y sincero amor;

usando palabra franca y energía divina;
manejando las armas que nos brinda la santidad
sea para defendernos del mal como para atacarlo;
en medio de aplausos o de injurias,
de estimación o de calumnias;
tratados como impostores y, sin embargo, muy verídicos;
como si fuéramos desconocidos, a pesar de ser conocidísimos;
siempre "próximos a morir" mas en realidad siempre vivos";
siempre "sujetos a castigos, mas nunca ajusticiados";
en apariencia desconsolados, mas en realidad
constantemente alegres;
como si fuéramos mendigos, y, sin embargo,
enriqueciendo a todos;
como gente que nada posee,
mas en realidad (por poseer a Dios) dueños de todo.

Nuestro lenguaje ha sido bastante claro con ustedes, Me+
vecinos de Corinto, y nuestro corazón "se ha ensanchado",
al grado que ustedes no encuentran estrecho
nuestro interior;
donde más bien se encuentran estrechos es allí
en su propio corazón;
si quieren, pues, correspondernos, les diré como a hijos:
— ¡También ustedes ensanchen su corazón
(para amarnos)!
para lo cual no se dejen ya esclavizar
poniéndose 'codo a codo' bajo el mismo yugo
con los paganos.
En efecto ¿qué tiene que ver la santidad
con la inmoralidad?
¿qué tienen de común la luz con las tinieblas?
¿qué trato puede haber entre el Mesías y Beliar
(o sea el demonio),
entre un creyente y un no creyente,
entre el Templo de Dios
y las estatuas de los dioses falsos?

Es que somos realmente "Templo" del Dios Viviente,
pues asegura Dios: "Habitaré en ellos y con ellos viviré",
y: "Seré su Dios, y ellos mi pueblo";
mas para esto ordena Dios:
"Sálganse y sepárense de los paganos
y no toquen ya objetos impuros,

pues sólo así podré acogerlos",
para "convertirMe en Padre de ustedes
y ustedes, en mis hijos e hijas".
Así dice el Señor todopoderoso.

(2 Cor 7).

Teniendo, pues, a nuestro favor promesas como éstas,
limpiémonos, queridos (hermanos),
de todo lo que mancha nuestra carne o nuestro espíritu,
y llevemos, así, a cabo con todo temor de Dios
la magna obra de nuestra santidad.

Háganme, pues, lugar en sus corazones,
porque a nadie de ustedes le hemos hecho injusticia,
ni le hemos perjudicado o explotado;
y no lo digo para criticarlos,
pues ya les aseguré que por la vida y por la muerte
están ustedes aquí en nuestros corazones;
por tanto, si me tomo esta libertad.
es porque me siento orgulloso de ustedes;
estoy colmado de consuelo,
y mi felicidad desborda a tal grado
que hemos olvidado toda aquella preocupación
que ustedes nos habían dado.

Me+ En efecto, al llegar aquí a Macedonia,
F 102 no encontrábamos descanso,
sino que nos sentíamos oprimidos de mil maneras:
Por fuera, dificultades, y por dentro, temores (por ustedes);
pero el Dios que consuela a los abatidos
nos consoló con la llegada de Tito,
y aun más con el consuelo mismo
que Tito había recibido de ustedes;
pues Tito nos refirió cuánto nos extrañan,
y sus lágrimas y el profundo cariño que ustedes me tienen;
así que un gozo indescriptible me inundó el alma.
Y, si con mi carta anterior les provoqué pena,
eso ya no me preocupa;
claro que sí me ha pesado,
porque veo que esa carta les provocó tristeza,
aunque por breves momentos;
pero ahora me alegro,
no por haberles provocado esa tristeza,

sino porque la misma les ha servido a que se arrepintieran;
fue, pues, una tristeza que vino de Dios,
de manera que no los hemos perjudicado;
es que la tristeza al estilo del mundo
produce (desesperación y muerte),
mas la que viene de Dios produce un arrepentimiento
tan decidido que lleva a la salvación.

En efecto, esa mortificación que en vista de Dios
yo les causé
¡miren qué esmero y empeño ha producido en ustedes!
y aun más ¡qué indignación (contra la falta cometida)
y qué disculpas, qué temor y respeto,
qué nostalgia y cariño,
y qué decisión de reparar esa afrenta cometida!
con lo cual han sobradamente demostrado
que no tenían culpa en ese asunto.

Por tanto, si les escribí,
ya no fue tanto por el ofensor ni por el ofendido,
sino más bien para que se pusiese a descubierto
todo ese sincero empeño
que ustedes tienen en complacernos;
y éste es precisamente el consuelo que nos han brindado.

Además de nuestro consuelo personal,
muchísima más alegría nos dio la misma alegría de Tito;
ustedes lo han aliviado por fin de toda esa preocupación
que por todos ustedes él tenía;
es que, hablando con él, yo los había alabado a ustedes;
y ahora no he quedado en vergüenza,
pues, como siempre acostumbro hablar según verdad,
esos elogios que hice de ustedes delante de Tito
ahora han resultado cosas ciertas;
así que la simpatía de Tito se inclina cada vez más
por ustedes,
pues él no puede olvidar su abnegación y obediencia
y cómo lo han recibido llenos de respeto y veneración;
en fin, me alegro porque puedo contar
incondicionalmente con ustedes.

"EL MESIAS, SIENDO RICO, SE HIZO POBRE"(2 Cor 8).
Hermanos, los ponemos al corriente
Me+ del amoroso don (de generosidad)
F 102 que Dios concedió a las Comunidades de Macedonia:
a pesar de las graves vejaciones que pusieron a prueba
F 104 su virtud, su gozo se está desbordando,
y también su extrema pobreza se ha desbordado
F 105 en generosas riquezas.
Yo mismo soy testigo
de que espontáneamente insistieron
les permitiéramos tomar parte según sus posibilidades
Mc+ en esta iniciativa (de la colecta) destinada a socorrer
a los santos (fieles de Jerusalén).
Y lo han cumplido mejor de lo que esperáramos;
pues, habiéndose entregado en cuerpo y alma
al Señor (Jesús), también se pusieron a nuestras órdenes
así como lo quiere Dios.
Por lo cual hemos suplicado a Tito
que, así como se inició entre ustedes esta actividad
de amor (al prójimo) además de otras actividades,
también se lleve a cabo;
pues, así como son ustedes tan entusiastas
en todas las actividades: Creer, hablar, querer saber (más),
esmerarse en cualquier asunto y amarnos profundamente;
así séanlo también en esta obra de caridad;
mas no lo digo en tono de mando,
sino que únicamente estoy comprobando,
por el empeño que ustedes han provocado en los demás,
lo auténtico de su amor;
y es que están comprendiendo el amor
de nuestro Señor Jesús el Mesías; el Cual, siendo rico,
se hizo por ustedes extremadamente pobre,
para que por el empobrecimiento de El
ustedes se hicieran ricos.
Por esto mismo les doy un consejo
que mucho les conviene a ustedes
quienes desde el año pasado llevan la delantera
no sólo en obrar, sino también en iniciar esta actividad:
Llévenla a cabo de una vez,
y así al entusiasmo de la iniciativa
corresponderá el cumplirla según la posibilidad
de cada uno; pues el entusiasmo siempre es bien recibido
pero con tal que quiera dar de lo que tiene,
no de lo que no tiene;

en efecto, no pretendemos que por aliviar a otros
tengan ustedes problemas económicos,
sino que actúen según la ley de la igualdad:
En esta ocasión lo que les sobra a ustedes
socorra las necesidades (de los de Jerusalén);
y lo que (espiritualmente) les sobre a estos últimos
socorra la necesidad (espiritual) de ustedes;
así se logrará alguna igualdad, según eso que está escrito:
"Al que recogió mucho (maná) no le sobró,
y al que recogió poco, no le faltó".

Yo le agradezco a Dios el que siga poniendo
en el corazón de Tito un interés por ustedes igual al mío;
de modo que no sólo recibió gustosamente
mi recomendación de ir a verlos,
sino que con mucho empeño
espontáneamente se ofreció a ello:
hemos enviado junto con él al hermano
a quien todas las Comunidades alaban
por su predicación de la buena Nueva;
además, las Comunidades mismas lo designaron
por mayoría de votos como nuestro compañero de viaje
(a Jerusalén) para llevar esta caritativa ayuda
que estamos juntando;
ayuda que, además de inspirar la alabanza de Dios,
demostrará nuestra buena voluntad.

Pero tratamos al mismo tiempo de evitar
que alguien pueda censurarnos
con motivo de esta importante suma que pasa
por nuestras manos;
"estamos tomando todas las precauciones
para llevar a cabo cosas que estén bien hechas
no sólo delante de Dios,
sino también delante de los hombres",
precisamente por esto hemos enviado con los demás
a este hermano nuestro que en muchos asuntos
y repetidas veces demostró una seriedad y empeño
que ahora sin duda aumentarán
por el gran aprecio que les tiene;
y, si otros preguntaran quién es este Tito
bastará con decirles que es compañero y colaborador mío
en lo que a ustedes se refiere;

y, si me preguntan cuáles hermanos nos acompañarán
(para llevar los donativos a Jerusalén),
les diré que, nada más por ser delegados -
de parte de las Comunidades,
son luminosa gloria del Mesías.

Demuéstrenles, pues, su amor y caridad
y justifiquen así el orgullo que por ustedes
hemos expresado a dichos delegados
en presencia de las Comunidades (de Macedonia).

(2 Cor 9).

Acerca de esta actividad,
destinada a socorrer a los santos fieles (de Jerusalén),
sale sobrando que yo les escriba más,
pues conozco ese su entusiasmo
que es para mí motivo de (legítimo orgullo),
Me+ (como ya les dije) ante los cristianos de Macedonia;
ya que en la región de Acaya ustedes desde hace un año
están ya preparados, de modo que su empeño
ha estimulado a la mayoría de los demás creyentes.
De todos modos, les he enviado a los hermanos
para lograr que esa alabanza que hicimos de ustedes
no resulte falsa.
Como les decía, deben estar prevenidos;
Me+ pues, si van conmigo algunos de Macedonia
y los encuentran desprevenidos, quedaríamos nosotros,
por no decir ustedes, bien avergonzados en este asunto.

Es por esto que juzgué necesario suplicar
a algunos hermanos que se nos adelantaran
y de antemano prepararan esta obra providencial de Uds.
también de antemano pregonada;
y deseamos que no resulte algo así como una tacañería,
sino una caridad espléndida;
en efecto, yo digo:
El que miserablemente siembra, miserablemente cosecha,
y el que siembra con abundancia, con abundancia cosecha.

Dé, pues, cada uno lo que tenga determinado
en su corazón, mas no le dé de mala gana ni a la fuerza,
porque "Dios ama al que da con alegría".

Por otra parte Dios es capaz de devolverles con creces
cualquier ayuda que ustedes den;
de forma que tendrán en cualquier tiempo
y en todo sentido toda clase de bienes,
y aun les sobrará para cualquier (otra) obra buena,
según está escrito: "El hombre bueno repartió
generosamente entre los necesitados;
(por esto) su caridad nunca se agota".

Por tanto, (Dios), Quien "proporciona semilla
para que siembren y (también) pan para que coman",
Él les devolverá multiplicado
eso que ustedes den a los pobres,
y aumentará "los frutos de esa su caridad";
Quedarán, pues, en todo sentido enriquecidos
con todas esas ayudas que, pasando por nuestras manos,
harán que (los pobres) agradezcan a Dios;
en efecto, la prestación de tan santo servicio
no sólo remediará las privaciones de aquellos santos
(fieles de Jerusalén), sino que también desbordará
en numerosos actos de agradecimiento a Dios;
además, por medio de esta obra de caridad
empezarán a brindar a Dios un público reconocimiento
por el hecho de que ustedes,
mediante este intercambio de bienes con aquellos santos
fieles y con todo el mundo,
de acuerdo con su profesión de fe,
obedecen al Mesías que les hemos predicado;
mientras ellos, al ver los extraordinarios dones
(de generosidad) que Dios depositó en ustedes,
con entrañable cariño les pagarán con oración.

¡Gracias sean dadas a Dios
por (este) favor inenarrable!

"NO COMPLACER LOS DESEOS DE LA CARNE"

(2 cor 10).

Y ahora yo, Pablo,
recordándoles la mansedumbre y moderación del Mesías,
les suplico una cosa: Ya que (esos falsos apóstoles dicen
que) en presencia de ustedes yo soy 'cobarde'
y (solamente) lejos de ustedes soy 'valiente',
les pido de favor que no me obliguen a ser 'valiente'
también en su presencia y a utilizar de verdad
esa energía con la que pienso tomar medidas

contra algunos que descaradamente nos acusan
de que actuamos nada más según nuestros instintos
naturales.

Es cierto que vivimos 'revestidos' de carne,
mas no militamos 'consecuentando
los instintos de la carne:
pues las armas de nuestros combates no son las naturales,
sino otras, divinamente poderosas
y capaces de allanar cualquier baluarte (del demonio);
o sea capaces de destruir cualquier prejuicio y altivez
que se opongan a ese conocimiento de Dios
(que es la revelación cristiana);
capaces también de ayudar a todo hombre sensato
a que obedezca al Mesías.

Estamos, pues, decididos a castigar
cualquier desobediencia (de esos pocos),
pero (sólo) cuando estén ustedes (en su mayoría)
decididos a obedecer.

Es que ustedes se fijan únicamente en las apariencias
(de esos falsos apóstoles);
si ellos presumen pertenecer al Mesías,
reflexionen bien y varias veces
que también nosotros Le pertenecemos;
y, aun cuando hiciera yo mayor alarde de esta autoridad
que nos otorgó el Señor (Jesús)
no para destruir sino para edificar su fe,
yo no quedaría avergonzado;
y nadie podría pensar que me limito
a amenazar con cartas, pues no falta quien dice:
'No cabe duda que las cartas son duras y enérgicas,
mas su presencia física es poca cosa
y su palabra no sirve para nada';
ese tal convénzase de lo siguiente:
Lo que somos de palabra y por carta estando ausentes,
eso mismo somos en la actuación estando presentes.

Nosotros no queremos rebajarnos
y ni siquiera compararnos con esos que se ensalzan tanto
y que, al medirse y compararse nada más consigo mismos,
se están volviendo locos;

y, si nos vemos obligados a defendernos
aun alabándonos a nosotros mismos, no exageramos;
pues tomamos por medida el límite mismo
que nos señaló Dios al autorizarnos a que
(en nuestra predicación) llegáramos también a ustedes;
así que no nos estamos extralimitando de ningún modo,
pues fuimos los primeros en predicarles
la buena Nueva del Mesías;
no hay, pues, ninguna jactancia de parte nuestra
por 'cultivos ajenos' (como ellos nos acusan);
por el contrario, abrigamos la esperanza
de que, al aumentar ustedes su fe,
podamos extendernos más y más,
rebasando, incluso, los límites actuales,
siempre según la norma que acabamos de decir,
para predicar el feliz mensaje de salvación
aun en regiones situadas más allá de la suya;
claro (repito) sin nunca invadir 'campos ajenos'
ya labrados,
ni menos jactarnos de ello;
porque "el que quiera jactarse,
hágalo (no por motivos personales,
sino) por motivos provenientes de Dios";
en efecto, el Señor (Jesús) jamás apoya la predicación
del que se ensalza a sí mismo,
sino de aquel a quien El mismo ensalza.

(2 Cor 11).

¡Pero ahora ojalá soporten tantita 'necedad'
de parte mía, por favor!
porque yo sigo amándolos a ustedes
con el mismo amor con que los ama Dios,
y hago cuanto puedo
para entregarlos cual 'virgen sin mancha'
a su único (y verdadero) Esposo': El Mesías;
mas temo que "la serpiente" (o sea el demonio),
así como con su astucia tremenda engañó a Eva,
así también desvíe las inteligencias de ustedes
de esa sincera santidad que necesitan precisamente
para entregarse al Mesías;
en efecto, cuando se trata de un individuo cualquiera
que les llega por ahí predicando a un Jesús diferente
del que les hemos predicado.

o cuando se trata de aceptar (del mismo individuo)
ideas diferentes de las que ya han aceptado,
o un mensaje de salvación diferente del que han abrazado,
a ese individuo ¡ qué bien saben ustedes soportarlo!

Entonces, yo pienso:
¿Por qué no han de soportarme también a mí
que por ningún concepto soy inferior
a esos 'superapóstoles'?

Es cierto que no soy tan experto en el arte de hablar,
mas sí lo soy en esa ciencia (de Dios)
que les he enseñado en todos sus aspectos,
y más a ustedes que a cualquier otra Comunidad.

¿O no será que cometí un ...delito
al rebajarme a mí mismo (manteniéndome con mi trabajo)
para 'levantarlos a ustedes'?
pues les prediqué la feliz noticia de la salvación
sin cobrarles un solo centavo.
He llegado a 'despojar' a otras Comunidades,
aceptando sus ayudas, para atender gratuitamente a Uds.;
y, aun viéndome reducido a gran necesidad,
jamás quise molestar a alguno de ustedes;
en efecto, a aquella mi necesidad proveyeron los hermanos
Me+ que habían llegado de Macedonia;
así que les he evitado a ustedes y les evitaré en absoluto
cualquier molestia con respecto a mis necesidades
personales.
Por el Mesías que realmente está conmigo
les aseguro que nadie, ni siquiera en esas regiones
Me+ de Acaya (donde se encuentra Corinto),
me privará de esta gloria (de no cobrar mi predicación);
¿y por qué?
¿acaso, por no amar yo entrañablemente a Uds.?
¡Sabe Dios cuánto los quiero!
Mas lo que estoy haciendo, debo seguir haciéndolo,
para así cortar todo pretexto que esos individuos buscan
(para que también yo cobre al igual que ellos)
y con eso sentirse ellos orgullosamente iguales a nosotros;
pero esos individuos son apóstoles falsos;
son trabajadores tramposos;
sólo tratan de disfrazarse de apóstoles del Mesías;
y no debemos extrañarnos,

pues, si el mismo Satanás se disfraza
de mensajero de la 'Luz',
no es gran cosa que sus 'ayudantes' se disfracen
de ayudantes (del Mesías) al servicio de la santidad;
mas el final de esos individuos corresponderá
a sus obras.

Lo repito, que nadie me vaya a tomar como persona
que ha perdido su juicio;
pero, aun cuando así me tomaran,
al menos así como a un 'loco' préstenme atención
y denme oportunidad
para que también yo me ensalce un poquito.

Lo que yo les diga,
por supuesto no lo diré para agradarLe a Dios,
sino únicamente para 'ensalzarme',
habiendo, como les dije,...'perdido mi juicio';
en fin, puesto que muchos andan ensalzándose
por motivos humanos, también yo me he de ensalzar;
y el motivo es que ustedes ¡son tan cuerdos
que consienten con tanta estupidez a los locos!
De hecho, puede uno esclavizarlos,
¡y ustedes aguantándolo!
Puede uno comérselos, robarles,
ponérseles duro hasta romperles la cara,
¡y ustedes aguantándolo!

Lo confieso para mi deshonra
que (como nos acusan esos individuos) sí hemos realmente
tratado a ustedes con demasiada debilidad;
mas ahora, de todo eso de que ellos se jactan,
aunque se me tache de loco, también yo me jactaré.
¿Son ellos hebreos? También yo lo soy;
¿son hijos de Israel? también yo;
¿descendientes de Abrahán? también yo;
¿están sirviendo al Mesías?
aunque me acusen de locura,
yo sirvo al Mesías mucho más que ellos;
en cuestión de fatigas agotadoras,
Lo sirvo incomparablemente más que ellos;
y, si hablamos de cárceles, aun más;
si de heridas, sin duda más que ellos;
si de desafíos a la muerte,

los arrostré con más frecuencia que ellos;
pues los judíos en cinco ocasiones me aplicaron
los treinta y nueve azotes (reglamentarios);
(los romanos) tres veces me azotaron con varas;
Mo † en una ocasión (los de Listra) me apedrearon
(hasta dejarme como muerto);
tres veces naufragué, (y en una de ellas recuerdo que)
pasé una noche y un día sacudido por las olas
de un mar profundísimo;
debido a los viajes, innumerables veces más que ellos
me vi en riesgos por los ríos,
por los salteadores,
por parte de mis paisanos y de los paganos,
en riesgos en el interior de las ciudades,
en despoblado,
en el mar,
entre hermanos (cristianos) renegados;
me vi más que ellos agobiado de trabajos,
muchas veces aguantando insomnios y desvelos,
otras, muriéndome de hambre y de sed;
a veces sin comida suficiente,
o muriéndome de frío sin tener con qué cobijarme;
y, además de estas cosas,
las otras que debería recordar aquí:
La tarea de todos los días, o sea la preocupación
por todas las Comunidades de los fieles;
en efecto ¿quién 'se enferma'
sin que yo me sienta enfermo junto con él?
¿quién se descarría, sin que yo arda de dolor?

Mas, si es preciso 'ensalzarme' aun más,
lo haré refiriendo algunas cosas
que pongan al descubierto mis flaquezas:
El Dios y Padre del Señor Jesús,
Quien merece alabanzas eternas,
sabe que no estoy mintiendo;
Mc † allá en Damasco, como el gobernador de la región
F 90 nombrado por el rey Aretas controlaba con su policía
(todas) las salidas de la ciudad para prenderme,
F 91 tuvieron que descolgarme en un canasto de pescadores
a través de una ventana muros abajo,
y (sólo) así logré escaparme de sus manos.

(2 Cor 12).

¿Deberé jactarme aun más, aun cuando de nada aproveche?
Entonces sacaré a luz lo que el Señor (Jesús)
me dejó ver y oír:
Yo sé que hace unos catorce años, siendo ya cristiano,
fui arrebatado, sabe Dios si con cuerpo o sin él,
hasta 'el tercer Cielo' (o sea a lo más íntimo de Dios);
fui, pues, arrebatado hasta aquel 'Paraíso de Delicias',
sabrá Dios si con mi cuerpo o sin él,
y oí cosas que (nuestras) palabras no aciertan a expresar
y que ningún hombre tiene autorización de decir.

De estos hechos sí puedo jactarme
(porque vienen de Dios), mas con respecto a mí mismo,
únicamente me jactaré de mis flaquezas.

Por tanto, si quisiera ensalzarme,
no sería yo necio del todo, pues diría cosas ciertas;
pero mejor (en mi predicación) no lo hago,
para que nadie, precisamente por lo increíble
de estas revelaciones,
se forme de mi persona un concepto superior
a lo que (humanamente) ve y oye de mí.

De todas maneras, para evitarme el peligro del orgullo,
(Dios) me dio el 'aguijón' (de las persecuciones
de parte de los) de mi carne (y sangre);
aguijón que por instigación de Satanás
me va como abofeteando;
acerca de este tormento
¡cuántas veces supliqué al Señor lo alejara de mí!
mas El me respondió de una vez por todas:
—Tú bastante tienes con la fuerza de mi amor,
porque es en tu flaqueza
donde llega a su pleno desarrollo mi fuerza.

Por lo cual, en vez de porfiar en mi súplica,
preferí 'jactarme' de mis flaquezas, para que así el Mesías
fije en mí como en su propia 'tienda' su fuerza (divina).
Es por esto que me alegro por las enfermedades,
los insultos, las penalidades, las persecuciones,
las congojas y las angustias,
siempre que sean por la causa del Mesías;

pues, cuando veo que mis fuerzas humanas desfallecen,
es cuando cobro fuerzas (divinas).

Me he vuelto necio,
mas ustedes (con su conducta) me han obligado a ello;
pues yo tenía derecho de que fuesen ustedes
quienes me ensalzaran;
en efecto, aun no siendo yo nada,
de todos modos no soy inferior a esos 'superapóstoles',
y mis credenciales de apóstol fueron bien patentes
entre ustedes: Una paciencia a toda prueba
y prodigios de toda clase.

Díganme en qué se consideran ustedes inferiores
a las demás Comunidades; lo son únicamente en esto:
Que yo, a diferencia de esos otros 'apóstoles',
nunca les he pedido a ustedes ninguna ayuda;
¡perdónenme, pues, este ...insulto!

Pero miren que es la tercera vez que estoy presto
y voy a ustedes, y tampoco esta vez les voy a pedir ayuda
de ninguna clase; porque yo no busco las 'cosas' de ustedes,
sino a 'ustedes mismos';
de hecho
no son los hijos que deben ahorrar por los padres,
sino los padres por sus hijos.

Con muchísimo gusto, pues, gastaré todo lo mío
y también gastaré por completo mi vida
para ayudarlos a ustedes;
aunque mientras más yo los quiera,
ustedes menos me quieran a mí.

Bueno, dirán algunos
que no he sido gravoso para ustedes,
pero que de todos modos, astuto como soy,
los he sorprendido con fraudes
(o sea los exploté por medio de la colecta).

(Mas yo les pregunto:) ¿Les he, acaso, robado
sirviéndome de algunos de los que les envié?
Supliqué a Tito que fuera a ustedes
y junto con él mandé al hermano;
¿les sacó, acaso, Tito con engaño alguna cosa?
¿no hemos actuado todos con un mismo propósito
y siguiendo un idéntico programa?

Desde hace rato pensarán ustedes
que estamos presentándoles nuestra propia defensa;
sin embargo, les aseguramos como cristianos,
(o sea) en presencia de Dios,
que todo lo hacemos para bien y progreso de ustedes,
amadísimos (hermanos);
y es que me temo no hallarlos a mi llegada
como los quiero, y también temo
que ustedes no me hallen a mí como me quisieran;
me temo que voy a encontrar discordias, envidias,
corajes, intrigas, calumnias, chismerías,
altanerías y rebeliones;
me temo que a mi llegada mi Dios nuevamente me humille
delante de ustedes por verme obligado a llorar a muchos
de los que, habiendo faltado y pecado,
no han cambiando aún su manera de ser
dejando esas deshonestidades, indecencias y libertinajes
a que se han entregado.

"DESCUBRAN SI EL MESIAS ESTA EN USTEDES" (2 Cor 13).

Conque por tercera vez iré a verlos
y "con los datos de dos o tres testigos (o visitas mías)
todo quedará en claro".

Ya lo dije de antemano en mi segunda visita,
y ahora, aun escribiéndoles desde lejos,
vuelvo a advertir a esos que anteriormente han faltado
y a todos los demás:
Llegando esta vez no tendré miramientos para nadie.

Ustedes buscan una prueba para ver si en mi persona
actúa de verdad el Mesías, el Cual entre ustedes,
lejos de ser débil, es bien poderoso;
ahora, no cabe duda que El por su (aparente) debilidad
se dejó crucificar, mas, habiendo por su fuerza divina
(resucitado), está vivísimo;
así, también nosotros,
injertados en el Mesías resentimos su debilidad,
pero junto con El (también) estamos 'vivos' por esa fuerza
(y autoridad) divina que puede incluso castigarlos.

Por tanto, hagan una revisión si están viviendo su fe;
examinen cuidadosamente su propia conciencia.
¿O es que no saben descubrir por sí mismos
que Jesús el Mesías actúa de verdad en su interior?

A no ser que tal revisión les resulte desfavorable;
porque nosotros estamos pidiendo a Dios
que ustedes no cometan ya ningún mal,
no con el fin de que la prueba resulte a favor nuestro,
sino para que ustedes se porten realmente bien,
aunque nosotros debiéramos por eso aparecer débiles
(en nuestra autoridad), pues lo que es santidad
no debemos nunca castigarla, sino favorecerla;
por tanto seríamos felices si ustedes fueran fuertes
(en el bien), aunque nosotros, debiendo renunciar
al uso de nuestra autoridad, diéramos impresión
de debilidad (pues no podríamos castigarlos).

Es precisamente lo que pedimos a Dios:
Que lleguen ustedes a esta perfección;
y es también la finalidad de esta carta
que les estoy escribiendo:
Que al llegar yo a ustedes no deba usar severidad,
ni siquiera en virtud de esta autoridad que el Señor (Jesús)
me ha dado no para destruir a ustedes,
sino para ayudarlos a perfeccionarse.

Por lo demás alégrense, hermanos;
esmérense en perfeccionarse cada vez más;
procuren animarse mutuamente; vivan en paz y armonía;
y el Dios, que es la Fuente del amor y de la paz,
estará actuando en ustedes.

Salúdense mutuamente con santas muestras de amor;
todos los santos (fieles) les envían saludos.

Tengan todos, los dones amorosos de Jesús el Mesías;
(tengan) ese amor profundo que viene de Dios (Padre),
y todo lo que el Espíritu Santo nos comunica.
¡Que así sea!

Me+

(Fue escrita desde la ciudad de Filipos en Macedonia, siendo secretarios Tito, Bernabé y Lucas).

(sigue Hechos 20).

Pablo, recorriendo todas las regiones
(de la Macedonia) hasta llegar al Ilírico
(o sea a la frontera con Yugoslavia), Me+
exhortaba a los discípulos con muchos consejos. F 112
Por fin llegó a Grecia (Acaya),
donde pasó (los) tres meses (de invierno en Corinto).
(sigue al final de Gal)

(Corinto, año 58).

LA CARTA DE SAN PABLO A LOS CRISTIANOS DE ROMA

(Desde Corinto Pablo decide llevar la colecta a Jerusalén para luego ir a Roma; escribe, pues, a la Comunidad cristiana de Roma, para que se dispongan a acogerlo; les presenta el plan que tiene Dios de salvar a los judíos y también a los paganos mediante la fe en el Mesías.
He aquí la carta:)

"ADORARON LO CREADO EN VEZ DEL CREADOR"
(Rom 1).

Pablo esclavo a las órdenes del Mesías,
llamado a ser apóstol
y destinado a predicar la feliz nueva
de la salvación ofrecida por Dios;
nueva que Dios (mismo) mediante sus profetas
anticipadamente anunció en las Escrituras Santas,
cuando habló de su Hijo Jesús el Mesías, nuestro Señor;
el Cual, habiendo nacido, como hombre,
de la descendencia de David,
al resucitar de entre los muertos,
fue constituido (también como hombre) Hijo de Dios
y Fuente de Energía Santificadora.
Por medio de Jesús hemos recibido el don y la misión
de predicar la fe en El a todos los paganos,
entre los cuales se cuentan ustedes,
llamados a ser (propiedad) de Jesús el Mesías.

Me dirijo pues, a ustedes, Mf+
habitantes (cristianos) de Roma,
amados de Dios e invitados a vivir santamente. Mg+
¡Que Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesús el Mesías
les den sus dones y su paz.

En primer lugar yo le agradezco a Dios
mediante Jesús el Mesías por todos ustedes;
pues su fe sirve de ejemplo para todo el mundo;
en efecto mi Dios, a Quien adoro en lo íntimo de mi ser
mientras predico la fe en su Hijo,
ese mismo Dios me es Testigo de que en mis oraciones
los recuerdo constantemente;
pues le pido a Dios me conceda por fin, si El quiere,
la dicha de ir a verlos.
Es que tengo mucho deseo de tratar con ustedes,
para comunicarles alguna gracia espiritual
que los fortalezca,
mejor dicho para animarnos y consolarnos todos juntos
mediante un intercambio entre la fe de ustedes y la mía.

Sepan, hermanos, que varias veces me he propuesto
ir a visitarlos, mas hasta la fecha no me ha sido posible;
deseo recoger también entre ustedes algún fruto,
así como lo he recogido en las demás naciones;
pues yo me considero deudor a griegos y no griegos,
a sabios e ignorantes, así que estoy dispuesto
a predicarles también a ustedes en Roma.
Y no me avergüenzo de lo que predico,
pues se trata de esa potencia con que Dios salva
no sólo al judío, sino también al no judío,
con tal que abrace la fe (en Jesús).

Lo que el Santísimo Dios se propuso, según está escrito:
"Lo que proporciona vida a la persona santa
es la fe (en Dios)",
nuestra predicación lo pone de manifiesto
por el constante aumento de la misma fe (en Jesús).
Es que desde el Cielo ya se está manifestando
la violenta indignación de Dios
sobre cualquier género de impiedad e injusticia
de esos hombres que precisamente tienen cautiva
en las 'cadenas' de sus injusticias
a la Verdad que Dios quiere revelar.

En efecto, lo que se puede conocer acerca de Dios
también ellos lo conocen con claridad
por haberlo Dios manifestado suficientemente;
pues a partir de la creación del universo
se puede con la mente contemplar y observar

en las obras de Dios
esas cosas invisibles que hay en Dios mismo:
Su eterna potencia y su Divinidad.
De manera que ellos no merecen perdón;
porque, aun conociendo a Dios,
no Le han honrado ni agradecido como a Dios,
sino que más bien desperdiciaron sus vidas
en inútiles discusiones
que dejaron en tinieblas su insensato corazón.
Hacían alarde de 'sabiduría', y se volvieron necios;
pues, en vez de reconocer al Dios inmortal,
terminaron por honrar la imagen de algún hombre mortal,
o bien de aves, o de cuadrúpedos, o de reptiles.

Por eso mismo, Dios los dejó seguir
sus instintos bestiales, hasta buscar lo más sucio
y degradar sus propios cuerpos.
(Y era un justo castigo), pues ellos, en vez de la verdad
que Dios les manifestaba en la creación,
prefirieron la mentira;
y adoraron y sirvieron las 'cosas creadas'
en vez de adorar y servir al 'Creador',
el Cual es bendito, y también lo sea eternamente.
¡Que así sea!

Por esto Dios los entregó a pasiones sexuales
vergonzosas:
Sus mujeres pervirtieron las relaciones naturales
con los varones, mediante actos que son contrarios
a la misma naturaleza;
también los varones,
dejando sus relaciones naturales con las mujeres,
ardieron en infames deseos entre ellos,
pues llevaron a cabo
actos degradantes hombres con hombres,
recibiendo en sus propios cuerpos el merecido pago
de sus extravíos:
Puesto que no juzgaron conveniente servir a Dios
(al menos) así como Lo conocían, Dios los abandonó
en manos de una mentalidad descabellada;
y los dejó cometer toda clase de torpezas
y llenarse de injusticias y ambiciones,
de infamias, adulterios,
de envidias, asesinatos, altercados, engaños,

de malas costumbres, chismes, calumnias;
y resultaron aborrecedores de Dios, altaneros, presumidos,
amantes de exhibirse,
listísimos para organizar maldades,
rebeldes contra sus padres,
desatinados, traicioneros, desalmados y despiadados;
aun teniendo noticias de la justa sentencia de Dios,
o sea de que quienes cometen tales cosas
merecen la muerte (eterna),
no sólo las cometen ellos,
sino que con su aprobación
aplauden a quienes las cometen.

(Rom 2).

Y tú, (judío), cualquiera que seas,
no tienes derecho de juzgar a los demás,
pues, al juzgar a otro, te condenas a ti mismo.
Sabiendo, pues, que Dios sí juzgará con todo derecho
a los culpables de aquellas maldades,
tú que obras igual que ellos, ¿te figuras, acaso,
que nada más con juzgarlos a ellos
evitarás el juicio de Dios?
¿O bien crees burlarte de la extraordinaria bondad
paciente y generosa de Dios, como si no supieras
que esa misma bondad no es sino una oportunidad
que debería llevarte a un cambio en tu manera de ser?
Mas tú, por lo duro y empedernido de tu corazón,
andas acumulando en tu contra la cólera (de Dios)
para el día de las cuentas,
en el que Dios pronunciará su justa sentencia;
pues El "le pagará a cada quien según sus obras";
es decir, a los que perseverando en las obras buenas
buscan honradamente gloria inmortal
Dio les dará Vida Eterna;
y a los ambiciosos que son tan rebeldes contra la Verdad
y tan obedientes a la maldad,
Dios los pagará con furiosa indignación.

Todo hombre, pues, obrador de maldades,
judío en primer lugar, pero también pagano,
tendrá por entonces angustiosa opresión;
en cambio, todo hombre obrador de bien,

judío o pagano que sea,
pues no usa Dios discriminación para con nadie,
tendrá gloriosa honra y paz.

Por lo mismo, cuantos pecan
sin conocer la Ley (de Moisés),
sin (necesidad de basarse Dios en esa) Ley
perecerán (en el infierno);
y cuanto pecan conociendo la Ley,
serán juzgados (y condenados) teniendo por base esa Ley;
así que Dios no considera justos
a quienes se limitan a 'escuchar' la lectura de la Ley
(como los judíos en sus sinagogas),
sino a quienes la 'cumplen';
en efecto, los paganos cada vez que sin conocer la Ley
(de Moisés), sino sólo guiados por el buen sentido,
cumplen lo que esa misma Ley ordena,
son para sí mismos 'Ley';
pues, aun sin tener la Ley (escrita en las tablas de piedra),
demuestran tener el mandato de dicha Ley
escrito en sus corazones;
al mismo tiempo su conciencia les proporciona
aun más garantías, pues en sus pensamientos
sienten ora pena, ora satisfacción (por su conducta);
todo lo cual resultará muy patente el día en que Dios
por conducto de Jesús el Mesías, como yo predico,
juzgará los secretos de las conciencias humanas.

Por tanto tú a quien te encanta que te digan 'judío',
y que ciegamente confías en la Ley,
y te jactas de (servir al verdadero) Dios,
pues dices conocer (en la Ley) su voluntad,
y por ilustrado que te crees en la Ley
sabes aquilatar lo mejor,
y estás convencido de ser 'guía de ciegos',
'luz' de quienes viven en tinieblas,
'educador' de necios,
'maestro' de quienes consideras 'niños';
como si sólo tú poseyeras en la Ley
la auténtica expresión de la ciencia y de la verdad;
tú, pues, que pretendes enseñar a los demás
¿no te enseñas a ti mismo?
¿Predicas no robar, y tú robas?
¿prohibes cometer adulterios, y tú eres adúltero?

¿Aborreces los ídolos, pero saqueas sus templos?
¿Te ufanas en la Ley (de Dios),
y con tus faltas deshonras a Dios?
porque está escrito: "Por la mala vida de ustedes (judíos)
los paganos blasfeman del (verdadero) Dios".

La misma circuncisión te aprovecha
(sólo) si guardas la Ley;
pues, si acostumbras quebrantarla, eres igual a un pagano;
y, si un pagano guarda la Ley, ¿no lo salvará, acaso, Dios
igual que a un judío circunciso?
Así, todo aquel que, habiendo nacido pagano,
no tiene circuncisión, pero sí guarda la Ley,
terminará por juzgarte a tí,
que a pesar de la Ley escrita y de la circuncisión,
violas la Ley.

Conclusión: No es tu apariencia exterior,
ni tampoco la circuncisión visible en tu cuerpo
lo que te hace 'judío';
el verdadero 'judío' lo es en el secreto de su interior;
la auténtica 'circuncisión' es la que afecta al corazón;
no es la que se realiza cumpliendo pedantemente
lo que (de la circuncisión) dice la Ley
y que tanto aplauden los hombres,
sino que es la otra circuncisión (la cristiana)
que se realiza recibiendo al Espíritu (Santo)
y que por lo mismo le agrada a Dios.

"JESUS, UNICO INSTRUMENTO DE PAZ" (Rom 3).

(Diálogo entre un judío y Pablo).
(Judío:) – ¿Entonces cuál ventaja tiene un judío?
¿De qué le sirve estar circuncidado?
(Pablo:) –De mucho, en todo sentido;
en primer lugar (al judío circuncidado)
Dios le confió sus promesas;
luego...
– ¿Entonces qué? Si algunos judíos han sido infieles
(faltando contra la Ley),
¿quedará demostrado que también Dios es infiel?
–No, por cierto; quede asentado que Dios es fiel;
y tan fiel que en su comparación

todos los hombres son mentirosos, como fue escrito:
"Para que Tú, (oh Dios), seas reconocido fiel;
y, si alguien se atreviera a acusarTe,
salga victoriosa (tu fidelidad)".
–Entonces, si nuestra maldad hace brillar
la santidad de Dios ¿qué diremos?
¿No será Dios injusto al descargar sobre nosotros su ira?
Bueno, estoy hablando
según nuestro modo de pensar humano.
–Eso, no; en caso contrario ¿cómo podríamos todavía
apelar a Dios como al 'Juez' de todo el mundo?
–Pero yo insisto; si por mi mentira
resulta más luminosa la veracidad de Dios,
¿por qué he de ser, aun así, castigado como pecador?
– ¿Y por qué no he de ser castigado?
Es el mismo caso que nos pasa a nosotros,
pues algunos nos calumnian porque según ellos
afirmamos: "Hagamos el mal para que resulte el bien";
muy justo es condenar tal principio.
– ¿Por fin qué? ¿Tenemos los judíos alguna ventaja,
o ninguna?
–Prácticamente ninguna;
porque hemos demostrado que todos, judíos y no judíos,
se han dejado dominar del pecado, como está escrito:
"No hay un justo, ni siquiera uno solo;
no hay quien tenga sesos, ni quien busque a Dios;
todos se han desviado y vuelto inútiles,
pues no hay quien haga el bien, ni siquiera uno;
sepulcro abierto y hediondo es su garganta;
con sus lenguas traman engaños;
ponzoña de víboras (tienen) debajo de sus labios;
su boca revienta maldiciones;
veloces son sus pies cuando hay que derramar sangre;
quebranto y desgracia (siembran) en sus caminos;
no han conocido lo que es vivir en paz,
ni existe temor de Dios ante sus ojos".

Ahora bien, todo esto que dice la Ley,
(o sea la Escritura), se supone que lo dice
dirigiéndose a los (judíos principalmente)
por estar ellos sujetos a esa Ley;
(y lo dice) para que ninguna boca (ni aun de judíos)
se atreva a hablar,

y todo el mundo se reconozca culpable ante Dios;
pues ni con las obras que la Ley ordena
"nadie podrá considerarse justo ante Dios"
(ya que nadie las cumple);
lo único, pues, que con la Ley se alcanza
es conocer que tal cosa y tal otra es pecado,
(mas no la fuerza para evitarlas).

Conclusión: Independientemente de la Ley
Dios ha manifestado el camino por el cual el hombre
puede volverse justo y santo;
y (toda la Escritura, o sea) la 'Ley y los profetas',
apoyan con su testimonio tal camino:
Es abrazando la fe en Jesús el Mesías
como nos llega el perdón y la Santidad misma de Dios;
y les llega a 'todos' los creyentes en Jesús,
porque Dios no usa ninguna discriminación
(entre judíos y paganos).
En efecto, todos han pecado,
y por lo mismo todos necesitan de la luz gloriosa de Dios
(para borrar sus pecados);
reciben, pues, el perdón y la santidad
por iniciativa gratuita de Dios,
en vista del 'rescate' que Jesús el Mesías efectuó;
porque Dios tiene destinado a Jesús
como (único) Instrumento de su presencia reconciliadora
para cuantos 'confían' en la sangre del mismo Jesús.

Así Jesús hizo visible lo justo, santo y fiel
que es Dios al perdonar los pecados que cometimos antes,
(o sea) cuando vivíamos abusando de su paciencia divina;
demostró, pues, Jesús una vez más en el tiempo actual
que Dios (no sólo) es justo y santo (para Sí mismo),
sino que también hace justos y santos
a quienes confiados se entregan a Jesús.
—¿Dónde quedó, pues, todo eso que formaba la gloria del judío?
—Quedó eliminado.
—¿Por cuál Ley? ¿acaso la (de Moisés basada
en nuestras) obras?
—No, sino por la (nueva) Ley de la fe (en Jesús);
pues, razonando entendemos que recibimos el perdón
y la santidad de Dios
no por (el solo mérito de nuestras) obras,

sino por 'creer y confiar' en Jesús.
—¿Pero no es Dios solamente Dios de los judíos?
¿Lo será, acaso, también de los paganos?
—No cabe duda que es Dios también de los paganos,
pues no hay más que un Dios;
y El perdona y santifica a los judíos
mediante la fe (en Jesús)
y también a los paganos mediante la misma fe (en Jesús).
—Pero así, con la fe privamos a la Ley de todo su vigor.
—Nada de eso; antes al contrario,
le damos a la Ley todo su (verdadero) vigor,
(pues sólo la fe en Jesús nos ayuda a guardar la Ley).

(Rom 4).

—¿Y qué diremos acerca (de la fe) de Abrahán,
nuestro padre carnal?
—Si Dios hubiese declarado a Abrahán 'santo'
en vista de sus obras (según piensan ustedes los judíos),
Abrahán habría tenido algo de que jactarse fuera de Dios;
pero ¿qué dice la Escritura?
' Abrahán 'creyó la palabra' que Dios le dijo,
y esto fue lo que Dios tomó en cuenta
para cambiarlo en 'santo';
darle el sueldo a una persona que hizo alguna obra,
no es favor, sino un deber;
mas Abrahán es como una persona que no pudo hacer
ninguna obra (para ganar la santidad), pero sí 'confía'
en que Dios puede transformarlo de pecador en 'santo';
y Dios le "toma en cuenta" esa fe y confianza
y lo convierte realmente en 'santo'.
También David celebra la dicha del hombre a quien Dios,
independientemente de sus obras, considera santo:
' Dichosos, dice David, aquellos a quienes Dios
haya condonado sus maldades y encubierto sus pecados;
(o sea) dichoso el hombre
a quien Dios deje ya de tomar en cuenta los pecados".
—¿Y tal dicha sólo será para los judíos
en vista de la circuncisión, o también para los paganos?
—Insistimos en que "Dios tomó en cuenta
la 'fe' de Abrahán (y no la circuncisión)
para declararlo santo".
—¿Pero en qué circunstancias se la tomó en cuenta?
¿Fue cuando Abrahán estaba ya circuncidado,

o bien antes?
—Fue antes; Dios tomó precisamente este signo
que es la circuncisión, como 'distintivo' y 'sello'
de esa santidad que Abrahán, aun antes de circuncidarse,
había alcanzado ya a través de su 'fe';
y esto para que Abrahán fuese "padre"
de todos los "creyentes",
todos, aun los no circuncisos como son los paganos;
así, Dios les toma en cuenta también a éstos la fe
para concederles la santidad,
y (al mismo tiempo) Abrahán es padre de aquellos judíos
que, no conformándose con la sola circuncisión,
imitan a Abrahán en esa 'fe' que él tuvo
aun antes de circuncidarse.
En efecto esa promesa
que Dios hizo a Abrahán y a sus hijos
de que heredarían las bendiciones para todo el mundo,
no la hizo en vista de las 'obras'
correspondientes a una Ley (que aún no existía),
sino en vista de la santidad producida por la 'fe' de ellos;
porque, si tales herederos fuesen tan sólo
los cumplidores de la Ley (de Moisés),
entonces la fe de Abrahán (anterior a Moisés)
quedaría sin sentido, y la promesa, sin valor;
sin decir que la Ley (de por sí,
lejos de atraer las promesas de Dios),
atrae más bien sólo su cólera;
pues, si no fuese por la Ley no habría tantos pecados
(ya que sin leyes escritas muchas faltas no existirían).

Por tanto, Abrahán y sus hijos son herederos
de aquellas bendiciones mundiales en vista de su 'fe'.

Así, todo viene del amor gratuito (de Dios),
para que la promesa quede asegurada
no sólo para todos los hijos (judíos de Abrahán,
que deberían guardar la Ley),
sino también para todos los paganos
que resultan hijos de Abrahán por la fe,
según eso que de Abrahán fue escrito:
"Te he destinado (dice Dios) a ser padre
de numerosas naciones";
por lo cual Abrahán es el padre de todos nosotros

delante de ese Dios en Quien él 'creyó' y puso su confianza
como en el Ser que hace 'revivir a los muertos'
y que sabe llamar (con su voluntad) lo que aún no existe
a la existencia.
En efecto, Abrahán, contra toda esperanza humana,
'creyó' apoyándose (sólo) en la esperanza que tenía
puesta en Dios;
por eso creyó que sería "padre de numerosas naciones",
como Dios le aseguraba: "Tus hijos serán tan numerosos
como los astros del cielo
y como las arenas de la playa del mar";
y no desmayó en su fe ni siquiera al considerar
su propio cuerpo ya decrépito, pues tenía casi cien años,
y el seno de (su esposa) Sara tan viejo
(que no podía ya tener hijos);
ante la promesa de Dios Abrahán no titubeó, ni desconfió,
sino que se robusteció en su fe,
y, convencido plenamente
de que Dios al prometer tiene manera de cumplir,
reconoció la gloriosa grandeza de Dios.
Precisamente todo esto Dios "le tomó en cuenta
a Abrahán, para convertirlo de pecador en santo".

Ahora bien esto que está escrito:
'Dios tomó en cuenta su fe para hacerlo santo",
no está escrito tan sólo para Abrahán,
sino también para nosotros;
pues Dios nos convierte (de pecadores) en santos
si 'creemos' que El resucitó de entre los muertos
a Jesús nuestro Señor,
el Cual "se dejó entregar a la muerte
para expiar nuestros pecados",
mas resucitó para obtenernos (la salvación,
mediante) la santidad (del mismo Dios).

"EL MESIAS MURIO POR NOSOTROS PECADORES"
(Rom 5).

Por medio, pues, de la fe Dios nos ha hecho santos;
por tanto, tratemos de vivir en paz con Dios,
utilizando la mediación de nuestro Señor Jesús el Mesías.
Por El hemos podido, siempre por la fe,
entrar y establecernos en este amor gratuito de Dios
en el cual nos hallamos,
y disfrutar de la esperanza de que Dios se nos manifieste

en todo su esplendor.
Y, como si esto fuera poco,
nos sentimos orgullosos de que los hombres nos opriman;
pues sabemos que tales opresiones producen firmeza,
y la firmeza, virtud acrisolada;
y ésta origina a su vez una esperanza
que no puede quedar defraudada
por el hecho de que Dios,
mediante el Espíritu Santo que nos concedió,
tiene derramado su extraordinario amor
en nuestros corazones.

En efecto,
fue precisamente mientras éramos aún pecadores
cuando el Mesías ha muerto por nosotros,
gente que Lo desconocía y odiaba;
es muy difícil que alguien se anime a morir
por una persona santa;
¿quién sabe si alguien aceptaría morir
por una persona tan amable como es un santo?
Así que Dios nos demuestra el grandísimo amor
que nos tiene,
por el hecho de que el Mesías ha muerto por nosotros
cuando éramos aún pecadores.
Por tanto, con mucha mayor razón
nos salvará de su cólera (en el juicio) ahora
que nos tiene perdonados y santificados
con su propia sangre;
pues, si cuando Le éramos todavía enemigos
Dios nos reconcilió mediante la muerte de su propio Hijo,
mucho más ahora, ya reconciliados, estaremos seguros
(ante el juicio),
pues nos tienen 'injertados' en su misma Vida.

Y no sólo estamos seguros,
sino que mediante nuestro Señor Jesús,
que es el Mesías Reconciliador,
podemos ya gloriarnos en Dios.
Por tanto, por la culpa de un solo hombre (Adán)
entró en el mundo el Pecado, y a través de éste, la Muerte,
la cual alcanzó a todos,
pues 'todos' (en Adán) habían pecado.
Tan es así que antes de la Ley (de Moisés)
los hombres cometían pecados individuales
mas sin merecer la muerte, pues, no habiendo Ley,
Dios no se los tomaba en cuenta;

y, sin embargo, también desde Adán hasta Moisés
(o sea antes de que hubiese Ley escrita),
aunque no pecaban con la malicia misma de Adán,
siguieron los hombres muriendo.
Adán, pues,
(al contagiarnos con su pecado y su muerte),
vino a ser lo que "el Mesías que había de venir"
(al comunicarnos su Vida);
(así como Adán fue 'principio' para nosotros de pecado
y de muerte, así el Mesías lo fue de Vida y Resurreción).

Nada más que esta Vida que nos dona el Mesías
no corresponde (sino que supera) a la medida del delito
de Adán;
en efecto, si por aquel delito de un solo hombre, (Adán),
todos tuvieron que morir,
mucho más se 'ultradesbordaron' el amor de Dios
y los dones vitales de un solo Hombre Jesús el Mesías,
a favor de todos;
Dios no se limitó a perdonar el pecado de sólo Adán,
pues la sentencia condenatoria (contra todos)
vino por culpa del solo Adán,
mas el perdón que nos devuelve la Vida
abarca las culpas de todos;
por causa del solo Adán pecador triunfó la muerte,
y con más razón por mérito de Jesús el Mesías
triunfarán en la Vida quienes reciben tanta abundancia
de perdonante santidad.

Así como por el delito del solo Adán
todos los hombres se encuentran en estado
de condenación, así por la santidad de sólo Jesús
todos los hombres pueden disfrutar
de una Vida de justicia y santidad.
Así como por la desobediencia de uno, (Adán),
Dios tuvo que considerar pecadores a todos los hombres,
así por la obediencia de Uno, (Jesús),
Dios considera santos a todos los hombres.

Para agravar aun más el delito (de Adán)
se atravesó la Ley (de Moisés),
(pues, detallando los deberes, multiplicó las faltas);
pero, mientras más se colmó la medida del delito,

más se ultradesbordó la medida del perdón;
de manera que, así como el pecado había triunfado
junto con su consecuencia que es la muerte,
así también triunfó ese perdón y santidad
que nos alcanza la Vida Eterna
por mérito de Jesús el Mesías nuestro Señor.

"CONSEPULTADOS CON JESUS" (Rom 6).
(diálogo entre un cristiano y Pablo).

(Cristiano:) – ¿Qué diremos, entonces?
¿Seguiremos pecando
para que el perdón gratuito de Dios sea más abundante?
(Pablo:) –Eso, no. ¿cómo vamos a seguir pecando
los que estamos ya 'muertos' para el Pecado?
¿Olvidan, acaso, que a quienes Dios nos ha 'sumergido'
en el Mesías Jesús (mediante el bautismo)
con esto mismo nos tiene 'sumergidos' en Jesús muriendo?
Bautizándonos, pues, hemos sido 'consepultados'
(en el agua) junto con Jesús,
para que muriésemos junto con El;
por tanto, así como el Mesías
por la gloriosa grandeza del Padre
vive una Vida resucitada de entre los muertos,
así también nosotros debemos vivir una Vida nueva.
Nos hemos 'fundido' como un 'injertó'
en un único Organismo Vivo junto con Jesús,
asemejándonos a Jesús que muere;
pero unámonos hasta asemejarnos también
a Jesús que resucita.

Sepámoslo bien: Nuestra vieja humanidad
ha sido con Jesús clavada en su misma cruz,
para que quedara destruida en (este nuestro) cuerpo
que se prestaba al pecado
y así dejáramos de ser esclavos del Pecado;
en efecto, una persona al morir se escapa al dominio
del Pecado (que es la personificación del Demonio).

Mas, si hemos 'muerto' junto con el Mesías,
tenemos la seguridad de que también 'conviviremos'
junto con El;
porque sabemos que el Mesías,

al resucitar de entre los muertos ya no muere más,
pues la Muerte ya perdió todo poder sobre El;
es que quien muere rompe de una vez por todas
con el Pecado, mientras que quien vuelve a vivir
(resucitado), vive ya para (servir a) Dios.

Así, también ustedes convénzanse
de que, 'injertados' como han sido en el Mesías Jesús,
están muertos ya para el Pecado y vivos para Dios.

Que deje, pues, el Pecado de reinar y mandar
(como un "Tirano") en el cuerpo 'muerto' de ustedes,
para que no hagan ya caso a sus bestiales instintos;
ni presenten más sus propios miembros
como 'armas' de maldad al servicio del Pecado;
sino ofrézcanse a Dios como 'Arrebatados a la Muerte'
y vueltos a vivir, poniendo sus propios miembros
como armas de santidad a las órdenes de Dios.
Como están, pues, sujetos no a la Ley (y al Pecado),
sino al perdón de Dios,
por eso no se dejen dominar más del Pecado.

(Cristiano:) – ¡Entonces, qué?
Ya que no estamos más sujetos
al régimen de la Ley, sino al perdón de Dios,
¿no convendrá (que aprovechemos para) pecar,
(pues de antemano estamos perdonados)?
(Pablo:) –No, por cierto; si ustedes se entregan
(como esclavos) a un señor para obedecerle y servirle
¿no saben, acaso que ya deben servir a ese señor
(y a nadie más)?
Así (una de dos): Deben ustedes servir como esclavos
a las órdenes del Pecado (para morir eternamente),
o bien deben servir a las órdenes (de Dios)
para obras santas (y para la Vida Eterna).

Agradezcamos a Dios que ustedes,
después de ser esclavos al servicio del Pecado,
se han sujetado y entregado de todo corazón
a esas normas (de vida cristiana) que se les enseñó;
así, mientras se liberaban del Pecado,
se hacían esclavos (voluntarios)
al servicio de la Santidad (de Dios).

En vista de la natural dificulatad que aún tienen Uds.
(para entender estas cosas),
seguiré usando la misma comparación,
tomada (ahora) de la vida diaria.
Así, pues, como anteriormente
han ofrecido sus miembros
al servicio de la deshonestidad y de la maldad,
agravando más y más la maldad misma,
así ofrezcan ahora esos mismos miembros
al servicio de la santidad,
para aumentarla cada vez más.

En efecto, mientras eran esclavos del Pecado,
ustedes no querían ningún compromiso con la santidad;
mas ¿qué frutos recogían de esas obras
cuyo recuerdo los llena ahora de vergüenza?
Son frutos que van a parar en la muerte (eterna).

Mas ahora, libres ya del Pecado
y esclavos como quieren ser al servicio de Dios,
están ustedes recogiendo frutos de santidad
que tienen por destino final la Vida Eterna.

Efectivamente, lo que el Pecado
nos paga como 'sueldo' es la muerte;
en cambio, lo que Dios nos brinda como 'gratificación'
(por el servicio que) unidos al Mesías Jesús nuestro Señor
(Le prestamos), es la Vida Eterna.

(Rom 7).

Estoy hablando a ustedes, hermanos (de Roma),
conocedores de leyes;
¿no saben, acaso, que cualquier ley sólo obliga al hombre
mientras vive? Obliga (por ejemplo) a la mujer casada
a vivir con su marido, pero sólo mientras éste vive,
pues, en cuanto el marido muere, la mujer queda libre;
de manera que, si la mujer, viviendo aún el marido,
se junta con otro hombre, la consideran adúltera;
mas por la muerte del marido la mujer queda libre
de la ley (del matrimonio), así que puede
sin ser adúltera juntarse con otro hombre.
Ahora, hermanos míos, también ustedes
por pertenecer al 'Cuerpo' del Mesías (Quien ha muerto),

han dejado por la muerte de estar sujetos a la Ley
(de Moisés), para ser propiedad del mismo Mesías
resucitado de entre los muertos;
así, ya producen frutos para Dios;
porque, cuando éramos tan sólo hombres carnales
(y no espirituales), los instintos pecaminosos
atizados por la Ley actuaban en nuestros miembros
produciendo frutos para la muerte (eterna);
mas ahora hemos quedado libres,
pues estamos 'muertos' para esa Ley que nos tiranizaba;
así que, en vez de servir como esclavos
a la Ley tan anticuada (de Moisés),
renovados ya por el Espíritu (Santo)
podemos servir (a Dios).

(Cristiano:) – ¿Qué diremos, pues?
¿que Ley y pecado son la misma cosa?
(Pablo:) – ¡Eso, nunca! Pero sí debo decir
que, a no ser por la Ley, yo no habría conocido el pecado;
(por ejemplo), si la Ley no me hubiese dicho:
"No codiciarás",
yo nunca me habría fijado en lo que es "codiciar";
ahora bien, el Pecado, aprovechando tal hecho,
produjo en mí a causa de ese precepto de la Ley
toda clase de "codicias";
pues el solo Pecado sin ayuda de la Ley
estaría (como) 'muerto' (o sea inactivo),
(como en un niño que aún no conoce la Ley).

Hubo un tiempo en que yo, (hombre en Adán y Eva),
vivía sin necesidad de Ley;
pero al llegar el precepto: ("No comerás del árbol
de la ciencia del bien y del mal"),
(el Demonio, o sea) el Pecado cobró vida,
mientras yo me sumía en la muerte;
así ese precepto de la Ley (de Dios),
que debía ayudarme a vivir, me ayudó a morir;
pues el Pecado, aprovechando aquella oportunidad,
mediante el precepto (de la Ley) me sedujo
y me causó la muerte;
así que la Ley (de por sí) es santa,
y el mandato, también santo y justo y bueno.

—¿Se puede, pues, creer que cosas tan buenas
me causaran la muerte?
—No es eso; lo que pasó fue que Dios permitió
que el Pecado, para mostrarse realmente 'Pecado',
abusara de una cosa tan buena (como es la Ley)
y con eso me acarreara la muerte:
mas con eso mismo el Pecado resultó ser (a nuestros ojos)
algo desmedidamente abominable.
Bien sabemos, pues, que la Ley es cosa espiritual;
mas yo soy carnal, (es decir) vendido a los caprichos
de (ese Demonio que es) el Pecado;
de hecho, yo no puedo explicarme mi propia actuación,
pues lo que quiero no acierto a ponerlo por obra,
mientras que lo que aborrezco, eso es lo que hago;
pero, al hacer lo que 'aborrezco',
debo convenir en que la Ley sí es buena
(pues también lo aborrece y condena).

Por tanto, no soy yo quien (quiere) hacer el mal,
sino el Pecado (o sea el Demonio) que en mí radica.
Y demasiado me consta que en mí, o sea en mi carne,
no radica el bien (sino el Pecado);
porque el 'querer el bien' lo tengo a la mano,
mas el 'hacer el bien' no lo hallo;
no el bien que quiero, yo hago,
sino el mal que no quiero, eso hago.
Si actúo, pues, en contra de mi propia voluntad,
debo concluir que ya no soy yo,
sino el (demonio del) Pecado
quien dentro de mí
me hace (cometer) lo que yo aborrezco.

Descubro, pues, (en mí) esta situación:
cuando quiero hacer el bien,
me encuentro con el mal entre manos;
en mi interior me agrada la Ley de Dios,
mas veo (y siento) en mis miembros otra ley
que guerrea contra la Ley de mi razón (y de mi interior)
y me encadena con esos caprichos pecaminosos
que hay en mis miembros.

Conclusión: Yo mismo (en mi interior,
o sea con la razón
obedezco a la Ley de Dios;

mas con mi carne, a los caprichos del Pecado.
¡Desdichado de mí!
¿Quién me arrancará (y librará) de un cuerpo
sujeto a tal muerte?
¡Gracias a Dios, pues (Él me libra) por medio de Jesús,
el Mesías, nuestro Señor!

(Rom 8).

Por tanto, ya no pesa ninguna condenación
sobre aquellos que con la ayuda del Mesías Jesús
viven sin complacer más a la carne;
porque la Ley del Espíritu que en el Mesías Jesús
es 'Fuente de Vida', te ha librado de esa (otra) Ley
que era para ti 'fuente de pecado' y de muerte.
Lo que a la Ley (de Moisés),
debilitada por la resistencia de la carne,
resultaba imposible,
Dios lo realizó cuando, para acabar con el Pecado,
envió a su propio Hijo revestido de una carne
semejante a la nuestra, pecadora;
y en la carne de su propio Hijo (crucificado)
(Dios) condenó al Pecado,
para que nosotros, viviendo ya no según la carne,
sino según el Espíritu Santo,
cumplamos, por fin, todo eso que la Ley ordena.

Por tanto, los que aún siguen la carne
dan su preferencia a los asuntos carnales,
mientras quienes siguen al Espíritu
prefieren los asuntos espirituales;
seguir la carne significa muerte,
mientras que seguir al Espíritu, Vida y Paz;
la mentalidad carnal aborrece a Dios,
pues no se somete a su Ley
y, (aunque lo quisiera), de hecho no podría;
de modo que las personas carnales
no aciertan a agradar a Dios,
mientras que ustedes, si es cierto que el Espíritu de Dios
vive en su interior, no son ya carnales, sino espirituales;

Si alguno, pues, no posee al Espíritu del Mesías,
ése no Le pertenece;
mas, si el Mesías radica en ustedes,

aunque el cuerpo por causa del Pecado (que lo dominó)
deba sin duda morir,
de todos modos (su) espíritu mediante las obras santas
que cumple, demuestra que está lleno de Vida.
Si vive, además, en ustedes el Espíritu del Dios
que resucitó a Jesús de entre los muertos,
ese mismo Dios mediante el (idéntico) Espíritu
hará revivir también los cuerpos mortales de ustedes.

Por tanto, hermanos,
no tenemos ya ninguna obligación
de vivir complaciendo (los caprichos de nuestra) carne;
pues, si ustedes vuelven a vivir carnalmente,
se están acercando a la muerte;
mas, si mediante el Espíritu (de Dios)
destruyen las malas obras de la carne,
tendrán Vida Verdadera.

En efecto, (sólo) aquellos que se dejan guiar (así)
por el Espíritu de Dios, son los verdaderos hijos de Dios.
Ahora, ustedes (al hacerse cristianos)
no han recibido ningún espíritu de esclavos
para que deban caer una vez más bajo el terror;
sino que han recibido un Espíritu que nos asegura
que somos hijos adoptivos (de Dios);
pues nos impulsa a gritar: "¡Abbá!" (o sea) "¡Pa pá!",
y atestigua a una con nuestro espíritu
que somos realmente 'hijos' de Dios;
y, si somos hijos, también somos 'herederos',
herederos de Dios y coherederos junto con el Mesías;
siempre que junto con El padezcamos,
para que pueda Dios (Padre) hacernos brillar junto con El
en la gloria.

Yo pienso, pues, que los padecimientos
del tiempo presente no tienen proporción
con esa gloria luminosa que ha de 'manifestarse'
en nosotros.
El mismo Universo creado espera impaciente
esta manifestación nuestra de hijos de Dios;
pues la Creación, no por culpa propia,
sino del (primer) hombre, quedó sujeta al ilusorio esfuerzo
que el hombre mismo hace por dominarla;

mas quedó sujeta sin perder la esperanza
de verse (algún día nuevamente) libre,
o sea de no deber servir más como una esclava
que el hombre utiliza para corromper y destruir;
ella espera, pues, gozar finalmente de esa libertad
que proviene de los hijos de Dios (ya no pecadores,
sino) glorificados.

Sabemos, por tanto, que la Creación entera
en su conjunto va 'llorando'
y padeciendo hasta la fecha dolores como 'de parto'
(tratando de dar a luz un mundo mejor que el presente).

Y no sólo la Creación, sino nosotros mismos,
por poseer los dones del Espíritu (Santo),
(mas no todos, sino sólo los) iniciales,
en nuestro interior gemimos,
aguardando que Dios complete de una vez
nuestra adopción como hijos suyos
(resucitando) nuestro cuerpo
y librándolo ya (de toda corrupción);
(y es que nuestro cuerpo) está 'salvado' (y resucitará);
mas, como debemos practicar una 'esperanza'
que no sería posible si estuviésemos ya 'viendo'
(nuestra resurrección), porque ¿cómo podríamos 'esperar'
lo que estuviésemos ya 'viendo'?,
por esto sólo aguardando lo que aún no vemos
es posible esa firme paciencia
(que es la base de la 'esperanza').

Pero por su parte el Espíritu (Santo) acude
en socorro de nuestra flaqueza;
porque nosotros cuando oramos no sabemos qué pedir,
ni cómo pedirlo convenientemente;
mas el Espíritu mismo pide por nosotros
y en nombre nuestro
con suspiros que las palabras humanas no pueden traducir,
pero que el Dios que escudriña los corazones
entiende perfectamente;
pues el Espíritu sólo pide por nosotros los fieles
lo que es conforme a los deseos de Dios (Padre).
También sabemos que en lo que es buscar el bien
Dios (Padre) coopera a una

con los que profundamente Lo aman,
o sea con aquellos que Él en sus planes invitó a salvarse;
en efecto, a los que Dios de antemano conoció y amó,
de antemano también proveyó
para que se unieran e imitaran a su Hijo (Jesús);
y así, Este resultará el Primer Hijo
entre una infinidad de hermanos (o sea de otros hijos);
por tanto, a quienes de antemano Dios quiso salvar,
los llamó, y (perdonándolos) los convirtió en santos
y les tiene ya preparada su (propia) gloria.

Frente a tales hechos ¿qué diremos?
Si Dios está por nosotros (como lo demuestra),
¿quién podrá contra nosotros?
Ni a su propio Hijo Dios perdonó,
sino que por todos nosotros
Lo entregó a la muerte (de cruz);
¿cómo podrá, pues, dejar de darnos, junto con su Hijo,
todas las demás cosas?

¿Quién podrá reclamar contra nosotros
cuando Dios nos tiene escogidos?
Dios es Quien nos declaró perdonados y santos;
¿quién se atreverá a condenarnos?
¿acaso el Mesías Jesús, Quien, además de morir
y, más aún, de resucitar de entre los muertos,
sentado a la derecha de Dios (Padre)
es (precisamente) nuestro Defensor?

¿Y quién podrá apartarnos de ese amor
que el Mesías nos tiene?
¿Alguna vejación, o angustia, o persecución,
o hambre, o desnudez, o riesgo, o espada?
"¡Por Ti, (Señor), vivimos desafiando constantemente
la muerte,
pues nos consideran como ovejas destinadas al degüello";
así está escrito, mas de todas estas pruebas
estamos saliendo ultravictoriosos
por la ayuda de aquel (Jesús) que tanto nos ama.

Estoy, pues, seguro de que ni la muerte, ni la vida,
ni espíritus angélicos, (ni demonios),
ni gobernantes, ni autoridades,
ni cosas de hoy, ni las del mañana,

ni fuerzas por poderosas que sean,
ni prosperidad, ni humillación,
ni otra cosa creada ninguna podrá apartarnos
de ese extraordinario amor que Dios nos ha manifestado
en el Mesías Jesús.

"¿QUIEN ERES PARA DISCUTIR CON DIOS?" (Rom 9).

Estoy diciendo la verdad a una con el Mesías
y (por lo mismo) no miento;
también me lo atestigua mi propia conciencia
junto con el Espíritu Santo:
Tengo una infinita tristeza
y un dolor incesante tortura mi corazón;
quisiera ser un 'maldito' por parte del Mesías
si con esto pudiera salvar a mis hermanos y connacionales;
porque son los descendientes del (patriarca) Israel,
los hijos que (entre todos los pueblos) Dios adoptó,
los depositarios de las luminosas manifestaciones de Dios,
es decir la alianza,
la promulgación de la Ley (del Sianí),
la (auténtica) adoración de Dios,
las promesas hechas a los Patriarcas;
además, de ellos ha venido,
por lo que respecta a su nacimiento humano, el Mesías,
Quien está sobre todas las cosas
y es el Dios Bendito por todos los tiempos.
¡Que así sea!

Y no es que la palabra de Dios haya caído en vano
sino que no todos los israelitas
son verdaderos 'hijos de Israel',
ni todos los descendientes de Abrahán
son sus verdaderos hijos;
pues Dios dijo a Abrahán:
"Isaac (y no otros hijos) será tu verdadera descendencia";
lo cual significa que no todos los hijos carnales (de Israel)
son hijos de Dios,
sino que Dios considera hijos suyos legítimos
a aquellos que tienen que ver con la promesa que decía:
"Dentro de un año volveré y Sará tendrá (por entonces)
un hijo".

Es más, también a Rebeca,
encinta por obra de Isaac nuestro padre, le dijo Dios:
"El mayor será esclavo del menor";
fue escrito también:
"He preferido a Jacob y dejado en segundo lugar a Esaú",
notando que ni Jacob ni Esaú, no habiendo aún nacido,
ninguna obra habían hecho ni buena ni mala
(que mereciese discriminación);
de modo que el proyecto de seleccionar a sus escogidos
queda completamente a la iniciativa de Dios,
y El para llamar no se basa en las obras de uno,
sino en su propia libertad.

(Diálogo entre un cristiano venido del paganismo y Pablo)
—Por tanto ¿qué diremos? ¿Será acaso Dios injusto?
—Eso no: pues al mismo Moisés, con ser Moisés,
Dios le dijo:
"Yo me compadezco de quien quiero compadecerme,
y perdono a quien Yo quiero perdonar".
No se trata, pues, de que un hombre 'quiera'
o de que 'corra',
sino de que Dios "quiera perdonarle" (y salvarlo).
Por otra parte, según la Escritura, dice Dios al Faraón:
'Te ensalcé para demostrar en ti mi poder
y para que toda la Tierra Me conozca";
así que Dios se compadece de quien El 'quiere'
y también, si El 'quiere', deja que otro se obstine.

—Entonces me dirás por qué aun así se queja Dios;
¿quién ha podido jamás oponerse a sus decisiones?
—Hombre, vamos; ¿quién eres tú
para discutir con Dios?
¿Preguntará, acaso la pieza de barro al alfarero
que la modeló: '¿por qué me has hecho así?'
¿no tiene el alfarero bastantes derechos y dominio
sobre el barro para sacar de una misma masa
algunos artículos para usos nobles
y algunos otros para usos corrientes?

Por tanto, si Dios, para ostentar su cólera
y dar a conocer su poder, soportó con tanta paciencia
a pecadores que merecieron condenarse,
y, si, para dar a conocer su espléndida grandeza

con los santos, El los prepara de antemano
para un destino glorioso, (¿qué podremos objetar?).
De hecho nos ha llamado Dios (a ser cristianos)
no sólo de entre los judíos,
sino también de entre los paganos;
y es lo que dice Dios mediante el profeta Oseas:
"llamaré a que sea mi Pueblo un pueblo que nunca lo fue,
y amaré (como favorita)
a una mujer que no es mi preferida;
y allá donde se decía: 'Ustedes no son mi pueblo',
allá también habrá hijos del Dios Viviente";
además, Isaías clama a propósito del pueblo de Israel:
'Aun cuando los hijos de Israel fuesen tan numerosos
como las arenas (de la playa) del mar,
solamente se salvarán contados (fieles),
pues Dios cumplirá enteramente
su palabra sobre la Tierra";
y también había predicho el (mismo) profeta Isaías:
"Si el Señor todopoderoso
no nos hubiese dejado un 'Retoño',
sin duda habríamos quedado destruidos Mb+
al igual que Sodoma y Gomorra". F 30

—¿Qué diremos, pues?
—Diremos que los paganos no buscaban la santidad
y la alcanzaron, por supuesto la que viene por la fe
(en el Mesías);
en cambio, los israelitas corrían tras una Ley
que les debía proporcionar la santidad,
mas no le dieron alcance.

—¿Y por qué motivo?

—Porque no quisieron alcanzar esa santidad por la 'fe',
sino por las 'obras' de la Ley;
por lo cual tropezaron con esa "Piedra" (o sea el Mesías)
contra la cual (su orgullo) debía chocar";
y eso es lo que está escrito: 'Miren, les advierte Dios,
Yo pongo en Sión (es decir en Jerusalén) una 'Piedra'
que será ocasión de ruidoso tropiezo;
y los únicos que se evitarán la vergüenza (de tropezar)
serán los que pongan en la Misma su confianza (y su fe)'.

- (Rom 10).

Hermanos, la inclinación de mi corazón
y mis súplicas a Dios
son para que los israelitas lleguen a salvarse.
A su favor yo atestiguo que ellos buscan
ardientemente a Dios;
lástima que no sepan 'cómo' hay que buscarLo,
pues, por desconocer esa santidad
que de (sólo) Dios, proviene,
se empeñan por mantener en pie su propia santidad
(de obras humanas);
precisamente por eso no han aceptado la (verdadera)
santidad de (la fe que viene de) Dios.

El ideal de la misma Ley (de Moisés) era el Mesías,
(única) Fuente de santidad para todo el que crea en El.
En efecto, a propósito de la Ley, Moisés escribe:
"Vivirá (en amistad con Dios) por estos mandatos
(sólo) el que los cumpla";
en cambio, a propósito de la santidad que viene de la fe
(en el Mesías), (el mismo Moisés) afirma:
"No digas en tu corazón: "¿Quién podrá subir al cielo? ",
como para buscar y bajar al Mesías (pues ya bajó);
"ni tampoco digas: '¿Quién podrá bajar hasta el abismo? '",
como para buscar y subir de entre los muertos al Mesías
(pues ya subió).

– ¿Qué quiere decir, entonces, (Moisés)?
–Quiere decir: "Muy al alcance o sea en tu boca
y en tu corazón está ya el asunto (de tu salvación)",
es decir el asunto de esta fe que estamos pregonando;
porque nada más declarando "con tu boca"
que Jesús es el Señor (Dios venido de los cielos),
y creyendo "en tu corazón" que Dios Lo ha resucitado
(y levantado del abismo) de los muertos,
nada más con eso Dios podrá salvarte

En efecto, es "con el corazón" que se debe 'creer'
para alcanzar la santidad
y es "con la boca" que debemos declarar esa fe
para alcanzar la salvación;
pues "nadie que crea en El (Mesías), dice la Escritura,
quedará avergonzado ".

(y, como dice "nadie"), ya no hay discriminación
entre judíos y no judíos;
de hecho uno mismo es (Jesús) el Señor de 'todos',
espléndido para con todos los que Lo invocan,
pues a "todo el que (como a su Dios) invoque
al Señor (Jesús), Este lo salvará".

– ¿Pero cómo se decidirán (los judíos) a invocar a Jesús
(como Señor), si personalmente no Lo han oído hablar?
¿O bien cómo oirán hablar de El,
si no se envía a nadie para que se Lo pregone,
según eso que está escrito:
"¡Qué hermosos los pies de quienes pregonan
el feliz mensaje (o Evangelio) de buenas nuevas! "?
– ¡Qué tristeza que no todos (los judíos)
hayan prestado fe a este feliz mensaje (del Mesías)!
pues el mismo Isaías pregunta:
"Señor ¿quién ha prestado fe a tu mensaje? ".
–Bueno, es cierto que la fe (en el Mesías)
llega por medio de ese 'Mensaje'
que representa la palabra revelada por el Mesías;
mas yo pregunto: ¿Habrán realmente oído tal mensaje?
– ¿Y cómo no? si (no sólo entre judíos,
sino) "por toda la Tierra se ha divulgado la voz
de los pregoneros (del mismo Mesías)
y hasta los extremos del mundo han llegado sus palabras".

–Pero yo insisto: ¿Habrán los israelitas
entendido bien el mensaje?
–Ya Moisés advierte (de parte de Dios a los israelitas):
"Yo les provocaré 'celos',
pues Me buscaré algún otro pueblo
que no es el mío (de Israel);
los enfureceré eligiéndoMe alguna otra nación
que aún vive neciamente (adorando a los ídolos)";
y también Isaías se atreve a decir (de parte de Dios):
"De los (paganos) que no Me buscaban Me dejé hallar;
ellos, que ni siquiera preguntaban por Mí,
de una manera tan clara Me han reconocido";
mientras que a propósito de los israelitas
(Dios) debe lamentar:
"Todo el tiempo tendí (inútilmente) mis manos
a un pueblo desobediente y rebelde".

(Rom 11).

–Entonces pregunto: " ¿Acaso,
repudió Dios a su Pueblo? ".
–Eso, no; pues también yo soy israelita,
Mb+ de los hijos de Abrahán, de la tribu de Benjamín;
Dios "no ha repudiado a este su Pueblo,
en el cual de antemano El se había fijado".
¿Olvidas, acaso, las palabras que, según la Escritura,
Elías dirige a Dios, acusando a Israel:
"Señor, han asesinado a tus profetas,
destruido tus altares;
me he quedado yo solo,
y aun a mi vida están acechando"?
Pero ¿cuál fue la respuesta de Dios?
"Me he reservado a 7000 hombres
que nunca han doblado su rodilla
ante la vergüenza del (dios) Baal".
De manera semejante,
también ahora ha quedado un "Residuo" (de israelitas)
que Dios con gratuito amor se ha 'reservado';
notando que tal residuo es fruto del amor 'gratuito'
(de Dios) y no de 'obras' (humanas),
pues si no, ya no sería amor 'gratuito' de Dios.

–Entonces ¿qué concluiremos?
–Que (la verdadera santidad
que) los israelitas buscaban
no todos la alcanzaron,
sino solamente los escogidos que forman dicho "Residuo";
y los demás se obstinaron, según está escrito:
"Dejó Dios metérseles un soplo de necedad,
así que hasta la fecha sus ojos son incapaces de ver
y sus oídos de escuchar";
también David dice:
" ¡Que sus alegrías y banquetes se vuelvan trampas
acechanzas, tropiezos, para justa recompensa
(de sus rebeliones);
que sus ojos, además, queden completamente ciegos
y que (Dios) encorve sus espaldas para siempre! ".

–Entonces, pregunto: ¿Acaso, los hizo Dios
(con malicia) tropezar,
de manera que cayesen sin posibilidad de levantarse?
No, por cierto; sino que esa caída de los israelitas

ocasionó la salvación de los paganos,
(también) con el fin de que los israelitas se 'encelen'
(y vuelvan a levantarse).
Ahora, si el 'mal paso' de los israelitas representa (así)
la 'Riqueza' del mundo,
y una 'mínima parte' de ellos
enriquece tanto a los paganos,
¡cuánto más los enriquecerá la 'masa entera'
de los mismos israelitas (cuando se levanten convertidos)!

Y a ustedes no judíos yo les digo:
Soy apóstol, enviado a salvar precisamente a los no judíos
y seguiré esmerándome en cumplir mi cometido;
mas (también lo haré) para ver si con esto
logro 'meterles celos' a los de mi sangre
y salvar al menos a algunos de ellos;
porque, si la reprobación de ellos dio por resultado
la reconciliación del mundo,
¿qué otra cosa será su conversión
sino un resurgir de muerte a vida?
en efecto, si la 'muestra' (que somos los pocos judíos
convertidos) es santa, lo ha de ser también la 'masa entera'
(de los demás judíos);
y, si la 'raíz' es santa, también las 'ramas' deben serlo.
Es cierto que algunas de las ramas se han roto
y desgajado, y por lo mismo tú, (pagano),
olivo silvestre y amargo, fuiste injertado en su lugar,
y, así conectado con la raíz,
estás aprovechando la savia del olivo bueno;
pero ya no te pongas altanero contra las ramas,
si no, (te diré que) no eres tú quien sostiene la raíz,
sino la raíz a ti.

–De todos modos, dirás, Dios permitió
que se quebraran las ramas, para injertarme a mí...
–Muy bien; las ramas se han quebrado
por su falta de fe (en el Mesías),
y tú 'por la fe' te has podido mantener (injertado);
pero no presumas, sino vive con temor;
pues, si Dios no perdonó a las ramas naturales,
aun menos a ti te perdonaría.

Fíjate, por tanto, en lo bueno
y, al mismo tiempo, en lo cortante y severo que es Dios:
En los israelitas que cayeron ve la severidad de Dios,
y en ti mismo, su espléndida bondad;
siempre que con tu firmeza merezcas tal bondad,
pues en caso contrario, también tú serás cortado.

Y en cuanto a ellos, si dejan su falta de fe
(y creen en el Mesías), podrán ser reinjertados,
pues a Dios no Le falta manera de hacerlo;
en efecto, si tú,
cortado del que es de por sí olivo amargo,
fuiste injertado fuera de tu natural en el olivo dulce,
¡cuánto más ellos podrán ser injertados
según su natural en el propio olivo!

Hermanos, para que no se pongan presumidos,
quiero que no olviden este secreto:
La obstinación de una parte del pueblo judío
Dios la seguirá permitiendo
hasta cuando la masa de los paganos
hayan aceptado la fe (en el Mesías);
entonces los israelitas recibirán en masa la salvación
según fue escrito: "El (Mesías) Libertador,
al salir (en su segunda venida) de Sión,
perdonará las impiedades de Israel,
pues ésta será para Mí la alianza: Borrar sus pecados".

Por tanto, con respecto al Mesías que predicamos,
los judíos son enemigos para bien de ustedes;
mas con respecto al "Residuo",
o sea a los judíos escogidos,
Dios mucho los ama en vista de los méritos
de los Patriarcas; y es que Dios no se arrepiente
de sus dones gratuitos y de su llamamiento;
y, así como ustedes eran antes rebeldes a Dios,
mas ahora, aprovechando la rebeldía de los israelitas,
han recibido el perdón de Dios,
así también los israelitas,
'encelándose' por haber Dios perdonado a ustedes,
actualmente se han puesto rebeldes,
mas en el actual régimen de misericordia
también ellos alcanzarán el perdón;
así, Dios dejó que todos los hombres 'se acorralaran juntos'

en su rebeldía,
para luego a todos juntos alcanzarlos con su perdón.

¡Oh profundísimas riquezas de la sabiruría
y de la ciencia de Dios!
¡Cuán impenetrables son sus decisiones
e irrastreables sus caminos!
¿Quién abarcó la mente de Yahvé,
o como consejero suyo Le enseñó?
¿o quién Le dio primero a Dios alguna cosa
de manera que deba Dios pagársela?

De Dios proceden todas las cosas
y por medio de El subsisten
y hacia El caminan.
Para El sea nuestra admiración y alabanza
por los siglos.
¡Que así sea!

"AMAR AL PROJIMO: LEY CUMPLIDA" (Rom 12).

Les recomiendo hermanos,
por (todas) las misericordias
que nos ha usado Dios, presenten sus propios cuerpos
(imitando a Jesús)
como víctima viva,santa y agradable a Dios,
y (además) presenten un culto espiritual en su interior
(mas que exterior, como el de los judíos).

No acepten la forma de vivir de los mundanos,
sino transformen su conducta según vaya renovándose
su mente, para ir entendiendo qué es lo que Dios quiere,
o sea qué es lo bueno, lo agradable y perfecto (ante Dios).

Inspirado por los dones que Dios me concedió,
les hablo a todos y a cada uno:
Procuren no estimarse a sí mismos más de la cuenta,
sino hasta donde lo sugiera el buen sentido,
o sea cada quien según la medida (o luz) de fe
que Dios le haya concedido;
en efecto así como en un solo cuerpo tenemos
muchos miembros,
mas todos ellos con diferentes medidas y funciones,

así todos (los creyentes) formamos en el Mesías
un solo 'Cuerpo', así que cada uno es un miembro
(que debe servir) para los demás.
Ahora, teniendo dones diferentes
según Dios lo haya concedido, usemos:
Palabras proféticas, mas naturalmente segun la fe;
servicios a los hermanos,
pero dentro de los límites de cada servicio:
(por ejemplo) el que enseña atienda a la enseñanza;
el consejero, a dar consejos;
el que reparte a los pobres, hágalo desinteresadamente;
el que manda, con seriedad;
el encargado de obras piadosas, con alegría y sonrisa.

El auténtico amor no es fingido;
aborrezcan, pues, el mal
y únanse estrechamente en el bien;
ámense mutuamente con cordialidad de hermanos;
estimen a los demás y prevénganlos en las atenciones
como a más dignos;
en lo que representa su responsabilidad, no admitan pereza;
espiritualmente 'ardan';
pónganse a las órdenes del Señor (Jesús);
sean alegres en vista de lo que esperan;
sean firmes en medio de las vejaciones;
con respecto a la oración que nunca la dejen;
tomen parte en remediar las necesidades
de los santos (fieles);
compitan en practicar la hospitalidad;
lejos de criticar, "hablen bien de quienes los persiguen";
pónganse alegres con los hermanos alegres
y lloren con quienes lloran;
tengan unos para con otros idénticos sentimientos
(evitando así las dificultades);
no busquen cargos honrosos,
sino confórmense con las cosas humildes;
"no vayan presumiendo de sí mismos";
a nadie devuelvan mal por mal;
"esmérense por lo mejor ante Dios
y ante todos los hombres";
en lo que sea posible y de ustedes dependa
vivan en paz con todo el mundo;
no tomen mutua venganza,

queridísimos (hermanos),
sino dejen que Dios se encargue de aplicar el castigo,
porque esta escrito:
"Déjenme a Mí la venganza, dice Yahvé,
pues Yo me encargaré de dar a cada quien su merecido";
en cambio, "si tu enemigo tiene hambre, dale de comer,
y si sed, dale de beber;
pues así irás acumulando 'brasas ardientes'
sobre su cabeza"
(o sea lo convencerás que eres su amigo);
no te dejes, pues, vencer del mal,
sino vence el mal a fuerza de bien.

(Rom 13).

Todo hombre viva sujeto a las autoridades constituidas,
pues toda autoridad viene de Dios
en el sentido de que las que tenemos
fue Dios Quien dispuso las tuviéramos;
por consiguiente, el que se rebela a la autoridad
se rebela a lo que Dios ha dispuesto;
con lo cual se hace merecedor de castigo.
Los gobernantes inspiran miedo,
pero no a quienes hacen el bien,
sino a quienes cometen el mal.
¿Quieres, pues, dejar de tenerle miedo a la autoridad?
Obra el bien y la autoridad (lejos de castigarte)
te elogiará.
En efecto, la autoridad es un 'encargado' de Dios
para ayudarte a hacer el bien;
mas, si tú cometes el mal, entonces sí llénate de miedo,
porque la autoridad no carga de balde la espada;
de hecho la autoridad se encarga (también) de castigar
de parte de Dios al malhechor
Es preciso, pues, someterse
mas no sólo por miedo al castigo,
sino (sobre todo) por un deber de conciencia;
en tal sentido están ustedes pagando los impuestos,
pues los gobernantes desempeñan un servicio público
querido por Dios,
y puesto que con toda puntualidad lo están cumpliendo
(también ustedes) cumplan,
entregando a cada gobernante lo que se le debe:
Al cobrador, el impuesto;

al encargado del fisco, los derechos fiscales;
a la autoridad que pide respeto, respeto;
a la que pide honra, honra.

Conclusión: A nadie queden debiendo nada
si no es el amor mutuo (que nunca cumplimos bastante);
pues (sólo) el que ama al prójimo
cumple perfectamente toda la Ley;
en efecto esos mandatos: "No cometerás adulterios,
no matarás, no hurtarás, no mentirás, no codiciarás",
y cualquier otro se resumen en estas palabras:
"Amarás a tu prójimo como a ti mismo";
y es que si uno "ama a su prójimo",
jamás le hará una maldad;
precisamente por eso
amar al projimo equivale a cumplir toda la Ley.

Y háganlo todo teniendo en cuenta
que el tiempo (de la vida presente) apremia;
porque sonó ya la hora en que debemos sacudirnos del sueño,
pues (el encuentro con el Mesías Juez
o sea) nuestra salvación completa, está más cerca
en este momento que cuando hemos abrazado la fe.
Por tanto la 'noche' (de nuestra vida terrena)
ha avanzado;
se aproxima el 'día' (de la eterna gloria);
arrojemos, pues, las fechorías que sólo se cometen
al amparo de las tinieblas;
revistamos las armas luminosas (de Dios);
vivamos decentemente, como hay que vivir durante el día,
no entre comilonas y borracheras,
no entre libertinajes impuros y desenfrenados,
no entre pleitos y envidias;
sino revestidos (de los pensamientos y sentimientos
que son las armas) del Señor Jesús el Mesías,
con las que dejarán ya de afanarse tanto
por complacer sus pasionales instintos.

(Rom 14).

Al que sea débil en la fe (o sea delicado o escrupuloso),
acójanlo ustedes en su compañía,
pero sin discutir acerca de su modo de pensar;
pues hay quien tiene la seguridad de poder comer

cualquier cosa, mas el débil en la fe (sólo) come verduras;
por tanto el que come de todo
no desprecie al que se abstiene de comer,
y éste no juzgue mal al que come (de todo);
es que Dios también a él aceptó a su servicio
¿y quién eres tú para juzgar a un criado (no tuyo,
sino) de otra persona?
es su amo quien debe interesarse
si el criado trabaja o bien descansa;
de todos modos, tal criado está cumpliendo,
puesto que Dios tiene manera de sostenerlo en su trabajo.

También hay quien (para ayunar)
prefiere un día en vez de otro,
y quien a todos los días les da la misma importancia;
(lo que debemos lograr es que) cada cual
según su mentalidad
procure actuar con plena tranquilidad de su conciencia;
porque el que siente propensión por un día
lo hace por el Señor;
el que come también lo hace para el Señor,
pues a Dios Le agradece comiendo
y el que no come, por Dios deja de comer,
y así también agradece a Dios.

En efecto ninguno de nosotros,
vive o muere para sí mismo
sino que, si vivimos, es para Dios (nuestro Amo),
y si morimos, para Dios morimos;
de manera que (somos criados de Dios) sea que vivamos,
sea que muramos.
El Mesías (como hombre) murió y resucitó
precisamente para ser el Amo de los vivos y de los muertos.

¿Tú, pues, por qué te permites juzgar a tu hermano
y por que lo desprecias?
Es al tribunal de Dios donde todos deberemos
presentarnos, pues está escrito: " Por mi vida jura Yahvé,
es ante Mí donde se doblará toda la rodilla
y toda lengua deberá reconocer que soy Dios";
es, por tanto, a Dios a Quien cada uno de nosotros
dará cuenta de sí mismo.

Ya no nos juzguemos, pues, unos a otros,

sino más bien decídanse a no poner (ni por descuido
ni menos por malicia) delante del hermano
nada que le haga tropezar (y ofender a Dios).
Por eso que el Mesías Jesús afirmó
yo sé y estoy persuadido de que ningún alimento
está de por sí prohibido (de parte de Dios);
pero, si uno cree que una cosa está prohibida,
para él sí lo está.
Ahora, si por un detalle de la comida
mortificas a tu hermano,
ya no estás actuando según el amor (que le debes);
y no te atrevas más a perder por el capricho de tu comida
a aquel por el cual el Mesías ha muerto.

Procuren, además, que una cosa buena
(como es su libertad de tomar cualquier alimento)
no dé motivos a críticas
(como puede suceder en casos semejantes).
Por otra parte el 'Reino de Dios'
no es sólo comer y beber,
sino que es (ante todo) santidad y paz y profunda alegría
(inspirada) por el Espíritu Santo;
y el que sirve al Mesías de esta manera,
ése sí es agradable a Dios y acepto a los hombres.

Busquemos, pues, lo que fomenta la paz
y lo que sirve de provecho para esa Comunidad
que Dios se está edificando,
sin destruir, por amor a una comida,
lo que Dios está haciendo.

No cabe duda que cualquier alimento se puede comer;
mas, si uno lo toma (sólo) arrastrado por el mal ejemplo
de otro, eso es malo; mejor, en tal caso, no comer carne,
ni beber vino, ni hacer otra cosa
por la que tu hermano tropiece y se descontrole;
en tales circunstancias esa persuasión que tienes
de poder usar tu libertad, guárdala para ti delante de Dios.

Dichoso el que, al resolverse a hacer una cosa,
no tiene ninguna duda de si puede o no actuar;
en cambio, al que come teniendo dudas, Dios lo condena,
porque su misma conciencia por estar dudosa

también lo condena;
y es que todo lo que hacemos con la conciencia insegura
nos pone en peligro de pecar.

(Rom 15)

Los fuertes (en la fe) tenemos la obligación,
no de buscar nuestras propias ventajas,
sino de (saber) sobrellevar las flaquezas de los débiles;
cada uno de nosotros trate, pues, de complacer al prójimo
para ayudarlo a aventajarse en la bondad;
pues también el Mesías,
lejos de buscar su propia conveniencia,
puede repetir eso que fue escrito:
"Los insultos de quienes a ti te ultrajaban,
han recaído sobre Mí";
en efecto, esto y todo cuanto fue escrito de antemano
(acerca de Jesús) lo fue para enseñanza nuestra;
de manera que mediante (nuestra) firmeza
y los consejos de la Escritura
llegáramos a poseer lo que esperamos;
por consiguiente, Dios, que es Fuente de esa paciencia
y consuelo que debemos sacar de la Escritura,
ojalá les conceda a ustedes sentimientos de tal concordia
(entre 'fuertes' y 'débiles') que correspondan
a los sentimientos del Mesías Jesús;
hasta lograr ser ustedes una alabanza pública
que brota de una sola (alma y una sola) boca
para el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús el Mesías.

Para lograrlo acójanse (como dijimos) unos a otros
en sus casas, así como el Mesías los ha acogido a ustedes,
para que trataran y alabaran a Dios;
porque yo digo que, si el Mesías atendió personalmente
a los israelitas, fue para ser fiel cumplidor
de las promesas que El tenía hechas a los Patriarcas;
mas, si acogió también a los paganos
para que también ellos trataran y alabaran a Dios,
fue por pura misericordia, según fue escrito:
"Te reconoceré y alabaré, (oh Dios), (dice el Mesías),
entonándoTe un cántico (también) entre los paganos";
"Juntamente con el Pueblo de Dios,
dice también la Escritura, regocíjense, naciones paganas";
"Alaben a Yahvé, naciones todas, agrega,

aplaudan a Dios, todos los pueblos";
y también Isaías dice: 'Se levantará (el Mesías)
como 'Raíz de Jesé' (o sea como Descendiente de David);
El surgirá para tomar en sus manos el gobierno
de las naciones (paganas);
en El colocarán su esperanza todos los pueblos".

Por tanto, que el Dios Autor de tal "Esperanza"
los colme a ustedes por medio de la fe (en Jesús)
de toda felicidad y paz;
para que con la ayuda poderosa del Espíritu Santo
aumente cada día más esa misma esperanza.

Yo por mi cuenta tengo la convicción, hermanos míos,
que ustedes están ya tan llenos de bondad
y de conocimientos
que pueden instruirse mutuamente;
sin embargo, les he escrito un poco atrevidamente
acerca de algunos puntos con la única intención
de ayudarlos a recordar lo que ya saben;
y lo hice movido de lo que bondadosamente
Dios me concedió
para que yo fuera un público servidor del Mesías Jesús
entre paganos, porque yo voy ejerciendo el sagrado oficio
de predicar la salvación que brinda Dios,
para que esa 'Ofrenda' que son los paganos mismos,
al ser consagrada por el Espíritu Santo,
resulte más agradable a Dios.

Y en este sentido ya puedo gloriarme ante Dios,
por supuesto junto con el Mesías Jesús,
pues no me atreveré a hablar sino de aquello
que para conquistar a la fe los paganos
el Mesías por mi conducto ha hecho en palabras y obras
y en impresionantes prodigios que por la potencia
Me+ de su Espíritu acreditan (mi predicación);
Mf+ de manera que desde Jerusalén y regiones vecinas
por todas partes hasta el Ilírico
F 112 todo lo he llenado con la predicación del Mesías.

Pero mi ambición personal es el predicar
esta feliz nueva sólo allá donde el Mesías
no es aún conocido:
así, en vez de edificar sobre cimientos ya puestos
por otros (apóstoles), cumplo lo que está escrito:

'Verán los paganos lo que nunca se les contó,
y entenderán lo que jamás oyeron".

Es por esta misma tarea que me he visto
todas estas veces imposibilitado para ir a ustedes;
pero ahora, como ya no hay trabajo programado
en estas zonas, y desde hace bastantes años
tengo este gran deseo de ir a verlos,
aprovecharé mi ida a España (para visitarlos);
pues, aunque sólo sea de paso, espero conocerlos
y que sean ustedes quienes me preparen el viaje a España; Ma+
mas, antes de proseguir aquel viaje,
ojalá pueda disfrutar, al menos un tiempo, de su compañía.

De todos modos, ahora debo ir a Jerusalén
para entregar la ayuda (que se juntó)
a favor de aquellos santos (cristianos);
pues los fieles de Macedonia y de Acaya
juzgaron conveniente llevar a cabo una colecta Me+
a favor de los necesitados que hay entre los fieles
de Jerusalén;
y lo juzgaron conveniente por considerarse ellos deudores
ante los de Jerusalén;
en efecto los paganos se han beneficiado
con los bienes espirituales de los judíos,
por lo cual deben ayudar en forma colectiva
a estos últimos al menos con sus recursos materiales.

Mas, una vez terminado este asunto,
y entregado oficialmente como es debido
el fruto de dicha colecta, partiré para España
visitándolos de paso a ustedes;
y estoy seguro de que a mi llegada les daré y recibiré
muy abundantes dones (espiritules) de parte del Mesías.

Hermanos, les suplico
por nuestro Señor Jesús el Mesías
y por el amor que nos da el Espíritu Santo,
me ayuden presentando oraciones y súplicas a Dios
para que me salve de los 'rebeldes' que hay por allá
en Judea; M c+
y también para que los donativos que llevaremos
a Jerusalen
resulten del agrado de aquellos santos (fieles);

y, por fin para que si Dios quiere
llegue felizmente a Uds.

¡El Dios de la paz esté con todos ustedes!
¡Que así sea!

(Rom 16).

Les recomiendo a Febe hermana nuestra (en la fe)
y, además, diaconisa de la Comunidad que hay aquí
Me+ en Céncreas (Corinto);
F 124 bríndenle hospitalidad como se merecen los santos,
y atiéndanla en los asuntos en que necesite de ustedes;
pues ella también fue protectora
y ayudó a muchos fieles a aun a mi persona.

Saluden a Priscila y Aquila,
colaboradores míos en la causa de Jesús el Mesías
hasta el punto de arriesgar sus cabezas;
por lo cual conmigo les están agradecidas
todas las Comunidades de los cristianos
venidos del paganismo;
también saluden a la Comunidad que se reúne en su casa.

Saluden a mi querido Epéneto,
el primero que en el Asia proconsular se hizo cristiano;
a María, que tantas molestias se tomó por nosotros;
a Andrónico y a Junias,
paisanos y compañeros míos de prisión,
muy apreciados entre los predicadores ambulantes,
pues han abrazado la fe en el Mesías antes que yo mismo;
a Ampliato, a quien tanto amo en el Señor (Jesús);
a Urbano, nuestro colaborador en la predicación,
y a mi querido Eustaquio;
saluden a Apeles, que tan buena prueba dio de sí
como cristiano;
a los familiares de Aristóbulo (nieto de Herodes);
a Herodión (empleado de Aristóbulo);
a los creyentes de la casa de Narciso
(liberto del emperador Claudio);
saluden a Trifena y a Trifosa,
tan activas por la causa del Señor;
a la querida Pérsida, cristiana muy abnegada;

a Rufo (hijo de Simón el Cireneo),
al que el mismo Señor (Jesús) se escogió,
y también a la madre suya que lo es también mía;
a Asíncrito a Flegonte, a Hermes, a Patrobas, a Hermas,
y a los hermanos (cristianos) que están con ellos;
saluden a Filólogo y a Julias, a Nereo y a su hermana,
a Olimpas y a todos los fieles que están con ellos;
salúdense los unos a los otros
dándose santas demostraciones de amor.

Todas las Comunidades cristianas les envían saludos.

Les recomiendo hermanos, tengan mucho cuidado
con esos que por inconformidad
con lo que Uds. aprendieron
promueven discordias y dificultades;
apártense de ellos, pues no están sirviendo
a nuestro Señor el Mesías, sino a su propio 'vientre'
(o sea a sus intereses),
y con palabras bonitas y halagadoras
pervierten los corazones de la gente desprevenida;
además, no olviden que la sumisión de ustedes
(verdaderos creyentes 'romanos') a la fe,
es conocida de todo el mundo;
por lo cual los felicito y les deseo que sean sabios
(y listos) para lo bueno
mas cándidos para lo que sea malo;
así, el Dios que es la Fuente de la Paz
muy pronto aplastará a Satanás (y a esos sus aliados)
debajo de los pies de ustedes.
Que tengan el amor de nuestro Señor Jesús.

Les envían saludos Timoteo, mi ayudante
Lucio Jasón y Sosípatro, paisanos míos.
Los saludo en el Señor (Jesús) yo Tercio,
escribano de esta carta.
Saludos de parte de Gayo, quien me está hospedando
a mí y también a toda la Comunidad de fieles
(cuando se reúnen).
Saludos de parte de Erasto, el tesorero de la ciudad,
y de Cuarto, el hermano.

¡Que Dios,
el solo que puede hacer a ustedes inconmovibles
en eso mismo que también yo voy predicando,
lo cual no es sino el mensaje de Jesús el Mesías,
o sea la revelación del 'Secreto' oculto en el eterno
silencio (de Dios), mas ahora manifestado
mediante el testimonio de los profetas y de la Escritura,
y por orden del Dios Eterno dado a conocer
a todas las naciones paganas,
para que abracen obedientes la fe (en el Mesías);
que ese Dios, que es el único Sabio,
reciba por mediación de Jesús el Mesías
nuestra espléndida alabanza por la eternidad!
¡Que así sea!

Me+

(Fue escrita desde Corinto siendo escribano Tercio; fue despachada por manos de Febe diaconisa de la Comunidad de Céncreas, desde Corinto).

F 111

(Corinto, año 58).

LA CARTA DE SAN PABLO A LOS GALATAS.

(Estando Pablo en Corinto, le llegan malas noticias acerca de algunos cristianos "Gálatas", o sea habitantes del Centro Norte de lo que es ahora la península de Turquía, entre Ankara y el Mar Negro.
De carácter alegre pero voluble se han dejado embaucar por cristianos de origen judío que dicen: 'No basta Cristo para salvarnos; hay que hacernos también judíos circuncidándonos".
Pablo contesta explicando: "Sólo entregándonos por completo a Cristo, la santidad de El pasa a nosotros, y así podemos ser realmente santos y salvarnos guardando, además, los mandamientos". He aquí (la carta:)

'SE ENTREGO A LA MUERTE POR NOSOTROS" (Gal 1).

Pablo, apóstol enviado no 'de parte' ni 'por medio'
de algún hombre,
sino 'directamente' por medio de Jesús el Mesías
y de parte de Dios Padre,
Quien resucitó a Jesús de entre los muertos;

y todos los compañeros cristianos que están conmigo; **Me+**
a las Comunidades (de fieles) que se hallan en Galacia. **F 100**

Tengan ustedes dones amorosos de paz
de parte del Dios nuestro Padre
y del Señor Jesús el Mesías;
Quien, complaciendo la voluntad del mismo Dios
nuestro Padre,
se entregó a la muerte por nuestros pecados,
para arrancarnos del presente mundo de maldad;
¡sea Dios alabado eternamente!
¡Que así sea!

No me explico cómo tan fácilmente se hayan ustedes
pasado de ese Jesús el Mesías a otro Evangelio;
y ni es 'otro', sino que unos individuos
andan trastornándolos a ustedes,
pues pretenden desquiciar el (auténtico) Evangelio
que trajo el Mesías.
De todos modos, si nosotros o algún mensajero
del mismo Dios les predicara cosas contrarias
a las que hemos predicado, considérennos... 'malditos'.
Según les hemos dicho en otra ocasión,
les repetimos una vez más:
Si algún individuo les predica (como está sucediendo)
cosas contrarias a las que ustedes han ya aceptado,
consideren a ese individuo como un 'maldito'
(o sea condenado al infierno).

¿Creen que (con estas palabras) trato de granjearme
el favor de los hombres, o no mejor el de Dios?
¿o bien que estoy conquistándome la simpatía
de los hombres?
Si aún quisiera (como antes de mi conversión)
congraciarme con los hombres,
no podría trabajar al servicio del Mesías.

Yo vuelvo a declararles, hermanos,
que mi predicación no viene de hombres
y tampoco es según el gusto de los hombres;
y es que (a diferencia de esos individuos)
yo no he recibido el mensaje de la salvación
de parte de ningún hombre;
ni tampoco ningún maestro me lo enseñó;

sino que me lo reveló (personalmente) Jesús el Mesías.

En efecto, ustedes bien saben
cómo actuaba yo un tiempo
dentro de la organización religiosa de los judíos:
yo perseguía con furor tremendo a la Iglesia de Dios
y pretendía destruirla;
y aventajaba dentro de la Comunidad judía
a todos mis paisanos de la misma edad,
pues defendía con loco fanatismo
las costumbres de nuestros padres.

Y, en cuanto Dios,
Quien "desde las entrañas de mi madre"
me había escogido para Sí,
movido de su amor gratuito decidió llamarme
para revelarme a su propio Hijo (Jesús)
con el fin de que yo Lo predicara a los paganos,
inmediatamente, sin consultar a nadie,
y sin subir a Jerusalén para ver a quienes
desde antes eran apóstoles,
Mac+ me retiré a (la región de) Arabia,
F 31 para de allí volver nuevamente a Damasco;
(sólo) al cabo de unos tres años subí a Jerusalén,
para entrevistarme personalmente con Pedro;
y permanecí con él (tan sólo) durante quince días;
ni he visto (en aquella ocasión) a ningún otro apóstol
fuera de Santiago el (primo) hermano del Señor (Jesús).

Esto que les escribo
Dios sabe que corresponde a la verdad.
Mc+ Luego, habiendo ido a las regiones de Siria
y de Cilicia, yo seguí siendo un 'desconocido'
F 92 para las Comunidades cristianas de Judea,
Mb+ pues lo único que sabían de mí, era:
F 93 El que nos perseguía, ahora va predicando la misma fe
que antes pretendía destruir.
Así que públicamente alababan a Dios
por mi conversión.

(Gal 2).

(Sólo) a los catorce años (de convertido)
subí otra vez a Jerusalén junto con Bernabé y con Tito,

por obedecer a lo que Dios me había revelado
(en relación con los paganos).
Consulté a los apóstoles y a los 'Ancianos'
acerca de mi predicación entre paganos;
se la expuse no en público, sino privadamente a ellos,
para que no sucediera que yo hubiese actuado
o estuviese actuando en vano,
(o sea sin hacer caso a los Jefes de la Iglesia).

Ahora bien, allí estaba conmigo Tito, y era griego,
y, sin embargo, nadie lo obligó a circuncidarse;
solamente querían eso unos falsos hermanos intrusos,
que sólo se habían hecho cristianos para espiar
esta libertad que gozamos en el Mesías y esclavizarnos;
pero ni por un momento acepté sus puntos de vista;
así, la verdadera fe en Jesús permaneció intacta,
para que intacta les llegara a ustedes;
porque los meros representantes (de la Iglesia),
no me importa (ahora) cuál fuese su representación,
pues Dios no se fija en lo exterior del hombre,
nada me impusieron;
antes al contrario, viendo que Dios me había confiado a mí
la predicación entre paganos, como a Pedro entre judíos,
pues el Señor (Jesús) que animaba a Pedro
en evangelizar a los judíos
también me animaba a mí en evangelizar a los paganos,
reconocieron el don que Dios me había
gratuitamente concedido;
y entonces Santiago Pedro y Juan
considerados como columnas (de la Iglesia),
nos apretaron la mano a mí y a Bernabé
como prueba de nuestra perfecta unión;
así que nosotros seríamos para los paganos
y ellos para los judíos;
sólo nos recomendaron no nos olvidáramos de los pobres,
lo cual me esmeré en cumplir al pie de la letra.

Más tarde Pedro fue a Antioquía Mc+
y, como era reprochable, F 93
yo tuve que encararme personalmente con él.
Es que Pedro solía comer con los (cristianos)
venidos del paganismo;
pero, al llegar algunos cristianos (judíos)
que habían frecuentado a Santiago,

Pedro teniéndoles como miedo a estos (últimos),
se retraía y no quería ya comer con los primeros.
Entonces también los demás cristianos
(de origen judío)
imitaron el mal ejemplo y la doble conducta de Pedro,
hasta el grado que el mismo Bernabé se dejó arrastrar
por la doblez de los otros.
Cuando vi, pues, que no actuaban correctamente
(o sea) según los verdaderos acuerdos (escritos en la carta)
que teníamos para la evangelización,
le dije a Pedro en presencia de todos:
—Si ni siquiera tú que eres judío, te portas como judío
pues usas la doblez de un pagano,
¿por qué obligas a los paganos a que vivan al estilo judío?
Nosotros, que no somos pecadores venidos del paganismo
sino judíos de nacimiento, bien sabemos que nadie se salva
con las solas obras de la Ley pues está escrito:
'Nadie se salvará con las obras que prescribe la Ley
(pues nadie las cumple)', sino con creer en el Mesías Jesús;
por lo cual nosotros mismos no hemos logrado la salvación
cumpliendo las obras de la Ley,
sino entregándonos al Mesías Jesús.
Pero ahora, si también nosotros
por buscar nuestra salvación en el Mesías
nos consideramos (como haces tú, Pedro) pecadores
avergonzándonos del mismo (Mesías),
¿entonces qué, será que el Mesías nos ayuda a 'pecar'...?
—¡Eso jamás, de ninguna manera! —
(respondió Pedro).
—Y, sin embargo, si yo (al igual que tú) trato de volver
a costumbres judías ya dejadas atrás,
demostraría que al dejarlas cometí un error y un pecado.

Sucede, pues, que cumpliendo la Ley,
llegué a sentirme como ya 'muerto' (es decir libre)
de la esclavitud de la misma Ley,
logrando así vivir (junto con el Mesías) para Dios.
El Hijo de Dios me amó
y por mí se entregó (a la muerte);
por lo mismo ya estoy clavado junto con el Mesías
(y muerto yo también) en su misma cruz;
de manera que ya no estoy viviendo yo,
sino que el Mesías vive en mí;
y lo que aún me queda por vivir en este mundo

quiero vivirlo unido a El;
y, si yo pretendiese alcanzar (la salvación y) la santidad
mediante las puras obras de la Ley (como dicen 'algunos'),
entonces yo desecharía esta amorosa gratuita oferta
que Dios me brinda (mediante su Hijo):
pues en tal caso ¡el Mesías habría muerto en vano!

"SE HIZO POR NOSOTROS OBJETO DE MALDICION" (Gal,3).

¡Necios (cristianos) de Galacia! Md+
¿quién los embaucó para que abandonaran la Verdad, Me+
después de que yo había 'pintado' ante sus ojos F 100
a Jesús el Mesías clavado en una cruz...?

Una sola cosa quiero que me digan:
Esos dones del Espíritu Santo (que ahora tienen)
¿los han recibido ustedes cumpliendo las obras de la Ley,
o no más bien 'creyendo en el Mesías'
que les hemos predicado?
¿Hasta tal extremo llega su necedad
que, habiendo empezado tan espiritualmente,
quieren ahora terminar dejando circuncidar su carne
(por esos falsos cristianos)?

¿Han, pues, gozado de tantos favores en vano?
Me temo que sí.
¿Estuvo Dios proporcionándoles la fuerza de su Espíritu
y haciendo entre ustedes verdaderos prodigios
por guardar ustedes la Ley (de Moisés),
o no más bien por entregarse (por la fe) (a Jesús)?
Fue así 'por la fe' que también "Abrahán 'creyó' a Dios
(que le hablaba) y Dios tomó aquella fe en cuenta
para convertir a Abrahán en justo y santo";
por lo cual convénzanse que son ustedes,
'creyentes (al estilo de Abrahán)', sus (verdaderos) hijos;
precisamente por eso (Dios en su) Escritura previó
y de antemano decidió que (no por las solas obras de la Ley
sino) mediante la fe (en Jesús)
iba a santificar a los paganos;
pues también desde entonces le dio a Abrahán
esa feliz noticia: 'Gracias a tu 'fe'

recibirán la bendición (salvadora)
todas las naciones paganas":
únicamente, pues, a los 'creyentes' bendice Dios
junto con el 'creyente' Abrahán.

Por consiguiente, todos los que (como los judíos)
se imaginan salvarse con sólo guardar la Ley,
(lejos de recibir la bendición de Abrahán),
se quedan bajo la maldición;
pues fue escrito: "Maldito todo el que no guarde
cuanto ordena por escrito el libro de la Ley (de Moisés)".

Que por otra parte la Ley a nadie ayude a ser santo
resulta claro por el hecho siguiente:
"Es por 'creer' (en Dios) que el justo (y santo)
tendrá la Vida (Eterna)";
mientras que la Ley, en vez de basarse en el 'creer',
sólo se basa en las 'obras':
"Uno vivirá únicamente si pone 'por obra' estas órdenes".

Ahora bien, (sólo) entregándonos al Mesías
quedamos libres de la 'maldición' (amenazada por la Ley);
pues (sólo) El se hizo objeto de 'Maldición' por nosotros
(tomando nuestro lugar), según está escrito:
"Todo el que esté colgado del madero (de la cruz)
es objeto de la 'maldición' divina";
y esto lo hizo Jesús el Mesías
para que también las naciones paganas alcanzaran
esa 'bendición' (salvadora) de Abrahán;
o sea para que recibiéramos (todos)
(no mediante las obras de la Ley, sino) mediante la fe
en el Mesías, (la fuerza del) Espíritu
que fue prometido con aquellas palabras.

Hermanos, usaré también un ejemplo
tomado de la vida humana:
Un testamento que tiene todos los requisitos legales,
aunque sea (sólo) testamento de hombres,
nadie lo puede anular y tampoco alterar:
ahora bien, Dios hizo sus promesas a Abrahán
"y a su descendencia",
notando que no dice 'a sus descendientes'
como si fueran muchos,

sino "a su Descendencia", o sea a uno: El Mesías;
quiero, pues, decir:
Ya que Dios otorgó a Abrahán su testamento
a favor del Mesías con todos los requisitos legales,
nadie, ni siquiera la Ley (de Moisés), la cual vino
unos 430 años más tarde, puede anularlo;
pues inutilizaría la promesa (hecha a Abrahán y al Mesías);
si la herencia-bendición, prometida a Abrahán y al Mesías
mediante la promesa-testamento de Dios, dependiese de la Ley
ya no dependería de la promesa testamento,
mientras que a Abrahán (Dios) la concedió
(no mediante la Ley de Moisés) sino mediante la promesa.

(Diálogo entre un judío y Pablo)
(Judío:) —¿Entonces la Ley, qué?
(Pablo:) —Dios la agregó a la promesa (sólo) en vista
de tantas faltas que (los judíos) iban a cometer,
hasta cuando llegase esa "Descendencia" (o Mesías)
para Quien había hecho la promesa.
Además la Ley Dios la promulgó
por conducto de sus (ángeles y) mensajeros
y de un mediador (que fue Moisés);
(lo cual indica que la Ley siendo contrato 'bilateral',
exige cumplimiento de parte de Dios
y también de parte de los hombres);
(en cambio) la promesa de Dios a Abrahán es superior a la Ley,
pues, al hacerla el solo Dios, (se basa únicamente
en la fidelidad del mismo Dios,
sin tomar en cuenta la inconstacia humana).

—¿Podrá, pues, la Ley inutilizar la promesa de Dios?
—De ninguna manera; sólo sucedería esto si Dios
nos hubiese dado una Ley capaz de hacernos santos,
pues sólo en tal caso la Ley podría realmente
proporcionarnos la santidad;
por el contrario Dios (en la Escritura) a todos los hombres
los declara pecadores, para brindarles (a todos ellos)
el cumplimiento de su promesa
con tal que abracen la fe (en Jesús);
antes del Mesías sí estábamos como 'encerrados'
bajo la vigilancia de la Ley (de Moisés),
pero aun entonces con vistas a la fe (en Jesús)
el Cual se nos iba acercando;
de modo que la Ley fue algo así como un 'Pedagogo',

pues como a niños debía 'guiarnos' a creer en el Mesías,
para que, precisamente creyendo en El, quedáramos
santificados; pero, una vez que nos entregamos al Mesías,
ya no estamos sujetos a ese 'pedagogo' (que fue la Ley),
porque mediante tal fe en el Mesías Jesús
todos ustedes ya son hijos de Dios.

En efecto, todos ustedes, habiendo sido 'bautizados',
(o sea sumergidos e injertados en el Mesías),
se han 'revestido' del (mismo) Mesías;
y, por consiguiente, ya no hay entre ustedes diferencia
entre un pagano y un judío,
ni entre un esclavo y un libre,
ni entre un varón y una mujer
en el sentido que todos ustedes, unidos en el Mesías Jesús,
son un solo ('Cuerpo' misterioso);
y, perteneciendo al Mesías, no cabe duda que son ustedes
la verdadera "Descendencia" de Abrahán
y los auténticos herederos de aquella promesa
(que Dios les hizo).

(Gal 4).

Y digo también:
El heredero es dueño de toda la herencia;
pero, mientras es 'menor de edad',
en nada se diferencia del esclavo;
pues hasta cuando tenga la edad que el padre
haya determinado,
debe vivir 'sujeto' a tutores y administradores;
así también nosotros: Mientras éramos 'menores de edad',
debíamos vivir 'sujetos' a nuestro 'tutor'
(que era la Ley con sus aspectos humanos y visibles);
pero, en cuanto se cumplió el tiempo
(que el Padre había determinado),
Dios envió a su propio Hijo,
Quien mediante una mujer se hizo (realmente) hombre
y (además) sujeto a la Ley (de Moisés),
precisamente para rescatarnos a quienes vivíamos sujetos
(y esclavos) a dicha Ley,
y concedernos de una vez (como a mayores de edad)
ser hijos adoptivos (de Dios);
y que sean ustedes realmente hijos (de Dios),
Dios mismo lo demuestra por el hecho de haber enviado
(de una manera tan visible) a nuestros corazones

el Espíritu de su propio Hijo (Jesús),
Espíritu que (dentro de nosotros) clama: ' ¡Abba! ',
es decir: ' ¡Pa pá! '.
Por tanto, (tú,cristiano), ya no eres
(para Dios un 'menor', o sea un) 'esclavo' (de la Ley),
sino su 'hijo';
y, si eres hijo, por lo mismo,
según la voluntad de (tu Padre) Dios,
también eres 'heredero' junto con el Mesías.

En tiempos anteriores ustedes, no conociendo a Dios,
sí han servido como 'esclavos' a ídolos
que por su misma naturaleza no son Dios;
pero en la actualidad,
conociendo a Dios y conocidos y amados de El,
¿será posible que vuelvan nuevamente a los ídolos
y a cosas tan impotentes y miserables
(como por ejemplo la Ley de Moisés)?
¿Será posible que quieran servir otra vez como 'esclavos'
a todo eso? pues quieren ustedes guardar
al igual que los judíos ciertos 'días' (como el sábado),
y ciertas 'fiestas mensuales' (de la luna llena),
y 'estacionales' (como la de los Tabernáculos),
y 'anuales' (como el año jubilar).

Yo siento miedo por ustedes,
y temo que me he tomado tantos afanes en vano.
Les suplico, hermanos, hagan como yo
(dejando esas cosas de la Ley de los judíos),
pues también yo las dejé para ser (libre) como ustedes.

Conmigo no ha pasado nada,
pues nunca, nunca olviden aquella primera vez
en que les he predicado la fe en Jesús,
en ocasión de una enfermedad que padecí en mi cuerpo;
aun siendo yo motivo de repulsión,
ustedes no me despreciaron, ni me escupieron;
sino que me acogieron como a un mensajero de Dios,
como al propio Mesías Jesús.
¿Dónde están, pues,
esas muestras de alegría de entonces?
pues yo les aseguro, si hubieran podido,
aun sus propios ojos se habrían arrancado para dármelos.

¿Conque ahora, por haberles yo predicado
la verdadera fe,
me están aborreciendo como a un peligroso enemigo?
¡No es tan bueno el... gran amor de esos individuos
por ustedes, pues ellos quieren separarlos de mí,
para que los quieran nada más a ellos;
es correcto que mucho me quieran ustedes,
pero que sea en la debida forma:
No solamente mientras me hallo con ustedes,
sino en todo tiempo y aun ausente.

Hijos míos,
por quienes sufro nuevamente dolores como de parto
mientras el Mesías no cobre en ustedes su forma definitiva,
yo quisiera hallarme entre ustedes en este momento;
quisiera matizar las inflexiones de mi voz;
¡porque yo no sé lo que por ustedes haría!

Ustedes que quieren vivir 'esclavos'
de la Ley (de los judíos), díganme:
¿No entienden, acaso, lo que dice precisamente esa Ley?
Abrahán, está escrito en la misma,
tuvo (entre otros) dos hijos:
El uno (Ismael) de la esclava (que se llamaba Agar),
y el otro (Isaac) de su señora (libre, Sara);
el hijo de la esclava fue engendrado
según las solas leyes naturales de la carne,
mientras que (Isaac), el hijo de la (señora) libre,
fue engendrado en virtud de la promesa
(salvadora de Dios).

Ahora bien, tales cosas han acontecido
como símbolo de otras cosas:
Las dos mujeres representan las dos alianzas;
Ma+ Agar, la alianza (basada en la Ley) del monte Sinaí,
la cual engendró 'esclavos', pues el mismo Sinaí
F 82 es un monte que se encuentra precisamente en la Arabia
(la tierra de Agar y de Ismael),
y corresponde a la Jerusalén actual (terrena),
la cual vive, ella y sus hijos, 'esclava'
(de la Ley y del Pecado);

en cambio, la Jerusalén celestial (que por la fe en Jesús
es) madre de todos nosotros (los cristianos),

vive ya en libertad, pues de ella está escrito:
"Regocíjate, estéril que (como Sara) no puedes tener hijos;
estalla en gritos de alegría, tú que no sufres
dolores de parto,
pues tus hijos (espirituales) serán más numerosos
que los hijos carnales de la desposada".
Tales hijos (espirituales) de la promesa (de Dios)
en la línea de Isaac, son ustedes, hermanos.

Más, así como (Ismael), el hijo carnal,
molestaba a (Isaac,
que era) el hijo de la fe en la promesa de Dios,
así sucede también actualmente (pues los judíos molestan
y persiguen a los creyentes en Jesús).
De todos modos ¿qué agrega la Escritura?
"despide a Agar y a sus hijos, (le dijo Sara a Abrahán);
pues el hijo de (esta) esclava no tiene ningún derecho
a la herencia junto con el hijo de la (señora) libre".

Por tanto hermanos, ya no debemos ser hijos
de una madre 'esclava' (como es la Ley de Moisés),
sino de una (madre) 'libre' (como es la fe en Jesús).

(Gal 5).

Si el Mesías nos dio la libertad (de los hijos de Dios),
fue precisamente para que viviéramos 'libres';
sean, pues, inconmovibles y no se dejen imponer de nuevo
ese yugo 'esclavizador' (que es la Ley).
Miren lo que yo, Pablo, les digo:
Si se dejan circuncidar,
el Mesías de nada puede aprovechar a ustedes;
pues todo hombre que se deja circuncidar,
les aseguro una vez más, queda obligado
a guardar toda entera la Ley (de Moisés);
y, al pretender salvarse y santificarse con esa Ley,
se 'desprende' del 'Cuerpo' del Mesías,
y cae 'desgajado' del amoroso gratuito abrazo (de Dios).

En cambio, nosotros, guiados por el Espíritu Santo,
abrigamos la segura esperanza de que Dios nos santifica
mediante la fe (en el Mesías);
porque en el cristianismo lo que vale ya
no es el circuncidarse o no, sino la fe (en Jesús),
la cual se desarrolla y actúa mediante un gran amor

(a Dios y al prójimo).

¡Qué bien iban avanzando ustedes
(en el camino de la fe)!
¿Quién, pues, les cortó el paso
de manera que no hicieran más caso de la Verdad?
Esa persuasión que 'algunos' tratan de meterles
no procede de Dios, Quien los llama (a ser santos);
es nada más tantita 'levadura' (de unos cuantos)
que está revolviendo la masa entera;
mas yo tengo la convicción de que realmente ustedes
no aceptarán novedades;
por otra parte ese individuo que los anda trastornando,
quienquiera que sea, recibirá su merecido.

Hermanos, si fuese cierto. (como dicen ésos),
que (tambien) yo hago propaganda
para que los fieles se circunciden,
¿qué motivo tendrían los judíos
para seguir persiguiéndome?
pues se habría eliminado ya el (según ellos) inútil
obstáculo que representa la cruz.

¡Qué gran cosa si esos individuos
que los alborotan a ustedes
(y que los quieren 'mutilar' con la circuncisión)
se dejaran ellos mismos 'mutilar por completo'!

Por el contrario a ustedes, hermanos,
Dios los llama a la libertad;
pero no deben tomar esa 'libertad' como pretexto
para 'soltar las riendas' a la carne;
antes bien sean ahora (voluntariamente) 'esclavos'
(ya no de la Ley, sino) del amor;
pues toda la Ley (para ustedes cristianos) debe condensarse
en esta sola norma: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo"
pero si ustedes se muerden y devoran mutuamente
tengan cuidado que no lleguen a destruirse del todo.

Por tanto, yo les digo:
Déjense guiar por el Espíritu Santo,
y así controlarán los instintos pasionales de la carne;
es que la carne tiene deseos contrarios al Espíritu
y el Espíritu los tiene contrarios a la carne

pues son (dos) cosas que están en guerra entre sí;
por lo cual ustedes no deben hacer cualquier cosa
que se les ocurra.

Ahora, sólo dejándose regir por el Espíritu Santo
ya no seguirán en tal situación
(esclavos de la Ley y de la carne),
cuyas obras son bien patentes:
Deshonestidades, porquerías, libertinaje,
adoración de ídolos, hechicería,
enemistades, riñas, envidia, ira,
ambiciones, discordias, afición a partidos,
mala voluntad, asesinatos,
borracheras, orgías y cosas semejantes;
acerca de las cuales les prevengo, como ya les previne:
Los que cometen tales cosas no heredarán el 'Reino de Dios'.

En cambio, los frutos del Espíritu (Santo) son:
Amor profundo, alegría y paz,
paciencia, honradez, bondad,
fidelidad, mansedumbre, control de sí mismo;
todo lo cual nada tiene que ver con la Ley,
pues únicamente los (verdaderos) 'creyentes' en el Mesías
han sabido 'clavar' (mediante el bautismo) en la cruz
su propia carne con sus pasiones e instintos.

Por tanto, si poseemos la Vida
que nos viene a través del Espíritu Santo,
también nuestra actuación debe corresponder
a ese mismo Espíritu;
de manera que no debemos ya ansiar, como los judíos,
inútiles glorias humanas
al grado de provocarnos y odiarnos mutuamente

(Gal 6)

Hermanos, si alguno de ustedes cayera por sorpresa
en alguna falta, ustedes, espirituales como deben ser,
ayúdenlo con toda paciencia a componerse;
al mismo tiempo cuídate,
no sea que te sobrevenga también semejante tentación;
ayúdense, pues, mutuamente en sus problemas,
pues así cumplirán la (verdadera) Ley del Mesías
(que es el amor).

Si uno se cree algo, está engañándose a sí mismo,
pues nada somos;
mejor que cada quien se fije en su propia actuación,
pues así tendrá para jactarse no de lo 'ajeno',
sino de los 'suyo propio';
en efecto, cada quien debe llevar (ante Dios)
el peso de su propia responsabilidad.

El que está recibiendo instrucción (para ser cristiano)
comparta todos sus bienes con su instructor.

No se forjen ilusiones: De Dios nadie se burla;
en efecto lo que uno siembra, eso cosechará;
de manera de que el que siembra obras carnales
de allí cosechará podredumbre;
y el que siembra obras espirituales,
de allí cosechará Vida Eterna

En obrar el bien no nos cansemos,
pues sólo si ahora no aflojamos,
a su debido tiempo cosecharemos.

Mientras tengamos oportunidad
(de vivir en este mundo),
hagamos el bien a todos,
y especialmente a quienes, siendo creyentes,
forman con nosotros una sola familia.

Fíjense con qué tamañas letras
escribo de mi propia mano:
Todos esos que quieren obligar a ustedes a circuncidarse
sólo buscan sus propias ventajas humanas;
su único fin es el evitarse las persecuciones
que la cruz del Mesías Jesús acarrea;
pues de hecho ni esos mismos que se dejan circuncidar
están guardando la Ley;
ellos sólo quieren jactarse de que ustedes
por capricho de ellos se hayan dejado circuncidar;
en cambio, por lo que a mí respecta,
jamás suceda que yo me jacte
si no es de la cruz de nuestro Señor Jesús el Mesías;
pues por su amor todo lo que es este mundo
es para mí un 'muerto' que cuelga de una cruz

al igual que yo para el mundo;
porque lo único que tiene valor
ya no es circuncidarse o no,
sino esta nueva 'Creación' (que somos mediante la fe).

Todos, pues, los que vivan siguiendo esta norma,
es decir todos los que forman
el auténtico Pueblo 'Israelita' de Dios
(o sea todos los verdaderos cristianos)
tengan paz y misericordia.

En adelante que nadie de ustedes
me proporcione ya penas tan grandes;
puesto que ya estoy llevando (bastante numerosas
y) demasiado visibles estas cicatrices
que me tienen 'marcado' como (esclavo
y) 'Propiedad' de Jesús para siempre.

Tengan ustedes, hermanos, los dones amorosos
de parte de nuestro Señor Jesús el Mesías.
¡Qué así sea!

(Hechos 20; sigue).

(Corinto, Macedonia, Turquía occidental; Pascua 58).
"NO HAN DE VER MAS MI ROSTRO"
(Pablo en Corinto) estaba a punto de embarcarse Md+
para Siria: pero, como los judíos le armaron asechanzas, Mf+
tomó la decisión de volver (a Siria) por (tierra, F 104
o sea por) Macedonia.

Lo acompañaban Sópatros, hijo de Pirro de Berea,
Aristarco y Segundo, originarios de Tesalónica,
Gayo de Derbe
Timoteo, Tíquico y Trófimo, originarios del Asia (Menor);
éstos se nos habían adelantado para esperarnos en Tróade.
Nosotros, terminada la octava de Pascua, Md+
nos embarcamos en Filipos Mf+
y con una navegación de cinco días
(en vez de los dos de costumbre),
los alcanzamos en Tróade
donde nos entretuvimos una semana.

El domingo, estando reunidos para celebrar
la 'Fracción del Pan' (o sea la Eucaristía),
Pablo conversaba con los presentes;
y, como estábamos en vísperas de marcharnos,
él prolongó su plática hasta la medianoche
En la sala de altos donde nos encontrabamos reunidos
había bastantes lámparas;
(debido, pues, al calor de las mismas)
un jovencito, Eutico, estaba sentado en una ventana;
a medida que Pablo iba alargando su plática,
Eutico se sumergía en profundo sueño;
vencido, por fin, del sueño cayó desde el tercer piso
y lo levantaron cadáver.
Pero Pablo bajó y se arrojó sobre el muerto
y apretándolo entre sus brazos, dijo a los presentes:
—No se alarmen; todavía está vivo.
Luego Pablo subió de nuevo
y, habiendo partido el Pan y comido,
habló aún bastante tiempo, o sea hasta el alba
cuando tuvo que marcharse.
Con respecto al muchacho,
se lo llevaron a (su) casa vivo,
con lo cual se consolaron muchísimo.

Nosotros, adelantándonos por barco,
nos dirigimos a Aso,
Mf+ donde debíamos recoger a Pablo,
pues así lo había él dispuesto,
queriendo recorrer aquel tramo a pie (50 kms.)
(para ver a los cristianos).

En cuanto Pablo nos alcanzó en Aso,
lo tomamos con nosotros (en el barco)
y navegamos hasta (la isla de) Mitilene;
dejándola, al día siguiente llegamos
frente a (la isla de) Quío;
Mf+ al otro día nos acercamos a (la isla de) Samos
y al día siguiente arribamos a (la ciudad de) Mileto.

Pablo había juzgado conveniente pasar de largo
el puerto de Efeso, para no demorar (decía) en el Asia (Menor):
Mf+ pues tenía urgencia de encontrarse en Jerusalén,
si fuera posible, para la fiesta de Pentecostés.
De todos modos, desde Mileto envió recado

a Efeso (unos 80 kms.), invitando a los 'Ancianos' F 114
encargados de aquellas Comunidades.

En cuanto llegaron, les dijo:
—A ustedes les consta como me porté todo el tiempo
a partir del día en que puse pie aquí entre ustedes
en el Asia (Menor);
pues he tratado de servir al Señor (Jesús)
sin pretensiones, entre lágrimas,
y en medio de esas pruebas que me han sobrevenido
a causa de las acechanzas de los judíos.
(Les consta que) nada les he negado
de cuanto les pudiese ser útil;
de manera que no dejé de predicarles y enseñarles
ya sea en público como de casa en casa
pregonando a judíos y no judíos
todo ese acercamiento a Dios que se alcanza
con abrazar la fe en nuestro Señor Jesús.
Y ahora he aquí que como 'atado de pies y manos'
por el Espíritu Santo me voy a Jerusalén;
y no sé lo que en aquella ciudad me sucederá;
sólo sé que en todas las ciudades
el Espíritu Santo me asegura
que me esperan en Jerusalén cárceles y tribulaciones.
Pero ningún valor tendría mi vida
si la dedicara a asuntos personales míos
(y no a éstos del Mesías);
así que llevaré de una vez hasta el final
esta mi 'carrera' y servicio
que me encomendó el Señor Jesús,
y que consiste en dar testimonio a judíos y a paganos
de la feliz noticia del amor que les tiene Dios.

Y, ahora miren yo sé que todos ustedes,
entre quienes anduve pregonando el reino de Dios,
ya no me volverán a ver.
Por tanto, el día de hoy yo me declaro inocente
de la condenación (eterna) de cualquiera de ustedes;
pues no he escatimado en predicarles
la gran voluntad que tiene Dios de salvarlos.

Cuídense ustedes mismos y cuiden a todo el 'Rebaño',
pues el Espíritu Santo tiene puestos a ustedes
como guardianes, para que apacienten a "la Iglesia

que Dios se adquirió" mediante la sangre de su propio Hijo.
Yo sé que después de mi partida
les llegarán 'lobos bravíos' sin miramientos
para el Rebaño;
se levantarán de entre ustedes mismos individuos
que propondrán cosas perversas
para arrastrar en pos de sí a los discípulos;
pónganse, pues, alerta;
y no olviden que día y noche durante tres años,
incluso con lágrimas
seguí aconsejando a cada uno de ustedes.

Y ahora yo los dejo en las manos del Señor (Jesús),
para que El siga instruyéndolos acerca de su amor;
pues (sólo) El tiene manera de hacerlos progresar
hasta darles la herencia (celestial)
asignada a los santos (fieles).

No he codiciado ni oro ni plata, ni las prendas de nadie;
pues a ustedes les consta
que a lo que yo y mis compañeros necesitábamos
han proveído estas manos;
demostrándoles que es así, trabajando duramente,
como debemos preocuparnos por los pobres
y los débiles en la fe
(quienes se extrañarían si yo cobrase mis derechos);
sin olvidar las palabras del Señor Jesús:
"Es más dichoso el que da que el que recibe".

Después de decir tales cosas,
Pablo dobló sus rodillas en el suelo
y oró junto con todos los presentes.

Entonces todos prorrumpieron en fuerte llanto,
y abrazaban a Pablo y lo besaban,
tristes sobre todo por aquello que Pablo
acababa de decirles: "No han de volverme a ver".
Así lo acompañaron hasta el barco
y lo despidieron.

(Kos, Rhodas, Pátara, Mira, Tiro, Akko, Cesarea
y Jerusalén; año 58).

"POR JESUS ESTOY DECIDIDO A MORIR"
(Hechos 21).

Como 'arrancándonos' de aquellos (hermanos),
nos hicimos a la vela
y navegamos directamente a (la isla de) Kos; Mf+
al siguiente día, a (la isla de) Rhodas, F 117
y de allí a (la ciudad de) Pátara y a Mira,
donde encontramos una nave que salía a Fenicia; F 118
a bordo de la misma nos fuimos.

Avistamos (la isla de) Chipre,
dejándola a nuestra izquierda,
y proseguimos con rumbo a Siria, Mf+
hasta llegar a Tiro,
pues allí la nave debía dejar su cargamento. F 113

Allí buscamos y hallamos a los (pocos) discípulos
quedándonos con ellos durante una semana.
Movidos por el Espíritu (Santo), los discípulos
sugerían a Pablo que no subiese a Jerusalén.

Terminados aquellos días de espera, salimos,
mientras todos (los discípulos) con sus mujeres e hijos
nos encaminaban hasta fuera de la ciudad;
puestos de rodillas en la playa, hicimos oración
y nos despedimos los unos de los otros;
luego nosotros abordamos la nave
y ellos regresaron a sus casas.

De Tiro llegamos a Tolemaida (hoy Akko), Mf+
donde terminó la navegación. F 119
F 120

Allí saludamos a los hermanos, quedándonos con ellos
un solo día, después del cual salimos
y llegamos a Cesarea (unos 50 kms.).
Entramos a hospedarnos en casa de Felipe.
misionero y uno de los siete diáconos,
el cual tenía cuatro hijas que guardaban virginidad
y actuaban y hablaban como profetisas.

Durante nuestra permanencia de varios días en Cesarea Mf+
bajó de Judea un profeta llamado Agabo;
llegó a la casa donde nos hospedábamos

y, tomando el cinturón de Pablo,
ató sus propios pies y manos, explicando:
—Esto dice el Espíritu Santo:
'Al propietario de este cinturón
así lo atarán los judíos en Jerusalén
y lo entregarán en poder de los paganos (Romanos)'.
Habiendo oído tal cosa,
nosotros y los vecinos de Cesarea insistíamos
en que Pablo no subiese a Jerusalén.
Mas Pablo respondió:
—¿Qué están ustedes haciendo con esas lágrimas
que me parten el corazón?
Tratándose del Señor Jesús
yo estoy resuelto a subir a Jerusalén
no sólo para ser encadenado
sino también para morir.
Viendo que no podíamos convencerlo,
dejamos de insistir, diciéndonos:
—Cúmplase lo que el Señor (Jesús) quiera.

Pasados algunos días
Mf+ y hechos los preparativos para seguir el viaje,
F 42 emprendimos la subida a Jerusalén (unos 110 kms.).
Nos acompañaron también algunos de los discípulos
de Cesarea, para conducirnos a una aldea
en la que nos hospedamos en casa de un antiguo discípulo,
un tal Jasón originario de Chipre.

Una vez llegados a Jerusalén,
los hermanos nos recibieron con gozo.
Al día siguiente Pablo junto con nosotros
visitó a Santiago
y fue allí donde acudieron todos los 'Ancianos'
encargados de aquella Comunidad.

Pablo después de saludarlos cordialmente,
les contó una por una todas las cosas
que mediante su apostolado Dios había obrado
entre los paganos;
y (todos), al oírlas, se admiraban y alababan a Dios.
Sin embargo, le dijeron a Pablo:
—Tú ves, hermano, cuántos miles de creyentes
hay entre los judíos de estos lugares,
y todos ellos siguen

muy cumplidores de la Ley (de Moisés);
pero acerca de ti ellos saben que andas enseñando
a todos los judíos que viven entre los paganos
que dejen ya (de guardar la Ley de) Moisés,
o sea que no circunciden más a sus hijos
y que ya no guarden sus costumbres y tradiciones.
¿Qué es eso?
Sin duda oirán que has llegado;
haz, por tanto, esto que te proponemos:
Tenemos aquí cuatro hombres
con un voto que deben ya terminar;
Encárgate tú de acompañarlos en la ceremonia
de lavarse (en el Templo),
y de cubrir los gastos necesarios
para que se corten el pelo
(y ofrezcan el sacrificio final del voto);
así, todo el mundo se convencerá
que cuanto han oído contra ti es falso;
pues verán que sigues bien
y eres aún cumplidor de la Ley.
En cambio, por lo que respecta a los paganos
que han abrazado la fe, nosotros les hemos enviado
por carta nuestra resolución de que se abstengan
de comer carnes sacrificadas a los ídolos,
sangre y animales ahogados,
y eviten la deshonestidad.

Pablo al día siguiente se llevó a los cuatro hombres Mh+
(del voto) y cumplió con ellos el rito de la purificación Mk+
(es decir se lavaron antes de entrar en el Templo); F 43
luego entró en el Templo para comunicar a los sacerdotes
cuándo terminarían los (treinta) días del voto
(con su purificación)
y cuándo se debía (según la Ley) presentar la ofrenda.

Poco faltaba ya para terminar los siete días (últimos),
cuando los judíos venidos del Asia (Menor), Mk+
al ver a Pablo en el Templo,
alborotaron a toda la multitud
y le echaron mano, gritando:
—¡Hijos de Israel, vengan a ayudarnos!
¡Este es el individuo que anda por todas partes
enseñando a todo el mundo cosas en contra del pueblo
(de Dios), en contra de la Ley (de Moisés)

y de este Santo Lugar;
ha metido en el Templo a griegos (paganos)
profanando este Lugar Santo!

Mf+ Y es que poco antes habían visto en la ciudad
a Trófimo, vecino de la ciudad de Efeso, junto con Pablo,
y pensaban que Pablo lo había metido en el Templo.

Toda la ciudad, pues, se alborotó,
y acudió el pueblo corriendo y aglomérandose.
Cogieron a Pablo
y lo sacaron del Templo arrastrándolo;
luego con toda prisa cerraron las puertas.

Mientras trataban de matar a Pablo,
el aviso de que en toda Jerusalén reinaba el desorden
Mh+ llegó allá arriba (o sea) a la Torre Antonia
Mk+ donde residía el (tribuno) comandante
de los dos mil soldados de la cohorte;
F 44 éste tomó inmediatamente consigo soldados y centuriones
y bajó corriendo (hacia el sitio del tumulto);
los judíos, al ver al comandante y a los soldados,
dejaron de golpear a Pablo.

El comandante, llegando por fin al lugar,
se apoderó de Pablo y ordenó que lo atasen
con doble cadena.
Al mismo tiempo trataba de saber quién era
y qué había hecho;
pero en la turba unos gritaban una cosa y otros otra;
no pudiendo, pues, sacar nada en claro por el desorden,
el comandante dio orden que llevasen a Pablo al cuartel.

Cuando llegaron a la escalera que sube al mismo,
el desorden alcanzó tales proporciones que los soldados
por la violencia del público no tuvieron otro remedio
que tomar en hombros a Pablo;
es que la multitud venía detrás gritando: ¡Mátalo!

En la entrada del cuartel Pablo preguntó
al comandante: – ¿Puedo pedirte una cosa?
– ¿Sabes griego? –le preguntó el comandante–
¿así que tú no eres ese egipcio que en días pasados
sublevó y sacó al despoblado a los 4000 hombres

del partido de los 'Sicarios'?
–Yo soy judío; –le respondió Pablo–
ciudadano de Tarso, ciudad conocida de Cilicia;
te ruego me permitas dirigir unas palabras al pueblo.
Habiéndole el comandante dado permiso,
Pablo de pie dobre las gradas hizo ademán al pueblo
y en medio de un profundo silencio
dirigio la palabra a la muchedumbre,
diciéndoles en lengua hebrea:

(Hechos 22)

–Señores hermanos y padres,
escuchen mi defensa personal que les voy a dirigir.

Al oír que Pablo les hablaba en lengua hebrea
guardaron un silencio aun más profundo;
y Pablo siguió diciendo:
–Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia Mc+
y criado en esta ciudad (de Jerusalén); F 92
me eduqué a los pies del (maestro) Gamaliel
según todo el rigor de la Ley de nuestros padres;
y sigo siendo aún hoy tan cumplidor como todos ustedes
para con Dios.
Yo he perseguido de muerte esta religión (cristiana),
pues yo encadenaba y echaba a las cárceles
hombres y mujeres;
y el mismo sumo sacerdote Ananías puede atestiguarlo
como también todo el consejo de los Ancianos;
porque precisamente de ellos yo había obtenido
cartas credenciales para los hermanos (judíos),
y me iba a Damasco para traer encadenados a Jerusalén
también a los cristianos que allí hubiese, y castigarlos.

Pero sucedió que en el camino, cerca ya de Damasco, Mc+
a eso del mediodía, F 88
de repente una intensa luz proveniente del cielo
relampagueó en mi derredor;
por cierto caí al suelo y oí una voz que me decía:
"Saulo, Saulo ¿por qué Me persigues? ".
" ¿Quién eres, Señor? ", le pregunté.
"Yo soy Jesús el Nazareno, a Quien tú persigues".

Mis acompañantes sin duda vieron la luz,
mas no entendieron qué decía la voz que me hablaba.
"¿Qué haré Señor? ", pregunté.
"Levántate", me respondió, "y sigue tu camino
hasta Damasco
allí se te dirá lo que debes hacer".

Me levanté; pero, deslumbrado por el resplandor
de aquella luz nada podía ver;
entonces mis compañeros me condujeron de la mano,
y así entré en Damasco.

Un tal Ananías, persona muy observante de la Ley,
según lo pueden atestiguar todos los judíos
vecinos de Damasco, fue a donde yo me encontraba
y acercándose, me dijo:
"Saulo, hermano, recobra tu vista".
En ese mismo instante pude verlo.
Y Ananías siguió diciéndome:
"El Dios de nuestros padres te ha predestinado
para que conocieras su voluntad
y vieras al Justo (Mesías) y oyeras su misma voz;
porque ante toda la humanidad deberás atestiguar
lo que has visto y oído;
y ahora ¿qué te detiene?
apresúrate a dejarte sumergir en el agua del bautismo
y (así) lava tus pecados,
invocando (como a tu Dios) al Señor (Jesús)".

Mk+ Más tarde volví a Jerusalén,
F 81 y estaba orando en el Templo,
cuando me sentí arrebatado fuera de mi mismo
y Lo vi a El (Jesús) y me dijo:
"Date prisa; deja inmediatamente Jerusalén,
pues aquí no aceptarán, tu testimonio
acerca de mi Persona".
"Señor, Le respondí, es que aquí saben demasiado
cómo yo andaba buscando una por una las reuniones
de los que en Ti creían,
y los encarcelaba y golpeaba hasta la sangre;
y, mientras vertían la sangre de Esteban tu testigo,
Mh+ yo me hallaba presente aprobando y 'saboreando'
F 84 todo aquello, pues me había ofrecido a cuidar
las ropas de los asesinos...".

"Ponte, pues, en camino, me dijo,
porque Yo te enviaré a naciones lejanas".

La turba había estado hasta entonces escuchando
a Pablo; pero, al oír estas últimas palabras
(las tomaron como una gran ofensa)
y levantaron la voz gritando:
– ¡Quita de la Tierra a un individuo de esta ralea!
¡No debe seguir con vida!

Aullaban, sacudían sus vestidos
y aventaban tierra al aire.

Entonces el comandante ordenó
que llevasen a Pablo al interior del cuartel,
y que, para saber de una vez el motivo de tanto griterío,
lo sometiesen a la tortura de los azotes.

Ya lo tenían estirado con las correas
(y listo) para azotarlo,
cuando Pablo le hizo al centurión una pregunta:
– ¿Tienes autorización para azotar
a un ciudadano romano
y además, sin previa sentencia judicial?
Al oír esto, el centurión fue a decirle al comandante:
– ¿Qué vas a hacer?
porque este señor es (ciudadano) romano.
Vino el comandante y le preguntó a Pablo:
–Dime, pues, ¿eres tú (ciudadano) romano?
–Sin duda lo soy –le respondió Pablo.
–A cambio de mucho dinero –le dijo el comandante–
yo compré la ciudadanía romana.
–Pues yo me nací con ella.– le dijo Pablo.

Inmediatamente fueron retirados los que debían
torturarlo (para obligarlo a confesar);
mientras el comandante, al descubrir que se trataba
realmente de un (ciudadano) romano
y que él lo había atado para azotarlo,
se quedó como consternado
y al punto soltó a Pablo (de aquellas correas).

Al día siguiente el comandante,
queriendo saber exactamente
de qué lo acusaban los judíos,
mandó que le quitasen a Pablo las cadenas
y que se reuniesen los sacerdotes jefes
y los integrantes del (tribunal del) Sandrín al completo;
luego hizo bajar a Pablo desde el cuartel al Sanedrín,
Mh+ para que compareciese delante de ellos.
F 44

(Jerusalén y Cesarea; año 58).
(Hechos 23).

Pablo, fijando su mirada en los componentes
del tribunal, les dijo:
–Señores hermanos.
Yo he actuado hasta el día de hoy a toda conciencia
delante de Dios.

En aquel momento el sumo sacerdote Ananías
ordenó a los que tenía cerca:
– ¡Péguenle en la boca!
Mas Pablo le respondió:
–Pronto te pegará Dios a ti,
(tan hipócrita como un) muro blanqueado;
ahí te encuentras sentado para juzgarme según la Ley,
¿y, quebrantando la Ley, mandas pegarme?
– ¿Qué, injurias al sumo sacerdote de Dios? –
le dijeron a Pablo los presentes.
–Hermanos, –les aclaró Pablo–
no me di cuenta de que era el sumo sacerdote;
pues está escrito:
"Al jefe de tu pueblo no lo injuriarás".

Al percatarse Pablo que una parte de los jueces
eran saduceos y los demás, fariseos,
gritó en el tribunal del sanedrín:
– ¡Señores hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos!
precisamente estoy siendo juzgado
por predicar la esperanza en la resurrección
de los muertos.
Al oír tales palabras,
se originó un altercado entre saduceos y fariseos
y la asamblea entera quedó dividida;

y es que los saduceos niegan lo que es resurrección,
ángeles y espíritus,
mientras que los fariseos admiten todo esto.

Se produjo, pues, un griterío general,
y algunos escribas partidarios de los fariseos
se pusieron a defender abiertamente a Pablo
(contra los saduceos), diciendo:
–Ninguna maldad encontramos en este hombre:
¿qué tiene de extraño que (en el camino a Damasco)
le haya hablado un espíritu o algún ángel?

Como el tumulto iba en aumento,
el comandante temió que terminarían por despedazar
a Pablo y dio orden que bajara la tropa
para sacarlo y llevarlo al cuartel.

Durante la noche que siguió
el Señor (Jesús) se presentó a Pablo y le dijo: F 70
–Animo. Pablo;
así como has dado testimonio de Mí (aquí) en Jerusalén,
así hace falta que me lo des en Roma.

Llegada la mañana,
más de cuarenta judíos celebraron una junta secreta
y se comprometieron con juramentos y maldiciones
a no comer ni beber, mientras no mataran a Pablo;
luego fueron a los sacerdotes jefes, para avisarles:
–Nos hemos comprometido
con juramentos y maldiciones
a no probar alimento
mientras no hayamos matado a Pablo;
ahora, pues, ustedes sugieran al comandante
que, como tendrán otra reunión,
él haga bajar de nuevo a Pablo hasta ustedes,
aparentando que van a examinar mejor su causa;
y, antes de que Pablo llegue al Sanedrín,
nosotros estaremos preparados para matarlo.

Mas el hijo de una hermana de Pablo,
enterándose de la emboscada, llegó al cuartel,
entró y avisó a Pablo;
éste llamó a uno de los centuriones y le suplicó:
–Lleva a este joven al comandante,
pues tiene una información para él.

El centurión tomó al muchacho
y lo llevó al comandante, a quien dijo:
—El preso Pablo me llamó y suplicó te trajera
a este muchacho que tiene algo que decirte.
El comandante tomó al jovencito de la mano,
se retiró aparte con él y le preguntó:
—¿Qué es lo que quieres decirme?
—Los judíos —le dijo el joven— han concertado
suplicarte envíes mañana a Pablo allá abajo, al Sanedrín,
como queriendo ellos examinar el asunto del mismo Pablo;
pero tú no lo creas, pues más de 40 hombres suyos
tienen preparada una emboscada contra Pablo;
se han comprometido con juramento a no comer ni beber,
mientras no lo maten;
y están ya listos, y (sólo) esperan que tú aceptes
que Pablo baje.

El comandante despidió al muchacho, ordenándole:
—A nadie digas que me has manifestado este asunto.
Luego llamó a dos de los centuriones y les ordenó:
—Para las nueve de la noche
200 doldados de infantería y 200 lanceros estén listos
para salir a Cesarea, como también 200 jinetes;
preparen, además, cabalgaduras para llevar a Pablo montado
Mf+ y sin peligro hasta Cesarea
y entregarlo al gobernador Félix.
Escribió, además, una carta del siguiente tenor:
"Claudio Lisias al excelentísimo gobernador Félix, salud.
Los judíos tenían rodeado a (este) señor (Pablo)
y lo iban a matar;
pero acudí con la tropa
y, al enterarme que era ciudadano romano,
se lo quité de las manos;
queriendo, luego, averiguar de qué lo acusaban,
lo hice bajar al tribunal de los (mismos) judíos,
y descubrí que lo acusan por cuestiones concernientes
a su Ley y no de crímenes que merezcan la muerte
o la cadena (de los trabajos forzados).
Ahora, como me informaron que tienen preparada
una emboscada contra Pablo, inmediatamente te lo envié
intimando, además, a los acusadores
que formulen sus demandas ante tu tribunal.
Consérvate en buena salud".

Según las órdenes recibidas,
los soldados tomaron a Pablo
y durante la noche lo condujeron a Antípatris (63 kms.); Mf+
por la mañana los soldados de infantería F 53
volvieron al cuartel, F 121
dejando a los jinetes (la tarea de) seguir con Pablo.

Llegaron a Cesarea (otros 46 kms.),
donde entregaron la carta al gobernador
y le presentaron a Pablo.
Leída la carta, el gobernador le preguntó a Pablo:
—¿De qué provincia eres?
—De Cilicia, —le respondió Pablo.
Enterado de esto, le dijo el gobernador:
—Oiré tu asunto en cuanto también tus acusadores
se presenten.
Y ordenó que Pablo siguiese preso en el Pretorio
(o sea en el edificio que había construido) Herodes.

(Cesarea, año 58).
"YO RINDO CULTO AL DIOS DE NUESTROS PADRES"
(Hechos 24).

Cinco días más tarde bajó a Cesarea el sumo sacerdote
Ananías, junto con algunos 'Ancianos'
y con un tal Tértulo, abogado, para presentar acusación
ante el gobernador en contra de Pablo.
Citado este último,
Tértulo dio principio a su acusación, diciendo:
—La mucha paz que gracias a ti estamos disfrutando
y las mejoras realizadas en beneficio de esta nación
mediante tus providencias, poderosísimo Félix,
las recibimos en todo sentido y en todo lugar
con infinito agradecimiento.
Mas, para no fatigarte más tiempo,
te ruego que según tu clemencia atiendas
las pocas palabras que te vamos a decir:
Hemos descubierto que este individuo es una Peste,
pues promueve rebeliones contra todos los judíos
del mundo entero;
además, es 'líder' de la 'secta' de los Nazarenos;
para colmo de las cosas,
intentó pofanar el mismo Templo;

nosotros lo hemos prendido
y queríamos juzgarlo según nuestra Ley;
pero llegó el comandante Lisias con muchos soldados
y nos lo quitó de entre las manos,
ordenándonos a nosotros acusadores
que viniésemos a tu presencia;
interrógalo, pues, y podrás tú mismo enterarte
de todo cuanto lo acusamos.

Mientras Tértulo hablaba,
los judíos manifestaban su conformidad
insistiendo que las cosas así estaban realmente.

Habiendo el gobernador concedido a Pablo
el uso de la palabra, éste le dijo:
—Ya que tienes varios años gobernando a esta nación,
voy a exponer con más confianza mi propia defensa.
Tú mismo puedes comprobar que no hace ni doce días
que yo he subido a Jerusalén para adorar a Dios;
ahora bien, nunca me han hallado discutiendo
para sublevar a la gente, ni en el Templo,
ni en las reuniones religiosas o cívicas,
y tampoco pueden presentar pruebas de sus acusaciones;
antes al contrario, yo te confieso
que estoy rindiendo culto al Dios de nuestros padres
según la 'religión' que ellos (por desprecio) llaman 'secta';
yo 'creo' todo cuanto es conforme a la Ley (de Moisés)
y está escrito en los libros de los Profetas;
y, como vivo esperando aquello mismo que ellos esperan,
o sea la resurrección de los muertos ya justos o pecadores,
por eso también me esfuerzo
por guardar constantemente limpia mi conciencia
para con Dios y con los hombres.

Después de muchos años (de ausencia)
vine para hacer limosna a mis connacionales
y, además, algunas ofrendas al Templo;
y precisamente mientras hacía tales ofrendas
me hallaron purificado en el Templo,
pero sin ningún alboroto;
esos que me hallaron, son ciertos judíos que venían
Mf+ del Asia (Menor); y deberían ellos (más que éstos)
F 120 estar aquí en el tribunal si algo tuvieran en mi contra;
o bien que éstos se limiten a decir

qué crimen hallaron en mí
cuando comparecí ante (su) tribunal del Sanedrín;
a no ser que me acusen (sólo) por eso que grité
en medio de ellos: "Hoy me están juzgando
por la resurrección de los muertos".

Como Félix conocía bastante el cristianismo,
al oír aquello, dio largas al asunto y concluyó:
—Cuando el comandante Lisias baje (de Jerusalén),
resolveré la causa de ustedes.

Luego dio orden al centurión
que siguiese custodiando a Pablo,
pero dejándole cierta libertad y permitiendo
a todos los amigos de Pablo visitarlo y atenderlo.

Algunos días más tarde Drusila, la mujer de Félix,
siendo judía, tenía deseo de ver y oír a Pablo;
Félix, queriendo complacerla, se presentó junto con ella
y mandó llamar a Pablo;
y oyó (también Félix) cómo podemos acercarnos
al Mesías Jesús por la fe;
mas, como Pablo habló de la santidad (de las costumbres),
del control de los propios instintos
y del juicio (de Dios) inminente,
Félix, lleno de terror, le dijo a Pablo:
—Por ahora puedes retirarte;
cuando llegue otra oportunidad, te mandaré llamar.

Al mismo tiempo Félix esperaba recibir
de parte de Pablo alguna propina
(y con eso dejarlo en libertad);
para lo cual enviaba llamar a Pablo con cierta frecuencia
y conversaba con él.

Pasaron así los dos años (de detención preventiva
y Pablo debía quedar libre según la Ley);
pero Félix, al recibir como sucesor a Porcio Festo,
para congraciarse con los judíos
dejó a Pablo (todavía) en prisión.

(Cesarea, año 60).
"AL CESAR APELASTE; AL CESAR IRAS"(Hechos 25).

A los tres días de llegar a (su) provincia,
Mh+ Festo subió desde (la capital) Cesarea a Jerusalén,
y los sacerdotes jefes y los principales de los judíos
aprovecharon para insistir en su acusación contra Pablo;
le pedían el favor de mandarlo traer
(al tribunal de) Jerusalén, pero en perjuicio de Pablo,
pues tenían preparada una emboscada para matarlo
en el camino.
Festo respondió que Pablo estaba en la cárcel
de Cesarea y que él mismo (Festo)
se iba muy pronto de Jerusalén.
—Los de más autoridad entre ustedes
—terminó diciendo— bajen conmigo,
y, si Pablo cometió algún delito,
presenten acusación contra él.
Habiéndo quedado, pues, en Jerusalén
(sólo) unos ocho o diez días, bajó a Cesarea,
e inmediatamente, o sea al día siguiente
sentado en el tribunal mandó traer a Pablo.

Al presentarse éste, los judíos bajados de Jerusalén
lo rodearon, acusándolo de numerosos y graves cargos,
que por otra parte no podían comprobar.
Pablo en su propia defensa alegaba:
—En nada he faltado ni contra la Ley de los judíos,
ni contra el Templo, ni contra el César.
Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos,
en respuesta a las palabras de Pablo, le preguntó:
—¿No quieres subir a Jerusalén y que allí te juzguen
bajo mi propia responsabilidad?
—Estoy aquí ante el tribunal del César
—respondió Pablo—
y es aquí donde (siendo yo ciudadano romano)
debe seguir el juicio;
a los judíos nunca les he faltado,
y tú lo sabes mejor (que yo);
ahora bien, si yo fuese culpable de algún crimen,
o hubiese cometido algo que merece la muerte,
no me negaría a morir;
pero, si éstos no pueden probar ninguna

de sus acusaciones, nadie puede entregarme en sus manos
nada más para darles gusto;
apelo al César.
Entonces Festo consultó a los consejeros, y decidió:
—Al César apelaste; al César irás.

Unos días más tarde,
el rey Agripa y Berenice (su 'mujer')
llegaron a Cesarea para saludar a Festo.
Como se entretuvieron allí bastante tiempo,
Festo consultó al rey acerca de Pablo.
—Hay aquí —le dijo— un individuo
que Félix dejó en la cárcel;
cuando llegué a Jerusalén,
los sacerdotes jefes y los 'Ancianos' de los judíos
presentaron acusación contra él,
pidiéndome que lo condenara.
Les respondí que los romanos no acostumbramos
entregar por favoritismo a ningún acusado,
sin que el mismo tenga primero frente a sí
a los acusadores y sin darle oportunidad
de defenderse contra los cargos.
Entonces aquellos vinieron junto conmigo a Cesarea.
Apresurando el asunto, al día siguiente tomé asiento
en el tribunal y mandé traer al acusado.
Los acusadores lo rodearon, pero no presentaban ninguna
de las graves acusaciones que yo sospechaba.

Unicamente tenían con él algunas discusiones
acerca de su propia religión
y acerca de un tal Jesús que había muerto
y que Pablo se encaprichaba en decir que aún 'vivía'.
Estando yo perplejo acerca de la manera de investigar
el asunto, le pregunté si no prefería ir a Jerusalén
y que allá se le juzgara;
pero él pidió que se le reservara al fallo
del César Augusto;
entonces ordené que sigan guardándolo preso
hasta cuando pueda yo enviarlo al alto tribunal del César.
—Quisiera también yo oír a ese hombre
—dijo Agripa a Festo.

El día siguiente llegaron Agripa y Bernice
con gran fastuosidad, y entraron en el salón
de las audiencias, junto con los comandantes militares
y los personajes de más categoría de la ciudad.
Festo mandó traer a Pablo, y dijo:
—Rey Agripa y señores todos aquí presentes;
ustedes ven al hombre del cual toda la multitud
de los judíos me ha hablado en Jerusalén y también aquí,
declarando a gritos que no debía vivir más;
sin embargo, yo comprendí que él no había cometido
nada que merezca la muerte;
y como él mismo apeló al (emperador) Augusto,
ha decidido enviárselo;
mas, ya que no tengo nada en firme
para presentarlo al Señor (Emperador),
quise traerlo aquí ante ustedes
y en especial ante ti, rey Agripa,
para que, después de esta audiencia,
tengamos datos para extender el documento escrito;
pues no tendría sentido enviar un preso
sin indicar por escrito los cargos que hay en su contra.

(Cesarea, año 60).
(Hechos 26).

Entonces Agripa le dijo a Pablo:
—Tienes la palabra para defenderte.
Pablo extendiendo la mano (para pedir silencio),
expuso la siguiente defensa personal:

—Voy a defenderme de todos los delitos
de que me acusan los judíos;
y me considero feliz de hacerlo en tu presencia,
rey Agripa, principalmente porque tú bien conoces
las costumbres y las cuestiones de los judíos;
te ruego, pues, me escuches con paciencia
Todos los judíos conocen mi vida desde mi adolescencia,
pues la pasé en el centro de mi nación, Jerusalén;
ellos saben de mucho tiempo atrás, si quieren confesarlo,
que yo he vivido como fariseo,
(o sea) siguiendo la secta más rigurosa de nuestra religión.
Y ahora, aquí estoy procesado por esperar
lo que Dios tiene prometido a nuestros padres

y que nuestro pueblo de las doce tribus espera alcanzar
viviendo noche y día en constante adoración.
Precisamente por esta esperanza
los judíos me están acusando hoy, oh rey.
¿Por qué juzgan ustedes imposible
el que Dios resucite a los muertos?

Sin duda yo había considerado mi deber llevar a cabo
redoblados actos de represión contra la obra
de Jesús Nazareno;
y por cierto los llevé a cabo en Jerusalén,
pues con la autorización de los sumos sacerdotes
encerré en las cárceles a muchos de los santos (cristianos);
y, cuando se trataba de ajusticiarlos,
yo cooperaba con mi voto;
y los castigaba, recorriendo una por una
todas sus reuniones y obligándolos a blasfemar (de Jesús);
y me enfurecía cada vez más
persiguiéndolos hasta en las ciudades extranjeras.

Ocupado en dicha tarea y autorizado con credenciales
de los sumos sacerdotes, iba camino a Damasco,
cuando a eso del mediodía vi bajar de lo alto del cielo
una luz más fulgurante que la del sol,
la cual nos envolvía a mí y a mis compañeros.
Caímos todos al suelo
y yo oí una voz que me dijo en idioma hebreo:
"Saulo, Saulo ¿por qué me persigues?
Difícil es para ti cocear contra las espuelas".
"¿Quién eres, Señor?" pregunté yo.
"Yo soy Jesús Nazareno, a Quien tú persigues;—
me respondió el Señor—pero levántate y ponte de pie;
Me he dejado ver de ti para que te encargues
de publicar como testigo
lo que ves y seguirás viendo de Mí;
y estoy decidido a protegerte de los judíos
y también de los paganos;
pues a estos últimos Yo te envío, para que abras sus ojos,
de modo que dejen 'las tinieblas' para mirar la 'luz'
y abandonen la esclavitud de Satanás para buscar a Dios;
así recibirán el perdón de sus pecados
y tendrán, creyendo en Mí, la 'Herencia'
junto con quienes han quedado santificados.

Ya ves, rey Agripa, que no he sido desobediente
a lo que (el Personaje de) aquella visión celestial
me pedía;
pues anduve predicando primero a los vecinos de Damasco
Mc + y luego a los de Jerusalén y de toda la región de Judea
F 2 y aun a los mismos paganos
F 3 que modificaran su manera de ser
y cambiaran la ruta (de su vida) y se volvieran a Dios,
haciendo obras que facilitaran dicha transformación.
F 42 Es por este motivo que los judíos me rodearon
F 88 allá en el Templo y trataban de matarme;
mas, como hasta la fecha Dios me ha prestado su auxilio,
yo he estado atestiguando a todo el mundo
lo que los profetas y Moisés han anunciado
que iba a suceder, es decir que el Mesías debía padecer
mas que sería el primero en resucitar de entre los muertos,
trayendo con esto la 'luz' al pueblo (de Israel)
y también a los paganos.

Mientras Pablo decía todo esto en su propia defensa,
Festo dijo en voz alta:
—Te has vuelto loco, Pablo;
las muchas letras te hacen perder la cabeza.
—No estoy loco, excelentísimo Félix,
—le respondió Pablo—
sino que mis palabras son verídicas y sensatas;
bien sabe de esto el rey,
a quien me dirijo con toda confianza,
pues tengo la convicción de que sí conoce perfectamente
todos los hechos, que no han sucedido en ningún rincón
(sino con toda publicidad);
¿No tienes fe, rey Agripa en los profetas...?
Ya sé que les tienes fe...
—Por poco me convences a que me haga cristiano—
le respondió Agripa.
—¡Quisiera Dios que por poco o por mucho
no sólo tú, sino también todo los que me están oyendo
se hicieran lo que yo soy, exceptuando estas cadenas!

En aquel momento el rey, el gobernador, Berenice
y los demás que se hallaban con ellos sentados
se levantaron y se fueron, comentando entre sí:
—Este hombre no está cometiendo nada que merezca
la muerte, ni las cadenas (de los trabajos forzados).

Agripa terminó diciendo a Festo:
—Se podría dejarlo en libertad,
si no hubiese apelado al César.

(Viaje de Cesarea a Roma; año 60-61).
"TODOS LLEGARON SALVOS A TIERRA"
(*Hechos* 27)

En cuanto Festo decidió que tomáramos el barco
para Italia, entregaron a Pablo
y algunos otros prisioneros
a un centurión de la compañía militar 'Augusta',
llamado Julio
Abordada la nave, propiedad de los comerciantes
de Edremit, la cual salía para lugares costeros Mg+
del Asia (Menor), nos hicimos a la mar.
Viajaba con nosotros Aristarco,
macedonio originario de Tesalónica F 104
F 35
Al día siguiente llegamos a Sidón. F 28
Julio trataba a Pablo de una manera tan humana
que le permitió ir a casa de sus amigos
para que lo atendieran.

Desde Sidón, debido a los vientos contrarios,
navegamos protegidos por la isla de Chipre.
Luego cruzando el mar abierto Mg+
a lo largo de las regiones de Cilicia y Panfilia,
llegamos a Mira de Licia
donde el centurión encontró un barco de Alejandría
con destino a Italia, al cual nos hizo subir.

En varios días de navegación lenta
llegamos con mucho trabajo frente a Cnido;
luego, como soplaba viento contrario,
navegamos en sentido diagonal
con rumbo a la isla de Creta hasta frente a Salmone;
y, costeando con dificultad la isla,
llegamos a un lugar llamado 'Puertos Hermosos' Mg+
cerca del cual está la ciudad de Lasea.

Habiendo transcurrido en tal ciudad bastante tiempo,
hasta pasado el 'Día del ayuno' (octubre),
la navegación era ya peligrosa y Pablo les dio un consejo:
—Señores, me estoy fijando
que la navegación va a ser con mucho daño y riesgo

no sólo del cargamento, sino también de nosotros.
Pero el centurión daba mayor crédito al capitán
y al patrón del barco que a la advertencia de Pablo.
(Además), como el puerto no estaba acondicionado
para pasar (los tres meses del) invierno,
Mg+ la mayoría optó por dejarlo, esperando alcanzar Fenice,
puerto de Creta que, por estar protegido
de los vientos noroestes y suroestes,
se prestaba a pasar el invierno.

Habiéndose, pues, levantado una brisa del sur,
se ilusionaron poder realizar su proyecto
y levaron anclas
y bordearon más de cerca la isla de Creta.
Pero pronto se desencadenó un viento huracanado,
el llamado 'Euroaquilón',
que bajaba de las montañas de la isla;
y, siendo la nave arrastrada sin poder resistir al viento,
abandonamos todo intento de control del barco
y nos dejamos llevar de la corriente y del viento.

Mientras íbamos así al abrigo
Mg+ de una pequeña isla llamada Kauda,
pudimos con dificultad recuperar el bote salvavidas,
pues se había roto el cable que lo sujetaba;
mas, una vez recuperado, trataban de ceñir por debajo
el casco del barco mediante cables de refuerzo.
Temiendo ir a chocar contra la Sirte
Ma+ (bancos de arena de la costa africana),
Mg+ (para disminuir la velocidad) bajaron al agua
el ancla flotadora.

La tempestad iba arreciando
y al día siguiente para aligerar la nave
tiramos al mar varias cosas.

Al tercer día con sus propias manos arrojaron al mar
el aparejo del barco;
y, como durante varios días ni sol ni astros
se dejaron ver,
y teníamos encima un temporal tan tremendo,
perdimos ya toda esperanza de salvarnos.

Habiendo pasado varios días sin (casi) comer
por falta de apetito,
Pablo se puso de pie en medio de los presentes,
y les dijo:
—Señores, mejor me hubiesen hecho caso;
en vez de dejar Creta y lanzarnos al mar,
nos habríamos ahorrado este riesgo y perjuicio;
en todo caso, les aconsejo que cobren ánimo,
porque no morirá ninguno de nosotros,
sino que tan sólo perderemos la nave;
en efecto, anoche se me presentó un ángel del Señor
a Quien pertenezco y sirvo, y me dijo:
"Ya no temas, Pablo;
es preciso que tú comparezcas ante el César;
mira, Dios te ha concedido (que salven sus vidas)
todos los que navegan contigo";
alégrense, por tanto, señores,
porque tengo la firme convicción
de que Dios cumplirá su palabra
de la manera que El me ha dicho:
Hemos de llegar a alguna isla.

Desde hacía ya catorce noches íbamos a la deriva Mg+
por el Mar 'Adriático', cuando a eso de la medianoche
los marineros sospecharon que nos acercábamos
a alguna tierra;
entonces mediante la sonda hallaron que la profundidad
del agua era de unos treinta metros;
habiendo avanzado un poco y sondeado de nuevo,
la profundidad resultó ser de unos veinte metros.
Preocupados no fuésemos a caer entre escollos,
echaron desde popa cuatro anclas (para detenernos),
pidiéndole a Dios que llegase pronto la luz del día.
Los marineros intentaron huirse de la nave
(siempre por miedo a los escollos)
y estaban ya bajando el bote al agua
con el pretexto de dar cable a las anclas de proa,
cuando Pablo avisó al centurión y a los soldados:
—Si los marineros no se quedan en el barco,
no podrán ustedes salvarse
Entonces los soldados cortaron los cables del bote
y lo dejaron caer (y perder).

Mientras esperaban la luz del día,
Pablo invitaba a todos a que comiesen algo.
–Hoy– les decía– tienen ustedes catorce días
de angustiosa espera y sin comer casi nada;
les aconsejo tomen algún alimento;
es muy importante (reponer sus energías)
para poder salvarse,
pues ni un cabello de su cabeza se perderá.
Dicho esto, tomó (en sus manos) pan;
pronunció delante de todos palabras de agradecimiento
a Dios, y lo partió y empezó a comerlo,
dándonos también a nosotros.
Con esto todos cobraron ánimo
y tomaron juntos alimento.
Éramos en la nave un total de 276 personas.
Una vez que hubieron comido a satisfacción,
aligeraron la nave, tirando al mar el trigo.

Llegada la luz del día, no reconocían la tierra,
pero sí divisaban una ensenada con su playa,
y allí se proponían dirigir el barco, si fuera posible.
Soltaron, pues, las anclas (que lo frenaban)
todo en derredor, dejándolas caer en el mar,
y aflojaron al mismo tiempo los cables del timón
(que ahora sí podía servir);
habiendo izado al viento la vela de proa,
se dejaban llevar ya hacia la playa,
Mg+ cuando toparon con una lengua de arena
Ml+ cubierta del mar por ambos lados,
F 122 y encallaron la nave;
F 123 la proa, al clavarse (en la arena) quedó inmóvil,
mientras la popa bajo la violencia de las olas
se despedazaba.

Los soldados querían matar a los presos
por miedo a que alguno (de ellos) se escapase nadando;
pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, se lo prohibió.
Al mismo tiempo ordenó que los que supiesen nadar
se echasen los primeros al agua y saliesen a tierra;
y que los restantes se salven unos sobre tablas
y otros sobre piezas del barco;
con lo cual se logró que todos llegasen salvos a tierra.

(Viaje de Malta a Roma, año 61).
(Hechos 28).

Una vez puestos en salvo,
supimos que la isla se llamaba Malta. Mg+
Los habitantes, aun no hablando griego, Ml+
nos acogieron con muchas atenciones
en torno de una fogata
que encendieron a causa de la lluvia que caía y del frío.

Pablo había juntado cierta cantidad de ramas secas;
mas, al echarlas a la llama,
una víbora salió huyendo del calor
y le mordió la mano.
Los vecinos del lugar,
al ver a la bestia colgando de la mano de Pablo,
comentaban:
–No cabe duda que este individuo es un asesino;
pues acaba de salvarse del mar,
pero la diosa 'Justicia' no le permitió vivir.
Pablo, sacudiéndose al animal, lo arrojó al fuego,
y no sufrió daño ninguno.
Aquéllos se esperaban que Pablo se hinchara
o que cayera muerto de repente;
pero, habiendo estado largo tiempo aguardando,
al ver que nada malo sucedía, cambiaron de parecer
y empezaron a decir que Pablo era algún dios.

Cerca de aquel lugar tenía algunas posesiones
el 'Primero' (o sea el gobernador) de la isla, Ml+
llamado Publio;
él nos acogió con afectuosa hospitalidad
durante tres días.
Casualmente el padre de Publio estaba en cama
aquejado de fiebre y disentería.
Pablo fue a visitarlo
y, después de orar y de imponerle las manos, lo sanó.
Ante tal acontecimiento los demás enfermos de la isla
acudieron a Pablo y quedaron sanos;
por lo cual durante nuestra permanencia en la isla
todos ellos nos trataron con un sin número
de consideraciones
y, al marcharnos, nos proveyeron
de todo lo que pudiésemos necesitar.

Pasaron así los tres meses (invernales);
luego nos hicimos a la mar en una nave de Alejandría
Ma+ que también tuvo que pasar el invierno en la isla;
la nave llevaba como protectores
las estatuas de los dioses Cástor y Pólux.

Mg+ Llegamos a Siracusa, donde nos detuvimos tres días;
de allí, costeando, llegamos a Regio;
y, como al siguiente día empezó a soplar un viento sur,
en solos dos días llegamos a Pozzuoli.

En dicha ciudad encontramos a algunos hermanos,
los cuales nos suplicaron quedáramos una semana con ellos.
Terminado este plazo,
Mg+ nos dirigimos (por tierra) a Roma.

Los hermanos (de Roma), al saber de nosotros,
nos salieron al encuentro;
algunos hasta el 'Foro de Apio'
Mg+ y otros hasta las 'Tres Tabernas'
(kms. 66 y 49 de Roma, respectivamente).

Cuando Pablo los vio,
le dio gracias a Dios y cobró ánimos.

Entrado que hubimos en la ciudad de Roma
Mg+ el centurión entregó los presos al comandante militar;
pero a Pablo se le permitió vivir fuera del cuartel,
en una casa particular (alquilada)
junto con un soldado que debía vigilarlo.

A los tres días Pablo invitó a los jefes de los judíos
y, una vez reunidos, les dijo:
—Señores hermanos,
yo, sin haber hecho nada contra el pueblo (de Israel)
ni contra las costumbres de nuestros padres,
fui preso allá en Jerusalén
y entregado en poder de los Romanos;
éstos me interrogaron
y, no hallándome merecedor de muerte,
querían dejarme en libertad;
pero, como los judíos se opusieron gritando:
"¡Quita de enmedio a (este) nuestro enemigo! ",
nada más por esto,

y no por querer yo acusar a mis paisanos,
me vi forzado a apelar al César.
Ahora, yo los he llamado para verlos y hablar con ustedes;
pues esta cadena la llevo por predicar
(esa) resurrección de Jesús y de todos los muertos
que forma la esperanza del pueblo de Israel.

Pero aquéllos le respondieron:
—Ningún escrito hemos recibido de Judea acerca de ti
y ninguno de los hermanos venidos de allá
nos ha comunicado o dicho nada malo en contra de ti;
de todos modos, deseamos que nos digas lo que piensas
acerca de esa 'secta' (que son los cristianos),
porque sólo sabemos que en todas partes se le contradice.

Le señalaron, pues, un día
y vinieron más numerosos que la primera vez
a la posada donde se hospedaba Pablo;
y él empezó a exponerles el Reino de Dios,
respaldando (las palabras) con su testimonio personal.
Desde el amanecer hasta la tarde trató de convencerlos
acerca de Jesús,
partiendo de lo que dicen Moisés y los Profetas;
mas algunos se convencieron de lo que Pablo afirmaba
y otros no; de modo que, al retirarse ellos
sin haber llegado a un acuerdo,
Pablo se limitó a decirles:
—Con toda razón el Espíritu Santo
por conducto del profeta Isaías,
al hablar de nuestros padres, dijo:
"Ve a este pueblo y asegúrales:
'Ustedes oirán pero sin entender,
y mirarán, mas sin fijarse;
como el corazón de este pueblo se embotó,
oyen perfectamente, mas sin voluntad,
y sus ojos dormitan;
tienen miedo a que sus ojos vean y sus oídos oigan
y sus corazones entiendan,
pues deberían cambiar de vida y Yo podría salvarlos "
Sepan, pues, que este camino de salvación
que Dios (mediante Jesús) nos brinda,
ha sido comunicado ya a los paganos
y ellos sí harán caso (y se salvarán).

En cuanto Pablo terminó de decir estas cosas,
los judíos se retiraron discutiendo bastante entre sí.

Pablo permaneció dos años enteros
en esa casa que había alquilado;
recibía a todos los que acudían a él,
les predicaba el 'Reino de Dios'
y con toda libertad, sin que nadie lo molestara,
los instruía en lo tocante al Señor Jesús el Mesías.

(Roma año 61).

LA CARTA DE SAN PABLO
A LOS CRISTIANOS DE EFESO.

(A Pablo, prisionero en Roma, llegan noticias acerca de las Comunidades de Efeso, Kolosas, Hierápolis y Laodicea, todas en el Asia Menor, hoy Turquía; algunos cristianos siembran doctrinas falsas contra el Mesías y
Mo+ *contra la iglesia.*
Pablo les escribe la siguiente carta 'circular', es decir una carta que una Comunidad, después de leerla, debía pasar a otra Comunidad:)

"DIOS NOS DESTINO A SER HIJOS SUYOS" (Ef 1).
Pablo, apóstol del Mesías Jesús
por quererlo Dios (Padre),
a los fieles 'consagrados' a Dios
que en Efeso (y ciudades vecinas) creen en el Mesías Jesús;
F 114 que nuestro Padre Dios y nuestro Señor Jesús el Mesías
les concedan sus dones amorosos y su paz.
F 115

Bendito sea el Dios y Padre
de nuestro Señor Jesús el Mesías
por habernos colmado,
mediante nuestra unión con el (mismo) Mesías,
de bienes espirituales y divinos;
en efecto, Dios aún antes de crear el universo,
a impulsos de un extraordinario amor nos escogió
con vistas al Mesías
para hacernos realmente santos y sin mancha;
de antemano nos destinó a ser, mediante Jesús el Mesías,
sus propios hijos adoptivos;
pues a Dios Le agradó que alabáramos

esos dones esplendorosos de que nos colmó
al unirnos al Hijo de sus amores.

Unidos, pues, a este Hijo de Dios,
tenemos mediante su Sangre el 'Rescate',
o sea el perdón de nuestros delitos
de una manera tan abundante como lo son
estos sus dones amorosos
que sobre nosotros hizo desbordar.

Con toda clase de inteligente sabiduría
Dios nos descubrió el 'Secreto' de lo que El quería
y Le agradaba, es decir la Resolución que El tomó
y el Plan de lo que debía cumplir
en la plenitud de los tiempos:
Que el Mesías fuese el 'Centro' y la 'Cabeza'
de todas las cosas terrestres y celestiales.

En el Mesías, pues, Dios nos ha hecho herederos suyos,
así como nos tenía destinados de antemano en sus planes
el mismo Dios, Que todo sabe ejecutarlo
según su voluntad; en efecto,
El logró que (en primer lugar) nosotros (los hebreos)
pusiéramos anticipadamente nuestra esperanza en el Mesías
y así fuésemos una 'Alabanza de sus esplendores';
pero ahora han puesto su esperanza en el Mesías
también ustedes que han creído la palabra de la Verdad,
o sea la feliz nueva de su salvación;
también ustedes han colocado su confianza en el Mesías,
por lo cual Dios ha 'sellado' (como Propiedad suya)
mediante ese Espíritu Santo que cumple la 'Promesa'
(hecha a los Patriarcas) y es precisamente la 'Garantía'
de la Herencia que esperamos;
es así cómo va Dios rescatándonos enteramente
a nosotros, pueblo suyo,
para que proclamemos su grandeza.

Por todo esto, pues, habiendo oído hablar de la fe
que ustedes han puesto en el Señor Jesús,
y de cómo aman a los santos fieles,
le doy a Dios continuas gracias
y en mis oraciones los recuerdo constantemente,
para que el Dios, Padre glorioso de nuestro Señor
Jesús el Mesías, les conceda dones espirituales
que los haga sabios para descubrirLo y conocerLo;

Le pido a Dios les ilumine los 'ojos' del corazón
para que vean qué deben esperar del llamamiento de Dios;
para que vean lo rico y grandioso de lo que El "hereda
a los santos (fieles)";
para que vean la desbordante grandeza del poder de Dios
para con ustedes los creyentes;
para que vean finalmente cómo El actúa en ustedes,
usando esa misma poderosa fuerza
que desplegó en el Mesías
al resucitarLo de entre los muertos
y "colocarLo a su derecha en el Cielo",
es decir tan en alto que El maneja a los mismo 'ángeles',
se llamen ellos 'Príncipes', o 'Poderosos', o 'Fuertes',
o 'Señores';
y también maneja a cualquier persona,
de la dignidad que sea, no sólo del mundo presente,
sino también del otro que ha de venir.

Así, pues. Dios "sujetó todas las cosas
debajo de los pies (o sea al poder) del Mesías",
concediéndoLe que fuese 'Cabeza' de todas las cosas
dentro de la Iglesia de los creyentes;
la cual resulta, por tanto, ser el 'Cuerpo' del Mesías,
o sea lo que el llena y colma (de Dios),
siendo a su vez el Mesías llenado por el Padre
en todo sentido y de todos los bienes.

(Ef 2).

Estaban ustedes 'muertos' por sus múltiples delitos,
por esos bajos instintos y pecados en que vivían un tiempo
por seguir las corrientes del presente mundo
y las órdenes del poderoso Jefe que reina en los aires,
o sea de ese (mal) espíritu (Satanás)
que aún ejerce su acción en los hombres rebeldes a la fe;
y entre éstos hemos estado en otro tiempo
también todos nosotros (los hebreos),
hundidos en nuestros bajos deseos humanos;
pues cumplíamos lo que quería y planeaba la carne,
siendo, por lo que de nosotros dependía, merecedores
al igual que los demás de los castigos de Dios.

Pero Dios, tan lleno como es de compasión,
por el extremado amor con que nos amó
aun estando nosotros muertos por los pecados,
nos hizo 'conrevivir' uniéndonos al Mesías;
en efecto, Dios nos ha salvado únicamente por amor
'con-resucitándonos' de entre los 'muertos'
junto con el Mesías,
y 'con-entronizándonos' con El en las regiones celestiales
y dejando demostrada a los siglos venideros,
mediante la bondad que en vista del Mesías Jesús
usó para con nosotros,
la extraordinaria riqueza de su amor.

Así, Dios los salvó a ustedes por puro amor
y mediante la fe (en Jesús);
pues, para que nadie presuma de sí, esta salvación,
lejos de proceder de ustedes mismos,
(o sea del mérito de sus buenas obras),
es un 'Regalo' de Dios.

Somos, por tanto, el (verdadero) Pueblo
que Dios se está formando;
con una (nueva) 'Creación' El nos tiene 'Injertados'
en el Mesías Jesús, para que ahora sí cumplamos
esas buenas obras que Dios de antemano dispuso
que hiciéramos;
en efecto, nunca olviden que un tiempo eran ustedes
aquellos 'paganos' carnales a quienes los judíos,
soberbios de la circuncisión fisiológica de su carne,
apodaban: '(Sucios) incircuncisos';
y no cabe duda que entonces eran ustedes realmente
los 'alejados' del Mesías,
los 'excluidos' de la ciudadanía de Israel,
los 'extraños' a las alianzas y promesas
(hechas a los Patriarcas),
los 'sin esperanza' por vivir sin Dios en el mundo.

Pero en la actualidad ustedes,
que antes andaban tan 'lejos',
injertados ya en el Mesías mediante su Sangre,
se han 'acercado' (a nosotros los judíos),
porque el Mesías es la (única) Paz
entre nosotros (y ustedes);
El fue Quien de los dos pueblos (judío y pagano)

formó uno solo, acabando con ese odio
Mh+ (que había levantado en el Templo)
Mk+ el muro que los dividía;
El, anulando en su propia carne (crucificada)
la Ley de los mandamientos con todas sus prescripciones ,
del judío y del pagano creó en Sí mismo un único hombre
(y pueblo) nuevo logrando con eso la paz;
el Mesías 'mató' en su propia humanidad (crucificada)
el Odio
y reconcilió los dos bandos, uniéndolos, mediante la cruz,
en un solo conjunto (y pueblo) destinado a Dios.

Vino, pues, el Mesías a traerles
el dichoso mensaje de paz
a ustedes que andaban 'lejos'
y también a los (judíos) que vivíamos 'cerca';
en efecto, los dos bandos,
impulsados ya por un mismo Espíritu,
podemos mediante el Mesías llegar (juntos) al Padre.

Ya no son, pues, ustedes 'extraños que se arriman',
sino que son 'ciudadanos' de los santos (fieles);
son 'familiares' de Dios;
son 'Edificio' que se levanta sobre (el Mesías,
o sea sobre) el 'Cimiento' puesto por los apóstoles
y los profetas,
siendo el Mesías Jesús (en ese mismo Cimiento)
también 'Piedra de la esquina'
(que une las 'dos paredes', o sea judíos y paganos).

Así que sobre El se está levantando
trabado armónicamente
el 'Edificio' entero, que deberá volverse,
siempre en la persona del Señor (Jesús),
un 'Templo' consagrado (a Dios);
unidos al Mesías, también ustedes son 'con-edificados'
(junto con El y con los demás creyentes),
para que lleguen a ser (ese verdadero Templo
o sea la) espiritual 'Residencia' de Dios.
Debido a esto yo Pablo,
el prisionero por la causa del Mesías Jesús
por (predicarles) a ustedes los paganos...

(Ef. 3).

Ya que ustedes se han enterado de cómo Dios
me ha inmerecidamente encargado de realizar
su plan de salvación,
ustedes mismos, leyendo lo poco que acabo de escribirles,
pueden ver cómo entiendo yo ese 'Secreto'
que es el mismo Mesías
y que Dios (Padre) sólo por revelación me ha descubierto.
Antes de ahora Dios nunca lo había revelado
a los hombres,
mas en la actualidad lo reveló mediante el Espíritu (Santo)
a sus apóstoles y profetas (cristianos)
que se han a El consagrado,
en los términos siguientes:
Los paganos, al unirse por la predicación al Mesías Jesús,
son 'co-herederos',
y 'con-corpóreos' (o sea miembros del mismo Cuerpo
o Iglesia del Mesías),
y 'con-participantes' (junto con los judíos)
de lo que Dios tiene prometido;
además, Dios, sin ningún mérito de mi parte,
me encargó de predicárselo a ustedes;
para lo cual me concedió disponer de su poderosa fuerza
(de convicción y de prodigios);
así, aun siendo yo el más insignificante
de todos los santos (fieles),
Dios por pura iniciativa suya me confió la tarea
de pregonar a los paganos
las irrastreables riquezas del Mesías,
poniendo así de manifiesto al mundo entero
que ya se está realizando aquel 'Secreto'
que desde el principio de los tiempos
había quedado oculto
en lo más íntimo del Dios Creador de todas las cosas;
pero que ahora, mediante la acción de la Iglesia,
resultó patente como sabiduría maravillosa de Dios
aun en las regiones celestes
(o sea) para los mismos ángeles 'Príncipes' y 'Poderosos'.

Según, pues, esta 'Planeación de los tiempos'
que Dios tiene hecha con vistas al Mesías Jesús
nuestro Señor,
nosotros, creyendo precisamente en el Mesías,
tenemos la seguridad de llegar
con toda confianza (al Padre).

Por tanto, yo le pido a Dios
que los ayude a no desalentarse nunca,
ni siquiera al ver lo que ahora estoy sufriendo por ustedes,
pues (también esto) es precisamente
para su (salvación y) gloria;
en la presencia de ese Padre
que es 'Origen' y 'Subsistencia' de toda familia
que hay en los cielos y en la Tierra;
para que les conceda mediante su Espíritu
y de acuerdo con su espléndida grandeza,
toda clase de robustecimiento;
de modo que lleguen ustedes a ser personas de tal interioridad
que pueda el Mesías fijar, mediante la fe,
su propia morada en sus corazones.
Así, 'ahondando' ustedes sus raíces y cimientos
en un amor extraordinario,
quedarán capacitados junto con todos los santos (fieles)
para captar lo 'ancho', lo 'largo',
lo 'sublime' y lo 'profundo'
(del plan salvador de Dios);
podrán a la vez 'experimentar'
lo que se escapa a toda experiencia:
El amor entrañable del Mesías;
para así dejarse 'colmar' de toda esa (infinita) Plenitud
que es Dios.

¡Que ese Dios, el Cual más que nadie
y muchísimo más de cuanto podamos pedir o pensar
es capaz de accionar su fuerza que ya opera en nosotros,
reciba gloriosa alabanza de parte de la Iglesia,
o sea de los creyentes en el Mesías Jesús,
a lo largo de todas las generaciones
y de todos los tiempos!
¡Qué así sea!

"PROCUREN SER UN SOLO CORAZON" (Ef 4).

Les suplico a ustedes yo,
el prisionero por la causa del Señor (Jesús),
que vivan de tal manera que 'merezcan' ese llamado
que Dios les ha dirigido para salvarlos;
vivan, pues,con una humildad que se refleje

en todos sus actos, con mansedumbre y paciencia;
sopórtense unos a otros con profundo amor;
hagan todo lo posible para lograr ser un solo corazón,
unidos todos con el 'Lazo' de la paz (que es el Mesías);
traten de ser un solo 'cuerpo' y un 'alma' sola,
pues han sido invitados a poseer un único objeto
de sus esperanzas:
Un único Señor (Jesús), (mediante) una sola fe,
un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos,
el Cual está por sobre todos (ustedes)
y en el interior de todos
y actúa por conducto de todos;
en efecto, es Dios Quien concede a cada uno de nosotros
lo que más le convenga,
según la medida que el Mesías determine.

Precisamente por esto (la Escritura) dice:
"Subiendo a las alturas (de los cielos),
El (Mesías) se llevó (a los santos rescatados)
como 'trofeo de guerra',
y (desde allá) repartió (como 'botín')
sus dones a los hombres";
eso de que "subió" ¿qué otra cosa significa
sino que antes "bajó" a las regiones inferiores,
o sea a la Tierra?
Y el que "bajó" (es decir que se humilló)
es el mismo (Mesías) que también "subió" más arriba
de todos los cielos, para (ya desbordante de divinidad)
llenar (de Dios) todas las cosas.

Es El, pues, Quien les "concedió"
a algunos ser apóstoles;
a otros, profetas;
a otros, predicadores;
a otros, pastores (de almas) y maestros;
y organiza a sus santos (fieles) de tal manera
que se presten los servicios mutuos (que necesitan)
para levantar esta 'Construcción' que es el 'Cuerpo'
del Mesías;
hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe
y del conocimiento amoroso del Hijo de Dios,
formando una humanidad completamente madura,
o sea desarrollada hasta dónde la plenitud del Mesías
lo requiera.

Así. no seremos ya esos 'niños' menores de edad
que fluctúan llevados de aca para allá
por cualquier soplo de doctrinas humanas,
prestándose al juego tramposo de los hombres,
o permitiendo a los astutos enredarlos
en sus 'artisticas' acechanzas.

Por el contrario, actuando con toda sinceridad,
iremos aumentando en todo sentido nuestro amor
al que es la 'Cabeza', quiero decir al Mesías;
pues de El depende el que todo el 'Cuerpo'
vaya armónicamente trabándose
y creciendo en su conjunto,
gracias a toda clase de articulaciones, coyunturas
y mutuas funciones de intercambio nutritivo
en la medida que corresponda a cada miembro;
logrando, así, (el Mesías) que su propio 'Cuerpo' crezca
'empapándose' en el amor
hasta alcanzar sus completas dimensiones.

Por consiguiente yo les pido
de parte del Señor (Jesús)
que no vivan ya al estilo de los paganos,
llena su mente de cosas inútiles,
sus ideales llenos de tinieblas,
enteramente ajenos a la vida de Dios;
y esto por su ignorancia
y por lo 'encallecido' de su corazón;
pues en su insensibilidad para con Dios
se han entregado desenfrenadamente
a toda clase de perversiones facilitadas por su avaricia;
mas, si ustedes algo han oído y aprendido
de la auténtica vida de Jesús,
jamás seguirán a un Mesías al estilo pagano;
antes al contrario, por lo que se refiere a su propia vida
anterior (al bautismo), han aprendido a ir 'despojándose'
del hombre anticuado (y pagano)
el cual, hundiéndose en sus bestiales instintos y deleites,
se va 'pudriendo';
para dejar que Dios renueve espiritualmente sus vidas
y los vaya 'revistiendo' del hombre nuevo (cristiano)
creado "semejante a Dios",
o sea realmente santo y religioso.

Ya que (como cristianos)
son 'miembros' unos de otros,
desechen la mentira,
para que "cada uno hable a su prójimo la verdad".
"Aunque 'sientan' indignación,
procuren (controlarse, para) no pecar";
evitando que se ponga él sol sobre su cólera
(o sea reconciliándose pronto),
no se prestarán a las maniobras del diablo.

El que robaba deje ya de hacerlo;
mejor trabaje, para ayudar a algún necesitado,
o sea para hacer el bien
con esas mismas manos que han cometido el mal.

Que nunca salgan de su boca palabras obscenas,
sino palabras nobles y, cuando convenga,
también constructivas para la fe
(o sea) para hacer algún bien a los oyentes.

No provoquen ya amarguras a ese Espiritu Santo
con el Cual Dios (Padre) los tiene 'sellados'
en espera del día de la liberación definitiva
(cuando con la muerte Dios reconozca a los 'sellados'
como eternamente suyos).

Destierren toda amargura, arrebato, grito, crítica
y cualquier otro género de maldad;
y háganse mutuamente serviciales,
entrañablemente compasivos,
perdonándose unos a otros, así como también Dios
en vista del Mesías los ha perdonado.

(Ef 5).

Puesto que ustedes son los hijos 'preferidos' de Dios,
traten de imitarLo,
viviendo y actuando dentro de un amor entrañable,
así como el Mesías los amó entrañablemente a ustedes
al grado de entregarse a la muerte
como 'Ofrenda' y 'Víctima' sacrificada a Dios (Padre)
"en fragante suavísimo olor".

Por tanto, entre ustedes santos (cristianos)
ni siquiera pronunciar se debe el nombre de asuntos sucios,
de cualquier grosería, en busca de deleites sensuales;
lo mismo digo de las obscenidades, de las pláticas necias,
de los chistes de doble sentido;
en vez de permitirse, como hasta la fecha, estas cosas,
conviene mucho más que vivan
en constante agradecimiento (a Dios).
Procuren, pues, nunca olvidar lo siguiente:
Todo deshonesto, grosero, voraz de placeres,
o sea 'adorador' de cosas visibles,
ningún derecho tiene de heredar
el reino del Mesías y de Dios;
por consiguiente, que nadie logre desviarlos a ustedes
con falsas razones,
pues precisamente por esas cosas (que acabamos de decir)
castiga Dios a los rebeldes (negándoles la luz de la fe).

Ya no vayan, por tanto, a colaborar con los paganos
(en las maldades),
pues antes sí eran (también) ustedes
buscadores de 'tinieblas',
mas, como ahora, uniéndose al Mesías, son 'luz',
vivan y actúen como buscadores de la 'Luz' (o sea de Dios);
y los frutos de la Luz son: Todo género de bondad,
de santidad y de verdad;
y entre lo bueno (y lo santo) traten de escoger
lo que más agrade al Señor (Jesús).

En vez de hacer causa común con las infructuosas
empresas de los amadores de las 'tinieblas',
procuren desenmascararlas y condenarlas;
porque lo que ellos cometen secretamente,
vergüenza da hasta sólo decirlo;
pero todo lo que ustedes condenan
es como si lo sacaran de las tinieblas
y lo pusieran de manifiesto en su verdadera luz;
por lo cual se dice:
" ¡Despierta tú, que duermes,
y levántate de entre los muertos,
para que el Mesías proyecte sobre ti su luz! ".
Controlen, pues, con mucho cuidado
su propia actuación,
pues no hay que ser necios, sino sabios;

y, puesto que los días de la vida terrestre
están tan llenos de oportunidades para el mal,
aprovechemos aun las más pequeñas oportunidades
(que Dios nos brinda para el bien).
Ya no sean, pues, lo torpes (de antes), sino sepan
descubrir (mediante las circunstancias) lo que Dios quiere.

En vez de llenarnos de vino,
en el que no hay sino libertinaje,
llénense de Espíritu (Santo),
hablándose mutuamente con salmos, himnos y cánticos
inspirados (precisamente por el Espíritu Santo);
toquen y canten de todo corazón al Señor (Jesús),
agradeciendo constantemente junto con El
al Dios que es nuestro Padre todos sus beneficios.

Además, pónganse con respeto cristiano
a servirse unos a otros;
las mujeres obedezcan a sus propios maridos,
que les representan al Mesías;
porque el varón es 'cabeza' de la mujer,
así como el Mesías es 'Cabeza', o sea 'Salvador'
de su propio 'Cuerpo' que es la Iglesia;
así pues, como la Iglesia está sujeta al Mesías,
así estén las esposas enteramente sujetas a los maridos.

Ustedes, los hombres,
amen profundamente a sus esposas,
así como el Mesías ha amado profundamente a la Iglesia
hasta entregarse a la muerte para purificarla
lavándola con su palabra en el 'Baño' (del bautismo);
con lo cual pudo tener delante de Sí
y dedicar a Dios (Padre)
una Iglesia luminosa, sin manchas ni arrugas,
ni nada semejante, (o sea) tan santa e intachable
como debe ser;
así deben los varones amar a sus esposas
como si fueran sus propios cuerpos,
(pues) el que ama a su esposa, a sí mismo se ama;
ahora, nadie jamás ha odiado a su propia carne,
sino que la alimenta y la agasaja;
precisamente así como hace el Mesías con nosotros
que somos 'miembros' de su Cuerpo, la Iglesia.
Eso (que dice la Escritura):

"El varón dejará en segundo lugar a su padre y madre,
para adherirse íntimamente a su mujer,
hasta formar los dos una sola carne",
es un 'Secreto' grandioso, mas (nos ayuda a comprender)
el otro 'Secreto' aun más grandioso:
El Mesías y su Iglesia.
Por tanto, también entre ustedes
cada uno así ame a su esposa como se ama a sí mismo;
la mujer, por su parte, respete al marido.

(Ef 6).

Ustedes los hijos, obedezcan a sus padres
en vista del Señor Jesús, pues es un deber de justicia:
"Honra a tu padre y madre";
es el primer mandamiento (de la segunda tabla),
y contiene (además) una promesa: "Para que te vaya bien
y tengas vida larga sobre la Tierra".

Ustedes los padres, no provoquen a sus hijos
hasta exasperarlos; en cambio, denles de comer
y "aconséjenlos y edúquenlos en la Ley del Señor".

Ustedes esclavos, respeten, teman
y obedezcan sinceramente como al Mesías
a los que son sus amos en este mundo;
no se conformen con trabajar sólo para agradar al amo
que los está mirando,
sino, como esclavos que somos del Mesías,
traten de cumplir con toda el alma lo que quiere Dios;
puesto que están sirviendo no a hombres, sino al Señor,
sepan que cada cual, sea esclavo o libre,
recibirá del Señor como recompensa
lo que de bueno haya hecho.

También ustedes los amos,
usen un trato semejante para con sus esclavos:
Al saber que desde los cielos los 'mira' el Mesías,
Que es el Amo imparcial de ellos y también de ustedes,
dejen ya de usar tantas amenazas.

Por lo demás, para fortalecernos unidos al Señor Jesús
con su misma fuerza y poder,
revistan la completa armadura que Dios les proporciona;
pues sólo así lograrán sostenerse
contra la táctica del diablo.

En efecto, nosotros debemos luchar
no (sólo) contra una humanidad depravada
sino (sobre todo) contra seres angélicos
que son 'Príncipes poderosos';
pues son los 'Amos' tenebrosos del mundo presente
espíritus malvados que tienen su sede (no en tierra,
sino) en la atmósfera;
es por lo que deben tomar 'completo' el equipo de armas
que Dios les brinda,
si quieren desbaratar a la hora de la lucha
todas las maquinaciones de tales enemigos poderosos
y quedar dueños de sus posiciones.
Permanezcan, pues, en el puesto que están ocupando
"cubiertos los lomos con el 'cinto' que es la Verdad",
"revestidos de la 'coraza' que es la santidad",
" 'calzados sus pies' y constantemente listos
para anunciar la feliz nueva de la paz",
teniendo embrazado en cualquier circunstancia
el gran 'escudo' que es la fe,
con el cual podrán apagar todas las 'flechas encendidas'
lanzadas por el Demonio;
tomen también el "casco (o yelmo) que es la salvación"
y la "espada de la palabra divina"
que el Espíritu Santo les proporciona;
y todo esto entre incesantes oraciones (y súplicas,
o sea) aprovechando todas las oportunidades
para vivir orando interiormente,
aun a costa de desvelarse en insistentes oraciones
por todos los cristianos y también por mí;
para que me conceda Dios que, al abrir mi boca,
sepa dar a conocer con toda confianza ese 'Secreto'
que es el dichoso Mensaje (de la salvación),
pues soy 'embajador' de tal Mensaje,
mas... cargado de cadenas;
pidan, pues, para que al comunicar el Mensaje
tenga yo valor de hablar como es debido.

Con el fin de que también ustedes se enteren
de mi situación y de lo que estoy haciendo (acá en Roma),
de todo los informará Tíquico, el hermano tan amable Mg+
que me ayuda con gran fidelidad
en la causa del Señor Jesús;

se lo envió a ustedes precisamente para que,
poniéndolos al corriente acerca de nosotros,
proporcione consuelo a sus corazones.

Tengan los hermanos paz y un amor lleno de fe
de parte de Dios Padre y del Señor Jesús el Mesías;
tengan los dones de Dios todos los que aman
a nuestro Señor Jesús el Mesías
con un amor que jamás se acaba.

(Fue escrita desde Roma siendo secretario Tíquico).

(Roma, año 61).

LA CARTA DE SAN PABLO A LOS CRISTIANOS DE COLOSAS

(Epafras, fundador de la Comunidad de Colosas, ciudad a unos 200 kms. a oriente de Efeso, informa personalmente a Pablo, prisionero en Roma, que algunos cristianos de su Comunidad perturban a los hermanos con doctrinas judías y con filosofías orientales, las cuales, ensalzando a los ángeles y otros seres cósmicos, quitan importancia al único Mediador y Salvador que es el Mesías Jesús.
Pablo escribe a los Colosenses esta circular semejante a la que había enviado a los Efesios:)

"NOS ARRANCO DEL PODER DE LAS TINIEBLAS" (Col 1).

Pablo, apóstol por disposición de Dios (Padre)
y enviado por el Mesías Jesús,
y Timoteo, el hermano (en la fe);
a los santos y fieles hermanos
Mo+ que unidos en el Mesías Jesús tenemos en Colosas.
F 133 Que el Padre de nosotros y del Señor Jesús el Mesías
siga dándoles sus dones amorosos y su paz.

Estamos constantemente orando y agradeciendo
al Dios que es Padre de nuestro Señor Jesús el Mesías,
pues hemos tenido noticia de la fe

que siguen ustedes poniendo en el Mesías Jesús
y del gran amor que tienen a todos los santos fieles;
amor que actúa en vista de lo que esperan
es decir de lo que tienen 'depositado' en los Cielos
(o sea en Dios);
de tal esperanza se posesionaron al oír hace ya tiempo
la verídica palabra de la predicación que les llegó
y que está produciendo frutos (no sólo) en todo el mundo
sino también entre ustedes desde el día en que han oído
y conocido el auténtico don de Dios.

Así les ha enseñado Epafras,
nuestro querido colaborador;
él es un fiel ayudante del Mesías en medio de ustedes
y acaba de referirnos cuánto amor espiritual se tienen;
es por esto que también nosotros desde que se nos informó
no cesamos de pedir a Dios por ustedes;
Le pedimos, pues, que alcancen el completo conocimiento
de lo que Dios realmente quiere,
junto con toda clase de sabiduría
y de íntimos conocimientos espirituales ;
Le pedimos a Dios también que sigan una conducta
digna del Señor (Jesús), para agradarLe en todo sentido;
que fructifiquen mediante todo género de obras buenas;
que conozcan cada vez más a Dios
y se robustezcan en toda clase de fortaleza,
conectándose con la poderosa y gloriosa grandeza de Dios
y adquiriendo una completa firmeza y paciencia.

Al mismo tiempo Le agradecemos gozosamente
a Dios Padre por haberlos capacitado a tener derecho
a la herencia luminosa de los santos;
pues El nos 'arrancó' de la esclavitud de las 'tinieblas'
para trasladarnos al reino del Hijo de sus amores;
porque (sólo) en su Hijo, o sea mediante su Sangre,
tenemos el precio de nuestra liberación,
es decir el perdón de los pecados.

El (Hijo), siendo Imagen (visible) del Dios Invisible,
fue engendrado (por el Padre) antes de toda la creación;
de hecho, en El han sido creadas todas las cosas
de los cielos y de la Tierra,
las que vemos y las que no acertamos a ver,
sin excluir a (los ángeles),

sea 'Tronos' como 'Dominaciones',
o 'Principados', o 'Postestades' (como los llaman);
todo lo creó Dios (Padre) por medio de El
y con destino a El;
así que el Hijo existe antes y por delante
de todas las cosas,
y todas las cosas tienen en El su orden y consistencia.

El es también la 'Cabeza' (que gobierna y da Vida
a) ese 'Cuerpo' que es la Iglesia de los creyentes;
además, El es el 'Principio',
o sea el 'Primer (re) nacido' de entre los muertos;
por tanto es el 'Primero' en todo sentido,
pues el Padre juzgó conveniente
que en El existiera la plenitud (de los dones divinos),
(para que a su vez nos llenara con los mismos
a todos nosotros);
por mediación de El decidió el Padre llevar a cabo
la reconciliación entre Sí y todas las cosas
y por su sangre vertida en la cruz,
restablecer la paz entre la Tierra y el Cielo (Dios).

Eran ustedes en un tiempo
absolutamente extraños (a Dios),
pues por sus malas obras Lo aborrecían en su interior;
mas ahora Dios se los ha reconciliado
entregando a la muerte a su Hijo hecho hombre;
así, logró Dios tenerlos a ustedes cerca de Sí
santos, puros e intachables; siempre que sigan confiando
de una manera firme e inconmovible (en Jesús),
sin dejarse apartar de eso que esperan y que han oído
por la predicación que yo, Pablo, estoy efectuando
en todo el mundo.

Actualmente me siento feliz
por lo que (encadenado aquí en Roma) estoy padeciendo
por ustedes;
pues lo que faltó a los sufrimientos del Mesías
lo estoy completando en mi propia humanidad
para bien de todo ese 'Cuerpo' del Mesías
que es la Iglesia de los creyentes,
de la cual debo ser ayudante;
porque Dios tenía planeado que yo para bien de ustedes
difundiera cabalmente su palabra, o sea ese 'Secreto'

que había permanecido oculto desde la eternidad
y aun después de la creación de los hombres;
pero actualmente Dios lo ha manifestado a sus fieles,
dándoles a conocer en qué consiste la riqueza grandiosa
y luminosa de ese Secreto suyo a favor de los paganos;
dicho Secreto no es sino el Mesías
que ya vive y actúa entre ustedes y en su interior,
resultando El mismo su (única) gloriosa Esperanza.

Y nosotros predicamos precisamente al Mesías,
proporcionando consejos e instruyendo a todo el mundo,
mediante toda la sabiduría que podemos,
para presentar a todo cristiano como hombre perfecto;
es para esto que yo trabajo hasta agotarme
y lucho según la fuerza que el Mesías me concede
y que en mí actúa poderosamente.

"ESTABAN USTEDES MUERTOS EN SUS PECADOS" (Col 2).

Quiero que sepan cuán grande es el interés
que tengo por ustedes y por los de Laodicea Mo+
(y también por los de Hierápolis), F 133
aunque no me han todavía conocido de persona;
quiero que se consuelen sus corazones
estrechamente unidos
y 'ensamblados' como están en un profundo amor,
para que así alcancen toda la riqueza
que es una inteligencia plenamente convencida,
y descubran ese 'Secreto de Dios' que es el Mesías;
pues (sólo) en El ocultó Dios todos los tesoros
de la sabiduría y de la ciencia.

Digo esto para que nadie los engañe con razones
que, aun revestidas con elegantes palabras, son falsas;
porque corporalmente yo estoy lejos,
mas espiritualmente ahí estoy con ustedes;
y me alegro por ver el buen orden y la robustez de la fe
con que se entregan más y más al Mesías;
y, puesto que Lo han aceptado, sigan 'viviendo' en El,
en El 'arraigados',
como un 'Edificio' que se levanta cada día más
sobre el Mesías (que es el 'Cimiento'),

cobrando fuerza, como han aprendido, mediante la fe,
e intensificando su agradecimiento a Dios
hasta que 'desborde'.

Pero tengan cuidado que nadie los engañe y esclavice
explotando su afición a la ciencia
con estratagemas que no encierran ninguna verdad;
pues no corresponden a la fe en el Mesías
sino a puras costumbres humanas
basadas en los primeros elementos químicos visibles
de la naturaleza.

Es en el Mesías donde en forma definitiva
tiene su morada 'corporal' (o sea su verdadero Templo)
el Ser Divino;
de manera que sólo en el Mesías (y no en otras cosas)
podrán ustedes colmarse (de Dios);
es El la 'Cabeza' que gobierna a (los mismos ángeles
de que hablan los falsos cristianos),
sean ellos los llamados 'Príncipes', o los 'Poderosos';
(y, en cuanto a la circuncisión que ellos predican),
ustedes no han sido circuncidados a manos de hombres
(como los judíos),
sino que el Mesías mismo los circuncidó cuando ustedes
'consepultados' junto con El en las aguas del bautismo,
se han 'despojado' de su propia carne pecadora,
para así 'con-resucitar' junto con Jesús,
contando con la misma potencia
con que Dios Lo ha resucitado a El de entre los muertos;
se encontraban ustedes 'muertos' por sus pecados
y por el libertinaje de su carne (sucia) por incircuncisa;
pero Dios los ha hecho 'conrevivir' junto con el Mesías
perdonándoles amorosamente todos sus pecados;
había un 'documento'
(firmado por nosotros deudores, o sea pecadores),
el cual por contener las prescripciones
y los mandatos (de la Ley que habíamos quebrantado),
estaba en contra de nosotros;
pero Dios 'borró' ese documento y lo quitó de enmedio
'clavándolo' en la cruz;
y a los ángeles (de que hablan tanto los judíos),
fuesen ellos 'Príncipes' o 'Poderosos',
después de privarlos del poder de castigarnos,
Dios los escarmentó 'arrastrándolos' con toda publicidad
detrás de Sí en su propio 'desfile' triunfal.

Que nadie, pues, se atreva a juzgarlos a ustedes
con respecto a (cosas tan insignificantes como serían)
'lo que comen', o 'lo que beben', o 'las fiestas',
o 'el primer día del mes', o 'el sábado';
pues ésas no son sino 'sombras'
proyectadas por la 'Realiad' que había de venir,
y esa 'Realidad' (que ya vino) es el Cuerpo del Mesías.

Que nadie les arrebate el premio de su victoria,
nadie, aunque haga alarde de caprichosa humildad
y aparente venerar a los ángeles con prácticas
superticiosas, y presuma de visiones;
pues tal individuo se enorgullece en vano
en su mente 'carnalizada',
cuando debería conectarse con el Mesías
que es la única 'Cabeza'
que puede proporcionar a todo el 'Cuerpo'
(de la Iglesia), el alimento y el firme ajuste
de las coyunturas y ligamentos, para que se desarrolle
en la forma determinada por Dios.

Ahora bien,
ustedes en el bautismo han 'muerto' junto con el Mesías
y han, por lo mismo, abandonado esas cosas visibles
de este mundo; ¿por qué, pues, aceptan,
como si aún viviesen al estilo del mundo,
cosas como éstas: 'No cojas', 'No gustes', 'No tientes'?
¡Si se trata de puras cosas que precisamente con el uso
(Dios quiere que) se desgasten y acaben!

Son "preceptos enseñados nada más por los hombres";
son cosas que tienen sin duda alguna apariencia
de sabiduría debido a ciertos ritos arbitrarios
y a cierta humildad y desprecio del cuerpo;
pero en realidad no merecen la pena,
pues terminan por complacer (no al hombre redimido
por el Mesías, sino) al hombre aún esclavo
de sus propios sentidos.

(Col 3).

Por tanto, si Dios los tiene 'Conresucitados'
junto con el Mesías,
busquen ustedes los asuntos de allá 'Arriba',

en donde el Mesías se encuentra
"sentado a la derecha de Dios";
encaríñense no con las cosas de la Tierra
sino con las de 'Arriba'.

Es que Uds. han 'muerto' (con Jesús en el bautismo),
por lo cual (por sobre todo acontecimiento presente)
su vida está 'escondida' junto con el Mesías, en Dios;
y, (sólo) cuando (al final de los tiempos)
Dios manifieste ese Mesías que es para ustedes
la (verdadera) Vida, sólo entonces junto con el Mesías
los manifestará también a ustedes
revestidos de gloria luminosa.

Consideren, pues, sus cuerpos terrenos como 'muertos',
y dejen ya de usarlos para el pecado,
es decir para la prostitución, la deshonestidad,
las pasiones, los malos instintos,
y para esa avaricia que es una auténtica 'idolatría'
(del dios Dinero);
Dios castiga precisamente por estas cosas
en las que en un tiempo también ustedes anduvieron
como 'hundidos';
pero ahora dejen todo eso de cóleras, arrebatos, maldades,
críticas, palabras vergonzosas que les salen de la boca;
no se engañen ya mutuamente con mentiras.

Es que ya se han 'despojado' de la humanidad vieja
(y pecadora) con todo el 'cortejo' de sus maldades;
y se han 'revestido' de la humanidad 'nueva',
o sea la que se va 'renovando'
hasta alcanzar el íntimo trato con Dios,
para así vivir conforme a "la imagen y semejanza"
del (Dios) que la creó;
una vez alcanzado esto,
ya no hay discriminación entre varón y mujer
entre judío y no judío, entre circunciso y no circunciso.
entre extranjero y escitas (salvajes),
entre esclavo y señor;
pues todas las cosas son ya 'el Mesías',
ya que en todas ellas El está.

Por tanto, como escogidos, santos y preferidos
que ustedes son de Dios,
'cúbranse' (como con las prendas de sus vestidos),

de una entrañable compasión, de honradez y humildad,
de mansedumbre y generosa paciencia;
cuando uno tenga alguna queja contra otro,
sopórtense y perdónense mutuamente
así como también el Señor (Jesús) les perdonó;
pero 'por encima' de todas esas 'prendas'
cíñanse con el 'lazo' de la unión perfecta
que es un profundo amor.

Y que la paz del Mesías, a la que Dios los ha llamado
para que formen un solo 'Cuerpo' (que es la Iglesia),
modere y premie como 'Arbitro' sus corazones,
Vivan agradecidos a Dios;
que la palabra del Mesías tenga su morada definitiva
en el interior de ustedes,
siéndoles 'Fuente' de riquezas (espirituales);
proporciónense mutuas enseñanzas y consejos
con toda clase de sabiduría;
utilizando salmos, himnos y cánticos espirituales
en sus corazones canten amorosamente a Dios;
cualquier palabra u obra sean por el Señor Jesús,
agradeciendo por su conducto a Dios (Padre).

Ustedes, mujeres, obedezcan a sus maridos,
como conviene a esposas cristianas;
ustedes, varones, amen sinceramente a sus esposas
y no las hagan desesperar;
ustedes, hijos, obedezcan en todo sentido a sus padres,
siendo esto lo que Le agrada a Dios;
ustedes, padres, no exasperen a sus hijos,
para que no pierdan su entusiasmo;
ustedes, esclavos, obedezcan en todo a los amos
que tienen aquí en este mundo,
no con una obediencia fingida
que sólo busca complacer al hombre,
sino con toda la sinceridad del corazón, por Dios;
cumplan, pues, cualquier trabajo con todo su empeño,
sirviendo no a los hombres,
sino al (único verdadero) Señor: Jesús;
pues, como bien saben, a El efectivamente están sirviendo;
por lo cual El es Quien les dará la recompensa,
o sea la herencia de sus propios bienes (eternos);
mientras que, por no usar Dios preferencias personales,
cualquiera que cometa injusticias, (aunque sea 'amo'),

cosechará las consecuencias
de las injusticias cometidas.

(Col 4).

Ustedes, amos, concedan de su propia iniciativa
a sus esclavos lo que es justo (sin favoritismos),
para que haya cierto equilibrio;
pues saben que también ustedes tienen en los cielos
un 'Amo' (supremo).

No se cansen de orar;
más bien vivan 'alerta' orando y agradeciendo a Dios;
oren al mismo tiempo por nosotros,
para que Dios nos abra la puerta' de la predicación;
de manera que podamos hablar con toda libertad
de ese 'Secreto' que es el mismo Mesías,
por Quien me encuentro en cadenas;
pidan, pues, a Dios que yo Lo dé a conocer
con las palabras apropiadas.

Con los no creyentes actúen según la prudencia
pero aprovechando aun las más pequeñas oportunidades
que se les ofrezcan;
su palabra sea siempre agradable
sazonada con las 'sal' de la sabiduría,
de tal manera que sepan en qué forma responder
a cada persona (acerca de problemas religiosos).

Con respecto a mi situación los informará Tíquic o,
el hermano queridísimo, el ayudante de confianza
y colaborador mío en la causa del Señor (Jesús);
precisamente se lo envío a ustedes
para que les proporcione noticias de nosotros
y así consuele sus corazones;
lo envió junto con Onésimo, el hermano fiel y querido
de su misma Comunidad;
ellos los informarán de todos los acontecimientos
de por acá.

Les envían saludos Aristarco,
mi 'compañero' de prisión
y el primo hermano de Bernabé, Marcos,

a propósito del cual han recibido ustedes unos encargos,
de tal manera que, si les llega, háganle buena acogida;
también los saluda Jesús, al que dicen 'El Justo';
y (estos tres), siendo los únicos judíos que me ayudan
a propagar el reino de Dios,
son para mí un verdadero motivo de consuelo.

Saludos de parte de su querido Epafras,
muy trabajador a las órdenes del Mesías Jesús;
está constantemente 'luchando' (con Dios, como Moisés)
(o sea orando) por ustedes;
pues en sus oraciones Le pide a Dios
que se mantengan firmes en su madurez
y en su inconmovible decisión de cumplir
cuanto Dios quiere;
a favor de Epafras puedo atestiguar
que mucho trabajo se toma (en recoger ayudas) para Uds.
y también para los de Hierápolis y de Laodicea.
Saludos de parte de Lucas, el médico queridísimo,
y de Demas.
Saluden a los hermanos que hay en Laodicea
(sobre todo) a Ninfódoro
y al grupo que se reúne en su casa.

En cuanto hayan leído esta carta,
procuren que la lean también los hermanos
de la Comunidad de Laodicea; Mo+
y la otra carta que les llegue de Laodicea F 133
procuren también leerla.

Digan a Arquipo lo siguiente:
"Considera bien el trabajo (de recoger limosnas
para los pobres) de que te has hecho responsable
delante del Señor (Jesús),
para que lo cumplas enteramente".

El saludo va de mi propia mano: Pablo.
Acuérdense de mis cadenas.
Tengan ustedes los dones amorosos de Dios.
¡Que así sea!
(Fue escrita desde Roma, siendo secretarios
Tíquico y Onésimo).

Mo+
F 133

(Roma; año 62)

LA CARTA DE SAN PABLO A FILEMON

El esclavo Onésimo le había robado a su amo Filemón, vecino de Colosas; huyendo, se encontró en Roma con Pablo; éste lo convirtió al cristianismo y lo reenvió a su amo con la siguiente recomendación escrita:)

"TE RUEGO POR MI HIJO ONESIMO" (File) (año 62).

Pablo, en cadenas por el Mesías Jesús,
y Timoteo, el hermano;
a Filemón. nuestro amable colaborador.
junto con (su esposa) Apia, cristiana muy apreciada.
con Arquipo, nuestro compañero de 'armas' (de Dios),
y la Comunidad que se reúne en su casa:
de parte de Dios nuestro Padre
y del Señor Jesús el Mesías
tengan dones divinos y paz.

Yo le agradezco al Dios que sirvo
cada vez que en mis oraciones hago memoria de ti;
pues oigo hablar de tu gran caridad
y de esa fe que muestras tan activa
para con el Señor Jesús y todos los santos fieles;
porque tu fe se difunde mediante las buenas obras
que ustedes llevan a cabo entre todos,
con lo cual dan renombre al Mesías.
En efecto, gran alegría y consuelo he recibido
con motivo de tu caridad, hermano;
pues has sabido aliviar (los problemas y) el corazón
de los santos fieles.

Y ahora, aun pudiendo yo con toda confianza
'ordenarte' lo que sería tu deber como cristiano,
sin embargo yo presento más bien una súplica
a esa tu caridad, en atención a quién soy:
Yo, Pablo,
anciano,
y ahora, además, cargado de cadenas por el Mesías Jesús,
te ruego por este mi hijo que (por el bautismo) engendré
entre mis cadenas: Onésimo.

Un tiempo él no fue para ti de ningún modo 'Onésimo'
(o sea 'Provechoso');

mas de ahora en adelante sí es para ti y también para mí
'sumamente provechoso'.
Te lo remito pues, a él,
o, lo que es lo mismo, a 'mis propias entrañas';
y tú acoge al que yo quisiera retener a mi lado,
para que entre estas cadenas,
que me gané por predicarles la fe a ustedes,
me siga atendiendo él en tu lugar
(como yo tendría derecho);
mas nada quise hacer sin saber antes tu determinación,
para que esta buena obra, que tú sin duda vas a cumplir
(permitiendo a Onésimo que vuelva a atenderme),
la hagas no por fuerza, sino por voluntad.

Quizás Dios permitió que él te dejara
'por un breve tiempo',
para que lo recobraras 'por la eternidad',
ya no como 'esclavo', sino como 'hermano' queridísimo;
porque, si es un hermano tan querido para mí,
¡cuánto más no lo será para ti que podrás
disfrutar de él como hombre y también como cristiano!

Si, pues, me consideras tu 'socio',
(como lo soy realmente en los asuntos del Mesías),
acógelo a él como si fuera yo mismo;
y, si te ha provocado perjuicios o te está debiendo,
eso ponlo a mi cuenta:
"Yo, Pablo, firmo de mi puño y letra: Yo pagaré...";
para no decirte que tú me debes a mí mucho más,
pues ¡te me estás debiendo a ti mismo
(ya que te salvé de la perdición eterna)!

¡Ojalá quieras, hermano, serme tú tan 'onésimo'
(dándome esta satisfacción cristiana)
como lo será el propio 'Onésimo' para ti!
¡Haz que por fin mi corazón halle reposo
patentizando tu amor al Mesías!
pues sé que harás aun más
de lo que te estoy proponiendo.

Al mismo tiempo prepárame sin más, hospedaje,
porque seguramente gracias a (tus) oraciones
(y a esta caridad que sin duda me harás)
Dios me concederá la gracia de verlos a ustedes.

Te envían saludos Epafras
(fundador de tu Comunidad),
quien me atiende en esta prisión que padezco
por el Mesías Jesús;
y también mis colaboradores:
Marcos, Aristarco, Demas y Lucas.

¡Que el Señor Jesús el Mesías les conceda a ustedes
sus favores divinos. ¡Que así sea!

(Fue escrita desde Roma, siendo secretario Onésimo; y enviada a Filemón y Apia, amos de Onésimo, como *también a Arquipo, ayudante de la Comunidad de Colosas; el dichoso Onésimo llegó a ser testigo, o sea mártir del Mesías, en la ciudad de Roma en tiempos del gobernador Tértulo; habiendo resistido la prueba (sin morir), por votación decidieron romperle las piernas).*

(Roma; año 62).

LA CARTA DE SAN PABLO A LOS CRISTIANOS DE FILIPOS

(Los cristianos de la ciudad de Filipos en Macedonia eran los primeros que Pablo había convertido en el continente europeo; ellos demuestran una vez más su agradecimiento y cariño a Pablo, prisionero en Roma, enviándole una generosa ayuda.
Pablo agradece de una manera conmovedora con la siguiente carta:)

"LO QUE IMPORTA: PREDICAR AL MESIAS" (Fil 1).
Pablo y Timoteo,
trabajadores al servicio del Mesías Jesús,
a los santos creyentes en el mismo Mesías Jesús
Mc+ que viven en la ciudad de Filipos
Mf+ junto con sus encargados y ayudantes;
F 102 ¡que Dios nuestro Padre y el Señor Jesús el Mesías
les concedan sus favores divinos y su paz!

Le agradezco a mi Dios cuantas veces me acuerdo
de ustedes, en todas las súplicas que por ustedes
Le presento;
y lo hago con gusto debido a que están tomando
desde el primer día hasta la fecha
una parte tan activa en difundir la salvación.

Yo tengo esta convicción:
(Dios) Quien inició entre ustedes la obra tan noble
de salvarlos, la llevará a buen término
para el día en que el Mesías Jesús vuelva;
y es más que justificado que yo piense así
acerca de todos ustedes,
por tenerlos aquí en mi corazón;
pues entre mis cadenas, mientras (aquí en Roma) Mg+
defiendo y afianzo la fe en el Mesías,
todos ustedes han tratado de aliviar mis necesidades.
Sabe Dios cuánto los extraño,
pues los quiero con el corazón mismo del Mesías.

Le pido, pues, a Dios lo siguiente:
Que el profundo amor de ustedes siga desarrollando
sus conocimientos y experiencias
hasta que sepan aquilatar lo que más convenga:
para resultar al regreso del Mesías intachables,
tan luminosos como el sol,
(semejantes a 'árboles', que), habiéndose colmado
de frutos de obras santas
mediante su conexión con el Mesías Jesús,
son una verdadera 'Alabanza' para Dios

Hermanos, yo deseo que sepan
que mi situación actual (de preso) no salió perjudicial,
sino ventajosa para la predicación de la fe;
de manera que todo el mundo
y aun toda la guardia imperial
saben perfectamente que, si me encuentro en prisión,
(no es por algún crimen, sino) por predicar al Mesías;
además, la mayoría de los hermanos
que ya hemos conquistado para el Señor Jesús,
al verme preso, cobran aliento para difundir
la palabra de Dios cada vez más atrevidamente.

Es cierto que no faltan quienes prediquen al Mesías
movidos de la envidia que me tienen,
o bien movidos de partidismo;
pero otros lo hacen por el aprecio que tienen (a Jesús),
y por ver cómo me encuentro aquí precisamente
por defender el derecho que tenemos de predicar al Mesías.
Los que predican por envidia
lo hacen por razones no muy nobles,

pues esperan crearme molestias en mi situación de preso;
¿pero esto qué? lo que importa
es que o por falsos pretextos o por amor a la Verdad
de cualquier manera prediquen al Mesías,
lo cual me encanta y seguirá encantándome;
pues sé que esta situación yo haré que sirva
para la salvación
gracias a las oraciones de ustedes
y a la luz que quiera proporcionarme el Espíritu (Santo)
de Jesús el Mesías;
en efecto, lo que ansiosamente espero es esto:
No quedarme en vergüenza delante de nadie,
sino con toda la publicidad de siempre
patentizar la grandeza del Mesías en mi cuerpo
ya sea que viva o bien que muera.

Porque para mí el estar muerto significa una ganancia
(pues me reuniría al Mesías);
y el vivir significa (predicar) al (mismo) Mesías,
ya que, si debiera seguir viviendo en este mundo,
sólo sería para trabajar por El
y producir más frutos (de salvación).

Ahora, francamente yo no sé qué escoger,
pues las dos cosas me atraen:
Me muero del deseo que Dios 'suelte las amarras'
(de esta 'nave' que es mi cuerpo)
para estar eternamente con el mesías,
lo cual sería infinitamente preferible;
pero en atención a ustedes es más urgente
que yo siga retenido en este mundo.

De todos modos sé que me quedaré,
y será para todos ustedes,
o sea para que adelanten gozosamente en la fe;
de manera que con mi nueva visita tengan en mí
nuevos motivos de orgullo cristiano
(pues Jesús con su poder me habrá devuelto la libertad).

Preocúpense, pues, tan sólo por vivir
también públicamente, de una forma digna del Mesías;
con lo cual, sea que yo vaya a verlos,
o que desde lejos me informen acerca de ustedes,
yo sabré que están espiritualmente unidos
con gran firmeza,
y que luchan todos juntos como un solo hombre

por difundir la fe, sin jamás dejarse acobardar
por las burlas de los adversarios,
para los cuales todo esto es una señal divina
de que se condenarán
como para ustedes lo es de que se salvarán;
en efecto, resulta evidente que Dios les concede a Uds.
no sólo el creer y confiar en el Mesías,
sino también el padecer por El como cristianos;
pues están sufriendo una prueba semejante
a la que me han visto sufrir (en Filipos)
y que ahora saben que estoy sufriendo Mfg+
(también acá en Roma).

(Fil 2)

Si quieren, pues, proporcionarme
aún otra consolación cristiana,
un alivio procedente de su profundo amor,
un disfrute de nuestro intercambio espiritual,
una entrañable muestra de compasión por mí,
colmen de una vez mi felicidad
fomentando entre ustedes los mismos sentimientos
y un idéntico grandísimo amor,
llegando a formar una sola alma,
cultivando las mismas aspiraciones,
sin consecuentar la envidia ni la soberbia
sino considerando con profunda humildad cada quien
a los demás como superiores suyos,
y mirando cada cual no sólo su propia ventaja,
sino también la de los demás.

Para todo esto cultiven en su interior
los mismos sentimientos (de humildad) del Mesías Jesús,
Quien, aun siendo igual a Dios (Padre)
ya no (como Adán) por un intento de rapiña,
sino por ser realmente Dios, sin embargo,
(como que) 'se vació' de su propio ser divino
para vivir una vida de 'esclavo'
enteramente semejante a los hombres,
pues en su aspecto exterior (y visible)
Lo hallaron verdadero hombre;
y llegó a humillarse a Sí mismo haciéndose obediente
hasta aceptar la muerte
¡y la muerte de 'cruz'!

Por lo cual Dios (Padre) a su vez exaltó a Jesús
a las supremas alturas
y Lo nombró (también como hombre)
el 'Ser superior a todos los seres';
de tal manera que todos los ángeles
y los hombres vivos y los muertos deben adorar a Jesús,
reconociendo y confesando para gloria de Dios Padre:
EL SEÑOR (DIOS) ES JESUS EL MESIAS.

Así, pues, amadísimos hermanos míos,
ya que siempre han sido obedientes,
no sólo durante mis visitas
sino aún mucho más estando yo tan lejos,
traten de empeñarse en todo sentido por su salvación;
porque es Dios mismo (y no yo) Quien hace que ustedes
quieran y cumplan lo que Le agrada a El.
Háganlo, pues, todo sin refunfuñar ni discutir,
para volverse intachables de una manera integral;
así, llegarán a ser "hijos de Dios sin mancha
en medio de hombres falsos y pervertidos",
para los cuales deben ustedes brillar
cual astros luminosos en este mundo,
ofreciéndoles a ellos la doctrina del Mesías
como 'Fuente de Vida',
y proporcionándome a mí para cuando llegue el Mesías
el legítimo orgullo de dejar demostrado que por El
no he corrido en vano (por todo el mundo)
ni en vano me he agotado;
sino que, aun cuando sea derramada mi sangre
(por el martirio) sobre la ofrenda del sacrificio,
o sea sobre el sagrado trabajo que dio por resultado
la fe en ustedes,
yo sería feliz y, además, los felicitaría a ustedes
e igualmente ustedes pónganse felices
y alégrense conmigo.
Espero que el Señor me conceda enviarles pronto
a Timoteo, para yo también alegrarme
al traerme él noticias de ustedes;
porque a nadie tengo que como Timoteo
tan bien congenie conmigo y al mismo tiempo
se preocupe sinceramente por ustedes:
pues, mientras todos van buscando sus intereses personales
y no los del Mesías,

a ustedes mismos les consta lo que vale Timoteo;
él junto conmigo se ha prestado para la predicación
igual que un hijo se presta para atender a su padre;
espero, pues, enviárselo apenas yo pueda entrever
el desenlace de mi proceso, aunque espero que el Señor
me conceda también ir pronto a verlos.

En cuanto a Epafrodito, el hermano que me acompañó
y me ayudó en este 'combate' por Dios
y, además, delegado y encargado oficial de ustedes
para que atendiera mis necesidades,
he juzgado necesario despachárselo;
porque ya mucho los extraña a todos ustedes
y está, además, en constante preocupación
por saber que ustedes se han enterado de su enfermedad;
y sí es cierto que estuvo enfermo y a punto de morir;
pero Dios se compadeció de él,
y no sólo de él, sino también de mí,
pues no quiso darme más tristeza de la que tenía;
me apresuro, pues, aún más a enviárselo,
para que, al verlo, vuelvan ustedes a ser felices
y con eso quede yo menos triste.
Recíbanlo como de las manos de Dios
(o sea como escapado a la muerte) con gran alegría;
y a varones como Epafrodito,
ténganlos en el debido aprecio,
pues por la causa del Mesías,
o sea por prestarme las atenciones que Uds. no podían,
él se mostró decidido a arriesgar su propia vida,
llegando realmente a un paso de la muerte.

(Fil 3).

En fin, hermanos míos, vivan cristianamente alegres.
El repetirles por escrito estas mismas cosas
a mí nada me cuesta
y a ustedes les ofrece mayor seguridad.
¡Cuídense de los 'perros' (cristianos descarados)!
¡Cuídense de los malos 'obreros' (de Cristo)!
¡Cuídense de dejarse mutilar el cuerpo
(con la circuncisión)!
porque los verdaderos 'circuncisos' somos ya nosotros,
quienes adoramos a Dios impulsados por el Espíritu Santo,

y, en vez de confiar en la carne,
hemos colocado nuestro orgullo en el Mesías Jesús.

Si yo personalmente (quisiera),
podría también confiar en mi propia carne (circuncisa),
y, si alguien se jacta de eso,
yo puedo hacerlo con mayor razón;
porque yo fui circuncidado (no de adulto, como ellos,
sino) desde el octavo día de nacido,
Mb+ pues soy de los hijos de Israel, de la tribu de Benjamín,
y por lo mismo 'hebreo' (no como ellos convertido,
sino) 'hijo' de hebreos;
por lo que respecta a cumplir con la Ley (de Moisés),
fariseo;
en cuanto a empeño y esmero (por mi religión),
¡fui perseguidor de la Iglesia de Jesús!
con respecto a la santidad en el sentido de las obras
que la Ley prescribe, intachable.

Pero a todas estas cosas
que representaban para mí tantas ventajas (humanas),
las considero ya 'estorbos' con respecto al Mesías;
más aún, veo que todas ellas, comparadas con lo grandioso
que es el tratar con el Mesías Jesús mi Señor,
son 'pérdidas';
y, con tal de poseerLo a El, todas las arrojé,
pues, para alcanzar y poseer al Mesías,
tienen menos valor que el 'estiércol';
en efecto, nunca Lo poseeré mediante mi propia santidad
de cumplidor de la Ley (de Moisés),
sino mediante la santidad de Dios mismo
basada en la fe,
o sea la que nos viene al 'confiar' en el Mesías;
con esta fe sí llego a 'sentir' al Mesías,
pues experimento en mí esa misma fuerza
que Lo levantó de entre los muertos;
experimento el intercambio de sus padecimientos
con los míos,
hasta dejarme asemejar a El en su muerte,
esperando con esto llegar a resucitar con El
de entre los muertos.

No quiero decir (con esto)
que he terminado la tarea de alcanzar al Mesías;

sino que sigo 'corriendo' tras El
para ver si Lo alcanzo y Lo hago mío,
así como el Mesías Jesús también me alcanzó
(en el camino a Damasco) Mc +
y me ha hecho definitivamente suyo.
Porque pienso, hermanos, F 88
que todavía no me he apoderado del Mesías;
pero sí trato de olvidar el camino ya recorrido
y de lanzarme con toda la tensión de los corredores
hacia la 'meta',
o sea ese premio al que Dios desde el cielo
invita mediante el Mesías Jesús.

Por tanto, todos los que tratamos de perfeccionarnos
procuremos cultivar sentimientos como éstos
(acerca de esos malos 'obreros' que les digo);
y, si ustedes opinaran diferente de mí en algún punto
(pensando que exagero), el mismo Dios se lo ilustrará;
en todo caso, desde aquí adonde hemos llegado
procuremos seguir adelante al mismo paso.

Hermanos, traten todos a una de imitarme a mí;
y, (cuando yo no estoy con ustedes, como ahora),
fijen su atención en los que viven y actúan
según nuestro ejemplo, para imitarlos a ellos;
es que ahí en Filipos andan muchos Mf+
que, como varias veces les decía y ahora llorando F 102
se lo vuelvo a decir,
son aborrecedores de la cruz del Mesías;
su final será, pues, la perdición;
su dios, el vientre;
la gloria que ellos buscan, cometer cosas vergonzosas;
sus ideales, las cosas de la Tierra;
mientras que nuestra 'patria' está en los cielos
(o sea en Dios), pues de allá aguardamos que vuelva
(por nosotros) el Salvador,
es decir el Señor Jesús el Mesías;
el cual (nos salvará)
con transfigurar nuestro cuerpo humilde
hasta hacerlo semejante a su cuerpo glorioso
mediante esa potente energía
con la que tiene sujetas a Sí todas las cosas.

(Fil 4).

Hermanos míos, a quienes tanto quiero y extraño,
mi alegría y corona (gloriosa),
sigan, queridísimos, con la firmeza de siempre.

Suplico a Evodia y suplico a Síntique
que procuren vivir en cristiana armonía;
al mismo tiempo te pido a ti, fiel Sícigo,
que tomes por tu cuenta a las dos
y las ayudes a reconciliarse;
pues en mi predicación (entre ustedes), las dos han luchado
a mi lado junto con Clemente y mis demás ayudantes,
que tienen sus nombres apuntados en ese 'Libro de la Vida'
(que es Dios).

Y, (para vivir en paz),
vivan constantemente alegres en el Señor (Jesús);
una vez más lo diré: Vivan alegres;
que todo el mundo aprecie su bondad
que sabe ceder (sus derechos);
como el Señor (Jesús) ya se encuentra cerca
(en su regreso final), nada debe acongojarlos;
más bien, en toda oración y súplica
sus peticiones llenas de agradecimiento
lleguen a manifestarse públicamente ante Dios;
con lo cual la paz misma del Dios que domina
toda mente (humana y sus egoísmos),
protegerá los corazones y pensamientos de ustedes
unidos al Mesías Jesús;
además, hermanos, todo lo verídico, lo noble, lo justo,
lo decente,
todo lo que favorezca el amor (mutuo),
o que merezca aplauso,
cualquier rasgo de valor
y cualquier hecho digno de alabanza, tómenlo en cuenta;
tanto lo que han aprendido y aceptado (en la predicación)
como lo que en su trato personal conmigo
han visto y oído, todo eso sigan cumpliéndolo;
pues (con eso) el Dios Fuente de paz
estará con su paz ahí entre ustedes.

Grandísima alegría me dio ante el Señor (Jesús)
el hecho de que por fin 'reverdeció' su interés por mí;

porque sin duda ustedes sentían tal interés,
pero no habían tenido oportunidad de mostrarlo.
Y no digo esto en vista de mis necesidades,
pues he aprendido en la situación en que me encuentro
a conformarme con lo que tenga,
ya sea que quede sin comer o que me sobre;
he aprendido el secreto de arreglármelas
en cualquier circunstancia,
ya sea que pueda llenarme, o deba pasar hambre,
nadar en la abundancia o padecer necesidad;
(y el secreto es que) todo lo puedo soportar
junto con el Mesías, pues El me comunica su misma fuerza.
De todos modos ¡qué bien que todos juntos
hayan tratado de aliviarme,
compartiendo con eso mis padecimientos!

También a ustedes les consta,
vecinos de Filipos, Mf+
que aun en los principios de mi predicación, F 102
cuando iba yo a dejar la región de Macedonia,
a ninguna Comunidad se le ocurrió brindarme una ayuda
a cambio de todo eso que yo les había dado;
ninguna, excepto ustedes, quienes para remediar
mi necesidad me enviaron algo
a la misma ciudad de Tesalónica
(más grande y rica que Filipos) Mf+
y luego también en varias otras ocasiones. F 104
No es que yo busque sus ayudas,
sino que se multiplique el fruto (de las mismas)
en la cuenta (que Dios guarda) a favor de ustedes.

Así, todo (lo que me enviaron) lo he recibido,
y ahora estoy en abundancia;
he quedado completamente surtido
después de entregarme Epafrodito sus donativos,
"fragancia suavísima" de un sacrificio agradable
que Le encanta a Dios;
y mi Dios por su parte con la esplendidez que acostumbra
colmará mediante el Mesías Jesús toda necesidad
de ustedes.

Y ahora ¡a nuestro Dios y Padre vaya la alabanza
por los tiempos de los tiempos!
¡Que así sea!

Saluden a todos y a cada uno de los santos creyentes
en el Mesías Jesús;
les envían saludos los hermanos que están aquí conmigo;
también los saludan todos los santos (fieles),
de una manera especial los de la corte del César.

¡Que el Señor Jesús el Mesías
siga proporcionándoles a ustedes sus favores y su amor!

(Fue escrita desde Roma, siendo secretario Epafrodito).

(Roma, año 62).

LA CARTA DE SAN PABLO A LOS CRISTIANOS HEBREOS DE JUDEA

Mbc+

(Ante el esplendor del culto judaico renovado, y la posibilidad de una nueva persecución, los cristianos de Judea se desalientan; Pablo desde Roma les escribe:)

"EL HIJO, DESTELLO DE LA GRANDEZA DEL PADRE" (Heb 1).

Dios (Padre) habló a nuestros padres
de una manera muy variada y progresiva
en los tiempos pasados, por medio de los profetas;
mas en estos últimos tiempos
nos ha hablado en la persona de un Hijo (suyo)
a Quien destinó que fuera Heredero universal,
pues por su mediación Dios (Padre) hizo los mundos.

Este Hijo es 'Destello esplendente'
de la grandeza de Dios (Padre);
es 'Imagen' de su Realidad;
porque el Hijo, manifestando su irresistible potencia,
sustenta todas las cosas;
y, habiéndonos purificado de nuestros pecados,
"tomó asiento definitivo a la derecha (lo más elevado)
de la grandeza (de Dios)".

Así el Hijo resultó tan superior a los ángeles
como el hecho eterno de ser 'Hijo'

es superior al hecho de ser ellos 'ángeles'
(o sea simples mensajeros de Dios).
En efecto ¿a cuál de sus ángeles le dijo Dios
alguna vez: 'Tú eres el Hijo mío;
Yo mismo Te estoy eternamente engendrando'?
¿y también: "Yo seré Padre para El y El Me será Hijo"?
y una vez más, al traer (al fin del mundo)
a este (Hijo) Predilecto para que juzgue a los habitantes
del mundo entero, Dios dirá: " ¡Póstrense a adorarLo
todos los ángeles de Dios! ".

Además, hablando de los ángeles, (la Escritura) dice:
"Dios utiliza a sus ángeles (que son) tan ligeros
como los vientos,
y a sus ayudantes tan veloces como el relámpago";
mientras que, con respecto al Hijo, (la Escritura) dice:
"Oh Dios, tu trono permanece eternamente",
y: "Su cetro real es un cetro de justicia;
por haber amado la santidad y aborrecido la maldad
tu (Padre) Dios, prefiriéndoTe a tus compañeros,
Te ha ungido, oh Dios (Hijo), con el aceite
que es la felicidad";
y también: "Tú, Señor (Hijo de Dios),
asentaste sobre sus cimientos la Tierra;
obra de tus manos son los cielos;
ellos se desmoronarán, mas Tú seguirás existiendo;
al igual que un manto o un vestido,
todos los cielos llegarán a envejecer
así que los enrollarás y cambiarás;
mas Tú eres el Mismo, pues tus años no se acabarán".

¿A cuál de sus ángeles ha dicho Dios jamás:
'Toma asiento a mi derecha,
mientras yo no ponga a tus enemigos como 'banquillo'
para tus pies'?
¿No son, acaso, los ángeles (a diferencia del Hijo)
tan sólo espíritus que Dios constantemente envía
para que nos ayuden a quienes hemos de alcanzar
esa Herencia que es la salvación?

(Heb 2).

Debemos, por tanto, atender
con mucho mayor empeño
lo que hemos oído (de labios del Mesías,Hijo de Dios),
no sea que terminemos por desviarnos (del puerto)
e 'ir a la deriva'.
Porque, si los mandatos, transmitidos únicamente
por conducto de ángeles (en el Sinaí),
tuvieron tal fuerza legal que toda falta y desobediencia
recibió su castigo
¿cómo podremos evitar el castigo nosotros
al despreciar una oferta de salvación tan grande
como es la actual? pues en primer lugar fue anunciada
por el mismo Señor (Jesús);
luego llegó a nosotros garantizada por los (apóstoles)
que (personalmente) Lo habían oído;
además, al testimonio de los apóstoles agregó Dios
el suyo propio consistente en señales,
hechos extraordinarios y variadísimos prodigios
y en esos dones del Espíritu Santo
que Dios repartió según sus propios deseos.

Y, cuando este (nuevo) 'Mundo' (de redimidos)
del cual hablamos
estuvo a punto de llegar, no lo sujetó Dios a ángeles;
pues alguien lo atestigua solemnemente (en la Escritura)
allí donde dice: " ¿Qué es este Hombre (el Mesías)
para que te acuerdes de El?
¿Qué cosa es para que tanto te preocupes por El?
Lo rebajaste un poco (en su pasión)
con respecto a los ángeles,
(mas luego) Lo has coronado de espléndidos honores
sometiéndoLe todas las cosas debajo de sus pies
(y no debajo de los 'ángeles')".

Si, pues, "todo lo sometió" Dios a su Hijo,
entendemos que nada dejó (ni a los ángeles)
fuera de su control.
Es cierto que en la actualidad aún no vemos
que "todo esté sometido" al Mesías;
pero es que, debiendo el Mesías, por dignación de Dios,
saborear la muerte en beneficio de todos y cada uno,
por eso vemos a Jesús
"rebajado un poco con respecto a los ángeles";
mas, precisamente mediante sus mortales padecimientos.

Lo vemos "coronado ya para siempre
de espléndidos honores".

Y, sin duda, era conveniente que Dios,
por medio del Cual y para el Cual todo existe,
perfeccionara con los padecimientos a (Jesús);
Primer Caudillo y Salvador de sus numerosos hijos
a quienes conduciría a la gloria.
Es que tanto el Mesías que proporciona la santidad
como también los hombres que están recibiéndola
proceden (todos) de un solo (Padre);
por lo cual el 'Hijo de Dios' no se avergüenza
de considerarlos "hermanos", pues dice:
"Te daré a conocer, (Padre), a mis 'hermanos';
en medio de la magna asamblea (de la humanidad)
Te cantaré alabanzas";
y también: "Yo pondré mi confianza en El";
y: "Miren que aquí estoy Yo y (también esos sus) hijos
que Dios Me entregó (como 'hermanos')".
Por tanto,así como los "hijos"
(precisamente por serlo) tienen la misma carne y sangre,
de igual manera también el Mesías
tomó nuestra misma carne y sangre (humana)
para con su propia muerte destruir al Diablo
que mediante la Muerte dominaba a los hombres;
así también libertó a cuantos por medio a la Muerte
vivían toda su vida como 'esclavos'.

No cabe duda, pues, que el Mesías no se hizo 'ángel',
sino "descendiente de Abrahán";
porque, para llenarse de compasión
y ser un auténtico pontífice
dedicado a Dios
y capaz de expiar los pecados del pueblo,
se vio precisado a asemejarse totalmente a los hermanos;
en efecto, (sólo un Mesías) probado por el dolor
puede realmente socorrernos a quienes también
somos 'probados'.

"NO ENDUREZCAN SUS CORAZONES". (Heb 3).

Hermanos 'santos',
santos por tener una invitación celestial,
fíjense bien en este Enviado (de Dios) y Pontífice
y Mediador y Autor de nuestra fe: Jesús.

El es tan fiel a Dios (Padre)
Que Le encargó estas funciones
como fiel ha sido "Moisés en medio de todo el pueblo";
más aún, Jesús como 'Constructor' de la Casa
(que es el nuevo Pueblo de Dios)
merece más honra que el mismo Moisés
(que tan sólo 'pertenecía' al pueblo de Dios);
en efecto cualquier hombre puede ser 'constructor'
de 'una' casa, mientras que el Hijo de Dios
es el 'Constructor' de 'todo el universo'.

Además, no cabe duda que fue Moisés fiel
'en toda la Casa' (o Pueblo) de Dios,
pero tan sólo en calidad de 'siervo',
pues sólo atestiguaba lo que Dios (con la Ley) decía:
mientras que el Mesías es fiel por estar (no como 'siervo',
sino) como 'Hijo' " 'sobre' la Casa (o Pueblo)
que es su 'propiedad" ;

'Casa' y 'Pueblo' que somos nosotros,
siempre que mantengamos firme hasta el final
esa confianza y esperanza
que constituyen nuestra felicidad.

Por consiguiente, así como dice el Espíritu Santo,
"hoy si ustedes oyen la voz de El (Mesías),
no endurezcan sus corazones,
así como sucedió cuando Me exasperaron
el día en que allá en el desierto Me han desafiado;
pues sus padres, a pesar de haber visto
lo que Yo (por ellos) hacía,
pretendieron someterMe a prueba
(desconfiando de mi poder);
por lo cual Me irrité durante cuarenta años
contra esa generación, y dije:
'Siempre en su corazón se apartan (de Mí),
pues nunca, nunca entienden mi manera de actuar';
por eso lleno de indignación pronuncié mi juramento:
' ¡Jamás entrarán en (la tierra de) mi descanso! ' ".

Tengan, pues, cuidado, hermanos,
no sea que en algunos de ustedes
se halle un corazón perverso, o sea tan desconfiado
que lo haga abandonar al Dios Viviente;

mejor aliéntense unos a otros día tras día,
mientras dure la oportunidad de aquel "Hoy"
(de que habla Dios);
así, ninguno de ustedes "se endurecerá"
por la seducción que lleva al pecado;
es cierto que nos hemos vuelto 'miembros del Mesías',
pero siempre que mantengamos firme hasta el final
esa confianza que Le hemos tenido al principio.

"Hoy, dice Dios, si ustedes oyen su voz,
no sigan endurecidos en sus corazones,
así como sucedió cuando Me exasperaron".
Ahora bien ¿quiénes fueron aquellos
que, aun habiendo oído la voz de Dios, Lo "exasperaron"?
¿no fueron, acaso todos aquellos que gracias a Moisés
habían salido de Egipto?
¿Y contra quiénes "se irritó" Dios durante 40 años?
¿no fue, acaso, contra esos 'rebeldes' pecadores
que dejaron sus propios cadáveres
"tendidos en el desierto"?
¿Y contra quiénes "pronunció Dios su juramento"
de que no entrarían en (la tierra de) su propio descanso?
¿no fueron esos 'rebeldes' que no quisieron creerle?

(Heb 4).

Seamos, pues, cuidadosos, para que,
ya que aún subsiste la promesa de que podemos entrar
(en el 'descanso' de la gloria de Dios),
ninguno de ustedes se sienta como 'rezagado';
en efecto estamos al igual que esos (hebreos rebeldes)
enterados de la buena noticia acerca del "Descanso";
mas el solo 'oír' la noticia no les aprovechó,
porque no la recibieron uniéndose con fe a (Moisés y Aarón)
quienes la habían escuchado de labios de Dios;
de manera que tan sólo los que tengamos fe
"entraremos de verdad en ese descanso", según está dicho:
"En mi indignación (por su falta de fe) pronuncié
mi juramento: 'No, no entrarán en mi descanso' ",
descanso (divino), pues, es el mismo que se tomó Dios
después del 'trabajo' de la creación del mundo.

Efectivamente,
es hablando del séptimo día donde se dice:

"El día séptimo Dios 'descansó' de todos sus trabajos";
es a propósito, pues, del mismo pasaje que Dios insiste:
"(Estos) no entrarán en mi descanso";
por lo cual entendemos que Dios,
al ver que los primeros en recibir esa feliz noticia
"no entraron en ese descanso" por rebeldes
y faltos de fe,
tiene determinado que algunos otros sí entren
y les propone otro día, (es decir) otro "Hoy",
repitiendo después de tanto tiempo (300 años)
por conducto de David lo mismo que había prometido:
"Hoy, si oyen ustedes la voz de Dios,
no endurezcan más sus corazones".

Ahora, si Josué (al conquistar la Tierra Prometida),
les hubiese proporcionado de verdad ese "Descanso",
sin duda después de esto Dios
ya no hablaría de otro "Día";
por tanto, queda aún pendiente un "Descanso"
prometido al Pueblo de Dios;
y sólo el que entre en el Descanso (mismo de Dios)
sólo ése empieza a "descansar realmente de sus trabajos"
así como Dios "descansó de los propios".

Apresurémonos, pues, por "entrar en dicho Descanso",
para que nadie siga el mal ejemplo de esos 'rebeldes';
porque lo que Dios pronunció es algo 'Viviente',
'Dinámico', 'Tajante' más que una espada de doble filo;
pues penetra hasta allá donde el cuerpo se diferencia
del espíritu,
hasta las propias articulaciones y tuétanos,
y es por lo mismo capaz de juzgar las deliberaciones
y los pensamientos del corazón,
sin que se le pueda ocultar ninguna cosa creada,
pues todas ellas están 'desnudas' y descubiertas
ante los 'ojos' de Aquel a Quien hemos de dar cuentas.

Ya que tenemos, pues, a un Sumo Sacerdote tan grande
como es Jesús el Hijo de Dios, que traspasó los cielos
(hasta tomar asiento a la derecha del Padre),
sigamos firmes en esta fe;
pues, Jesús es un Sumo Sacerdote indudablemente capaz
de compadecerse de nuestras flaquezas;
pues, aunque jamás pecó, El sufrió

toda clase de pruebas semejantes a las nuestras.
Lleguemos, por tanto, con plena confianza
hasta allá donde el Mesías, 'sentado en su trono'
(a la derecha del Padre) reparte sus favores,
y alcanzaremos el perdón, y hallaremos, además,
la gratuita ayuda oportuna (que necesitamos).

(Heb 5).

En efecto, todo sumo pontífice
es tomado de entre los hombres
y puesto en favor de los hombres
para los asuntos relacionados con Dios,
(es decir) para que presente a Dios dones y sacrificios
en expiación de los pecados;
y, por estar también el sacerdote envuelto en flaquezas,
debe usar paciencia con los ignorantes y pecadores
y ofrecer sacrificios de expiación no sólo por el pueblo,
sino también por sí mismo.

Además, nadie debe tomarse
el honor de sumo sacerdote
si Dios no lo llama así como llamó a Aarón;
así, tampoco el Mesías tomó por su propia iniciativa
esa gloria de ser sumo sacerdote,
sino que Se la dio El (Padre) Quien Le dijo:
"Tú eres el Hijo mío,
pues Te estoy eternamente engendrando";
y en otro punto (de la Escritura) Le dice:
'Tú eres Sacerdote Eterno al estilo de Melquisedec".
En efecto, Jesús en los días de su vida terrestre
presentó súplicas
e imploró con fuertes clamores y lágrimas al Padre
que Lo salvara de la muerte
(que, como Sacerdote y Víctima, Jesús debía sufrir
en la cruz); pero, aun tratándose de un Hijo
que tanta honra había dado a su Padre,
Este no Lo escuchó.
Por tanto, Jesús por sus mismos padecimientos
aprendió lo que era obedecer (al Padre,
Quien Lo quería Sumo Sacerdote);
y fue cumpliendo precisamente hasta el último detalle
(su sacrificio) cómo se convirtió

en el Autor de la salvación eterna
para quienes a su vez le obedezcan a El,
a Quien Dios (Padre) tiene ya proclamado Sumo Sacerdote
"a la manera de Melquisedec".

Acerca de este (último) punto mucho debemos decir
y no será fácil explicarlo con puras palabras,
habiéndose vuelto ustedes perezosos
para escuchar cosas como éstas;
por el tiempo que llevan deberían ser 'maestros',
y, en cambio, tienen necesidad de que alguien
les enseñe de nuevo los primeros elementos
de lo que Dios ha revelado;
necesitan todavía no alimento sólido, sino 'leche';
y todo el que, inexperto de lo que es santidad,
está a dieta de leche, es aún 'niño',
pues el alimento 'sólido' es propio de gente madura,
o sea de los que por su manera de ser
están ya entrenados para 'distinguir el bien y el mal'.

"HAN VUELTO A CLAVARLO EN LA CRUZ" (Heb 6).

Dejemos, pues, la enseñanza elemental
acerca del Mesías
y vayamos a cosas más 'completas';
ya no volvamos a echar 'cimientos', o sea a decir
cómo se dejan las obras (pecados) que acarrean la muerte,
o bien qué significa la fe en Dios,
o a explicar las abluciones (como la del bautismo),
la imposición de las manos (o confirmación),
la resurrección de los muertos
y ese juicio (de Dios) que acarrea consecuencias eternas;
(dejemos, pues, tales 'cimientos' y así) haremos,
si Dios lo permite.
En efecto, si algunos recibieron la 'luz' (del bautismo),
y han saboreado ese Don (de la Eucaristía)
que procede del Cielo
y recibido al Espíritu Santo (en la Confirmación),
y gustado la trascendental palabra (de Jesús)
y las poderosas maravillas del mundo futuro
que les habían de llegar,
mas a pesar de todo (esto) han vuelto a caer,
ya es imposible volver a renovarlos

para que una vez más cambien su manera de ser;
pues, por lo que de ellos depende,
han vuelto a clavar en cruz al Hijo de Dios,
exponiéndoLo a público escarnio.
A una tierra que haya bebido frecuente lluvia
y producido plantas útiles para quienes la labran,
Dios la bendice (multiplicando sus frutos);
pero a una tierra "que produce espinas y abrojos"
la desprecian y pronto la maldecirán
y acabarán por destruirla con el fuego.

De todas maneras, aun usando palabras tan graves
como son éstas, esperamos para Uds.,hijos queridísimos,
cosas mejores, o sea cosas que garanticen su salvación;
porque Dios no es injusto para olvidar el trabajo
de ustedes, ni sus afanes, ni ese gran amor
que Le han demostrado mediante los servicios
que prestaron y siguen prestando a los santos (fieles);
pero deseamos que no sólo todos en general,
sino que también cada uno de ustedes en lo particular
muestre ese mismo empeño por aumentar su esperanza
hasta poseerla con plenitud;
así, lejos de ser perezosos, competirán con aquellos
que por su fe generosa tienen ya asegurada la Herencia
'prometida' por Dios (con juramento).

En efecto, Dios, al formular sus promesa a Abrahán,
no teniendo a nadie superior a El por quien jurar,
"juró por Sí Mismo", diciendo:
"Sí, a manos llenas te colmaré de beneficios
y te multiplicaré con incontables descendientes";
y fue en vista de tal juramento
que Abrahán esperó con tanta paciencia
y alcanzó a ver que 'empezaba a cumplirse la promesa'
(al nacer Isaac y Jacob).

Los hombres juran por Alguien a ellos superior
(como es Dios) y el juramento da tal garantía
de veracidad que corta todo litigio;
pues tambien Dios, queriendo mostrar a los herederos
de su promesa lo inmutable de su propia decisión,
interpuso un juramento;
así, mediante dos hechos inmutables (promesa y juramento),
por los cuales es imposible que Dios nos engañe,

tenemos un poderoso consuelo quienes buscamos un 'Refugio'
'aferrándonos' a esta esperanza de salvación
que se nos brinda (en el Mesías);
esperanza que guardamos como un 'áncora' segura y firme
para alcanzar la Vida (Eterna);
F 52 pues ella penetra hasta lo más secreto del 'Velo'
(o sea del misterio de Dios),
precisamente hasta allá donde se nos adelantó Jesús,
hecho Sumo Sacerdote "a la manera de Melquisedec"
(es decir) "para toda la eternidad".

* (Heb 7).

Este Melquisedec "rey de (Jeru) Salén,
sacerdote del Dios Altísimo",
"salió al encuentro de Abrahán cuando éste regresaba,
despues de derrotar a los reyes"
(que se habían llevado prisionero a su sobrino Lot),
Mb+ y bendijo a Abrahán, y éste "le pagó el diezmo
F 42 de todo su botín".

Melquisedec según su nombre es 'Rey de justicia';
además, es 'Rey de Shalem', es decir 'Rey de la paz';
y no sabemos quién fue su padre, ni su madre,
pues no tenemos los datos de su genealogía;
ni viene (en la Biblia) el principio ni el fin de su vida;
por todo lo cual Melquisedec se nos presenta
semejante al 'Hijo de Dios',
pues, (no constando su muerte),
aparece sacerdote "ininterrumpidamente".

Fíjense Uds. en lo grande que es este Melquisedec:
A él le pagó el diezmo de lo más precioso del botín
¡el mismo Abrahán el Patriarca!
Los que entre los descendientes de Leví
reciben el título de 'sacerdotes'
tienen órdenes de cobrar legalmente el diezmo al pueblo,
o sea a sus hermanos, que son 'hijos de Abrahán';
pero Melquisedec aun no siendo (como los levitas)
descendientes de Abrahán,
¡le cobro el diezmo al propio Abrahán!
y, (además), notando que siempre es el más grande
quien bendice al más pequeño,

aun siendo éste (Abrahán)
el depositario de las bendiciones
prometidas por Dios, ¡Melqusedec bendijo a Abrahán!

Es más, aquí (entre judíos) son hombres
'sujetos a la muerte' quienes reciben los diezmos,
mientras que de Melquisedec se dice que 'aún vive'
(pues no tenemos constancia de su fallecimiento);
y, por decirlo así, el mismo Leví,
que mediante sus hijos está ahora cobrando los diezmos,
también él tuvo que pagárselos a Melquisedec,
pues Leví estaba 'como en germen' en su padre Abrahán
cuando "Melquisedec le fue al encuentro".

Ahora, supongamos que hubiésemos alcanzado
la perfecta (santidad) mediante el sacerdocio de Leví
(o sea de los hebreos), pues el pueblo recibió la Ley
(de Moisés) apoyada precisamente sobre dicho sacerdocio;
en tal caso ¿qué necesidad había de que surgiese
un Sacerdote totalmente diferente,
o sea ya no "a la manera de Aarón (Leví)",
sino "a la manera de Melquisedec"?

Con este cambio pues, de sacerdocio
necesariamente tuvo lugar también el cambio de la Ley
(que sobre el mismo sacerdocio descansaba);
de hecho el Mesías, de Quien estamos hablando,
perteneció (no a la tribu de Leví, sino) a la de Judá,
de la cual nunca ha salido ningún sacerdote;
pues bien se sabe que nuestro Señor nació
de la tribu de Judá
de la cual nada dijo Moisés tocante al sacerdocio.

Y la cosa es aún más evidente
si surge 'un sacerdote de otra clase',
es decir "a la manera de Melquisedec",
o sea no según la Ley (de Moisés)
compuesta de (frágiles) mandatos humanos,
sino según la fuerza de una Vida Indestructible
(como es la de Jesús resucitado);
en efecto, Dios asegura (a Jesús):
"Tú eres sacerdote 'eterno' a la manera de Melquisedec".

Queda, pues, anulado lo que Dios mandaba
(con respecto al sacerdocio de Aarón)
a causa de su misma ineficacia e inutilidad;
ya que la Ley de Moisés nada pudo perfeccionar,
pues sólo debía servir
para meternos en una esperanza mejor (que era el Mesías),
con la cual sí nos acercamos a Dios.

Además, mientras que a los sacerdotes (levíticos)
Dios los nombró 'sin juramento',
a Jesús Lo nombró sacerdote 'con juramento':
"Juró Yahvé y jamás se arrepentirá:
'Tú eres Sacerdote Eterno' ";
por lo cual Jesús es (Sacerdote y) Mediador
de una Alianza mucho más excelente (que la de Moisés).
Además, sacerdotes levíticos hubo muchos
por el simple hecho de que la muerte les impide seguir
(en sus funciones);
en cambio Jesús, permaneciendo "eternamente",
posee por lo mismo un sacerdocio "permanente";
por tanto, Jesús puede también salvar
con 'salvación eterna' a quienes por su mediación
se acercan a Dios,
pues El vive 'perennemente' para interceder por ellos.

Precisamente tal Pontífice nos convenía:
Santo, sin sombra de maldad, sin manchas,
totalmente diferente de los pontífices pecadores,
y encumbrado por encima de los cielos
(pues está sentado a la derecha del Padre).

Por tanto, El no necesita como los demás pontífices,
ofrecer día tras día víctimas
primero por los pecados propios
y luego por los del pueblo
pues esto lo hizo Jesús de una vez por todas
al ofrecerse a Sí mismo (en la cruz);
la Ley nombra sacerdotes a hombres sujetos a fragilidad,
mas Dios, con ese juramento que es posterior a la Ley,
nombra sacerdote a (su) Hijo (Jesús)
que es eternamente perfecto.

(Heb 8).

Lo más importante de todo lo que estamos diciendo
es que tenemos en Jesús a un Sumo Sacerdote tan grande
que "tomó asiento a la derecha" del trono de la Grandeza
(o sea de Dios) en los cielos;
El es ya el Encargado oficial del Santuario (Celestial),
es decir de ese auténtico Tabernáculo (y Templo)
que levantó "no un hombre, sino Yahvé (Dios)".

Como todo sacerdote queda nombrado
para que ofrezca dones y víctimas (a Dios),
por esto mismo era necesario que también Jesús
tuviera algo (divino) para ofrecer;
ahora bien si Jesús hubiese quedado aquí en la Tierra
ni siquiera habría podido ser sacerdote
habiendo ya sacerdotes (levíticos)
que legalmente rinden culto ofreciendo dones (a Dios);
pero tal culto sólo es 'figura' y 'sombra'
de las 'Realidades' celestiales
según lo reveló Dios a Moisés
cuando debía emprender la construcción del Tabernáculo:
"Mira, le dijo, todo lo harás según el modelo
que allá en el monte te he mostrado".

Pues bien, Jesús alcanzó servicios litúrgicos
mejores que los servicios levíticos),
pues es Mediador de una Alianza
que, por estar basada sobre mejores promesas,
es también mejor;
porque, si esa primera Alianza hubiese sido perfecta,
no buscaría Dios una segunda,
según El asegura en tono de reproche:
"Miren, dice Yahvé, llegan días en que cerraré
una Alianza 'nueva'
con los descendientes de Israel y los de Judá;
ya no será una alianza como la que concerté
con sus padres el día en que los tomé de la mano
para sacarlos de la tierra de Egipto,
pues ésa no la cumplieron
por lo cual también Yo me olvidé de ellos, dice Yahvé;
la Nueva Alianza que en los días (del Mesías) pactaré
con los descendientes de Israel será ésta:

Pondré, asegura Yahvé, mis leyes en sus mentes
y las escribiré en sus corazones, de modo
que (entonces sí) Yo seré su Dios y ellos, mi Pueblo;
y no habrá más necesidad de que cada quien instruya
a su conciudadano y hermano, diciéndole:
Trata de conocer a Yahvé.
Porque todos, jóvenes y viejos, Me conocerán
y podrán tratar conMigo.
y, para lograrlo, Yo seré indulgente con sus pecados
al grado que los olvidaré para siempre' ".
Por tanto, Dios al hablar de una Alianza 'nueva',
ha declarado 'anticuada' la anterior;
y lo que se vuelve anticuado y envejece
está próximo a desaparecer.

"EL PENETRO EN EL CIELO" (Heb 9).

La primera Alianza también tenía prescripciones
relativas al culto
y tenía su santuario acá en este mundo;
en efecto, se construyó un Tabernáculo (tienda de pieles,
o Templo portátil),
Mk+ cuyo primer departamento se llamaba 'Lugar Santo';
F 81 allí se encontraban el candelabro, la mesa
y los panes expuestos (ante Dios).
Detrás del velo que seguía
estaba el departamento llamado 'Lugar Santísimo'
con un altar de oro para las incensaciones
y con el arca de la Alianza totalmente forrada de oro;
ésta contenía una urna de oro con el maná,
esa vara de Aarón la cual había retoñado
y las tablas de la Alianza (o sea de la Ley);
encima del Arca había querubines relucientes
que con su sombra cubrían la plancha
o 'Propiciatorio' (donde se presentaban las súplicas a Dios).
Acerca de tales cosas
no hay por qué hablar ahora más detalladamente.

Dispuestas, pues, las cosas, (aún) de tal manera,
en el primer departamento pueden entrar
en cualquier momento los sacerdotes
que desempeñan sus funciones de culto;
mas en el segundo departamento

sólo entra el sumo sacerdote
únicamente una vez al año, y sólo llevando sangre
que él ofrece por los pecados suyos y del pueblo.

Con esto el Espíritu Santo nos da a entender
lo siguiente:
Mientras el primer departamento queda separado
(por el 'velo') aún no queda libre el paso
para entrar al Santuario (o Lugar Santísimo).
Por tanto, ese primer departamento simboliza
el tiempo (y mundo) presente, en el que se sigue ofreciendo
dones y víctimas que no pueden mejorar al oferente
en lo íntimo de su conciencia;
es que ese culto (material y humano) se reduce a comidas,
a bebidas y a varios lavatorios; o sea a prácticas
que, por afectar sólo el cuerpo, Dios las impuso
únicamente hasta el día en que serían reformadas.

Precisamente el Mesías se presentó
en calidad de Sumo Sacerdote
ofreciendo bienes (no ya simbólicos, sino) reales;
El penetró en ese (otro) 'Lugar Santísimo' (que es Dios),
más amplio (que el de Jerusalén) y mejor acabado
y no labrado por manos de hombre,
es decir no perteneciente a las cosas creadas;
y penetró no llevando (como los sacerdotes levíticos)
sangre de machos cabríos, o de reses,
sino llevando una vez para siempre 'su propia sangre';
con lo cual logró una expiación y liberación
(no anual, sino) eterna.
Porque, si la sangre de machos cabríos y de toros
y la ceniza de una becerra, una vez rociadas,
santifican (al menos exteriormente) a personas manchadas,
pues (es claro que sí) limpian su cuerpo,
¡cuánto más no limpiará de las obras mortíferas (pecados)
a nuestra conciencia la sangre del Mesías,
Quien impulsado por el Espíritu Santo,
se ofreció a Sí mismo intachable a Dios
para que nosotros (limpios al igual que El)
adoremos al Dios Viviente?

Y con esto el Mesías es el (verdadero) Mediador
de la Nueva Alianza, o Testamento;
pues intervino su 'muerte' como precio de 'rescate'

(pagado) por las faltas cometidas durante la Alianza
anterior; sólo así los llamados por Dios reciben
lo que El les prometió, o sea la Herencia eterna.

Además, un 'Testamento' ninguna fuerza legal tiene
mientras el testador vive,
pues sólo adquiere valor y debe cumplirse
al constar la muerte del que lo hizo.
Así, también la primera Alianza-Testamento
se inauguró con la 'sangre'
(que representa la muerte de algo);
en efecto, Moisés, según lo ordena la Ley,
repasó todos los mandatos delante del pueblo,
y luego tomó la sangre de reses y machos cabríos
rebajada con agua;
recogiéndola con la lana roja que envolvía un ramo
de hisopo, roció el libro de la Ley y a todo el pueblo
pronunciando al mismo tiempo las palabras:
"Esta es la sangre de la Alianza-Testamento
que Dios ha pactado con ustedes";
de igual manera roció con sangre el Tabernáculo
y todos los objetos del culto;
así, no hay cosa que quede legalmente limpia
y consagrada (a Dios) sino con sangre
al grado que sin derramar sangre (con sacrificios
de animales) no se obtiene ningún perdón.

Si se debía, pues, con sangre hacer puras las cosas
que son solamente 'símbolos' del Santuario Celestial,
con (sangre de) víctimas aun más nobles era preciso
hacer puras las mismas 'cosas' celestiales;
porque el Mesías no entró en un Santuario
construido por hombres (como el de los hebreos),
que sólo es imagen del auténtico Santuario (Dios),
sino que entró en el 'Cielo' mismo,
para comparecer ante Dios en favor nuestro.

Y no entró en el Cielo para repetir infinitas veces
el ofrecimiento de Sí mismo
así como lo hace el sumo sacerdote (de Jerusalén)
el cual entra en el 'Lugar Santísimo' año tras año
llevando sangre ajena;
porque, si así fuera, el Mesías habría debido padecer
desde la creación del mundo incontables veces;

por el contrario, durante todo el correr de los siglos
'una sola vez' para siempre El se hizo visible,
destruyendo con el sacrificio (de la cruz) el pecado;
así, pues, como para los hombres es seguro e indiscutible
padecer 'una sola vez' la muerte y el inmediato juicio,
así también al Mesías Lo sacrificaron 'una sola vez'
para que llevase sobre Sí los pecados de todos.
(Es cierto que) El se manifestará visiblemente
una segunda vez (al final de los tiempos);
mas no será ya para expiar el pecado,
sino para dejarse ver de los que Lo aguardan
al momento de entrar ellos definitivamente
en la salvación eterna.

"VENGO A CUMPLIR, OH DIOS, TU VOLUNTAD"(Heb 10).

La Ley, como no contiene la 'Realidad' de las cosas,
sino solamente una 'sombra' de los bienes futuros,
no puede, con esos sacrificios que año tras año
se ofrecen sin cesar,
santificar a las personas
que siguen llegando (a la vida);
de no ser así, los oferentes,
una vez limpios y tranquilos de sus pecados,
habrían dejado ya de ofrecer víctimas;
mas sucede todo lo contrario, pues con esos sacrificios
el recuerdo de los pecados se renueva año tras año;
y es porque la sangre de toros y machos cabríos
no puede destruir los pecados.
Precisamente por eso el Mesías, viniendo al mundo,
dice: "Ya no quisiste, oh Dios, sacrificio ni ofrenda,
sino que Me has proporcionado un cuerpo;
ya no apreciaste esos holocaustos y sacrificios
que Te ofrecían para expiar el pecado;
entonces Yo Te dije: 'Mira, aquí vengo;
desde el principio del Libro (Sagrado) está escrito de Mí:
Vengo a cumplir, oh Dios, Tu voluntad' ";

Así que, después de decir:
"Ya no quisiste ni apreciaste
los holocaustos y los sacrificios por el pecado",
a pesar de que se ofrecieran enteramente según la Ley;

precisamente entonces es cuando agrega (el Mesías):
"Mira, aquí vengo, oh Dios, para cumplir tu voluntad".

Por tanto, el Mesías suprime lo primero
(o sea aquellos sacrificios de animales),
para establecer lo segundo (o sea su propio Sacrificio);
y (como metidos) en tal "voluntad (del Mesías)"
(también) nosotros hemos sido afrecidos en sacrificio
ese día en que una vez para siempre
"fue ofrecido el cuerpo" de Jesús el Mesías.

Así, todo sacerdote (hebreo)
está desempeñando día tras día sus funciones,
o sea ofreciendo incontables veces
esos mismos sacrificios que no pueden borrar los pecados;
mientras que el Mesías, una vez ofrecido por los pecados
un solo sacrificio de una eficacia eterna,
"tomó asiento a la derecha de Dios (Padre)",
quedando tan sólo en espera de que "sus enemigos
sean colocados como escabel de sus pies".

En efecto, con esa sola ofrenda
el Mesías perfeccionó definitivamente
a quienes estamos destinados a la santidad;
pues el mismo Espíritu (Santo), después de decir:
"La Alianza que con ellos concertaré
después de esos días (del Mesías), dice Yahvé, es ésta:
'Pondré mis leyes en sus corazones
y las escribiré en sus mentes' ",
(ese mismo Espíritu) nos asegura:
"No recordaré más sus pecados", ni sus maldades;
lo cual significa que, puesto que los pecados
han sido perdonados, ya no tienen razón de ser
los sacrificios que se ofrecen para expiarlos.

Por tanto hermanos, tenemos en la Sangre de Jesús
la dichosa confianza de entrar ya en ese Santuario
(que es Dios);
pues El (Jesús) nos inauguró esta 'entrada' nueva y viva
a través del 'velo', que es su propio cuerpo
(sacrificado en la cruz);
tenemos, además, en Jesús a un verdadero "Gran Sacerdote
encargado de la 'Casa' (o Pueblo) de Dios".

Acerquémonos, pues, con sincero corazón
con absoluta convicción de fe, 'rociados' los corazones'
(o sea puros) de todo remordimiento,
lavado nuestro cuerpo en el agua limpia (del bautismo).

Sigamos firmes declarando
todos juntos e inconmovibles nuestra esperanza
pues fiel cumplidor es el Dios que hizo la promesa;
atendámonos mutuamente, estimulándonos hasta lograr
el máximo del amor y de las obras buenas.

No se queden 'rezagados', como algunos acostumbran,
en nuestras reuniones,
sino aprovéchenlas para animarse unos a otros;
y hagan eso con tanto mayor empeño
cuanto que más ven acercarse
'el Día (de la venida de Jesús,
para destruir el Templo de Jerusalén y para juzgarnos).

Si, a pesar de haber poseído la Verdad,
seguimos intencionalmente pecando, ya no nos queda
ningún sacrificio capaz de borrar tan enorme falta;
sino que sólo queda una pavorosa espera del juicio
y "el vengativo ardor del fuego" próximo a devorar
a tales"(pecadores) inconformes (con Dios)";
porque, si al que, "atestiguándolo dos o tres personas",
pisoteó la Ley de Moisés se le mata sin compasión,
¿de cuánto peor castigo no piensan ustedes
será juzgado digno el que pisoteó al Hijo de Dios
considerando 'sucia' esa Sangre de la Alianza-Testamento
con la que (el Hijo de Dios) lo ha lavado y hecho santo
y al injuriar al Espíritu (Santo) que lo colmó
de tantos dones?

Bien sabemos Quién ha dicho:
"DéjenMe a Mí el castigo,
pues yo daré a cada quien su merecido";
y además: "Será Yahvé el que juzga a su pueblo";
ahora bien, es cosa horrorosa caer en las manos
del Dios Viviente.

Nunca olviden ustedes esos primeros días
en que, acabando de recibir (con el bautismo) la 'Luz',

han resistido con valor un asalto tan tremendo
de padecimientos;
por una parte, cubiertos de insultos y perseguidos
hasta servir de diversión 'teatral' (al público),
y por la otra, haciéndose ustedes solidarios
con los que se hallaban en semejantes condiciones;
porque ustedes han compartido los sufrimientos
de sus hermanos presos, y con regocijo han aceptado
ser despojados de sus propios bienes;
pues se sabían poseedores
de riquezas más valiosas y seguras.

No se dejen, pues, arrebatar esa alegre confianza
conectada con una recompensa tan grandiosa;
lo que ustedes necesitan es mucho aguante
para cumplir lo que Dios disponga
y con eso alcanzar lo que Dios (les) tiene prometido.
¡Todavía "un poco, un poquito, un momento"!
y (el Mesías) que debe volver, vendrá sin tardar más;
y "en todo caso, aquel a quien Yo hago santo (dice Dios)
debe sacar vida (y valor) de la fe que tiene en Mí,
pues si se acobarda, ya no Me agrada";
ahora, nosotros no somos hombres "cobardes"
y por lo mismo no estamos destinados a la perdición
(eterna), sino que somos hombres "de fe",
y, por tanto, destinados a salvarnos.

"POR LA FE SE ACREDITARON LOS ANTIGUOS"(Heb,11).

Puesto que 'creer' es actualizar (anticipadamente)
eso que esperamos, es decir el demostrar la certeza
de esas cosas que se escapan a la vista ,
por lo mismo se han acreditado en la fe los antiguos.

Por la fe sabemos que los mundos fueron organizados
(o sea creados y ordenados) mediante una palabra de Dios;
de tal manera (que no es cierto lo que dicen algunos)
que las cosas visibles fueron producidas
de (otras) cosas visibles (anteriores).

Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio
más agradable que el de Caín,
y por eso mereció el título de 'Justo';

pues "Dios mismo se lo tributaba en ocasión
de sus ofrendas", por lo cual Abel, aunque haya muerto,
sigue (como) hablando todavía por su fe.

A Henoc Dios lo trasladó para evitarle la muerte
y ya no fue posible encontrarlo;
y todo esto por la fe, pues antes de su traslado
se le aseguró que él "era del agrado de Dios";
cosa que resultaría imposible sin la fe,
porque el que se acerca a Dios debe tener fe,
o sea 'creer' que Dios existe
y que recompensa a quienes Le buscan.

Por la fe Noé, misteriosamente advertido
acerca de ese cataclismo que aún no se cernía,
e inspirado de un religioso temor,
construyó el arca que debía salvar a su familia;
así con su fe demostró la maldad del mundo
y alcanzó la santidad basada precisamente en la fe.

Por la fe Abrahán obedeció a Dios que lo invitaba
a salir para el lugar que había de recibir como herencia;
y salió sin saber a dónde iba;
por la fe "vivió como extranjero"
en esa tierra extraña que Dios le había prometido;
habitaba junto con Isaac y Jacob,
coherederos de la misma promesa, en tiendas de campaña;
pues vivía esperando esa Ciudad
'edificada sobre cimientos bien fijos'
la cual tiene a Dios por Arquitecto y Constructor.

Por la fe aun la misma Sara, siendo estéril,
fue capacitada para dar principio a una descendencia;
aun pasada la edad, ella dio a luz
por haber prestado fe al (Dios)
que había hecho la promesa;
por eso de un solo hombre, Abrahán,
aunque viejo e incapaz de engendrar hijos,
procedieron "muchedumbres de hijos tan incontables
como los astros del cielo y como las arenas de la playa
del mar".

Y todos esos personajes murieron
teniendo tan sólo la 'fe'.

pues no alcanzaron ver 'realizadas' las promesas:
sólo de lejos las veían y las creían
y con toda el alma las saludaban
y se declaraban "extranjeros y forasteros en la Tierra";
con lo cual daban claramente a entender
que buscaban una patria (diferente);
porque, si sólo hubiese sido nostalgia
de la patria que habían dejado
muy bien podían regresar a la misma;
mas ellos suspiraban por una patria más noble,
es decir celestial;
por esto Dios no se avergüenza de ellos,
ni de ser 'su Dios', pues les tenía realmente preparada
una Ciudad (Celestial).

Por la fe Abrahán a la hora de la prueba
ofreció a Isaac (en sacrificio a Dios);
ofrecía al "único hijo" que era a la vez el depositario
de las promesas, pues Dios le había asegurado:
"Será Isaac tu legítimo descendiente";
es que Abrahán, basándose en la fe, tenía la convicción
de que Dios era capaz de 'resucitarle' ese hijo
(que él estaba decidido a sacrificarLe);
con lo cual lo recobró también como un símbolo
(del Mesías que iba a resucitar).

Por la fe Isaac bendijo a Jacob y a Esaú
refiriéndose al porvenir de los dos.

Por la fe Jacob al morir bendijo a cada uno
de los hijos de José, "adorando a Dios" e inclinándose
sobre la punta del bastón de mando (de José).

Por la fe José, también a punto de morir,
se acordó de que los hijos de Israel saldrían de Egitpo,
y dio disposiciones para que llevaran sus restos
(a la Tierra Prometida).

Por la fe Moisés, recién nacido,
"durante tres meses fue ocultado" por sus padres;
pues "vieron tan gracioso" a ese niño
que, (creyéndolo' predestinado por Dios),
no hicieron caso a la orden del rey
(y no lo arrojaron al río);

por la fe "Moisés, ya mayor", renunció a los privilegios
de un hijo (adoptivo) como él era de la hija del faraón,
y prefirió ser maltratado junto con el pueblo de Dios
que disfrutar del goce pasajero del pecado;
juzgó la deshonra del Mesías,
(simbolizada en la deshonra del Pueblo de Dios),
una riqueza más grande que los tesoros de Egipto; Ma+
y es que Moisés tenía fija su mirada
en la recompensa (prometida por Dios);
por la fe Moisés decidió abandonar Egipto,
desafiando la cólera del rey,
y se puso tan animoso como si 'viera' al (Dios) 'Invisible';
por la fe celebró la Pascua
ordenando que rociaran con la sangre (del Cordero)
(las puertas de las casas de los hebreos),
para que el ángel exterminador no hiciese daño
a los hijos primogénitos de los hebreos;
por la fe cruzaron el Mar Rojo como por tierra seca, F 83
mientras que los egipcios, habiéndolo intentado,
fueron tragados (por las olas).

Por la fe los muros de Jericó,
después de darles vuelta los hebreos durante siete días, Mb+
se derrumbaron; F 125
por la fe Rajab, la ramera (de Jericó),
no perdió la vida junto con los rebeldes;
pues había ('creído' y) acogido amablemente
a los exploradores (hebreos).

¿Y para qué seguir hablando?
No me alcanzaría el tiempo si me pongo a discurrir
(detalladamente) acerca de Gedeón, de Barac, de Sansón,
de Jefté, de David, de Samuel, de los profetas;
pues ellos por la fe que tenían lucharon
hasta conquistar reinos;
llevaron a cabo hazañas santas, logrando así
que (progresivamente) se cumplieran las promesas (divinas);
cerraron la boca de los leones;
apagaron la potencia del fuego;
se escaparon al filo de la espada;
se repusieron de sus padecimientos;
en guerra llegaron a ser tan poderosos
que rechazaron a extranjeros invasores;

a algunas mujeres les devolvieron sus muertos
resucitándolos.

Otros, no aceptando ser liberados
para así alcanzar mejor resurrección,
fueron golpeados hasta morir;
otros sufrieron burlas y azotes, cadenas y cárcel;
otros murieron apedreados, sometidos a mil pruebas;
fueron aserrados;
perecieron al filo de la espada;
se ocultaron en los montes,
cubriéndose con pieles de ovejas y de cabras,
faltos de todo, atribulados, maltratados,
¡ellos de los cuales el mundo no era digno!
extraviados por desiertos, por montañas,
F 48 por cuevas y cavernas de la tierra.

Todos éstos, aun estando tan acreditados por su fe,
no alcanzaron ver cumplidas todas las promesas de Dios
(realizadas en el Mesías);
porque Dios en su previsión (divina)
disponía algo mejor en favor de nosotros:
Que no llegasen solos ellos sin nosotros
a ver realizadas (aquellas) promesas.

"TENGAMOS LA MIRADA FIJA EN JESUS" (Heb 12).
Por tanto, también nosotros, teniendo tantos testigos
que (en el estadio de la vida) como una nube nos rodean,
sacudamos todo 'lastre', o sea el Pecado que nos enreda,
para correr decididamente al combate que nos espera;
tengamos los ojos fijos en el 'Jefe',
'Entrenador' y 'Realizador' de lo que creemos,
o sea en Jesús, Quien,
en vez del gozo de que podía disfrutar,
tomó sobre Sí una cruz,
sin importarLe la vergüenza que experimentaba;
precisamente por eso
"pudo tomar asiento a la derecha" del trono de Dios.

Traten, pues, de fijarse en (Jesús) Quien soportó
tanta oposición "por parte de los pecadores";
así, no aflojarán ustedes su resistencia vital,
ni se cansarán;

porque en su lucha contra el Pecado
no han resistido aún hasta derramar su sangre.

¿Están, acaso, olvidando ese consejo que Dios les da
como a hijos:
"No desprecies, hijo mío, la corrección de Yahvé,
ni te desalientes cuando te reprenda;
pues Yahvé (sólo) corrige a quien El ama
y (sólo) azota a todo hijo que El reconoce por suyo"?
Por tanto, si Dios los está corrigiendo
y tratando como a 'hijos', sean ustedes aguantadores.
¿Cuál hijo habrá a quien su padre no corrija?
Si Dios no los corrigiera,
así como lo hizo con todos (sus verdaderos hijos),
sería señal de que ustedes no son sus hijos legítimos,
sino unos 'bastardos'.
Además, a nuestros padres carnales que nos corregían
¡cómo los respetábamos!
¿Nos nos sujetaremos, pues, mucho más a (Dios)
Quien es 'Padre' de nuestros espíritus,
para asegurarnos la (verdadera) Vida?
Nuestros padres carnales nos educaban
para los pocos días (que dura la vida presente),
y (muchas veces) según sus caprichos;
en cambio, Dios nos educa en lo más provechoso,
o sea para que vayamos adquiriendo su misma santidad.

Todo lo que es educación (y castigo)
al momento no es nada divertido, sino penoso;
mas a su tiempo da frutos sabrosos de honradez
para quienes se hayan dejado 'entrenar';
por tanto, "compongan (sus) manos cansadas
y sus rodillas como paralizadas"
y rectifiquen sus sendas (o sea su conducta);
así el 'cojo' no se dislocará, sino más bien se curará;
"procuren tener para con todos relaciones pacíficas"
y santas; pues, si uno no es santo,
jamás podrá experimentar' los favores del Señor (Jesús).

Procuren que nadie pierda los dones amorosos de Dios;
que "ninguna raíz amarga (y venenosa) retoñe y moleste"
contagiándolos a todos;
que no haya entre ustedes ningún deshonesto o profanador,
como Esaú, quien por un simple plato de comida

"vendió sus derechos de hijo mayor";
y saben cómo más adelante (arrepentido)
quiso heredar la bendición (y los derechos vendidos),
pero (mediante su padre Isaac) Dios lo desechó;
y, aun buscando 'con lágrimas' esa bendición (perdida),
ya no encontró manera de modificar su situación.

Ustedes no se han acercado a un monte (visible
y) tangible (como el Sinaí)
incendiado y "consumido por el fuego,
envuelto en las sombras tenebrosas del huracán,
entre sonidos de trompetas y voces articuladas";
al oír tales voces, los hebreos suplicaron (a Moisés)
que ya no les hablara Dios,
pues ya no podían sufrir eso que estaba mandado:
"(Cualquiera que) se acerque al monte,
aunque sea un animal, hay que apedrearlo".
Tan tremendo era el espectáculo que el mismo Moisés
declaró: "Estoy temblando de espanto".

Por el contrario, ustedes se han acercado
al monte Sión,
a la Ciudad del Dios Viviente
que es la Jerusalén Celestial,
a incontables ángeles (que rodean a Dios),
a la magna Asamblea reunida para la Fiesta (Eterna),
a la Iglesia de los (cristianos,
o sea de los) hijos privilegiados (de Dios),
que tienen sus nombres inscritos
en la lista de los Cielos;
se han acercado al Dios Juez de todas las cosas,
a los espíritus de los santos (cristianos)
que ya alcanzaron (muriendo) su perfección definitiva;
se han acercado a (Jesús) Mediador de la Nueva Alianza
la cual (pidiendo misericordia) habla un lenguaje mejor
que la sangre de Abel (que pedía venganza).

Traten, pues, de no rechazar al (Mesías Jesús)
que les está hablando;
porque, si esos hebreos no pudieron evitar el castigo
que merecieron por rechazar a Moisés
que sólo hablaba 'de parte' de Dios 'en este mundo',
mucho menos evitaremos el castigo nosotros

si rechazáramos (a Dios mismo)
que nos habla 'desde los cielos'.

Allá (en el Sinaí) la voz de Dios sacudió la Tierra;
mas ahora El nos tiene prometido: F 82
"De una vez para siempre sacudiré no sólo la Tierra,
sino también el Cielo";
eso que dice: "De una vez para siempre",
indica que El acabará definitivamente con esas cosas
que pueden ser sacudidas,
o sea las que El hizo para que 'pasaran';
y así 'permanecerán' las otras,
que (por ser eternas) jamás serán sacudidas.
Por tanto, ya que recibimos un reino seguro
contra cualquier sacudida, vivamos agradecidos a Dios
y con eso tributémosLe un culto agradable,
lleno de respeto,
pues nuestro "Dios es (como) un Fuego Devorador".

"JESUS AYER, HOY, Y POR LOS SIGLOS" (Heb 13).
¡Que nunca se acabe el amor entre los hermanos!
No olviden la hospitalidad,
gracias a la cual algunos (como Abrahán),
sin saberlo, han hospedado a ángeles;
acuérdense de los presos,
como si estuviesen ustedes presos con ellos;
y de los que padecen malos tratos, como si también Uds.
recibieran esas maldades en su propio cuerpo.

Tengan todos en gran honor al matrimonio;
las íntimas relaciones conyugales sean irreprochables,
porque a quienes viven en amasiato o en adulterio
los juzgará Dios.

Su forma de vivir no sea de gente que busca el dinero,
sino confórmense con lo que actualmente tienen;
pues Dios afirmó: "No te dejaré, ni te abandonaré";
de manera que con toda confianza podamos repetir:
"El Señor es mi Defensor y no tendré miedo;
¿qué podrá hacerme el hombre? ".

Nunca olviden a esos 'Guías'
(o sea a los mártires) que los han predecido,

pues fueron ellos quienes les han entregado
la palabra de Dios;
no perdiendo nunca de vista cómo han terminado ellos
su vida, imiten su fe.

Jesús, el Mesías de ayer, es el mismo hoy
y también lo será por todos los tiempos.
No se dejen, pues, arrastrar por doctrinas atractivas,
pero extrañas;
bueno es lo que fortalece el corazón con dones de Dios
más que con manjares que ningún provecho
han proporcionado a quienes los buscaron;
nosotros tenemos un altar del cual no deben comer
los que aún dan culto dentro del Templo (de Jerusalén);
en efecto, también el gran sacerdote (de ese Templo)
introduce en el Santuario (o Lugar Santo)
la sangre de los animales sacrificados por el pecado,
mas de los cuerpos de esos animales (no puede comer,
sino que) los quema por completo fuera de la Ciudad.

Así, también Jesús para consagrar con su propia Sangre
al Pueblo (de Dios), padeció (en la cruz)
'fuera de la puerta' (de la Ciudad);
Mh+ salgamos, pues, buscando a Jesús
allá 'fuera' del campamento
(o sea fuera de la Ciudad de Jerusalén),
cargando con la misma inevitable deshonra
(que sufrió Jesús);
'salgamos', porque no tenemos aquí ciudad definitiva,
sino que vamos buscando la Ciudad futura (y Celestial).

Por medio, pues, del Mesías
"ofrezcamos constantemente
a Dios un sacrificio que de verdad Lo alabe",
es decir el "fruto de labios que concordes Lo celebren".

No olviden las buenas obras, ni la ayuda mutua;
pues también son 'sacrificios' que Le encantan a Dios.

Obedezcan con sumisión a sus guías,
puesto que ellos sienten su propia responsabilidad
y se desvelan por ustedes;
así, cumplirán su tarea con alegría y no entre lamentos,
lo cual sería en perjuicio de ustedes mismos.

Pidan también por nosotros,
pues, queriendo actuar con rectitud en todos nuestros
asuntos, nos sentimos tranquilos en nuestra conciencia,
(aun llamándoles a ustedes la atención);
de una manera especial pidan por mí,
para que pronto pueda ir a verlos.

Y que el Dios (Fuente) de la paz,
el Cual en virtud de la Sangre de una Alianza eterna
(derramada en la cruz) "levantó de entre los muertos"
al Pastor de las 'ovejas', es decir a nuestro Señor Jesús,
los perfeccione a Uds. en todo género de obras buenas;
así, llegarán a cumplir lo que El quiere
y al mismo tiempo El realizará en ustedes
lo que más Le agrada, por mediación de Jesús el Mesías,
a Quien vaya la alabanza por los tiempos de los tiempos.
¡Que así sea!

Les ruego, hermanos, no tomen a mal
las palabras consoladoras (de esta carta);
pues les he escrito una carta tan breve
(que podría prestarse a malas interpretaciones).

Ya saben que nuestro hermano Timoteo
ha sido puesto en libertad;
si él regresa pronto, iré junto con él a visitarlos.

Saluden a todos sus dirigentes
y a todos los santos (fieles); Mf+
saludos de parte de (los hermanos) de Italia. Mg+

Tengan todos ustedes los dones amorosos (de Dios).
¡Que así sea!

(fue escrita desde Roma, siendo portador Timoteo).

(año 60-70)

LA CARTA DEL APOSTOL SAN JUDAS

(Entre los años 60 y 70 el apóstol Judas, no el Ishkariote, sino el hermano de Santiago el Menor, escribe a los cristianos, para prevenirlos contra las doctrinas de unos falsos maestros que se habían infiltrado. He aquí la carta:)

"POR SEGUIR A KAIN SE HAN EXTRAVIADO" (Jud)

Judas, 'esclavo' al servicio de Jesús el Mesías,
y hermano de Santiago (el Menor);
a los que Dios Padre llamó (a salvarse) y amó,
y a quienes (el Pastor) Jesús el Mesías está 'cuidando';
que Dios los colme de (su) misericodia,
de (su) paz y de (su) gran amor.

Amadísimos hermanos, he puesto todo mi empeño
en buscar qué debía escribirles
con respecto a nuestra común salvación;
y veo que lo más necesario es aconsejarles
a que luchen por defender las verdades de esa fe
que (Dios) les ha entregado definitivamente
a ustedes los cristianos;
porque se han infiltrado ciertos individuos
para quienes son los castigos que la Escritura señala
desde hace mucho tiempo;
son esos impíos que malbaratan
los dones amorosos de Dios por libertinaje,
y no quieren saber nada del único Dueño que es Dios,
ni de nuestro Señor Jesús el Mesías.

Aun cuando ustedes hayan aprendido
de una vez para siempre todas las cosas,
sin embargo quiero subrayarles
que (en un primer tiempo) Yahvé (Dios) salvó a (su) pueblo
Ma+ sacándolo de la tierra de Egipto;
Mf+ pero en un segundo tiempo exterminó
F 83 a los que no siguieron creyendo en El;
también a aquellos ángeles
que, en vez de guardar su dignidad, abandonaron su puesto,
Dios los sujetó con ataduras eternas,
reservándolos sumidos en tinieblas
para el juicio del 'Gran Día' (cuando Jesús regrese);
igualmente Sodoma, Gomorra y las ciudades circunvecinas
Mb+ por entregarse a deshonestidades semejantes
F 30 a las de los ángeles (rebeldes)
hasta pecar con personas del mismo sexo,

allí las tenemos como un ejemplo (para nosotros)
sufriendo el castigo de un fuego que aún no se apaga.

Pero, a pesar de tales ejemplos,
estos (falsos maestros) en su loco desvarío
se manchan con pecados carnales;
no reconocen la autoridad (del Mesías)
y pretenden destruir con su desprecio la misma gloria
que brilla en los ángeles fieles (a Dios).

Miguel, aun siendo el príncipe de los ángeles (fieles),
al discutir con el Diablo,
quien le disputaba el cuerpo de Moisés (difunto),
no se atrevía a acusarlo de blasfemia;
pues lo único que le dijo fue:
"Que Yahvé (Dios) te obligue a callar".
Mas estos individuos
de todo lo que ni siquiera conocen (de Dios), blasfeman;
y con lo que por instinto natural conocen,
se echan a perder al igual que los animales
que no tienen razón.

¡Ay de ellos!
porque, siguiendo a Kaín, se han descarriado;
se han precipitado por amor al lucro
en los extravíos de Balaán;
por rebelarse al igual que Koré (en el desierto) Ma+
se han perdido. F 82
Son ellos que profanan las comidas fraternales
de ustedes, pues banquetean con mucha alegría
mas sin ningún respeto;
porque (en vez de 'dejarse apacentar' por la Iglesia)
'se apacientan' a sí mismos;
son 'nubes' sin agua arrastradas por los vientos;
'árboles' que, habiendo llegado el otoño,
deberían dar frutos, y, en cambio,
están doblemente muertos y arrancados de raíz;
'olas' salvajes del mar,
pues cubren con espuma sus propias vidas
(y doctrinas) avergonzantes;
'astros errabundos',
para los cuales tiene Dios reservado el reino sombrío
de las tinieblas eternas.

Fue de tales individuos que Henok,
el séptimo personaje a partir de Adán, predijo:
"Miren, Yahvé (Dios) viene acompañado
de millares y millares de (ángeles) santos,
para castigar a todos los pecadores impíos,
poniéndolos en vergüenza por las profanaciones
hechas contra la religión,
y por todas las insolencias
que han pronunciado contra El".

En efecto, estos (falsos maestros)
son precisamente los criticones, los inconformes,
pues viven según sus caprichos;
su boca no habla sino de altanerías
y usan favoritismos con las personas
(sólo) buscando su propia ventaja.

Mas ustedes, amados hermanos, nunca olviden
eso que de antemano les repetían los apóstoles
de nuestro Señor Jesús el Mesías:
"En estos tiempos (mesiánicos) habrá burladores
que vivirán sin religión,
o sea según sus propios instintos".
Y son precisamente estos (maestros falsos)
que andan sembrando divisiones
y viven como animales que carecen de razón.

Por el contrario, ustedes, hermanos queridos,
procuren crecer más y más como 'Edificio'
(y Morada) de Dios
sobre el 'Cimiento' de su santísima fe;
hagan constante oración mediante el Espíritu Santo;
sigan amando profundamente a Dios (Padre)
y colocando su esperanza en la misericordia
de nuestro Señor Jesús el Mesías,
para llegar a la Vida Eterna.

Procuren compadecerse de los que dudan,
convenciéndolos;
a otros traten de salvarlos
como 'arrancándolos del fuego (eterno)";
con otros usen misericordia, pero con mucho cuidado,
'aborreciendo aun la túnica manchada'

por las faltas carnales (de esos pecadores),
(para no contagiarse ustedes).

Dios, que tiene poder para guardarlos a ustedes
de todo tropiezo
hasta colocarlos sin mancha y colmados de felicidad
en su propia luminosa presencia,
ese único Dios,
que mediante Jesús el Mesías nuestro Señor
nos brindó la salvación,
reciba la alabanza gloriosa, la grandeza, el poderío
y la fuerza, (como) antes de todos los tiempos,
así también ahora y para siempre.
¡Que así sea!

(Roma; cerca del año 63).

LA PRIMERA CARTA DEL APOSTOL SAN PEDRO.

(Hacia el año 63, desde Roma Pedro escribe a los cristianos del Asia Menor, hoy Turquía, animándolos a que soporten sin desmayar persecusiones y calumnias por la causa del Mesías).

"LA PRUEBA DEL FUEGO" (Pe 1).

Pedro, apóstol enviado de Jesús el Mesías,
a los escogidos de Dios, (que 'caminan' al Cielo)
esparcidos como extranjeros en el Ponto, en Galacia, Ma+
en Capadocia, en el Asia (Menor) y en Bitinia; Md+
'escogidos' (para la salvación) Me+
según lo que de antemano sabía Dios Padre, F 100
para que el Espíritu Santo los santifique
y Jesús el Mesías,
haciéndolos obedientes (al mensaje de salvación),
los 'rocíe con su propia Sangre
(introduciéndolos en la nueva Alianza);
que se multipliquen para ustedes los dones divinos
(que forman) la paz.

¡Bendito sea Dios, Padre del Señor Jesús el Mesías!
pues, resucitándoLo de entre los muertos,
a impulsos de su incalculable misericordia
nos 're-engendró',

para que tuviéramos la esperanza de la Vida (Eterna),
es decir de esa Herencia que jamás se marchita,
ni se deslustra, ni termina, por tenerla Dios (Mismo)
guardada en los cielos para ustedes,
a quienes El con su poder también está guardando
mediante la fe, para que lleguen a esa salvación
que El pronto manifestará en esta última era del mundo
(que es la mesiánica).

Ustedes, pues, regocíjense.
aun debiendo ser ahora momentáneamente afligidos
por diversas pruebas;
porque (sólo) así lo auténtico de su fe,
mucho más valiosa que el oro acrisolado por el fuego,
merecerá alabanza y gloriosos honores,
en cuanto se manifieste (por segunda vez) Jesús el Mesías.

Amando a Jesús, aun sin verLo,
y poniendo en El, precisamente aunque no Lo vean,
toda su fe y confianza, se colmarán
de ese gozo inenarrable que desborda en la Gloria;
pues bien saben que alcanzarán el objeto de su fe,
es decir se salvarán.

Fue acerca de dicha salvación
que han indagado con gran empeño los profetas,
pregonando de antemano por iniciativa de Dios
esos dones que El les destinaba a ustedes;
de hecho, ellos escudriñaban en qué tiempo
y en qué circunstancias
les manifestaba esas cosas el Espíritu (Santo) del Mesías;
Espíritu que, morando en ellos, les daba a conocer
los padecimientos reservados al mismo Mesías
y toda la gloria que de dichos padecimientos
se derivaría;
a esos profetas (el Espíritu Santo) les revelaba
que sus búsquedas no eran para ellos mismos,
sino para ustedes;
pues en la actualidad
a impulsos precisamente del Espíritu Santo
a Quien Jesús envió desde el Cielo,
los predicadores les han pregonado
esos (padecimientos y gloria del Mesías)
que los mismos ángeles están ansiosos de mirar.

Por tanto, ustedes ciñéndose los 'lomos' de su mente,
(o sea disponiéndose con toda seriedad para el 'viaje'
que es la vida de todo cristiano),
controlen perfectamente sus propios sentidos
y coloquen toda su esperanza en esos amorosos dones
que Dios (Padre) les otorgará
en cuanto se manifieste (nuevamente) Jesús el Mesías.

Como hijos obedientes, ya no sigan los instintos
que, debido a su ignorancia, seguían anteriormente;
por el contrario,
háganse también ustedes en toda su conducta santos
de acuerdo con la santidad del (Dios) que los ha llamado;
pues está escrito: "Sean santos, porque Yo soy santo".

Y, puesto que llaman ustedes 'Padre'
al (Dios) que los ha de juzgar no con favoritismos
sino según las obras de cada quien,
por eso vivan (ya no con terror,
pero sí) con respetuoso 'temor' (filial)
durante su peregrinar en el presente mundo.

Ya ven cómo Dios los ha 'rescatado'
de su ilusoria manera de vivir heredada de sus padres,
y lo hizo no con cosas que se acaban,
como serían el mismo oro o la plata,
sino con la Sangre ultra-preciosa
de un 'Cordero' íntegro y sin mancha: El Mesías.
Desde antes de crear el universo
Dios (Padre) con toda anticipación
les tenía destinado este Cordero a ustedes;
mas sólo ahora en estos tiempos postreros
Lo hizo visible precisamente por amor a ustedes,
quienes gracias al Mesías han puesto su confianza
en el Dios que Lo resucitó de entre los muertos
y Lo llenó de gloria;
de modo que ustedes, al 'creer' también 'esperan'
(que Dios Padre los resucitará y glorificará
así como lo hizo con el Mesías).

Purifiquen, pues, sus vidas,
obedeciendo a los predicadores de la Verdad,
para llegar a amar sinceramente (a sus hermanos);

ámense intensamente y de todo corazón unos a otros,
porque Dios los hizo 're-nacer' (como hijos suyos)
no mediante una semilla (como la humana)
destinada a marchitarse, sino inmortal,
(es decir) mediante la palabra del Dios Vivo y Eterno;
en efecto "todo (hombre,
siendo de) carne, dura lo que el pasto,
y toda su hermosura, lo que la flor del pasto;
el pasto se seca y la flor cae";
mas la Palabra de Yahvé (Dios) dura por siempre.
Pues bien, precisamente tal palabra (de Dios)
es la que les hemos predicado a ustedes.

"MALTRATABAN A JESUS, Y EL NO AMENAZABA" (Pe 2).

Dejen, pues, toda clase de maldades,
toda falsía, hipocresía, envidia, crítica y calumnia;
y, como 'niños' recién nacidos (de Dios),
ansíen ardientemente esa 'leche' espiritual
no adulterada (que es la Palabra de Dios);
con tal clase de Alimento,
puesto que realmente "han saboreado lo suave
que es el Señor", crecerán hasta alcanzar la salvación.

Acérquense, por tanto, al Señor (Jesús),
"Piedra" que da Vida (Eterna);
"Piedra" que los hombres (mundanos) han desechado,
pero que Dios "escogió como preciosa";
y déjense colocar cual 'piedras vivas'
en esa 'Construcción' espiritual
en la que ustedes serán 'sacerdotes' consagrados a Dios,
para que ofrezcan sus propios espíritus como 'víctimas'
que resultan mediante Jesús el Mesías,
agradables a Dios (Padre);
porque está escrito:
"Miren (dice Yahvé), Yo pongo en (el monte) Sión
una 'Piedra' preciosa,
escogida y especial para la esquina,
y el que confíe en ella no quedará (defraudado,
ni) avergonzado".

Reciban, pues, ustedes aplausos por confiar
(en esa 'Piedra' que representa a Jesús crucificado);
en cambio, para quienes desconfían,
esa 'Piedra' desechada por los constructores,
aun siendo (también para ellos)
"Piedra principal de la esquina",
únicamente les sirve "para tropezar y caer";
y tropiezan porque según sus propios planes
ellos se resisten a oír la predicación
de la Palabra (de Dios).
Mas ustedes son "los hijos escogidos";
"los sacerdotes al servicio del Rey (Dios)",
"la Nación consagrada a Dios",
"el Pueblo que forma su Propiedad";
para que "proclamen las prodigiosas grandezas"
de Aquel (Dios) que los ha llamado de las tinieblas
a su Luz maravillosa;
pues antes, ustedes "no integraban el pueblo (de Dios),
mas ahora sí;
antes Dios no se había compadecido de ustedes,
mas ahora consiguieron su misericordia".

Queridos (hermanos), les suplico
que, como "forasteros y extranjeros" que son,
vivan apartados de esos instintos de la carne
que guerrean contra el alma;
guarden entre los paganos una conducta honrada;
así, ellos, aun calumniando a Uds. como a malhechores,
se fijarán en lo correcto de sus obras y alabarán a Dios
"el día en que El los visite"
(para iluminarlos y convertirlos).

Para imitar al Señor (Jesús)
sométanse a toda institución civil,
ya sea al emperador que es su soberano,
como también a los gobernantes que él envía
para castigar a los malhechores
y honrar a la gente de bien;
pues lo que Dios quiere es que ustedes, obrando el bien,
'amordacen' la lengua de los necios ignorantes.
Lejos, pues, de usar su libertad (de cristianos)
como un 'velo' (o pretexto) para encubrir sus maldades,
usen esa misma libertad para servir a Dios
obedeciendo (a las autoridades civiles).

Por tanto respeten a cada quien (según su dignidad);
amen profundamente a todos (los hombres)
como a hermanos;
"traten con temor (filial) a Dios";
honren al rey.

Uds., esclavos (que trabajan en casas particulares),
sométanse con todo respecto a sus amos,
no sólo a los buenos y razonables,
sino tambien a los de genio difícil;
pues a Dios Le agrada bastante que una persona
por complacerle a El soporte malos tratos
'aun sin merecerlos'.
En efecto ¿qué mérito tendrían ustedes
si fueran maltratados por sus propias faltas?
Mas, si lo fueran aun obrando bien,
eso sí le agrada a Dios;
pues precisamente los ha llamado Dios (para que
padeciendo lo que el Mesías, alcancen su gloria).

De hecho, también el Mesías padeció hasta morir
(no por tener El pecados, sino) por ustedes,
dejándoles un ejemplo para que sigan sus huellas;
"El no cometió ningún pecado,
ni engaño ninguno pudieron hallar en sus palabras",
y, sin embargo, al ser insultado El no respondía
con insultos;
Lo maltrataban, mas El no amenazaba vengarse;
sino que se entregaba en manos de aquel (Pilato)
que con sus 'injusticias' pretendía hacerLe 'justicia'.
"El en su Persona cargó con nuestros pecados",
'subiéndolos junto con su propio cuerpo
hasta (clavarlos) sobre la cruz;
(sólo) así hemos podido dejar los pecados
para vivir ya santamente;
pues, (aceptando El que lo redujeran todo) a "una llaga
(sólo) así han quedado sanos ustedes";
eran ustedes "como ovejas descarriadas",
mas por fin (viendo a Jesús por ustedes crucificado)
han vuelto a seguirLo
(como) al Pastor que cuida de sus vidas.

"¿QUIEN PODRA HACERLES DAÑO? " (Pe 3).

Tambien las mujeres vivan sujetas a sus maridos;
de manera que, si algunos no se convirtiesen
mediante la predicación (del Evangelio),
queden prendados de la Verdad sin necesidad de palabras,
sino tan sólo observando la conducta casta y respetuosa
de ustedes, las mujeres.

La elegancia de las mujeres no ha de ser exterior,
o sea no debe consistir en trenzas de cabellos,
o en adornos de oro o en cargarse de vestidos,
sino en lo que llamamos 'el interior del corazón';
debemos, pues, 'ataviar' el corazón
con adornos que jamás se marchitan,
como son los de un espíritu afable que busca la paz;
esto sí es precioso a los ojos de Dios.
Así se adornaban un tiempo esas santas mujeres
que, viviendo obedientes a sus maridos,
orientaban sus esperanzas hacia Dios;
así obedecía Sara a Abrahán hasta llamarLo 'señor'.
(Sòlo, pues), haciendo el bien "sin dejarse intimidar
por ninguna pasion (desordenada)", se convertirán Uds.,
en las auténticas hijas de Sara.

Igualmente ustedes, los maridos,
vivan junto con sus mujeres,
pero sin olvidar que ellas son seres más débiles;
concédanles, por tanto, el debido honor
como a 'co-herederas' que son (junto con ustedes mismos)
de la maravillosa Vida que Dios nos brinda por amor;
así, no tendrán obstáculos para su vida de oración.

En fin, vivan todos en perfecta armonía;
sean compasivos; amen a sus hermanos;
tengan buen corazón;
sean complacientes; cultiven sentimientos humildes;
no devuelvan mal por mal, ni injuria por injuria,
sino que, al ver que Dios los ha llamado
a heredar la 'Bendición' (misma que es el Mesías),
'bendigan' también ustedes (a sus mismos enemigos)
y oren por ellos.

En efecto, "el que desea evitarse problemas en la vida
y ver días felices, refrene su lengua del mal;
controle sus labios para que no pronuncien
palabras engañosas;
apártese del mal y cumpla el bien;
busque la paz hasta lograrla";
porque "los ojos de Yahvé (Dios) se posan (con agrado)
sobre los justos
y sus oídos escuchan las plegarias de los mismos;
mas el rostro de Yahvé se muestra airado
contra quienes cometen maldades".

Además, si llegan Uds. a ser entusiastas por el bien,
¿quién podrá hacerles daño?
pues, aunque debieran padecer por cumplir obras santas,
¡dichosos de ustedes!
Por tanto, "no se acobarden,
ni se turben por miedo a los malos";
más bien en sus corazones
"teman (sólo) al Señor (Jesús) el Mesías por ser el Santo".

Vivan constantemente dispuestos a dar razón
acerca de esa esperanza que ustedes abrigan
como cristianos, proporcionando explicaciones
a cualquiera que les pregunte;
pero háganlo con respetuosa dulzura,
perfectamente concientes
(de lo que es bueno y de lo que es malo);
de manera que quienes los critican por cristianos
queden avergonzados.

Porque es preferible padecer, si así lo dispone Dios,
por obrar el bien y no por obrar el mal;
pues también el Mesías de una vez para siempre
padeció y murió (no por pecados propios,
sino) por los nuestros;
El, siendo justo, padeció por nosotros injustos
y (sólo) así logró reconciliarnos con Dios (Padre).

Sin duda que Le quitaron (en la cruz) su vida corporal,
pero Dios (Padre) Lo colmó de Vida espiritual;
precisamente por esto el Mesías pudo ir a pregonar
(la salvación y liberación) a esas personas
que estaban (en espera) bajo vigilancia

(en la región de los muertos);
aquellos hombres habían sido rebeldes un tiempo,
(por ejemplo) cuando la inagotable paciencia de Dios
los esperaba en los días de Noé
mientras éste se fabricaba el arca
entrando en la cual se salvaron entre las aguas
bien pocas vidas humanas, apenas ocho;
pues bien, el agua (del bautismo),
simbolizada en aquellas aguas del diluvio,
los salva ahora también a ustedes;
porque (el bautismo) no consiste (tan sólo)
en lavar las manchas de (nuestra) carne,
sino (sobre todo) en pedir (y obtener) de Dios
que purifique nuestra conciencia (de sus pecados)
precisamente por medio de Jesús el Mesías resucitado;
porque El, habiendo 'subido al Cielo',
después de sujetar a los ángeles,
a pesar de ser ellos 'Potencias' y 'Autoridades',
(junto con aquellos 'detenidos') se halla (actualmente)
a la derecha de Dios (Padre).

"HAGANSE A LA IDEA DE PADECER" (Pe 4).

Puesto que el Mesías padeció en su cuerpo
(hasta morir) por ustedes,
también ustedes háganse a la misma idea,
para usarla como un 'arma';
porque el que haya sabido soportar tales padecimientos
en su propio cuerpo
ése sí demuestra haber roto definitivamente
con los pecados;
(sólo) así vivirán el resto de su vida mortal
no según las pasiones humanas,
sino según lo que quiere Dios;
en efecto, para seguir los caprichos de los paganos
fue más que suficiente todo ese tiempo
que se pasaron viviendo entre libertinajes,
pasiones desenfrenadas, orgías, fiestas, bebidas
y criminal adoración de las cosas visibles;
es por eso que se extrañan los paganos
de que ustedes no concurran junto con ellos
al mismo desbordamiento de libertinaje

y llegan hasta insultarlos a ustedes;
mas ellos rendirán cuentas Al que no tardará en juzgar
a los vivos y a los muertos;
porque Dios también a quienes ya murieron
les comunicó la manera de salvarse
y por lo mismo los juzgará;
por supuesto según la ley humana (que conocieron),
por haber ellos vivido (no a lo cristiano
sino) a lo humano;
en cambio, a quienes aún viven, Dios los juzgará
según la ley divina, o sea la ley espiritual (del Mesías),
pues así deben ellos vivir.

El final, pues, de todas las cosas
está ya muy cercano:
por tanto tomen sus precauciones:
Eviten las 'parrandas',
para poder entregarse a la oración;
sobre todo ténganse unos a otros un gran amor,
porque (en el juicio de Dios)
"el amor cubre la multitud de pecados";
en vez de murmurar, practiquen una mutua hospitalidad;
como buenos administradores de los dones tan variados
recibidos de Dios,
póngase cada cual al servicio de los demás
responsabilizándose precisamente del don
que Dios le haya entregado:
Si uno (por ejemplo) predica,
sea para decir palabras de Dios (no las suyas propias);
si alguno presta un servicio, hágalo desarrollando
esa capacidad que Dios le proporciona;
así, logrará dar en todas las cosas,
mediante Jesús el Mesías,
un público testimonio a favor de Dios (Padre),
Quien recibe espléndidas alabanzas
y conserva el poder (sobre el universo)
por los tiempos de los tiempos.
¡Qué así sea!

Queridos (hermanos), ya no miren como cosa extraña
ese 'incendio' (de persecución) que arde en medio de Uds.,
y que debe servir de 'crisol' para probarlos;
antes al contrario, mientras más tomen parte
en los padecimientos del Mesías,

más felices deben sentirse;
porque (sólo) así, cuando El se nos manifieste
en su glorioso esplendor,
ustedes se regocijarán de una manera indescriptible.

¡Dichosos, pues, ustedes,
si por el Mesías reciben insultos!
porque eso demuestra que el glorioso Espíritu de Dios
encontró en ustedes su 'morada'.
Naturalmente entre ustedes ninguno debe padecer
por criminal, o ladrón, o malhechor,
o simplemente por entrometido;
mas, si debe padecer por 'cristiano',
entonces sí, lejos de avergonzarse,
agradezca públicamente a Dios por tal concepto
y tal suerte.

Ha llegado pues, (con la persecución)
la hora del juicio;
y, si es tan duro para (nosotros,
que somos) el Pueblo de Dios y su Familia,
¿cómo terminarán esos que no quisieron aceptar
la predicación que Dios les enviaba?
y, si a duras penas logra salvarse el santo,
¿cómo se verá el pecador que, además de serlo,
se burla de Dios?
Por tanto, procuren los que (como ustedes) padecen
por cumplir la voluntad de Dios
(o sea creer en el Mesías)
confiar sus propias vidas en las manos de ese Creador
que es tan fiel (en salvarnos),
y sigan adelante con su empeño por las obras buenas.

"CONVIERTANSE EN EJEMPLO" (Pe 5).

A los 'Ancianos' que los gobiernan
yo, siendo también 'Anciano', compañero de ellos
y asimismo testigo que vio cuanto padeció el Mesías,
y, además, con derecho de poseer junto con ellos
la gloria del mismo Mesías tan próxima a manifestarse,
les suplico:
Apacienten ustedes la porción de 'Rebaño'
que Dios les tiene encomendada;
y procuren hacerlo no como obligados por la fuerza,
sino gustosamente así como lo manda Dios;
y no lo hagan por vergonzoso interés,

sino por el deseo del corazón;
ni opriman como dictadores a sus Comunidades,
sino conviértanse en constante ejemplo para el 'Rebaño'.
Así, en cuanto aparezca el Pastor Supremo (el Mesías),
obtendrán ustedes cual 'Corona' que jamás se marchita
la misma gloria de Dios.

También ustedes, los jóvenes,
sométanse a los Ancianos (que los gobiernan).

'Revístanse' todos de sentimientos
y disposiciones humildes en su trato mutuo;
pues "Dios a los orgullosos resiste,
mientras que concede sus dones de amor a los humildes";
déjense, por tanto, 'humillar' (con estos padecimientos)
bajo la poderosa mano de Dios;
y a su debido tiempo El los ensalzará.
Arrojen todas sus preocupaciones en Dios,
puesto que El sí se preocupa por ustedes.

Contrólense en su comida y bebida;
usen ya de prudencia, porque su 'contrincante' el Diablo,
como león rugiente ronda buscando a quién devorar;
opónganle esa resistencia que proporciona la fe;
demuéstrense capaces de sufrir lo mismo
que sus hermanos esparcidos por el mundo.

Y el Dios, Fuente de todos los dones,
al invitarlos para que, unidos al Mesías,
gocen su mismo eterno esplendor,
ese Dios,
después de padecer ustedes un corto lapso de tiempo,
los 'restablecerá', los hará fuertes y resistentes,
proporcionándoles 'cimientos' inconmovibles.
¡Que El siga conservando el glorioso poder
(sobre toda la creación) por los tiempos de los tiempos!
¡Qué así sea!

Con la ayuda de Silvano (o Silas),
el hermano a quien tanto aprecio por su fidelidad,
les he escrito estas breves palabras,
para darles mis consejos
y asegurarles con mi testimonio personal

que eso (que estan padeciendo)
es un verdadero 'Regalo' de Dios.

Les envía saludos la Comunidad
(o Iglesia de los creyentes) que Dios se ha reunido
acá en (esta) 'Babilonia' (que es Roma).
También los saluda Marcos
(que por el bautismo es) mi hijo (espiritual).
Salúdense afectuosamente unos a otros.

¡Que todos ustedes que se encuentran unidos
a Jesús el Mesías, tengan (su) paz!
¡Qué así sea!

(Roma, cerca del año 64).

LA SEGUNDA CARTA DE SAN PEDRO

(Pedro aproximadamente el año 64, estando en Roma, aconseja a los cristianos a no aceptar doctrinas que favorecen el libertinaje moral, negando la segunda venida del Mesías y su juicio. Esta carta de Pedro en algunos aspectos usa un lenguaje semejante al de la carta de San Judas).

Mg+
F 124

"HAN ESCAPADO A CORRUPTORAS PASIONES"

(2 Pe 1).

Simón Pedro, siervo de Jesús el Mesías,
(se dirige) a cuantos les ha tocado en suerte
una fe tan valiosa como la nuestra,
mediante la santidad misma de nuestro Dios y Salvador,
Jesús el Mesías;
que Dios multiplique para ustedes sus dones amorosos
y su paz, por medio de su trato con Dios (Padre)
y con el mismo Jesús nuestro Señor.

La potencia divina de Jesús nos ha 'regalado'
con cuanto es útil
para tener una religión que proporciona Vida;
pues nos dio a conocer al (Padre) que nos ha llamado
mediante la prodigiosa manifestación de su misma gloria,
y nos entregó bondadosamente esos valores preciosos

y altísimos que nos tenía prometidos;
para que, una vez escapados ustedes
a las corruptoras pasiones que triunfan en este mundo,
poseyeran el ser mismo de Dios.

Pongan, pues, todo su empeño en unir a la fe
una conducta conveniente
y con ésa el trato (íntimo) con Dios,
con ese trato, el dominio y control de sí,
con dicho control, la paciencia,
con la paciencia, la religión,
con la religión, el afecto entre hermanos,
y con tal afecto, el amor profundo (a Dios y al prójimo).
Poseyendo ustedes estas virtudes en alto grado,
no será posible que se queden inútiles, sin frutos;
sino que esas mismas virtudes los ayudarán a tratar
cada día más íntimamente
con nuestro Señor Jesús el Mesías;
en cambio, quien de tales virtudes carece
se queda tan corto de vista como un ciego;
pues demuestra haber olvidado que (el bautismo)
lo dejó limpio de (todos) sus pecados anteriores.

Esmérense, pues, hermanos,
por dar firmeza mediante las 'buenas obras'
a esa su vocación que demuestra la preferencia
(de Dios para con ustedes);
pues sólo así evitarán cualquier tropiezo (y caída)
y se les facilitará muchísimo la entrada
en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador
Jesús el Mesías.

(Por mi parte) nunca dejaré de recordarles tales cosas,
aunque ya, conociéndolas, están firmes en esa Verdad
que (mediante la predicación) les he presentado;
pues, mientras yo siga en esta 'tienda de campaña'
(que es mi cuerpo), considero mi deber
despertarles el recuerdo de estas cosas.
Sé que pronto,
como el Señor Jesús el Mesías me lo ha manifestado,
yo deberé abandonar esta mi 'tienda';
y, para lograr que aún después de mi 'partida'
(de este mundo) nunca olviden estas mismas cosas,

pondré todo mi empeño
y aprovecharé cualquier oportunidad.

En efecto, el que nuestro Señor Jesús el Mesías
volverá con todo su poder
no se lo hemos comunicado por seguir cuentos
de la astuta sabiduría humana,
sino por haber mirado con nuestros propios ojos
su majestuosa grandeza;
porque Jesús recibió de parte de Dios (Padre)
una distinción espléndida
cuando desde esa luz maravillosa Dios (Padre) Le dijo:
"ESTE ES EL HIJO DE MIS AMORES;
EN EL TENGO PUESTOS MIS ENCANTOS".
Tales palabras las oímos venir del 'Cielo'
estando junto con Jesús en el santo monte (Tabor). Mb+
Y las mismas nos confirman todo lo que han dicho F 38
los profetas (en la Escritura) F 39
y que ustedes hacen bien en aceptar
como 'Lámpara' que brilla en un lugar tenebroso,
mientras no despunte el 'Día'
(o sea mientras Jesús, cual) 'Astro de la mañana'
no se levante en sus corazones.

Pero ante todo nunca olviden lo siguiente:
Nadie puede interpretar por su cuenta
las palabras de los profetas contenidas en la Escritura,
por el hecho de que aquellos varones de Dios
(que son los escritores sagrados) no las pronunciaron
movidos únicamente de (su) voluntad humana,
sino que hablaron a impulsos del Espíritu Santo.

"INTRODUCIRAN DEMOLEDORAS DIVISIONES" (2 Pe 2)

Pero, así como en medio del pueblo de Israel
(además de haber profetas verdaderos)
se infiltraron también profetas falsos,
así también en medio de Uds. habrá maestros tan falsos
que alevosamente introducirán demoledoras divisiones,
negando a ese mismo Señor (Jesús)
que con su Sangre los ha rescatado,
y atrayendo por lo mismo sobre sí un pronto desastre
(o sea su condenación).

Muchos se extraviarán
por seguir el libertinaje de esos falsos maestros,
desacreditando así el luminoso camino
enseñado por la Verdad.
(Dichos maestros), movidos de su codicia
con artísticas palabras los explotarán a ustedes.
Pero desde hace tiempo (Dios)
viene sin duda planeando
el juicio que esos individuos se merecen,
y los 'trámites' de su condenación (eterna)
no están de ninguna manera 'dormidos'.
Porque Dios no ha perdonado siquiera
a esos ángeles que pecaron,
sino que los precipitó en cavernas tenebrosas
allá en los infiernos
reservándolos así para el juicio (final);

y tampoco perdonó al mundo antiguo,
pues (sólo) salvó la vida de Noé y de esos otros siete
por predicar Noé (la conversión y) la santidad;
mientras que contra el resto de aquel mundo
de gente sin religión
Dios desencadenó el cataclismo (del diluvio);

y a las ciudades de Sodoma y Gomorra Dios las condenó
Mb+ a total destrucción reduciéndolas a cenizas
F 30 y brindando con eso un ejemplo
a los futuros hombres sin religión;
pues (sólo) salvó al santo Lot que 'se atormentaba'
por ver la desenfrenada conducta de esos delincuentes;
porque todas aquellas perversidades
que Lot en medio de aquellos hombres
diariamente veía y oía,
eran realmente una 'tortura' para su vida correcta.

(Entendemos, pues, que) Dios sabe librar de la prueba
a los que Lo (aman y) respetan;
mas sabe también castigar a los delincuentes
reservándolos para el día del juicio;
y así actúa Dios principalmente contra quienes,
por seguir sus propios instintos depravados
y por buscar tan sólo placeres carnales,
se burlan de la grandeza del Señor (Jesús).

Esos atrevidos están llenos de arrogancia
al grado que critican descaradamente
aun esas obras gloriosas (de Dios) (que son los ángeles),
cuando los mismos ángeles, tan superiores (a los hombres)
en fuerza y poder, jamás se atreven a criticarse
o condenarse mutuamente delante de Yahvé;
mas esos (maestros falsos),
cual si fueran animales irracionales
sólo nacidos para dejarse cazar y matar,
ellos sí critican lo que ni siquiera conocen;
por tanto será su propia perdición la que los 'perderá',
y, 'malvados' como son,
recibirán el premio que merece su 'maldad'.

Ellos consideran su única dicha el goce de un día,
y, llenos de manchas infamantes, banquetean con ustedes
usando modales seductores
y viendo en toda mujer una adúltera;
pues nunca, nunca se cansan de pecar
y de seducir a personas aún débiles (en su fe)
e inexpertas de lo que es 'codiciar'.

(Esos falsos maestros) son, pues, unos malditos,
porque han abandonado el camino recto
y andan extraviados por el camino mismo de Balaán,
el hijo de Bosor;
el cual, prefiriendo el pago que le ofrecía su maldad,
fue reprendido por el delito que estaba cometiendo;
en efecto, un jumento que jamás 'habla'
con voz de hombre debió tomar la palabra
para impedir la insensatez de aquel
que precisamente debía 'hablar' de parte de Dios.

Esos individuos son, pues, 'fuentes sin agua',
'nubes' arrastradas por el huracán;
y Dios les tiene reservadas las cavernas
eternamente tenebrosas.
Hacen alarde de palabras altisonantes y vacías,
mas (sólo) alimentan los instintos indecentes
y libertinos de la carne en (cristianos)
que apenas acaban de abandonar sus errores (paganos);
les prometen la libertad,
cuando ellos mismos viven esclavos de la corrupción,
¡porque cada uno es 'esclavo' de su propio vencedor!

Tratando con nuestro Señor y Salvador Jesús el Mesías
(esos maestros falsos) habían escapado
a la inmundicia del mundo;
mas, como se han dejado enredar y vencer de nuevo
por la misma inmundicia,
su final será peor que el principio;
¡mejor les fuera no haber nunca conocido
el camino que lleva a la santidad
que, una vez conocido volverse atrás
abandonando ese precepto que les fue predicado
y según el cual debían vivir santamente!
Son, pues, exactamente lo que dice el refrán:
"Perro que vuelve a su propio vómito";
o lo que dice otro refrán:
"Puerca lavada, que vuelve a revolcarse en el cieno".

"CIELOS Y TIERRA NUEVOS" (2 Pe 3).

Queridos (hermanos),
es ya la segunda carta que les escribo
procurando despertar en ustedes con el recuerdo
una sincera reacción (contra esos falsos maestros);
para que no olviden
ni lo que han predicho los profetas santos,
ni las órdenes
que mediante la predicación de los apóstoles
nos ha dado nuestro Señor y Salvador (Jesús).

Principalmente sepan, pues,
que en los últimos días (que preceden su regreso)
llegarán individuos sarcásticos y burladores, los cuales
por vivir consecuentando sus propias pasiones, dirán:
"¿Dónde está ese 'regreso' que Jesús había prometido?
Ya murieron (nuestros) padres
(la primera 'generación' cristiana)
y todo sigue igual como al principio de la creación...".

Pero al hablar maliciosamente así,
ellos olvidan que originariamente hubo cielos
y una Tierra que, habiendo emergido de las aguas
y quedando rodeada de las mismas,
tomó consistencia por la palabra de Dios;

mas el mundo de entonces (o sea el primero),
inundado por las mismas aguas (o sea por el diluvio),
pereció;
a su vez los cielos y Tierra actuales
Dios por su misma palabra (y voluntad) los guarda,
mas los tiene reservados para el día del juicio,
cuando El acabará con esos hombres que no Lo respetan.

Y no deben olvidar una cosa queridos (hermanos):
Para Yahvé (Dios) "un día (terrestre) es como mil años
y mil años (terrestres), como un día";
no es, por tanto, que Dios, como algunos se imaginan,
sea lento en cumplir sus promesas,
sino que, para no dejar a nadie perderse
y dar a todos manera de cambiar su vida,
les tiene paciencia.

De todos modos, el 'Día del Señor (Jesús)' llegará
así (de inesperado) como viene el ladrón;
y entonces los cielos
con un ruido rápido y estridente desaparecerán;
los elementos de desintegrarán en llamas
al grado que no se podrá más localizar a la Tierra
ni menos lo que hay en ella.

Por tanto,
si todas las cosas han de desintegrarse de este modo,
¿cuáles conviene que sean ustedes en santidad
y en obras piadosas?
¿no les convendrá, acaso, vivir aguardando
y aun apresurando (mediante la conversión de todos)
la llegada de ese 'Día del Señor'?

Es cierto que Dios disolverá con fuego los cielos
y que los elementos ardiendo se derretirán;
pero, según la promesa del (mismo) Dios,
esperamos también esos "nuevos cielos y Tierra"
en los que habita (y reina) la justicia (y la santidad).
Por tanto, queridos (hermanos),
mientras aguardan ustedes tales acontecimientos,
esmérense en todo sentido
para que Dios los halle (en quel Día) en Paz (con El),
es decir sin manchas e irreprochables;

y a esta larga paciencia de nuestro Señor
considérenla como una oportunidad más para salvarse.

En el mismo sentido les escribió a ustedes
también nuestro querido hermano Pablo
según esa sabiduría que Dios le ha concedido,
como por lo demás él lo hace en todas sus cartas
donde trata estos temas.
Hay en dichas cartas cosas difíciles de entender
que los ignorantes e inconstantes explican a su antojo,
así como lo hacen con las demás Escrituras
para su propia perdición.

Mas ustedes, hermanos queridos,
sabiendo de antemano esto, tomen sus medidas,
para no dejarse arrastrar por el error
de esos libertinos y no decaer de su propia firmeza;
antes al contrario,
'crezcan' mediante los amorosos dones de Dios
y mediante el trato íntimo
con nuestro Señor y Salvador Jesús el Mesías.

¡Para El sea la alabanza gloriosa
ahora
y también en ese 'Día' que es la Eternidad!
¡Que así sea!

(Roma, año 65).

LA PRIMERA CARTA DE SAN PABLO A TIMOTEO

(Timoteo convertido por Pablo a su paso por Listra en Turquía, fue uno de los principales colaboradores del
Md+ *Apóstol.*
Este lo dejó como "Supervisor" en Efeso, o sea como 'Obispo' de las varias Comunidades cristianas de la región. Ahora Pablo, libre de la primera prisión de Roma, escribe a Timoteo para animarlo a que siga fiel al "Depósito", es decir a las cosas reveladas por Dios mediante el Mesías y confiadas a la Iglesia. He aquí la carta:)

"EL REY INMORTAL DE LOS SIGLOS" (Tim 1).

Pablo, apóstol enviado de parte del Mesías Jesús,
según las órdenes del Dios Salvador nuestro
y del mismo Mesías Jesús, nuestra Esperanza;
a Timoteo, (mi) hijo auténtico según la fe;

de parte de Dios nuestro Padre
y del Mesías Jesús nuestro Señor,
tengas dones amorosos, misericordia y paz.

A la hora de irme a Macedonia Me+
te encargué te quedases en Efeso, Mf+
para prohibir a ciertos individuos
enseñar doctrinas extrañas F 114
o prestar oídos a 'cuentos' y genealogías interminables,
que sirven más bien para provocar cavilaciones
que para realizar el plan salvador de Dios,
(pues ese plan está) basado en la fe.

El objeto de eso que te ordené
es lograr un profundo amor
procedente de un corazón limpio,
de una conciencia recta y de una fe sincera;
porque algunos se han desviado
del camino que conduce a la meta,
dedicándose a discusiones sin sentido;
pretenden enseñar la Ley,
cuando no entienden ni lo que dicen y ni la Escritura
sobre la que pretenden fundamentarlo.

Sabemos sí que la Ley de Moisés es cosa muy noble,
siempre que uno la utilice como es debido;
mas vemos que Dios no puso la Ley para los cristianos,
sino para los delincuentes, los ateos y pecadores,
los profanadores y descreídos,
los que matan a su padre y madre u otras personas,
para los deshonestos y los afeminados,
para los traficantes de seres humanos,
para los mentirosos y perjuros,
como tambien para culpables de otras eventuales faltas
que se opongan a la enseñanza verdaderamente 'sana';
así lo enseñamos mediante la predicación
que el Dios glorioso y feliz ha confiado
(no a esos otros, sino) a mí.

Vivo agradecido al Mesías Jesús nuestro Señor
por haberme considerado digno de su confianza
hasta revestirme de su mismo poder
y aceptarme a su servicio;

porque anteriormente era yo un blasfemo
e insolente perseguidor;
mas Dios me perdonó por el hecho que antes de abrazar la fe
yo obraba por ignorancia;
y el perdón de nuestro Señor junto con la fe y el amor
me innundó a tal grado que desbordó,
resultando absolutamente cierto lo que decimos:
¡El Mesías Jesús vino al mundo para salvar pecadores!
y entre ellos el primero soy yo;
pero Dios me ha perdonado
para que en mí el primero, Jesús el Mesías mostrase
toda entera su generosidad;
así, los que iban a creer en Jesús
para alcanzar la Vida Eterna
tendrían en mí un ejemplo alentador.

¡Al Rey, pues, de los siglos, inmortal,
incorruptible e invisible,
al único Dios, honor y alabanza
por los tiempos de los tiempos!
¡Que así sea!

Ese encargo, pues, pongo en tus manos,
mi hijo Timoteo,
según lo que acabo de decirte;
cumple como buen 'soldado' esas órdenes
dentro de tu tan noble 'servicio',
procurando guardar la fe y una conciencia recta,
que algunos han desechado provocando el 'naufragio'
de su fe;
entre los tales se encuentran Himeneo y Alejandro,
a quienes no pude sino abandonar en manos de Satanás,
para que se enseñen a no hablar más
de esa manera blasfema.

(Tim 2).

Ante todo recomiendo que en sus reuniones
presenten oraciones, súplicas y acciones de gracia a Dios
por todos los hombres, también por los reyes
y cuantos representan la autoridad;
para que podamos (todos) llevar una vida tranquila
y sosegada, en toda clase de religiosidad y decencia;

esto es bueno y agradable para Dios, nuestro Salvador,
porque, mediante la posesión de la Verdad,
El desea salvar a todos los hombres.

Es que hay un solo Dios
y un solo Mediador entre El y los hombres:
El Mesías Jesús;
Quien se ofreció a Sí mismo como 'Precio'
de la liberación de todos,
según Dios lo reveló a su debido tiempo
encargándome con toda verdad que yo fuese pregonero
y apóstol de todo esto, para enseñarlo a los paganos
y ayudarlos a creer en la Verdad.

Quiero, por tanto, que los hombres hagan oración
en todo lugar, levantando sus manos sin manchas,
o sea sin ira ni discusiones.

También quiero que las mujeres se presenten
con porte decoroso;
que se adornen con recato y moderación,
no con esos peinados complicados,
ni con oro o joyas o trajes lujosos;
mejor se adornen con 'obras buenas',
como conviene a mujeres que profesan devoción a Dios.

(En las reuniones religiosas)
la mujer trate de aprender
estándose quieta y sumisa;
pues no permito que allí la mujer se ponga a enseñar
o a gobernar al hombre;
ella debe atender a sus asuntos de mujer;
de hecho, el primer ser humano creado fue Adán,
y sólo después, Eva;
además, la que se dejó engañar fue Eva, no Adán;
el cual realmente ni se dejó engañar,
mientras que la mujer sí cayó en el pecado
(y en la consiguiente facilidad de cometerlo).
De todos modos, la mujer podrá salvarse
cumpliendo los deberes de la maternidad,
siempre que perseveren (las mujeres) en la fe
en el amor sincero y en la santidad.
Habrá, pues, que cumplir estas órdenes.

"APARECIO REVESTIDO DE CARNE HUMANA" (Tim 3).
Si alguien desea encargarse de los fieles
(como sacerdote, o bien como obispo),
desea cosa tan noble que él debe ser intachable,
casado una sola vez, sin vicios, prudente, educado,
hospitalario, apto para enseñar,
no inclinado a la bebida,
enemigo de pleitos, desinteresado,
buen administrador de su propia casa
con hijos obedientes y muy decentes,
(pues, si no sabe gobernar a su propia familia,
¿cómo podrá gobernar a las Comunidades de Dios?);
no debe ser recién convertido,
para que no caiga, llenándose de orgullo,
en la misma condenación que el Diablo;
también debe gozar de buena reputación
entre los no cristianos, no sea que algunos de ellos
lo acusen de alguna maldad,
y (por resultar cierta la acusación)
lo hagan caer en la 'trampa'.

Los diáconos (o ayudantes)
también deben ser decentes,
no mentirosos, ni aficionados al vino,
ni dedicados a vergonzosos intereses;
deben vivir el "Secreto" de la fe
en una conciencia limpia;
primero deberán ser probados,
y, sólo si resultan irreprensibles, aceptados.

También sus esposas deben ser decentes, no chismosas,
recatadas, fieles en todo sentido (a sus compromisos);
los diáconos no deberán ser de segundas nupcias;
sepan gobernar a sus hijos y a sus propios familiares.
Los que hayan trabajado bien,
tienen derecho a un trato honroso
y, además, el derecho de enseñar
la fe en el Mesías Jesús.

Aunque espero ir a verte pronto,
en todo caso te estoy escribiendo esto
para que, si debiera yo tardar,
sepas cómo portarte en esa "Casa de Dios"

y 'Base y Columna de la Verdad'
que es la Iglesia del Dios Viviente.

Y no cabe duda que debemos todos proclamar
que grande es "El Secreto" de la verdadera religión,
o sea el Mesías, que "vino revestido de carne humana;
pues el Espíritu Lo declaró 'Santo';
los ángeles Lo han visto;
Lo hemos predicado a los paganos;
el mundo ha creído en El,
y fue asumido en la gloria (de Dios)".

(Tim 4).

A pesar de todo, el Espíritu (Santo)
mediante sus Profetas abiertamente dice:
"En los últimos tiempos (antes que vuelva el Mesías)"
algunos traicionarán su fe
por prestar oídos a genios impostores
y a doctrinas diabólicas, por culpa de unos farsantes
que llevan marcada con fuego en la conciencia
su ignominia;
pues andan prohibiendo el matrimonio y el uso
de alimentos que Dios ha creado para que los fieles,
conocedores de la verdad, los tomen dando gracias a Dios;
en efecto, toda hechura de Dios es noble,
y ninguna hay que, tomándola agradecidos,
debamos despreciar;
porque al tomarla,
con la palabra de Dios y la oración queda santificada.

Sugiriendo tales cosas a los hermanos,
tú serás un gran ayudante del Mesías Jesús;
pues 'alimentarás' a (los fieles) con las palabras de la fe
y de la 'sana' doctrina que tú has fielmente seguido.

Rechaza, en cambio, las palabras profanas,
verdaderos 'cuentos de viejas'.
'Practica' tú mismo y procura desarrollar tu religión;
la gimnasia del cuerpo sirve tan sólo
para unas cuantas finalidades;
en cambio, la (gimnasia de la) religión sirve para muchas,
ya que tiene la promesa de la vida presente
y también de la otra que vendrá;

esto queda fuera de discusión y merece toda nuestra
confianza, pues precisamente para lograrlo
nos afanamos y luchamos,
teniendo puesta nuestra confianza
en el Dios Viviente,
Salvador de todos los hombres
y principalmente de los creyentes.

Transmite, pues, estas órdenes y explícalas.
Que nadie te desprecie por ser tú joven;
(para lo cual) trata de ser para los creyentes ejemplo
con tus palabras, con tu conducta,
con el amor profundo y con tu castidad.

Hasta cuando yo llegue,
dedícate a la lectura pública (de la palabra de Dios),
(sacando de ella) alentadores consejos y enseñanzas.

No descuides esos dones de Dios que tienes en ti
y que El te ha concedido mediante las palabras
que el Consejo de los 'presbíteros' pronunció
al imponerte las manos (cuando te ordenaron sacerdote).
Preocúpate por estas cosas y no las dejes;
así, todo el mundo podrá apreciar tus adelantos.
Concentra tu atención en ti mismo
y en lo que has de enseñar;
sigue firme en ello,
pues, cumpliéndolo te salvarás a ti mismo
y también a tus oyentes.

(Tim 5).

No reprendas con dureza al anciano,
sino aconséjalo como a un padre;
llama la atención a los jóvenes como a hermanos;
a las ancianas, como a madres;
a las jóvenes, como a hermanas (pero) con toda seriedad.

Honra y ayuda a las viudas que merezcan tal nombre.
Si (por ejemplo) una viuda tiene hijos o nietos,
en primer lugar aprendan éstos a cumplir
con sus propios familiares (como es la madre o la abuela);

paguen con gratitud a quienes los engendraron;
esto es lo correcto y lo que agrada a Dios.
Ahora, la que haya quedado sola en el mundo,
o sea la verdadera 'viuda' (en el sentido cristiano),
ésa sí colocó ya definitivamente
su esperanza en solo Dios
y no deja de orar y suplicar a Dios noche y día;
mas la que se entrega a los placeres,
aunque viva, ya está 'muerta';
avísalas de estas cosas,
para que vayan haciéndose irreprochables.

En todo caso, si uno no se interesa
por sus parientes, principalmente los de la familia,
(demuestra) haber negado la fe
y es peor que un no creyente.
Una viuda, para ser inscrita en la lista
(de la Iglesia y tener derecho a la ayuda
de los cristianos) sea al menos de 60 años de edad,
casada una sola vez, acreditada por sus buenas obras,
es decir: Haber criado bien a sus hijos,
practicado la hospitalidad,
lavado los pies (y atendido) a los santos (fieles),
ayudado a los oprimidos,
y cosas semejantes.
A las viudas más jóvenes (de 60 años) no las admitas,
en efecto, si llegan a aburrirse del Mesías,
quieren casarse;
pero así merecerían condenación por quebrantar
la promesa que hicieran (a Dios) de permanecer viudas.
Además, estando ociosas,
no sólo aprenden a ir de casa en casa,
sino que se vuelven chismosas, indiscretas,
pues hablan de lo que no conviene.
Yo deseo que las (viudas) jóvenes se casen
y críen hijos, que sean amas de casa
y que no den al enemigo ocasión de criticar (nos);
y es que varias ya se han extraviado en pos de Satanás.
(Además), si algún (particular) tiene
(entre sus parientes) algunas viudas, procure socorrerlas,
para no gravar (sin necesidad) a la Comunidad de creyentes,
la cual podrá así socorrer
a las verdaderamente desamparadas.

A los 'Ancianos' (presbíteros) que gobiernan bien
(a sus Comunidades), sobre todo si se afanan
por predicar la doctrina,
considéralos dignos de dobles atenciones;
en efecto, la Escritura dice:
"Al buey que trilla no le pongas bozal";
y: "El trabajador tiene derecho a su recompensa".

Contra un Anciano (presbítero) no admitas acusación,
a no ser "por testimonio de dos o tres personas";
a los obstinados repréndelos y refútalos
en presencia de los demás (presbíteros)
para que eso les sirva de escarmiento.

Ante Dios y el Mesías Jesús
y también ante los ángeles escogidos (no los condenados)
te conjuro que, dejando cualquier opinión personal
y cualquier favoritismo, cumplas estas órdenes.
Además, a nadie impongas las manos
(para ordenarlo sacerdote) demasiado aprisa,
para no hacerte cómplice de pecados ajenos.

Consérvate casto;
de ahora en adelante ya no tomes agua sola,
sino usa un poco de vino en vista de tu estómago
y de tus frecuentes molestias.

Las faltas de ciertos individuos
son demasiado conocidas por sus mismos antecedentes;
las de otros, en cambio,
se descubren sólo mediante informaciones;
así, las buenas obras son a veces completamente
conocidas; pero, cuando no lo fuesen,
(mediante una investigación) no se podrían ocultar.

(Tim 6).

Todos los que viven en esclavitud
consideren a sus propios amos como dignos
de todo honor y servicio;
así, los amos (paganos) no podrán criticar
ni a (nuestro) Dios, ni a (nuestra) doctrina,
(sino que más bien los apreciarán y se convertirán);

y los que tengan amos creyentes,
no los menosprecien por tratarse de hermanos en la fe.

Enseña y recomienda estas cosas;
y, si alguien enseña cosas diferentes
no guardando las palabras saludables
de nuestro Señor Jesús el Mesías
y la doctrina que es conforme a (nuestra) religión,
ése demuestra que ha perdido su juicio
y que no sabe nada con certeza;
únicamente padece alguna enfermedad que lo inclina
a averiguaciones y discusiones que originan envidias,
riñas, insultos, sospechas maliciosas,
interminables disputas,
propias de hombres de mente corrompida
y desviados de la Verdad;
esos tales toman la religión como un negocio;
y sí la religión es un 'Gran Negocio'
porque le enseña a uno a conformarse con lo suficiente;
nada, en efecto, hemos traído al mundo
y, por lo mismo, nada podemos llevarnos;
teniendo, pues, qué comer y con qué cubrirnos,
estemos contentos.
En cambio, los que pretenden enriquecerse
caen en seducciones, en verdaderas 'trampas' del Diablo
y en una infinidad de codicias llenas de necedades
y de tales perjuicios que los hunden en una ruina
que será la perdición (eterna);
la raíz de todos los males es el amor al dinero,
a causa del cual algunos se descarriaron de la fe
y se enredaron en las más punzantes preocupaciones.

Pero, tú, varón de Dios, huye de estas cosas;
busca con todas tus fuerzas la religión, la fe,
el sincero amor, la firmeza, la mansedumbre;
lleva hasta el final esa noble 'lucha' que emprendiste
para difundir la fe;
conquista con ella la Vida Eterna,
a la que Dios te ha llamado
y que fue el objeto de tu noble declaración (de fe)
en presencia de tantos testigos (al bautizarte).

Yo te hago una súplica ante ese Dios
que engendra todos los vivientes y ante el Mesías Jesús,

el Cual también hizo ante Poncio Pilato
su gran declaración;
cumple las órdenes sin alterarlas ni disminuirlas
hasta cuando nuestro Jesús el Mesías
vuelva a manifestarse,
mostrado (por Dios Padre), único y dichoso Soberano,
como el Rey Supremo y el más excelso de los gobernantes,
el único que posee la inmortalidad
aunque ningún ser humano Lo vio ni puede verLo
(en esta vida) pues El mora en una luz inalcanzable.
Al El honor y poderío eterno.
¡Qué así sea!

A los que son ricos en el presente mundo
recomiéndales que no se pongan altaneros
y que tengan puesta su esperanza no en la riqueza
que es tan insegura, sino en el Dios Vivo,
Quien espléndidamente nos provee
de todo para que lo disfrutemos;
que hagan, pues, obras buenas
para ser 'ricos' precisamente en tales obras,
generosos en compartir sus bienes con los demás;
pues sólo así atesorarán un gran 'Fondo (bancario)'
para los futuros 'Negocios',
o sea para alcanzar la que es verdaderamente 'Vida'.

Timoteo, guarda lo que Dios 'depositó' en tus manos;
evita palabrerías profanas y las contradicciones
de la falsamente llamada 'ciencia';
porque algunos que hacían alarde de cosas semejantes
se han extraviado con respecto a la fe.

¡Siga Dios concediéndote sus amorosos dones!

(Roma, año 65).

LA CARTA DE SAN PABLO A TITO

(Tito, convertido del paganismo, fue 'enviado de confianza' de Pablo a Corinto, a la isla de Creta, a Nicópolis en Grecia occidental, y a Dalmacia en Yugoslavia. Pablo, probablemente a su vuelta de España, le escribe recomendándole fidelidad incondicional a la palabra re-
Mo+ *velada por Dios, sin dejarse impresionar por novedades*
F 118 *brillantes, pero falsas. Esta es la carta:)*

"ESPERANZA DE UNA VIDA ETERNA" (Ti 1)

Pablo, 'esclavo' de Dios y 'enviado de Jesús el Mesías
para difundir la fe y el pleno conocimiento
de la verdad religiosa entre los que Dios se escogió;
esa verdad nos hace esperar la Vida Eterna
que Dios, incapaz de mentir,
desde épocas remotísimas había prometido;
a su debido tiempo El manifestó su decisión
en forma de 'predicación', de la que Dios,
nuestro Salvador, me ordenó me hiciese cargo;

a Tito, verdadero hijo, por la fe que ambos tenemos;
de parte de Dios Padre y del Mesías Jesús,
nuestro Salvador,
tengas dones amorosos, misericordia y paz.

Te he dejado en (la isla de) Creta Mf+
para que acabes de organizar (a la Iglesia),
poniendo en cada ciudad como 'Ancianos' (o encargados) Mg+
a quienes llenen, como yo te mandé, estos requisitos:
Ser intachable, casado una sola vez,
con hijos creyentes y no acusados de libertinaje
o de rebeldía.
Porque es preciso que el 'Superintendente' (Obispo)
de una Comunidad
como Administrador de la familia de Dios,
sea precisamente intachable, no arrogante ni colérico,
no inclinado al vino, ni pendenciero,
ni vergonzosamente interesado;
(sino) acogedor, amigo de los buenos, prudente,
justo, santo, dueño de sí,
inconmovible en lo que es la enseñanza de la fe;
para que sea capaz de exhortar
basándose en la doctrina saludable
y sepa rebatir a los inconformes,
porque hay muchos rebeldes, charlatanes, embaucadores,
sobre todo los que se convierten de entre los judíos;
a tales individuos hay que reducirlos al silencio,
pues, enseñando lo que no deben, por esperar vergonzosas
ganancias, andan revolviendo a familias enteras.

Uno de sus paisanos (de la isla de Creta),
a quien ahí consideran como un profeta,

llego a decir: "Cretenses, eternos mentirosos,
bestias feroces, panzas holgazanas";
es un testimonio (de uno de ellos mismos) muy cierto;
por tanto, repréndelos severamente,
para que lleguen a tener una fe sin errores
y no presten más oídos a cuentos de judíos
y a mandatos de gente que ha vuelto las espaldas
a la Verdad.

Porque para los limpios todo es limpio;
en cambio, para los contaminados y los no creyentes
nada hay limpio, pues su mismo entendimiento
y también su conciencia están manchados;
aseguran ellos conocer a Dios,
pero, como son individuos repugnantes, rebeldes
y descalificados para cualquier obra buena,
con sus mismas obras niegan a Dios.

(Ti 2).

Mas tú explica lo que sea de acuerdo
con la sana doctrina:
Que los ancianos se controlen en la bebida,
que sean ponderados, sabios, sanos en la fe, en el amor,
en la firmeza;
igualmente que las ancianas muestren en su porte
seriedad religiosa, no levanten calumnias,
ni tomen mucho vino;
sean maestras en todo género de bondad
en el sentido de enseñar a las jóvenes
a amar a sus maridos y a sus hijos,
a ser recatadas, puras,dedicadas a su hogar,
obedientes a sus esposos, para que nadie se permita
criticar la palabra de Dios (que predicamos).

De manera semejante, aconseja a los jóvenes
que sean prudentes.
En todo sentido muéstrate ejemplo de obras buenas;
en tu enseñanza utiliza una seriedad que resista
y todo intento de alteración;
usa ponderación y una predicación irreprochable,
de manera que los adversarios,
no pudiendo decir nada malo contra nosotros,
queden avergonzados (y refutados).

Los esclavos obedezcan a sus amos;
no sean rezongadores, sino complacientes;
lejos de robar, den muestra de absoluta fidelidad
y honradez;
así, acreditarán en todo sentido la doctrina
recibida de Dios nuestro Salvador.

En efecto, el don amoroso de Dios
apareció (en el Mesías) para salvar a todos los hombres,
enseñándonos a romper con la irreligiosidad
y los instintos mundanos;
para vivir en este mundo de una manera prudente, santa
y religiosa, en feliz y ansiosa espera
de que llegue la (segunda) manifestación grandiosa
de Dios nuestro Salvador, o sea el Mesías Jesús;
el Cual dio su vida "para rescatarnos de todo delito"
y purificar al Pueblo que El personalmente se eligió
y que, por lo mismo, debe ser (como Dios) entusiasta
por las obras buenas.

Enseña y aconseja todo esto
con plena autorización para reprender;
así que nadie se ría de ti.

(Ti 3).

Recuerda a los fieles que obedezcan a los gobernantes
y a las autoridades, quiero decir que les obedezcan
'poniéndose a sus órdenes' para cualquier obra buena;
que a nadie critiquen, y que, lejos de ser pendencieros,
sean fáciles a reconciliarse;
que demuestren una gran mansedumbre para con todos;
porque también nosotros éramos un tiempo necios,
rebeldes, descarriados,
esclavos al servicio de las pasiones
y de los más surtidos placeres;
y nos pasábamos la vida entre maldades y envidias,
asquerosos, odiándonos mutuamente;
pero, en cuanto se hizo visible (en el Mesías)
el bondadoso amor que Dios nuestro Salvador nos tiene,
El nos ha salvado, no por obras santas
que hubiéramos hecho, sino por su propia compasión,
mediante ese 'Baño' (o Bautismo) regenerador

con que nos ha renovado el Espíritu Santo,
Que (el Padre) 'derramó' tan abundantemente en nosotros
mediante Jesús el Mesías nuestro Salvador;
así, hechos 'santos' por un don amoroso de Dios,
hemos llegado a ser, de acuerdo con lo que esperábamos,
herederos de la Vida Eterna.

De esto no hay discusión;
y quiero que en lo mismo tú insistas con firmeza,
para que los que han abrazado la fe en Dios
sean los primeros y más entusiastas
en iniciativas buenas;
pues éstas sí son cosas nobles y provechosas
para los hombres.

Por el contrario, evita las necias investigaciones
y discusiones acerca de genealogías,
los altercados y contiendas acerca de la Ley (de Moisés),
pues son cosas absolutamente inútiles.

Con respecto al individuo que cause divisiones,
amonéstalo una y otra vez;
luego, si ves que está totalmente pervertido
y sigue pecando en contra de su misma conciencia,
apártalo.

Me+ En cuanto yo te envíe a Artemas, o bien a Tíquico,
Mg+ date prisa en ir a verme en Nicópolis,
F 112 donde he decidido pasar el invierno.

Trata de proveer pronto al licenciado Zena y a Apolo
de lo que necesitan para su viaje
de manera que nada les falte;
que aprendan así los nuestros a tomar iniciativas
tan nobles (como las) de remediar necesidades materiales,
para que ya no sean gente inútil.

Te envían saludos todos los que se encuentran
aquí conmigo;
saluda a los que por la fe nos quieren.

Tengan todos ustedes los dones amorosos de Dios.
¡Qué así sea!

(Roma, año 66).

LA SEGUNDA CARTA DE SAN PABLO A TIMOTEO

(Pablo, por segunda vez prisionero en Roma, bajo Nerón, se ve próximo a morir; envía a Timoteo un escrito que es como su 'testamento' de apóstol; termina diciendo: 'Ven pronto...'.
He aquí la carta:).

Mg+

"VEN PRONTO A PRESENCIAR MI SACRIFICIO"
(2 Tim 1).

Pablo, Apóstol (enviado) del Mesías Jesús
por voluntad de Dios Padre, para anunciar la promesa
de la Vida (Eterna) que tenemos en el Mesías Jesús;
a Timoteo, mi hijo (por la fe) muy querido;
que Dios Padre y el Mesías Jesús nuestro Señor
sigan concediéndote dones amorosos, misericordia y paz.

Vivo agradecido al Dios a Quien estoy sirviendo
con limpia conciencia al igual que mis padres,
por tener yo un recuerdo constante de ti
en las oraciones que hago noche y día;
pues no puedo olvidar tus lágrimas (al despedirnos)
y deseo muchísimo verte (para enjugarlas
y así) sentirme colmado de felicidad.

Es que recibí noticias de tu fe sincera,
que primero 'arraigó' en tu abuela Loide
y en tu madre Eunice, y luego sin duda también en ti.
Te recuerdo, pues, que debes 'reavivar el fuego',
es decir ese Don de Dios que hay en ti
por haberte yo impuesto las manos (al hacerte sacerdote).

En efecto, Dios no nos ha dado
un complejo de timidez,
sino un espíritu de fortaleza,
de amor profundo y de prudencia;
no te avergüences, pues, del testimonio que debes dar
de nuestro Señor (crucificado), y tampoco de mí,
prisionero por la causa de mi Señor;
antes al contrario, comparte conmigo
lo que según la fuerza que Dios nos proporciona
debemos padecer con motivo de la predicación.

Dios nos ha salvado ya (por su parte)
dirigiéndonos una invitación a que seamos santos;
pero no por nuestras obras, sino por su determinación
y por ese don de amor que desde tiempos eternos
nos tiene concedido en el Mesías Jesús;
esto lo manifestó Dios en nuestros tiempos
con la aparición de nuestro Salvador el Mesías Jesús,
Quien redujo la Muerte a la impotencia;
pues mediante (nuestra) predicación irradió una Vida
que jamás se ha de descomponer.

De tal predicación Dios me ha encargado
que yo fuera pregonero, apóstol y maestro entre paganos;
precisamente por esto debo sufrir también esta prisión;
pero no me avergüenzo, pues sé a Quién me he entregado
y estoy convencido que El tiene manera de guardar
hasta el día de su (segunda) aparición gloriosa
(la verdad) que me ha confiado como en 'Depósito'.

Mediante la fe y el amor
tú, estrechamente unido al Mesías Jesús, conserva intacto
ese esbozo de las explicaciones tan saludables
que has oído de parte mía;
guarda hasta el final ese precioso 'Depósito'
Me+ mediante el Espíritu Santo que en nosotros habita.

Ya sabrás que todos esos cristianos
originarios de Asia (que me atendían)
Mf+ me han abandonado incluso Figelo y Hermógenes;
Mg+ en cambio, que el Señor (Jesús) use misericordia
a la familia de Onesíforo, pues él vino muchas veces
F 115 a reanimarme con el 'aire fresco' de su visita
sin avergonzarse de mis cadenas;
llegando a Roma, él se dio prisa en buscarme
y me 'encontró';
que el Señor le conceda, pues, 'encontrar' misericordia
el día (de su regreso glorioso);
además, tú mejor que yo sabes cuántos buenos servicios
él me ha prestado ahí en Efeso.

(2 Tim.2).

Por tanto, tú, hijo mío, saca fuerzas de los dones
del Mesías Jesús;
y eso que oiste de mis labios (al ordenarte sacerdote)
delante de muchos testigos,
eso mismo enséñalo a hombres de confianza, quienes
a su vez sean capaces de enseñarlo también a otros.
Cual noble 'Soldado' del Mesías Jesús,
únete a El en los padecimientos;
ningún soldado al hacer la guerra
se enreda en negocios particulares, pues (sólo así)
puede complacer al que lo alistó en el ejército;
igualmente el atleta, no basta con que entre
en una competición, sino que para recibir el trofeo
debe competir 'según el reglamento';
también el campesino será el primero en tomar parte
de los frutos sólo si trabaja 'abnegadamente'
(sin perder tiempo en otros negocios);
medita esto que te estoy diciendo,
pues el Señor te ayudará a entenderlo todo.
Ten los ojos fijos en el Mesías Jesús
resucitado de entre los muertos
mas, al mismo tiempo, (humilde) descendiente de David
(según yo predico);
por El estoy padeciendo aun 'las cadenas'
como si yo fuera un malhechor;
mas, como la Palabra de Dios no se ata 'con cadenas',
por eso todo lo sufro en vista de los escogidos;
para que también ellos alcancen aquella salvación
acompañada de resplandores interminables
que encontramos en el Mesías Jesús.
Debemos estar convencidos de lo que dice esa estrofa
(del himno cristiano):
"Sólo si hemos realmente 'con-muerto' junto con Jesús
(en el Bautismo), también 'con-viviremos' junto con El;
sólo si firmemente 'con-resistimos' junto con Jesús,
también 'con-reinaremos' con El;
mas, si nosotros negamos 'tener trato' con Jesús,
también El negará 'tener trato' con nosotros;
en todo caso, aunque nosotros nos volviéramos infieles,
El sigue fiel, pues no puede desmentirse a Sí mismo".
Ve repasando estas cosas, y conjura a tus fieles
delante de Dios que no se pongan a discutir, pues eso,
lejos de servir, sólo perjudica a los oyentes.

Esmérate en ser agradable ante Dios,
como trabajador que nada tiene de que avergonzarse
pues reparte correctamente la palabra
que encierra la Verdad.
Acaba con las inútiles palabrerías,
las cuales hacen que aumente cada vez más
el desprecio por la religión,
y van siendo más y más destructivas como 'gangrenas';
al estilo de Himeneo y Fileto, que se apartaron
de la Verdad por decir que tuvo ya lugar
la resurrección de los muertos
(reduciéndola a nuestra conversión),
trastornando con eso la fe de algunos.

A pesar de todo, el firme cimiento, que es Dios,
sigue aún en pie y tiene el siguiente 'sello':
"El Señor bien conoce a todos los suyos",
y también: "Todo el que empieza a invocar al Señor (Jesús)
(como a su Dios) (haciéndose cristiano),
apártese de la maldad".
Por otra parte, en una gran construcción
no sólo hay piezas de oro o de plata para usos nobles,
sino que también las hay de madera y de barro
para usos viles;
ahora bien, sólo si una persona se limpia
dejando las faltas (que dijimos),
será un objeto destinado a 'usos nobles';
será 'santo', o sea consagrado y útil a su Dueño (Dios),
y preparado para toda clase de obras buenas.

Evita, pues, los caprichos juveniles;
busca la santidad, la fe, el amor y la paz,
junto con todos los que invocan al Señor (Jesús)
con un corazón limpio.
Deja las discusiones tontas que denotan ignorancia,
pues ya ves cómo engendran pleitos;
quien sirve al Señor (Jesús) no debe altercar,
sino ser tolerante para con todos,
y siempre dispuesto a enseñar;
debe ser 'aguantador', para instruir con paciencia
a los adversarios, esperando les conceda Dios
cambiar su mentalidad
y llegar al pleno conocimiento de la Verdad;
en el cual caso ellos volverían sobre sí mismos

escapándose aún vivos del 'lazo' del Diablo
para encaminarse hacia la voluntad (libertadora) de Dios.

(2 Tim 3).

Has de saber lo siguiente:
En los días últimos (antes que vuelva el Mesías)
se presentarán circunstancias difíciles;
porque los hombres (en su mayoría) serán egoístas,
amigos del dinero, fanfarrones, altaneros, criticones,
calumniadores, desobedientes a sus mismos padres,
ingratos, sin religión, desalmados, desleales,
incapaces de controlar sus instintos, salvajes,
enemigos de los buenos, precipitados, obcecados,
amigos del placer más que de Dios;
aun teniendo cierto 'barniz' de religión,
carecerán de la 'fuerza'
que la (verdadera) religión posee.

Apártate con horror de hombres semejantes; Md+
pues son (sin duda) ésos que (ahí en Efeso) Mf+
se cuelan por las casas, F 114
ganando (fácilmente) a mujerzuelas de vida muy dudosa
sacudidas por toda clase de elegantes deseos y placeres,
las cuales, como andan siempre en pos de novedades,
nunca alcanzan el pleno dominio de la Verdad.

(Los magos egipcios) Yamnes y Yambres
se opusieron a Moisés
(mediante prodigios iguales a los suyos);
así también esos individuos, corrompidos en su mente,
descalificados en cuestión de fe, se oponen a la Verdad;
pero no irán muy lejos,
pues, así como la necedad de aquellos dos magos
resultó patente a todo el mundo,
así resultará también patente la necedad
de esos individuos (de Efeso).

Por el contrario, tú seguiste fielmente mi enseñanza,
mi forma de vivir, mis proyectos (apostólicos), mi fe,
mi generosidad, mi sincero amor, mi firmeza,
mis persecuciones y padecimientos que me tocaron
(en tu misma tierra, o sea) en Antioquía, en Ikonio Md+
y en Listras; F 99

¡que persecuciones tuve que sufrir!
y, sin embargo, de todas ellas el Señor (Jesús)
me ha sacado con vida.
De manera semejante, todos lo que quieren vivir
la (verdadera) religión en unión con el Mesías Jesús,
deberán sufrir persecuciones.

Por tanto, aunque esos individuos malvados
y embaucadores actúen cada vez peor,
seduciendo y al mismo tiempo seducidos,
tú permaneces firme en lo que has aprendido y aceptado
con plena convicción,
pues bien sabes de quiénes lo aprendiste.
En efecto desde niño conoces esa Escritura Sagrada
que puede proporcionarte la sabiduría de la salvación
siempre que tengas fe en el Mesías Jesús;
y, como fue Dios Quien la inspiró,
por eso toda la Escritura es útil para enseñar,
para convencer (a uno de su mala conducta) y reprenderlo,
para volver a enderezarlo y educarlo en la santidad;
de manera que el hombre de Dios llegue a ser perfecto,
o sea capacitado para cualquier clase de obras buenas.

Delante de Dios y del Mesías Jesús, (2 Tim 4).
Que ha de juzgar a los vivos y a los muertos,
y en vista de su manifestación como Rey (en el juicio),
te ruego que pregones la palabra (de Dios);
insiste oportuna e importunamente;
convence a los malos de su culpabilidad;
suplica y enseña con toda paciencia
y por todos los medios;
porque llegará un tiempo
en que no aceptarán más la sana doctrina,
sino que, locos por las novedades,
se rodearán de maestros y más maestros,
a la medida de sus propios deseos;
por desviar su oído de la 'Verdad',
prestarán atención a los 'cuentos'.

Mas tú contrólate en todo, soportando los trabajos
de seguir difundiendo la buena nueva;
cumple tu 'servicio' hasta el final,
porque yo estoy a punto de ser 'derramado'
como 'Libación' sobre el sacrificio (de mi vida);

llegó el momento ya de 'soltar las amarras'
(de esta 'nave' que es mi cuerpo);
he concluido la noble 'lucha';
he llegado a la meta de la 'carrera';
(a pesar de todo) he guardado la fe;
de aquí en adelante,pues,
el Señor (Jesús) me tiene reservada la 'Corona'
del justo (premio), que en el día (de su venida)
como 'Arbitro' imparcial me entregará;
y no solamente a mí,
sino a cuantos con amor ardiente desean que El vuelva.

Procura venir pronto,
porque Demas me ha abandonado; F 104
prefiriendo el mundo presente, se fue a Tesalónica; Me+
Crescente se fue a Galacia, y Tito a Dalmacia; Me+
únicamente queda conmigo Lucas. Mg+
Trae contigo a Marcos, F 114
pues me va a ser útil para el trabajo (de predicar).
A Típuico lo he enviado a Efeso.
Viniendo, tráeme el abrigo que dejé en Tróade Me+
en casa de Carpos, y también los libros, Mf+
sobre todo los de piel. F 114

Alejandro, el forjador de cobre,
me ha ocasionado muchos males;
"el Señor deberá pagarle según sus obras";
tú también cuídate de él,
pues demasiado se opone a lo que predicamos.

En mi primera defensa (en el tribunal)
nadie se presentó para ayudarme,
sino que todos me han desamparado;
que Dios no se lo tome en cuenta.
En todo caso, estuvo el Señor (Jesús) a mi lado,
y me proporcionó valor para que yo también allí
predicará la fe,
así que los paganos (presentes) de todas las naciones
(me) oyeron;
además, el Señor me arrancó de "la boca del león"
(o sea de la sentencia de muerte);
y me librará de todo mal (de este mundo)
hasta ponerme a salvo llevándome a su reino
allá en los cielos.

¡A El, pues, la espléndida alabanza
por los tiempos de los tiempos!
¡Que así sea!

Saluda a Priscila y Aquila
y a la familia de Onesíforo;
Me+ Erasto se quedó en Corinto;
Mf+ a Trófimo lo dejé en Mileto enfermo.
F 108 Haz lo posible para venir antes de que se suspenda
la navegación (por el invierno).
Te envían saludos Eubulo, Lino, Claudia
y todos los hermanos.

Que el Señor Jesús el Mesías sea contigo.
Tengan ustedes los dones amorosos de Dios.

(Efeso, año 95).

LA PRIMERA CARTA DE SAN JUAN

(Aproximadamente el año 95 el apóstol Juan, ya anciano, escribe para prevenir a los cristianos contra algunos errores que se asomaban.
Cada vez que Juan pregunta en su escrito: "¿Decimos que...?", señala un error que él quiere combatir. He aquí la carta:)

Me+
Mf+
F 115

"DIOS SE HA HECHO VISIBLE" (1 Jn 1).

Pregonamos también a ustedes
lo que al principio (del universo) ya existía
y que nosotros hemos escuchado,
y con nuestros propios ojos hemos visto y observado,
y que nuestras manos han palpado
acerca (del Mesías, que es) la "Palabra de la Vida";
porque la Vida, esa Vida que siempre perdura
por ser 'Anhelo hacia el Padre',
se ha vuelto visible;
y nosotros La hemos visto,
pues se nos ha manifestado de tal manera
que podemos dar de la misma nuestro testimonio.

Eso, pues, que hemos visto y oído
se lo pregonamos también a ustedes;

para que tengan intercambio (espiritual) con nosotros
quienes lo tenemos con el Padre
y con su Hijo Jesús el Mesías.

Les estamos escribiendo esto
para que la felicidad de ustedes sea completa.

He aquí el mensaje que hemos oído de parte de Dios
y que constantemente pregonamos:
Siendo Dios 'Luz', en El no puede haber 'tinieblas'.
Ahora bien
¿decimos que 'estamos en comunicación con Dios'
y, sin embargo, vivimos en las tinieblas (del pecado)?
En tal caso la muestra no sería sino ilusión;
pues no estaríamos viviendo según esa (Luz, o) Verdad
(que Dios nos ha revelado).
¿Caminamos, en cambio, (o sea vivimos), en esa 'Luz'
en que Dios mismo vive?
(Sólo) en tal caso la Sangre de su Hijo Jesús,
el Mesías, nos deja 'limpios' de cualquier pecado.

¿Decimos: 'No tenemos pecado'?
estamos metiéndonos por un camino equivocado;
pues en tal caso no mora en nosotros la Verdad.
¿Nos reconocemos, por el contrario, pecadores?
Entonces Dios, aun debiendo justamente (castigarnos),
es bastante fiel (y cumplirá sus promesas
de) perdonarnos los pecados,
dejándonos limpios de toda maldad.

¿Decimos: 'No Le hemos faltado'?
Entonces estaríamos tratando de mentiroso a Dios
(Quien nos declara a todos 'pecadores'),
y (el perdón que El nos prometió)
no tendría ya valor para nosotros.

"EL MANDAMIENTO NUEVO". (1 Jn 2).

Hijitos míos,
esto se lo escribo para que dejen ya de pecar.
De todas maneras, si alguien pecara, contamos
con un 'Abogado' que nos defiende ante el Padre:

Jesús el Mesías, (Que es) el Justo, y es, además,
Quien expió las faltas nuestras y del mundo entero.

Nos damos cuenta de que hemos llegado
a unirnos realmente a él por lo siguiente:
Si guardamos sus mandatos;
pues, si uno dice: 'Yo Lo conozco y Lo poseo',
mas nos guarda sus mandatos, ése es mentiroso,
porque (demuestra con sus obras
que) no mora en él la Verdad.

En cambio, todo 'cumplidor' de lo que Dios manda
(demuestra que) en él sí mora realmente el amor divino
en toda su madurez;
por tanto, solamente así podemos saber
si estamos viviendo de verdad unidos a El;
en efecto, el que pretende vivir constantemente unido
al Mesías, también se ve obligado
a 'vivir' así como el Mesías vivió.

Hermanos queridísimos,
les recuerdo por escrito un mandamiento
que no es reciente, sino antiguo;
o sea el mismo que tenían (como consigna)
desde el principio (de su conversión);
y, sin embargo, es un mandamiento 'nuevo',
pues empezó a cumplirse de verdad en el Mesías
y en ustedes;
con lo cual las tinieblas (del odio) se van retirando,
pues la Luz (el Brillo de la auténtica Luz del amor)
ya está en aumento.
Por consiguiente,
quien dice: 'Yo vivo en la Luz (de Dios)'
pero al mismo tiempo no ama a su hermano,
ése se encuentra aún sumido en las tinieblas;
pues sólo el que ama profundamente a sus hermanos
demuestra morar en la Luz, y es precisamente por eso
que ya no puede perjudicar al hermano.

El que no ama, pues, a su hermano
'se encuentra' en las tinieblas
y 'camina' en las tinieblas que son las maldades;
y, como las tinieblas tienen cegados sus ojos,

por eso él ni siquiera cuenta se da
a dónde se va desviando y cayendo.

Les escribo a ustedes, 'hijitos',
pues por mediación de Jesús (el Padre) les ha perdonado
de una vez para siempre las faltas;
les escribo a ustedes, 'Padres',
porque han conocido al Mesías
que desde un principio existe;
les escribo a ustedes, 'jóvenes',
porque han vencido al Malo (es decir al Demonio);

les escribo, pues, a ustedes, 'niños',
porque han descubierto al Padre (Celestial);
les escribo a ustedes, 'jóvenes', por ser fuertes,
con lo cual sigue (firme) en su interior
esa Palabra de Dios con la que han vencido al Malo.

No se enreden con el mundo,
ni con los asuntos mundanos;
pues, si uno prefiere a ese mundo (pagano),
(demuestra que) no posee el amor del Padre;
porque lo que hay en el mundo,
o sea esos deseos carnales,
esas ansias de los ojos por ver lo que deleita,
y ese orgullo en todos los aspectos de la vida,
todo eso, lejos de proceder del Padre,
procede del mundo mismo;
y al mundo Dios lo hará desaparecer
igual que a sus deseos;
en cambio, así como Dios perdura eternamente,
así el que ama a Dios
cumpliendo constantemente lo que Dios quiere,
también perdura eternamente.

Hijitos,
estamos en los últimos tiempos (los del Mesías);
en efecto, ustedes han oído decir:
'Viene el anticristo' (o sea el Enemigo del Mesías);
pues bien, enemigos del Mesías ahora
han aparecido tantos que precisamente por eso sabemos
que estamos en los tiempos últimos.

(Dichos enemigos) han salido de entre nosotros;
pero no eran realmente de los nuestros,
pues de serlo habrían seguido con nosotros;
así resultó claro que no todos lo nuestros
son realmente 'nuestros'.

De todos modos,
(a diferencia de esos falsos consagrados),
ustedes sí tienen una 'Unción' (y consagración perenne,
que es el Espíritu Santo),
por la Cual saben todas las cosas.
Les escribo, pues, no porque ignoren la Verdad,
sino precisamente porque ya La conocen,
y saben que de la Verdad no puede salir ninguna mentira.
¿Quién es, entonces, el 'mentiroso'?
Es todo aquel que anda pregonando:
'Jesús no es el Mesías'.

Por tanto,
esos individuos que no reconocen al Padre ni al Hijo,
ésos son los (verdaderos) enemigos del Mesías;
son el 'Anticristo';
porque quienes desconocen al 'Hijo'
no pueden tener a Dios por 'Padre';
(sólo) el que reconoce al 'Hijo'
también cuenta con Dios como 'Padre'.

En cuanto a ustedes, eso que han oído
desde el principio (de su conversión)
quede bien firme en su interior;
pues (sólo) así seguirán firmes
en su intimidad con el Hijo y con el Padre;
ahora bien, lo que (desde un principio)
el Hijo nos ha prometido, es la Vida,
esa Vida (de Dios) que jamás termina.

Les escribo a ustedes tales cosas
refiriéndome a esos individuos
que constantemente tratan de desviarlos;
mas en ustedes perdura inconmovible esa 'Consagración'
(que es el Espíritu Santo);
pues (precisamente el Espíritu Santo con su) consagración
los está instruyendo acerca de todos los asuntos;
y lo que El les enseña no puede ser mentira, sino Verdad;

según, pues, (ese Espíritu) les ha enseñado,
sigan ustedes firmes en el Mesías.

Sigan hijitos, unidos al Mesías; así, cuando Dios
Lo haga aparecer visible nuevamente
para juzgarnos,
en vez de vernos avergonzados y rechazados por El,
Le tendremos plena confianza;
porque, así como ustedes están comprobando
que Dios es 'Santo', así deben también convencerse
de que tan sólo el que hace obras 'santas'
demuestra haber sido realmente engendrado
como hijo de Dios.

"LOS HIJOS DE DIOS Y LOS HIJOS DEL DIABLO"
(1 Jn 3)

¡Fíjense, qué amor tan extraordinario
nos tiene concedido el Padre!
El nos llama 'hijos'
¡y sí lo somos!
Y es precisamente por desconocer el mundo
a (nuestro) Padre que nos desconoce también a nosotros.

Mis queridísimos, somos ya desde ahora hijos de Dios;
mas no resulta aún con claridad lo que seremos
(después de la muerte);
sólo nos consta que entonces seremos semejantes a Dios
porque sólo así podremos verLo tal como es.

Todo el que tiene tal expectación, cimentada en Dios
se hace santo precisamente así como Dios es 'Santo';
en cambio, todo el que acostumbra pecar,
(puesto que su pecado y la iniquidad del Anticristo
son la misma cosa),
comete (no sólo un pecado personal,
sino) también la 'iniquidad', (o sea coopera
con el Anticristo y se vuelve hijo del Diablo).

Ahora, ustedes bien saben
que, como el Hijo de Dios apareció (entre nosotros)
para acabar con nuestros pecados,
por eso no hay ningún pecado en El;

por consiguiente,
todo el que sigue firmemente unido a El, ya no peca;
por tanto, todo aquel que sigue pecando
(demuestra que) no ha visto (con la fe) al Mesías
y no tiene ninguna intimidad con El.

Hijitos, que nadie los engañe;
(sólo) el que hace obras santas es santo
precisamente así como lo es el Mesías;
en cambio, por el hecho de que desde el principio
(del mundo) el Diablo acostumbra pecar,
por eso mismo el que 'acostumbra' pecar
proviene del Diablo (y es, por tanto, hijo del Diablo).
El Hijo de Dios vino de una manera visible
precisamente para destruir las obras del Diablo;
por lo mismo, ningún nacido de Dios 'acostumbra' pecar
porque un 'Germen' de Divinidad queda firme en él;
por tanto, si alguno ha realmente nacido de Dios,
no puede pecar;
la diferencia, pues, entre los hijos de Dios
y los del Diablo es ésta: Todo el que no hace obras santas,
o sea que no ama a su hermano,
no proviene de Dios (sino del Diablo);
porque el mensaje que han oído desde el principio
es éste: "Amarnos los unos a los otros".

No hagamos, pues, como Kaín,
el cual por ser hijo del Malo (o sea del Diablo)
asesinó a su hermano;
¿y por qué? porque las obras de Kaín eran malas
y las de su hermano, santas.
(Viendo esto), dejen ya de extrañarse, hermanos,
de que el mundo los aborrezca a ustedes;
pues el hecho de amar nosotros a los hermanos
demuestra que de la muerte hemos ya definitivamente
pasado a la Vida.

Por tanto, (entendemos que) el que no ama al hermano
se queda aún en la muerte (del pecado);
pues todo el que odia a su hermano
es (algo así como) su 'asesino',
y ustedes saben que ningún asesino
(puesto que destruye la vida de sus hermanos)

puede tener firme en sí mismo a esa 'Vida Eterna'
(que es Dios).

Hemos descubierto (de una vez por todas)
lo que es el amor divino por el hecho de que Jesús
no dudó en dar su vida por nosotros;
así, también nosotros tenemos la obligación
de dar (si es preciso) nuestra vida por los hermanos.
Pero si una persona acomodada
ve a su hermano padecer necesidad,
y (lejos de dar su vida por él),
le cierra la puerta de su propio corazón
negándole aun la misma ayuda material,
¿cómo podrá seguir el amor divino morando
dentro de tal individuo?
Amemos, pues, hijitos,
ya no con puras palabras de la lengua,
sino con obras y de verdad;
y con esto sí demostraremos ser 'hijos de la Verdad';
y, a pesar de cualquier cosa nos reproche el corazón,
lograremos convencerlo de que Dios (en amarnos)
es más grande que nuestro propio corazón;
pues Dios (a diferencia de nosotros)
conoce todas las cosas.

(Además), amadísimos (hermanos),
abrigaremos la absoluta seguridad
de recibir de parte de Dios lo que Le pidamos,
(sólo) cuando nuestro corazón nada nos reproche
por estar nosotros guardando los mandamientos de Dios,
(es decir) haciendo lo que Le agrada;
pues bien, el (principal) mandato de Dios es precisamente:
Poner toda nuestra confianza en su Hijo Jesús el Mesías
(hasta el grado de) amarnos los unos a los otros
así como Jesús nos tiene mandado.

Conclusión: (Sólo) el que cumple los mandatos de Dios
demuestra que está 'habitando' en Dios
y Dios en él;
y que habita Dios en nosotros
lo experimentamos por el Espíritu (Santo)
que Dios (Padre) nos tiene concedido.

"DIOS ES AMOR" (1 Jn 4).

Hermanos queridísimos,
no se fíen de cualquier persona, sino pónganla a prueba
para ver si viene de parte de Dios;
porque se han presentando descaradamente
muchos profetas falsos.
Ahora, las intenciones de (los que son de) Dios
se pueden conocer por este medio:
Toda persona que declare (públicamente) a Jesús
como 'Mesías', (es decir Dios hecho hombre),
proviene de Dios;
por el contrario,
todo aquel que trate de eliminar a Jesús como 'Mesías',
no proviene de Dios, sino de ese Anticristo
del cual han oído que iba a venir,
pero que actualmente ya se encuentra en el mundo.

Hijitos, habiendo sido (re-engendrados por) Dios
ustedes han vencido a los adeptos del Anticristo;
pues el Mesías que mora en ustedes es superior
al (Demonio) Príncipe del mundo (y del Anticristo).
Los adeptos del Anticristo provienen del mundo,
y por eso hablan aleccionados por el mundo;
y es natural que el mundo les preste tanta atención
y los siga;
en cambio, siendo nosotros hijos de Dios,
sucede que quien es de Dios sí nos hace caso,
mas no quien no es de Dios.
Con esto podemos reconocer
a ese Espíritu de Dios que és la Verdad
y al espíritu diabólico de los seductores.

Queridísimos hermanos,
amémonos los unos a los otros,
pues el amor sólo puede venir de Dios;
así, todo el que ama demuestra que ha 'nacido' de Dios
y que íntimamente Lo conoce y trata;
por el contrario, el que no ama
demuestra no tener experiencia de Dios,
porque Dios es amor.

Demasiado claro apareció el amor que nos tiene Dios
cuando envió a su Hijo,

al único Hijo suyo, al mundo,
para que por su mediación
nosotros empezáramos a tener la Vida (Eterna);
en esto, pues, estriba el amor:
No hemos nosotros amado (primero) a Dios,
sino que El nos amó primero, enviando al Hijo suyo,
para que como Víctima expiara nuestros pecados.
Hermanos queridísimos,
si de tal manera Dios nos amó a nosotros,
tenemos la obligación de (imitarLo) amándonos
(y perdonándonos) también nosotros mutuamente.

Aunque a Dios nadie Lo haya visto jamás,
sin embargo, si nos amamos mutuamente,
Dios mora dentro y en medio de nosotros
y su amor alcanza en nosotros el más alto grado
de perfección.
Ahora, que vivimos en Dios y Dios en nosotros,
lo podemos comprobar por el hecho
de que El nos ha dado su Espíritu (Santo).
(Además), nosotros (los apóstoles) hemos observado
detenidamente a Jesús,
y por esto atestiguamos que (Dios) Padre ha realmente
enviado a su Hijo como 'Salvador del mundo';
por tanto, en todo aquel que declare:
"Jesús es el Hijo de Dios",
Dios vive en él
y él en Dios.

Nosotros sí hemos descubierto
y estamos totalmente persuadidos de ese amor
que Dios tiene puesto en nosotros.
Dios es amor
y, por eso, el que ama demuestra vivir en Dios
y Dios en él.

(Luego) el amor mediante nuestra cooperación
llega a su punto culminante y logra lo siguiente:
Por el hecho de asemejarnos (ya) en este mundo a Jesús
tendremos en el día del juicio garantías
y confianza para con El (que será nuestro Juez).
Efectivamente, ningún temor se encuentra
en quien ama de verdad,
pues el verdadero amor echa fuera al temor;

de hecho, (sólo) el que aún teme está en peligro
de recibir castigo, porque precisamente demuestra
no haber alcanzado un amor perfecto;
pero nosotros sí amamos (de verdad) a Dios,
(pues Lo amamos no por interés
sino) por el hecho de que El nos amó primero.
Mas no Lo ama (de verdad) el que dice:
'Yo amo a Dios' y no ama (al mismo tiempo) a su hermano;
esa persona miente,
porque, si aun viendo constantemente a su hermano,
no sabe amarlo,
¿cómo puede amar a Dios a Quien no ha visto?
Tenemos, además, el mandato
de parte del mismo Dios:
El que quiere demostrar su amor a Dios
demuéstreselo (amando) a su propio hermano.

"LO QUE VENCE AL MUNDO" (1 Jn 5).

Todo el que cree firmemente que Jesús es el Mesías
(demuestra) de verdad haber nacido de Dios;
ahora, cualquiera que ame a su propio padre,
ama también a los demás hijos del mismo padre
(o sea sus propios hermanos);
y comprobamos estar efectivamente amando
a los hijos de Dios
todas las veces que 'manifestamos' nuestro amor a Dios
cumpliendo sus mandatos;
pues no hay verdadero amor a Dios fuera de éste;
Cumplir sus órdenes;
órdenes que, por otra parte, no son pesadas
ya que todo (verdadero) hijo nacido de Dios
vence (constantemente) al mundo;
y el secreto con que lo hemos ya vencido
es el creer nosotros (hasta entregarnos a Jesús).

En efecto ¿quién está de hecho venciendo al mundo?
(Sólo) el que con toda su alma está persuadido
de que Jesús es el Hijo de Dios que llegó (a nosotros)
pasando a través del agua (de su bautismo),
y a través de la sangre (de sus padecimientos y muerte);
(precisamente ese) Jesús el Mesías llegó 'sumergido'
no sólo (como dicen algunos) en el agua (de su bautismo),

sino en el agua y, además, en la sangre
(de su crucifixión).

También el Espíritu (Santo) atestigua
que el Mesías es la Verdad;
así que son tres los Testigos:
El Espíritu, el Agua y la Sangre;
y los tres coinciden en atestiguar lo mismo.
Y, si aceptamos el testimonio de los hombres,
el testimonio que proporciona Dios (Padre)
con respecto a su Hijo es sin duda aún más importante.
Ahora bien, el que se acerca confiado al Hijo de Dios
(con eso mismo) acepta el testimonio del propio Dios;
por el contrario, el que no presta fe a Dios
Le trata de 'mentiroso',
pues no confía en el testimonio
que Dios (mediante los prodigios) proporcionó
y sigue proporcionando a favor de su Hijo.
El testimonio, pues, (del Padre) acredita este hecho:
Dios nos ha dado la Vida Eterna,
y la encontramos en su Hijo.
Por tanto el que se une al Hijo posee la Vida,
y el que no quiere (unirse) al Hijo, no posee la Vida.

Les escribo estas cosas a ustedes,
creyentes en el Hijo de Dios,
para que tengan constantemente conciencia
de que (ya) poseen la Vida Eterna;
es que debemos lograr para con el Mesías tal confianza
que, al solicitarLe algo que sea según sus deseos,
El nos oiga y nos lo conceda;
pues, al ver atendidas nuestras súplicas,
sabemos que podemos contar (ya desde ahora)
con (esa Vida Eterna y con lo demás) que Le pidamos.

Por tanto,
si alguien viera a su hermano cometer errores
que no tengan consecuencias (espiritualmente) mortales,
pida por él, y Dios le devolverá (fuerzas)
para que se afiance en la Vida (Divina);
siempre (repito) que no sea pecador 'de muerte';
pues hay una clase de pecados
que no provocan la muerte (eterna);
en cambio, por los pecados de consecuencias mortales

(como el de los profetas falsos)
yo no entiendo decirles a ustedes que pidan.
(Es cierto que) cualquier falta contraria a la Ley
es pecado;
pero hay pecados que no provocan la muerte (eterna).

Por otra parte nos consta
que ningún (verdadero) hijo nacido de Dios
acostumbra pecar, pues el que realmente 'nació' de Dios
se cuida y Dios mismo lo cuida,
de modo que el Maligno no logra 'herirlo';
también por eso vemos que somos hijos de Dios,
pues (logramos vivir según Dios),
mientras que el mundo yace 'todo herido'
en poder del Maligno.

Sabemos, además, que el Hijo de Dios ha venido
y sigue entre nosotros
y nos tiene concedido un especial entendimiento
para apreciar y tratar con el Verdadero (Dios);
estando, pues, unidos a su Hijo Jesús el Mesías,
estamos ya en el verdadero Dios;
porque precisamente Jesús es (el) verdadero Dios
(o sea la) Vida Eterna.

Hijitos,
de una vez por todas cuídense de esos dioses
que no son sino imágenes.

(Efeso, año 95-100).

"LA SEGUNDA CARTA DE SAN JUAN"

(Entre el año 95 y el 100 Juan en Efeso, al recibir noticias alentadoras de una Comunidad cristiana del Asia Menor, escribe algunas líneas a la misma, llamándola 'Distiguida Iglesia', y previniéndola contra algunos seductores).

Mc+
Mo+

"AMENSE LOS UNOS A LOS OTROS" (2 Jn).

(Juan) el Anciano, a la Distinguida Iglesia
y a sus 'hijos', a quienes amo sinceramente,
no sólo yo sino también todos los que siguen la Verdad,
esa Verdad que habita
y habitará en nosotros para siempre.

Dentro del verdadero amor
disfruten ustedes de los favores, misericordia y paz
de parte de Dios Padre y de su Hijo Jesús el Mesías.

Me sentí embargado de felicidad
al saber que varios de tus hijos 'caminan' (o sea viven)
amándose de verdad (los unos a los otros)
según nos mandó el Padre.

Te suplico, pues, distinguida (Iglesia),
que sigamos manifestándonos mutuamente (este) amor;
lejos de enviarte con el presente escrito
un mandamiento nuevo, te recuerdo ése mismo
que ya teníamos desde el principio
(de nuestra conversión).

Ahora, el (verdadero) amor consiste en esto:
Vivir cumpliendo los mandatos de Dios;
y éste (de amarnos),
según hemos oído precisamente desde nuestra conversión,
es el principal.

También les escribo
porque han llegado descaradamente muchos impostores
que no quieren reconocer a Jesús como el Mesías
(es decir como Hijo de Dios) hecho hombre;
ahora bien, el que así habla
es precisamente ese 'Impostor' (que ya saben),
(es decir) el Anticristo (que iba a venir negando
el deber de amarnos mutuamente).

Cuídense, pues, para que,
lejos de perder lo que con tanto trabajo han logrado,
reciban ustedes su recompensa completa.

Todo el que quiera 'progresar',
mas sin atenerse a lo que nos enseñó el Mesías,
no vive unido a Dios (Padre);
en cambio, el que persevera firme
en lo que el Mesías ha enseñado,
ése sí logra mediante el Hijo unirse al Padre.

Por tanto, si les llega alguna persona
que no siga las enseñanzas (de Jesús),

no vuelvan a recibirla en casa;
ni siquiera deben entretenerse en saludarla,
pues, al hacerlo,
ustedes se harían cómplices de sus fechorías.

Tendría aún muchas cosas que escribirles,
mas no quiero hacerlo usando papel y tinta;
pues espero ir a verlos y hablarles personalmente,
para así colmarnos de felicidad.

Te saludan (los cristianos, o sea) los 'hijos'
de esta Iglesia que es tu 'Hermana'.

"LA TERCERA CARTA DE SAN JUAN" (Efeso, año 95-100).

(Entre el año 95 y 100 Diótrefes, jefe de una Comunidad cristiana del Asia Menor, contagiado por las doctrinas de los profetas falsos, no quiere someterse ya a la autoridad del apóstol Juan.
Este envía por conducto de un cierto Demetrio un billete a Gayo, cristiano fiel de aquella misma Comunidad, recomendándole siga ejerciendo la caridad y la hospitalidad para con los enviados de Juan).

Me+
Mo+

"ACTUAR DE ACUERDO CON LA FE" (3 Jn).

(Juan), el Anciano,
al queridísimo Gayo, a quien amo de verdad.

Queridísimo, Le pido a Dios que sigas bien
en todo sentido, y que tenga tu cuerpo tan buena salud
como la tiene tu alma.

Mucha alegría me proporcionó la llegada
de unos hermanos los cuales aseguran
que vives efectivamente de acuerdo
con (esa) Verdad (que aprendiste);
pues no tengo mayor felicidad
que recibir noticias (como éstas)
de que mis 'hijos' viven como exige la Verdad.

Queridísimo, estás precisamente obrando según tu fe
en todo lo que haces a favor de tus paisanos (cristianos),
y también a favor de estos extranjeros
quienes han atestiguado tu gran amor
en presencia de la Asamblea de los fieles (de Efeso).

Harás bien en seguir proveyéndolos para sus viajes
de una manera digna de ese mismo Jesús
por cuyo amor ellos salen a misionar,
decididos a no recibir absolutamente nada de los paganos
(a quienes tratan de convertir);
es, por tanto, nuestro deber acogerlos amablemente,
para que logremos ser (todos) 'cooperadores'
en la predicación de la Verdad.

Ya he escrito a la Comunidad de ustedes;
pero ese Diótrefes, tan ambicioso de su autoridad,
no quiere reconocernos;
así que, en cuanto yo vaya a verlo,
le reprocharé lo que anda haciendo con sus charlatanerías
y con sus críticas contra nosotros;
y, como si esto fuera poco,
él no recibe ni atiende a los hermanos (que van de paso);
y es más, a los que quieren atenderlos, se lo prohibe
y trata de echarlos de la Iglesia.

Queridísimo, no imites esos malos ejemplos,
sino los buenos;
pues quien hace el bien,
ése sí demuestra ser hijo de Dios,
mientras que quien comete maldades
demuestra que nunca ha 'experimentado'
lo que es Dios (o sea que Dios es amor).

Del (portador de esta carta) Demetrio,
hablan bien todos
y aun su misma conducta que es conforme a la Verdad;
también nosotros damos testimonio a su favor
y tú bien sabes que no mentimos.

Muchas cosas tengo que decirte
mas no quiero seguir escribiendo;
pues espero verte pronto
y así hablaremos personalmente.

Que tengas paz.
Los amigos te envían saludos;
saluda a cada uno de los amigos.

(cerca del año 95).

APOCALIPSIS DE SAN JUAN

Aproximadamente el año 95 de nuestra era el apóstol y evangelista Juan escribe el Apocalipsis, o sea la 'Revelación'; es decir lo que en la isla de Patmos, frente a Turquía occidental, Dios, como Dueño absoluto del futuro y de los acontecimientos, le reveló acerca de las pruebas de los cristianos en el correr de los siglos, y de su triunfo final junto con el Mesías, Rey Eterno.
Mn+
F 126

Dios castiga gradualmente a los hombres pecadores para que reaccionen y se conviertan; los mismos castigos de los pecadores sirven para probar y perfeccionar a los hombres santos.

NOTAS: Las divisiones en 'septenarios' mediante números progresivos, palabras enteramente mayúsculas y a veces subtítulos, pueden servir para una mejor comprensión del conjunto.

Cuando creemos que hay alguna 'personificación', usamos iniciales mayúsculas; ej. la Muerte.

Las siglas marginales, ej. D II, significan: Ver el Dibujo No. II (al final del libro).

A LAS SIETE IGLESIAS (Ap 1).

Esta es la 'Revelación' que Dios (Padre) concedió
a Jesús el Mesías,
para que El muestre a sus siervos (los cristianos)
lo que ha de suceder ya pronto;
Jesús, como Mensajero, lo señaló a su siervo Juan,
y éste garantiza lo que vio como 'palabra de Dios'
atestiguada por el Mesías.

¡Dichoso el que lea públicamente estas predicciones
y también dichosos los que oigan y guarden
el contenido de las mismas!
porque muy pronto las predicciones se cumplirán.

Juan escribe a las SIETE IGLESIAS Mo+
(o Comunidades cristianas) que hay en el Asia (Menor).
¡Tengan ustedes alegría y paz de parte
del (Dios Padre), que existe y existía (desde siempre)
y que vendrá (a juzgar por medio del Mesías al mundo);

y de parte del Espíritu (Santo)
que está con todos sus dones delante (del Padre);

y también de parte de Jesús el Mesías,
el Testigo que no engaña,
el Primer Resucitado de entre los muertos
y Jefe de los reyes de la Tierra!

Que ese mismo Jesús, que nos ama sin cesar
hasta librarnos de nuestros pecados lavándonos
con su propia Sangre,
para formar de nosotros un pueblo
de reyes y sacerdotes
dedicados a adorar al Dios su Padre,
que ese Jesús mantenga su propio espléndido poder
para los tiempos de los tiempos!
¡Qué así sea!

Miren, Jesús ya viene rodeado de nubes;
y Lo verán todos los hombres,
especialmente esos que Lo han traspasado (en la cruz);
y llorarán ante El golpeándose dolorosamente el pecho
todas las naciones de la Tierra.
¡No cabe duda que así será!
Dice Yahvé Dios (Padre): —Yo soy el 'A' y la 'Z'.
(o sea el Principio y el Fin de todas las cosas);
soy "El que existe y existía (desde siempre)
y aún seguirá existiendo";
El que domina todas las cosas.

Yo (que escribo) soy Juan,
el hermano que junto con ustedes tomó parte
en la abrumadora opresión,
y por lo mismo también en el 'Reino (de Dios)'
y en la firmeza cristiana;
por dedicarme a difundir la palabra de Dios
como testigo que trató con Jesús,
por esto estuve desterrado en la isla de Patmos. Mn+

F 126 (Allí) un domingo me encontré arrebatado
F 127 por el poder del Espíritu (Santo),
y oí a mis espaldas una voz fortísima,
como si una trompeta hablara y (me) dijera:
—Lo que ves, escríbelo formando un pequeño libro,
que enviarás a las siete Iglesias, o sea a:
Mo+ Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia
y Laodicea.

Me volví, pues, a mirar quién hablaba;
y vi a siete 'Lámparas de oro',
y en medio de ellas a (Jesús) con aspecto de hombre.
Lo cubría hasta los pies su túnica
ceñida a la altura del pecho mediante una faja de oro;
(el cabello de) su cabeza y la barba, blancos como lana,
aún más como nieve;
ardían sus ojos como fuego;
sus pies se parecían a bronce puesto al rojo vivo
en la fundición;
sostenía su mano derecha siete (llamas
que parecían) estrellas;
de la escotadura de su vestido
se asomaba una aguda espada de dos filos;
y el conjunto de su aspecto era como el sol
cuando brilla en toda su potencia.

Al verLo, yo caí como muerto a sus pies;
pero El, tocándome con su mano derecha me dijo:
—Deja ese miedo pues soy Yo (Jesús),
el 'Primero' y el 'Ultimo';
soy el Viviente, pues, aun habiendo estando muerto,
mira, estoy vivo ya por los siglos de los siglos;
por eso tengo las 'llaves' (o sea el control)
de la Muerte y del 'Más allá';
escribe, pues, lo que ves en este momento
y lo que más tarde verás como próximo a suceder.
El misterioso sentido de estas siete 'Estrellas'
que ves en mi mano derecha
y de estas siete 'Lámparas de oro' es el siguiente:
Las estrellas representan a los Encargados
de las siete Iglesias,
y las lámparas, a esas mismas siete Iglesias.

(Ap 2).

1) (Por tanto), al Encargado de la Iglesia
que hay en EFESO le escribirás: Mo+
"El que tiene en su derecha a las siete 'Luces' F 114
(o sea Encargados)
y 'se pasea' (vigilando) entre las siete Lámparas de oro
(que son las Iglesias), te dice lo siguiente:
'Sé tus obras, tus trabajos y firmeza;
pues, no pudiendo tolerar a los malvados,
pusiste a prueba a esos que sin serlo
presumen de apóstoles y los hallaste mentirosos;
y tienes firmeza, porque supiste sobrellevar incansablemente
por mi amor cosas tan pesadas.
Pero tengo contra ti que dejaste enfriar
tu intenso amor de los primeros tiempos;
no olvides, pues, de qué altura has decaído;
cambia tu manera de ser
y vuelve a cumplir las obras de esos tiempos primeros;
o si no, cuando menos esperes voy contra ti
y remuevo tu 'lámpara' de su lugar.
Sin embargo, tienes en tu favor el hecho de que odias
esas obras de los Nicolaítas que Yo también odio.

El que quiera entender oiga lo que el Espíritu (de Dios)
proclama a las Iglesias;
¡Al que salga victorioso
(hasta sacrificar si fuera preciso su vida),
le concederé alimentarse del 'Arbol de la Vida',
que se halla en medio del Jardín de Dios! ".

2) Al Encargado de la Iglesia que hay en ESMIRNA, Mo+
escribirás: F 128
"Esto (te) dice 'El de antes y de siempre',
El que fue muerto y volvió a vivir:
'Bien conozco tus padecimientos y gran pobreza,
aunque en realidad eres (por eso mismo) rico.
También sé cómo te calumnian quienes,
aun diciéndose judíos,
no son más que una concentración de atacantes
(de los cristianos) organizados por Satanás.
No temas en absoluto lo que pronto has de padecer;

pues mira el Diablo va a arrojar a algunos de ustedes
a la cárcel
mas esto sucederá (únicamente) para que sean probados;
en efecto, se les reprimirá tan sólo por 'diez días'
(o sea por un tiempo muy breve).
Ponte, pues, fiel hasta la muerte, y te daré (en premio)
esa corona triunfal que es la 'Vida (Eterna)'.

El que quiera entender oiga lo que el Espíritu (de Dios)
proclama a las Iglesias: ¡Al que salga victorioso,
la muerte segunda (o eterna) no le hará daño ninguno! '

Mo+ 3) Al Encargado de la Iglesia que hay en PERGAMO,
escríbele:
F 129 "El que tiene la aguda espada de dos filos,
te dice lo siguiente:
'Bien sé dónde vives: Donde está el mismo trono
(y cuartel general) de Satanás;
mas, a pesar de esto, haces triunfar mi Nombre
(y título de 'Señor');
pues no has dejado de confiar en Mí
ni siquiera en esos días en que mi testigo
y fiel seguidor Antipas fue asesinado en medio de Uds.
M• precisamente ahí donde mora Satanás.
F 115 Sin embargo, tengo contra ti algunos cosas:
Toleras ahí a algunos que siguen las enseñanzas
de ese Balaán que daba instrucciones a Balac
cómo debía tender asechanzas a los hijos de Israel;
pues lo invitaba a comer carnes (de animales)
sacrificados a los ídolos, y con eso a 'fornicar'
(abandonando a su verdadero 'Esposo': Dios);
así también tú, al igual que los fieles de Efeso,
toleras a seguidores de la doctrina de los Nicolaítas.
Apresúrate, pues, a cambiar tu manera de ser;
en caso contrario, el día que menos esperes iré a ti
y lucharé Yo mismo contra esos individuos
usando esta espada (que guardo) en la escotadura
(de mi vestido)'.

El que quiera entender, oiga lo que el Espíritu (de Dios)
proclama a las Iglesias: ¡Al que salga victorioso
le concederé alimentarse
de ese Maná Escondido (que es Dios);
y, (para que pueda entrar a ese 'Banquete' celestial),
le entregaré (como 'Ficha de ingreso')

una piedrecilla blanca que lleva escrito un Nombre Nuevo
(el cual indica la renovación divina de hijo de Dios),
Nombre que nadie entenderá fuera del que Lo reciba! ".

4) Al Encargado de la Iglesia que hay en TIATIRA, Mo+
escríbele:
"El Hijo de Dios, (o sea) El que tiene sus ojos F 130
como llama de fuego y sus pies como bronce fundido,
(te) dice lo siguiente:
'Conozco tus obras, tu gran amor,
lo cumplido y firme que eres en servir (Me),
pues tus últimas obras
son más numerosas que las primeras.
Sin embargo, tengo contra ti que dejas libre
a tu mujer Jezabel, que, pretendiendo ser profetisa,
anda enseñando cosas que desvían a mis cristianos
hasta hacerlos 'fornicar'
(o sea abandonar al verdadero Dios)
comiendo carnes sacrificadas a los ídolos;
ya le concedí varias oportunidades de cambiar su vida
mas ella no quiere dejar su 'prostitución':
por tanto, mira que Yo la clavaré en un lecho
y a esos que pecan con ella,
si no cambian su manera de pensar y actuar,
los castigaré con una tremenda opresión
y a sus hijos los mataré de alguna epidemia;
así, todas las Comunidades se convencerán
de que realmente Yo escudriño lo que sienten y piensan
los hombres, y es por eso mismo que premio o castigo
a cada quien según sus obras.
Pero a ustedes, los demás vecinos de Tiatira,
que, no siguiendo las enseñanzas (de la falsa profetisa),
nunca han querido meterse en esas tan de moda
'profundidades de Satanás',
a ustedes les aclaro:
No les voy a echar, como se dice, ninguna carga más,
sino mejor cumplan tenazmente hasta cuando Yo venga
los deberes que ya tienen'.

Al que salga victorioso cumpliendo hasta el final
las obras recomendadas, a ése le concederé
el mismo poder que recibí de mi Padre:
Superar la resistencia de los paganos
hasta dominarlos al igual que Yo 'con vara de hierro'

y, (si hiciera falta) 'triturarlos' como si fueran
un jarro de loza;
le concederé, además, ser (lo que Yo soy, tan luminoso
como) el Astro Matinal.
¡El que quiera entender, oiga lo que el Espíritu de (Dios)
proclama a las Iglesias! ".

(Ap 3).

Mo+ 5) Al Encargado de la Iglesia que hay en SARDES,
F 131 escríbele:
"El que con su potente soplo es capaz de apagar
a las 'Lámparas', (te) dice lo siguiente:
'Bien conozco tus obras y por lo mismo
sé que te crees vivo, mas en realidad estás muerto;
ponte, pues, 'despabilado' y refuerza esos cabos
que están a punto de apagarse;
como no hallo tus obras completas como deben ser
delante de mi Dios, por eso considera en qué forma
oíste y quedaste (que debías cumplirlas);
cúmplelas, pues, en ese mismo sentido, y reacciona
porque, si no despiertas, vendré a ti cual ladrón,
(o sea a la hora que no te imaginas).
Sin embargo, tienes en Sardes unas cuantas personas
las cuales, no habiendo manchado (con pecados)
sus 'vestiduras', merecen acompañarMe así
con las vestiduras blancas (de los triunfadores)'.

Por tanto al que salga victorioso
seguiré cubriéndolo así con vestidos blancos,
(es decir), lejos de borrarlo del Libro de la Vida,
lo reconoceré por mío delante de mi Padre
y de sus ángeles.
¡El que quiera entender, oiga lo que el Espíritu (de Dios)
proclama a las Iglesias! ".

6) Al Encargado de la Iglesia que hay en FILADELFIA.
Mo+ escríbele:
F 132 " El que es Santo, el Veraz (cumplidor de las Promesas),
el Mismo que, teniendo la 'Llave' (o sea el control)
de (la Casa de) David, abre (la puerta de la salvación)
sin que nadie la pueda cerrar,

y también la cierra sin que nadie la pueda abrir,
(te) dice lo siguiente: 'Conozco tus obras;
en efecto, mira, he dejado precisamente abierta
delante de ti una 'Puerta' (o sea una oportunidad
de salvación tuya y de muchos) y nadie puede cerrártela;
y es por eso que, aun teniendo tú tan escasas fuerzas,
lejos de renegar de Mí, has sabido guardar mi palabra.
Fíjate bien, voy a entregar en tus manos
a algunos de los adeptos de Satanás que se dicen judíos,
mas mienten porque no lo son;
mira pues, haré de suerte que lleguen a prosternarse
a tus pies, y con eso se convencerán
que en vez de ellos te he preferido a ti;
y, puesto que tú has guardado el ejemplo de firmeza
que con mi vida dejé, también Yo te 'guardaré a ti'
en el momento de esa prueba que es inminente
para todos los habitantes de la Tierra.
Vengo pronto;
sigue, pues, guardando tenazmente lo que tienes,
para que nadie te arrebate esa corona
(que tengo reservada para ti)'.

Al que salga victorioso, para que no deje ya más
el Santuario (celestial) de mi Dios,
lo haré definitivamente 'Columna' del mismo;
y escribiré sobre él el Nombre de mi Dios,
o sea el Nombre mismo de esa Ciudad de mi Dios,
la Jerusalén Nueva que bajará del Cielo,
pues procede de mi Padre (Dios);
(precisamente) ése es también para Mí el Nuevo 'Nombre'.
¡El que quiera entender, oiga lo que el Espíritu (de Dios)
proclama a la Iglesias! ".

7) Al Encargado de la Iglesia que hay en LAODICEA,
escríbele: Mo+
"El que es el 'Amén' F 133
(o sea el 'Cumplidor de las Promesas'),
el Testigo fiel y verídico (de la Verdad que es Dios),
el Origen de cuanto Dios creó, (te) dice lo siguiente:
'Sé por tus obras que no eres ni frío ni caliente.
¡Ojalá fueras lo uno o bien lo otro!
Mas, como no eres ni frío ni caliente, sino tibio,
estoy a punto de vomitarte por mi boca.

En efecto, andas diciendo: Soy rico,
y, colmado como estoy de bienes, nada necesito.
Y no sabes que eres el auténtico miserable,
el verdaderamente digno de lástima,
el 'mendigo' ciego y desnudo.
Te doy, pues, unos consejos:
Para enriquecerte de verdad compra de Mí
un poco de (verdadero) 'oro'
refinado al fuego (de mi amor);
y también unos 'vestidos blancos' con que cubrirte
y no seguir ya exhibiendo tu vergonzosa 'desnudez';
y, además, tantito 'colirio' para ungir tus ojos
y poder ver.
Yo (sólo) a los que quiero reprendo y castigo;
empieza, pues, a 'calentarte' y cambia de conducta
Mira que estoy en pie junto a la puerta, y llamo;
si alguien, haciendo caso a mis voces, Me abre,
Yo entro en (la intimidad de) su 'casa'
y 'tomo alimento junto con él, y él conMigo'.

Al que salga victorioso, le otorgaré sentarse conMigo
en mi propio trono, así como Yo también,
por salir victorioso, me senté con mi Padre
en su mismo trono.
¡El que quiera entender, oiga lo que el Espíritu (de Dios)
proclama a las Iglesias! ".

SOLO EL CORDERO DE DIOS (JESUS) PUEDE ABRIR LAS SIETE ATADURAS (o sellos, o misterios) DEL LIBRO DE LA FUTURA HISTORIA DE LOS CRISTIANOS.

(Ap 4)

Después de tales cosas tuve otra visión:
He aquí una puerta abierta de par en par
D I en el (palacio del) cielo, y esa misma primera voz
como de trompeta parlante ahora me decía:
– ¡Sube acá, y te mostraré lo que ha de suceder
después de los acontecimientos que ya viste!

Inmediatamente fui arrebatado por el Espíritu
(de Dios) y miré y vi que en el (palacio del) cielo
estaba erigido un trono,
y sentado sobre el mismo un Personaje,

cuyo aspecto deslumbraba cual si fuera piedra preciosa
traslúcida de jaspe con reflejos amarillos;
un arco iris semejante a verde esmeralda
rodeaba el trono. D II
Alrededor del trono había otros 24 tronos
con 24 Ancianos sentados;
éstos, envueltos en blancas vestiduras,
llevaban en su cabeza coronas de oro
(y representaban a toda la humanidad
adorando al Ser Supremo durante las 24 horas del día).
Relámpagos, truenos y su retumbar salían del trono
(representando las manifestaciones de Dios);
y delante del trono ardían siete Antorchas
que simbolizaban al Espíritu de Dios (con sus 7 dones).
También delante del trono se extendía
algo así como un mar transparente de cristal. D I
En medio de los 24 Ancianos,
o sea delante y alrededor del trono,
había cuatro seres vivos
llenos por delante y por detrás de ojos reverberantes;
(y, como representaban a los seres más fuertes
de la creación defendiendo a Dios),
por eso el primero de ellos era semejante a un león;
el segundo, a un toro;
el tercero tenía aspecto de ser humano;
y el cuarto se parecía a un águila volando.
Cada uno tenía seis alas alrededor,
llenas en su cara interior de ojos reverberantes;
y nunca, nunca descansan, pues repiten día y noche:
– ¡Santo, Santo, Santo eres, Señor, Dios,
Dominador del universo
Que desde siempre existías, y existes,
y siempre existirás!
Cada vez que esos seres vivos exteriorizan
su inmensa admiración y su aprecio y gratitud
al Eterno Viviente sentado en el trono,
los 24 Ancianos deben prosternarse ante El
y, arrojando (en señal de sujeción a Dios)
sus propias coronas delante del trono, deben decir:
¡Oh Yahvé, Dios nuestro, Santo!
Tú mereces la admiración y el aprecio
por dominar (al universo);
pues todas las cosas Tú de la nada las sacaste
y (sólo) por estar ellas en tu voluntad fueron creadas.

(Ap 5)

En la mano derecha del Personaje sentado
F 20 en el trono (o sea de Dios Padre) vi un Rollo
D II (es decir un libro 'enrollado', que contenía el futuro
de los cristianos), escrito por dentro y por fuera,
pero asegurado con siete sellos (o ataduras).

Vi, al mismo tiempo, a un ángel
de dimensiones atléticas, que con voz potente pregonaba:
—¿Quién tendrá suficientes méritos para romper
los sellos y abrir el Rollo (para ver su contenido)?

Pero nadie, nadie ni en el cielo, ni en la Tierra
ni en el 'Más Allá' tenía tales méritos
que pudiese desenrollar y descifrar el Libro;
por lo cual yo derramaba abundantes y amargas lágrimas
lamentando que no se hallase una persona merecedora
de abrirlo y leerlo.

Entonces uno de los (24) Ancianos me dijo:
—Deja de llorar; mira. El que (por sus méritos)
resulta vencedor y, por tanto, abrirá el Rollo,
aunque atado con tantos sellos,
es (Jesús el Mesías), el 'León de la tribu de Judá',
el 'Retoño' (o Descendiente) de David.

D II Al mismo tiempo, en el espacio libre que había
entre el trono con los cuatro seres vivos
y (el círculo de) los (24) Ancianos, vi a un 'Cordero';
se notaba que había sido degollado,
pero allí estaba en pie (y vivo);
llevaba (a semejanza de graduación militar)
siete pares de cuernos y, además, 'siete ojos',
que simbolizan al Espíritu de Dios
y la totalidad de sus dones enviados a toda la Tierra.

Avanzó, pues, el Cordero y tomó el Rollo
de la mano derecha del Personaje sentado en el trono.

Entonces los cuatro seres vivos y los 24 Ancianos
se prosternaron a sus pies;

tenía cada uno un arpa
y un recipiente de oro lleno de inciensos perfumados
que representaban las súplicas de los cristianos;
y entonaron un canto nuevo (y extraordinario)
para el Cordero:

—¡Eres Tú el Unico que mereces tomar (este) Rollo
y abrir sus siete sellos;
porque, habiéndote dejado 'degollar',
con el precio de tu Sangre has adquirido
de todas las tribus, lenguas, pueblos y naciones
hombres para convertirlos en reyes y sacerdotes
dedicados a nuestro Dios;
y reinarán (no sólamente en el cielo,
sino también) sobre la Tierra!

Estaba yo contemplando tales cosas,
cuando oí algo así como fuertes voces
de incontables ángeles en derredor del trono
y de los seres vivos y de los Ancianos;
eran millones de millones (de ángeles)
que en voz altísima decían:

—¡El Cordero, por haberse dejado sacrificar
(en la cruz), merece que Le reconozcamos
inmensamente potente, rico, sabio, fuerte
y digno de toda honra y admiración y alabanza!

En aquel momento oí que todos los seres creados
que hay en el cielo y sobre la Tierra
y en los abismos de la tierra y del mar,
y todas las cosas en ellos contenidas, respondían:

—¡El que está en el trono y también el Cordero
sean alabados, apreciados, admirados
y conserven el absoluto dominio (de todas las cosas)
por la eternidad!

Y los cuatro seres vivos respondían:
—¡Que así sea!

Y los Ancianos, prosternándose,
adoraron al Eterno Viviente.

(Ap 6)

Luego vi una nueva visión:
1) En cuanto el Cordero abrió el PRIMERO
de los siete SELLOS, oí a los cuatro seres vivos
dar con voz de trueno (a alguien) la orden:
–¡Ven!
Me fijé, y allí venía un caballo blanco;
el jinete (el Imperialismo) llevaba arco (de guerra);
le habían concedido ya una corona
pues había vencido (otras batallas);
y ahora iba a vencer más.

2) Al abrir el Cordero el SEGUNDO SELLO,
oí al segundo ser vivo pronunciar la orden:
–¡Ven!
Salió otro caballo, rojo como el fuego;
el jinete (la Guerra) llevaba enorme espada
con forma de alfanje, y tenía permiso (de Dios)
para quitar de la Tierra la paz
por lo cual los hombres se matarían unos a otros.

3) En cuanto (el Cordero) abrió el TERCER SELLO,
oí al tercero de los seres vivos dar la orden:
–¡Ven!
Miré, y allí venía un caballo negro;
el jinete (el Hambre) llevaba en sus manos una balanza
de dos platillos; y oí algo así como una voz
en medio de los cuatro seres vivos ordenar:
–(Haz que) un litro de trigo suba de precio
hasta costar el salario de un día,
y que lo mismo lleguen a costar tres litros de cebada;
sólo de aceite y de vino no haya escasez.

4) Abierto que hubo el Cordero el CUARTO SELLO,
oí la voz del cuarto ser vivo dar la orden:
–¡Ven!
Miré, y allí venía un caballo de color verde pálido;
el Jinete era la Epidemia
y detrás lo acompañaba el 'Más Allá':
(los dos) tenían permiso (de Dios) para acabar
con la cuarta parte (de los habitantes) de la Tierra;

y podían matar utilizando el alfanje (de la Guerra),
o bien la mortandad de las Epidemias,
o las fieras de la Tierra.

5) Al abrir el Cordero el QUINTO SELLO,
vi debajo del altar (de aquel como Templo Celestial) D II
a las almas de los que habían sido degollados F 81
por la causa de la palabra de Dios,
(o sea) por testimoniar tan firmemente
lo que el Cordero había enseñado.
Levantaban altísima su voz, preguntando:
–¡Oh nuestro Amo,
Santo y Fiel (Cumplidor de tus promesas)!
¿hasta cuándo dejarás de hacer justicia
de nuestra sangre (o sea de nuestras vidas)
exigiéndoles cuentas a los culpables
que siguen aún vivos en la Tierra?

Entonces (Dios) entregó a cada uno de ellos
un uniforme blanco (de la victoria y de la Vida)
y les dijo: – Tengan paciencia aún por breve tiempo
hasta que se complete el número
de sus compañeros y hermanos que están próximos
a ser, al igual que ustedes, asesinados.

6) Abierto que hubo (el Cordero) el SEXTO SELLO,
vi producirse un espantoso terremoto;
el sol se volvió tan negro como burdo tejido de crines
y la luna llena, color de sangre;
y, así como cuando la higuera
sacudida por tremendo ventarrón suelta las brevas,
así dejó el cielo caer los astros sobre la Tierra;
luego el cielo, enrollándose como un libro, se encogió
y se retiró, mientras toda isla y toda montaña
quedaban removidas de sus sitios.

(Al ver tal intervención de Dios a favor
de sus creyentes), los gobernantes de la Tierra,
los magnates y los generales, los ricos y los poderosos
y aun todo esclavo y toda persona libre
se ocultaron en las cavernas y oquedades
de las montañas, implorando a éstas y a las peñas:

– ¡(Por piedad) caigan sobre nosotros,
para ocultarnos de la mirada de Ese
que está sentado en el trono, y del Cordero enfurecido!
porque ha llegado el día tremendo
en que ellos manifiesten su cólera
¿y quién podrá enfrentárseles?

(Ap 7)

A continuación vi a cuatro ángeles,
D I que, erguidos sobre los cuatro ángulos
(o punto cardinales) de la Tierra,
controlaban a los cuatro Vientos del mundo;
de manera que ningún huracán soplara sobre la Tierra,
ni sobre el mar o la vegetación.

Vi también a otro ángel
que subía de donde se levanta el sol;
llevaba (con) sus manos el sello del Dios Viviente
y a grandes voces daba órdenes a esos cuatro ángeles
que se encargarían de dañar a la Tierra y al Mar:
– ¡No hagan daño ninguno ni a la Tierra, ni al Mar
y tampoco a los vegetales,
pues debemos primero estampar este sello en la frente
de los (cristianos) que sirven a nuestro Dios
(para ahorrarles daño)!

Oí el número de los que fueron sellados: 144000;
Mb+ pertenecían a todas las tribus de los hijos de Israel;
en efecto, de la tribu de Judá fueron sellados doce mil;
de la tribu de Rubén, también doce mil;
de la de Gad, doce mil; de la de Aser, doce mil;
de la tribu de Neftalí, doce mil;
de la de Manasés, doce mil;
de la tribu de Simeón fueron doce mil;
de la tribu de Leví, doce mil; de la de Isacar, doce mil;
de la de Zabulón, doce mil; de la de José, doce mil;
de la tribu de Benjamín también fueron doce mil.

Luego miré, y vi de pronto a una multitud
tan numerosa que nadie podía contarla;
venían de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas;
y estaban de pie delante del trono y del Cordero,
cubiertos con uniformes blancos
y llevando hojas de palma en sus manos.

Con voz poderosa clamaban:
– ¡Si estamos salvos, lo debemos a nuestro Dios
sentado en el trono, y al Cordero!

En aquel momento todos los ángeles
que habían estado alrededor del trono
y de los Ancianos y de los cuatro seres vivos,
prosternándose sobre sus rostros ante el trono mismo,
adoraron a Dios, diciendo:
– ¡Que así sea!
¡Tributemos (a Dios) alabanza y admiración
(reconociendo) su sabiduría;
tributémosLe gratitud y aprecio (por su) vigoroso poder
durante la eternidad!
¡Que así sea!

Entonces uno de los Ancianos me preguntó:
– ¿Quiénes son estas personas con uniformes blancos
y de dónde vendrían?
–Mi señor, –le respondí– tú lo sabes.
–Son los que van llegando –me explicó–
de la gran persecución, despues de lavar sus vestiduras
y de blanquearlas con la Sangre del Cordero;
por esto se encuentran ante el trono de Dios,
sirviéndoLe día y noche (aquí) en su Santuario;
y El que está sentado en el trono,
(para vivir en su compañía)
bajará sobre ellos como una Tienda acogedora,
donde no pasarán ya más hambre, ni tendrán más sed,
ni les caerá el rayo del sol
y tampoco calor ninguno abrasador;
porque el Cordero que se encuentra allí en medio
El mismo los apacentará,
guiándolos a los manatiales de las Aguas de la Vida,
mientras Dios (el Padre) se encargará de enjugar
hasta la última lágrima de sus ojos.

(Ap 8)

En cuanto (el Cordero) abrió el SEPTIMO SELLO,
se hizo un silencio en el cielo como de 'Media Hora'
(de espera).

LAS SIETE TROMPETAS PREGONAN CASTIGOS GRADUALES PARA QUE SE CONVIERTAN LOS PAGANOS
(Sigue Ap 8)

Luego vi a los siete ángeles
que están constantemente a las órdenes de Dios,
recibir siete trompetas.
D II Llegó otro ángel y se colocó junto al altar
teniendo una 'pala' (o incensario) de oro;
y recibió abundantes aromas e inciensos,
con los que debía 'impregnar' las súplicas
que todos los cristianos habían 'colocado'
sobre el altar de oro delante del trono.
Entonces el humo de los inciensos subió
junto con las súplicas de los cristianos
de las manos del ángel hasta la presencia de Dios.

Luego (como respuesta de Dios a aquellas oraciones)
el ángel tomó el incensario
y, habiéndolo llenado con brasas del altar,
D I lo arrojó sobre la Tierra;
con lo cual se produjeron truenos y su retumbar,
relámpagos y un terremoto.
Entonces los ángeles que tenían las siete trompetas
se aprestaron a tocarlas.

1) En cuanto el PRIMER ángel tocó su TROMPETA,
cayó granizo y fuego mezclados con sangre;
y (todo) fue arrojado sobre los continentes,
y la tercera parte de los árboles y del pasto
se quemó totalmente.

2) Al tocar el SEGUNDO ángel su TROMPETA,
algo así como una enorme montaña ardiendo
D I fue arrojada al mar,
cuya tercera parte se convirtió en sangre;
así, la tercerta parte de los animales marinos murió
y la tercera parte de las embarcaciones
se desintegraron.

3) Al tocar el TERCER ángel su TROMPETA,
un astro colosal, el 'Ajenjo',
D I ardiendo como una antorcha se precipitó desde el cielo
sobre la tercera parte de los ríos y manantiales;

habiéndose, pues, la tercera parte de las aguas
vuelto amarguísima, gran cantidad de hombres murieron
a consecuencia de lo venenoso de las aguas.

4) Cuando el CUARTO ángel tocó su TROMPETA,
la tercera parte del sol, de la luna y de los astros,
quedando como 'heridos', perdieron la tercera parte
de su luz;
de manera que el día y la noche también perdieron
la tercera parte de su duración y visibilidad.

En una nueva visión un (ángel en forma de) Aguila
planeaba en la cumbre del cielo, y oí que gritaba:
—¡Ay, ay, ay de los habitantes (apegados) a la Tierra
por los toques de trompeta que aún faltan
y que los últimos tres ángeles se aprestan a dar!

(Ap 9)

5) Tocó, pues, el QUINTO ángel su TROMPETA,
y entonces vi a un 'Astro' (o sea a un ángel)
caído del cielo a la Tierra;
(Dios) le entregó la 'llave'
(o sea el permiso de abrir y cerrar)
el 'Pozo' que baja al 'Abismo'.
Habiendo, pues, él abierto la entrada,
subió una humareda
como la de un enorme horno ardiendo;
del tal manera que el sol y la misma atmósfera
quedaron oscurecidos.
Aquella 'humareda' se resolvió en 'Saltamontes'
que invadieron la superficie de la Tierra;
aunque tenían propiedades semejantes a los escorpiones
(o alacranes) de la Tierra, Dios les ordenó
que, en vez de dañar el pasto, o la verdura,
o las plantas verdes, o los árboles,
únicamente dañasen a esos hombres que no llevaban
el sello de Dios en sus frentes;
y no debían matarlos, sino tan sólo atormentarlos
durante 'cinco meses' (o sea un plazo muy corto).

La molestia producida por los saltamontes
era muy semejante a la que provoca el alacrán

al picar a un hombre.
Por aquellos días los hombres buscarán a la Muerte,
mas no la hallarán,
(o sea) desearán morir, pero la Muerte huirá de ellos.

Los saltamontes (de la visión) se parecían a caballos
listos para un combate;
en sus cabezas tenían algo así como coronas de oro;
poseían rostros humanos (o sea inteligentes),
cabellera de mujeres (como los salvajes),
dientes de leones (implacables),
corazas de acero (que les daban seguridad);
y el fragor de sus alas era semejante
al de los carros de combate de incontables caballos
que corrieran (en forma arrolladora) a la guerra;
tenían colas de alacranes armadas de aguijón,
y era allí donde residía todo su (limitado) poder
de torturar a los hombres durante los cinco meses;
los gobierna el ángel (rebelde) del 'Abismo' (infernal),
el cual (a diferencia del 'Salvador'),
es en lengua hebrea el 'Abaddón'
y en griego el 'Apolión' (o sea el 'Destructor').

El '¡Ay!' primero ha pasado; pero he aquí
que están para llegar tras él otros dos 'Ayes'.

6) En cuanto, pues, el SEXTO ángel tocó su TROMPETA,
oí la voz (del Cordero), la cual (ahora) salía
D II de los cuatro cuernos (o esquinas) del altar de oro
situado delante de Dios (Padre),
ordenar al ángel (que acababa de tocar su trompeta):
D I —Suelta a (mis) cuatro 'Enviados' (o reyes)
Ma+ que están como 'atados' en torno al gran río Eufrates,
F 134 para que lleven a cabo la invasión.

Quedaron, pues, sueltos aquellos cuatro Enviados
que (Dios) tenía preparados para el año, el mes, el día
y la hora en que debían encargarse de acabar
con la tercera parte de la humanidad.
Los jinetes de su caballería, según oí,
eran unos 200 millones.
En la visión pude fijarme en lo siguiente:
Los jinetes llevaban corazas del color del fuego,

pero de ese fuego azulado de azufre
(que acompaña al demonio);
las cabezas de los caballos parecían de leones;
de sus bocas salía humo de fuego de azufre;
por el impacto de estos tres elementos:
Fuego, azufre y su humo, que salía precisamente
de la boca de los caballos,
quedó muerta la tercera parte de los hombres;
en efecto, el poder (destructor) de esos caballos
residía en sus bocas, y, además, en sus colas,
las cuales, siendo como serpientes,
con sus cabezas dañan (picando).

De todos modos, los hombres que sobrevivieron
a tales plagas no cambiaron de conducta,
ni abandonaron sus malas costumbres;
de suerte que no dejaron de adorar a esos demonios
que son las estatuas de oro, de plata, de bronce,
de piedra, de madera;
(dioses) que no pueden ver, ni oír, ni andar;
y tampoco dejaron los hombres sus asesinatos,
sus brujerías, sus prostitutas y sus robos.

(Ap 10)

Luego vi otro ángel gigantesco que bajaba del cielo;
una nube formaba su vestido (blanco);
algo así como un arco iris descansaba sobre su cabeza,
y su rostro era (tan luminoso) como el sol;
sus piernas parecían columnas de fuego;
y llevaba en su mano un rollo (o sea un libro) abierto
mucho más pequeño (que el anterior).

Posó su pie derecho sobre el mar
y el izquierdo sobre la tierra,
y emitió una voz tan potente como el rugido del león,
mientras los siete Truenos (ecos de las islas cercanas) Ma+
repetían (como) rugiendo sus palabras.

En cuanto callaron los siete Truenos,
yo me dispuse a escribir aquello;
pero oí una voz (la del Cordero)
que desde el Cielo me ordenaba:

—Guarda absoluto secreto
y no escribas lo que los siete Truenos han repetido.

Entonces el ángel que yo veía de pie
sobre el mar y la Tierra
D 1 levantó su mano derecha (como para tocar el cielo)
y juró por ese Eterno Viviente
que dio existencia al cielo y a cuanto contiene,
a la Tierra y a cuanto hay en ella
y al mar y a cuanto encierra, diciendo:
—No habrá más tardanza;
pues, en cuanto el séptimo ángel toque esa trompeta
que ya se dispone a tocar,
se habrá realizado de una vez para siempre
el plan misterioso de Dios,
es decir ese mensaje de felicidad que El anunció
a sus siervos los Profetas.

Luego la misma voz celestial (del Cordero)
que yo había ya escuchado
me habló nuevamente para decirme:
F 20 —Anda, toma ese pequeño Rollo que está abierto
en la mano del ángel de pie sobre el mar y la Tierra.
Fui, pues, donde estaba el ángel
y le supliqué me lo entregara.
—Tómalo —me respondió—, y 'cómelo todo';
te irritará amargamente las entrañas,
aunque en tu boca será dulce como la miel.
Tomé, pues, el pequeño rollo de la mano del ángel
y lo 'comí' enteramente.
(Aquella palabra de Dios escrita)
fue realmente en mi boca tan dulce como la miel;
pero, después de 'comerla',
un amargo dolor penetró en mis entrañas.
—Con esto —me advirtió la voz— tú entiendes
que debes (aún) sufrir por actuar de nuevo como profeta
entre muchos pueblos, naciones y reyes
de diversas lenguas.

(Ap 11)

Luego (el Cordero) me dio una caña
con la que yo podía medir, y me ordenó:

—Apresúrate a medir el 'Santuario (vivo) de Dios'
y su altar (o sea a la Iglesia de los cristianos),
para contar a los que allí estén realmente
adorando (a Dios) (y salvarlos de la destrucción);
pero el atrio exterior del Santuario
no lo tomes en cuenta ni lo midas,
pues fue cedido a los paganos
que hollarán la Ciudad Santa durante 42 meses
(es decir por un plazo tan corto
que no lograrán sus intentos);
al mismo tiempo Me comunicaré a mis dos Testigos
los cuales predicarán vestidos de saco (la penitencia)
durante los 1260 días (de aquellos 42 meses);
son los dos 'Olivos'
(es decir profetas ungidos con 'aceite de olivo');
y serán, además, dos 'Antorchas'
erguidas contra ese (Demonio) que tiraniza a la Tierra;
si alguno quisiera dañarlos,
saldrá de la boca de los dos un 'fuego'
que acabará con él y lo hará morir.
Además, ellos tienen poder para 'cerrar' el cielo
de modo que no llueva mientras dure su predicación;
y pueden también convertir las aguas en sangre
y azotar a la Tierra con cualquier plaga
cuantas veces quieran.
En cuanto acaben ellos su predicación,
esa 'Bestia' que subirá del Abismo (del mar)
les hará la guerra y (aparentemente) los vencerá y matará;
y los dos cadáveres quedarán en la plaza
de la gran Ciudad llamada simbólicamente
(por sus pecados) 'Sodoma',
y también (por perseguir al Pueblo de Dios) 'Egipto',
donde también el Señor (de los dos profetas)
fue crucificado.
Gentes de muchos pueblos, tribus y naciones
de diversas lenguas verán los cadáveres
(por el plazo muy breve de) 'tres días y medio',
y (por desprecio) no permitirán que sean sepultados.
Los habitantes mundanos de la Tierra
se alegrarán por los dos cadáveres
hasta el grado de enviarse mutuamente dones;
porque aquellos dos profetas (con su predicación)
los habían 'torturado'.
A los 'tres días y medio' un soplo de Vida salido de Dios

penetrará en los dos cadáveres,
que se levantarán sobre sus propios pies,
mientras un miedo increíble se apoderará
de cuantos estén mirando.
Oí, por fin, la voz altísima (la del Cordero)
que invitará desde el cielo a los dos Testigos:
—¡Suban acá!
Y los vi subir al cielo envueltos en una nube,
mientras sus enemigos los seguían con sus miradas.

En aquel momento
se produjo un pavoroso terremoto;
la décima parte de la Ciudad se derrumbó
y siete mil personas perdieron la vida.
Los demás, presa de terror,
reconocieron (finalmente) al Dios del cielo.

El segundo '¡Ay!' había pasado;
mas he aquí, el tercer '¡Ay!' venía en seguida.

7) Al tocar el SEPTIMO ángel su TROMPETA,
altísimas voces cruzaron el espacio:
—¡Ya quedó establecido el reino universal
de nuestro Señor (Dios) y de su Mesías;
Ellos reinarán por la eternidad!
¡Que así sea!

D II Entonces los 24 Ancianos sentados en sus tronos
a las órdenes de Dios,
se arrojaron sobre sus propios rostros
y adoraron a Dios, diciendo:
—¡Gracias Te damos, Yahvé, Dios,
Dominador Absoluto de todas las cosas,
Quien existes y desde siempre existías!
porque, tomando definitivamente
el mando en tus manos,
has empezado a reinar;
los paganos se habían colmado de furor,
pero les sobrevino el furor tuyo;
ha llegado el momento de hacer justicia
a los cristianos asesinados
y dar el premio a quienes Te han servido,
o sea a los profetas, a los cristianos

y a los que, humildes o grandes,
temen y respetan tu Divinidad;
ha llegado el momento de destruir
a esos que pretendían 'destruir' la Tierra.

LOS SIETE SIGNOS DEL CIELO

En ese momento se abrió el Santuario de Dios
que se halla en el Cielo,
y quedó visible el 'Arca de la Alianza'
(entre Dios y su nuevo Pueblo, la Iglesia);
al mismo tiempo se producían rayos,
truenos con su retumbar,
un terremoto y violento pedrisco.

(Ap 12).

1) Se vio, entonces, en el cielo un prodigio:
UNA MUJER VESTIDA DE SOL;
debajo de sus pies, la luna; D I
y en su cabeza, una corona de doce estrellas
(demostrando ser la Reina de las Doce Tribus
del nuevo Israel cristiano).
En sus entrañas tenía un hijo
y, como estaba a punto de dar a luz,
gritaba por violentos dolores de parto.

2) Se vio de pronto otra cosa grandiosa en el cielo:
UN DRAGON ENORME, rojo de fuego,
con siete 'cabezas' y otras tantas 'diademas'
y diez pares de 'cuernos'
(le fallarán algunos 'cuernos'
por no haber suficientes 'cabezas').

Después de barrer con su cola
y arrojar a la Tierra la tercera parte de los 'Astros', D I
el Dragón se puso en acecho delante de la Mujer
próxima a dar a luz;
pues ansiaba devorar totalmente al Hijo
en cuanto la Mujer lo diese a luz.

Dio, pues, la Mujer a luz a un hijo varón, el (Mesías)
que, 'arrebatado' hasta el trono de Dios,
está próximo ya a gobernar todas las naciones
con (invencible) 'cetro de acero';
luego la Mujer huyó al desierto,
pues allá le tenía Dios preparado un lugar
donde alimentarla durante los 1260 días
(de la persecución).

Entonces estalló una guerra en el cielo:
Miguel (que significa '¿Quién como Dios?') y sus ángeles
lucharon contra el Dragón y sus ángeles (rebeldes);
pero estos últimos,
no disponiendo de fuerzas suficientes,
tuvieron que dejar para siempre el lugar
(que ocupaban en el cielo);
de manera que el 'Gran Dragón',
es decir la 'Antigua Serpiente',
o sea el 'Diablo' (o Calumniador),
también llamado 'Satanás' (o Enemigo),
que desvía a toda la humanidad,
fue arrojado junto con sus ángeles (rebeldes)
a la Tierra.

En aquel momento oí un clamor altísimo
allá en el cielo;
(eran personas que decían):
—¡A partir de ahora ya se da la salvación
y el Dominio real de nuestro Dios y su Mesías!
porque nuestros hermanos han vencido al Diablo
el cual (para destruir a la Iglesia)
los acusaba constantemente delante de nuestro Dios;
y lo han vencido (no con sus propias fuerzas,
sino) mediante la Sangre del Cordero
y mediante la fidelidad (absoluta)
con que dieron testimonio (a favor del mismo Cordero):
en efecto, en vez de vivir para sí,
han preferido morir por El.
Por tanto ¡regocijémonos, habitantes de los cielos!
mas ¡ay de ustedes habitantes de la Tierra y del Mar
(o sea apegados a las cosas terrenas),
porque el Diablo ha bajado a ustedes)
presa de coraje tremendo,
pues sabe que de poco tiempo puede aún disponer!

Viéndose, pues, el Dragón arrojado a la Tierra,
persiguió a la Mujer
por haber Ella dado a luz a un Varón (que es el Mesías):
pero (Dios) le concedió a la Mujer
(sus propias) alas (divinas) de 'Aguila Gigante';
así, Ella pudo 'volar' a su propio lugar en el 'desierto',
donde, lejos de la vista de la Serpiente (o Dragón),
recibe alimento durante los 'tres años y medio'
(o sea los 1260 días de la persecución).

Entonces la Serpiente arrojó de su propia boca
un río impetuoso de agua (en pos de la Mujer)
para hacer de Ella un arrastre de la corriente;
mas la Tierra socorrió a la Mujer,
pues abrió su 'boca' y absorbió enteramente
ese río de agua que el Dragón había echado de su boca.

Por fin, el Dragón, furioso contra la Mujer,
abandonó ese plan y fue a trabar guerra
contra los demás integrantes de esa (nueva) Humanidad
a la que pertenecía la Mujer,
es decir los que, guardando los mandatos de Dios,
siguen aun a costa de su vida
atestiguando su fe en Jesús.
Quedó, pues, el Dragón en espera
(de sus propios 'aliados')
allá sobre la arena en la playa del mar.

(Ap 13)

3) *(L a s d o s b e s t i a s)*
En una nueva visión vi subir del mar una 'BESTIA'
que (representando al Imperialismo ateo)
tenía diez 'pares de cuernos' y 'siete cabezas';
sobre los cuernos llevaba diez 'diademas'
(símbolos de sus victorias)
y en cada una de sus cabezas un nombre blasfemo.
Esa Bestia que vi parecía una (astuta) Pantera;
pero sus patas eran de (irresistible) Oso
y su boca (tan trituradora como la) de un León.

El Dragón le dio su propia fuerza,
y también su cetro (de mando) y una autoridad inmensa.

Me fijé en que una de las cabezas de la Bestia
se veía como 'degollada' de muerte;
pero la herida mortal estaba 'aparentemente' curada.
Toda la Tierra, pues, embaucada siguió a la Bestia
y (todos) adoraban al Dragón
por haber él concedido un poder tan grande a la Bestia;
y también a ésta adoraban, exclamando:
—¿Quién podrá igualarse a esta Bestia
o bien atreverse a hacerle la guerra?

Dios toleraba que la Bestia pronunciara
altanerías y blasfemias, y que actuase libremente
durante los 42 meses (de la persecución).
Abrió, pues, la Bestia su boca
y empezó a injuriar a Dios y a su Ser Divino
y a ese 'Templo' y 'Morada' de Dios
que son los cristianos;
pues, teniendo ellos su habitación fija en el Cielo,
'moran' realmente en Dios (y Dios en ellos).

También toleró Dios que la Bestia llevase a cabo
una guerra contra los cristianos
y que (aparentemente) los venciese,
pudiendo para ello disponer de todas las tribus,
de los pueblos de diversas lenguas
y de las naciones (donde los cristianos se encontraban);
pues a la Bestia y al Dragón los adorarán
todas esas personas que, por vivir apegadas a la Tierra,
no estén desde la fundación del universo apuntados
en el Libro de la Vida del Cordero Degollado.

Por tanto, el que quiera entender preste atención:
Quien (por permitirlo Dios) deba ir a la esclavitud,
sepa ir;
y quien deba morir a espada,
es preciso que a espada sepa morir;
en efecto, a tal grado debe llegar
la confiada firmeza de los cristianos.

Luego vi subir OTRA BESTIA
(que simbolizaba a los sacerdotes del paganismo),
y ésta subía (no del mar, sino) de la Tierra;
tenía dos pares de cuernos 'como de cordero'
(tratando de ser como el Mesías),
pero razonaba y hablaba como el Dragón;
todo cuanto podía la primera Bestia
también la segunda lo ejecutaba

según las órdenes que le diese la primera;
con lo cual obtenía que los hombres mundanos
adoraran a la primera Bestia
cuya herida mortal había sido sobresanada.
(Esta) segunda Bestia, hace, además,
cosas espectaculares,
incluso hacer bajar el fuego (o sea el rayo)
del cielo a la Tierra a las órdenes de los hombres;
y con semejantes cosas maravillosas
que cumple a las órdenes de la primera Bestia
engaña a los mundanos,
hasta el extremo de aconsejarles:
—Levanten pues una estatua a una Bestia como ésta
la cual, aun llevando tal herida de alfanje
(que casi la mató),
ha sabido (como el Mesías)... 'resucitar'.
Toleró Dios que el Dragón introdujera
algo así como un 'soplo de vida' en la estatua
de la Bestia (primera), de suerte que pudo hablar.
Logró así que cuantos se negaban a adorar la estatua
fuesen muertos, y que a todos, pequeños y grandes,
ricos y pobres, libres y esclavos,
se les grabara una marca (es decir un sello)
en la mano derecha o bien en la frente;
finalmente logró que absolutamente nadie
pudiese comprar o vender (o sea ejercer el comercio)
si no llevaba como marca el nombre de la Bestia,
o bien el valor númerico
que representan las letras de su nombre.
¡Aquí se requiere agudeza!
El que tenga, pues, inteligencia trate de descubrir
qué significa el número formado
por las letras de su nombre:
Es el 666.

NOTA: Antiguamente las letras del alfabeto era también cifras de los números; por tanto, una de las interpretaciones basadas en el alfabeto hebreo puede ser la siguiente:

(Letras hebreas:) נ ר ו ן ק ס ר
(equivalentes en español:) *N e R o W N C a e S a R*
(valor numérico:) *50+200+6+50+100+60+200 =*
(suma:) = 666 .

4) *(El Cordero forma su ejército)* (Ap 14).

En una nueva visión he aquí que el CORDERO
se había situado en el Monte Sión
junto con esos 144000 que llevaban sus frentes selladas
con el Nombre del mismo Cordero y de su Padre (Dios).
Oí a la vez proceder del cielo un clamor
parecido al estruendo del mar
o a una tempestad de truenos;
D II eran arpistas que delante del trono
y de los cuatro seres vivos y de los Ancianos
al son de sus instrumentos cantaban una melodía nueva
(y extraordinaria), (alabando al ejército del Cordero);
y nadie podía aprender así aquel cantar
fuera de esos 144000 que (el Cordero)
habría rescatado y separado de los asuntos mundanos;
son los que jamás se han contaminado con las 'mujeres'
(es decir con la idolatría);
son, pues, los hombres más selectos
y los primeros destinados a Dios y al Cordero;
y, como en su boca (y conducta) nunca se halló mentira,
son realmente intachables.

5) *(El ángel de la salvación)*

Luego vi a un ángel no visto hasta entonces;
D I volaba en lo más alto del firmamento
llevando un mensaje eterno (y definitivo) de felicidad
(o sea de salvación);
el mensaje iba destinado a todas esas naciones,
tribus, lenguas y pueblos que aún yacían
en (las 'tinieblas' del paganismo de) la Tierra;
con voz potente les advertía:
– ¡Empéñense ya por servir temerosamente a Dios
cumpliendo sus mandatos,
pues ha llegado la hora del juicio decisivo;
empiecen a adorar al (Dios) que hizo existir el cielo,
la Tierra, el mar y los manantiales!

6) *(El ángel contra Babilonia)*

Le siguió otro ángel que decía:
– ¡Pronto caerá, caerá Babilonia la Grande!
¡esa que a todas las naciones tenía emborrachadas
con el vino furioso de su prostitución (idolátrica)!

7) *(El ángel del juicio)*

A esos (dos) siguió un tercer ángel,
el cual proclamaba en alta voz:
– Si alguno adora a la Bestia y a su estatua
al grado de aceptar en su propia frente o en su mano
el sello de la Bestia,
ése se verá obligado a beber el 'vino' furioso
de la indignación de Dios;
vino servido sin rebajar
y preparado en la copa del furor del mismo Dios;
(o sea) será atormentado con fuego de azufre
a la vista de esos mismos ángeles santos y del Cordero
(a quienes él nunca hizo caso);
y subirá el humear de su tormento por la eternidad,
pues nunca tendrán reposo esos que adoran a la Bestia
y a su estatua,
aceptando ser sellados con el nombre de la misma.
Lo cual los cristianos pueden evitar
sólo guardando los mandatos de Dios
y confiando en Jesús;
en efecto, oí una voz que desde el cielo pregonaba:

– ¡Dichosos desde ahora
quienes mueran 'unidos al Señor (Jesús)';
de esto no cabe duda –asegura el Espíritu (Santo)–
porque ellos sí 'descansan' de sus fatigas
(evitando el fuego eterno),
pues sus obras buenas los acompañan!

Luego tuve otra visión:
Sobre una nube blanca y luminosa
se había colocado un Personaje (enviado del Cordero)
parecido a un ser humano;
llevaba en su cabeza una corona de oro
y en su mano una hoz afilida;
otro personaje, sin duda ángel,
salió del interior del Santuario (celeste) D I
y a grandes voces daba orden al primero:
– ¡Echa tu hoz y siega!
pues, como la 'mies' de la Tierra (o sea la humanidad)

se pasó ya de madura,
ha llegado la hora de 'segarla' (para juzgarla).
Entonces el ángel colocado en la nube
echó su hoz sobre la Tierra, y ésta quedó 'segada'.

D I Del interior de ese Santuario que hay en el cielo
salió otro ángel con una 'podadera' afilada;
y otro ángel, encargado del fuego (del Santuario),
dejó el altar y con voz poderosa ordenó al primero:
—Puesto que las 'uvas' del Viñedo que es la Tierra
están bien maduras ¡toma tu podadera y córtalas!
Aplicó, pues, el ángel su podadera
al 'Viñedo' que era la Tierra
y lo 'vendimió' (para juzgarlo).
Una vez metidas las uvas en la enorme 'Prensa'
que es la cólera de Dios,
aun habiendo Dios comprimido esa prensa
allá fuera de la ciudad (de Babilonia),
(el juicio resultó tremendo,
pues) salió tal cantidad de sangre
que alcanzó el nivel de los frenos de los caballos
por toda la superficie de los 300 kilómetros (cuadrados)
que medía la gran Ciudad.

LAS SIETE COPAS, O PLAGAS, (Ap 15).
REMEDIO EXTREMO PARA LOS PECADORES

Luego vi en el cielo
otro presagio grandioso y maravilloso:
Siete ángeles tenían otras tantas plagas;
y eran las últimas,
pues con ellas se agotaba el furor de Dios.

D I Vi, pues, (el firmamento desde arriba)
como un mar de cristal todo centelleante (de estrellas);
los que habían salido vencedores de la Bestia
y de su estatua y a la vez del 'número'
que representaba el nombre de la Bestia,
estaban de pie sobre aquel mar de cristal;
y, (acompañándose) con arpas de muchísimas cuerdas,
cantaban el himno compuesto por Moisés, siervo de Dios,

y que (el Nuevo 'Moisés', Salvador del Pueblo de Dios,
o sea) el Cordero, les había enseñado:
—¡Grandiosa y maravillosa es tu actuación,
oh Yahvé, Dios y Dominador de todas las cosas!
Lleno de justicia es tu proceder
como también lleno de fidelidad (a tus promesas),
Rey de todas las gentes.
¿Quién, pues, no Te respetará cumpliendo tus mandatos?
porque sólo Tú eres el 'Santo';
todas las naciones paganas llegarán
y se prosternarán delante de Ti,
pues sumamente justas han resultado tus decisiones.

A continuación miré,
y de pronto 'se abrió' el Santuario D II
de aquel Templo (celestial)
en el que Dios se revelaba a los hombres;
y de su interior salieron siete ángeles
llevando las siete plagas;
vestían linos blanquísimos y brillantes
sujetados al pecho con ceñidores de oro.
Uno de los cuatro seres vivos
(que rodeaban el trono de Dios)
les había entregado las siete copas (o bandejas) de oro
desbordantes del furor del Eterno Viviente, Dios.
Debido a la luminosa potencia de Dios
el Santuario quedó tan lleno de humo
que nadie podía acercarse (para interceder)
mientras no se hubiesen agotado las siete plagas
de aquellos siete ángeles.

(Ap 16).

Luego oí la voz potente (de Dios) ordenarles:
—¡Vayan a derramar las siete copas
de mi furor divino sobre la Tierra!

1) Entonces el PRIMER ángel vació su COPA
sobre los continentes, D I
con lo cual úlceras malignas y dolorosas se formaron
en quienes llevaban el sello de la Bestia
y adoraban su estatua.

2) El SEGUNDO (ángel) vació su COPA sobre el mar,
D I y éste se convirtió en sangre descompuesta
cual es la de un muerto;
y todos los seres vivos y los animales
que viven en el mar
y también los hombres que en él trabajan, murieron.

3) El TERCER (ángel) vació su COPA
en los ríos y manantiales
D I y las aguas se trocaron en sangre;
y oí al ángel protector de las aguas exclamar:
—¡Justo y Santo eres Tú, (oh Dios)
que existes y desde siempre existías,
por haber de tal manera castigado a los hombres!
porque así como ellos han derramado sangre
de predicadores cristianos,
así 'sangre' les has dado a beber a ellos;
es lo que se merecían.
Y las voces de los (cristianos) asesinados
por su fidelidad a Dios,
desde el altar respondieron:
—¡Así es, oh Yahvé, Dios, Dominador universal!
consecuentes y justos son tus castigos.

4) EL CUARTO (ángel) vació su COPA (desde el cielo)
D I sobre el sol, haciéndolo capaz de abrasar a los hombres,
los cuales ardieron de un calor insoportable;
ellos injuriaban a ese Dios que podía castigarlos
con tales plagas;
mas no cambiaron su manera de ser
en el sentido de hacerle caso a Dios.

5) EL QUINTO (ángel) vació su COPA
sobre (Babilonia), la capital de la Bestia,
y su reino quedó sumido en tinieblas (y confusión);
los hombres, despedazando con los dientes
sus propias lenguas por exasperante dolor,
injuriaban al Dios del cielo,
Causa de sus tormentos y úlceras;
mas no cambiaron de conducta.

6) EL SEXTO (ángel) vació su COPA sobre
Ma+ el Río Grande,
F 134 el Eufrates, cuyas aguas se secaron

(suprimiendo las fronteras naturales)
y dejando así abierto el paso a los reyes
de las regiones del sol naciente
(para que invadieran el reino de los paganos).
Vi entonces salir de las bocas del Dragón
y de la (primera) Bestia
y también del falso profeta (o sea la segunda Bestia)
tres espíritus inmundos que parecían 'sapos';
eran precisamente los demonios (de la inmoralidad,
de la política y de la filosofía pagana)
obradores de tantos fenómenos maravillosos;
y partieron a buscar a los reyes del mundo entero
con el fin de concentrarlos para la guerra
del Día Grande (o Juicio)
del Dios Dominador del universo;
(ese mismo día acerca del cual Dios asegura:)
—Miren que vengo cual 'ladrón' (sin avisar);
por tanto ¡dichoso el que permanezca en vela
y tenga constantemente puestos sus 'vestidos';
porque sólo así no se verá precisado a huir desnudo
exhibiendo sus vergüenzas
(o sea vacío de obras buenas)!
Aquellos tres espíritus inmundos
concentraron (a todos los reyes de la Tierra)
en el sitio que en hebreo se llama Har-Magedón Mb+
(o sea: 'El Monte de la Reunión'); F 135

7) y, en cuanto el SEPTIMO (ángel) derramó
el contenido de su COPA en el aire,
desde el trono que había en el Santuario D II
salió una potente voz:
—¡Ya está!
Y se produjeron relámpagos, truenos y su retumbar
y un terremoto tan espantoso como jamás se produjo
desde que hay hombres en la Tierra.
Entonces la Gran Ciudad (Babionia,
o sea la Roma pagana enemiga de Dios) se partió en tres,
mientras las demás ciudades se derrumbaban.

Así, se había 'acordado' Dios de Babilonia la Grande, Ma+
obligándola a beberse la copa del vino furioso Mf+
de su indignación.

(Al mismo tiempo) todas las Islas, enteramente todas, huyeron; y las montañas desaparecieron;
y cayó del cielo sobre los hombres una granizada Mn+
de piedras tan grandes como talentos (40 kilos);
sin embargo, los hombres siguieron injuriando a Dios,
pues aquella plaga del granizo era (según ellos)
demasiado grave.

LAS SIETE VOCES CELESTIALES (Ap 17)

1) (I n v i t a c i ó n).
Luego vi UNO DE LOS ANGELES de las siete copas
y me dijo:
—Ven, para que yo te muestre el castigo
(que recibirá) la Gran Prostituta entronizada
sobre muchos mares (y pueblos);
con ella han estado 'fornicando' los reyes de la Tierra,
pues con el 'vino' de su prostitución
se han embriagado los mundanos.

Me trasladó, pues,
arrebatado como estaba yo por el Espíritu (Santo),
a un lugar solitario, donde vi a una Mujer
sentada sobre esa Bestia roja Escarlata
que estaba toda llena de nombres blasfemos,
con siete cabezas y diez pares de cuernos.
La mujer, vestida de púrpura (como los emperadores)
y escarlata (color de sangre),
y enjoyada con oro, piedras preciosas y perlas,
tenía en su mano una copa hecha de oro
pero desbordante de líquidos asquerosos,
es decir de las inmundicias de sus prostituciones
(idolátricas).
En su frente tenía grabado su nombre simbólico:
'Babilonia la Grande,
la madre de las prostitutas asquerosas
de toda la Tierra'.

Al ver a aquella mujer ebria de sangre
de los cristianos
y principalmente de los predicadores de Jesús,
me llené de asombro increíble.
—¿Por qué te asombras tanto?
—me preguntó el ángel—

yo te explicaré quién es esta Mujer misteriosa,
y quién la Bestia de siete cabezas
y diez pares de cuernos, que la lleva:
La Bestia que ves,
(a diferencia del Dios que 'existe y siempre existirá'),
'existe (pero es como si) no existiese';
pues es cierto que acaba de subir del Abismo
donde moran los muertos,
mas no para vivir 'resucitada' (como el Cordero)
sino para desaparecer en la destrucción.
Los mundanos, no estando inscritos
desde la fundación del mundo en el Libro de la Vida,
al ver que esta Bestia, a pesar de 'existir y no existir'
(o sea de su precariedad)
de todos modos allí está (como si hubiese resucitado),
han quedado embobados con ella;
mas tú tienes agudeza y sabiduría (y entiendes
que) sus siete cabezas representan a los siete montes Ma+
sobre los cuales esta Mujer (que es la ciudad de Roma) Mg+
está entronizada;
y, al mismo tiempo, representan a sus siete reyes,
de los cuales cinco han caído ya
y el sexto es el actual
y el otro (el séptimo) no ha llegado todavía,
mas, en cuanto llegue, poco ha de durar;
a esta misma Bestia, por su 'existir y no existir',
puedes considerarla como si fuese un octavo rey;
pues, al igual que los otros siete,
se encamina ya hacia su destrucción.
Los diez pares de cuernos que ves
representan a diez reyezuelos
que no han recibido aún el mando,
y sólo lo recibirán para reinar junto con la Bestia
durante (el brevísimo plazo de) 'una hora';
pues, teniendo todos ellos un mismo plan,
se pondrán con su potencia y prestigio
a las órdenes de la Bestia
para hacer la guerra contra el Cordero;
mas Este, siendo Supremo Señor y Rey
y disponiendo de reclutas tan selectas y leales,
los vencerá.
Y esas 'aguas' —agregó— sobre las que ves entronizada
la Prostituta, representan a pueblos, muchedumbres
y naciones de diversos idiomas (que con ella trafican);

pero los diez 'pares de cuernos' que ves
(o sea los reyezuelos de aquellos pueblos)
y aun la misma (segunda) Bestia
(cuando se vean derrotados por el Cordero)
concebirán tal odio contra la Prostituta
que la despojarán de sus joyas y la abandonarán sola,
llegando al extremo de devorar sus carnes
y destruir totalmente sus restos con fuego.
En efecto, tiene Dios dispuesto que los diez reyezuelos
(primero) se pongan todos de acuerdo
a las órdenes de la Bestia,
mas (al final) lleven a cabo (sin saberlo)
hasta el último detalle el plan de Dios mismo.
Ma+ Mg+ Por fin, la Mujer que ves es la gran Ciudad (de Roma)
que ejerce su soberanía
sobre (todos) los reyes de la Tierra.

(Ap 18)

2) (Se pregona la destrucción de Babilonia)

Luego vi a otro ángel bajar del cielo
revestido de gran poder,
pues con su esplendor alumbraba a la Tierra;
y con voz potentísima clamó:
—¡Ha llegado, por fin, ha llegado el momento
en que Babilonia la Grande se venga abajo
y quede convertida en morada de demonios,
o sea en prisión de todo espíritu inmundo
y en guarida de toda ave sucia y aborrecida!
porque del vino furioso de su prostitución
han bebido todas las naciones,
y los reyes de la Tierra con ella han fornicado,
y los traficantes mundiales se han enriquecido
con la pujanza de su lujo.

3) (Orden de abandonar la ciudad)

Oí otra voz (la del Cordero),
la cual procedía del cielo y advertía:
—¡Sálganse de la Ciudad,
ustedes que forman mi Pueblo!

no sea que, enredándose en sus pecados,
reciban alguna de sus heridas;
porque sus pecados, 'ensamblándose'
han alcanzado (la bóveda del) cielo D I
y Dios se vio obligado a no disimular más sus maldades.
Páguenla, pues, con la misma moneda:
Devuélvanle lo doble de lo que les hizo;
con la misma copa en que ella les dio a beber a ustedes
sírvanle a ella, mas en doble cantidad;
y todo eso que la ensalzó y enriqueció,
devuélvanselo en forma de tormento y de llanto;
porque en su corazón ella piensa:
'Entronizada estoy en calidad de Reina,
y no soy ninguna viuda para que deba yo conocer
lo que es llorar'.
Precisamente por eso le llegarán todos juntos
al mismo tiempo los azotes que merece:
Hambre, muerte y un fuego que acabará con ella;
porque bien puede (todo) esto ese Dios
que se encarga de castigarla.

Los reyes de la Tierra que, ostentando su lujo,
fornicaron (idolátricamente) con ella,
ahora que vean el humear de su incendio,
quedándose como petrificados allá a lo lejos
por el temor de su tormento,
llorarán desesperados y se herirán el pecho, diciendo:
'¡Ay, ay, ay, Babilonia la Gran Ciudad,
la Ciudad Fuerte;
bastó un momento para castigarte!'.

Los representantes del comercio mundial
llorarán tristes por ella,
porque están sus barcos cargados de oro, plata,
piedras preciosas, perlas;
de tejidos de lino, de púrpura, de pintura roja
y de seda;
de todo género de madera de tuya olorosa;
de artículos de marfil, de objetos artísticos
hechos de maderas preciosísimas, de bronce, de hierro
y de mármol;
de canela y de amomo;
de perfumes, especias aromáticas e inciensos;

de vino, aceite, flor de harina y trigo;
de animales de carga, de ovejas,
de todo género de caballos y transportes de ruedas;
de esclavos para trabajos manuales y para enseñanza;
mas sus cargamentos ya nadie se los comprará;
aquellos frutos ya maduros que tú (Babilonia),
ardientemente ansiabas,
se han alejado para siempre de ti;
todo lo opulento y espléndido para ti se acabó,
y nunca, nunca más lo encontrarás.

Los comerciantes de aquellas cosas
a costa de esta gran Ciudad se han enriquecido;
mas ahora por el terror de su tormento
detendrán (sus barcos) a lo lejos,
y entre llantos y lamentos dirán:
'¡Ay, ay, Gran Ciudad!
¡Vestías linos finísimos
y trajes del color de la púrpura y del fuego;
y en un instante toda tu riqueza
quedó reducida a un desierto! '.

Todo capitán de barco
y los navegantes de todas las rutas
y todo marinero y trabajador del mar,
divisando el humear del incendio (de la Ciudad),
se detendrán a lo lejos y estallarán en lamentos:
'¿Qué otra ciudad (surgirá) semejante a la Gran Ciudad? '.
Y, echando tierra sobre sus propias cabezas,
entre llantos y lamentos gritarán:
'¡Ay, ay, la Gran Ciudad!
Por sus elevados precios se han enriquecido
todos lo propietarios de barcos;
¡y en un instante se ha reducido a un desierto! '.

¡Regocíjense (por fin) ustedes, (habitantes del) cielo:
Cristianos, apóstoles, predicadores (del Evangelio),
por la desgracia de esta Mujer!
porque Dios al castigarla a ella
les ha hecho justicia a ustedes.

4) (Babilonia objeto de maldición)

Entonces un ángel de proporciones gigantescas
levantó una piedra tan grande como una rueda de molino
y, arrojándola al mar, dijo:
—Con ímpetu semejante Dios arroja (al mar)
a Babilonia la Gran Ciudad,
de suerte que nadie podrá ya localizarla;
por tanto, ya no se oirán más dentro de ti (Gran Ciudad)
voces de arpistas y coros,
ni voces de flautista y trompeteros,
ni se hallarán dentro de ti expertos de arte alguna;
ningún chirriar de molino se escuchará más en ti;
ninguna lámpara alumbrará ya tus noches,
ni se oirán más en ti gritos alegres de bodas;
porque los comerciantes que te surtían
eran los magnates del mundo,
mas tú (mal agradecida) con tus brujerías
engañaste a todas las naciones;
y Dios por fin halló que eres tú la culpable
de la sangre de los predicadores (del Evangelio)
y de los demás que tú 'has degollado'
sobre la Tierra.

5) (¡Gracias a Dios!) *(Ap 19)*

Luego oí algo así como una inmensa multitud
aclamar en el cielo:
—¡Aleluya! (o sea: ¡Alaben a Yahvé!);
nuestro Dios es Salvador,
pero es a la vez espléndidamente potente,
pues consecuentes y justos son sus castigos;
en efecto, así decidió castigar a la gran Prostituta
por corromper ella con sus pecados a la Tierra;
con toda razón le pidió cuentas
de la sangre de sus siervos.
Y una vez más repitieron:
—¡Alaben a Yahvé!
pues sigue subiendo sin cesar por la eternidad
el humo (de la Ciudad castigada).
También los 24 Ancianos y los cuatro seres vivos
postrándose adoraron a Dios sentado en el trono
y dijeron:
—¡Que así sea! ¡Alaben a Yahvé!

6) Y también DEL TRONO SALIO UNA VOZ
(la de Dios):
– ¡Alaben a su Dios todos ustedes, humildes y grandes,
que Le respetan y sirven!

7) (Por fin) oí
como EL CLAMOR DE UNA GRAN MULTITUD,
o como el estruendo del mar,
o el fragor de truenos formidables;
(eran todas las creaturas que respondían:)
– ¡Alaben a Yavhé!
¡El Señor, nuestro Dios, Dominador de todas las cosas,
ha comenzado a reinar!
¡Alegrémonos, hagamos fiesta y aplaudamos a Dios;
pues han llegado las 'Bodas del Cordero'
y (la Iglesia) su 'Esposa' ya está adornada
y revestida con el lino más puro, blanco y luminoso!
Ese 'lino' representa las obras santas
de los cristianos.

Entonces el (mismo) ángel que me había guiado
me ordenó:
–Escribe: '¡Dichosos los que (Dios) invite
al banquete de estas bodas del Cordero!'.
Y concluyó:
–Estas eran las cosas realmente divinas
que yo debía comunicarte.

En aquel momento yo me arrojé a sus pies
para adorarlo (como a enviado de Dios);
pero él me advirtió:
– ¡Cuidado, no hagas eso!
yo no soy sino siervo de Dios junto contigo
y junto con esos tus hermanos
que mediante su predicación testimonian a Jesús.
¡Tan sólo a Dios adora!

'Testimoniar a Jesús' es predicarLo
a impulsos del Espíritu (de Dios).

LAS SIETE VISIONES FINALES

1) (El Mesías victorioso)

Luego vi una vez más el cielo 'abierto'; D I
y he aquí de pronto un caballo blanco;
su jinete era (el Mesías),
el verdaderamente Fiel (a sus promesas),
el que gobierna
y aun hace la guerra de una manera justísima;
sus ojos penetran (en las almas) como llama de fuego;
en torno a su cabeza llevaba muchas 'diademas'
(de Rey Triunfador);
tenía escrito su Nombre,
mas nadie fuera de El mismo sabía realmente Quién era;
iba cubierto con un manto militar salpicado de sangre;
era el Eterno Verbo de Dios
(o sea el 'Pensamiento del Padre');
Le seguían sobre caballos blancos los ejércitos celestes
vestidos de lino blanco y luminoso;
de la escotadura del vestido del Mesías
salía la aguada espada de dos filos;
con aquel 'Cetro de acero' ahora que El (mismo)
estaba pisando la 'prensa' de ese 'vino furioso'
que es la indignación
del Dios Dominador de toda la creación,
iba a quebrar y triturar a los paganos (rebeldes);
sobre su manto, a la altura del muslo
lleva escrito su Nombre:
'REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES'.

2) (Invitación al banquete de la victoria).

Luego vi de pie sobre el sol a otro ángel
que con gran voz invitaba a todas esas aves de rapiña
que revoloteaban en lo más alto del firmamento: D I
– ¡Vengan, reúnanse para el banquete grandioso
que Dios les va a preparar;
podrán comer carnes de reyes, carnes de generales,
carnes de atléticos guerreros,
carnes de caballos y jinetes,
carnes de hombres libres y de esclavos,
carnes de personas humildes y de magnates,
carnes de todos!

3) (El combate).

Por fin vi a la Bestia, a los reyes de la tierra
y a sus ejércitos ya concentrados y listos
para atacar al Jinete que montaba el caballo (blanco)
y a su ejército.
Pero fue apresada la Bestia (primera)
junto con (esa otra Bestia) el profeta falso
que a las órdenes de la primera tenía embaucados
con sus (falsos) prodigios a cuantos habían aceptado
el sello de la misma (primera) Bestia y adorado su estatua.
Las dos Bestias fueron arrojadas vivas
a esa 'Laguna del fuego'
que arde perennemente alimentado con azufre;
los restantes fueron 'muertos' con esa espada
que se asomaba de la escotadura del Jinete
que montaba el caballo (blanco);
y todas las aves rapaces se hartaron con sus carnes.

(Ap 20)

4) (La prisión milenaria de Satanás)

Luego vi a otro ángel bajar del cielo
llevando con su mano la llave del Abismo
y una cadena bien larga y fuerte;
se apoderó del Dragón, que es la Serpiente Antigua
(o sea el Diablo, también llamado) Satanás
(es decir 'Acusador de los cristianos');
lo encadenó por 'mil años' (o sea un plazo muy largo);
lo arrojó al Abismo,
cerró con llave la entrada sobre él y la selló.
Así, durante esos 'mil años'
(el Dragón) no seguirá engañando a las naciones,
aunque, terminado tal plazo,
(el ángel) deberá 'desatarlo' por algún tiempo.

5) (El reino milenario de los cristianos).

Vi, además, algunos tronos,
sobre los cuales tomaron asiento unos Personajes
con autoridad para juzgar.

Luego vi a aquellos que habían sido degollados
por Jesús y por difundir la palabra de Dios,
o sea por no querer adorar a la Bestia, ni a su estatua,
y no aceptar el sello en la frente o en la mano;
éstos, por vivir unidos al Mesías, resucitarán
y reinarán durante los 'mil años';
los demás muertos, no habiendo padecido por Jesús,
no resucitarán.
¡Dichosos, pues, los muertos
que (padeciendo por Jesús)
tengan derecho a esta primera resurrección!
porque, además de estar a salvo de la 'Muerte Segunda'
(o infierno),
serán sacerdotes de Dios (Padre) y de Jesús el Mesías
y durante esos mil años reinarán con El.

6) (Ultimos brotes de rebelión).

Una vez terminados los 'mil años',
quedará Satanás (como se ha dicho) libre de su prisión,
y saldrá a engañar a (otras) naciones,
las de los extremos límites de la Tierra
(o sea) al (rey) Goy y (al pueblo de su región de) Magog; Ma+
así Satanás concentrará para la guerra soldados
tan numerosos como las arenas
que hay en la playa del mar;
y, subiendo a la llanura de la Tierra (Prometida),
sitiarán el campamento de los cristianos
y la Ciudad tan amada de Dios (la Nueva Jerusalén).
Pero (Dios) acabará con ellos mediante los rayos
del cielo, y arrojará al Diablo que los había engañado
a esa misma 'laguna del Fuego' alimentado con azufre
donde también estarán la Bestia y el Profeta falso;
allí serán atormentados día y noche por la eternidad.

Luego vi sentado en (su) majestuoso trono blanco D 11
Aquel de cuya presencia habían desaparecido ya
la Tierra y el cielo, pues no tenían más razón de ser.
Vi a los muertos grandes y humildes de pie
delante del trono;
Dios abrió los Libros (de las obras de cada individuo),
y, además, otro Libro, el de la Vida (Eterna);
y empezó a juzgar a los muertos según lo que los libros
tenían escrito acerca de sus obras.

Habiendo el Mar, la Muerte y el 'Más Allá' devuelto
(los restos de) los muertos que guardaban como 'presos',
Dios pronunció la sentencia que cada uno de los muertos
merecía según sus obras;
y finalmente precipitó a la Muerte y al 'Más Allá'
y también a los muertos que no halló inscritos
en el Libro de la Vida,
en esa 'Laguna de Fuego' que es la 'Muerte Segunda'
(o sea en el infierno eterno).

(Ap 21)

7) (La Nueva Jerusalén).

Luego vi un cielo y una Tierra nuevos;
pues el cielo y la Tierra de antes habían desaparecido
y el mar (con sus turbulencias) ya no existía.

Vi la Ciudad Santa (es decir) la Nueva Jerusalén
bajar desde el cielo (o sea de Dios)
como una novia finalmente ataviada
para ir al encuentro de su Esposo (el Cordero).
Al mismo tiempo oí una voz potente (la de Dios),
la cual desde el trono explicaba:
—He aquí que Dios morará con los hombres,
pues fijará su 'tienda' (o habitación) entre ellos;
de manera que ellos serán sus pueblos
y El será el 'Emmanuel' (o sea el 'Dios con nosotros');
pues enjugará totalmente aun la última lágrima
de los ojos de los hombres;
en efecto, habiendo pasado la primera vida,
ya no habrá más muerte, ni llanto, ni alarido, ni dolor.
Y Dios, sentado en el trono, agregó:
—Mira, voy a renovar todas las cosas.
Y me ordenó:
—Estas cosas escríbelas
porque son realmente dignas de fe.
Y terminó diciendo:
—Ya son un hecho,
porque Yo soy (como) el 'A' y la 'Z',
o sea el Principio y el Fin (de todas las cosas);
el que tenga sed (de Mí), podrá beber gratuitamente
del Manantial del Agua que es la Vida;
el que salga triunfador (de las persecuciones)

tendrá derecho como heredero a lo siguiente:
Seré para él su Dios, y él para Mí, un hijo.
Mas esos otros que no obran (según las exigencias
de) la Verdad, como los cobardes, los incumplidos,
los desvergonzados y los asesinos,
los afeminados y los hechiceros,
los adoradores de imágenes y los embusteros,
ésos no heredarán otra cosa
sino el ardiente 'Lago de Fuego' alimentado con azufre,
que es la 'Muerte Segunda' (o sea el infierno).

Entonces uno de esos siete ángeles
que habían llevado las siete copas
desbordantes de las últimas plagas, me dijo:
—Ven, para que te muestre la Esposa del Cordero
(o sea la Iglesia).
Y me llevó bajo el poder del Espíritu
sobre una montaña imponente y elevada;
y me mostró la Ciudad Santa, Jerusalén;
bajaba ella del cielo, o sea de donde mora Dios,
radiante del esplendor mismo de Dios;
brillaba su trasparente luminosidad
como piedra preciosísima
y emitía destellos al igual que un diamante;
tenía muralla ancha y alta
con 'Doce Puertas' grandiosas, las cuales representaban
a (los patriarcas de) las doce tribus de Israel;
sobre las puertas vigilaban doce ángeles;
había tres puertas al oriente, tres al norte,
y otras tres al sur, y tres al poniente;
la muralla de la Ciudad descansaba sobre 12 'Cimientos'
(correspondientes a las puertas),
los cuales representaban
a los doce Apóstoles del Cordero (Jesús).

El (ángel) que me hablaba tenía una caña de oro
para medir la Ciudad, sus puertas y muralla;
la Ciudad resultó dispuesta en forma cuadrada,
pues su longitud era igual a su anchura.
Midiendo con esa caña, resultó que la Ciudad
tenía un perímetro de unos dos mil kilómetros;
igual a la longitud y a la anchura era la altitud
(del monte) en que se encontraba situada;
la muralla medía unos 64 metros de altura

(resultando así inexpugnable);
(hay que notar que) el angel empleaba
(nuestras) medidas humanas.

Además, la muralla estaba construida de diamantes,
y la Ciudad, de oro puro, transparente como cristal;
los cimientos y la muralla se veían ricamente adornados
con toda clase de piedras preciosas:
El primer cimiento con diamantes, el segundo con zafiros,
el tercero con turquesas, el cuarto con esmeraldas,
el quinto con piedras de ónix, el sexto con cuarzos,
el séptimo con topacios, el octavo con berilos,
el noveno con crisólitos, el décimo con ágatas,
el undécimo con jacintos y el duodécimo con rubíes.
Las doce puertas monumentales
eran (como) otras tantas perlas,
apareciendo cada una de ellas como una perla
de una sola pieza.
La plaza principal de la Ciudad era de oro puro
y reverberaba como un espejo;
en la Ciudad yo no vi ningún templo;
pues su (verdadero) Templo es Yahvé Dios,
el Dominador del universo,
y es también el Cordero.

La Ciudad no necesita que sol o luna la alumbren,
pues el resplandor de Dios la fue más y más inundando
de luz, mediante esa 'Antorcha' que es el Cordero.
Precisamente a esa 'Luz' caminarán los paganos,
mientras los reyes de la Tierra traerán a la Ciudad
(como tributos) sus propios tesoros
(es decir lo mejor de sus ciudadanos).

Las puertas de la Ciudad nunca se cierran,
porque allí, como no hay noche, siempre es de día;
podrán, pues, entrar esos ricos y espléndidos tesoros
que son los paganos (a todas horas);
mas lo que sea impuro, abominable o falso,
jamás entrará a la Ciudad,
porque sólo tienen entrada quienes estén inscritos
en el Libro de la Vida (controlado por) el Cordero.

(Ap 22)

Luego el ángel me mostró en el centro de la plaza
de la Ciudad un 'Río de Agua Viviente', D II
luminoso y claro como cristal,
que manaba del trono de Dios (Padre) y del Cordero.
A uno y otro lado del Río
se hallaban los 'Arboles de la Vida',
los cuales producen doce cosechas al año;
en efecto, mes tras mes cada uno de ellos
dona sus 'frutos' (para alimentar la Vida Eterna);
mientras sus 'hojas' sirven para sanar a los paganos,
(pues les dan la 'esperanza' de la Vida Eterna).

En la Ciudad nada existe que merezca
(como en el paraíso terrenal) condenación;
pues allí está el trono de Dios (Padre) y del Cordero,
y sus servidores Los atienden en calidad de sacerdotes
contemplando su Rostro (y tratándolos tan íntimamente)
que Dios 'lucirá' en sus frentes.

Allí no habrá más noche,
ni nadie tendrá necesidad de luz de antorcha
y ni siquiera de luz de sol;
porque, como Yahvé alumbrará sobre ellos,
reinarán junto con El por la Eternidad.

CONCLUSION

Me explicó el ángel:
—Estas son cosas verdaderamente seguras,
por el hecho de que Yahvé,
el mismo Dios que inspiró a los Profetas,
me envió para mostrar a sus siervos (los cristianos)
lo que ha de suceder 'en breve';
en efecto, (Jesús) me dijo: Mira, vengo 'pronto'
(y por esto) ¡dichoso el que tome en serio las cosas
que vienen en este libro profético! ".

Esto lo he visto y oído yo, Juan, en persona;
y fue (precisamente) después de verlo y oírlo
cuando me arrojé a los pies
de ese ángel que me lo mostraba

para adorarlo, y él me dijo: "Cuidado, no lo hagas;
pues sólo soy compañero tuyo y de tus hermanos profetas
y también de cuantos guarden el contenido de este libro:
a (solo) Dios adora".

Y (Jesús) agregó:
—No guardes en secreto las cosas escritas
en este libro profético,
pues el tiempo de su cumplimiento se aproxima;
así pues,
aunque el malvado abuse para seguir con sus maldades
y el vil con sus vilezas,
el justo aprovechará para seguir obrando con justicia
y el santo (o cristiano), para santificarse más.
Mira que vengo 'pronto'
y de una vez traeré conMigo la recompensa,
para darle a cada quien lo que merezca por sus obras;
pues soy el 'A' y la 'Z' (o sea el Primero y el Ultimo),
el Principio y el Fin (de todas las cosas).
¡Dichosos, por tanto, los que laven sus 'uniformes'
(con la Sangre del Cordero Jesús), para tener derecho
a entrar por las puertas monumentales a la Ciudad
y alimentarse con los frutos del Arbol que da la Vida!
¡Fuera, en cambio, de allí los 'perros' (corruptores),
los hechiceros, los deshonestos, los asesinos,
los adoradores de imágenes y de vicios,
los amantes y fabricantes de mentiras!
A (este) mi mensajero (Juan) lo envío Yo (mismo) a ustedes,
para que les atestigüe todo esto en sus asambleas;
(lo envío) Yo, Jesús, el 'Retoño' y 'Descendencia'
de esa 'Raíz' que es David,
Yo, el 'Astro' refulgente de la mañana.

Y la (Iglesia), Esposa (del Cordero),
a impulsos del Espíritu (Santo) suspira:
—¡Ven!
Y también el que oiga (la lectura de este libro),
repita:
—¡Ven!
Y el que tenga sed (de Dios), que venga
y saque gratuitamente cuanto quiera de esa 'Agua'
que le proporciona Vida (Eterna).

Yo (Juan) respondo personalmente
ante todo oyente (y lector)
de lo que viene en este libro profético;
de tal manera que,
si alguien le aplica alguna añadidura,
Dios le aplicará a él las plagas descritas
en este mismo libro;
y, si alguien le quita alguna palabra,
Dios le quitará a él todo derecho
de entrar en la Ciudad Santa y (de saborear los frutos)
del 'Arbol que da la Vida (Eterna)';
(Ciudad y frutos) descritos en este libro.

(Jesús), Quien da fe de todo esto, asegura:
—Sí, voy a venir en seguida.
—¡Ojalá que así sea!
¡Ven, Señor Jesús, así como dices: 'En seguida'!

Les deseo a todos ustedes los dones divinos
del Señor Jesús.

DICCIONARIO
(de nombres personales, históricos y geográficos)

AARON	Hermano de Moisés. Hech 3 7 Heb 5
ABEL	Uno de los hijos de Adán, asesinado por su hermano Kaín. Heb 11
ABRAHAN	Patriarca, padre de los hebreos según la fe. Hech 3 7 Rom 4 Gal 3 Heb 6 7 11
ACAICO	Cristiano de Corinto; visitó a Pablo en Efeso. Cor 16
ADAN	Progenitor del género humano. Rom 5 Cor 15
AGABO	Profeta cristiano ambulante. Hech 11 12 21
AGAR	Esclava de Abrahán, madre de Ismael. Gal 4
AGRIPA	(Herodes Agripa), hijo de Aristóbulo y rey de Palestina (41-44) Hech 12.
AGRIPA II	Hijo del anterior y rey de Abilene (48-95). Hech 25 26
AKKO	V. Tolemaida.
ALEJANDRIA	Gran ciudad de Egipto. Hech 6 18 27
ALEJANDRO	Sumo sacerdote. Hech 4
ALEJANDRO	Orador judío de Efeso. Hech 19
ALEJANDRO	Cristiano renegado. Tim 1
ALEJANDRO	Herrero, adversario de Pablo. 2Tim 3

AMPLIATO	Cristiano de Roma. Rom 16
ANANIAS	Cristiano de la primera Comunidad de Jerusalén. Hech 5
ANANIAS	Cristiano de Damasco, bautizó a Saulo. Hech 9 22 23
ANANIAS	Sumo Sacerdote (47-59). Hech 5 22 23 24
ANAS-	Sumo Sacerdote (6-15). Hech 4
ANFIPOLIS	Ciudad de Macedonia, hoy Neckhori. Hech 17
ANTIOQUIA	de Siria, ciudad del norte de Siria, hoy Antakya. Hech 11 13 14 15 18 Gal 2
ANTIOQUIA	de Pisidia. Ciudad del centro-sur de Turquía, hoy Yalwach. Hech 13 14
ANTIPAS	Mártir cristiano ejecutado en Pérgamo. Ap 2
ANTIPATRIS	Ciudad entre Jaffa y Jerusalén en Palestina. Hech 23
APELES	Cristiano de Roma. Rom 16
APIA	Esposa de Filemón. File
APOLO	Judío alejandrino convertido al cristianismo. Hech 18 Cor 1 Ti 3
APOLONIA	Ciudad de Macedonia, hoy Belshik. Hech 17
AQUILA	Judío del Ponto (en Turquía) convertido con su esposa Prisca (o Priscila); ambos fueron colaboradores de Pablo. Hech 18 Cor 16
ARABIA	Región al sureste de Judea. Hech 2 Gal 1
AREOPAGO	Colina cercana al acrópolis de Atenas, sede del tribunal. Hech 17
ARETAS	Nombre de cuatro reyes nabateos (en Arabia); el último dominó hasta Damasco. Hech 9 2Cor 11

ARISTARCO	Cristiano de Tesalónica, compañero de Pablo. Hech 19 20 27 File
ARISTOBULO	Romano a cuyos familiares saluda Pablo; pariente de Agripa. Rom 16
ARMENIA	Región al norte de Mesopotamia. Hech 2
ARQUIPO	Colaborador de Pablo. Col 4 File
ARTEMAS	Enviado de Pablo a Tito. Ti 3
ASHDOD	(o Azoto), ciudad de la costa sur de Palestina. Hech 8
ASIA MENOR	(o Anterior), la parte centro occidental de Turquía. Hech 19 21 2Tim 1 Pe 1 Ap 1
ASINCRITO	Cristiano de Roma. Rom 16
ASO	Puerto de la costa occidental de Turquía, hoy Behrámkale. Hech 20
ATENAS	Capital de Grecia. Hech 17 Tes 3
ATTALIA	Puerto de la costa sur de Turquía, hoy Antalya, Hech 14
AZOTO	V. Ashond.
BABILONIA	Ciudad de Mesopotamia, prototipo del Imperialismo perseguidor del pueblo de Dios. Hech 6 Pe 5 Ap 16 17 18
BALAK	Rey, enemigo del pueblo de Dios. Ap 2
BALAM	Profeta pagano; contra su propia voluntad bendijo a los hebreos Jud 2Pe 2
BAR-JESUS	(o Elimas), mago, enemigo de Pablo. Hech 13
BARAK	Juez, o sea gobernante de los hebreos en Palestina. Heb 11
BELIAL	Nombre del Demonio, adversario de Cristo. 2Cor 6

BENJAMIN	Hijo de Jacob; dio su nombre a una de las doce tribus. Rom 11 Ap 7
BEREA	Ciudad del norte de Grecia, hoy Verria. Hech 17
BERENICE	Esposa incestuosa de Agripa II. Hech 25 26
BERNABE	Sobrenombre de José de Chipre, compañero de Pablo y pariente de Juan Marcos. Hech 4 9 11 13 15 Col 4 Cor 9
BITINIA	Región del norte de Turquía. Hech 12
BLASTO	Empleado de Agripa I. Hech 12
CAIFAS	Sumo sacerdote (18-38). Hech 4 (se escribe también Kaifás).
CAIN	(o Kaín), hijo de Adán, asesino de su hermano Abel. Jud 1Jn 3
CALLE RECTA	La avenida principal de las ciudades antiguas. Hech 9
CANDACE	Título de las reinas de Etiopía. Hech 8
CAPADOCIA	Región de Turquía oriental. Hech 2 Pe 1
CARPOS	Cristiano de Tróade, amigo de Pablo. Hech 16 20 2Cor 2 2Tim 4
CASTOR Y POLUX	Dioses ejemplares en el amor fraterno. Hech 28
CENCREAS	Puerto oriental de la ciudad de Corinto. Rom 16 Hech 18
CENTURION	Comandante de cien soldados de infantería. Hech 10 27
CESAREA	Importante puerto de Palestina, sede del gobernador romano. Hech 8 10 11 12 23 24 25
CILICIA	Región sudoriental de Turquía, cuya capital era Tarso. Hech 15 21 22 23 Gal 1
CIRENE	Ciudad de la costa norte de Africa. Hech 2 11

CLAUDIA	Cristiana de Roma. 2Tim 4
CLAUDIO	Emperador romano (41-54). Hech 11 18
CLAUDIO	LISIAS, Tribuno romano en Jerusalén. Hech 21 22 23
CLEMENTE	Colaborador de Pablo. Fil 1
CLOES	Mujer cristiana comerciante de Corinto. Cor 1
CNIDO	Ciudad de la costa suroccidental de Turquía. Hech 27
COLOSAS	(o Kolosas), ciudad de la Frigia en el sur de Turquía hoy Chónaz. Col 1 4
COHORTE	la décima parte de la legión romana: unos 600 soldados. Hech 10 27
CORINTO	Famosa ciudad de Grecia con dos puertos en el istmo del mismo nombre. Hech 18 20 2Tim 4 Cor 9 10'
CORNELIO	Centurión romano en Cesarea, bautizado por Pedro. Hech 10 15
COS	(o Kos) Isla del Mar Egeo, frente a la costa suroeste de Turquía. Hech 21
CRESCENTE	Colaborador de Pablo. 2Tim 4
CRETA	Isla del Mediterráneo oriental. Hech 2 Ti 1 Hech 27
CRISIPO	Jefe de la sinagoga de Corinto, convertido por Pablo. Hech 18 Cor 1
CRISPO	Cristiano de Corinto, bautizado por Pablo. Cor 16
CUARTO	Cristiano de la ciudad de Corinto. Rom 16
CHIPRE	Isla del Mediterráneo oriental, evangelizada por Pablo. Hech 13 15 21
DALMACIA	Provincia romana del sur de la actual Yugoslavia. 2Tim 4

DAMARIS	Señora ateniense convertida por Pablo. Hech 17
DAMASCO	Antigua y estratégica ciudad, capital de Siria. Hech 9 22 25 2Cor 11 Gal 1
DAVID	Segundo rey de los hebreos (1012-972 a.C.), profeta y escritor de muchos salmos. Hech 2 4 13 Heb 13
DEMAS	Cristiano de Roma, colaborador de Pablo. Col 4 2Tim 4
DEMETRIO	Platero de Efeso; provocó un motín contra Pablo. Hech 19
DEMETRIO	Cristiano recomendado por Juan. 3Jn
DERBE	Ciudad de Licaonia en Turquía cerca de Karamán Hech 14 16 20
DIANA	Antigua diosa muy venerada en Efeso. Hech 19
DIONISIO	Juez de Atenas, convertido por Pablo. Hech 17
DIOTREFES	Cristiano rebelde a la autoridad de San Juan. 3Jn
DORCAS	(o Gacela, V. Tabitha).
DRUSILA	Esposa judía del procurador romano Félix. Hech 24
EDREMIT	Pueblo de Turquía en la parte norte del Mar Egeo. Hech 27
EFESO	Puerto y Capital de la provincia romana de Asia Menor. Hech 19 20 Cor 15 Tim 1 2Tim 1 2Jn Ap 2
EGIPTO	Prototipo de países perseguidores del pueblo de Dios. Hech 6 Jud Ap 11
ELAM	Región al norte del Golfo Pérsico hoy Irán. Hech 2
ELIAS	Intrépido profeta del siglo IX a.C. Rom 11 Heb 11

ELISEO	Sucesor de Elías en defender la religión hebrea. Heb 11
ENEAS	Paralítico de Lidda, sanado por Pedro. Hech 9
EPAFRAS	Fundador de la Comunidad cristiana de Colosas. Col 1 File
EPAFRODITO	Colaborador de Pablo. Col 4 Fil 2 4
EPENETO	Cristiano de Roma. Rom 16
EPICUREOS	Filósofos griegos materialistas. Hech 17
ERASTO	Colaborador de Pablo. Hech 19 Rom 16 2Tim 3
ESAU	Hijo de Isaac; renunció a sus derechos de hijo mayor a favor de su hermano Jacob. Rom 9 Heb 12
ESCEVAS	Sacerdote judío. Hech 19
ESMIRNA	Importante puerto de Turquía en la costa occidental, hoy Izmir. Ap 1 2
ESPAÑA	Provincia romana probablemente visitada por Pablo. Rom 15
ESTEBAN	Primer mártir cristiano, sacrificado en Jerusalén. Hech 6 7 12 22
ESTEFANA	Cristiana de Corinto, bautizada por Pablo. Cor 1 16
ESTOICOS	Filósofos griegos panteístas. Hech 17
EUBULO	Cristiano de Roma. 2Tim 4
EUFRATES	Gran río del Oriente Medio que con el Tigris delimita la Mesopotamia. Ap 9 15 16
EUNICE	Mujer judía, madre de Timoteo. Hech 16 2Tim 1
EUNUCO	Mayordomo esterilizado encargado de las habitaciones de las reinas orientales. Hech 8
EUSTAQUIO	Cristiano de Roma. Rom 16
EUTICO	Joven de Tróade, resucitado por Pablo. Hech 20

EVODIA	Cristiana de Filipos. Fil 4
FARAON	Título de los reyes de Egipto. Rom 9 Hech 7
FARISEOS	La secta más rigurosa entre los judíos. Hech 23
FEBE	Cristiana de Roma al servicio de la Comunidad de Céncreas. Rom 16
FELIPE	Uno de los siete primeros diáconos de Jerusalén. Hech 6 8 21 24
FELIX	Procurador romano de Judea (52-59). Hech 23 24
FENICE	Puerto en la costa sur de la isla de Creta, hoy Lutro. Hech 27
FENICIA	Región de la costa mediterránea al norte de Palestina, hoy Líbano. Hech 11
FESTO	Procurador romano (60-62) de Judea. Hech 24
FIGELO	Cristiano de Asia Menor separado de Pablo. 2Tim 1
FILADELFIA	Ciudad de Lidia en Turquía, hoy Alasehir. Ap 1 3
FILEMON	Rico cristiano de Colosas. File
FILETO	Cristiano hereje de quien habla San Pablo en 2Tim 2
FILIPOS	Importante ciudad de Macedonia. Hech 16 20 Tes 2 Fil 1 4
FILOLOGO	Cristiano de Roma. Rom 16
FLEGONTE	Cristiano de Roma. Rom 16
FORO APIO	Lugar a 66 kms. al sur de Roma, sobre la 'Vía Appia'. Hech 28
FORTUNATO	Cristiano de Corinto, portador de una carta de Pablo. Cor 16
FRIGIA	Región centro-occidental de Turquía. Hech 2 16
GAD	Uno de los hijos de Jacob; dio nombre a una de las 12 tribus. Ap 7

GALACIA	Región central de Turquía. Hech 16 18 Gal
GALILEA	Región del norte de Palestina. Hech 9
GALION	Gobernante de la Provincia romana de Acaya (52-53) Hech 18
GAMALIEL	Fariseo muy apreciado y maestro de Pablo. Hech 5 22
GAYO	de Derbe, cristiano compañero de Pablo en el 3r. viaje. Hech 20
GAYO	de Macedonia, cristiano compañero de Pablo. Cor 1 16 Hech 19
GAYO	de Corinto, bautizado por Pablo. Cor 1
GAYO	destinatario de la **3 Jn**
GAZA	Ciudad de origen cananeo en la costa sur de Palestina. Hech 8
GEDEON	Uno de los jueces o gobernadores de los hebreos. Heb 11
GOG	Figura literaria que representa a los reyes de los límites del mundo habitado. Ap 20
GOMORRA	Es junto con Sodoma prototipo de ciudad castigada por Dios a causa de sus inmoralidades. Rom 9 Jud
HAR-MAGEDON	Lugar estratégico y simbólico de grandes batallas (también se llama Megiddo, en Galilea). Ap 16
HENOK	Santo descendiente de Set. Jud
HERMAS	Cristiano de Roma. Rom 16
HERMES	(o Mercurio) dios de la antigua Grecia. Hech 14
HERMOGENES	Cristiano que se separó de Pablo. 2Tim 1
HERODES	V. Agripa I
HERODES	El Grande, Rey de **Judea (73-4** a.C.). Hech 4 23
HERODION	Cristiano de Roma. Rom 16

HIERAPOLIS	Ciudad de Frigia en Turquía, hoy Pamukkale. Col 4
HIMENEO	Cristiano renegado y hereje. 2Tim 2
ICONIO	(o Ikonio), importante ciudad del centro de Turquía, hoy Konya. Hech 13 14 16 2Tim 3
ILIRICO	Región al noroeste de Grecia. Rom 9 Hech 20
ISAAC	Patriarca, hijo de Abrahán y padre de Jacob. Rom 9 Heb 11
ISAIAS	Gran profeta del siglo IX a.C. Muy citado en el NT
ISMAEL	Hijo de Abrahán y de una esclava egipcia. Gal 4
ISSACAR	Hijo de Jacob; dio su nombre a una de las 12 tribus. Ap 7
ITALIA	Península en el Mediterráneo central. Hech 18 27 Heb 13
JACOB	Gran Patriarca, hijo de Isaac. Hech 4 Heb 11
JAFFA	(o Joppe, o Yoppe) Importante puerto de Palestina, hoy Tel Aviv. Hech 9
JARAN	Antigua ciudad en el norte de Mesopotamia, residencia de Abrahán. Hech 6
JASON	Cristiano de Tesalónica; hospedó a Pablo. Hech 17
JASON	Cristiano de Corinto. Rom 16
JEFTE	Juez, o sea gobernador de los hebreos. Heb 11
JERICO	Antigua ciudad del valle del Jordán. Heb 11
JERUSALEN	Capital del reino de Judea; muchísimas citas; símbolo de la Jerusalén celestial. Ap19
JESE	Padre de David. Rom 15
JESUS	el Mesías, de Quien habla toda la Escritura.

JESUS	Cristiano de Roma. Col 4
JEZABEL	Reina pagana de Israel, perseguidora de la religión hebrea. Ap 2
JOB	Personaje de Arabia (Idumea), gran ejemplo de paciencia Sant 5
JOEL	Profeta del siglo VIII a.C. Hech 2
JOSE	Hijo de Jacob; dio nombre a una tribu mediante sus dos hijos: Efraín y Manasés. Heb 11 Ap 7
JOSE	Barsabas, candidato para tomar el lugar de Judas Iskariote. Hech 1
JOSE	V. Bernabé.
JOSUE	Caudillo en la conquista de la Tierra Prometida. Heb 4
JUAN	Apóstol, hijo de Zebedeo, escritor de un Evangelio, el Apocalipsis y tres cartas. Hech 1 15 1Jn 2Jn 3Jn Ap
JUAN	El Bautista, precursor del Mesías. Hech 13 19
JUAN	Marcos, autor de un Evangelio. Hech 12 13 15 2Tim 3 Pe 5 File
JUDA	Hijo de Jacob; dio el nombre a una de las 12 tribus, y al reino del mismo nombre. Gal 2 Ap 7
JUDAS	El Galileo, cabecilla de judíos rebeldes. Hech 5
JUDAS	Iskariote, traidor de Jesús. Hech 1
JUDAS	Tadeo, apóstol y autor de una carta. Hech 1 Jud
JUDAS	Profeta, o sea predicador cristiano de Jerusalén, compañero de viaje de Pablo. Hech 15
JUDAS	Cristiano de Damasco; hospedó a Pablo recién convertido. Hech 9
JUDEA	Región que rodea a Jerusalén. Muchas citas.

JULIA	Cristiana de Roma. Rom 16
JULIO	Centurión romano; acompañó a Pablo desde Cesarea a Roma. Hech 27
JUPITER	Dios pagano adorado en Grecia. Hech 14
KAIN	(V. Caín).
KAUDA	Isla al sur de Creta, hoy llamada Gaudos. Hech 27
KEFAS	(V. Pedro).
KOLOSAS	(V. Colosas).
KORE	Hebreo rebelde contra Moisés y Aarón. Jud
LAODICEA	Ciudad de Turquía occidental, importante por una escuela de medicina, hoy Eskihisar. Col 4 Ap 2
LASEA	Ciudad de la costa sur de la isla de Creta, hoy Thalassa. Hech 27
LEVI	Hijo de Jacob; dio nombre a una de las 12 tribus pero sin territorio. Heb 7 Ap 7
LIBIA	Región de la costa norte de Africa. Hech 2
LICAONIA	Región de Turquía central. Hech 14
LICIA	Región de la costa sur de Turquía. Hech 27
LIDDA	Ciudad a unos 17 kms. de Tel Aviv, hoy Lod; es sede del aeropuerto internacional de Tel Aviv. Hech 9
LIDIA	Mujer originaria de Tiatira y vecina de Filipos, bautizada por Pablo. Hech 16
LINO	Cristiano de Roma. 2Tim 4
LISTRA	Ciudad del centro de Turquía, cerca de Hatunsaray Hech 14 2Cor 11 2Tim 3
LOIDE	Abuela de Timoteo. 2Tim 1

LOT	Sobrino de Abrahán. 2Pe 2
LUCAS	Médico de Antioquía de Siria, autor del 3r. Evangelio y de los Hechos de los apóstoles, y compañero de Pablo. Hech 13 Rom 16 Col 14 File 2Tim 3
LUCIO	Profeta cristiano oriundo de Cirene. Hech 13
LUCIO	Cristiano de Corinto. Rom 16
MACEDONIA	Región del norte de Grecia. Hech 16 20 Cor 16
MADIAN	Región de la parte oriental de la península del Sinaí. Hech 6
MAGOG	(V. Gog) Símbolo de reyes y reinos lejanos, enemigos de Dios. Ap 20
MALTA	Isla del Mediterráneo al suroeste de Sicilia. Hech 28
MANAHEN	Colactáneo de Herodes Antipas y profeta cristiano. Hech 13
MANASES	Nieto de Jacob; dio su nombre a una tribu de Israel. Ap 7
MAR ROJO	El actual golfo de Suez, atravesado por los hebreos al salir de Egipto. Hech 6
MARCOS	(V. Juan Marcos).
MARIA	Madre de Jesús. Hech 1
MARIA	Madre de Juan Marcos. Hech 12
MARIA	Cristiana mencionada en Rom 16
MATIAS	Apóstol elegido en lugar de Judas el traidor. Hech 1
MEDIA	Región entre el río Tigris y el Mar Caspio, hoy Irán. Hech 2
MELQUISEDEC	Misterioso personaje, rey-sacerdote que representa al Mesías. Heb 7
MESOPOTAMIA	La región situada entre el río Tigris y ambos lados del Eufrates. Heb 7

MIGUEL	Uno de los principales ángeles en el AT. Júd
MILETO	Antiguo puerto muy famoso en la costa suroeste de Turquía. Hech 20 2Tim 4
MIRA	Puerto de la costa sur de Turquía, hoy Demre. Hech 27
MISIA	Región del noroeste de Turquía. Hech 16 20
MNASON	Cristiano de Chipre; hospedó a Pablo de viaje a Jerusalén. Hech 21
MITILENE	Capital de Lesbos, isla a occidente de Turquía. Hech 20
MOISES	El más grande Caudillo de los Hebreos en el AT. Hech 6 Cor 3 Heb 3
MURO DEL TEMPLO	Impedía a los paganos acercarse al Santuario. Ef 2
NARCISO	Cristiano de Roma. Rom 16
NEAPOLIS	Puerto de Macedonia, hoy Kawala. Hech 16
NEFTALI	Hijo de Jacob; dio el nombre a una de las 12 tribus. Ap 7
NEREO	Cristiano de Roma. Rom 16
NICOLAITAS	Grupo de herejes del siglo I d.C.; interpretaban el cristianismo de una manera liberal. Ap 2
NICOLAS	Uno de los primeros siete diáconos. Hech 6
NICOPOLIS	Ciudad del Epiro en la costa del actual Mar Adriático. Ti 3
NOE	Patriarca del AT que salvó a su familia del diluvio. Pe 3 2Pe 2
OLIMPIAS	Cristiano de Roma. Rom 16
ONESIFORO	Colaborador de Pablo en Roma y en Efeso. 2Tim 1 4

ONESIMO	Esclavo de la ciudad de Colosas, fugitivo y convertido por Pablo Col 4 File
PABLO	(o Saulo) de Tarso, fariseo, perseguidor de la Iglesia, convertido en el más grande apóstol ; murió mártir en Roma en el 67 d.C. Es autor de 14 cartas y se habla de él en casi todo Hech.
PAFOS	Puerto en el suroeste de Chipre. Hech 13
PANFILIA	Región de la costa sur de Turquía. Hech 2 13
PARMENAS	Uno de los siete primeros diáconos. Hech 6
PARTIA	Región del sudeste del Mar Caspio en el actual Irán. Hech 2
PATARA	Puerto de la costa sur de Turquía, hoy Gélemis. Hech 21
PATMOS	Isla rocosa del Mar Egeo frente a la costa occidental de Turquía; allí San Juan tuvo las visiones del Apocalipsis. Ap 1
PEDRO	(o Kefas = Piedra), jefe de los apóstoles y de la Iglesia; originario de Bethsaida en Galilea; murió mártir en Roma el año 67. Escribió dos cartas: Pe y 2Pe. Hech 1 2 y muchas otras citas.
PERGAMO	Importante ciudad, ya capital de la Misia en Turquía occidental, hoy Bérgama. Ap 1 2
PERGE	Capital de la Panfilia en la costa sur de Turquía. Hech 13 14
PILATO	Gobernador romano de Palestina (26-36). Hech 4
PIRRO DE BEREA	Padre de Sópatro, que fue compañero de Pablo. Hech 20

PISIDIA	Región central de Turquía. Hech 13
PITON	Antiguo dios pagano egipcio. Hech 16
PONTO	Región nórdica de Turquía. Hech 18 Pe 1
PORCIO FESTO	Gobernador romano de Palestina (60-62). Hech 24 25 26 (V. Festo)
PORTICO	de Salomón; estaba en la parte oriental de la explanada del Templo. Hech 5
POZZUOLI	Puerto del sur de Italia para naves de carga. Hech 28
PRETORIO	Cuartel y residencia del gobernador; el de Cesarea fue construido por Herodes el Grande. Hech 23 (V. Torre Antonia).
PRISCILA	(o Prisca), la esposa de Aquila; ambos cristianos y colaboradores de Pablo. Hech 18 Cor 16 Rom 16 2Tim 4
PROCORO	Uno de los primeros siete diáconos. Hech 6
PUBLIO	Gobernador de la isla de Malta; acogió a Pablo náufrago. Hech 28
PUDENTE	Cristiano que envía saludos a Timoteo. 2Tim 4
PUERTA HERMOSA	puerta oriental del Templo entre el Lugar Santo y el atrio.Hech 13
PUERTOS HERMOSOS	Ciudad de la costa sur de la isla de Creta, hoy Kalí Limenes). Hech 27
QUIOS	Isla del Mar Egeo ante la costa suroeste de Turquía. Hech 20
RAJAB	Mujer ramera de Jericó, convertida y agregada al Pueblo de Dios. Sant 2 Heb 11

REGIO	Puerto del extremo sur de Italia, visitado de paso por San Pablo. Hech 28
RODHAS	Isla del Mar Egeo al sureste de Turquía; por allí pasó Pablo. Hech 21
ROMA	La Capital del Imperio Romano. Hech 28. Símbolo del Imperialismo perseguidor de la Iglesia en Ap 17
ROSA	(o Rode), Criada de la familia de Juan Marcos en Jerusalén. Hech 12
RUBEN	Hijo de Jacob; dio su nombre a una de las 12 tribus. Ap 7
RUFO	Hijo del Cirineo, residente en Roma. Rom 16
SADUCEOS	Secta y partido político de judíos con tendencias materialísticas. Hech 23
SAFIRA	Esposa de Ananías, de la primera Comunidad Cristiana. Hech 5
SALAMINA	La ciudad mayor de la isla de Chipre en tiempos de Pablo. Hech 13
SALMONE	Promontorio en el nordeste de la isla de Creta, hoy Cabo Sidero. Hech 27
SALOMON	Tercer rey de los hebreos y sabio constructor del Templo (972-930 a.C.). Hech 7
SAMARIA	Región de la Palestina central. Hech 8
SAMOS	Isla del Mar Egeo, a occidente de Turquía. Hech 20
SAMOTRACIA	Isla en el norte del Mar Egeo. Hech 16
SAMUEL	Gobernador y profeta de los hebreos en el siglo XI a.C. Heb 6

SANEDRIN — Tribunal supremo de los judíos. Hech 4 5 21

SANSON — El último de los siete jueces mayores, famoso por su fuerza. Hech 11

SANTIAGO — El MAYOR, apóstol, hijo de Zebedeo, y hermano de Juan; sufrió el martirio bajo Herodes Agripa I el año 44 en Jerusalén. Hech 12 Sant 1

SANTIAGO — El MENOR, apóstol, hijo de Cleofás y de María, parienta de la Virgen; es el "hermano del Señor"; autor de una carta: Sant; lapidado el a.62

SANTO — LUGAR era el sitio cubierto, delante del Lugar Santísimo en el Templo. Heb 9

SANTISIMO LUGAR — era la sala interior, el sitio más sagrado del Templo. Heb 9

SARA — La esposa de Abrahán y madre de Isaac. Rom 4 Heb 11 Pe 3

SARDES — Antigua capital de Lidia en Turquía,hoy Sartmustafa. Ap 1-3

SAUL — Primer rey de los hebreos (1040-1010 a.C.). Hech 13 25

SAULO — (V. Pablo).

SEGUNDO — Cristiano de Tesalónica, acompañante de Pablo. Hech 20

SELEUCIA — Puerto a 25 kms. de Antioquía de Siria, hoy Magaracik. Hech 13

SERGIO — Pablo, gobernador romano de la isla de Chipre (46-47). Hech 13

SICIGO — Cristiano de Filipos, colaborador de Pablo. Fil 4

SIDON — Antiguo puerto de Fenicia, hoy Saida. Hech 27

SINTIQUE — Cristiana de Filipos, ayudante de Pablo. Fil 4

SILAS — (o Silvano) Profeta de Jerusalén, compañero de viaje de Pablo. Hech 15 16 17 18 Tes 1 2Cor 1 7 2Tes 1 Pe5

SIMEON — Hijo de Jacob, y nombre de una tribu de Israel. Ap 7

SIMEON — 'El Negro', profeta cristiano en Antioquía de Siria. Hech 13

SIMON — (V. Pedro).

SIMON — Mago de Samaría. Hech 8

SIMON — Curtidor de Jaffa; hospedó a Pedro. Hech 9 10

SINAI — Monte sagrado en la península homónima, en que Moisés recibió las revelaciones de Dios. Gal 4 Heb 12

SION — Monte en que está situada Jerusalén. Heb 12 Ap 14

SIRACUSA — Puerto de la costa oriental de Sicilia. Hech 28

SIRIA — Provincia romana al norte de Fenicia. Hech 15 18 20 21

SIRTES — Dos golfos de la costa norte de Africa, hoy llamados de Sidra y de Gabes; muy peligrosos por los bancos de arena y fuertes resacas. Hech 27

SODOMA — (V. también Gomorra) Ciudad de la parte sur del Mar Muerto. Jud 2Pe 1

SOPATROS — (o Sosípatros), hijo de Pirro de Berea compañero de Pablo. Hech 20

SOSTENES — Presidente de la sinagoga de Corinto. Hech 18

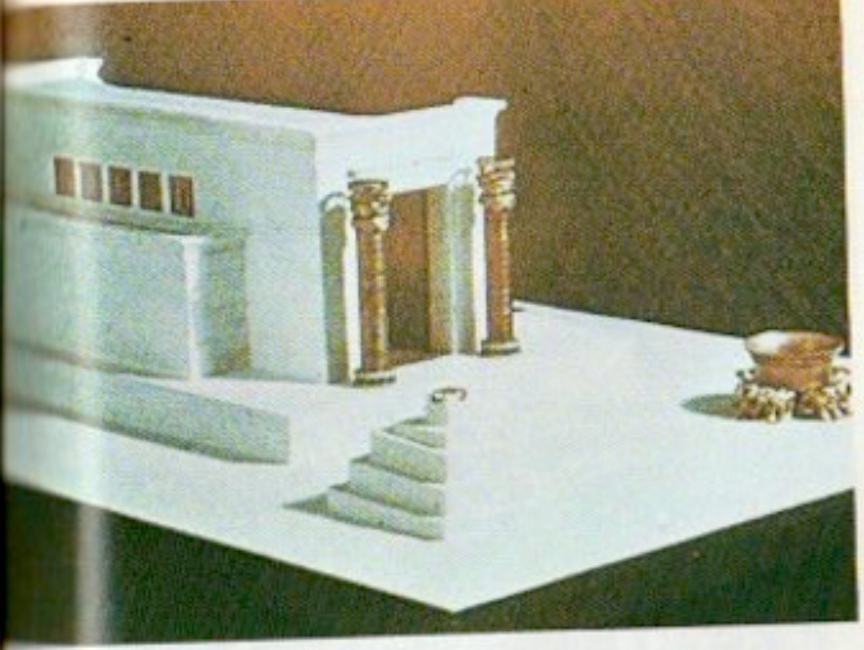
SOSTENES — Compañero de viaje de Pablo y también su secretario. Cor 1

TABERNACULO — La tienda sagrada portátil de los hebreos antes de edificar el Templo de Jerusalén. Heb 7

TABHITA	(o Dorcas = Gacela), mujer caritativa de Jaffa, resucitada por Pedro. Hech 9
TARSO	Famosa ciudad de Cilicia, en Turquía meridional; patria de San Pablo. Hech 9 11 21 Gal 1
TEOFILO	Cristiano destinguido de Antioquía de Siria, a quien Lucas dedicó sus escritos. Hech 1
TERCIO	Cristiano secretario de Pablo. Rom 16
TERTULO	Abogado al servicio del Sumo Sacerdote Ananías. Hech 24
TESALONICA	Importante puerto de la Macedonia. Hech 16 17 20 Rom 16 Cor 1 2
TEUDAS	Cabecilla de rebeldes judíos. Hech 5
TIATIRA	Ciudad de la Lidia en Turquía del norte, hoy Akhisar. Hech 16 Ap 1 2
TIMON	Uno de los siete primeros diáconos. Hech 6
TIMOTEO	Vecino de Listra en Turquía, convertido por Pablo; fue su compañero de viajes y luego obispo de Efeso. Hech 17 18 19 20 Tes 3 Cor 3 2Tim 4
TIQUICO	Compañero de Pablo en su último viaje a Jerusalén. Hech 20 Ef 6 Ti 3 2Tim 4
TIRANO	Maestro de Efeso; prestó su aula de clase a Pablo para que predicara. Hech 19
TIRO	Importante ciudad fenicia con doble puerto, hoy Sour. Hech 12
TITO	Cristiano amigo y compañero de Pablo; luego obispo de Creta. 2Cor 2 Gal 2 Ti 2Tim 3

TITO	'El Justo', vecino de Corinto prestó su casa a Pablo para que predicara. Hech 18
TOLEMAIDA	(hoy Akko) Antiguo puerto en el norte de Palestina. Hech 21
TOMAS	'El Gemelo', uno de los doce Apóstoles. Hech 1
TORRE ANTONIA	Cuartel de la guarnición romana de Jerusalén al lado noroeste del Templo; fue construido por Herodes el Grande. Hech 21
TRES TABERNAS	Estación postal y albergue en la 'Vía Appia' a 48 kms. al sur de Roma. Hech 28
TRIFENA	Cristiana de Roma. Rom 16
TRIFOSA	Cristiana de Roma, hermana de la anterior. Rom 16
TROADE	Puerto en la costa noroeste de Turquía, hoy Késtanbol. Hech 16 20 2 Cor 2, 2 Tim 4
TROFIMO	Discípulo de Pablo en Efeso y compañero de viaje. Hech 20 21
TROGILIO	Puerto en la costa occidental de Turquía, hoy Priene. Hech 20
URBANO	Cristiano de Roma. Rom 16
YAHVE	(=El que es), el Nombre propio de Dios en el AT; en el NT se traduce: El Señor. Muchísimas citas.
YAMNES	Y YAMBRES, Magos egipcios adversarios de Moisés y Aarón. 2Tim 3
ZABULON	Hijo de Jacob y nombre de una de las 12 tribus. Ap 7
ZENA	Licenciado a quien Tito deberá proveer pronto para el viaje. Ti 3

FOTOGRAFIAS Y MAPAS



Reconstrucción del LUGAR SANTO y del LUGAR SANTISIMO del Templo de Jerusalén; al frente, el 'Mar de bronce' y el 'altar de los cuatro cuernos'. Heb 9 Ap 6 81

El MONTE SINAI, en la península del mismo nombre. 82
2 Cor 3 Hech3 Gal 4 Heb 12

83 *Vista aérea de Puerto Said en el Canal de Suez, probable PASO DE LOS HEBREOS al dejar Egipto.* Hech 6

La PUERTA DE SAN ESTEBAN en Jerusalén; por aquí, según la tradición, sacaron al Mártir, y un poco más abajo,
84 *en el torrente Cedrón, lo lapidaron.* Hech 6 7 12 22

La tumba 'tradicional' de Sansón en la ciudad de GAZA; por 85
la carretera que de Jerusalén baja a Gaza el diácono Felipe bautizó al eunuco de la reina de Etiopía. Hech 8

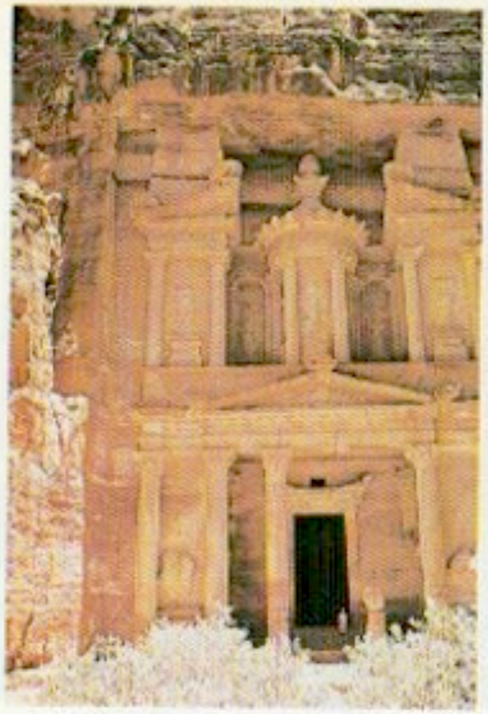
JAFFA, hoy suburbio de Tel-Aviv; aquí Pedro resucitó a 86
Tabitha y tuvo la visión ecuménica del lienzo. Hech 9 10

87 *Por este punto de la orilla del Mar de Galilea (Tabghá) pasaba el CAMINO A DAMASCO recorrido varias veces por Pablo.* Hech 9

DAMASCO: a unos Kms. de la ciudad, en la aldea de Kawkab, Pablo vio a Jesús y se convirtió.
88 *Al fondo, los montes del Líbano.* Hech 9 22 25 Gal 1.

En la ciudad de Damasco, cerca de la 'Calle recta', la CASA DE ANANIAS, quien bautizó a San Pablo, fue convertida en esta iglesia. Hech 9 89

La VENTANA DEL MURO DE DAMASCO, por la que fue descolgado Pablo, restaurada. 2 Cor 11 90

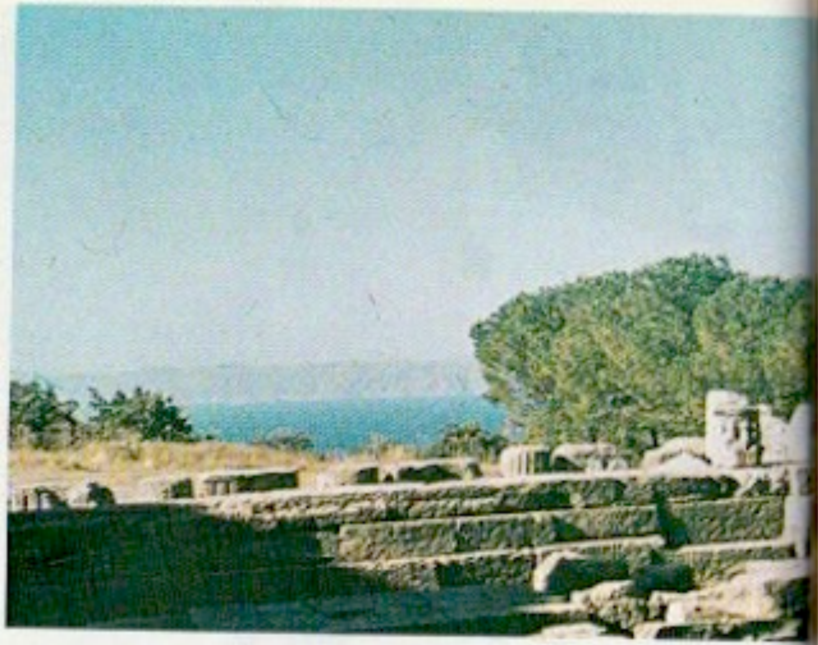


91 *Petra, la capital de los reyes nabateos ARETAS; el cuarto que llevó tal nombre mandó capturar a Pablo en Damasco.* 2 Cor 11

92 *Lo que era el centro de la ciudad de TARSO en tiempos de Pablo.* Hech 9 11 21 Gal 1

ANTIOQUIA DE SIRIA: la iglesia rupestre recuerda donde Pablo le llamó la atención a Pedro. Gal 2 93

Famagusta, cerca de SALAMINA en la isla de CHIPRE; aquí arribó Pablo en su primer viaje misionero. Hech 13 94



95 *PAFOS, en la costa occidental de la isla de CHIPRE, sede del gobernador romano Sergio Pablo, cuyo nombre se cree haber tomado Saulo.* Hech 13

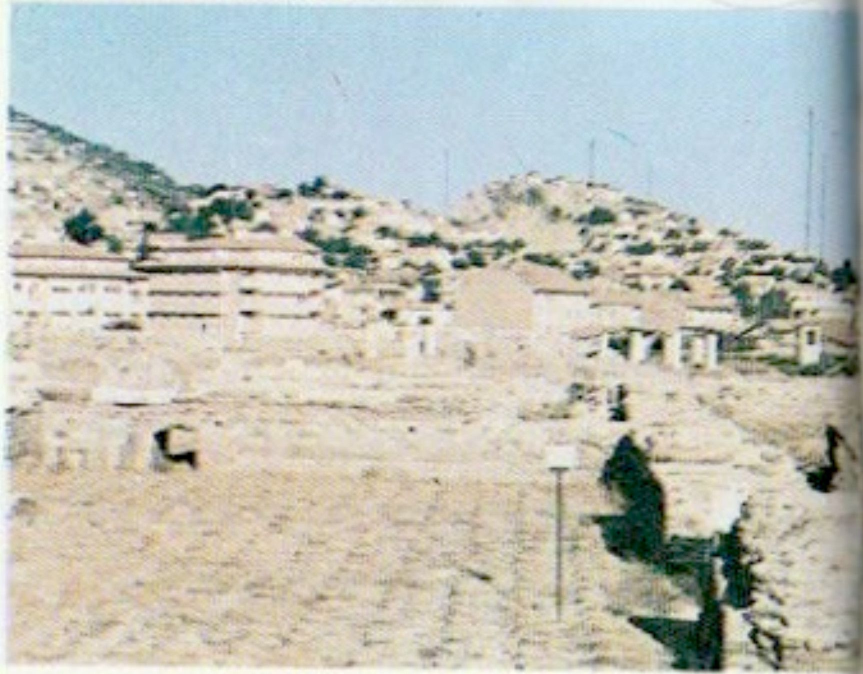
96 *ATTALIA, en la costa sur de Turquía, donde arribó Pablo desde Chipre.* Hech 13

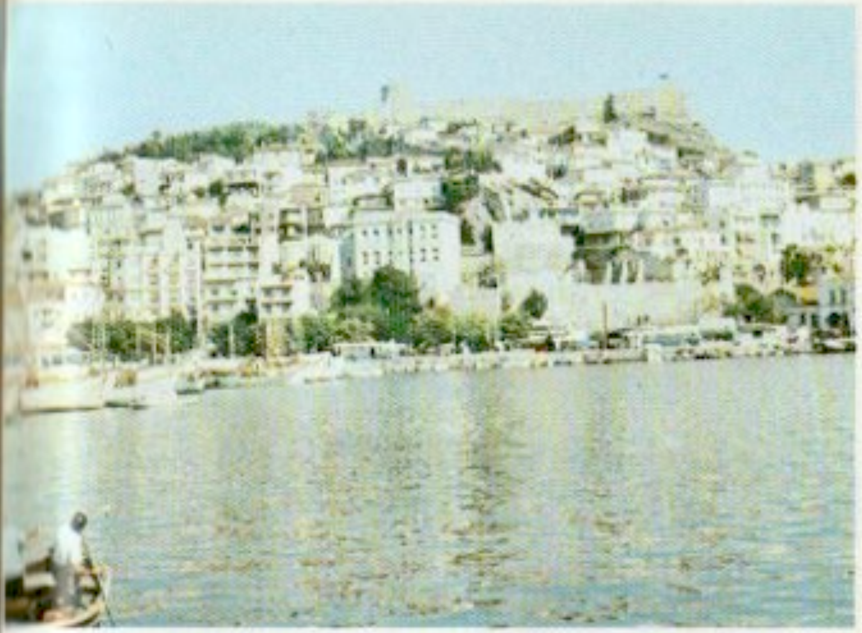
Lo que aún queda de PERGE, capital de Panfilia en tiempos de Pablo. Hech 13 14 97

Las 'Puertas de Cilicia' al norte de TARSO, por donde pasaba Pablo para llegar al centro de Turquía. Hech 15 98

99 *ANTIOQUIA DE PISIDIA*; *lo que fue el centro de la ciudad en tiempo de Pablo.* Hech 13 14

Ankara en la región de GALACIA: en primer plano, las ruinas de los baños romanos que funcionaban en tiempos de Pablo. Hech 16 18 Gal
100





NEAPOLIS en Macedonia; por aquí entró Pablo a Europa por primera vez. Hech 16 101

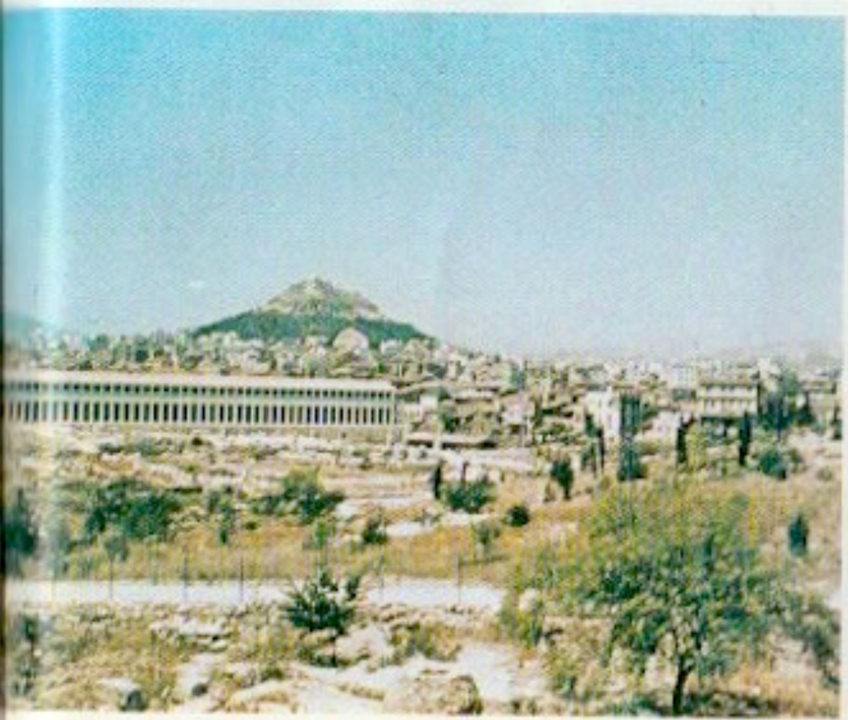
FILIPOS en 'Macedonia'; ruinas de la ciudad que vio Pablo; cerca del teatro, la Cárcel en que Pablo fue encerrado junto con Silas. Hech 16
102

103 *ANFIPOLIS en Macedonia, entre Filipos y Tesalónica.* Hech 16

104 *TESALONICA en Macedonia; arco de la 'Via Egnatia' recorrida por Pablo por buenos trechos.* Hech 16

BEREA; reconstrucción de la tribuna que se utilizaba en tiempos de Pablo. Hech 16 105

ATENAS; lo que aún queda del centro comercial de la ciudad del tiempo de Pablo, quien aquí buscaba público para hablar de Cristo; el gran pórtico fue reconstruido recientemente. Hech 17 106



107 *Atenas: El AREOPAGO, donde surgía el tribunal en que habló Pablo: la placa de bronce reproduce todo el discurso de Pablo de* Hech. 17.

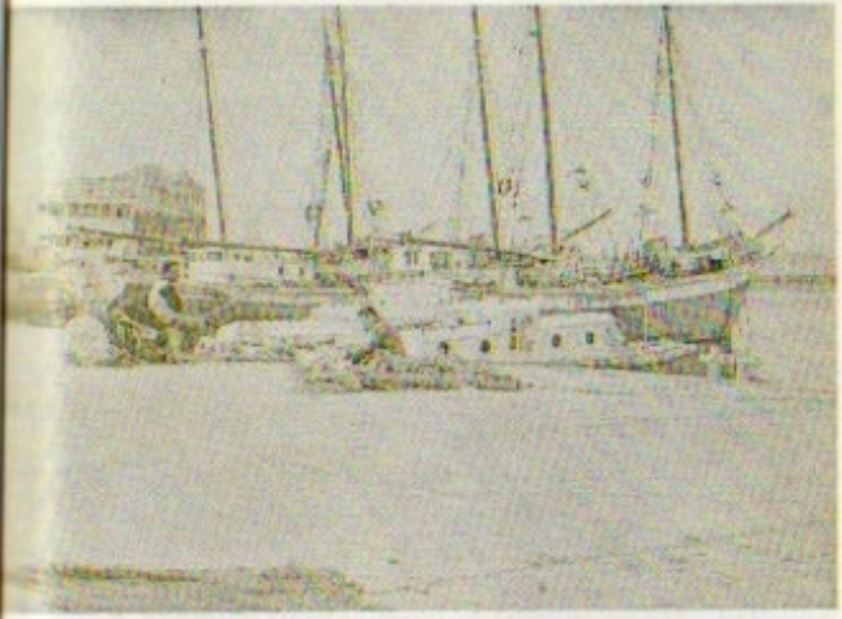
108 *CORINTO, a unos 90 Kms. de Atenas; ruinas de la antigua ciudad del tiempo de Pablo.* Hech 18 20 2 Tim 4 Cor 9 10

CORINTO: En primer plano, el templo de Apolo; al fondo el Acrópolis, o ciudad alta y fortaleza. Hech 18 20 2Tim 4 Cor 9 10 **109**

CORINTO: El "Bema", o tribunal donde estuvo Pablo según Hech 18 **110**

111 *CORINTO: El moderno canal que corta el istmo no lejos del antiguo puerto de CENCREAS.* Hech 18 Rom 16

112 *NICOPOLIS en el Ilírico, hasta donde llegó Pablo en sus viajes misioneros.* Hech 20 Rom 9



El puerto de TIRO en Fenicia, o sea en el moderno Líbano; por aquí pasó Pablo en varias ocasiones. Hech 12 21 **113**

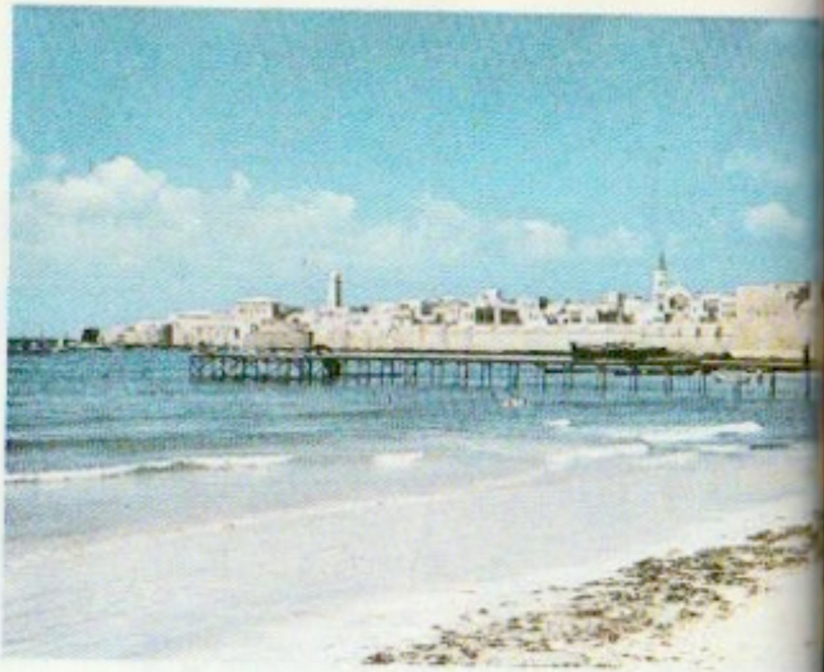
EFESO: el TEATRO al que ocudió el pueblo en el motín de Hech 19; también se aprecian ruinas de la gran ciudad del tiempo de Pablo; nótese la gran avenida recta que llegaba al puerto. Hech 19 20 Cor 15 Tim 1 2Jn Ap 1 2 **114**

115 *EFESO: las ruinas del famoso TEMPLO DE DIANA, el cual era una de las siete maravillas del mundo antiguo; cuatro de sus columnas se ven ahora en una mezquita de Istanbul, sosteniendo el enorme techo. Se nota a la derecha la basílica en que la tradición asegura que está sepultado el apóstol Juan.* Hech 19 Ef

116 *Una imagen de la diosa DIANA, tan venerada en Efeso.* Hech 19

El puerto de RHODAS, donde existió una estatua colosal, maravilla del mundo antiguo. Hech 21 117

Lindos, en el sur de la costa de RHODAS; aquí estuvo de paso San Pablo. Hech 21 118



119 *Como se ve actualmente el antiguo puerto de AKKO, o TOLEMAIDA.* Hech 21

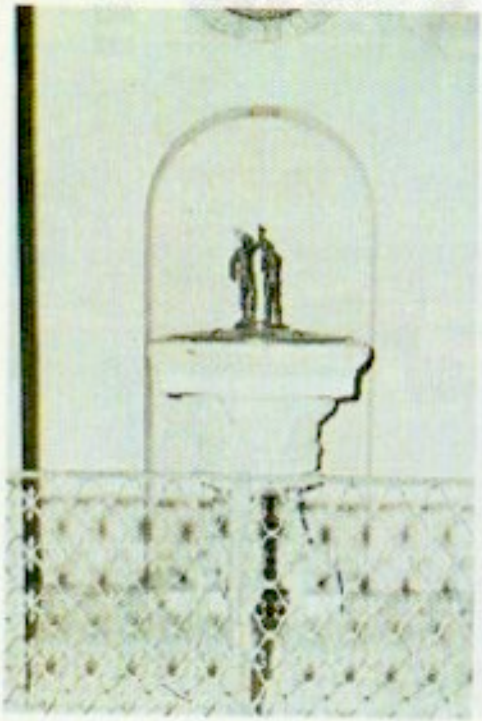
120 *Ruinas de CESAREA, gran puerto y sede del gobernador romano de Judea.* Hech 8 10 11 12 23 24 25

ANTIPATRIS, ciudad fundada por Herodes el Grande; por aquí pasó San Pablo ya preso camino a Cesarea. Hech 23 **121**

MALTA: La ciudad de Xemxija, en la bahía llamada de San Pablo, pues aquí naufragó el apóstol que viajaba prisionero a Roma. **Hech 27 28** **122**

123 *MALTA:* Entre los peñascos visibles al fondo encalló la nave en la que iba Pablo con destino a Roma. Una tradición asegura que la iglesita marca el lugar en que Pablo fue mordido por una víbora. Hech 27 28

ROMA: Según la tradición, Pedro bautizaba en este lugar que pertenecía a la casa de PRISCA, o PRISCILA, esposa de AQUILA, colaboradores de San Pablo también en Corinto
124 y en Efeso. Hech 18 Rom 16



Murallas de la ciudad de JERICO, donde vivía RAJAB, la 125
cual por su fe se incorporó al pueblo hebreo. Sant 2 Heb 11

PATMOS: al centro, el sitio de la gruta llamada de las Revelaciones del Apocalipsis; al fondo, la ciudad alta con el
monasterio de San Juan. Ap 1 126

127 *PATMOS;* *el interior de la gruta en que San Juan recibió las revelaciones, o sea el 'Apocalipsis'.* Ap 1

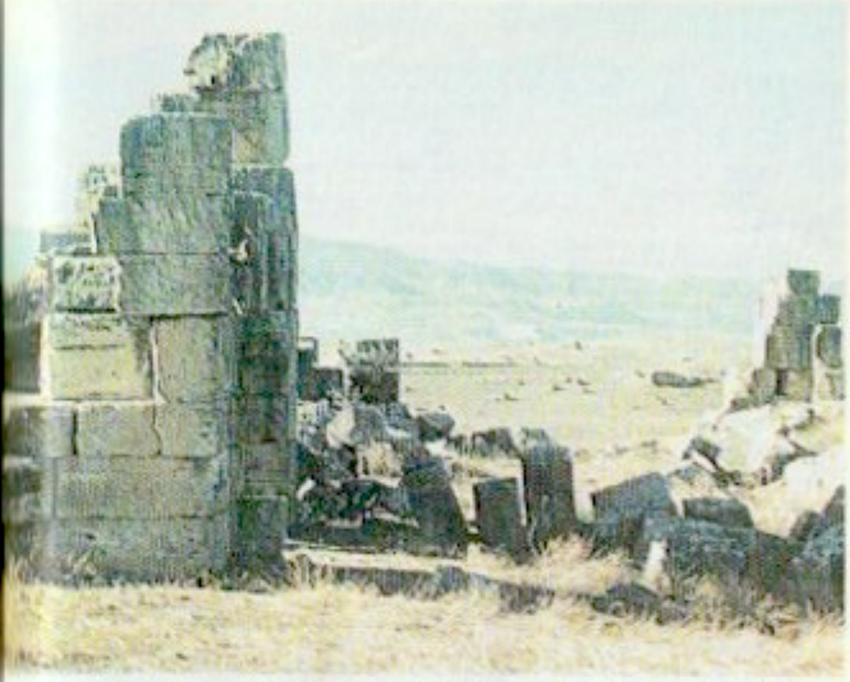
128 *ESMIRNA: Vista de la ciudad y de la bahía.* Ap 1 2

PERGAMO; sitio donde surgía el templo del dios Júpiter, llamado "El Trono de Satanás" en Ap 2; *al fondo, la ciudad moderna de Bérgama.* 129

Detalle de la ciudad de TIATIRA. Hech 16 Ap 1 2 130

131 *El valle de SARDES, visto desde el acrópolis llamado del rey Creso.* Ap 1 3

132 *FILADELFIA: Ruinas del muro romano de la ciudad.* Ap 1 3



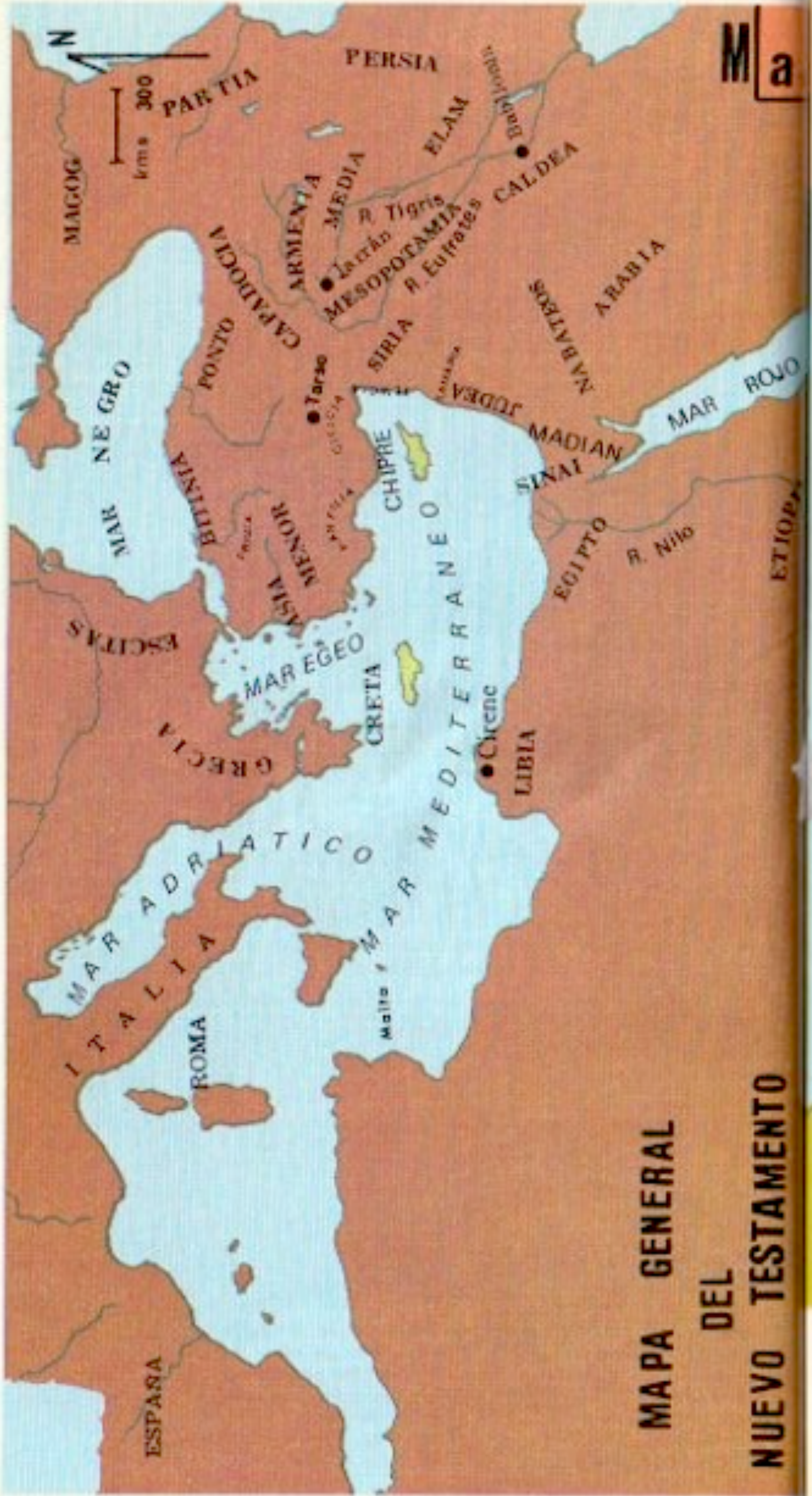
LAODICEA: Ruinas de la antigua ciudad, las cuales forman el marco de la colina de HIERAPOLIS al fondo; cerca de aquí se encuentra COLOSAS. Col. File Ef Ap 1 2 133

En primer plano, ruinas romanas de la ciudad de DURA en la MESOPOTAMIA; al fondo, el río EUFRATES. Hech 6 Ap 9 15 16 134

135 *Ruinas de la estratégica fortaleza de* ***MEGIDDO***, *o* ***HAR-MACEDDON***, *en la llanura de Yizreel en Galilea; al fondo, el Monte Carmelo, relacionado con las gestas del profeta ELIAS, del cual hay muchas citas en todo el Nuevo Testamento.* Ap 16

D I: *San Juan en el Apocalipsis supone el mundo según las concepciones geográficas de su tiempo: La Tierra, flotando en las aguas inferiores; el cielo, una esfera de cristal que sostiene las aguas superiores; en la parte superior del cielo la Jerusalén celestial; en el centro de esta ciudad, el palacio de DIOS que es también su templo; como clavados en la esfera* ***de cristal, el sol, la luna, y las estrellas.***

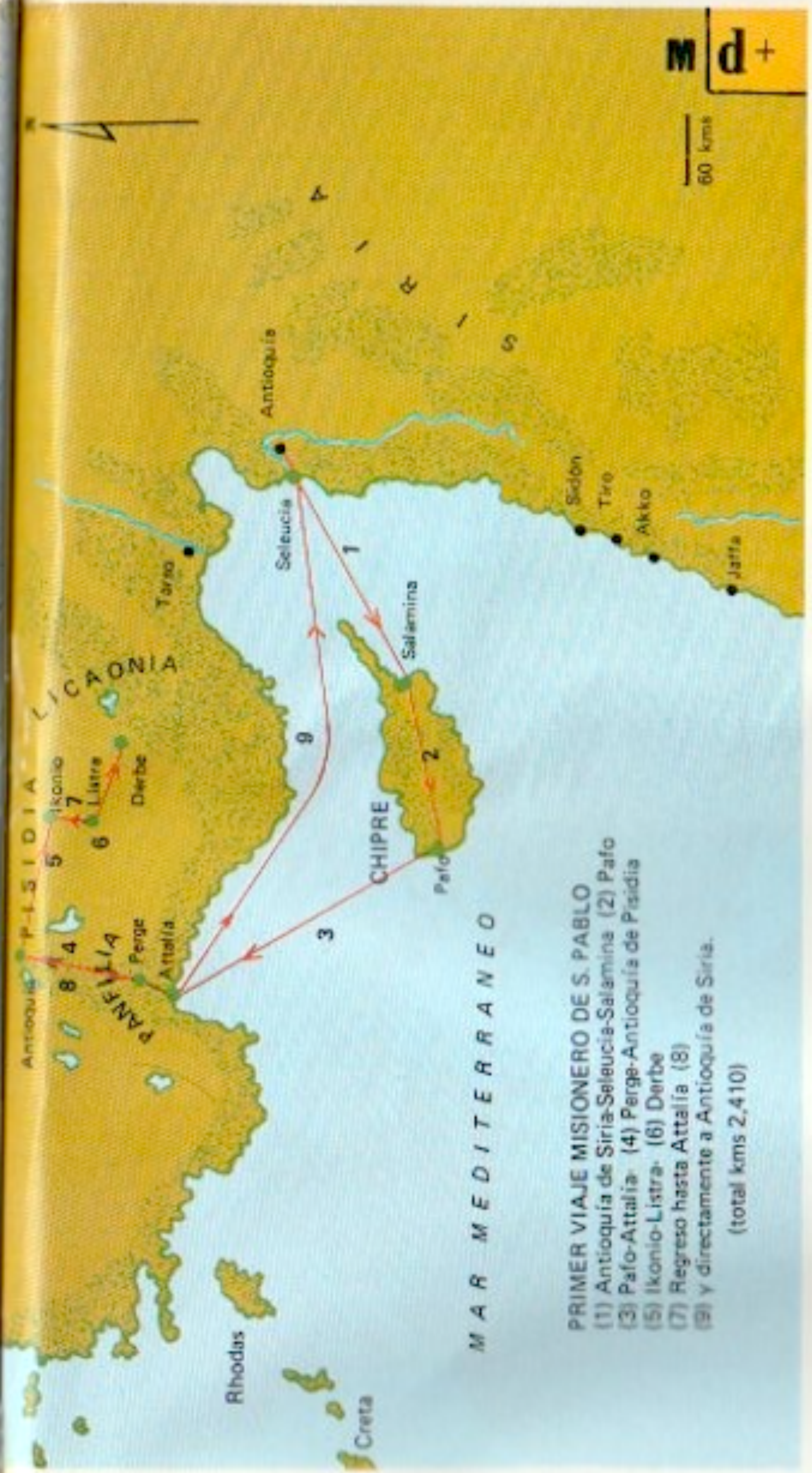
D II: ***El interior del palacio, templo de DIOS, en la Jerusalén celestial:*** *El PADRE sentado en el trono, con un rollo o libro en su mano; el Cordero, o sea el HIJO; las siete llamas, o sea el ESPIRITU SANTO; el altar de los cuatro cuernos; los cuatro seres vivientes; los veinticuatro ancianos; desde el trono brota el Rio de Aguas Vivientes, que riegan el jardín o paraíso, cuyos árboles dan frutos 12 veces al año.*


M a
MAPA GENERAL DEL NUEVO TESTAMENTO
N
300 kms
PERSIA
PARTIA
MAGOG
ELAM
Babilonia
CALDEA
MEDIA
ARMENIA
R. Tigris
MESOPOTAMIA
R. Eufrates
ARABIA
CAPADOCIA
PONTO
SIRIA
NABATEOS
Tarso
JUDEA
MADIAN
MAR ROJO
MAR NEGRO
BITINIA
CHIPRE
SINAI
ASIA MENOR
EGIPTO
R. Nilo
ETIOPIA
ESCITAS
MAR EGEO
CRETA
MAR MEDITERRANEO
Cirene
LIBIA
GRECIA
MAR ADRIATICO
ITALIA
Malta
ROMA
ESPAÑA

M b
LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL
10 kms
(Fenicios)
Damasco
ASER
NEFTALI
DAN
MANASES
Akko
Mar de Galilea
ZABULON
ISAKAR
R. Yarmuk
Meguiddo
Cesarea
MANASES
Siquem
Río Jordán
GAD
Jaffa
EFRAIM
(Ammonitas)
DAN
Lidda
Jericó
BENJAMIN
Ashdod
Jerusalén
Askelon
RUBEN
JUDA
Mar MUERTO
R. Arnón
Gaza
Beer Sheva
Sodoma
Gomorra
SIMEON
(Moabitas)
(Edomitas)

PRIMEROS VIAJES DE LOS APOSTOLES:

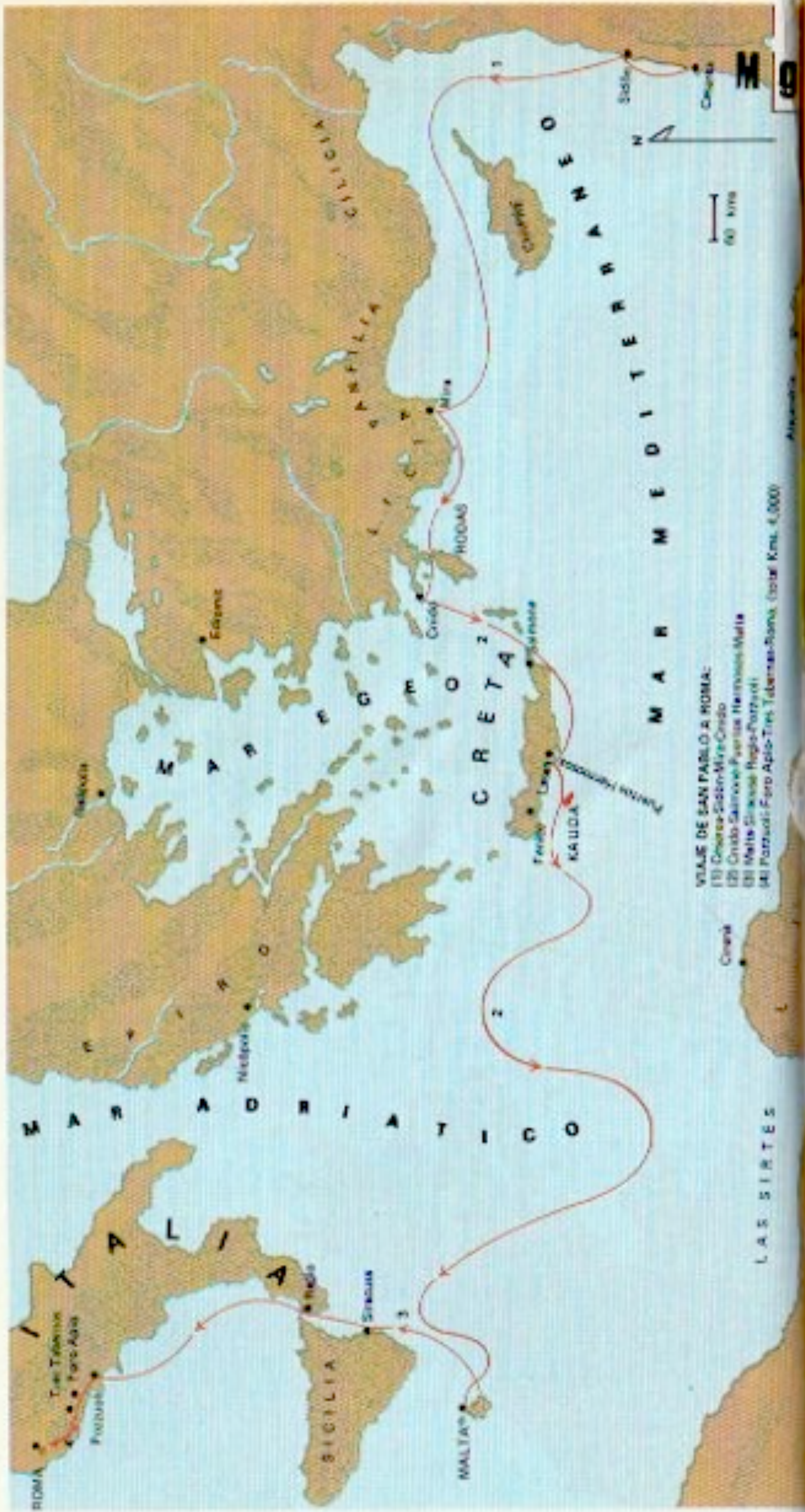
(1) Felipe, Pedroy Juan en Samaria (Kms. 200)
(2) Felipe en el camino de Gaza, luego a Ashdod y Cesarea (Kms. 200)
(3) Saulo camino a Damsco se convierte; luego se retira a Arabia y vuelve a Damasco; más tarde sube a Jerusalén, (4) y se va a Tarso (5) (Kms. 2000)
(6) Pedro va a Lidda, a Jaffa y luego a Cesarea; regresa a Jerusalén (Kms. 245)
(7) Bernabé va a Tarso en busca de Saulo y lo trae a Antioquía (8) (Kms. 320)
(9) Bernabé y Saulo van al Concilio de Jerusalén y (10) vuelven a Antioquía. (Kms. 1500)
(11) Bernabé y Juan Marcos van a la isla de Chipre. (Kms. 270)
(Kms. recorridos por San Pablo 4000)

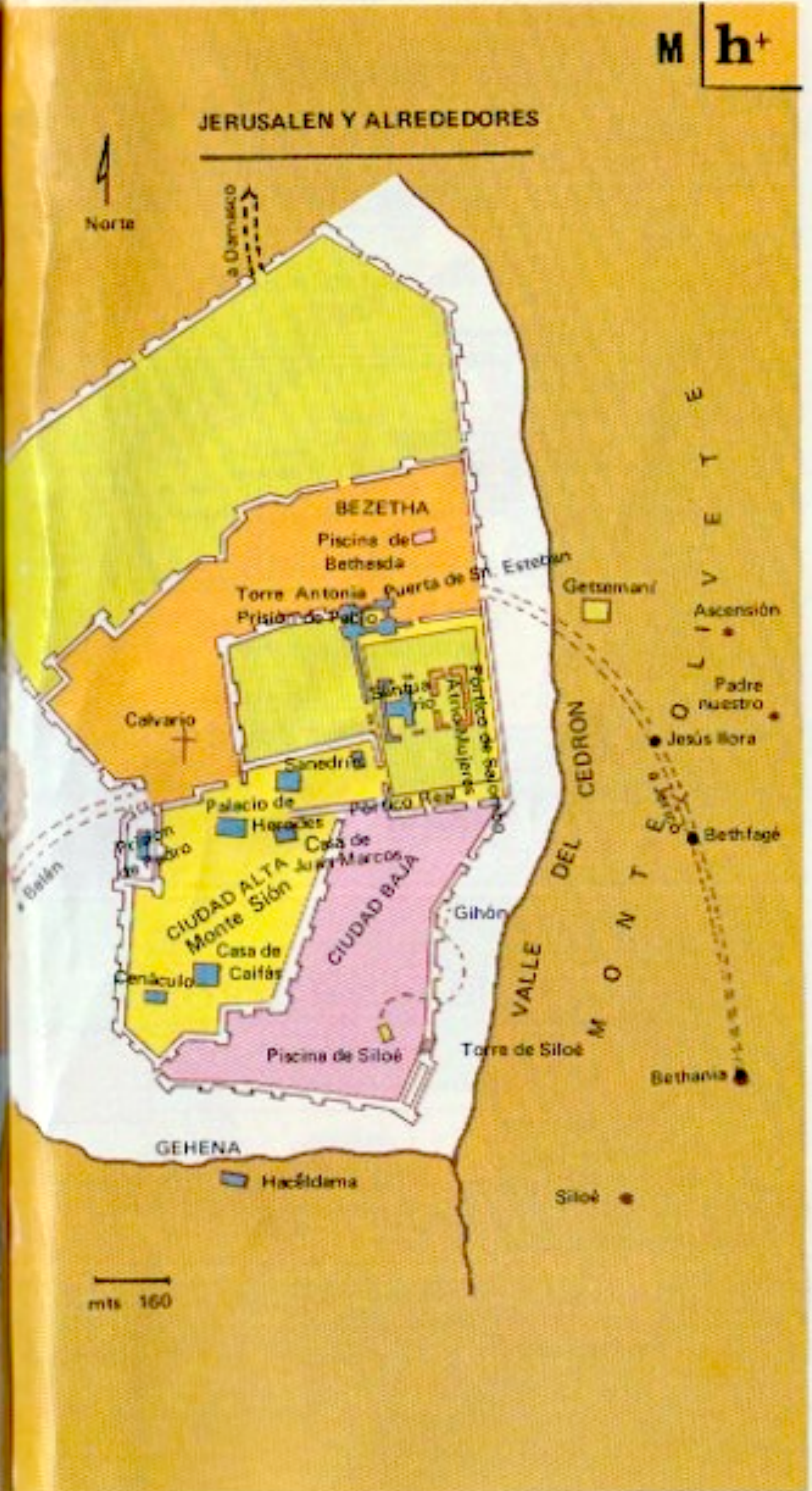


PRIMER VIAJE MISIONERO DE S. PABLO
(1) Antioquía de Siria-Seleucia-Salamina (2) Pafo
(3) Pafo-Attalia- (4) Perge-Antioquía de Pisidia
(5) Ikonio-Listra- (6) Derbe
(7) Regreso hasta Attalía (8)
(9) y directamente a Antioquía de Siria.
(total kms 2,410)

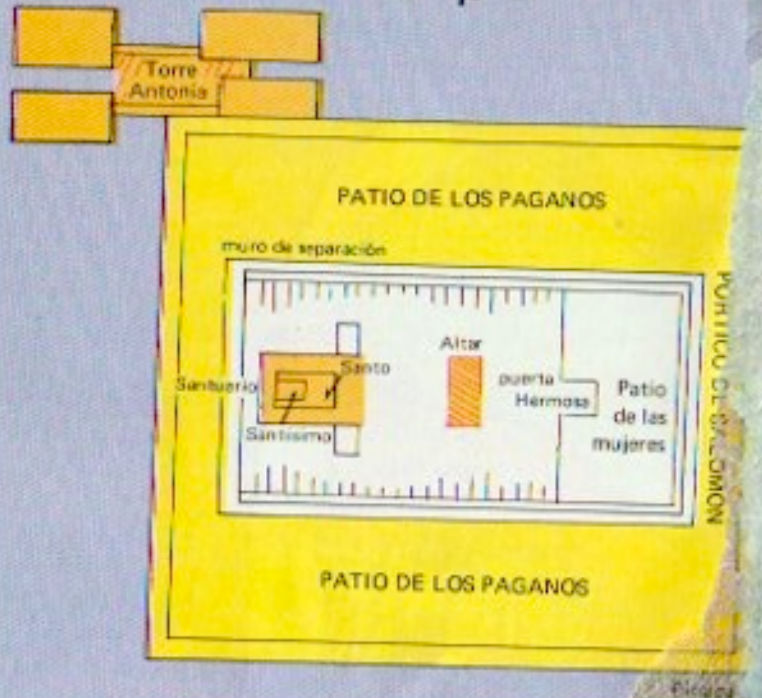
SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO:
(1) Antioquía de Siria-Tarso-Derbe-Listra-Ikonio-Antioquía de Pisidia. (2) Antioquía de Pisidia-Tróade. (3) Neápolis-Filipos-Anfípolis-Apolonia-Tesalónica-Berea. (4) Berea-Atenas-Corinto-Céncreas-Efeso-(5) (6) Efeso-Cesarea-Jerusalén-Antioquía de Siria-(7)
(total Kms 5.173)

TERCER VIAJE MISIONERO DE SAN PABLO:
(1) Antioquía de Siria-Cilicia-Pisidia-Galacia-Frigia-Efeso. (2) Efeso-Corinto y (3) vuelta a Efeso.
(4) Efeso-Neápolis-Filipos-Macedonia-Ilírico. (5) - Corinto. (6) Corinto-Tesalónica-Filipos-Neápolis.
(7) Neápolis-Samotracia-Tróades-Aso-Mitilene -Quío-Samos-Trogilio-Mileto.
(8) Mileto-Rhodas-Pátara-Mira-Tiro-Akko-Cesarea. (9) Cesarea-Jerusalén;
(10) de Jerusalén Pablo preso es conducido a Antípatris y a Cesarea. (total Kms. 8,000)

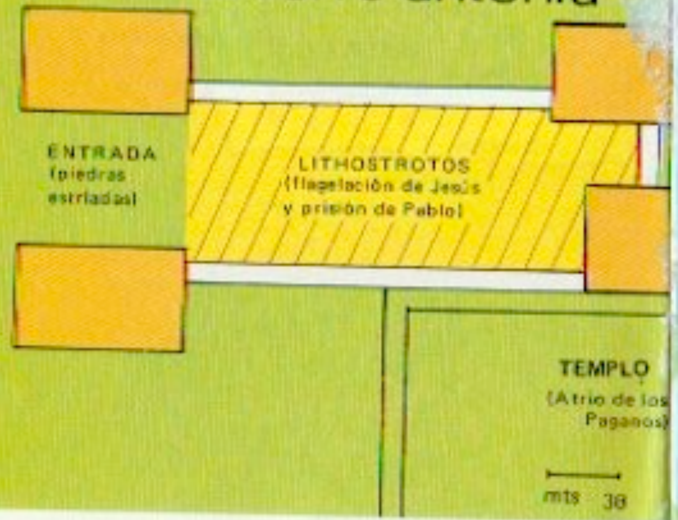

M g
MAR MEDITERRANEO
MAR EGEO
CRETA
MAR ADRIATICO
ITALIA
SICILIA
LAS SIRTES
CILICIA
PANFILIA
LICIA
EPIRO
RODAS
Chipre
KAUDA
MALTA
ROMA
Siracusa
Cnido
Mira
Sidón
Cesarea
VIAJE DE SAN PABLO a ROMA:

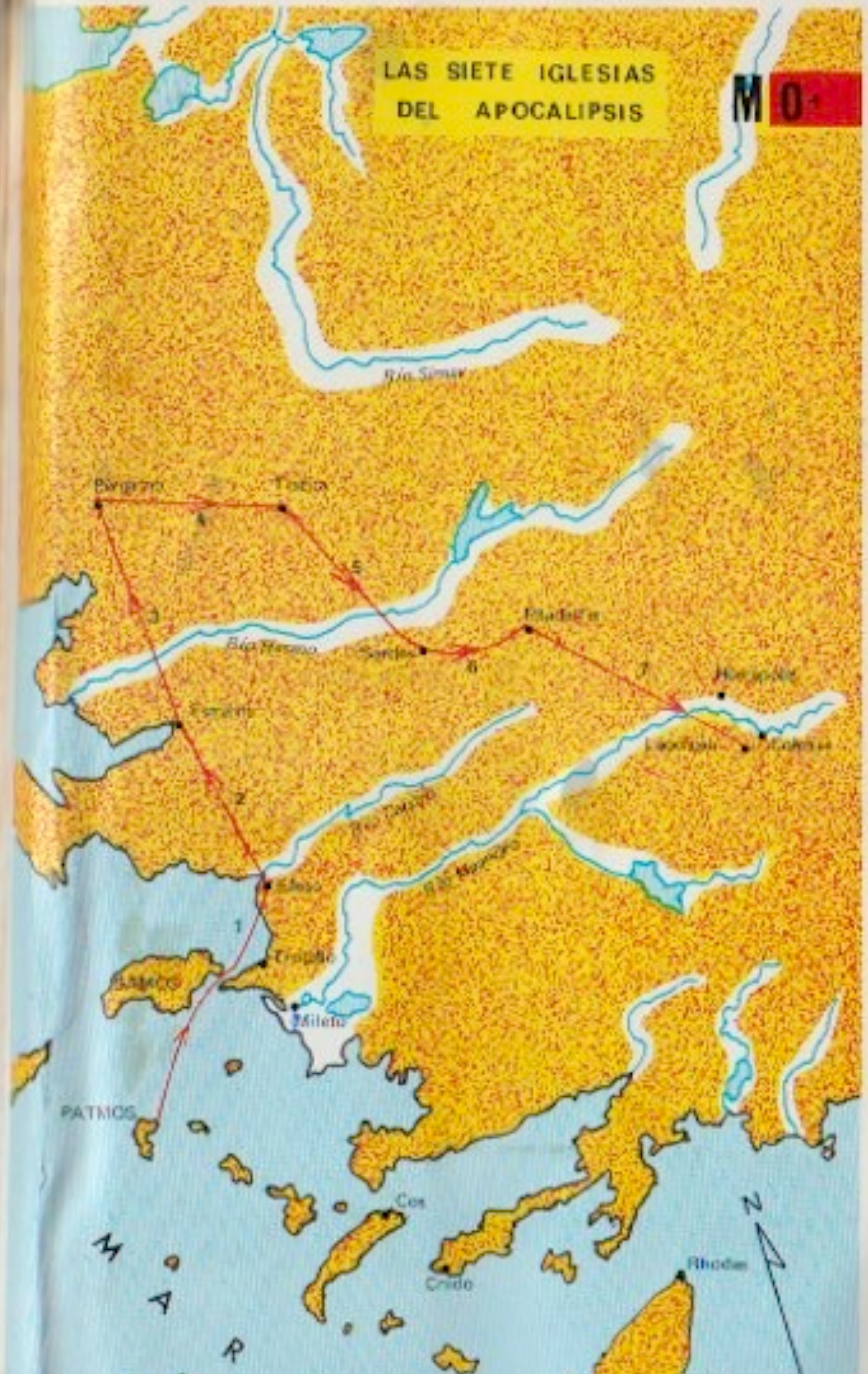

M h+
JERUSALEN Y ALREDEDORES
Norte
a Damasco
BEZETHA
Piscina de Bethesda
Torre Antonia
Puerta de Sn. Esteban
Prisión de Pablo
Getsemaní
Ascensión
Santuario
Atrio de mujeres
Pórtico de Salomón
Padre nuestro
Calvario
Sanedrín
Jesús llora
Palacio de Herodes
Pórtico Real
Casa de Juan Marcos
Prisión de Pedro
Bethfagé
a Belén
CIUDAD ALTA Monte Sión
CIUDAD BAJA
Gihón
Casa de Caifás
Cenáculo
VALLE DEL CEDRON
MONTE OLIVETE
Piscina de Siloé
Torre de Siloé
Bethania
GEHENA
Hacéldama
Siloé
mts 160

el templo



la torre antonia



la isla de malta

La isla de Patmos está rodeada de islotes o peñascos que parecen "piedras caídas del cielo". Por todas partes se ve uno perdido en la inmensidad azul del "cielo", y del "mar" en contraste con la "blancura" de las casas de la isla; escenarios frecuentes de las visiones del Apocalipsis.